TESIS DE DOCTORADO

LA *DOMUS* DEL MITREO (*LUCUS AUGUSTI*)

Celso Rodríguez Cao

ESCUELA DE DOCTORADO INTERNACIONAL

PROGRAMA DE DOCTORADO EN ESTUDIOS CULTURALES: MEMORIA, IDENTIDAD, TERRITORIO Y LENGUAJE.

LUGO

2020

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

DECLARACIÓN DEL AUTOR DE LA TESIS

LA *DOMUS* DEL MITREO (*LUCUS AUGUSTI*)

D. Celso Rodríguez Cao.

Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al Reglamento, y declaro que:

1) *La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.*
2) *En su caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.*
3) *La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la versión enviada en formato electrónico.*
4) *Confirmo que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.*

En Lugo, 20 de febrero de 2020.

Fdo Celso Rodríguez
Cao

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR / TUTOR DE LA TESIS

LA *DOMUS* DEL MITREO (*LUCUS AUGUSTI*)

D./Dña. Mª DOLORES DOPICO CAÍNZOS
D./Dña. MERCEDES TORRES CARRO

INFORMAN:

Que la presente tesis, corresponde con el trabajo realizado por D. Celso Rodríguez Cao, bajo muestra dirección, y autorizamos su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como directoras de ésta no incurre en las causas de abstención establecidas en Ley 40/2015.

En Lugo a 20 de Febrero de 2020

Fdo. Mª Dolores Dopico Caínzos

Fdo. Mercedes Torres Carro

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

RESUMEN

En este trabajo investigamos el yacimiento arqueológico conocido como *Domus del Mitreo*, descubierto en Lugo en el año 2000, y cuya excavación hemos dirigido. Su riqueza histórica es excepcional, al integrar una *domus* romana de los ss. II-III dC., un mitreo y parte del lienzo de la muralla romana hasta sus cimientos. A partir del material arqueológico, numismático y epigráfico que nos ha proporcionado, y utilizando diferentes metodologías, analizamos, en primer lugar, las estructuras arquitectónicas de la *domus*, reconstruyendo su planta en las diversas fases temporales, su decoración y su sistema hidráulico. En el caso del mitreo se estudian, además, aspectos específicos del ritual, como el banquete y, en cuanto a la muralla, añadimos, al impacto que ha tenido sobre la evolución de la *domus,* la reconsideración de algunas características constructivas y estructurales. En una segunda parte insertamos la *domus* en su contexto histórico, empezando por el espacio urbano, la sociedad y las creencias religiosas. Continuamos con su relación estratégica, económica y paisajística con su entorno natural, y terminamos con el estudio de la *statio lucensis* mencionada en uno de los epígrafes hallados en la excavación. Gracias al material arqueológico y epigráfico, fundamentalmente, proponemos una nueva interpretación de su ubicación.

Palabras clave: Mitreo, *domus*, *Lucus Augusti*, *Callaecia, Statio lucensis*, muralla romana de Lugo, *Legio VII*, culto de Júpiter.

RESUMO

Neste traballo investigamos o xacemento arqueolóxico coñecido como *Domus do Mitreo*, descuberto en Lugo no ano 2000, e cuxa escavación diriximos. A súa riqueza histórica é excepcional, ao integrar unha *domus* romana dos ss. II-III dC., un mitreo e parte do lenzo da muralla romana ata os seus cimentos. A partir do material arqueolóxico, numismático e epigráfico que nos proporcionou, e utilizando diferentes metodoloxías, analizamos, en primeiro lugar, as estruturas arquitectónicas da *domus*, reconstruíndo a súa planta nas diversas fases temporais, a súa decoración e o seu sistema hidráulico. No caso do mitreo estúdanse, ademais, aspectos específicos do ritual, como o banquete e, en canto á muralla, engadimos, ao impacto que tivo sobre a evolución da *domus*, a reconsideración dalgunhas características construtivas e estruturais. Nunha segunda parte inserimos a *domus* no seu contexto histórico, empezando polo espazo urbano, a sociedade e as crenzas relixiosas. Continuamos coa súa relación estratéxica, económica e paisaxística coa súa contorna natural, e terminamos co estudo da *Statio lucensis* mencionada nun dos epígrafes achados na escavación. Grazas ao material arqueolóxico e epigráfico, fundamentalmente, propoñemos unha nova interpretación da súa localización.

Palabras chave: Mitreo, *domus*, *Lucus Augusti*, *Callaecia, Statio lucensis*, muralla romana de Lugo, *Legio VII*, culto de Xúpiter.

ABSTRACT

In this thesis we have researched the archaeological site known as *Domus del Mitreo*, discovered in Lugo in 2000, the excavation of which we have directed. Its historical richness is exceptional, integrating a Roman domus of the II-III centuries AD., a mithraeum and part of the Roman wall as deep as its foundations. From the archaeological, numismatic and epigraphic material that it has provided, and using different methodologies, we first analyze the architectural structures of the domus, reconstructing its plan in the different periods it was built, its decoration and hydraulic system. In the case of the mithraeum, some specific aspects of the ritual are studied, such as the banquet. Considering the wall and the impact it has had on the evolution of the domus, we add the reconsideration of some building and structural characteristics. In the second part we insert the domus in its historical context, starting with the urban space, society and religious beliefs. We continue with its strategic, economic and geographical relationship with its natural environment, and we finish with the study of the Statio Lucensis mentioned in one of the inscriptions found in the excavation. Thanks to the archaeological and epigraphic material, fundamentally, we propose a new interpretation of its location.

Keywords: Mithraeum, domus, Lucus Augusti, Callaecia, Statio lucensis, Roman Wall of Lugo, Legio VII, Iuppiter' cult.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS XIII
INTRODUCCIÓN 1
1. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y CONTEXTO 3
1.1 La *domus* del Mitreo de *Lucus Augusti*, un yacimiento excepcional 3
1.1.1 El descubrimiento de la *domus* 3
1.1.2 La excavación arqueológica y sus métodos 7
1.1.2.1 El método Harris 7
1.1.2.2 El análisis de la necrópolis de inhumación medieval (siglos XII-XIV d.C.) 11
1.1.2.3 El estudio de los restos de fauna 13
1.1.2.4 Estudio polínico 14
1.1.3 Las fases arqueológicas: de la *domus* del Mitreo al Pazo de Montenegro 14
1.2 Objetivos del estudio. Estado de la cuestión 28
1.3 Metodología utilizada 31

PARTE I LA DOMUS DEL MITREO

2 LA DOMUS 39
2.1 La estructura arquitectónica 39
2.1.1 Los trabajos previos: la preparación del terreno 39
2.1.2 La primera ocupación (Fase I: época julio-claudia 42
2.1.3 La *domus* altoimperial (Fase II, ss. II-inicios del S. III 47
2.1.3.1 El peristilo (Sector A 50
2.1.3.2 El sector servicios: la cocina y las letrinas (Sector B 52
2.1.3.3 El *oecus* (Sector C 59
2.1.3.4 Habitaciones y espacios de tránsito (Sector D 64
2.1.3.5 Patio exterior y pozo (Sector E 67
2.1.4 Las reformas de la *domus*. La construcción del mitreo (Fase III, inicios s. III-350 dC 68
2.1.4.1 El cierre del peristilo (Sector A 71
2.1.4.2 El sector servicios: la cocina y las letrinas (Sector B 74
2.1.4.3 La compartimentación del *oecus*. Nuevos *cubicula* (Sector C 76
2.1.4.4 Habitaciones y espacios de tránsito (Sector D 79
2.1.4.5 Patio exterior y pozo (Sector E 85
2.1.4.6 El mitreo (Sector F 87

2.1.5 Reconversión y destrucción (Fase IV, s. IV 88
2.2 Los elementos constructivos.....90
2.3 Las infraestructuras: el plano hidráulico 92
2.3.1 El circuito interno: el pozo y las canalizaciones.....94
2.3.2 La conexión a la red pública 100
2.3.2.1 La unión con el acueducto.....100
2.3.2.2 La evacuación de las aguas residuales: la cloaca 103
2.4 El programa decorativo 104
2.5 La cronología: la aportación del registro numismático 112

3 EL MITREO 121
3.1 una larga polémica historiográfica 122
3.2 Elementos esenciales del culto y del ritual mitraicos.....128
3.3 El mitreo de la *domus*.....133
3.3.1 El edificio cultual.....133
3.3.2 Los elementos decorativos..... 148
3.3.3 El banquete ritual.....150
3.3.4 La cronología. La destrucción del mitreo.....160
4 LA MURALLA.....169
4.1 actuaciones arqueológicas e investigación 169
4.2 La gran obra defensiva del s. III.....173
4.3 El sector de la *domus* (SO 187
4.4 el impacto de la muralla en la *domus* 192

PARTE II LA *DOMUS DEL MITREO* EN SU CONTEXTO HISTÓRICO
5 LA *DOMUS* EN LA CIUDAD 203
5.1 La *domus* en el espacio urbano.....203
5.1.1 *Lucus Augusti*: la evolución de la ciudad 203
5.1.1.1. Los orígenes: su fundación en época de Augusto 204
5.1.1.2. La ciudad Altoimperial.....205
5.1.1.3 Las transformaciones del Bajo Imperio.....208
5.1.2. La *domus* en la *forma urbis* 210
5.2 Los *cultores Mithrae* en la sociedad urbana.....214
5.3 La aportación a las creencias religiosas….219
6 LA DOMUS EN EL TERRITORIO.....227
6.1. el control del espacio.....228
6.2. La interacción económica: el material constructivo.....231
6.3. El entorno natural 237
7 LA *DOMUS* EN EL ESPACIO ADMINISTRATIVO.....243
7.1. *Lucus Augusti* y su función administrativa.....243
7.1.1. La ciudad como capital conventual…243
7.1.2. *Lucus Augusti* y la *Provincia Hispania Superior*..247

7.2. *Statio lucensis* 249
7.2.1. La *statio*: un concepto complejo 249
7.2.2. La *domus* y la *statio lucensis* 253

CONCLUSIONES 259
APÉNDICES 265
1. Planos y axonometría de la *domus* (Fase II 265
2. Planos y axonometría de la *domus* (Fase III 269
ABREVIATURAS UTILIZADAS 291
BIBLIOGRAFÍA 295
ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS 321
ÍNDICE DE FIGURAS 333
ÍNDICE DE LÁMINAS 335

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer, en primer lugar, a mis directoras de tesis, las Dras. Mª Dolores Dopico y Mercedes Torres, su ayuda para la realización de este trabajo, su paciencia y consejos, sin los cuales no habría podido llevar a término mi proyecto.

Desde la excavación de la *domus* son muchos los investigadores que han pasado por ella, que me han animado a culminar mi trabajo y me han hecho sugerencias, solucionado algunas de mis dudas o proporcionado información sobre diversos aspectos del yacimiento. En primer lugar debo señalar a algunos miembros de la *Unidade de Arqueologia de la Universidade de Minho (UAUM*, Braga), que, en sus frecuentes visitas a la ciudad, se han acercado a la *domus* y me han facilitado la comprensión de algunos de sus elementos. Especialmente agradezco a la Dra. Martins, directora de la Unidad, sus observaciones sobre el urbanismo fundacional de *Lucus Augusti* y aspectos diversos sobre la *domus* del mitreo; a la Dra. F. Magalhaes que me facilitó su tesis, todavía inédita, para completar las cuestiones edilicias; a la Dra. H. Carvalho, que me puso en contacto con la Dra. Susanna Riva, quien también me facilitó información sobre el mitreo del *Collegio Tiberino* (Roma).

Indispensable para entender la epigrafía de la *domus* fueron las discusiones con el Dr. Santos. Agradezco igualmente la ayuda del Dr. Alvar, con el que pudimos dar a conocer el yacimiento poco después de su hallazgo y que fue para mí un apoyo en todas las cuestiones relacionadas con el complejo culto mitraico.

Otros muchos investigadores me han aportado su ayuda, como los arqueólogos Dr. E. Alcorta, E. González (arqueólogo municipal de Lugo), S. Ferrer y R. Bartolomé que me han facilitado diversos datos y valoraciones sobre la arqueología de la ciudad. Debo igualmente dar las gracias al arquitecto Dr. F. Peña, por compartir esta obra del Vicerrectorado de la USC desde sus raíces.

El yacimiento, como se verá a lo largo de este trabajo, es extraordinariamente complejo, ofrece información sobre aspectos totalmente diversos, muchos de los cuales se alejan del mundo estrictamente arqueológico. Esto ha requerido la ayuda de otros investigadores procedentes de áreas muy diferentes y debo agradecer especialmente el apoyo del Dr. P. Ramil-Rego, director del IBADER de Lugo, que ha realizado desinteresadamente las muestras polínicias del mitreo, permitiendo hacer un análisis del paisaje; al Dr. C. Fernández (Univ. de León), que analizó los restos faunísticos hallados, lo que me facilitó la reconstrucción del banquete ritual; al Dr. Araujo Nespereira (UVIGO) y el ingeniero de minas Dr. Gálvez, quienes nos aportaron sus conocimientos en el apartado geológico y en el análisis petrográfico del ara de mitra. Por último, no quiero olvidarme del Restaurador del Museo de Palencia, C. Fernández, por la limpieza e indicaciones sobre muchos de los materiales metálicos hallados, que me permitieron hacer una lectura más precisa de los mismos.

Ya en los aspectos técnicos, debo agradecer a mi amigo A. Rodríguez de la Rúa Román sus ánimos y apoyo constante, al mismo tiempo que la puesta a mi disposición de su estudio y la ayuda interdisciplinar de otros profesionales: Juan, Pablo y principalmente Mauricio Lorenzo.

Por último, quiero agradecer a todos cuantos han hecho posible mi dedicación a la arqueología, a mi madre Mª. L. Cao González -que hubiera querido ver este trabajo entre sus manos-, a mi padre, a mi hermana Mª Luisa, a mi familia, Rosa Mª, Javier y Alejandro.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

INTRODUCCIÓN

En el año 2000, como consecuencia de las obras destinadas a la construcción de la nueva sede de la Vicerrectoría de la Universidad de Santiago en Lugo, tuvo lugar un hallazgo único. Siete metros por debajo del actual nivel de la ciudad se descubrieron los restos de una *domus* y de un mitreo que pertenecía a la misma. La excavación permitió, además, desvelar una parte del lienzo de la muralla romana hasta sus cimientos.

Las campañas que realizamos a continuación, aunque muy breves, permitieron recuperar una significativa cantidad de material arqueológico (cerámica, vidrio, monedas..) a los que se añadieron restos faunísticos, humanos y, sobre todo, dos epígrafes. No se había encontrado, hasta entonces, nada similar en la ciudad, pues los condicionantes característicos de la arqueología urbana solo nos habían permitido contemplar fragmentos de la antigua *Lucus Augusti*. A medida que avanzábamos en la excavación y, posteriormente, procedíamos a la clasificación del material, nos dimos cuenta de que estábamos ante un yacimiento que nos permitía no solo analizar una *domus*, sino otros muchos aspectos que se escapaban del ámbito estrictamente arqueológico, exigían aproximaciones con metodologías diferentes y, sobre todo, nos permitían aportar elementos significativos sobre la historia de la ciudad, su sociedad o administración.

A esta riqueza de la información y a las posibilidades de estudio que se nos abrían, debíamos añadir la ausencia de estudios similares en la investigación local. Tradicionalmente había sido la muralla romana la que había atraído un mayor interés de la investigación, en tanto la mayoría de los yacimientos tan sólo disponían de los Informes y Memorias -de entrega preceptiva según la legislación vigente- o bien de trabajos que eran, principalmente, de divulgación.

Por las dos razones que hemos expuesto, consideramos que era necesario, en primer lugar, sistematizar la información que habíamos obtenido para, posteriormente, proceder a un estudio amplio, coherente y científico. Los Informes entregados a la *Dirección Xeral de Arqueoloxía* de la Xunta de Galicia no bastaban para mostrar la riqueza del yacimiento, además de dejar al margen aspectos que no era preciso investigar en este contexto. Por poner solo un ejemplo, todas las cuestiones relacionadas con la *statio*, el banquete ritual o la interacción con el territorio, estarían ausentes. De esta forma, el trabajo de investigación que nos planteamos sería el primero que se haría en la ciudad con estas características.

A la hora de estructurar el tema y sus objetivos decidimos seleccionar el período más productivo de la excavación, el romano. Es cierto que las campañas nos permitieron retroceder hacia el pasado, recorriendo todos los períodos históricos de la ciudad, desde el s. XX hasta llegar al s. I dC., en los inicios de la historia de *Lucus Augusti*. Sin embargo en ningún caso se disponía de una información tan amplia, compleja y rica como la que teníamos para la época romana. Nuestro planteamiento fue, pues, muy claro, y elegimos centrarnos en esos cuatro siglos de historia de la *domus* que coincidían con el período romano de la ciudad en su integridad.

La tarea no era sencilla, pues disponíamos de una *domus* extraordinariamente compleja, con miles de Unidades Estratigráficas, en la que debíamos de hacer una "labor de cirujano", con el fin de discernir con claridad cada elemento de la misma y las épocas

correspondientes. Al análisis de los elementos arquitectónicos pudimos también añadir el de su sistema hidráulico, algo también inédito en la investigación de la ciudad.

En segundo lugar, planteamos el estudio del mitreo en su integridad, no solo como edificio cultual sino como elemento de un culto con rituales específicos, para lo cual disponíamos de abundantes restos (faunísticos, cerámica, vidrio y metal), que nos permitieron reconstruir el banquete ritual. También nos fue posible presentar una hipótesis sobre las causas que llevaron a su desaparición, una cuestión especialmente relevante para entender la evolución de este culto.

En cuanto a la muralla, al análisis de las consecuencias de su implantación sobre la *domus*, pudimos añadir el conocimiento que teníamos de su estructura a partir de excavaciones que hemos realizado en distintos puntos de la misma. Gracias a estas excavaciones inéditas, pudimos completar o reconsiderar algunas de sus características estructurales.

Como hemos dicho, la riqueza de la excavación sobrepasaba el ámbito arqueológico, por lo que creíamos necesario dedicar una segunda parte a las cuestiones de naturaleza histórica, ya que la *domus* nos permitía perfilar, completar o discutir aspectos tan variados como eran la relación con su territorio, la administración, la sociedad o las creencias religiosas.

Este trabajo se presenta así como una investigación que rompe con los límites habituales de un estudio arqueológico, considerando la *domus* como un elemento histórico de considerable importancia en la historia de la ciudad de *Lucus Augusti*.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

1 ESTADO DE LA CUESTIÓN Y CONTEXTO

1.1. LA *DOMUS* DEL MITREO DE *LUCUS AUGUSTI,* UN YACIMIENTO EXCEPCIONAL

1.1.1 El descubrimiento de la *domus*

En el año 1999 la Universidad de Santiago de Compostela, bajo la dirección del rector Darío Villanueva, decidió situar su edificio principal -la Vicerrectoría de Coordinación del Campus de Lugo- dentro del recinto histórico de Lugo. Se perseguía un doble objetivo: por un lado acercar la Universidad (edificio administrativo y espacio de cultura) al corazón de la ciudad y, por otro, contribuir a la recuperación, rehabilitación y desarrollo del casco histórico de Lugo que, hasta el año 2009, fue una zona deprimida. Los nuevos usos y necesidades que se podían generar con la implantación de un edificio que representaba a la Universidad, ofrecían enormes posibilidades de regeneración para esta zona del recinto histórico. Para ello se compraron tres unidades edificatorias que constituían el Pazo o Casa de Montenegro.

El Pazo de los Montenegro se emplazaba en un lugar urbano excepcional, en primer lugar por su privilegiada relación con la muralla, al estar situado junto a uno de sus accesos por el lado sur, la Puerta de Santiago o Postigo. En segundo lugar, porque el nuevo conjunto de edificios del Vicerrectorado forma parte de la plaza que preside la fachada de la catedral de Santa María, conformada entre los años 1770 y 1788, y denominada de diferentes formas: Plaza del Buen Jesús, *Fieis de Deus*, Atrio Grande o Lonja.

En ese mismo año de 1999 se procede al concurso de Anteproyectos para la "Rehabilitación del antiguo Pazo de los Montenegro para sede del Vicerrectorado de la Universidad en Lugo", que será adjudicado al equipo dirigido por el arquitecto y profesor de la ETS de Arquitectura de la Universidad de A Coruña Felipe Peña Pereda. Derivado del proyecto de ejecución arquitectónico, la Universidad de Santiago me solicita, como arqueólogo-director, en cumplimiento de la legislación administrativa vigente, la redacción y ejecución del proyecto de *Excavación arqueológica en el inmueble nº 3-4 de la Plaza Pío XII (Pazo de Montenegro de la ciudad de Lugo)*[1]. Al mismo tiempo, se contrata a la empresa *Construcciones Lugilde S.L.* para la realización de la excavación arqueológica y otras tareas de limpieza y desescombro, en el propio Pazo de Montenegro. Esta primera campaña se realizó entre mayo y julio del año 2000 y se empezaron a documentar una serie de Unidades Estratigráficas y Constructivas correspondientes a una secuencia cultural muy amplia, como veremos a continuación, cuyo margen inferior se sitúa en el Alto Imperio llegando, el margen superior, a nuestros días.

Fruto de esta primera intervención arqueológica fue la constatación de la gran pendiente topográfica que originalmente presentaba la ciudad en este sector y su colmatación con grandes niveles de relleno, lo que facilitó la conservación de los restos de las edificaciones,

[1] Al estar situado dentro del patrimonio establecido por el PEPRI, era obligatorio realizar un control arqueológico según la Ley 8/1995 del 30 de octubre del Patrimonio Cultural de Galicia, el Decreto 199/1997 del 10 de julio que regula la actividad arqueológica en la Comunidad Autónoma de Galicia (DOG núm. 150, del 06.08.1997; corrección de errores DOG número 213, del 04.11.1997), el Plan Especial de Protección y Reforma Interior de la ciudad de Lugo (PEPRI: Boletín Oficial de la Provincia de Lugo. Nº 166, lunes, 21 de julio de 1997. Capítulo III) y el PXOMLu. aprobado el 27 de diciembre de 1990. (DOG. 3/1/1991; BOP. 16/1/1991).

principalmente de época romana, adaptadas a esa topografía[2]. El desnivel entre la cota actual de la catedral (451,58m) y el nivel de uso en el período alto imperial (444,15m) es de -7,43m.

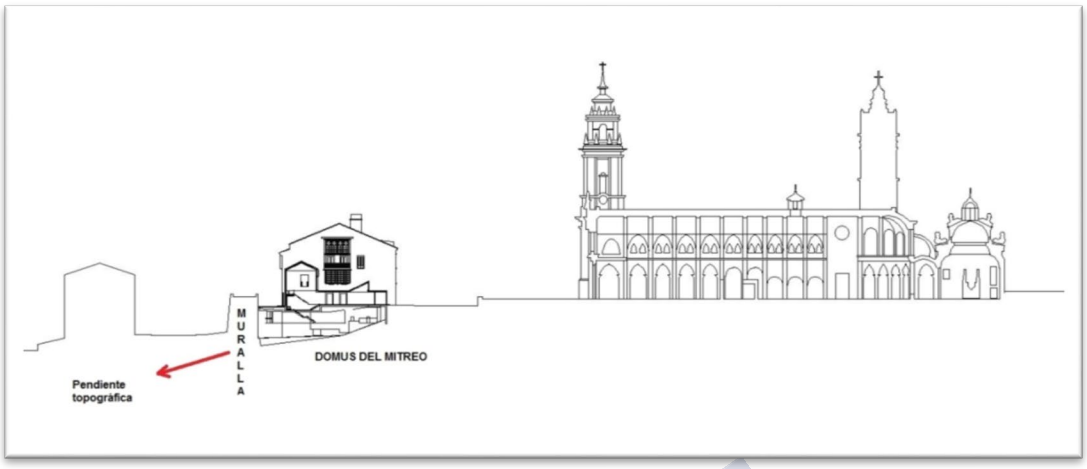


Figura 1. Pendiente topográfica. Situación de la *Domus* del Mitreo en relación a la muralla romana y a la Catedral de Sta María (©F. Peña)

La importancia de las ruinas, exhumadas en estos tres meses de excavación, justificó la continuación de los trabajos arqueológicos en el año 2001, para completar aquellas zonas o márgenes de seguridad que habían quedado sin excavar, tanto en el propio Pazo de los Montenegro como en su edificación anexa.

Posteriormente, en el año 2003, la *Dirección Xeral de Patrimonio Cultural* da *Xunta de Galicia*, mediante un convenio de colaboración con la Universidad de Santiago de Compostela y el Ayuntamiento de Lugo, encarga y subvenciona un nuevo proyecto arqueológico. El objetivo, en este caso, era preparar la musealización del yacimiento exhumado en el Pazo de Montenegro durante las anteriores campañas, para lo cual se debían de tener en cuenta otros restos próximos. Se trataba de una rampa de acceso a la muralla, que desembocaría en el acceso romano del Cubo XXVIII, y de la que se disponía de documentación histórico-gráfica. Era necesario considerar el resultado de esta excavación arqueológica, ya que se intuía que el alineamiento original de la muralla romana pasaba bajo la calle Falcón, la que transcurre entre el Pazo de Montenegro y la muralla[3]. Esto implicó sobrepasar el límite fijado inicialmente en el proyecto inicial y permitió completar la excavación del adarve y escalera del cubo XXVIII de la muralla romana.

Por último, en el año 2007[4] se realizaron las últimas intervenciones arqueológicas en este solar del Vicerrectorado, derivadas de la realización de un proyecto arquitectónico que tenía como objetivo poner en valor, tanto la muralla romana, como los restos exhumados en las diferentes campañas.

[2] A no ser que se indique lo contrario, todas las imágenes, tanto fotografías como planos y mapas, son de nuestra autoría.
[3] RODRÍGUEZ CAO 2003.
[4] RODRÍGUEZ CAO 2007.

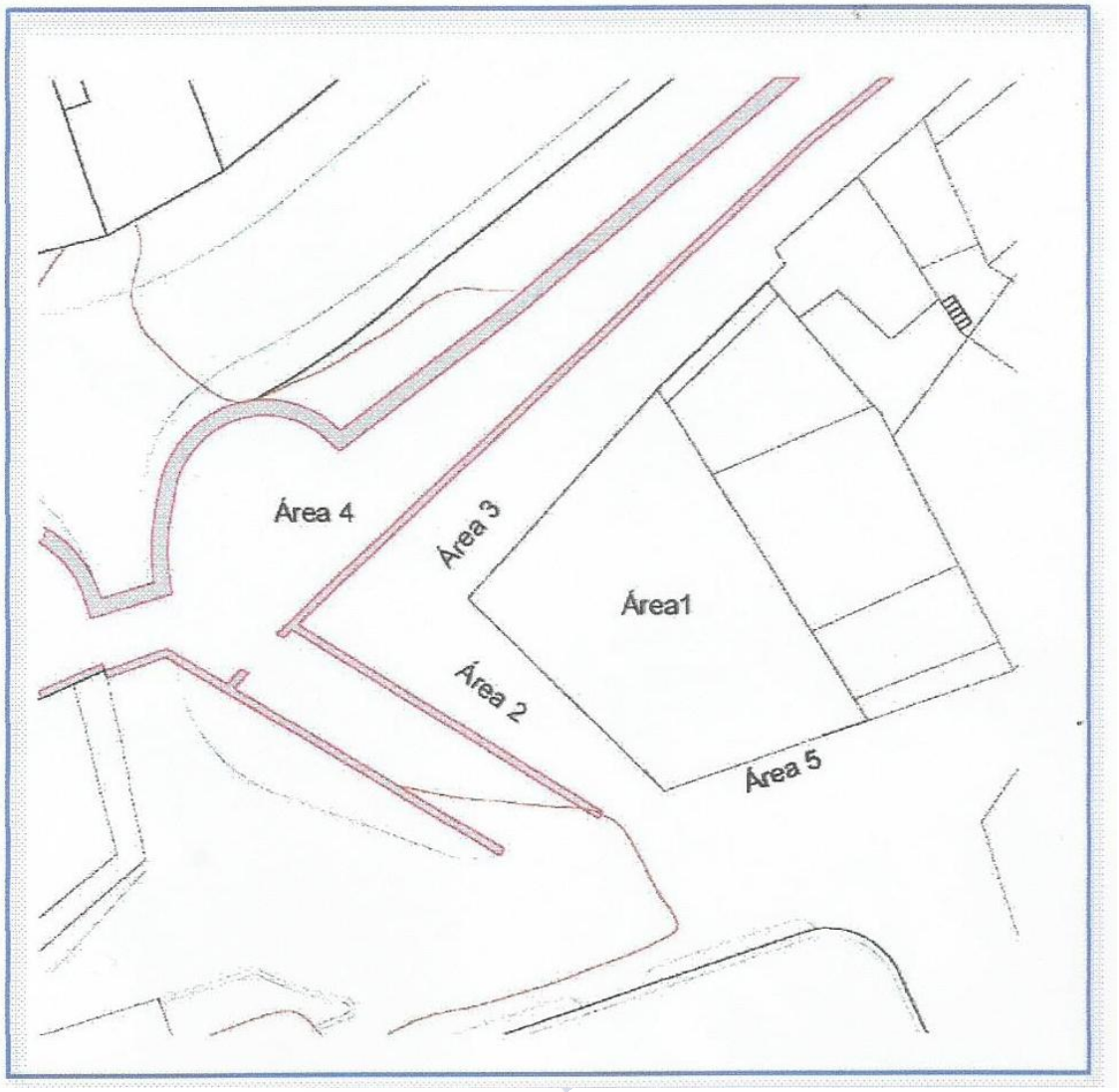
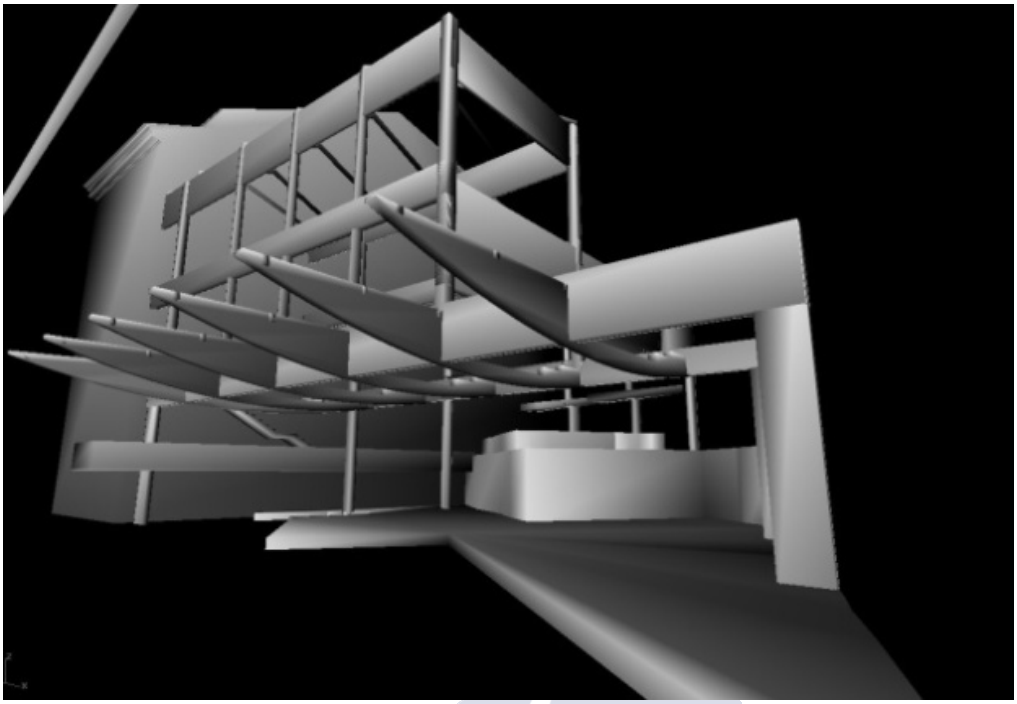
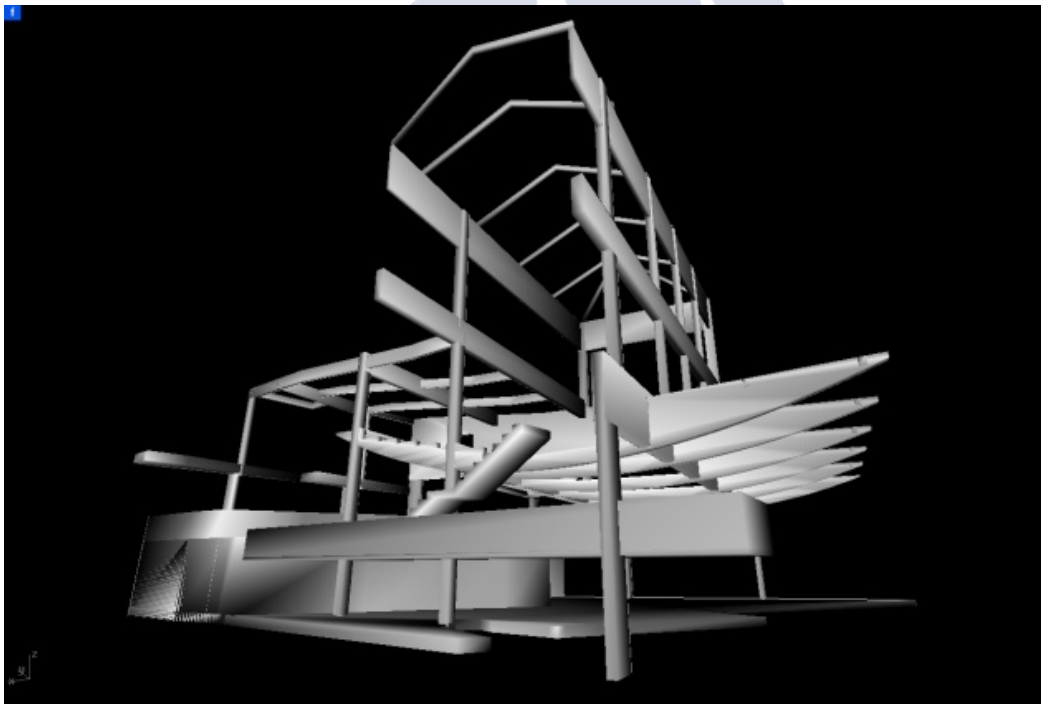


Figura 2. Áreas de intervención arqueológica: 1: anexo edificio Pazo Montenegro, 2-3: rúa Falcón, 4: Cubo XXVIII muralla romana, 5: Plaza Pío XII.

En estos trabajos se actuó en un doble sentido: Primeramente se realizó un Control Arqueológico del desmonte de aquellos muros, pavimentos de piedra y canalizaciones que serían afectados por la construcción de las zapatas y pilares del nuevo proyecto arquitectónico. En segundo lugar se acometió una excavación arqueológica de ciertos puntos muy concretos, afectados, también, por las obras arquitectónicas. Dicha excavación incidió en la franja de terreno que albergó la cimentación del muro de cierre con la plaza pública –Pío XII- y en ella se exhumaron parcialmente algunas tumbas de la necrópolis medieval, el pozo de época romana relacionado con el mitreo y parte de la canalización que transcurre debajo del muro de este templo.





Figuras 3 y 4. Proyecto arquitectónico para edificio cultural del Vicerrectorado: Sala de exposiciones, salón de conferencias y musealización de restos arqueológicos (© F. Peña).

Con todas estas actuaciones, además de preservar e identificar el patrimonio de Lugo, la zona experimentó una notable recuperación urbanística y social, convirtiéndose en un punto de referencia patrimonial de la ciudad, pues aquí confluyen tres Bienes de Interés Cultural: la Muralla Romana, que se construyó sobre la propia *domus* y es Patrimonio de la Humanidad

desde el año 2000, la Catedral de Santa María, situada enfrente, y el Camino Primitivo de peregrinación a Santiago de Compostela.

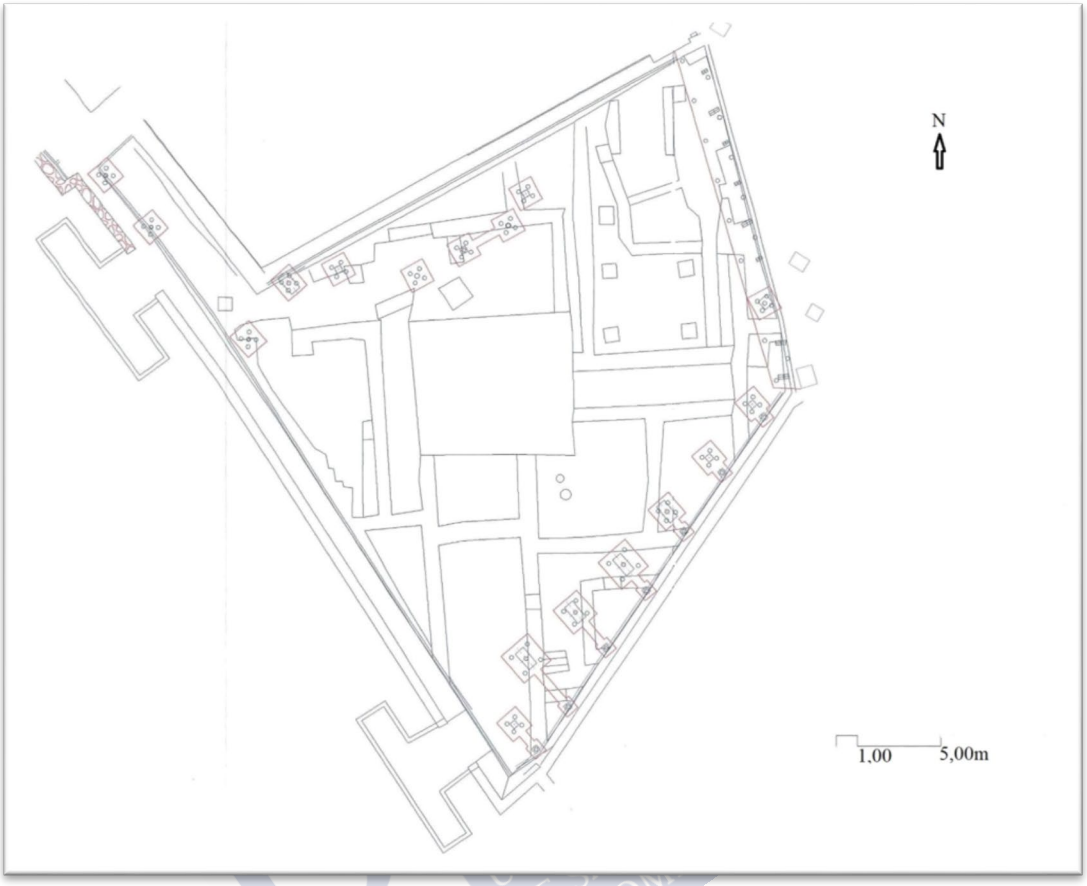


Figura 5. Incidencia de la cimentación en las estructuras arqueológicas (© F.Peña)

1.1.2. La excavación arqueológica y sus métodos

La realización de la excavación arqueológica se realizó, por primera vez en la ciudad, siguiendo el método Harris, que nos permitió documentar fielmente todo el proceso, sus diversas fases y garantizar que toda la información obtenida se recogía adecuadamente. Sin embargo, la elevada cantidad de material muy diverso, restos humanos y faunísticos, polínicos, entre otros, nos obligó a plantear distintas metodologías para su conservación y análisis, como explicaré a continuación.

1.1.2.1 El método Harris

El método que hemos utilizado en la excavación arqueológica ha seguido los principios básicos de estratigrafía arqueológica expuestos en la literatura científica, siendo Edward C. Harris y Andrea Carandini, los autores de referencia[5]. Por otro lado, debido a las diversas campañas de actuaciones arqueológicas (separadas en el tiempo) realizadas en este solar, y luego ampliadas al entorno inmediato de la Puerta de Santiago y de la muralla, se tuvieron que adaptar los esquemas metodológicos (aplicados a la primera campaña) a las

[5] HARRIS 1979; CARANDINI 1981.

demás fases de excavación de los años posteriores para, entre todas, crear un sólo documento de registro y ofrecer así una mejor lectura de toda la secuencia estratigráfica.

La base del registro estratigráfico fue la Unidad Estratigráfica (UE) entendiendo por esta, todo elemento o resto que pudo individualizarse durante el proceso de excavación (estrato, superficie, trazas, estructura constructiva o negativa, conjunto homogéneo de materiales, etc.). Cada una de ellas se describió en una ficha "tipo" en las que se detallaron sus características. Atendiendo a la naturaleza de la propia unidad estratigráfica se reconocen tres tipos básicos:

- UE positiva: dotada de volumen, consecuencia de una sedimentación de origen natural o antrópico. Se denomina con el nombre genérico de "capa", aunque se aceptan otras denominaciones tales como estrato y nivel.
- UE negativa: carente de volumen, consecuencia de una acción natural o antrópica no materializada en una capa. Por ejemplo: una excavación en foso, una zanja, un pozo, etc.
- UE constructiva: caracterizada por ser el resultado de una acción constructiva, por ejemplo un muro.

Las relaciones estratigráficas entre las diferentes UE quedaron reflejadas en dos clases de diagramas, el de la representación geométrica de las UE (sistema Harris), y el diagrama gráfico o axoniométrico (sistema Carandini), compatibles entre sí.

Dado la complejidad de los resultados arqueológicos obtenidos (secuencias estratigráficas de más de 10 m de profundidad), aplicamos algunas variantes metodológicas a los diagramas que acompañan las descripciones estratigráficas. Se trataba de simplificar los mecanismos *ad hoc*, introducir agilidad y facilitar, en lo posible, la comprensión de las mismas.

A excepción de los edificios visibles, ya emplazados en el lugar con anterioridad a la excavación, o bien reconocidos durante nuestra primera campaña, que ocupan sus posiciones físicas, deliberadamente, en los diagramas, las restantes unidades constructivas se mantienen en su correcta posición estratigráfica, con el fin de destacar las numerosas interfacies que infligen en buena parte de la secuencia. Por otro lado, dado la continua presencia de tales edificios en diferentes Áreas y, de un modo coincidente, por situarse en los límites iniciales de las mismas, se ha optado por designarlos con numeraciones próximas y correlativas por las que puedan ser reconocidos de inmediato. Se les aplica, por lo tanto, un código alfa-numérico acorde con el orden de aparición de estas unidades en una y otra Área y conforme a sus relaciones. Tales unidades constructivas implicadas en esta pauta tienen que ver con los diversos restos del edificio anexo al Pazo de Montenegro y diferentes construcciones asociadas a la muralla (rampa, muro de cierre de la rúa do Moucho….).

Para facilitar la lectura de los diagramas, se propuso una cierta jerarquía entre las Unidades. De este modo, se destaca en un eje central la secuencia más representativa sin, por supuesto, obviar todas las posibles relaciones, ni por ello prescindir de las restantes unidades.

Por otro lado, con el propósito de facilitar las representaciones, se introducen otros criterios para las unidades estratigráficas y unidades constructivas. Uno de ellos que definimos como "duplicación" permite reducir el número de "puentes" entre unidades estratigráficas y simplificar las relaciones entre ellas y demás unidades. Se trata, tal y como expresa el término, de trasladar una misma numeración hacia las otras parcelas de la representación en la que dicha unidad esté implicada, acortando distancia entre relaciones, evitando las excesivas cifras que vuelven más complejo el análisis y, al mismo tiempo, unificar numeraciones y estrato, siempre y cuando la estratigrafía así lo permita. Al tratarse de una misma unidad original quedarán diferenciadas las partes separadas con distintos dígitos tras la unidad (1200.1, 1200.2) sin que por ello se incumplan ciertas premisas básicas.

Con el mismo propósito se representan las unidades constructivas en su desarrollo. Se introducen, por lo tanto, los dígitos correspondientes a las cimentaciones (1200.a1) y alzados (1200.a2), diferenciando uno de otro, pero bajo la misma numeración asignada a la unidad. En otro orden de cosas, se especifican también diversas partes de una misma unidad constructiva, diferenciando cada una de ellas mediante el uso de letras correlativas (1200.a, 1200.b, etc).

En cuanto al orden seguido por unas y otras unidades en el diagrama, se ha optado por dar prioridad a la correcta posición de las unidades en la secuencia estratigráfica por encima de la propia numeración, por lo que no siguen un orden numérico preconcebido, cuestión que deriva, por otro lado, de la propia mecánica de la excavación

En esta metodología, dado que nuestro objetivo principal fue el estudio y evolución de la *domus*, este apartado ha seguido un proceso que ha repercutido en el propio diagrama estratigráfico. En primer lugar, se han establecido las relaciones entre unas y otras unidades constructivas dentro de cada sector y, en segundo lugar, entre todos los sectores de una misma Área y, con posterioridad entre todas las Áreas. Por último, se ha llevado a cabo una valoración final en la que ha intervenido la propia estratigrafía.

El resultado ha sido la identificación de más de 5.000 unidades estratigráficas que permiten analizar detalladamente la ocupación del solar, desde su fundación hasta la actualidad. En el período romano, que es el estudiado en este trabajo, se pudieron documentar algunos pequeños restos de su primera ocupación y fundamentalmente los trabajos previos para la construcción de la *domus*, su evolución, con la identificación de las distintas fases constructivas, y su expropiación/destrucción, debido a la construcción de la muralla, en el Bajo Imperio, tal y como veremos a continuación.

Todas estas tareas se completaron con levantamientos topográficos georreferenciados, lo que permitirá avanzar en la planimetría urbana fundacional y bajoimperial de la ciudad de *Lucus Augusti.* Se elaboraron planos de alzados y secciones; planos axionométricos y reconstrucciones en 3D de cada una de las fases. Todas estas labores se completaron con el material fotográfico, tanto el realizado en la propia excavación arqueológica, como los aportes de imágenes de diferentes archivos, fundamentalmente estos últimos, para ilustrar la etapa contemporánea.

Figura 6. Corte estratigráfico N-S. de la excavación de la *Domus* del Mitreo.

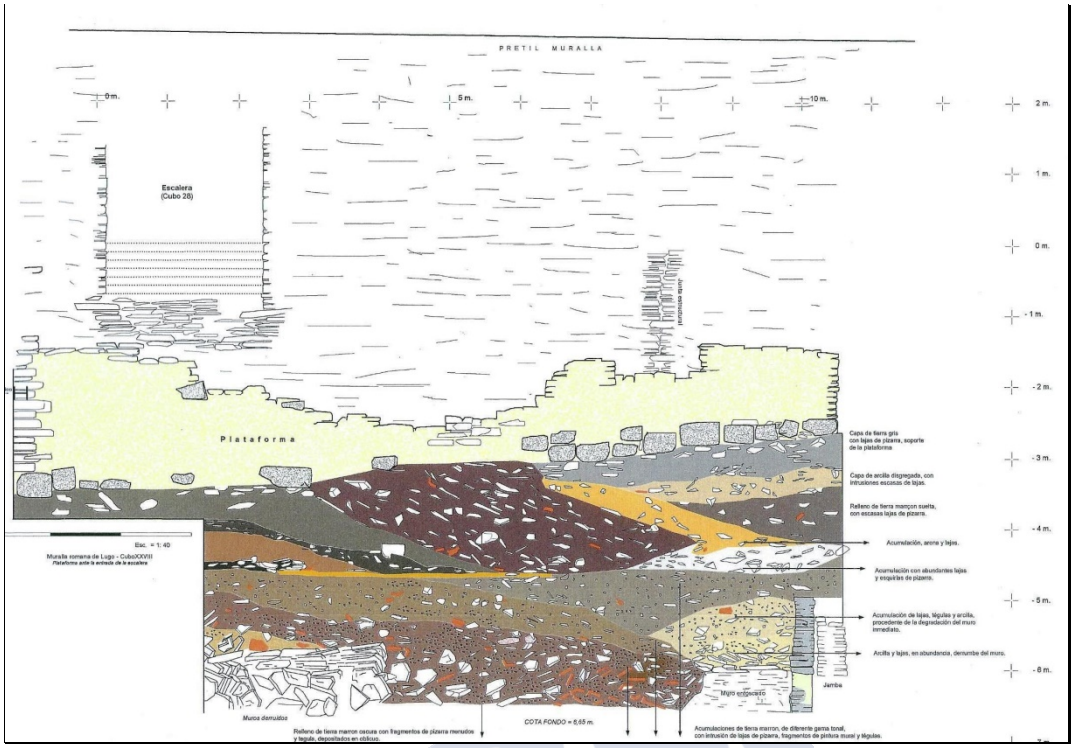


Figura 7. Ejemplo de corte estratigráfico.

Dentro del transcurso de la excavación y en el posterior análisis de los materiales exhumados, se establecieron otras metodologías más específicas para los elementos que, en un momento determinado, se estuviesen tratando. Por ejemplo, se llevaron a cabo tareas de conservación en el caso de la pintura mural, como más adelante veremos, se procedió a la limpieza de algunos metales de hierro y bronce[6] y, por último, al análisis y toma de muestras para su estudio y dataciones, realizadas en diferentes laboratorios.

Figura 8. Laboratorio de restauración de piezas arqueológicas

[6] Agradecemos a C. Fernández Ibañez, conservador-restaurador del Museo de Palencia (Junta de Castilla y León), la limpieza de las piezas metálicas de la excavación de la *Domus* del Mitreo.

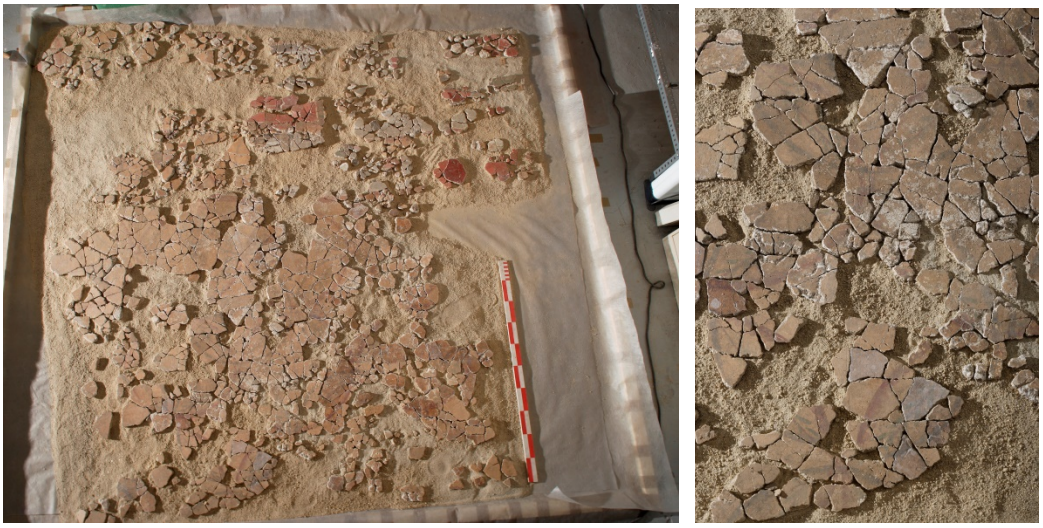


Figura 9. Laboratorio para restauración de pintura mural: Restitución de pintura del techo del *oecus* (©Tomos S.L.)

Por último, y ya en nuestro análisis sobre los materiales utilizados en la construcción de la *domus*, realizamos un pequeña prospección superficial intensiva del territorio, para identificar aquellas zonas de canteras de pizarra/granitos o áridos[7] y sus relaciones con el transporte y, por tanto, con las vías de comunicación, para así determinar su procedencia, explotación y accesibilidad a la ciudad, como veremos más adelante.

1.1.2.2 El análisis de la necrópolis de inhumación medieval (siglos XII-XIV d.C.)

La metodología aplicada aquí contó con una doble vertiente, la primera, enfocada al trabajo de campo y al registro minucioso de dicha necrópolis, la segunda, el estudio antropológico.

Para lo primero creamos una ficha de registro en los que se volcaron todos los datos de las diferentes tumbas excavadas (su contexto, descripción, posición del esqueleto, orientación, relaciones estratigráficas y constructivas, anotación de los huesos, dibujos, fotografías, toma de muestras del suelo…). Esta recopilación de datos se realizó en base a la bibliografía específica consultada, especialmente Brothwell y Ubelaker[8].

La segunda parte del método consistió en el estudio antropológico de los citados restos en la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago de Compostela, bajo la dirección de la profesora Dña. Mª Carmen Masa Vázquez[9].

Este análisis, que fue el primer estudio antropológico de una necrópolis medieval en nuestra ciudad, se realizó un estudio antropométrico (con instrumental adecuado: calibre, compás de espesor, cinta métrica, tabla osteométrica, goniómetro mandibular, cranióforos, dioptógrafo, aparato de Rayos X –radiología oral-, …); se estableció la determinación del sexo, edad, estatura, patologías macroscópicas y determinación racial, entre otros.

---

[7] Agradecemos al Dr. P. Araujo Nespereira, profesor titular del departamento de Xeo-ciencias mariñas e ordenación do territorio da UVIGO, las indicaciones sobre la geología de la zona.

[8] BROTHWELL, 1993, UBELAKER, 1989.

[9] Mª Carmen Masa Vázquez es profesora del Departamento de Ciencias Morfolóxicas (Área de Anatomía e Embrioloxía Humana, Área de Histoloxía) de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, a quien quisiéramos agradecer la implicación en nuestro proyecto.

Figura 10. Facultad de Medicina de la USC: Estudio antropológico de la necrópolis medieval (S. Paz)

Esta investigación proporcionó abundante información acerca de la población luguesa enterrada en esta necrópolis, contribuyendo a un mejor análisis de la secuencia estratigráfica de nuestro ámbito de actuación, pero también a un mejor conocimiento de la etapa medieval y su relación con su edificio emblemático y generador de dicha necrópolis, su catedral.

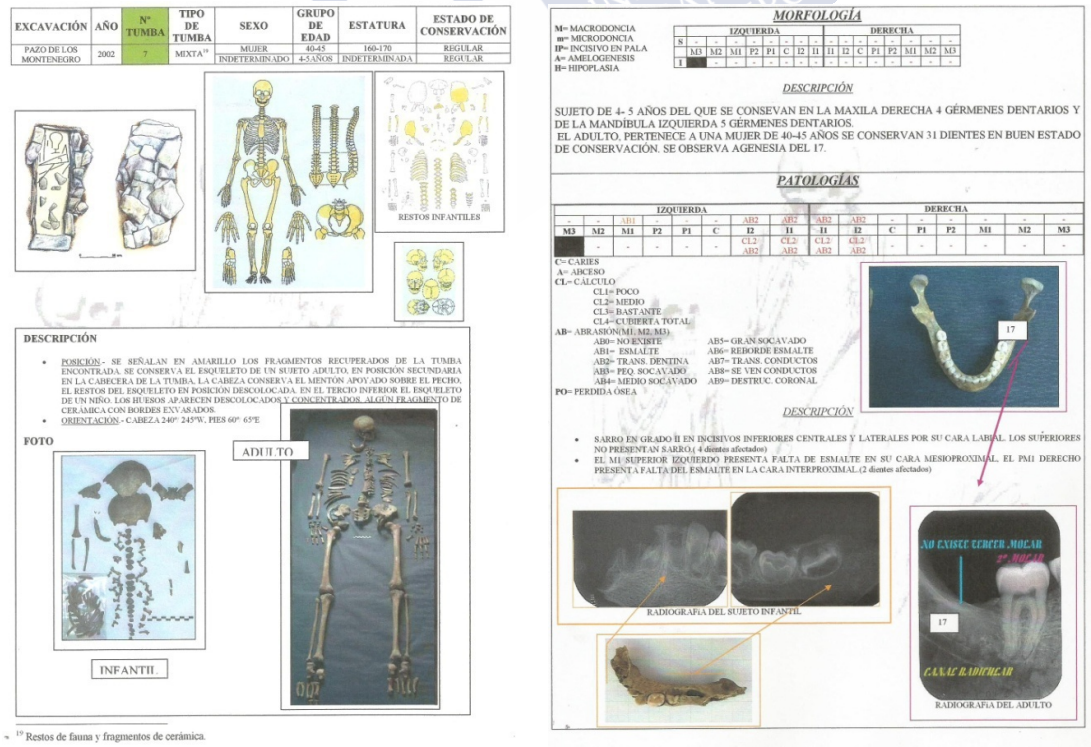


Figura 11. Fichas "tipo" para el estudio de la necrópolis medieval.

1.1.2.3 El estudio de los restos de fauna

La disciplina de la zooarqueología o arqueozología también fue objetivo de nuestro estudio[10], dada la cantidad de restos faunísticos recuperados en la actuación arqueológica. Hasta la fecha, para la época romana[11] en la ciudad de Lugo, sólo se contaba con los análisis realizados por Altuna y Mariezkurrena sobre muestras de las excavaciones de Santo Domingo y de los solares de Armañá y La Batalla; los restos de malacofauna estudiados por Vázquez Varela, o las investigaciones realizada por Fernández Rodríguez procedentes de la excavación arqueológica en la Plaza de Campo Castillo nº 21, o algunas colecciones depositadas en el Museo Provincial de Lugo relacionadas en con la zona de la Puerta de Santiago[12].

Los nuevos estudios sobre los restos faunísticos de la excavación de la *Domus* del Mitreo constituyen una de las aportaciones más importantes para el conocimiento de estos aspectos en la ciudad de Lugo en época romana y medieval. Prueba de ello son los resultados científicos, en los que la aplicación de diferentes análisis, principalmente de ADN, realizados en algunos taxones faunísticos proporcionó el descubrimiento de nuevas líneas morfológicas y genéticas, concretamente de perros, en el período romano[13].

Figuras 12 y 13. Laboratorio de Prehistoria. Universidad de León: Estudio de taxones faunísticos, *domus* del Mitreo (C. Fernández)

Para la comprensión de la vida cotidiana y cultual de la *domus*, estos estudios fueron fundamentales, ya que nos proporcionaron un acercamiento a la reconstrucción del banquete ritual mitraico, la dieta alimenticia, el artesanado del hueso, los animales de compañía y para

[10] Agradecemos al Dr. D. C. Fernández Rodríguez, profesor del Laboratorio de Prehistoria / Área de Prehistória, Facultad de Filosofía y Letras, Dpto de Historia de la Universidad de Léon, el estudio y análisis de los restos de fauna y de industria ósea recuperados en esta excavación.

[11] Para una visión de la historia de las investigaciones relacionadas con la arqueozoología en el Noroeste Peninsular ver: FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 2000; ID. 2003; ID. 2005.

[12] ALTUNA, MARIEZKURRENA 1996; VÁZQUEZ VARELA 1996; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, RAMIL REGO 1995; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ 1996

[13] VV.AA. 2017.

el trabajo/transporte, animales de prestigio, de caza, la presencia de animales exógenos a la Península ibérica como el gato, algunas aves o los camélidos. Igualmente importante fueron estos análisis para los estudios de fauna en la Edad Media, siendo estos las primeras aportaciones seguras para su conocimiento en este período de la ciudad.

1.1.2.4 Estudio polínico.

La metodología utilizada en edafología aplicada a la investigación arqueológica[14], en este caso en niveles romanos, nos fue de gran ayuda para conocer la formación de suelos muy concretos y su evolución debido a acciones antrópicas.

Se realizó una toma de muestras en el mitreo para dar respuesta a varios interrogantes. Por un lado se pretendía analizar la evolución del suelo originario y su transformación en un pavimento artificial, por otra parte se pretendía ver si aquí se encontraban especies exóticas asociadas al ritual mitraico. Se trataba, en este último caso, de comprobar si se documentaban ciertas muestras tipo "polen *juniperus*", procedentes de zonas orientales –era una planta sacra en el mundo religioso iranio- que pudieran estar presentes en el banquete ritual, tal y como se demostró en otros casos, concretamente en el *Mitreo dei marmi colorati* de Ostia[15].

Al mismo tiempo, con estos análisis queríamos introducir este tipo de estudios en las actuaciones arqueológicas de nuestra ciudad, ya que todavía existen grandes lagunas de conocimiento en relación con el período romano y medieval, en la aplicación y desenvolvimiento de las técnicas paleoecológicas, arqueobotánicas y arqueozológicas[16].

1.1.3. Las fases arqueológicas: de la *Domus* del Mitreo al Pazo de Montenegro.

A partir de los datos obtenidos en la intervención arqueológica se establecieron las siguientes relaciones cronológicas que, al mismo tiempo, podemos extrapolar al conjunto de la ciudad, y nos dan la oportunidad de reconstruir la evolución del hábitat en este lugar.

La **Fase I** coincide con los comienzos del asentamiento urbano de *Lucus Augusti*, en época del emperador Augusto, y, si bien ignoramos la fecha exacta de la fundación de la ciudad, la mayoría de la investigación la sitúa en torno a los años 15-13 a.C. (*vid. infra* capítulo 5). La Fase I está asociada a una serie de zanjas de cimentación y a algún muro, del que se conserva solamente alguna hilada en su desarrollo vertical. Debieron de formar parte de una edificación que es muy difícil de documentar porque debió ser destruida al construirse encima, tanto la *domus* actualmente conservada, como, posteriormente, la muralla romana. Probablemente se extendería más allá de nuestro ámbito de actuación arqueológica, por lo que ha sido imposible avanzar más en su investigación. De todas formas es interesante señalar la asociación de estas estructuras con algunos restos de cerámica, principalmente *sigillata* Itálica, con un repertorio formado por platos (Consp. 18.2; Consp. 20.4; Consp. 21.3.1) y una copa (Consp. 23.1) entre otras, que nos aportan una cronología entre finales del gobierno de Augusto y el inicio del de Tiberio. Debemos destacar la presencia de una marca de alfarero en un fondo de una copa que parece leerse *(.)RVFIO?* Si a estos datos le añadimos otros hallazgos como una inscripción probablemente dedicada a Júpiter y el hallazgo de algunas monedas de la misma época, podemos establecer que este solar se ocupó muy tempranamente, en los inicios del desarrollo urbanístico de la ciudad[17].

[14] Para lo que contamos con la ayuda del Dr. P. Ramil-Rego, Director del Instituto de Biodiversidad Agraria e Desenvolvemento Rural (IBADER , USC) y de L. Gómez-Orellana, como veremos más adelante.
[15] DAVID 2018.
[16] RAMIL-REGO *et al*. 2017.
[17] Volveré en detalle sobre este material y la cronología en el siguiente capítulo.

La secuencia estratigráfica nos permite conocer la evolución del solar en períodos posteriores, en época romana y tardía, abarcando un marco cronológico muy amplio, llegando a los siglos VI-VII d.C., constituyendo las fases II-IV.

La **Fase II** (ss. II- inicios s. III) está conformada por las estructuras que definen un edificio romano, una *domus*, de la cual sólo excavamos una pequeña superficie (584,43 m^2) y que se estructura en planta baja y primer piso, adaptándose a la pendiente topográfica hacia la cuenca del río Miño. Al mismo tiempo, y durante los primeros años de la vida de la edificación, se constataron otro grupo de modificaciones o reformas menores encaminadas al mantenimiento del edificio: desgaste de la estructura, reformas en el sistema de saneamiento, etc.

Queda conformada, en estos momentos, una vivienda que nos trasmitió un lenguaje arquitectónico muy avanzado, en donde se cuida mucho la geometría en sus proporciones y con una depurada técnica constructiva, apreciable en muchos indicadores, como más adelante estudiaremos en detalle.

De esta Fase II conocemos varias estancias completas, como el *oecus*, algunos *cubicula*, y otras estancias, parcialmente excavadas, de ambientes de servicio doméstico como la cocina. A ellas debemos añadir el patio exterior –peristilo-, otros patios y habitaciones con diferentes funcionalidades, que también nos dejan ver cómo era la circulación interna. De esta época conocemos, igualmente, su infraestructura hidráulica, tanto el plano de distribución interior del agua con sus diversas canalizaciones, como el sistema de evacuación externo.

Figura 14. Estructuras exhumadas de la *Domus* del Mitreo

Esta *domus* alcanza el período del Bajo Imperio, momento en el que se va a producir una gran remodelación espacial en lo que será ya la Fase III (inicios s. III). A principios del siglo III d.C. se cierra el patio exterior, reduciéndose su amplitud. Este patio sirve, como es habitual en

las *domus* romanas, para articular la estructura de la casa y su vida interior. Es una pieza central, alrededor de la cual se distribuyen las dependencias en las que se van desenvolver las diferentes actividades, desde las que conforman el ambiente íntimo y doméstico hasta las que se utilizan para la representatividad social, como el *oecus*. Esta última estancia se compartimenta ahora en dos nuevas habitaciones, al mismo tiempo que se cambia su funcionalidad, pero esto no le impide mostrar el status del señor de la casa que, al menos durante un tiempo, tal como nos indica el epígrafe mitraico, fue el centurión jefe de la *Statius Lucensis*. La buena técnica edilicia y la cuidada decoración de este salón encajan con otros indicadores exhumados en la propia excavación arqueológica, como son la dimensión de la casa, la ostentación arquitectónica, o los productos de importación.

Recordemos que el binomio casa / status social, aparece ya recogido a finales de la república en el *De Officiis* de Cicerón, quien expone las características que debe tener la *domus* de la aristocracia romana y la importancia que tiene incluso para el ascenso político del individuo[18]. Por su parte Vitruvio[19] describe cómo debe ser la vivienda según la categoría social de los individuos, mencionando expresamente las de aquellos que tengan la política como ocupación.

A esta fase III, también podemos atribuir las diferentes modificaciones llevadas a cabo en la planta baja, en la zona este y sur de la *domus*, para construir en el primer piso una arquitectura cultual identificada como Mitreo.

En la siguiente Fase, la **IV (s.** IV**)**, el panorama cambiará radicalmente con la construcción del sistema defensivo de la ciudad de *Lucus Augusti* (muralla, foso e *intervallum*). Asistimos a la expropiación de la *domus,* lo que conlleva una destrucción organizada de partes seleccionadas de la misma, con la finalidad de llevar a cabo una reorganización del espacio urbano que introduce, a modo de *intervallum,* una calzada empedrada entre la muralla y el edificio del mitreo, el cual va a sobrevivir unas década más que el resto del edificio en donde fue construido.

[18] (…) *qualem hominis honorati et principis domum placeat esse, cuius finis est usus, ad quem accommodanda est aedificandi descriptio et tamen adhibenda commoditatis dignitatisque diligentia. Cn. Octavio, qui primus ex illa familia consul factus est, honori fuisse accepimus, quod praeclaram aedificasset in Palatio et plenam dignitatis domum, quae cum vulgo viseretur, suffragata domino, novo homini, ad consulatum putabatur (...) ut in ceteris habenda ratio non sua solum, sed etiam aliorum, sic in domo clari hominis, in quam et hospites multi recipiendi et admittenda hominum cuiusque modi multitudo, adhibenda cura est laxitatis. Aliter ampla domus dedecori saepe domino est, si est in ea solitudo, et maxime, si aliquando alio domino solita est frequentari (...):*…hay que decir también cómo creemos que debe ser la morada de un hombre noble y principal. El fin primordial de una casa es la satisfacción de una necesidad, y, según ésta, ha de conformarse su disposición y hay que tener en cuenta la comodidad y la dignidad. Hemos oído decir que Cn. Octavio, el primero de aquélla familia que fue cónsul, se llenó de honra edificando una casa hermosa y llena de magnificencia en el Palatino y, yendo a visitarla todo el mundo, se decía que había ayudado a su dueño, hombre nuevo en la política, para conseguir el consulado (…) Y como en todas las demás cosas, hay que pensar no solamente en sí, sino también en los otros. Conviene que en la construcción de la casa de un hombre ilustre, que ha de acoger muchos huéspedes y recibir muchas visitas, se procure que tenga la debida amplitud. En caso contrario, una morada espaciosa servirá de afrenta a su señor si aparece desierta y, sobre todo, si con el dueño anterior era frecuentada (…) (*De Off*. 1.138-139; trad. V.J. Herrero Llorente, 1987).

[19] *Nobilibus vero, qui honores magistratusque gerundo praestare debent officia civibus, faciunda sunt vestibula regalia alta, atria et peristylia amplissima, silvae ambulationesque laxiores ad decorem maiestatis perfectae;praeterea bybliothecas,pinacothecas, basilicas non dissimili modo quam publicorum operum magnificentia habeant comparatas, quod in domibus eorum saepius et publica consilia et privata iudicia arbitriaque conficiuntur*: los ciudadanos nobles y quienes ostentan la responsabilidad de atender a los ciudadanos por ejercer cargos políticos o magistraturas, deben disponer de vestíbulos regios, atrios distinguidos, peristilos con gran capacidad, jardines y paseos adecuadamente amplios, en consonancia con el prestigio y la dignidad de sus moradores; y además bibliotecas y basílicas que guarden una digna correlación con la magnificencia de los edificios públicos, dado que en sus propios domicilios se celebran decisiones de carácter público, juicios y pruebas de carácter privado, con cierta frecuencia (*De Arch*. 6.5; trad. J. L. Oliver Domingo 1995).

Esta fase se inicia, por tanto con la desaparición o destrucción de las estructuras anteriores; al mismo tiempo, se constata una nueva edificación al este de la vía pública. Este período tardorromano finaliza con la destrucción total de la *domus* y el aprovechamiento del lugar.

La única muestra de actividad se identifica con la presencia de un pozo para el suministro del agua y su posterior reconversión en vertedero de cerámica asociado a hornos cerámicos, y con los restos de una estructura adosada a la muralla (edificio cultual). Todo ello parece concluir con el abandono del lugar.

Figura 15. Excavación arqueológica del vertedero.

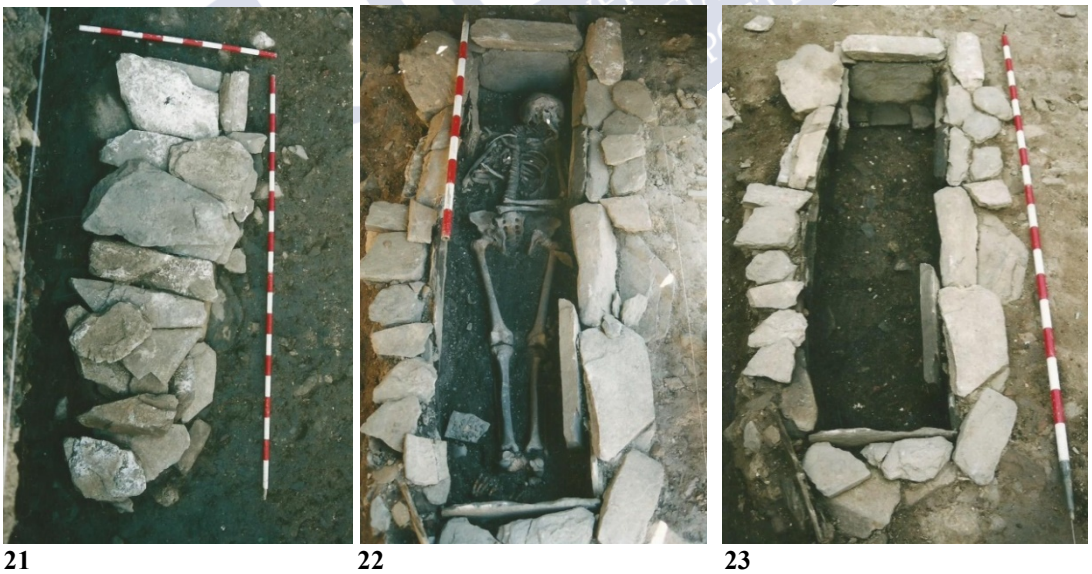
En el período de la Alta Edad Media (**ss.** V-XI) **Fase Va**, continúa el abandono iniciado en el período anterior, ahora identificado por la formación de diferentes Unidades estratigráficas. Sobre ellas se asienta una plataforma –adosada a la muralla- que confirma el reinicio de la ocupación en el lugar (**Fase Vb**).

Figuras 16-18. Plataforma adosada a la Muralla.

Esta ocupación continúa en la Plena Edad Media (ss.XI-XIII) caracterizándose este espacio por ser vía pública y asiento de ciertas actividades ligadas a los gremios de los canteros y manufacturas de hierro, identificados por restos de escombreras relacionadas con la construcción de la catedral de Santa María (**Fase VI**).

Figuras 19-20. Restos de la escombrera relacionada con el gremio de los canteros.

El lugar, a partir de la consagración de la catedral (obras de construcción de la primera fase de la catedral románica entre los años 1130-1150, **Fase VII**) pasa a tener la funcionalidad de Campo Santo; el deterioro de la muralla se hace patente por la utilización en las sepulturas de los elementos pétreos ligados a la muralla. Este Campo Santo tiene dos fases constructivas, (**Fases VIIa y VIIb**), y entre ambas se constató la formación de las U.C. 2045 y 3045 consistentes en un suelo realizado por pequeñas cuarcitas y otros materiales residuales que interpretamos como el sellado de la necrópolis en su primer momento. Sobre este suelo se asientan otras U.E. y U.C. que indican una reactivación de la necrópolis. Esta Fase VIIb se va a prolongar hasta finales del siglo XIV (Baja Edad Media), cuando el lugar vuelve a retomarse como hábitat de un modo continuado.



21 **22** **23**

Figuras 21, 22 y 23. Necrópolis de tumbas de lajas: cubrición (21); Interior de la tumba (22); Detalle del interior de la tumba sin esqueleto. Almohadilla en la cabecera (23).

La necrópolis está formada por tumbas con una tipología de lajas de pizarra, presentando formas trapezoidales, rectangulares y fusiformes. Las lajas de pizarra se asientan en el terreno (en este caso incrustado en un estrato de colmatación o abandono de la calzada medieval). Dicho material constructivo fue extraído de la propia muralla romana, como indicábamos

líneas arriba, ya que muchas losas presentan la argamasa de cal con la cual se realizó el macizado y rejuntado de la obra romana. Las tumbas carecen de fondo de losa, con lo cual el cadáver fue depositado directamente sobre el terreno. Lo que sí se aprecia, en algunas de ellas, son tres pequeñas piedras, a modo de almohadilla, que fueron utilizadas para la colocación de la cabeza del difunto. Las dimensiones de las tumbas son variables, siempre adaptándose al tamaño de los individuos inhumados en ellas. Entre estas debemos destacar tanto sepulturas de adultos como infantiles y, dentro de las primeras, se puede observar el reaprovechamiento de algunas, lo que nos hace pensar en una organización familiar de la sepultura.

Tabla 1. Necrópolis gallegas con tumbas de tipología de lajas.

NECRÓPOLIS	CRONOLOGÍA
Sta Comba de Louro	ss. IV-XII
A Lanzada	ss. V-VII
Bares	ss. VI-VII / IX-XIII
Currás	ss. VI-VII
Bretoña	ss. VI-VIII / VIII-XI
Moraime	s. VII
Adro Vello	ss. VIII-IX
Santiago de Compostela	ss. VIII-XI
San Xoán de Coles	Desde el s. IX
Palacio Episcopal de Ourense	ss. IX-XI
Iria Flavia	ss. IX-XV
San Caetano	ss. X-XI
San Martiño de Mondoñedo	S. XI-XIII
Allariz	s. XII
San Salvador de Manín	ss. XII-XIV
Ouvigo	ss. XII-XIV
Iglesia de la Sta. Trinidad. Ourense	ss. XII-XIII / XV
Capilla de S. Froilán. Catedral de Lugo	S. XII-XV
Claustro S. Martiño. Catedral de Ourense.	S. XII-XV

Esta tipología de tumbas son las más abundantes en las necrópolis gallegas[20], aunque no son exclusivas de esta región pues conocemos ejemplos semejantes en varios lugares del Norte de

[20] GARCÍA MARTÍNEZ, VÁZQUEZ VARELA 1967; CARRO OTERO, 1971; CHAMOSO LAMAS, 1975; ID., 1976; PÉREZ OUTEIRIÑO, FARIÑA BUSTO 1981; RIVAS FERNÁNDEZ 1981; RODRÍGUEZ COLMENERO 1982; EGUILETA FRANCO, SERRULLA RECH, XUSTO RODRÍGUEZ 1992; VALDÉS, BLANCO-RAJOY 1996; EGUILETA FRANCO 1997; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 2003; CRISTOBAL RODRÍGUEZ 2010; FARIÑA BUSTO, FERNÁNDEZ QUINTELA, XUSTO RODRÍGUEZ 2010; RODRÍGUEZ CAO, CORDEIRO MAAÑÓN 2010; SUÁREZ OTERO 2014; VV.AA. 2014.

la Península y Meseta[21]. Su cronología es muy variada, como se puede ver en el cuadro anterior.
Atendiendo a los resultados estratigráficos de nuestra excavación, y como valoración previa, estimamos que esta necrópolis tiene su origen en el siglo XII-XIII, apreciándose varias fases y abarcando hasta finales de la Edad Media.

24

25

26

Figuras 24-26. Cruz en una de las tapas de cubrición (24). Reutilización del espacio en una de las sepulturas (25). Tumba infantil (26).

[21] SANDE LEMOS, MARCOS 1985; ÁLVAREZ DÍAZ, GARCÍA MENÉNDEZ 1999; VV.AA. 2005; CASTANEDO TAPIA 2008; FERNÁNDEZ SUÁREZ , CARO DOBÓN 2008.

Con esta datación no nos alejamos de las encontradas en la Catedral de Santiago, que parecen pertenecer a la época hispano-sueva y medieval[22]. Estamos hablando, por tanto, de tumbas asociadas a cronologías que oscilan entre los siglos IX-XI al siglo XIII. En el caso de otras necrópolis del norte de Portugal se ha sugerido, para las más evolucionadas, una datación posterior, entre los siglos XII al XV[23].

De esta última etapa podemos destacar una serie de UE/UC que integramos en una nueva fase constructiva (**Fase VIIc)** y en la que destaca una posible calzada y restos de un pavimento, quizás un patio, que albergaba un pozo para el agua y que reaprovechó restos del muro maestro de la planta baja de la *domus* para su construcción.

26

27

Figuras 27 y 28. Calzada (27); pavimento de patio con pozo (28).

El Período de la Edad Moderna, la **Fase VIII** (s. XV), se caracteriza por la presencia de un pavimento conformado por cantos rodados, en el que se pueden observar las huellas dejadas por el tránsito de carretas que, sin duda, relacionan la Puerta Miñá con la Puerta de Santiago.

Figura 29. Calzada del período de la Edad Moderna (U.C. 3026)

[22] FARIÑA, SUÁREZ 1988, p. 72.
[23] SANDE, MARCOS 1985, p. 14.

La intervención arqueológica también exhumó parte de la cimentación y sistema de canalizaciones de retirada de agua residual de la denominada Torre da Muriega, perteneciente a este mismo período. En esta torre, según consta en algunos documentos, se realizaba el consejo de la ciudad[24].

La torre se construyó sobre la muralla y relleno del hueco de las escaleras del cubo XXVII. De ella se pudo documentar el muro que da al naciente, conformado por lajas de pizarra ligadas con una mezcla de arcilla y cal. Su espesor es de 1,10 m., presentando un zócalo granítico en el que se reconoce los indicios de una puerta de doble pestaña.

Figura 30. Cimentación correspondiente a la Torre da Muriega

La torre disponía de un sistema de retirada de aguas residuales que aprovechó el hueco de la escalera romana para su construcción.

El acceso, desde la vía pública, se realizaba por una rampa que llegaba hasta el mismo adarve de la muralla. A esta rampa de acceso se le cambió su trazado en 1870 haciéndola desembocar sobre la propia puerta de Santiago.

[24] Tal como recoge la documentación de la actas del Consistorio (*AHPLu*): "lugar público donde se acostumbra hacer consejo, estando en la Murega y torre de la dicha ciudad"; "… junto al postigo de la dicha ciudad, lugar acostumbrado de la ciudad de Lugo para haçer consejo"; "… según los han de uso y de costumbre, lugar público y acostumbrado para hacer consejo todas las vezes que sean necesarias para las cosas conplideras a la dicha ciudad e vecinos della e su provincia" (ABEL VILELA 2009, p. 200; ID. 2010, p.85).

31

32

Figuras 31 y 32. Restos de canalizaciones relacionados con la Torre da Muriega.

A partir de la documentación concerniente al estado de las "Fortalezas de Lugo", investigadas por Peiró Granier en el Archivo de Simancas, podemos acercarnos al estado de conservación que presentaba esta Torre da Muriega el 17 de noviembre de 1551[25]:

> La torre que está para la puerta del Postigo, con la escalera de piedra que va para ella por sobre el suétano, que está desbaratada la dicha torre, e desmaderada, e las guaritas para se caer, e las almenas. La tasaron para repararla, de piedra, tablas e ofiçiales e manos para el seviçio della, siete mil maravedíes.

Las reparaciones que menciona el texto no se nunca se llevaron a cabo.
A finales de este período se empieza a tener constancia de la instalación de un edificio de origen nobiliario, con el que se remodela el espacio hacia la muralla con un nuevo pavimento y sobre el que no vuelven a apreciarse huellas de transporte, por lo que dicho espacio queda definitivamente incluido en la trama urbana. También se tiene constancia de las reformas efectuadas en el año 1759 por el obispo fray Francisco Izquierdo y Távira en la Puerta de Santiago. A partir de este momento esta puerta deja de ser de uso privado del Cabildo para ser puerta pública de salida de peregrinación hacia la ciudad de Santiago de Compostela, de ahí la colocación de la imagen de Santiago en la hornacina del interior de la puerta, reservando el espacio inferior para la instalación del escudo de armas del obispo y la fecha de su reforma, 1759.

[25] PEIRÓ GRANIER 1998, p. 128.

33

34

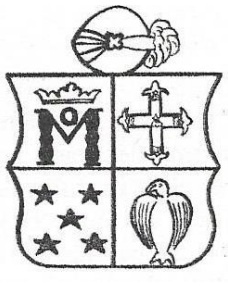
Figuras 33 y 34. Puerta de Santiago con su reforma interior del año 1759.

El espacio de influencia del nuevo edificio, el Pazo de Montenegro, que se estaba construyendo en el solar entonces conocido como plaza del Buen Jesús, se empezó a fraguar a finales de este período, entre los años 1770 y 1788 y en él actuaron los arquitectos José de Elexalde y Miguel Ferro Caaveiro, entre otros[26]. El diseño final de este espacio arquitectónico hizo variar la edificación del Pazo de Montenegro y su terreno continuo, modificaciones que se pudieron contextualizar en la investigación arqueológica.

Tras el paréntesis de las guerras carlistas y del bastión en que se convirtió este lugar con la presencia de un fortín[27] construido en el año 1837 en la puerta de Santiago y que duró hasta el año 1841, la **Fase IX** (de 1856 al 1871) recogería el desmantelamiento de la primitiva rampa y la construcción de una nueva, esta última proyectada por D. Joaquín Cortiñas y cuyas obras finalizaron en 13 de septiembre de 1871.

Estas obras concluyen con la remodelación de este espacio dando por finalizado la nueva fisonomía del Pazo de Montenegro **(Fase X)** (finales del s. XIX), que llega a nuestros días. Dicho edificio de tres plantas es un ejemplo de arquitectura civil neoclásica[28]. La fachada se completa con el escudo de armas de la familia situado en uno de los entrepaños entre dos ventanas de la última planta. Este escudo es cuarteado y timbrado con cimera vuelta a la derecha, que lleva: 1º, la M. coronada de los Montenegro; nº 2º la cruz de los Ribadeneiras; nº 3º, cinco estrellas en souter, y nº 4º, una águila que puede ser de los Aguiar o de los Pardo[29].

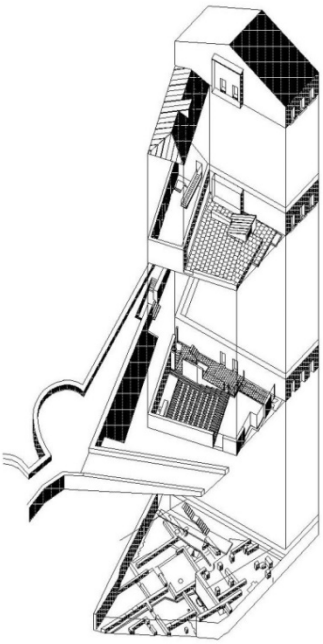
35



36

Figura 35 y 36. Heráldica del Pazo de los Montenegro (Dibujo ©Fernández-Oxea)

[26] ABEL VILELA 1993-1994.
[27] ABEL VILELA, 1975, p.61; ID. 2004, p. 182; ID. 2011a, pp. 319-322.
[28] ABEL VILELA 2010, p. 93.
[29] FERNÁNDEZ-OXEA 1979, p. 42.



Figuras 37 y 38. Fachada principal de la vicerrectoría (Axonometría ©F. Peña)

El interior estaba decorado con pintura mural de la que sólo se conservan un pequeño ejemplo en el segundo piso (escena de pesca elaborada con técnica al óleo, siglo XIX) y restos de pintura en la escalera de acceso al primer piso, realizada sobre mortero de cal con acabado de pulido. Esta última, trata de imitar una textura de mármol o piedra con unas simples vetas, siendo su cronología del siglo XX.

39

40

Figuras 39 y 40. Decoraciones en el Pazo de Montenegro. Técnica al óleo. S. XIX.

La última Fase, **la XI**, que es la más reciente, comenzaría a finales del siglo XIX y no terminará hasta la década de los años ochenta del siglo XX. Los materiales exhumados -cerámica vidriada popular, cerámica de Talavera de la Reina, cerámica de Sargadelos- juntamente con el hallazgo de alguna numismática, van a justificar la continuidad de ocupación del solar hasta nuestros días.

Esta fase la podemos subdividir en dos: la primera o más reciente, se identifica con la exhumación de una serie de muros y canalizaciones correspondientes a la cimentación de una fábrica de aserrar madera perteneciente a los señores Souto, Montenegro y Pedrosa. La fábrica funcionó desde el año 1870 hasta 1930.
Los muros de dicho complejo maderero estaban realizados con losas de pizarra, mientras que en los ángulos se reforzaban con piedra granítica. Su conjunto formaba dos espacios muy bien diferenciados en consonancia al organigrama de dicha factoría y tareas a realizar (zona de corte de madera, canalizaciones de agua, entre otros).

41

42

Figuras 41 y 42. Detalles de las cimentaciones de la fábrica de madera.

La segunda subfase correspondería a la vía pública que circunda este Pazo, que se constató en las reformas del firme, con la introducción de un nuevo pavimento de cuarcitas. A este pavimento, que corona y sella la secuencia estratigráfica de dicha calle, se le puede atribuir una cronología del siglo XIX (y no de época medieval como hasta entonces se venía creyendo) desde una doble óptica: la arqueológica (asociación de cerámica y numismática) y la documental, que hemos obtenido gracias a la consulta, en el Archivo Histórico Provincial de Lugo y Archivo Municipal de Lugo, de las obras relacionadas con este entorno de actuación arqueológica. Así tenemos que en la Sección de Obras correspondientes al Excmo. Ayuntamiento de Lugo, en el Expediente correspondiente al *Proyecto de reparación y arreglo de las avenidas de la Puerta de Santiago y de la rampa de subida a la Muralla de la ciudad de Lugo. 1870*, se describen pavimentos iguales al localizado en nuestra intervención arqueológica:

> En el empedrado de cuarzo se establecerán guías con piedras que no bajan de cuatro decímetros cuadrados y dos de grueso y se colocarán todas las necesarias para formar cuadros que no bajen de un metro de lado. Estos cuadros se empedrarán. Concluida esta operación se limpiará y aprisionará a fin de que quede bien compacto y comprimido; sobre este empedrado se achará una capa de arena de mina de tres centímetros de grueso que apisonará también para que quede el pavimento perfectamente plano" (AHPLu. Ayuntamiento, Leg. 3-33).

El Pazo de Montenegro termina su periplo histórico (aparte de diversas reformas en su edificación anexa con funcionalidad de almacén y tienda, entre otros) en la década de los años ochenta del siglo XX, comenzando un largo proceso de ruina (incendio del edificio anexo, inclinación de su estructura, hundimiento de cubiertas…) hasta que en el año 1999 es adquirido por la Universidad de Santiago de Compostela, proporcionándole así un nuevo renacer como edificio del Vicerrectorado de Coordinación del Campus de Lugo y edificio cultural.

43

44

Figuras 43 y 44. Edificio anexo a la sede del Vicerrectorado (43 AHPLu); Estado previo a la reforma, año 1999 (44).

Figura 45. Vicerrectorado de la USC. Campus de Lugo. Estado actual.

1.2 OBJETIVOS DEL ESTUDIO. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La riqueza arqueológica de la *domus* es excepcional, no sólo si la comparamos con otros restos conocidos de *Lucus Augusti* sino, incluso, con otros del imperio romano. La confluencia en un mismo lugar de una antigua vivienda romana, de un templo mitraico y de una parte del lienzo de la muralla bajoimperial -que permite contemplarla hasta sus cimientos- supone disponer de un yacimiento de gran relevancia histórica. No podemos olvidar, tampoco, la riqueza del material hallado, así como los distintos tipos de fuentes disponibles (arqueológicas, numismáticas, epigráficas) lo que supone disponer de información que va más

allá de las cuestiones estrictamente arquitectónicas e incluye otros muchos aspectos sobre la sociedad, la administración, la vida económica, el paisaje o las creencias religiosas. Es así posible abordar numerosas cuestiones sobre la historia y evolución de la ciudad durante un amplio período de cuatro siglos.

Partiendo de estas bases nos ha parecido adecuado plantear esta tesis en dos partes, la primera de las cuales pretende analizar los tres elementos de la excavación para intentar reconstruir sus estructuras, funcionalidad y evolución, en tanto la segunda insertará la *domus* en su contexto histórico.

Nuestro primer objetivo fue el de adquirir un buen conocimiento de la *domus* y de su evolución, teniendo en cuenta que estábamos ante una excavación muy compleja debido a las diferentes fases de ocupación y, ya en el nivel romano, a las numerosas reestructuraciones de la vivienda. Intentamos establecer con nitidez y, en la medida en que la excavación nos lo permitió, las distintas fases constructivas de la *domus* con su plano correspondiente, sus características y técnicas edilicias y, cuando disponíamos de material asociado, la funcionalidad de cada estancia. A pesar de las numerosas reformas creímos indispensable intentar reconstruir sus infraestructuras hidráulicas, tanto su circuito interno como su posible abastecimiento/vinculación con las canalizaciones externas, e igualmente analizamos los elementos constructivos y su programa decorativo, ya que las estancias más próximas al peristilo han conservado restos significativos del mismo. Por último acudimos a la numismática para establecer con mayor seguridad la cronología de la vivienda, lo que era indispensable para vincularla al desarrollo histórico de la ciudad, desde su fundación hasta el s. IV dC., momento en que desaparece el mitreo.

A este edificio cultual dedicamos el segundo capítulo, pues tanto sus características estructurales como su diferente función hacían necesario tratarlo separadamente de la *domus*, aunque en ningún momento perdimos de vista la vinculación estructural entre ambos. En este caso se trataba de establecer no solo su planta, elementos constructivos y evolución sino también todas aquellas cuestiones que nos permitiesen examinar algunos aspectos relacionados con el culto de Mitra. A partir de los restos cerámicos, los vidrios y los restos faunísticos intentamos reconstruir el banquete ritual, un elemento esencial de la liturgia mitraica. Una vez obtenida esta información abordamos otra cuestión relevante, la cronología del abandono del edificio y de su destrucción. Dentro de las múltiples posibilidades de desaparición de estos edificios (destrucción por personas ajenas al culto, abandono, ocultación planificada de sus propios *cultores*…) nos parecía importante intentar presentar una hipótesis fiable obtenida a partir del análisis del material disponible.

El tercer elemento del yacimiento, al que dedicamos el siguiente capítulo, es la muralla. No hay ningún otro lugar en la ciudad en donde podamos contemplarla prácticamente hasta sus cimientos, así que era fundamental analizar los datos que nos proporcionaba para entender mejor su proceso de construcción y sus características estructurales. A esto debemos añadir el hallazgo de los restos del *intervallum*, el único testimonio completo que tenemos en Lugo, con lo que, por primera vez se pudieron analizar distintos elementos de este complejo sistema defensivo. Los datos obtenidos fueron comparados con los resultados adquiridos en otras excavaciones de la muralla que hemos realizado personalmente. Se trataba de establecer si estamos ante unas características constructivas idénticas en toda la obra o, si, por el contrario, estamos ante un proceso más complejo que debió adaptarse a diferentes condicionantes. Por último debemos tener en cuenta que la construcción de la muralla no se puede desvincular de la *domus*, del cambio de funcionalidad de muchas estancias y de su abandono.

Una vez realizado el análisis del yacimiento abordamos, en una segunda parte, su contexto histórico. Veremos, en primer lugar, cómo se inserta en su entorno más inmediato, en la ciudad. Para ello analizamos su lugar en el tejido urbano y su evolución, y pudimos replantear algunas hipótesis sobre el plano en su zona inmediata, que hasta ahora se daban por ciertos pero que han sido desmentidos por nuestra excavación.

Su inserción en la ciudad también la hemos entendido en su vertiente social y religiosa. El epígrafe menciona tres individuos de estratos sociales diferentes, el centurión y sus libertos, y nos parecía necesario mostrar lo que nos aportan a nuestro conocimiento de la sociedad urbana de la que tenemos, sobre todo, testimonios epigráficos. En cuanto a las creencias, las dos inscripciones nos informan de dos cultos diferentes, el primero de ellos, el de Júpiter, del que ya teníamos más epígrafes, en tanto en el caso de Mitra nos permiten contextualizar otros hallazgos aislados que hasta ahora no habían sido bien comprendidos.

El segundo aspecto que trataremos en esta parte es la situación de la casa en el territorio, que no es una cuestión menor. El análisis de su control espacial y de su dominio visual es fundamental para entender tanto su ubicación como su probable función administrativa. También consideramos interesante identificar la procedencia del material constructivo, especialmente de la piedra, porque su estudio supone entender la interacción económica con el territorio y con sus infraestructuras viarias. Por último procedimos al análisis de las muestras de polen obtenido en el mitreo, las primeras no contaminadas que se han obtenido en la ciudad, lo que ha permitido confirmar empíricamente el paisaje en el que se inserta, distanciándonos de lugares comunes frecuentemente repetidos.

Por último no podemos dejar de estudiar la *statio* mencionada en el epígrafe de G. Victorio y, en este caso, uniendo la diversa información de la *domus* (elementos arquitectónicos, material, ubicación…) hemos podido plantear una hipótesis que rompe con lo habitualmente mantenido por la investigación.

Sobre la mayoría de las cuestiones que analizamos aquí hay muy poca o ninguna investigación. El mitreo se dio a conocer brevemente (características y epígrafe) en un artículo que publicamos conjuntamente con Alvar y Gordon[30], si bien varias de las conclusiones que habíamos obtenido entonces han sido revisadas o completadas ahora. Con motivo de la apertura al público se editó un volumen multidisciplinar en el que se analizaron algunos de sus materiales, en algunos casos a modo de catálogos (incompletos) o de estudios preliminares realizados sobre una pequeña parte del material[31]. Se trata, en la mayoría de los casos, de estudios sobre los hallazgos que no afectan a nuestra reconstrucción de la *domus*, como es el caso de los esqueletos de la necrópolis medieval o de los restos faunísticos en general. No existe ningún trabajo en el que se hayan analizado en detalle sus fases constructivas con la reconstrucción del plano de cada una, ni un estudio de los elementos decorativos, sus infraestructuras o su cronología detallada.

Sobre el mitreo, además del trabajo ya mencionado y de la participación de Alvar en la obra colectiva ya citada, debemos también añadir el último trabajo de este mismo autor sobre el mitraismo en *Hispania* en el que naturalmente se recoge la información sobre el de Lugo y su material[32], aunque, dada la naturaleza de la obra, no se tratan otras cuestiones sobre el ritual, el banquete, su material decorativo o su proceso de desaparición.

Hay mayor información sobre la muralla que, como veremos en el capítulo 4, ha despertado mayor interés para la investigación. Además de la obra pionera de Arias Vilas, y de algunos trabajos aislados, tenemos sobre todo dos monografías que en realidad son obras

[30] ALVAR, GORDON, RODRÍGUEZ CAO 2006.
[31] VVAA 2011
[32] ALVAR 2011; ID. 2019.

colectivas en las que se abordan temas singulares[33]. La aportación de la excavación de la *domus* y de otras cercanas nos ha permitido descubrir elementos nunca antes documentados, como es el *intervallum*, lo que, a su vez, nos ha llevado a replantear todo el sector oeste y sus procesos de construcción.

Por último, sobre la *statio* debemos mencionar el artículo de P. Le Roux[34] que trata sus funciones y ubicación, con conclusiones que, como veremos, no siempre compartimos, a los que se añaden breves alusiones en las obras de France y Nelis-Clement[35].

Para las cuestiones relacionadas con el contexto histórico tenemos igualmente pocos trabajos. No hay estudios de investigación sobre la edilicia de *Lucus Augusti* en concreto[36] ni análisis específicos sobre las *domus*, con la excepción de la obra de divulgación sobre la *domus Oceani*[37]. Es también la primera vez que se aborda la relación de la *domus* con el territorio, pues hasta este momento no se habían realizado estudios de los materiales de construcción y su procedencia concreta, ni sobre el control del espacio. Los trabajos de Ramil y Orellana[38] habían llevado a la reconstrucción del entorno natural pero no se había podido utilizar, hasta ahora, muestras obtenidas en la propia ciudad de Lugo, teniendo que recurrir a las halladas en los alrededores.

En suma, como podemos ver, solo se han presentado algunas investigaciones parciales y menores sobre la *domus* del Mitreo, siendo nuestra tesis la que por primera vez la aborda en su conjunto y pormenorizadamente, examinando el diverso material disponible.

1.3 METODOLOGÍA UTILIZADA

El punto de partida de la investigación, como ya hemos dicho, ha sido, en primer lugar, el análisis exhaustivo del yacimiento excavado. Las campañas realizadas fueron muy breves, de tan solo cuatro meses durante los años 2000 y 2003, a los que se añadieron los del 2007. De todo el proceso arqueológico, realizado bajo mi dirección, disponía de una cuidada documentación de las unidades estratigráficas, material fotográfico, planos y dibujos arqueológicos correspondientes, como ya hemos visto. Fue preciso, en primer lugar, analizar estas unidades con el fin de establecer las diferentes fases de la *domus*, un proceso complejo teniendo en cuenta las numerosas reformas y cambios que se realizaron en los tres siglos de vida de la misma.

Una vez diferenciadas las etapas cronológicas, procedimos al análisis de la estructura arquitectónica, con el fin de establecer tanto el plano de cada fase como otros elementos relevantes: materiales utilizados, técnicas constructivas, decoración, etc. De cada uno de los espacios identificados se procedió a analizar su función, siempre que la documentación lo permitió. Para ello seleccionamos, entre las más de cuatro mil piezas encontradas, el material más representativo de cada unidad constructiva. Se ha utilizado material muy diverso, cerámica, vidrio, metalistería, numismática, huesos, etc. De todos estos materiales el más abundante fue el cerámico, entre los cuales debemos distinguir, por un lado, la cerámica de construcción (*tegulae*, ímbrices, ladrillos) y por otro las vajillas tanto relacionadas con el almacenaje, recipientes para la elaboración de los productos, como vajillas de mesa. Entre estas últimas, hicimos la correspondiente distinción entre la cerámica local y la de importación. En cuanto al vidrio, aunque en el registro arqueológico no fue tan abundante, también se hizo un análisis de las piezas relacionadas con el almacenamiento y transporte de

[33] ABEL VILELA, ALCORTA 2001; RODRÍGUEZ COLMENERO, RODÁ 2007.
[34] LE ROUX 2014.
[35] FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014.
[36] Aunque sí disponemos de una excelente tesis sobre el noroeste de MAGALHAES (2019).
[37] GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 2005.
[38] RAMIL, ORELLANA 2016, 2017.

líquidos, piezas de servicio de mesa (botellas, copas, cuencos…), recipientes de tocador y, por último, el análisis de algún vidrio relacionado con ventanas.

En cuanto a las monedas, debemos destacar su presencia en muchos contextos de la excavación. Los numismas de época romana están representados desde los inicios hasta el final de la ocupación romana. Llama la atención el vacío de monedas la etapa Flavia o de los Severos, aunque este dato hay que tomarlo con cautela debido a la parcialidad de la excavación arqueológica. Para su clasificación utilizamos las recopilaciones de referencia, notablemente la obra *Roman Imperial Coinage* (*RIC*), *Roman Provincial Coinage* (*RPC*) y *Late Roman Bronze Coinage* (*LRBC*).

Otros materiales estudiados fueron los correspondientes a la arqueofauna, en la que se pudo ampliar cuantitativamente el conocimiento sobre la fauna de época romana en la ciudad de *Lucus Augusti*, destacando la presencia de algún animal de compañía, como el perro, de una raza de las más antiguas de Europa, o la introducción del gato como animal doméstico en el NO peninsular. También en este repertorio contamos con la presencia de camélidos y la constatación de una artesanía del hueso (*crinalis*, agujas, fichas,…) en la propia *domus*. Los demás materiales presentes en la excavación, principalmente los metales, se restringen a elementos relacionados con la indumentaria personal: hebillas, botones, etc., a excepción de algunos fragmentos pertenecientes a la estatuaria cultual. De todo este material se realizaron las fichas de inventario arqueológico correspondiente, con los datos habituales (sigla, número, tipo de material, clase, forma, cronología, marcas, cecas, bibliografía…) que nos permitió disponer de datos precisos para insertarlos en el trabajo.

Por lo demás, en todos los casos utilizamos la metodología habitual en cualquier trabajo científico, análisis de las fuentes disponibles completadas con la bibliografía correspondiente.

En cuanto a las primeras, utilizamos únicamente las fuentes literarias para las cuestiones relacionadas con la edilicia, especialmente Vitrubio, que describe varios de los procesos constructivos que hemos podido identificar en la *domus*, en tanto para los aspectos de la administración destaca especialmente Plinio el Viejo. A ellos añadimos el examen de las fuentes epigráficas, con los dos epígrafes que nos han servido, entre otras cosas, para datar el mitreo, conocer el nombre del ocupante de la vivienda y la función administrativa de la misma. No fue la única epigrafía que utilizamos, pues para analizar otras cuestiones (sociedad, creencias religiosas, administración) acudimos al análisis de los *corpora* habituales (*CIL*, *AE*..) y especialmente de los dos disponibles para la ciudad, el de Arias, Le Roux, Tranoy y el de Gómez Vila[39].

En conjunto, por tanto, hemos manejando las diversas fuentes que poseemos a la hora de reconstruir las sociedades antiguas: la arqueología, epigrafía, numismática y, por supuesto, las literarias. A ellas añadimos el estudio de material diverso, como son los restos faunísticos o las muestras de polen.

La información obtenida fue completada con la bibliografía actual sobre los diversos aspectos investigados, que fue especialmente compleja. Quiero recordar que solamente la existente sobre uno de los aspectos aquí tratados, el mitraismo, es inmensa y obligó a realizar una selección tan solo de la existente sobre aquellas cuestiones que debíamos tratar aquí. Sí podemos destacar, en esta cuestión y como una herramienta básica, el manejo del *corpus* de Vermaseren (*CIMRM*) [40].

A estos trabajos se añadió la bibliografía relacionada con cada uno de los diversos aspectos aquí tratados, que incluyeron muy diferentes cuestiones, desde las relacionadas con

[39] ARIAS, LE ROUX, TRANOY 1979; GÓMEZ VILA 2009.
[40] VERMASEREN 1956 y 1960.

los procesos constructivos, a los programas decorativos, el urbanismo romano, la sociedad, la administración, las creencias religiosas, el paisaje, o la geología, entre otros.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

PARTE I

LA *DOMUS* DEL MITREO

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Como ya hemos señalado, nos encontramos ante un yacimiento muy complejo en su evolución y no siempre fácil de interpretar, como bien refleja el siguiente plano.

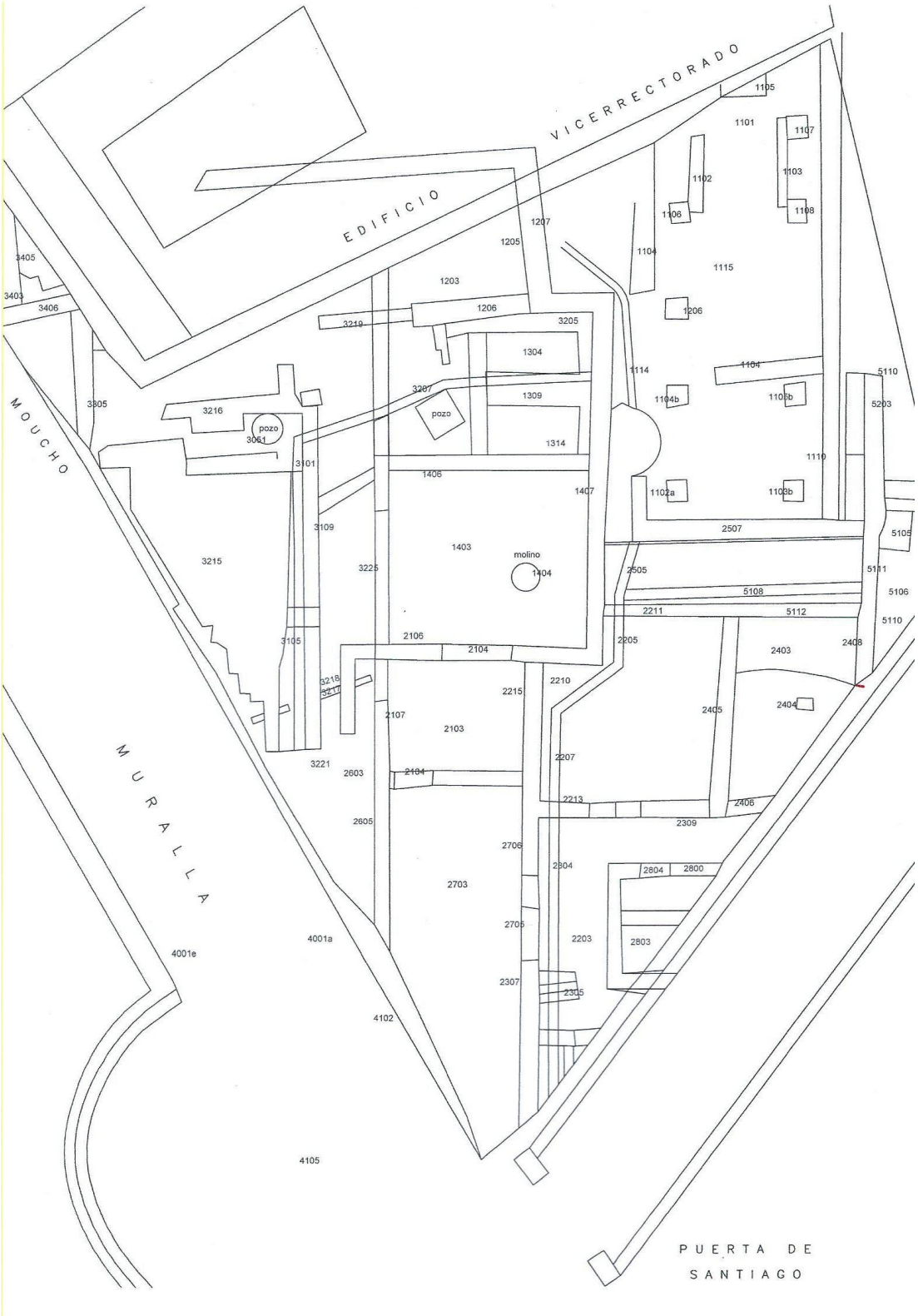


Figura 46. Plano de la *domus* con UE

Nos hallamos ante una *domus* en constante transformación, que a lo largo de sus casi cuatro siglos de existencia modifica radicalmente la estructura y funcionalidad de varias de sus estancias. Tenemos documentados cambios menores que tienen como objetivo el normal mantenimiento de una vivienda de estas dimensiones y características, como son las tareas de conservación y reposición de algún elemento que conforma la canalización de la habitación situada al norte del *oecus* (UC1205) o las de sustitución de pizarras encaminadas a la buena conservación de los muros[41] pero a ellos se añaden otros de mayor intensidad. Vemos así cómo se transforman estructuras enteras, se alteran las dimensiones de las estancias o se añaden otras nuevas, como es el caso del propio mitreo. Las transformaciones que implica la construcción de la muralla marcan el punto culminante de esta evolución, pues suponen el final de la *domus* pero no la de su edificio cultual.

Como es obvio, en una excavación de estas características no es fácil entender estos cambios. En ocasiones carecemos de datos o de estructuras que serían esenciales para nuestro estudio, pues han sido arrasadas por aquellas que se les superponen. A esto debemos añadir la dificultad que supone trabajar en una superficie reducida dentro de un área urbana. La superficie total excavada es de 584,43 m^2, estamos, por tanto, muy lejos de registrar la planta entera de esta *domus* y lo conservado tampoco nos deja ver con claridad cómo sería su plano completo ni hasta dónde se extendería. En el noroeste peninsular no se ha podido, hasta el momento, registrar la planta íntegra de ninguna de estas viviendas, con excepción de la *domus* das Carvalheiras[42] de *Bracara Augusta*, sobre la que volveremos más adelante. Si pensamos en la propia ciudad, en *Lucus Augusti*, el panorama investigador es igualmente escaso (*vid. infra* capítulo 5), lo que supone que carecemos, en general, de modelos que nos permitan obtener, por comparación, datos significativos sobre la *Domus* del Mitreo.

Disponemos, por tanto, de un área limitada de su estructura, que se centra, principalmente, en las estancias articuladas en torno al peristilo, que ni siquiera se conserva entero. A ella añadimos los restos del mitreo y una parte del lienzo de la muralla en su sector suroeste.

Partiendo de estos condicionantes, en esta primera parte de nuestro trabajo analizaré separadamente los tres elementos más relevantes del yacimiento, la *domus*, el Mitreo y la muralla, dejando bien claro que históricamente están interrelacionados y no pueden interpretarse de forma aislada.

[41] UC1407 y UC2215 de las estancias del *oecus* y habitación anexa respectivamente, en su Fase II, *vid. infra* el plano.
[42] MARTINS 1997/1998, pp. 23-46; *EAD.* 2004, pp. 149-173.

2 LA *DOMUS*

Empezaremos nuestro análisis del yacimiento con el estudio de su elemento primario, la *domus*. En primer lugar reconstruiremos las estructuras arquitectónicas de cada una de sus fases temporales, de manera que podamos ver su evolución a lo largo del Alto Imperio hasta su desaparición. En la medida en que la disponibilidad del material arqueológico nos lo permita, haremos una interpretación de la funcionalidad de las estancias. A continuación analizaremos sus elementos constructivos, su plano hidráulico y los elementos decorativos, su pintura mural. Por último, basándonos en la aportación del registro numismático, haremos una reflexión sobre la cronología.

2.1 LA ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA

2.1.1 Los trabajos previos: la preparación del terreno

La ciudad de *Lucus Augusti* se asentó sobre una colina (460 m.s.n.m.) que, con dirección N-S, se inclina suavemente hacia la confluencia del río Miño y su afluente el Rato. Este eje longitudinal divide suavemente a esta plataforma en dos zonas, con acusada pendiente en sus lados oriental y occidental. A esta peculiar topografía[43] debió adaptarse el núcleo urbano, que se situó, en su mayor parte, sobre el terreno llano de este espolón. Como veremos más adelante (*vid. infra* capítulo 5), es aquí en donde se establece un plano urbano ortogonal, habitual en las ciudades romanas, con su centro político-administrativo, las infraestructuras esenciales y los edificios públicos y privados con diferentes funciones.

La *domus* del Mitreo, sin embargo, se alejó de esta situación central y se edificó en la periferia de la malla urbana fundacional, en la parte O/SO, un sector privilegiado desde el punto de vista paisajístico y estratégico (*vid. infra* capítulo 6) pero no desde el constructivo, pues aquí el terreno elegido contaba con una doble pendiente, una más suave del 4 % en el O, hacia el rio Miño, en tanto hacia el SO caía bruscamente hacia una vaguada con un 7%. A diferencia de lo que ocurriría en el resto de la ciudad, la construcción de una *domus* en este lugar exigía una transformación radical de todo el sector. Era necesario crear un plano de apoyo sobre el que iría situada el edificio - en este caso una casa de dos plantas - lo que solo podía hacerse con una ingente obra de desmonte del terreno, que a su vez requeriría la construcción de grandes zanjas y muros de contención. Era este un trabajo que, dada su envergadura, exigiría una dirección técnica muy precisa, la de un gromático o agrimensor, que tendría que dirigir con una gran exactitud unos trabajos complejos que permitiesen una edificación en un lugar que, en principio, no era apto para la misma[44].

La fase previa de la construcción, consistiría, por tanto, en la preparación del terreno y en la creación de una terraza o plano de apoyo para la *domus*. Era necesario, en primer lugar, hacer un corte vertical para determinar la "cota cero" en la que se situaría la casa, que se estableció en los 443,77m, a unos 8,76m por debajo del terreno actual, situado a 450,53 m. A partir de esa cota cero el plano se prolongaría horizontalmente hacia el fondo del terreno, creando una terraza de la cual ignoramos su superficie exacta debido a las limitaciones de nuestra excavación. Sobre ella se situaría el piso inferior de la *domus*, en tanto su piso primero

[43] Para un primer acercamiento al estudio de la topografía urbana de *Lucus Augusti vid*. ARIAS VILAS 1976, pp. 63-68.
[44] Sobre estos trabajos, su realización e instrumentación, *vid*. ADAM 1982, pp. 1003-1029; ID. 2002, pp. 9-22; MORENO 2004, pp. 25-68; ID.2006, pp. 379-389.

quedaría ya a la altura del terreno (cota 448,67m). Es un ejemplo de arquitectura perfectamente adaptada a la pendiente topográfica, ya que desde su fachada este, que delimitaría con la vía pública, no se apreciaría la verdadera pendiente que presenta en su lado posterior.

La creación de este plano de apoyo requirió desmontar y retirar un ingente volumen de arcilla para anular la pendiente existente. Es llamativa, sin embargo, la excepción que se hizo en la zona noroeste, en donde no se realizaron estos trabajos de desmonte y se mantuvo la altura original en una zona muy reducida, lo que dio lugar a un pequeño espolón o promontorio[45], que gozaba de una enorme amplitud visual hacia la cuenca del río Miño y los horizontes del Monte de Meda. Esta decisión obligó a realizar un plano edilicio, cuanto menos, peculiar, ya que esta superficie no pudo ser utilizada en el nivel inferior, en la planta baja, en donde fue preciso construir las estancias alrededor del mismo. Obligó, igualmente, a adoptar soluciones constructivas excepcionales, pues para mantener en pie esta singular estructura fue necesario levantar muros maestros de contención todo a su alrededor. Estos muros estaban situados entre la planta baja y el primer piso y fueron construidos con una anchura superior a los del resto de la casa (UC1207, UC1404).

La situación fue diferente en el primer piso, pues al quedar el promontorio a su nivel, se aprovechará su superficie para implantar parte de la cimentación del mitreo, ya en la fase III de remodelación de la *domus* (s. III).

No sabemos por qué motivos (causas técnicas, agotamiento del terreno aprovechable…) se decidió prolongar la terraza de apoyo de la *domus* en dirección suroeste, en donde se encontraba la vaguada. A diferencia del sector que da al oeste, aquí se requería la solución contraria, pues no se tenía que rebajar el terreno sino rellenarlo con el fin de sobreelevarlo 3 metros, hasta alcanzar el nivel de la terraza. La diferencia de cota se salvó rellenando el desnivel con cantos rodados de río de tamaño medio/grande, de unos 40-50 cm aproximadamente, que cumplieron una doble función, pues además de permitir la nivelación del solar lo aislaron de las humedades que, como veremos más adelante (*vid. infra*), eran uno de los grandes problemas de la *domus*.

Una vez completado el plano de apoyo, se pudo iniciar la construcción de una vivienda estructurada en planta baja y un primer piso, ambas comunicadas entre sí por varias escaleras interiores (UC2210, UC5105 y UC2305) de las cuales se conservaron sus vestigios[46]. El primer paso fue la apertura de zanjas de cimentación sobre las que se elevarían los muros perimetrales. En su mayoría fueron abiertas directamente en el terreno natural arcilloso, con una sección ortogonal, y fueron colmatadas con cantos rodados de río compactados, lo que, como ya hemos comentado, además de concederles una gran solidez les permitía aislar la casa de la humedad. En el sector suroeste, al tratarse de la zona de relleno de la vaguada, fue necesario reforzar la cimentación, pues el zócalo natural se situaba aquí muy por debajo del nivel de la planta inferior de la vivienda, lo que supuso que los rellenos llegaran a alcanzar una profundidad excepcional, de 2,60 m[47]. Estos rellenos se realizaron con cuarcitas y sobre ellas se asentaron los muros que, probablemente, eran más anchos en su base, lo que les daba una extraordinaria solidez, ya que debía soportar una fuerte presión. Siglos más tarde, la muralla de la ciudad aplicará la misma técnica constructiva, al asentarse sobre grandes zanjas excavadas en el terreno natural -una arcilla muy compactada- que

[45] A partir de este momento, me referiré a este sector de la *domus* con el término "promontorio".

[46] Las escaleras, al igual que otras dependencias, presentan diversas cronologías debido a las sucesivas remodelaciones documentadas en la casa. Examinaremos más adelante las comunicaciones de la *domus.*

[47] La alteración del suelo de *opus signinum* en este sector hizo posible la comprobación de las cimentaciones sobre las que se apoyan los muros (UC2706 y UC2307), y nos permitió conocer su profundidad y su relleno.

alcanzarán una profundidad de 3 metros, buscando de este modo una mayor resistencia. Las zanjas, al igual que hemos visto en la *domus*, también se rellenaron con cuarcitas y, como se puede ver todavía hoy, se construirá un rebanco de base más ancha que la del resto de la muralla[48].

Todas estas cimentaciones se completaron con canalizaciones paralelas, pues al tiempo que se dispusieron los cimientos el arquitecto diseñó un plano hidráulico para la gestión del agua de la *domus.* El plano abarcaba tanto el suministro de agua potable como la evacuación de las aguas pluviales y residuales. Incluyó igualmente otras medidas encaminadas al saneamiento de humedades que se producirían debido, tanto a la propia situación de la vivienda en el plano urbano -en pendiente respecto a la ciudad-, como al alto nivel freático del terreno. Una vez realizados estos trabajos previos se iniciaría la edificación de la *domus*.

La construcción en pendiente planteada aquí no es la más adecuada para insertarse en el plano regular que caracteriza a las ciudades romanas, pero tampoco es desconocida, y podemos encontrar paralelos semejantes en *Hispania* que se resolvieron de diversas formas según el substrato natural en donde se asentaron.

El caso que más se aproxima a la *domus* del Mitreo es el de un barrio de *Emerita Augusta*, el de la Morería[49], que presenta una acusada pendiente topográfica hacia el cauce del Guadiana y de su afluente el río Albarregas. Entre las diferentes soluciones que se utilizaron para conseguir un adecuado aterrazamiento del terreno, nos interesa la de la denominada "Casa de la Avenida de los Milagros"[50], en donde también se cimentaron los muros sobre zanjas, realizadas en un estrato de relleno de tierra arcillosa, en este caso compuestos de materiales constructivos y de cerámica, en las que se embutieron cantos rodados[51]. Es por tanto, la misma técnica de cimentación que vemos en *Lucus Augusti*, simplemente cambia la composición del estrato que, en nuestro caso, no es de relleno arcilloso, ya que el propio zócalo natural es de arcilla.

Otro ejemplo similar, en este caso en cuanto a sus dimensiones, son las cimentaciones realizadas en las *domus* nº 1 y 6 de la ciudad de *Munigua*[52]. Aquí, con el fin de conseguir la horizontalidad del terreno, se realizaron rellenos de casi tres metros de profundidad y se excavó el sustrato rocoso en zonas con un fuerte desnivel, lo que dio lugar a sótanos. Este mismo sistema se produce también en la *domus* I *de Bilbilis*[53]. En este caso el substrato sobre el que se asentó la vivienda era rocoso, por lo que se procedió a aterrazar el terreno, en parte excavando el suelo granítico -lo que dio lugar a la creación de bodegas- y en parte construyendo grandes muros de sujeción, para lo que se llegaron a utilizar bloques de gran tamaño extraídos en la misma parcela. Un sistema constructivo similar se utilizaría en las *domus* de la ciudad de Valeria ("Casas Colgantes", "Casa de Adobes" o la" Casa del Hoyo de Afuera"), si bien en estos casos las cimentaciones se realizan en la caliza cretácica, que es el substrato natural de la zona, caracterizado por su consistencia, lo que favorece la estabilidad de las cimentaciones[54].

---

48 A estos dos tipos de cimentaciones de los muros debemos añadir un tercero, si bien este no pertenece a la fase inicial de construcción sino a la fase III de la *domus*, pues está documentado en el mitreo, por tanto lo trataremos más adelante.

49 Sobre este barrio *vid*. ALBA 1994-1995, pp. 285-315; MOSQUERA 1994, pp. 42-49; CORRALES 2016, pp. 327-329; pp. 356-363, pp. 406-411.

50 PÉREZ 2005, pp. 235.

51 BARRIENTOS 2000, pp. 247-248; PALMA 2005, pp. 159-208; CORRALES 2016.

52 HAUSCHILDT 1985, pp. 237-289; ID. 1991, pp. 329-335.

53 URIBE 2004, pp. 191 ss.

54 FUENTES 1991, pp. 265-280.

Por último, queremos dejar constancia de que estos procesos también se utilizaron en el noroeste, siendo el ejemplo más cercano el de *Bracara Augusta*. Una de sus *domus* más importantes y mejor conocidas, la de *As Carvalheiras*[55], resolvió el desnivel de casi 3,00 metros entre las dos plataformas que conforman dicha edificación, mediante la construcción de un muro interior intermedio. Por otro lado, debido a que los ejes viarios de esta *domus* tenían pendientes que oscilaban entre el 2 y el 3%, se tuvieron que realizar rellenos y aterrazamientos (junto con la construcción de escaleras) para conseguir una pendiente de circulación más suave.

2.1.2 La primera ocupación (Fase I: época julio-claudia)

La primera ocupación que registramos en el solar de la *domus* es de época romana, no hay ninguna evidencia de estructuras indígenas previas. Los escasos restos que hemos podido analizar se corresponden con una reducida superficie situada cerca del promontorio. A sus pies y en dirección oeste, se pudieron exhumar una serie de zanjas de cimentación, muros o canales cuya planimetría fue difícil de proyectar, porque esta edificación se desarrolla fuera de la superficie excavada. A esto debemos añadir otra dificultad, la destrucción de estas estructuras por la superposición de la *domus* posterior, por lo que, previsiblemente, parte de las mismas todavía deben permanecer ocultas bajo los pavimentos actuales de algunas de las estancias. Estamos, por tanto, ante una fase previa a la de la *domus* altoimperial que hemos excavado.

Partiendo de estos condicionantes, únicamente hemos podido documentar algunos vestigios que estarían situados en la zona del *oecus* y del peristilo. En el caso del primero aparecieron unos muros que solo pudieron ser parcialmente excavados debido a la destrucción provocada por un pozo del Pazo de Montenegro, de época contemporánea, que alteró toda la secuencia estratigráfica.

De las estructura halladas se conservó un muro (UC1309) de 11,13 pies de largo (dirección este-oeste) y 1,68 pies de ancho (cotas: 444,08 - 444,00 m) que se apoyaba directamente sobre el terreno natural. Este muro se cerraba en ángulo recto (dirección N-S) con otro de la misma anchura, 1,68 pies, y de 5,06 pies de largo. Ambos muros coinciden a nivel planimétrico con el espacio que ocupó posteriormente el *oecus*, habiendo sido amortizados tanto por su pavimento de *opus signinum* (UC1304), como por las canalizaciones de las diferentes fases de la propia casa (UC3205 y UC3207).

[55] MARTINS 1997-98; EAD. 2000 y 2004; SILVA 2000.

Figura 47. Estructuras de la Fase I amortizadas por el pavimento y las canalizaciones.

Debajo de la zona del peristilo fueron exhumados otros restos de muros, cimentaciones y una pequeña canalización (UC3218). Estamos ante los restos de un muro (UC3217) de 1,68 pies de ancho por 8,43 pies de largo, que fue amortizado por el pavimento de granito del patio de la casa. Hemos encontrado los restos de otro muro pero, en este caso, su interpretación es muy complicada, ya que coincide con la delimitación de la excavación arqueológica en su ángulo suroeste, en su límite entre el Pazo de Montenegro y la actual vía pública. En cualquier caso, es interesante señalar que tenía una orientación distinta a la que tendrá la *domus* en sus Fases II-III, sin que podamos precisar, por falta de datos, si se ajustaba o no a la orientación de la *forma urbis* altoimperial.

Figura 48. Estructuras y canalización situadas bajo el pavimento del peristilo.

Asociadas a estas estructuras iniciales se exhumaron algunos restos cerámicos, tanto lisos como decorados, correspondientes principalmente a *Terra Sigillata Itálica*. Entre ellas destaca

un fragmento de vaso o cáliz con decoración de rosetas que puede ser datado a inicios del s. I dC . (Fig. 49. nº 1)

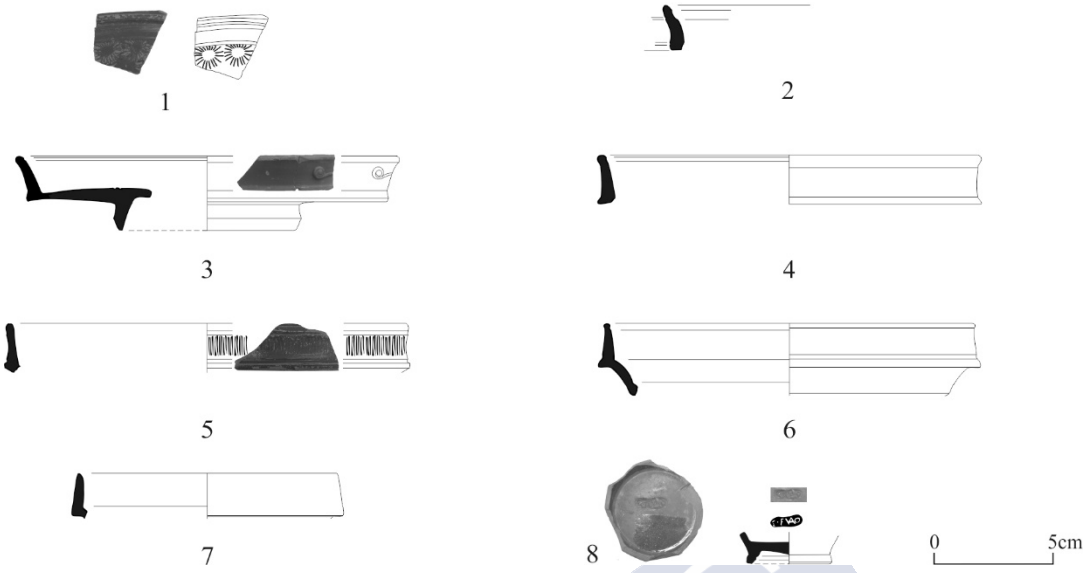


Figura 49. *Terra Sigillata* Itálica

Las demás formas documentadas se corresponden con fragmentos de platos de tipología Consp. 18, 20 y 21 (fig. 49. nº 2, 3, 4, 5 y 6), que presentan decoraciones de barbotina (fig. 49. nº 3) y de ruedecilla (fig.49. nº 5); copas encuadrables en la forma Consp. 22 y 23 (fig. 49. nº 7 y 8) que nos aportan, en algunos casos, una cronología entre el año 10 aC. y el 37 dC., es decir, entre finales del gobierno de Augusto y el inicio del de Tiberio.

Figura 50. *TSI* con decoración de rosetas.

Figura 51. *SI* plato con decoración de ruedecilla.

Figura 52. *TSI* con marca de alfarero (.)RVFIO?

Una de ellas (fig. 49. nº 8; fig. 52) destaca por tener una marca de alfarero en la que parece leerse (.)RVFIO? con las letras VFI ligadas. De ser correcta esta lectura podría tratarse de Rvfio, un alfarero centroitálico que trabajó en época de Augusto, entre el 10 a.C. y el 15 d.C.[56].

A los elementos cerámicos debemos añadir la información que nos proporcionan algunas monedas encontradas en el peristilo, asociada a una canalización (UC3218), que son de la época de Tiberio[57].

Debemos, por último, hacer referencia a otra pieza especialmente relevante, un epígrafe. No apareció en la planta baja, sino a la altura del primer piso (cota 448,53m), espacio que en la Fase III ocuparía el mitreo. Se encontraba en el ángulo que formaba el Pazo de Montenegro con su edifico anexo (lado derecho del *podium* del mitreo). Estaba situado en una fosa de cimentación del propio Pazo, mezclado con piezas graníticas relacionadas con la retirada de agua sucia del Pazo, y con otras correspondientes a la mesa de granito que serviría de apoyo para la imagen de la tauroctonía.

El epígrafe fue realizado en un bloque de granito con unas dimensiones de 37 cm por 22 cm y 60.5 cm de fondo. La parte superior derecha del campo epigráfico se encuentra fragmentada y en su base también se aprecia cierto desconchado.

A pesar de que en una primera lectura consideramos que su cronología era tardía, al igual que la de la segunda inscripción hallada en el mitreo, y no ofrecíamos una lectura ni una interpretación precisas, nuestra visión ha cambiado después del estudio más profundo de la *domus*[58].

---

[56] OXÉ *et al*., 2000

[57] Examinaré pormenorizadamente las monedas más de esta época adelante, *vid. infra*

[58] Nuestra primera lectura en ALVAR, GORDON, RODRÍGUEZ 2006, p. 270, para la actual *vid. HEp*. 14, 2005, 205; *AE* 2006, 664; MONEO 2016, vol. II, p. 28.

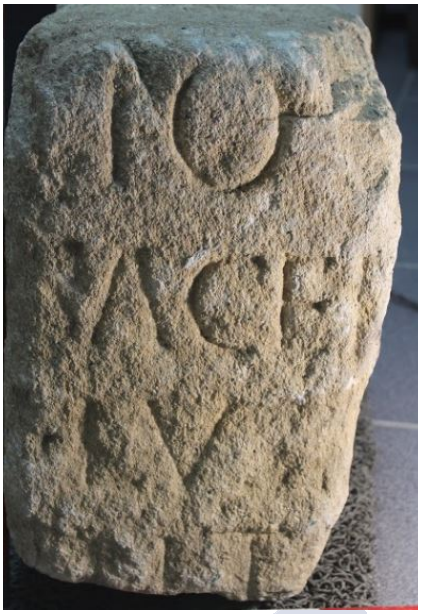


Figura 53. Inscripción de Júpiter

Siguiendo otras lecturas, creemos que el texto correcto sería *Iou[i] / sacer[dos] / Lusi[..] / IT*. Nos encontraríamos, por tanto, ante una dedicatoria a Júpiter realizada por un *sacerdos*[59]. Si a esto le añadimos que, por el tipo de letra, deberíamos datarla en época julio-claudia[60], es decir, en los momentos fundacionales de la ciudad, el texto adquiere un valor considerable sobre el que volveremos más adelante.

Con tan escasos datos no se puede definir con precisión ni la extensión ni la funcionalidad de estas estructuras iniciales, pero aun así, si valoramos conjuntamente la información que nos proporcionan las estructuras arqueológicas, el material cerámico, numismático y epigráfico, podemos extraer varias conclusiones que nos servirán para proponer una hipótesis de interpretación de esta primera fase.

En primer lugar, debemos destacar la elección del emplazamiento de estas estructuras, alejadas del centro político administrativo de la ciudad, en una zona que no era la más adecuada –desde un punto de vista constructivo- para emprender una obra de estas dimensiones. Esto obligó a realizar unos trabajos que debieron ser muy costosos desde el punto de vista económico, debido a los enormes recursos humanos y materiales que serían necesarios para conseguir una transformación del terreno de tal envergadura. Unos trabajos que, a su vez, requirieron la aplicación de soluciones técnicamente complejas, tanto para el desmonte/relleno del terreno como para la planificación edilicia, y que solo pudieron ser realizados bajo la dirección de una persona experta, que tuviese un gran dominio de estos procesos y que, evidentemente, no pertenecía a los medios indígenas. Tanto la ingeniería aquí aplicada como las técnicas constructivas son plenamente romanas. La pregunta que nos debemos hacer es quién dispondría de los recursos necesarios para emprender estas obras.

En segundo lugar queremos destacar la cronología. Todos los materiales disponibles nos dejan ver que estaríamos en los inicios de la construcción de la ciudad, al principio de la dinastía julio-claudia. La decisión de implantar estas estructuras en este lugar preciso se realiza coincidiendo con la planificación inicial de la *forma urbis*, cuando sus estructuras sociales y administrativas debían ser todavía muy precarias.

[59] Volveré sobre el significado histórico en el capítulo 5.
[60] Agradezco al Dr. J. Santos sus observaciones sobre la paleografía de la inscripción y sobre su datación.

Por último queremos destacar un tercer factor. Si bien, como ya hemos dicho, ignoramos las dimensiones exactas de la construcción y su funcionalidad, es llamativo el interés por realizar una edificación tan compleja en una zona de la ciudad que se caracteriza por su gran dominio visual y por su control del espacio. Este factor será determinante para explicar su función administrativa, es decir, pública, en el s. III, como veremos más adelante (*vid. infra* capítulo 7).

En suma, la excelente situación estratégica, los altos costos de la construcción que no parecen asumibles por un individuo cualquiera, la compleja ingeniería aplicada y la temprana cronología, nos llevan a plantear la hipótesis de que nos encontremos ante una construcción pública, sin que, con los datos existentes, podamos precisar nada más.

2.1.3 La *domus* Altoimperial (Fase II, ss. II-III)

La siguiente fase arqueológica, para la que ya disponemos de más datos, se corresponde con una *domus* romana que, gracias al material encontrado y al registro numismático, podemos datar entre el s. II e inicios del s. III, momento en que se produce su gran remodelación y se construye el mitreo.

Insistimos una vez más en los problemas que supuso realizar una excavación tan limitada, por lo tan solo conocemos una pequeña parte de la planta baja de la vivienda, especialmente la que se articula en torno al peristilo. Aquí conservamos algunas estancias enteras pertenecientes a su parte oriental, en tanto solo disponemos de superficies más reducidas en su lado septentrional. A ellas debemos añadir las dependencias situadas en el sector este de la *domus*, de nuevo muy condicionadas por los límites de nuestra excavación, por lo que aparecen cortadas por la rampa de la puerta de Santiago o se adentran bajo la Plaza Pio XX.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

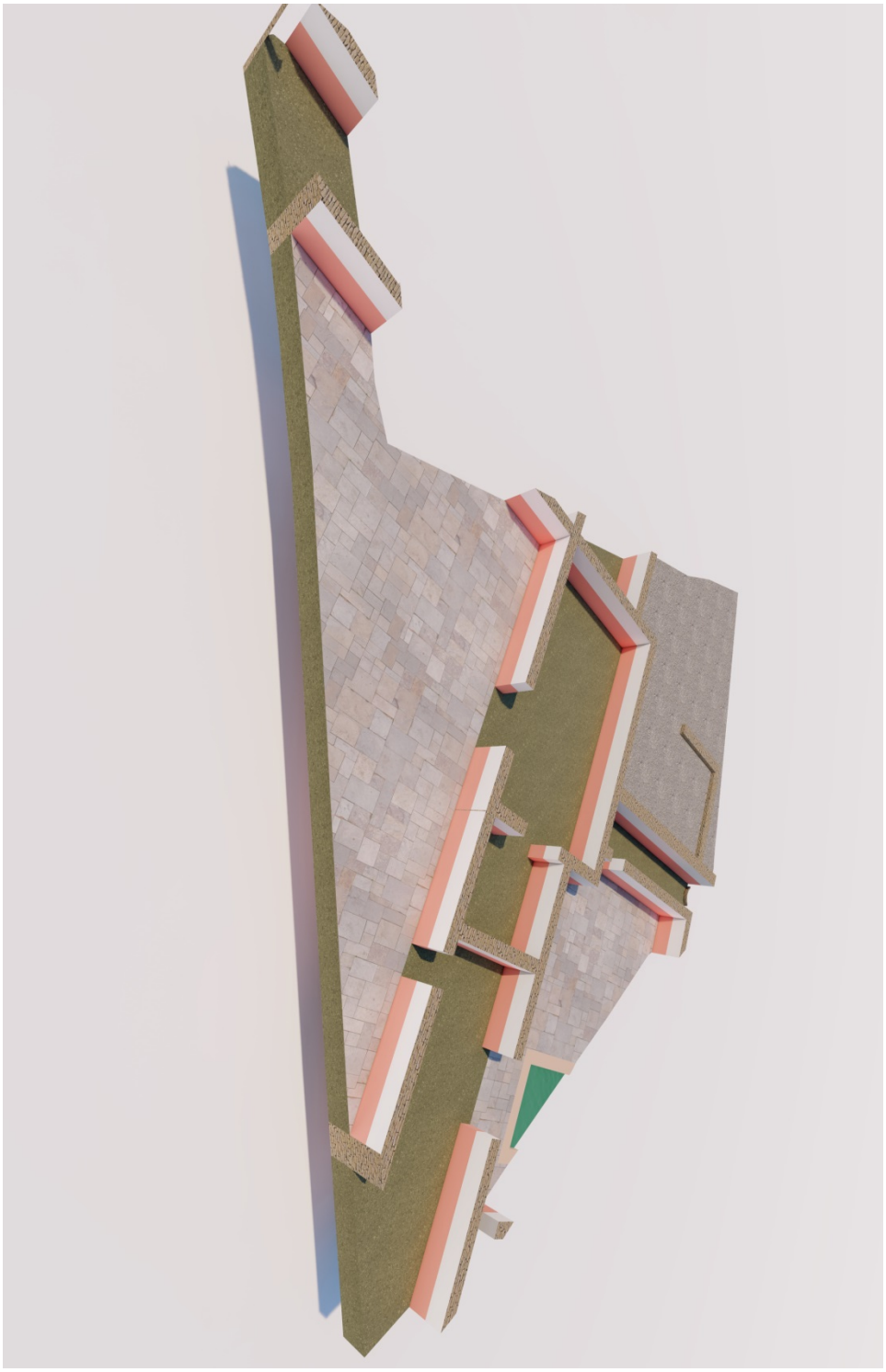


Figura 54. La *domus*. Fase II.

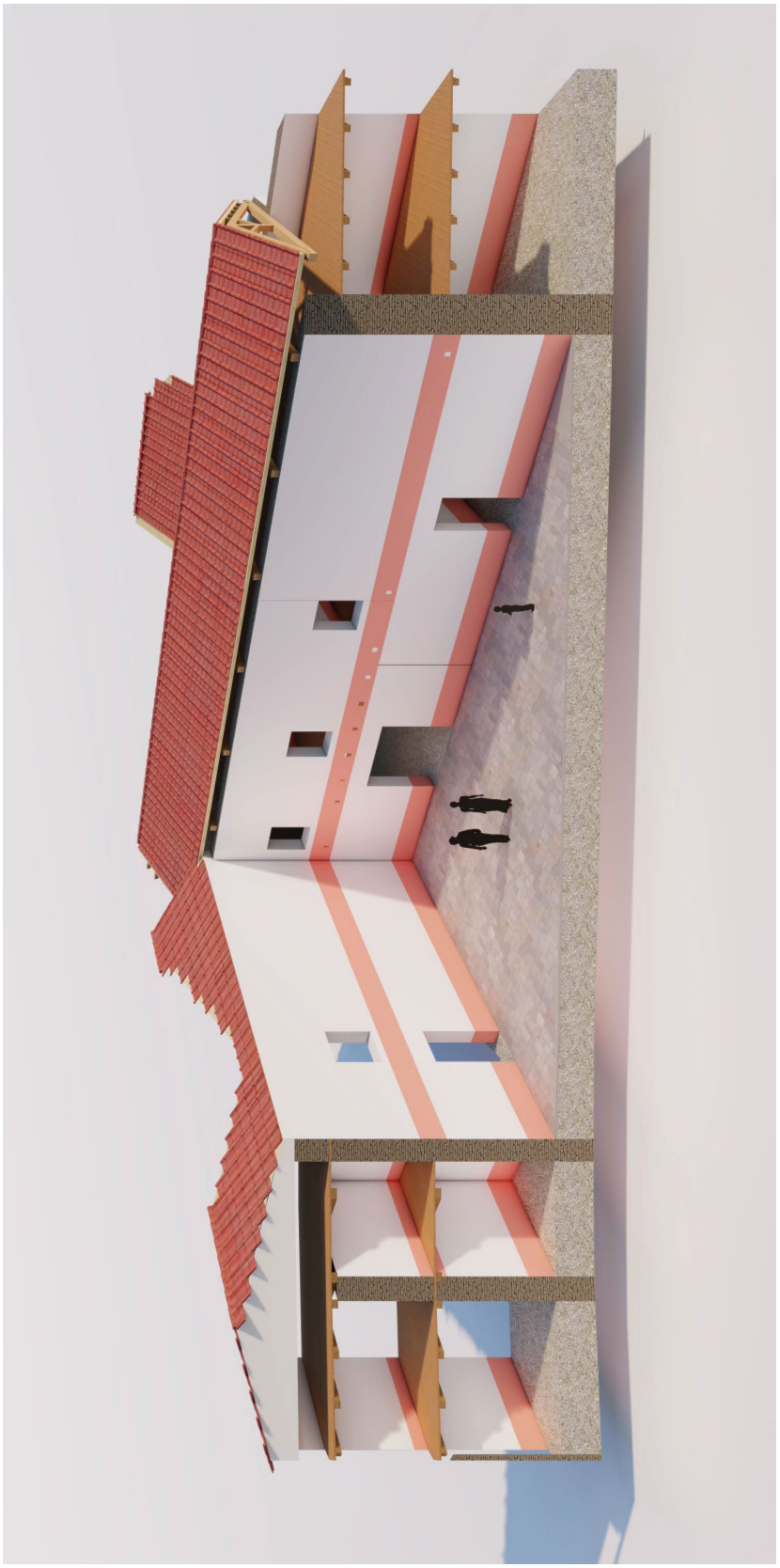


Figura 55. Axionometría, Fase II de la *domus*.

Para una mejor explicación de las estructuras hemos dividido la *domus* en diferentes sectores que abordaremos independientemente:

- El peristilo (Sector A).
- Las dependencias situadas en el sector septentrional del patio, que hemos denominado "sector servicios", pues incluye, entre otros, la cocina y las letrinas (Sector B).
- Las estancias del lado oriental del peristilo: el *oecus* y su dependencia anexa (Sector C).
- El sector oriental de la vivienda, que incluye varias habitaciones y espacios de tránsito cuya función y forma no siempre hemos podido determinar (Sector D).
- El patio exterior con su pozo, situado al final del sector oriental y que debido a su evolución posterior hemos creído mejor disponerlo separadamente (Sector E).

Partiendo del análisis de la tipología de las estructuras, técnicas constructivas y del material arqueológico, trataremos de identificar la posible funcionalidad de cada una de las estancias.

2.1.3.1 El peristilo (Sector A)

El peristilo (A1), está situado en la zona oeste-suroeste de la casa, en una cota de 444,15 m. Como es bien sabido, junto con el *atrium*, es uno de los espacios que articulaba la estructura y la vida interior de las *domus* romanas y así lo vemos en nuestro caso.

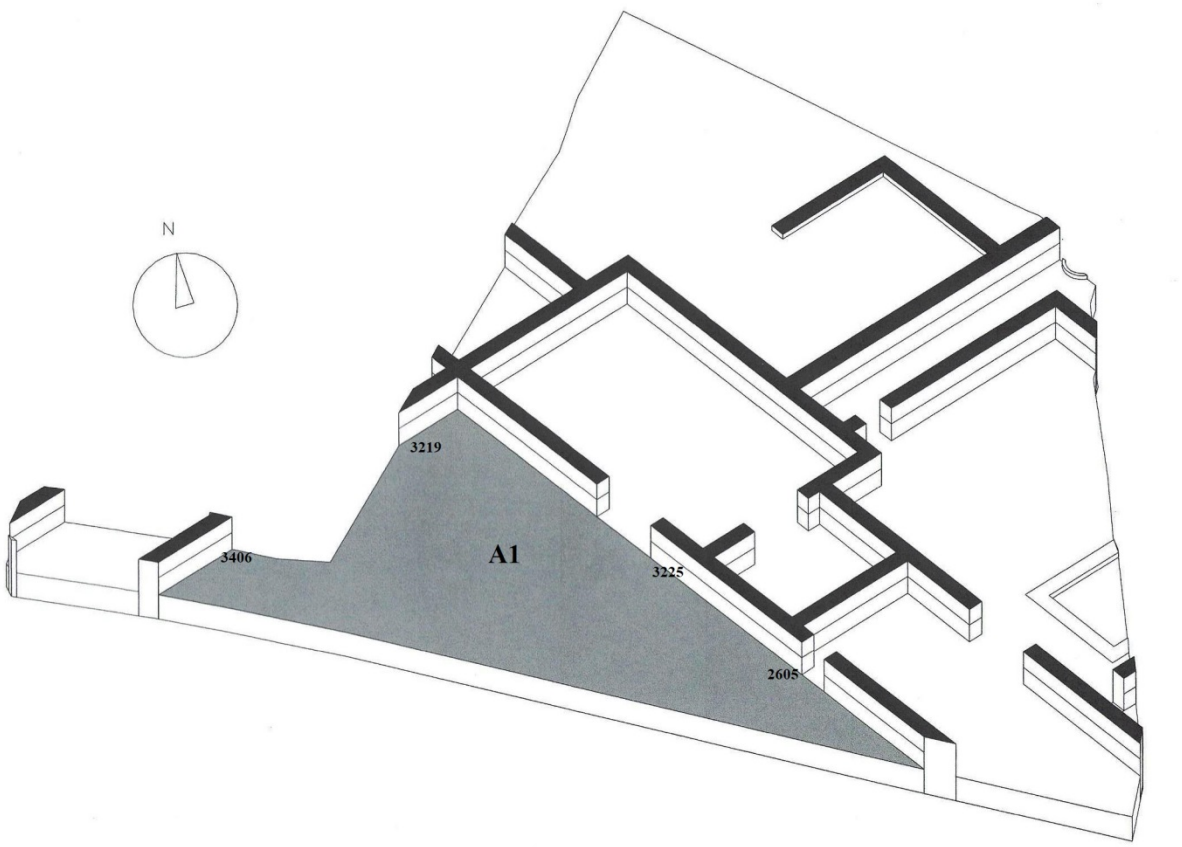


Figura 56. Sector A. Peristilo. Fase II.

Aunque no se han conservado más que parte de sus lados noroeste y este/sureste, a través de ellos se accedía, respectivamente, a los espacios de servicios domésticos (*culina,* letrinas), y a los de recepción y banquete (*oecus, cubicula*).

Debido a la destrucción causada en el s. III por la muralla, no ha quedado ningún vestigio de sus otros dos lados, por lo que no podemos conocer qué estancias estarían situadas en su parte oeste y suroeste.

La forma del peristilo sería, probablemente, rectangular, con un eje mayor en sentido noroeste/suroeste de una longitud difícil de determinar debido a las diferentes reformas, destrucciones y cambios de diseño que afectaron a este espacio, como veremos más adelante (*vid. infra*). Tan sólo se pudieron excavar 115,48 m^2 sin que, al carecer de los otros dos muros, sea posible hacer un cálculo exacto de su superficie total.

El pavimento (UC3215) está asentado directamente sobre el substrato natural, y lo conforman piedras graníticas de diferentes tamaños, predominando las rectangulares, siendo el grosor de sus losas de 0,12 /0,16 m.

Figura 57. Pavimento de losas de granito del peristilo.

En su lado este hay una canalización de 4,72 pies de ancho x 1,39 pies de profundidad (UC3218) que discurre por debajo de su pavimento, en paralelo al muro que cerraba las estancias que daban a este lado del peristilo (*oecus* y *cubicula*). Fue construida con losas de pizarra embutidas en el sustrato arcilloso y servía para drenar el agua de la lluvia que caía del tejado. Casi a la mitad de su trayectoria, prácticamente al final del muro de cierre del *oecus,* esta canalización cambia de orientación y gira en ángulo recto para dirigirse hacia el centro del peristilo para desembocar, probablemente, en un tanque de agua. Desde aquí continuaría su trayecto hacia el río, en dirección oeste, en donde desaguaría aprovechando la caída natural de la pendiente topográfica.

Figura 58. Canalización del peristilo paralela al muro del *oecus*.

2.1.3.2 El sector servicios: la cocina y las letrinas (Sector B)

El lado septentrional del peristilo estaba cerrado por un muro (UC3216) actualmente muy deteriorado debido a las reformas sucesivas[61]. Sus medidas son 1,68 pies de ancho y una altura máxima de 1,34 pies, altura que se conserva únicamente en un punto, ya que en otras zonas tenemos sólo su cimentación.

En su parte N/NO hacía de divisoria de un conjunto de estancias de las que no disponemos de mucha superficie excavada, a pesar de ello, los restos constructivos y el material arqueológico hallado nos permiten determinar su funcionalidad dentro del ambiente doméstico de la casa. Nos encontraríamos así probablemente, ante estancias mal conocidas que quizás se utilizarían como almacenes/establo, junto a otras bien definidas, como son la cocina y las letrinas. Debido a esta funcionalidad hemos denominado a todo este sector el de los "servicios domésticos".

[61] Este muro será anulado en la fase III, cuando se replantea el diseño del peristilo, por esta razón está muy mal conservado.

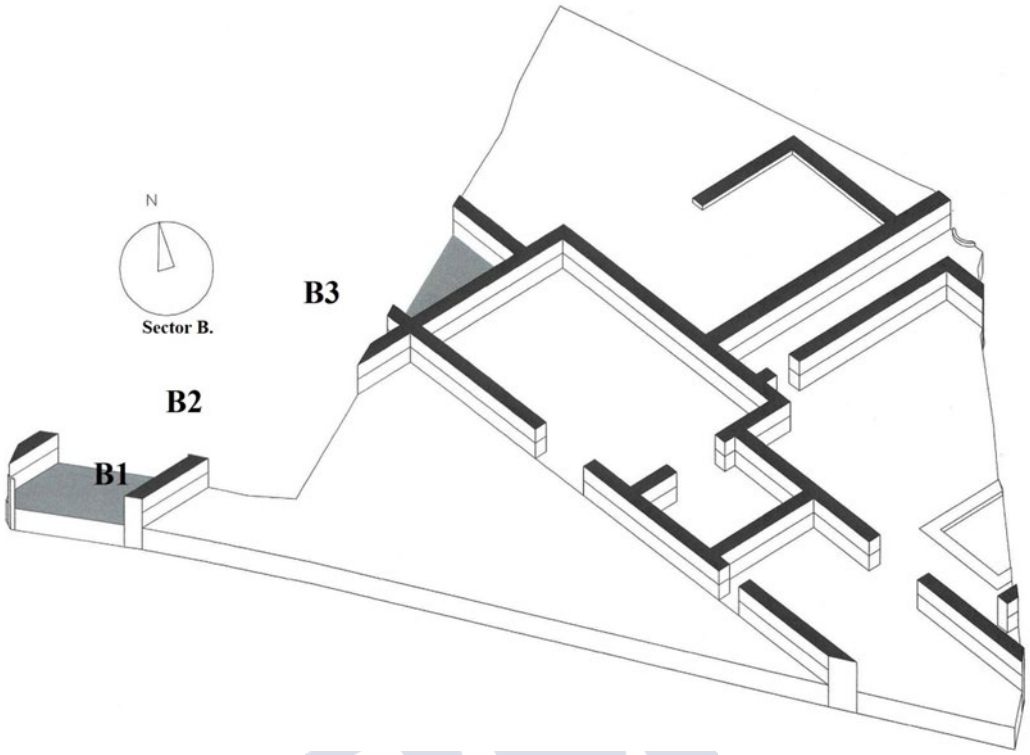


Figura 59. Sector B (Fase II): *culina* (B1), letrinas (B2), almacen/establos (B3).

La *culina* (UC3405) de la *domus* del Mitreo (B1) es un ejemplo excepcional de este tipo de ambiente dentro del registro arqueológico, ya que es la única del noroeste que cuenta con instalaciones de obra. Consta de un banco de cocina fijo cuyas medidas son 9,31 pies de largo por 2,02 pies de altura, está adosado a un muro (UC3406) y ha sido sobreelevado sobre el pavimento de *opus signinum* (UC3403). Su parte frontal la conforman dos piezas graníticas de 2,90 pies y 2,69 pies de largo, respectivamente, con una parrilla de ladrillos cerámicos de 30 cm x 44 cm y un grosor de 5 cm. Al lado de esta estructura existe otra a una cota más baja, también conformada por un frente granítico y una parrilla de ladrillos, con las mismas características que la anterior.

Figura 60. Vistas frontales de la *culina*.

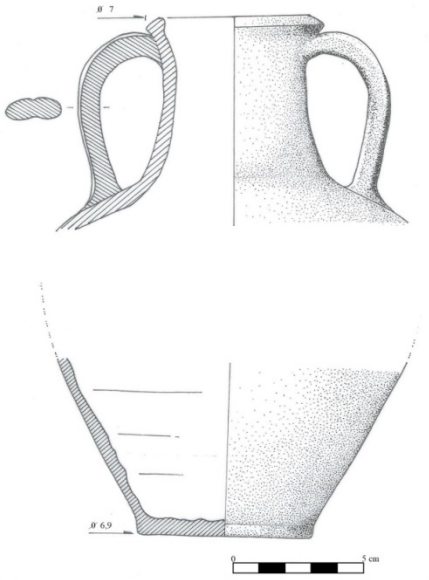
Figura 61. Detalles superiores de los ladrillos de la *culina*.

Figura 62. Restitución virtual de la *culina*.

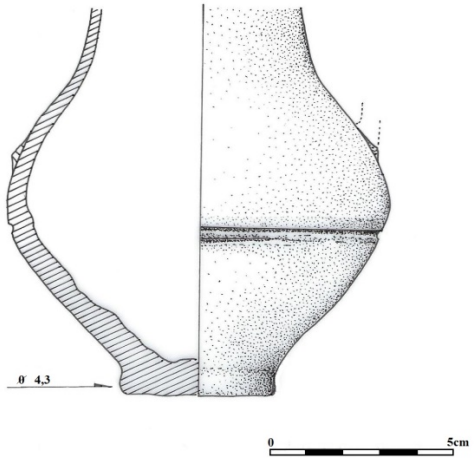
En cuanto al material asociado a la cocina, se recuperaron numerosos fragmentos de cerámicas, entre las que destacamos, dentro de la denominada cerámica común, las utilizadas para cocinar, las ollas de perfil globular, con fondos planos y borde tanto exvasado como curvo u oblicuo, de tamaño mediano y pequeño. Otros tipos de recipientes hallados son jarras (fig. 63, nº1), cuencos, platos y cántaros (fig. 63, nº 3) juntamente con morteros de diferentes tipologías, destinados a molienda, mezclado y rallado de alimentos[62]. Por último hay que destacar las vajillas destinadas propiamente al servicio de mesa: ollas finas (con decoración gris espatulada y ocre espatulada con bandas pintadas), vasos /copas (fig. 63, nº 2 y 4), y cerámica engobada.

Asociado al ambiente de la cocina también se registraron varios molinos de mano circular, alguno incluso reaprovechado en la fábrica de la propia cocina (fig. 60).

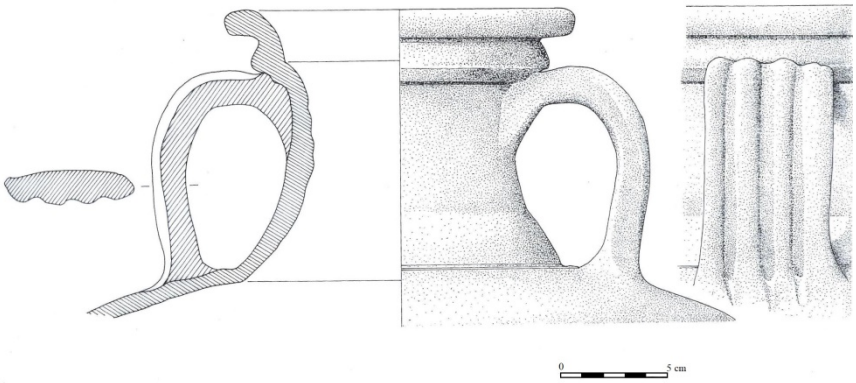
[62] Sobre la cerámica común romana de cocina y mesa en *Lucus Augusti vid.* ALCORTA 2001.



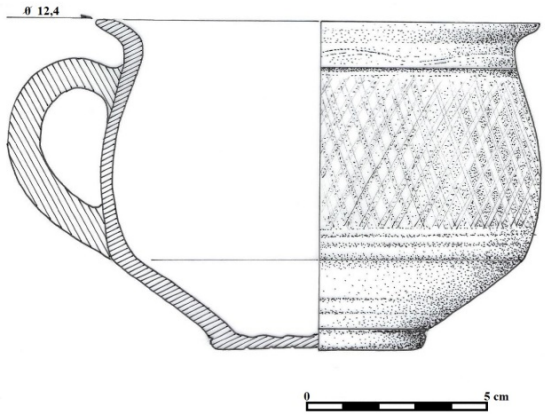
1



2



3



4

Figura 63. Jarra (1); vaso (2); cántaro (3); vaso/copa (4).

El vidrio también está también presente en este sector de la *domus*. Como ejemplos podemos destacar las piezas utilizadas para almacenamiento y servicio de mesa, como son los envases de tipo industrial[63], con fondos sin decoración o con motivos figurados o vegetales (botellas de base cuadrangular). Estas botellas están muy bien representadas tanto en Portugal como en todo el Noroeste, en donde son las piezas más habitualmente encontradas[64].

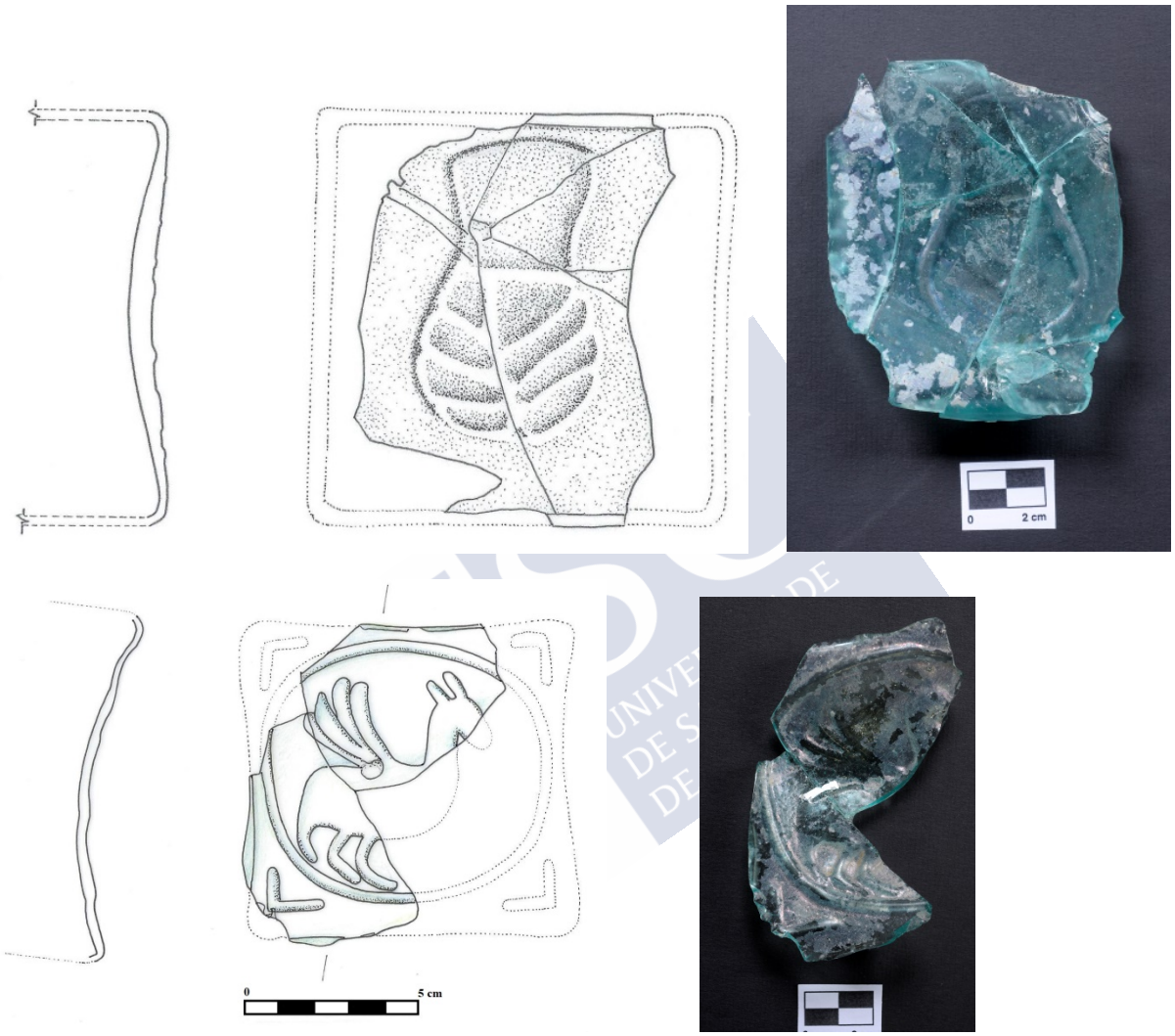


Figura 64. Vidrios. Fondos decorados de botellas de base cuadrangular (s. I-II d.C.).

Al este de la cocina se desarrollarían otras dependencias, pero tan solo se pudo excavar parte de una de ellas, situada a continuación del *oecus* (UC1206) y que, al igual que este, está cerrada al fondo por un muro que actúa de contención del promontorio (UC1207). Por esa razón nos encontramos ante un muro maestro de dimensiones excepcionales, que conserva una altura de 8,30 pies en tanto su anchura es de 2,02/2,36 pies (0,60 /0,70 m). En su base discurre una canalización adintelada (UC1205). El pavimento de este espacio es de *opus signinum* (UC1203) al igual que el de la cocina

[63] HERVES 1995, pp. 153-157; MOREIRA 1997, pp. 26; XUSTO 2001, pp. 213-234; DA CRUZ 2007, pp. 14-25; ID. 2009.
[64] MOREIRA 1997, p. 26.

En esta zona, y probablemente adosadas a la cocina, debieron hallarse las letrinas (B2). No las hemos podido excavar, pero conocemos su existencia gracias al hallazgo de algunas piezas graníticas, en forma de asiento de letrinas, que fueron exhumadas en el peristilo[65], a donde habrían sido desplazadas durante la destrucción de la *domus*. A esto añadimos la existencia de algunas canalizaciones en esta zona que permitirían la evacuación de sus aguas. Si nuestra interpretación es correcta, nos encontraríamos ante el binomio cocina / letrina, en la que el agua de los fregaderos de la primera se utilizaría para arrastrar los excrementos de las segundas.

Figura 65. Reconstrucción virtual de la letrina.

En *Hispania* no se conocen muchos paralelos de viviendas en donde estos espacios se identifiquen claramente. Posiblemente el mejor conocido sea el de la letrina de la *Domus 1* del barrio de las termas en *Bílbilis*[66], aunque en este caso la asociación sería la de *balneum* / letrina. Otros ejemplos serían los de la habitación IV de la *Domu*s de la Fortuna en *Carthago Nova*[67], los de la Casa del Médico en Ercavica[68] (Cuenca), en *Illici*[69], en la Casa de los Morillos en *Iuliobriga*[70], o la *Domus I* de *Munigua*[71]. A pesar de que esta enumeración pueda hacernos creer que la existencia de letrinas era habitual, la mayoría de los investigadores sostiene que su uso no estaba muy extendido en el ámbito privado de *Hispania*[72].

Las de la *domus* del Mitreo, dada su ubicación al lado de la cocina, el sistema de canalizaciones asociado y los elementos del asiento de granito identificados, se convierten así en un elemento excepcional dentro de este panorama del sistema higiénico del ámbito privado, y nos remite a las conocidas en otras *domus,* tanto de Pompeya como de Herculano, en donde dicha asociación letrina / *culina* es frecuente.

Como es evidente, las letrinas no ocuparían todo este espacio situado al este de la *culina* -que no hemos podido excavar al estar situado bajo el actual Vicerrectorado de la USC- pues estas instalaciones suelen tener una superficie pequeña. Algunos restos hallados en esta

---

65 Agradecemos a la profesora Dra. Manuela Martins, la identificación de estas piezas relacionadas con la letrina.
66 MARTÍN-BUENO, SÁENZ 2001-2002, pp. 127-158; MARTÍN-BUENO, REKLAITYTE *et al.* 2007, pp. 221-239.
67 SOLER 2000, pp. 53-85; ID. 2001, pp. 55-82.
68 OSUNA 1998, pp. 169-208.
69 RAMOS 1991, pp. 69-90.
70 FERNÁNDEZ 1993.
71 HAUSCHILD, HAUSMANN 1991, pp. 329-335.
72 MARTÍN-BUENO, REKLAITYTE *et al.* 2007, pp. 229-233.

zona, entre este espacio y el peristilo, nos permiten, sin embargo, plantear la hipótesis de que se encuentren los establos (B3). Se ha exhumado restos de équidos (*Equus sp*), entre los se reconocieron tanto la presencia de caballos (*Equus caballus*) como de asnos o burros (*Equus asinus*) y quizás también restos de híbrido (estos últimos en proceso de estudio); taxones faunísticos cuya presencia en *Lucus Augusti* ya eran conocidos[73].

Figura 66. Restos de caballo (*Equus caballus*).

Cerrando este sector, en su parte oriental, al lado del *oecus,* se encuentra una última estancia cuya funcionalidad ha sido imposible establecer debido a la reducida extensión excavada.

En este sector, y dispersas por varios lugares como la cocina o la zona del corredor norte del peristilo, fueron exhumadas otras piezas cerámicas relacionadas con el textil. Se trata de pesas de telar (*pondus*) que servían para tensar los hilos de la urdimbre en un telar de tipo vertical.

Existen una gran variedad tipológica de las mismas, aunque las que hemos encontrado mayormente son las de forma de pirámide truncada y base cuadrada. Otras tipologías son los modelos prismáticos y las de sección circular. Todas ellas presentan una única perforación superior centrada. Algunas suelen tener decoración en su zona superior a base de aspas, también las hay con marcas o grafitos. En relación a las labores textiles también hemos hallado una fusayola (*verticillus*) realizada a partir de una losa de pizarra, y cuya funcionalidad sería de contrapeso y tope.

[73] FERNÁNDEZ 2003, pp. 111-133.

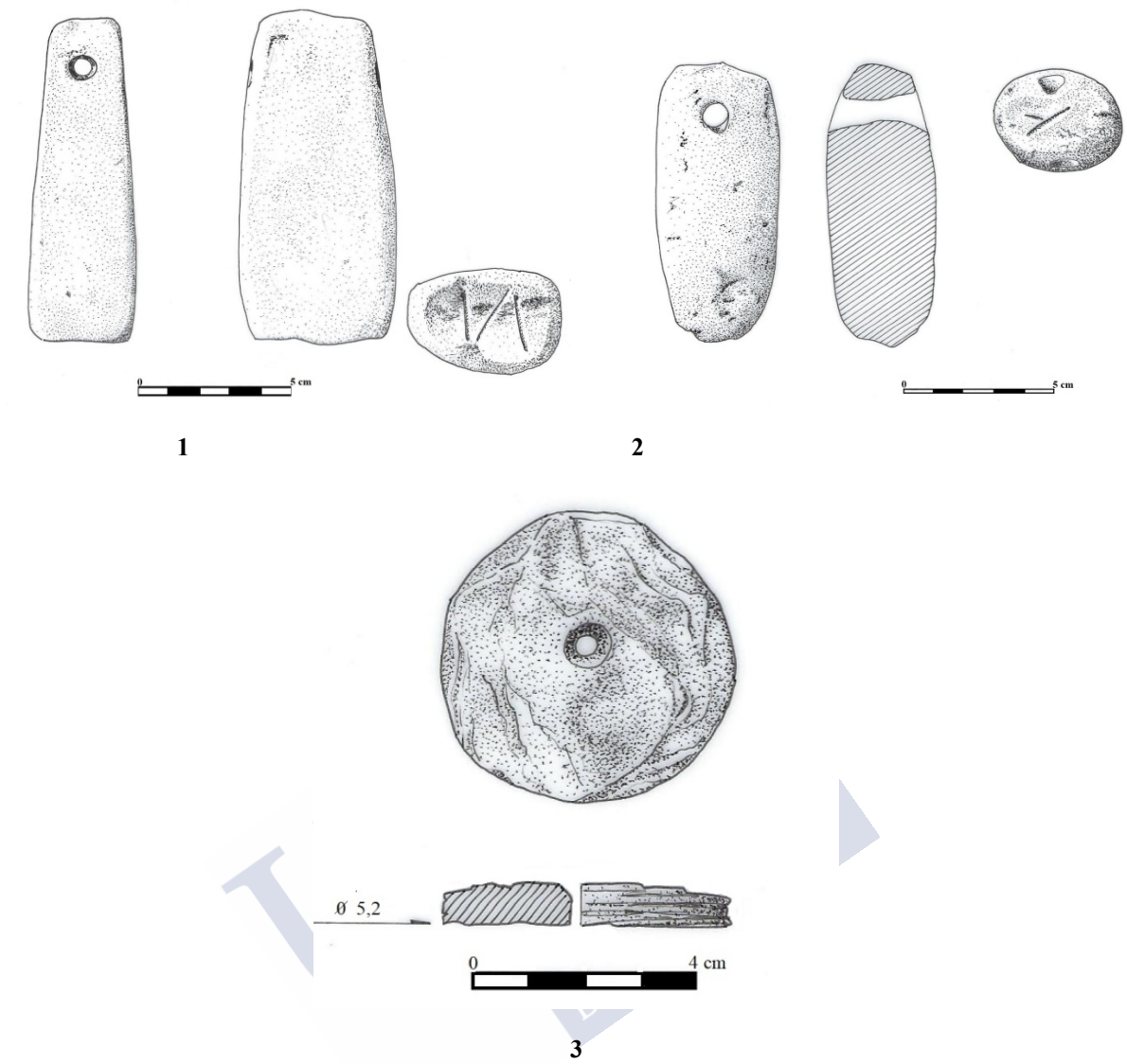


Figura 67. Objetos relacionados con el textil: pesas de telar (1 y 2) y fusayola (3).

2.1.3.3 El *oecus* (Sector C)

En el lado noroeste del peristilo hemos identificado tres estancias que examinaremos por separado debido a su diferente funcionalidad. Veremos ahora dos que se encuentran especialmente relacionadas, y que, partiendo de la información existente, hemos identificado como uno de los lugares más importantes en cualquier *domus*, el *oecus* y un *cubiculum* anexo. La tercera estancia actúa como zona de tránsito hacia el sector oriental de la vivienda, y la examinaremos en relación a ella.

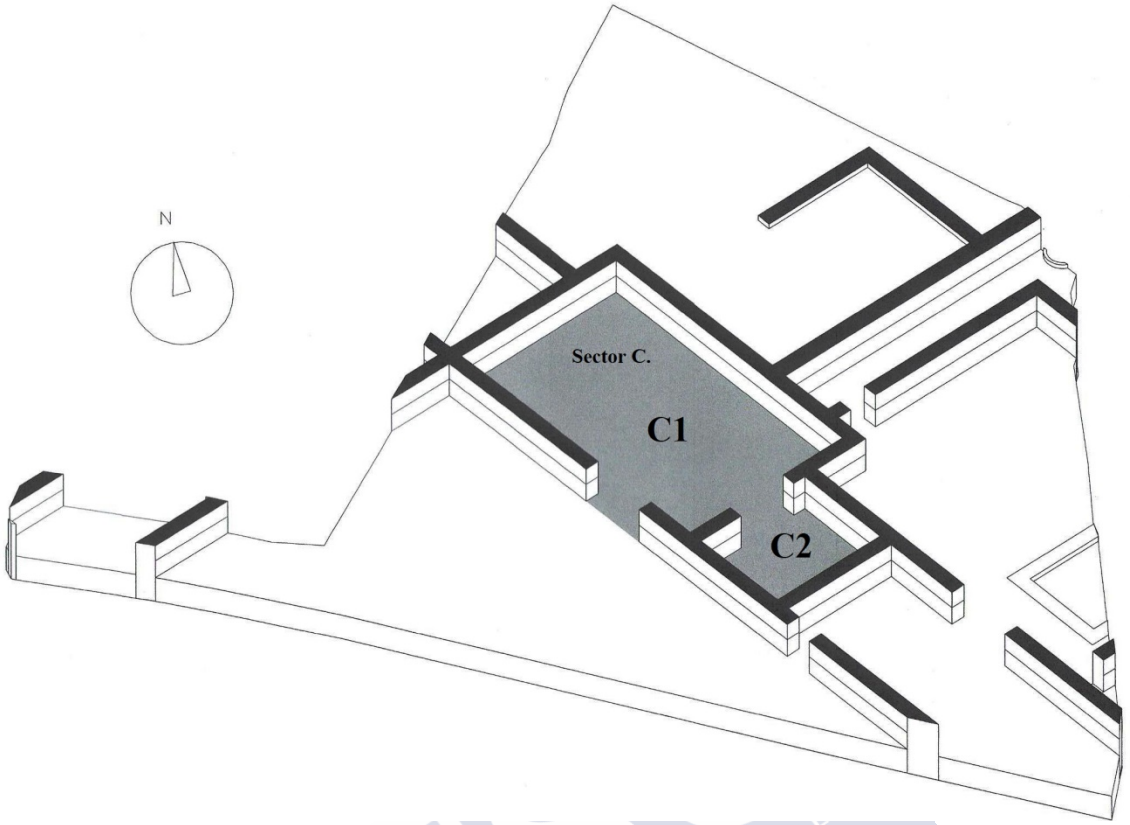


Figura 68. Sector C (Fase II): *oecus* (C1), habitación anexa (C2).

La primera estancia, identificada como *oecus*, se ha conservado en su integridad. Consiste en un espacio rectangular (C1) del que conservamos sus cuatros muros de cierre[74], que nos permiten delimitar un espacio de grandes dimensiones, de 10,60 m por 6,20 m, por tanto con 56,7 m^2 de superficie útil.

En su lado noroeste se abre hacia el peristilo, al que se accede por una puerta de 4,99 pies de ancho[75], en tanto en su lado sur se comunica, por una puerta mayor que la anterior, de 7,42 pies de anchura, con otra habitación anexa (C2). Esta habitación tiene unas dimensiones notablemente más reducidas, pues su superficie es de tan solo 14,72m^2. Ignoramos cuál pudo ser su función, pero hay que destacar que es una dependencia totalmente aislada del resto de la casa, ya que su único acceso se realizó a través del *oecus*, careciendo de vanos tanto al peristilo como a otras estancias.

[74] Delimitado en su lado norte por la UC1206, al este por la UC1407, al sur por la UC2106 y al este con la UC3225.
[75] Practicada en la UC3225

Figura 69. *Oecus*, puerta de comunicación con la habitación anexa.

A nivel constructivo, el *oecus* presenta varias características únicas dentro de la *domus*. En primer lugar debemos destacar la tipología de los dos muros que conforman el sector norte/noroeste y este. En esta parte la estancia lindaba con el promontorio, lo que obligó a construir muros maestros que debían de dar una respuesta técnico-constructiva a la peculiar estructura de la *domus* en este sector. Esto explica que tengan unas dimensiones considerables, pues asumen una función no solo de delimitación si no, sobre todo, de contención. El primero de ellos (UC1206) tiene una anchura de 2,02/2,36 pies, superior a la de otros tabiques de la edificación, siendo la altura conservada de 4,72 pies; en tanto el segundo (UC1407) situado al este, fue construido con mampostería de pizarra y conserva una altura de 7,15 pies / 7,35pies, faltándole tan solo 2,09 pies para alcanzar la cota máxima de esta planta baja.

Además de cumplir esas mismas funciones de contención, el muro oriental se caracteriza por disponer de un sistema de tabique aislante contra la humedad del terreno. Se utilizó, con este fin, una técnica muy elaborada. En primer lugar se practicó una zanja de cimentación en el terreno natural, que se rellenó con cantos rodados de río (cuarcitas) sobre los cuales se asentó el muro. En paralelo a la zanja se construyó una canalización (UC2207), visible en los extremos interno y externo de la habitación, que formaría parte del sistema de aislamiento de las humedades, causadas por el contacto parcial con el terreno arcilloso del promontorio. Una vez construido el muro de mampostería de pizarra, se procedería a su revestimiento con diferentes capas de arena y de cal, lo cual, dada la rugosidad y las juntas de los mampuestos, favorecería su adhesión. A continuación el muro se revistió, desde la parte más baja hasta la superior, de *tegulae*, que debido a sus apéndices laterales –en su colocación en el paramento vertical- da lugar a un tabique aislante o *concameratio*. Dadas las dimensiones de las *tegulae* (52cm x 39cm y 2 cm de grosor) y su peso, para contribuir a su sustentación vertical fue preciso incrustar en la pared clavos de hierro en forma de “T”.

Figura 70. Sistema de *concameratio* del *oecus*

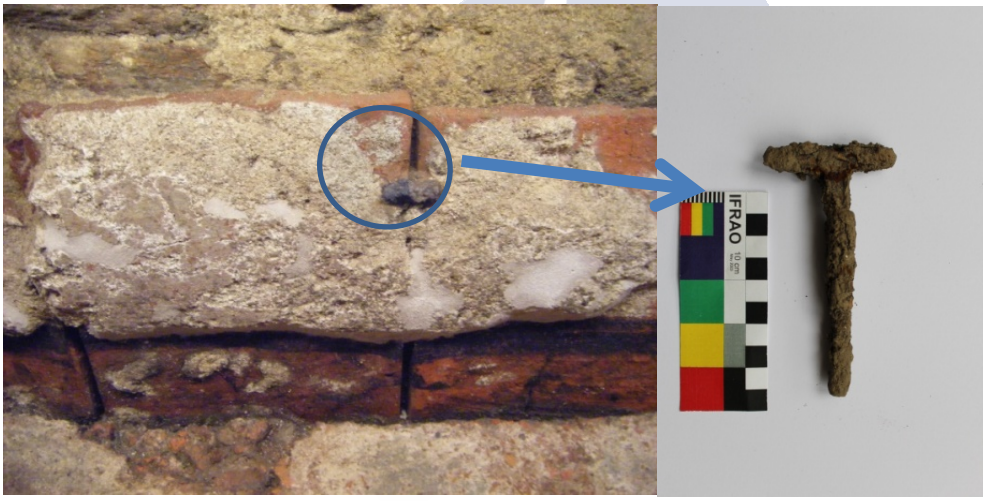


Figura 71. Detalle de clavos en "T" de la *concameratio* del *oecus*.

Una vez aislado el muro, el siguiente paso sería su revestimiento y enlucido para, a continuación, realizar la decoración pictórica que conocemos en este espacio, tanto en las paredes como en el techo, sobre la cual volveremos a incidir en el apartado dedicado al programa decorativo. En definitiva, se trataría de proteger el enlucido de los frescos que decorarían el muro contra las eflorescencias de la humedad. Este revestimiento no llega hasta el pavimento de *oecus*, ya que este tuvo un rodapié de madera.

1

2

3

Figura 72. Restitución virtual del proceso constructivo de la *concameratio* del *oecus*. 1.- Muro de mampostería de pizarra. 2.- Diferentes capas de enlucido (cal, arena). 3.- Recubrimiento con *tegulae*, enlucido y programa decorativo.

Este complejo proceso sigue con gran precisión la teoría descrita minuciosamente por Vitruvio (7.4)[76]:

> *Item cum in altitudinem perstructus fuerit (sc. paries), relinquantur spiramenta; si enim non per nares umor et in imo et in summo habuerit exitus, non minus in nova structura se dissipabit (...) Sin autem aliqui paries perpetuos habuerit umores, paululum ab eo recedatur et struatur alter tenuis ab eo quantum res patietur, et inter duos parietes canalis ducatur inferior quam libramentum conclavis fuerit, habens nares ad locum patentem.*
> Asimismo cuando el muro hubiera alcanzado su altura, se dejarán unos respiraderos, pues si la humedad no tuviera salida ni por arriba ni por abajo, se extenderá por la nueva construcción (…) Pero si algún muro tuviere permanentemente humedad, se construirá

[76] Para la traducción de Vitrubio sigo la de J. L. Oliver Domingo 1995.

> otro más estrecho, un poco alejado de él, distante de aquel lo que se pueda, y entre los dos muros se hará un canal, que tenga dos aberturas, por debajo del suelo de la estancia.

Este sistema de protección de humedades formado por *tegulae*, es el habitualmente utilizado en *domus* o zonas termales[77], y así se encuentra documentado abundantemente en el mundo romano. En el ambiente doméstico lo encontramos tanto en las estancias de la Casa del Fauno de Pompeya como en lugares tan alejados del mundo itálico como es el Santuario de Villards d´Heria en el Jura[78]. Aunque, como decíamos, el sistema de *concameratio*[79] o "dobles paredes" es muy habitual en los espacios termales, en estos ambientes lo habitual es encontrar *tubos* espaciadores, *tubuli latericii* o *tegulae mammatae*[80].

Un segundo elemento relevante de esta estancia es su decoración. Los frescos, sobre los que volveré más adelante (*vid. infra*), cubrían por completo sus paredes y su techo. En cuanto a su pavimento, era de *opus signinum*, al igual que el de la habitación anexa. Estaba conformado por fragmentos de ladrillo de buen tamaño con un acabado superficial de color blanco. La erosión producida por el uso (habitación reconvertida, tras la expropiación de la *domus,* en un improvisado espacio de molienda) y su posterior fosilización, arruinaron la capa más superficial de mortero de cal sin ladrillo, al igual que ocurrió en otras estancias de la *domus*.

Una vez realizado el análisis de los elementos constructivos y decorativos, creemos que podemos interpretar este espacio como el *oecus* de la casa. Estamos ante una sala de unas dimensiones notables, que ocupa una superficie útil de 65,58 m^2. Su situación es óptima, pues está centrada en relación al peristilo, al que tiene acceso directo, y se orienta hacia poniente, lo que le permite disfrutar de una buena iluminación. Sus elementos decorativos (*vid. infra*), la calidad técnica de la construcción reflejada en sus muros maestros y de contención, además de la protección de humedad, sugieren que estaríamos ante una estancia de representación que podemos identificar con el *oecus*.

2.1.3.4 Habitaciones y espacios de tránsito (Sector D)

El sector oriental de la casa es uno de los más complejos, pues al haber quedado las estructuras de esta época muy arrasadas por reformas posteriores, es muy difícil interpretar el plano de esta zona o la funcionalidad de las estancias.

El acceso a este sector se realizaba a través de una habitación (D1) situada en la zona S/SO de la casa, al final del peristilo. La superficie conservada es de 19,6m^2, sin que podamos conocer hasta donde se extendería, pues la muralla y la rampa de la puerta de Santiago interrumpen, respectivamente, sus muros (UC2307 y UC2605) y no se ha conservado el que la cerraría por su parte meridional. Conserva un pavimento de *opus signinum* (UC2703) muy deteriorado.

Esta estancia D1 disponía de dos puertas, la primera de 6,07 pies de ancho, daba acceso directo al peristilo[81], en tanto la segunda, de 8,77 pies, situada en el muro paralelo, el del fondo (UC2706 y UC2307), daba entrada a la zona oriental de la casa. Parece así que funcionaba como un espacio de tránsito que permitía la comunicación del peristilo -y las dependencias que se articulan en torno a él- con el sector suroeste de la vivienda, un sector que conocemos muy mal debido a los condicionantes que hemos mencionado al principio y del que solo podemos analizar dos espacios.

---

77 FERNÁNDEZ, GARCÍA 2000.
78 ADAM 2002, p. 239.
79 GONZÁLEZ, VELÁZQUEZ 2004, p. 366.
80 FULVIO 2002, pp. 148-160.
81 Con un muro que ha sufrido numerosas reformas (UC3225, UC2107 y UC2606)-

El primero es el que nos encontramos inmediatamente después de traspasar la segunda puerta (D2). Está delimitado por los muros UC2706 y UC5112, habiendo desaparecido los correspondientes a sus lados meridional y oriental, bajo la rampa de la puerta de Santiago, lo que nos deja un espacio irregular de forma triangular del que solo pudo excavarse una superficie aproximada de 120m^2. Carecemos de cualquier otro muro que pueda indicarnos si estamos ante una única habitación o ante varias, sin embargo algunos vestigios exhumados nos llevan a inclinarnos por la segunda opción, la de dos ambientes diferentes.

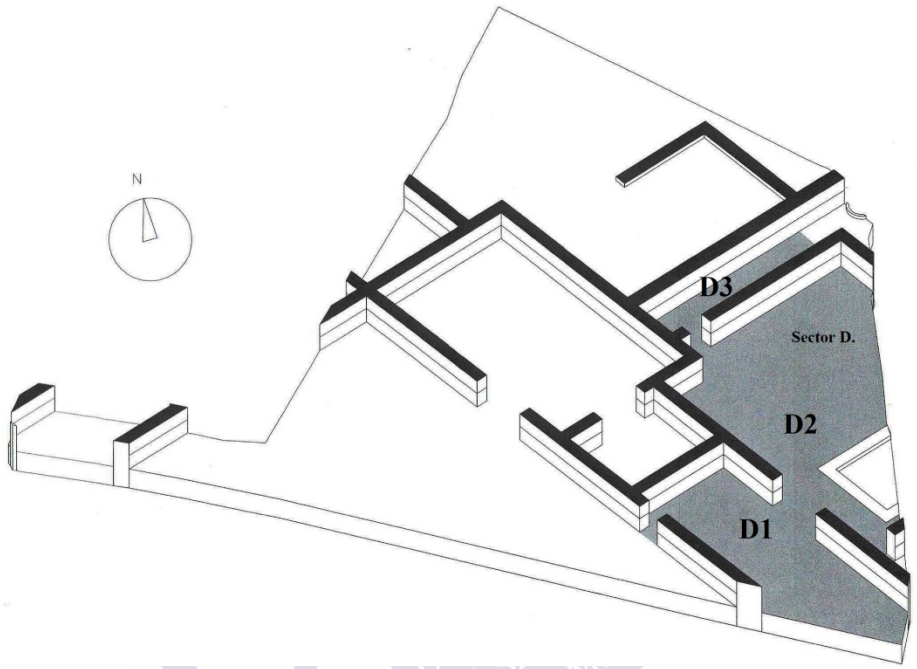


Figura 73. Sector D (Fase II): habitación (D1), *impluvium* y zona artesanal (D2), corredor (D3).

El primero de ellos, colindante con la rampa de la puerta de Santiago, sería un *impluvium*. Planteamos esta hipótesis a partir del hallazgo de una estructura en forma de estanque que presenta un pavimento interior de *opus signinum* (UC2803) y disponía de dos canalizaciones. Una era de desagüe y se unía a la que se dirigía a la cloaca, por el sur de la *domus* (UC2304) en tanto la otra aportaba el agua procedente de la zona del patio exterior, en donde se encuentra situado el pozo de la casa, por lo que creemos que, probablemente, vendría del mismo (*vid. infra*). Este aporte interno de agua se completaría, como es habitual, con el de la lluvia. Asociado a esta estructura se exhumó un capitel de tipología toscana, de las mismas características que los de la zona del peristilo de la fase III, que confirmaría nuestra interpretación, pues podría formar parte del columnado de cierre de este *impluvium*.

El segundo ámbito de este espacio podría tener una función artesanal. Así nos lo indicarían el gran número de *catillus* y *metae*, junto a los restos de talla aparecidos en este sector, encontrados junto al muro (UC5112). Algunos fragmentos de los mismos fueron reutilizados en la fase III, en la zanja de cimentación del muro (UC2405). Esto parecería indicar que estaríamos ante una estancia diferente al *impluvium* con unas funciones bien definidas, quizás relacionadas con un taller de fabricación de molinos manuales.

Desde este segundo espacio, a través de una puerta de 5,06 pies situada en el muro norte, se accede a un corredor (D3) que transcurre en paralelo al promontorio. Sabemos que tenía 8,00 m. de largo por 0,50 m. de ancho, y una altura conservada de 1,78 m., siendo su orientación E-W. Este muro fue construido en dos momentos diversos, pues se pueden observar dos tramos diferentes, uno de 2,40m (UC2211) hasta la puerta y un segundo que, a partir de ella, se prolonga 4m. hacia el fondo de la casa (UC5112). A través de este corredor se accedía al patio exterior con pozo que examinaré en el siguiente apartado.

Figura 74. Actividad artesanal. *Catillus* y *metae* de molinos

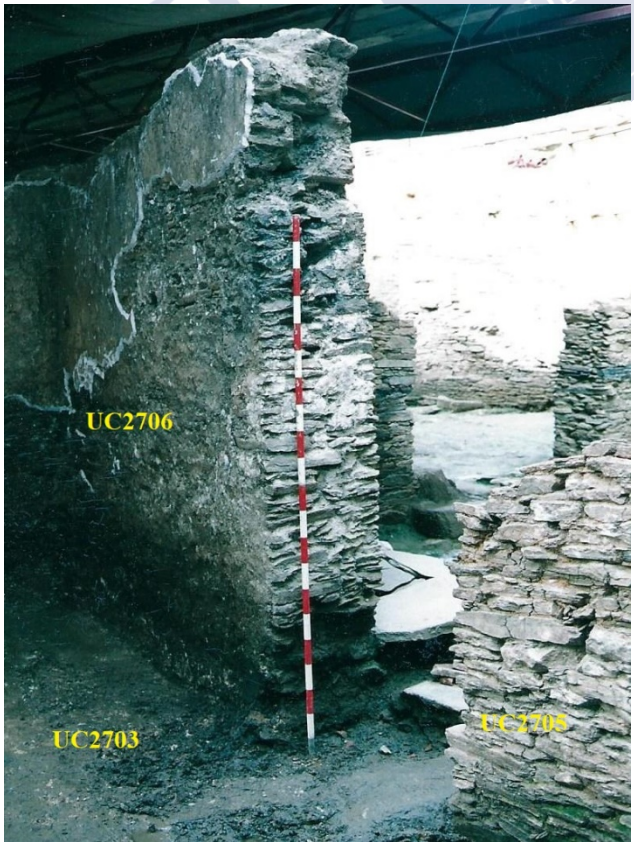


Figura 75. Área de tránsito con el sector SE.

2.1.3.5 Patio exterior y pozo (Sector E)

La última zona conocida de la *domus* es la del patio exterior, del que solo se puedo excavar una pequeña parte, ya que se extiende más allá del límite de nuestra actuación arqueológica. Está totalmente empedrado con losas de pizarra (UC5106) de diferentes dimensiones y contaba con un pozo (*puteus*). En su lado norte estaba delimitado por un muro (UC5113), del que solo se pudo excavar 1,50 m de longitud, que también funcionó como muro de contención en el sector colindante con el promontorio.

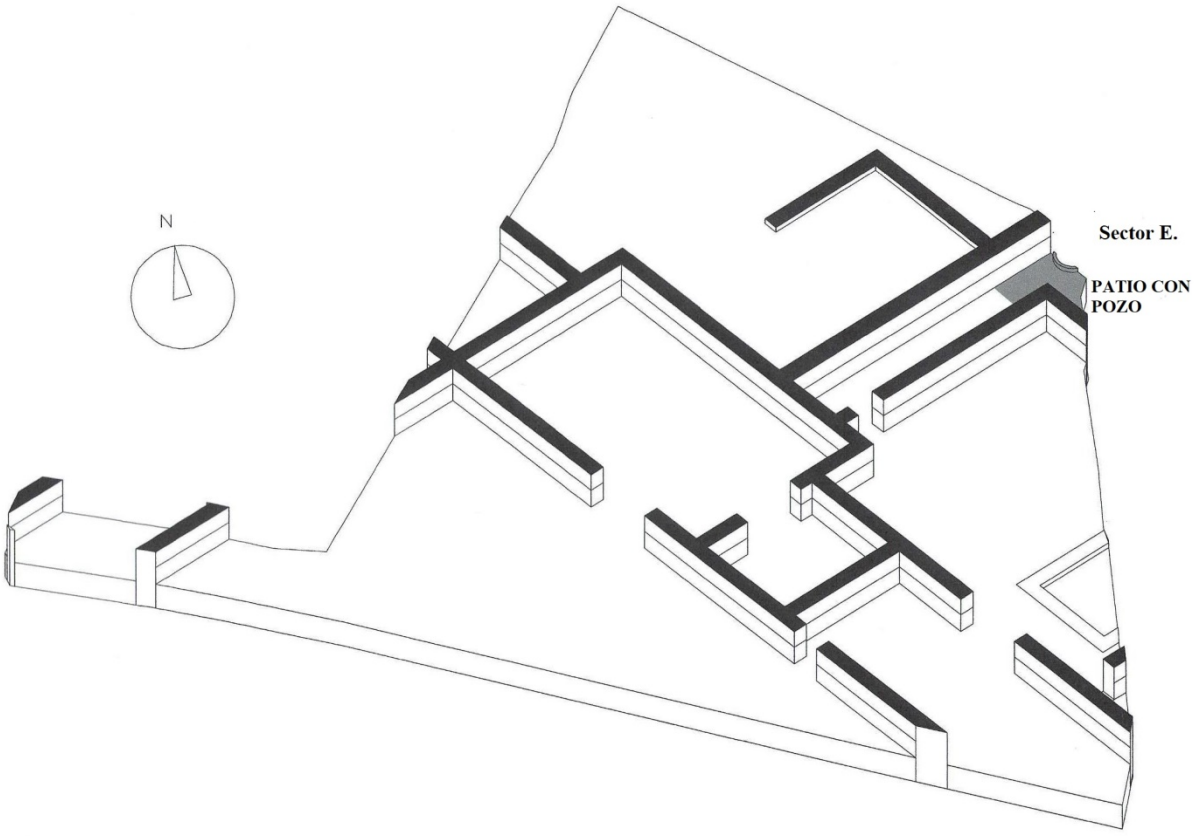


Figura 76. Sector E (Fase II). Patio con pozo.

El pozo (UC5104), elemento de captación y suministro de agua potable, fue construido en la primera fase de la edificación, en la época julio-claudia. Tenía una sección circular de 1,20 m de diámetro y fue realizado en el substrato natural arcilloso de la parcela, con el fin de localizar el nivel freático de las aguas subterráneas. Este substrato tenía una intrusión de una veta de sábrego o roca granítica meteorizada, lo cual debió dificultar su ejecución. Esto no impidió, sin embargo, que se profundizara 1.70 m., por lo que tiene un nivel hidráulico alto que obligó a la construcción de una infraestructura específica para su gestión, como veremos al analizar el plano hídrico de la *domus*.

Figura 77. Detalle del patio exterior con su pozo y canalizaciones.

2.1.4 Las reformas de la *domus*. La construcción del Mitreo (Fase III, inicios del s.III-350 dC.)

Durante la dinastía de los Severos, la *domus* va a sufrir una gran reforma arquitectónica, según nos muestran numerosos indicadores edilicios: compartimentación de diferentes espacios con el fin de cambiar su funcionalidad; cambios en la circulación interna de la casa; repavimentación de algunas habitaciones; cambio de materiales de construcción con el empleo de otros más pobres y menos resistentes, como son las argamasas, fundamentalmente arcilla, para el ligazón de la mampostería de pizarra[82], entre otros.

[82] En fases anteriores se utilizó arena y cal, que proporcionaban una mayor resistencia. El cambio de material también lo tenemos documentado en otras construcciones de la ciudad en esta época, como se verá más adelante.

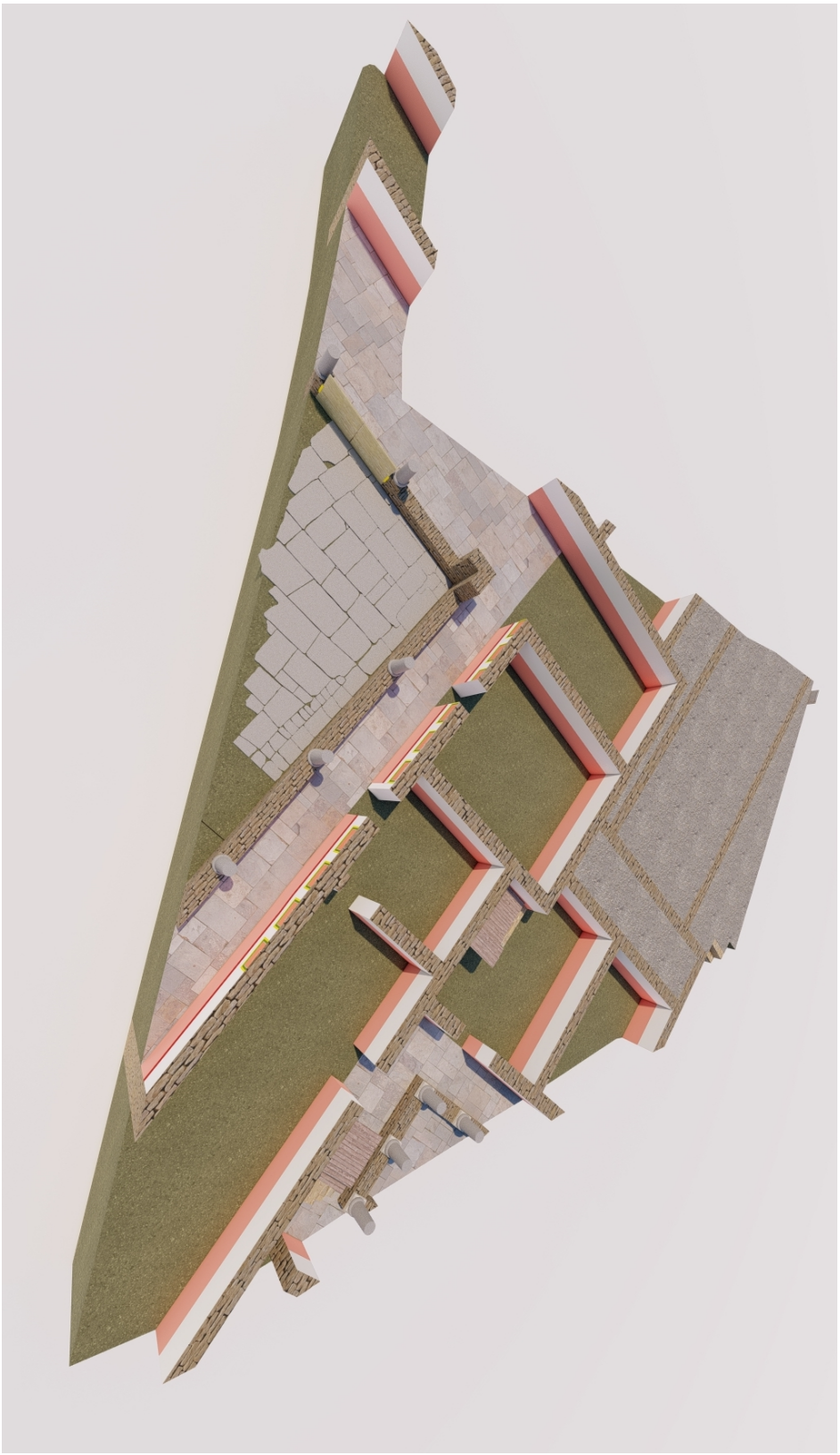


Figura 78. Plano de la *domus* en la Fase III.

Figura 79. Axonometría. Fase III.

2.1.4.1 El cierre del peristilo (Sector A)

Uno de los espacios de la *domus* que, en este momento, sufre una mayor transformación es el peristilo. En esta fase se procede a su cierre con un sistema de muros bajos reforzados por pilastras en sus ángulos. Sobre el muro, a su vez, se apoyaron las columnas que sostenían el piso superior que ahora, aprovechando esta reforma, se amplía con un corredor abierto.

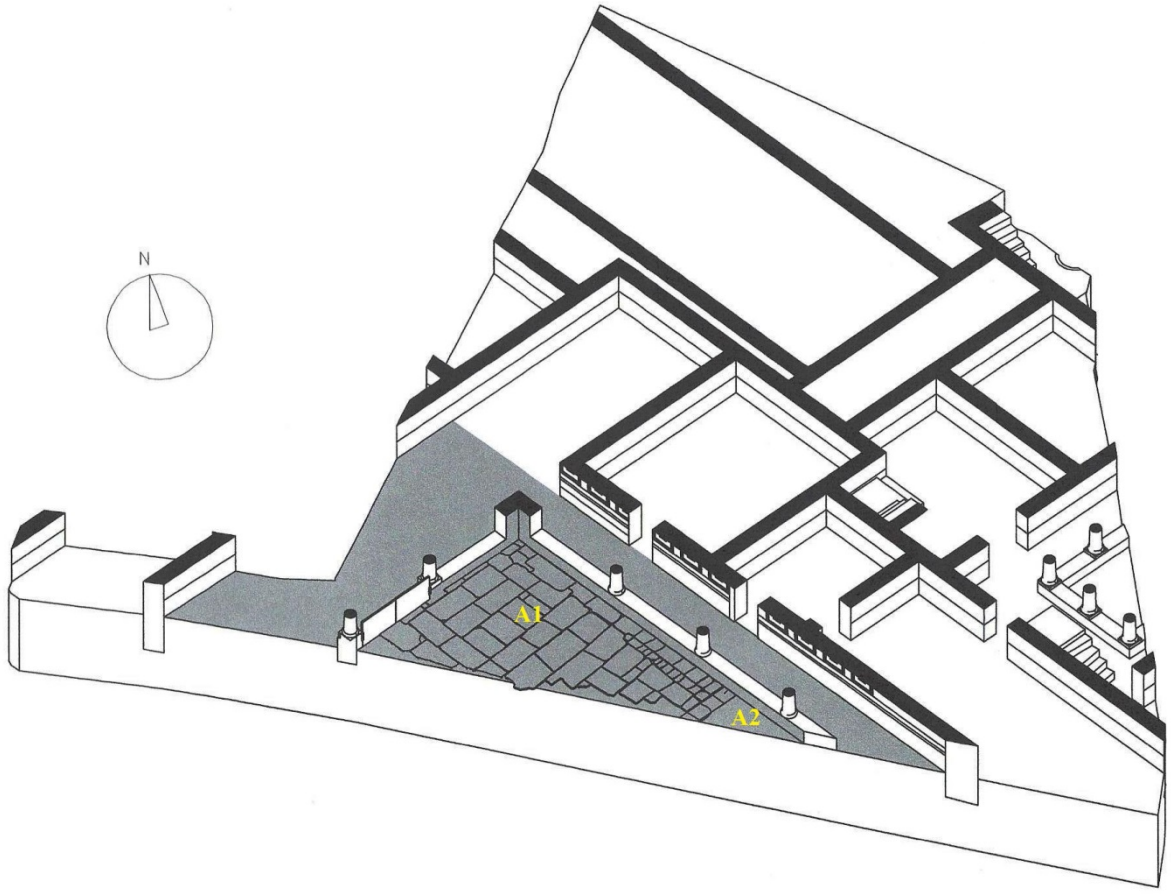


Figura 80. Sector A, peristilo. Fase III.

Los dos únicos muros que conservamos –los que no fueron afectados por la destrucción de la muralla (UC3109 y UC3110)- nos muestran que su altura en el lado noroeste era de 1,45 pies, en tanto en el lado este era un poco más elevada, llegando a los 2,15 pies de altura originaria. Estos muros fueron reforzados con pilastras de mampostería de pizarra, situadas en sus cuatro ángulos. Tenían forma de "L" (UC3101) y eran de unas dimensiones considerables (3,64 pies x 3,23 pies. x 1,55 pies.) lo que les permitía soportar la elevada presión que ejercería la extensión del piso de arriba. Aunque la única conservada *in situ* media 1,28 m de alto, pudimos recuperar su parte superior a la altura del primer piso, mezclada con los escombros que sepultaron la planta baja para hacer el *intervallum*. Esto nos permitió establecer su altura máxima –y con ella la de la planta baja- en 9,44 pies (2,80 m). Esta altura coincide con la del muro (UC2215) que forma parte de un *cubiculum* situado al naciente del peristilo, que conservó la altura originaria de las habitaciones en esta planta baja.

81 **82**

Figuras 81 y 82. Vista aérea del peristilo (81). Pilastra en "L". Fase III (82).

Tanto las pilastras como el muro carecían de cimentación y en ambos casos fueron colocados directamente sobre el pavimento granítico del patio (UC3215).

Sobre los muros descansaban las columnas de granito de las cuales sólo se hallaron dos, entremezcladas con el escombro que cubrió la planta baja de la *domus* cuando fue expropiada y colmatada. Hemos podido conocer tres de sus ubicaciones gracias a la sobreelevación que presentaba el muro allí donde se instalaban.

Figura 83. Detalle del derrumbe organizado del sector del peristilo. Pilastra en "L" sobre las columnas de granito.

En cuanto a su forma, tienen una base o toro sobre la que apoya el fuste (4,25 pies de altura); el diámetro del *imoscapo* es de 1,01 pies y el del *sumoscapo*, este algo más delgado, es de 0,67 pies. El capitel es cuadrado (1,34 pies x 1,34 pies) presentando toro en la unión con el fuste, es un capitel toscano de tipo 3[83]. La altura total de esta columna sumando la base, fuste y capitel es de 6,14 pies.

[83] GUTIÉRREZ 1986, p. 98.

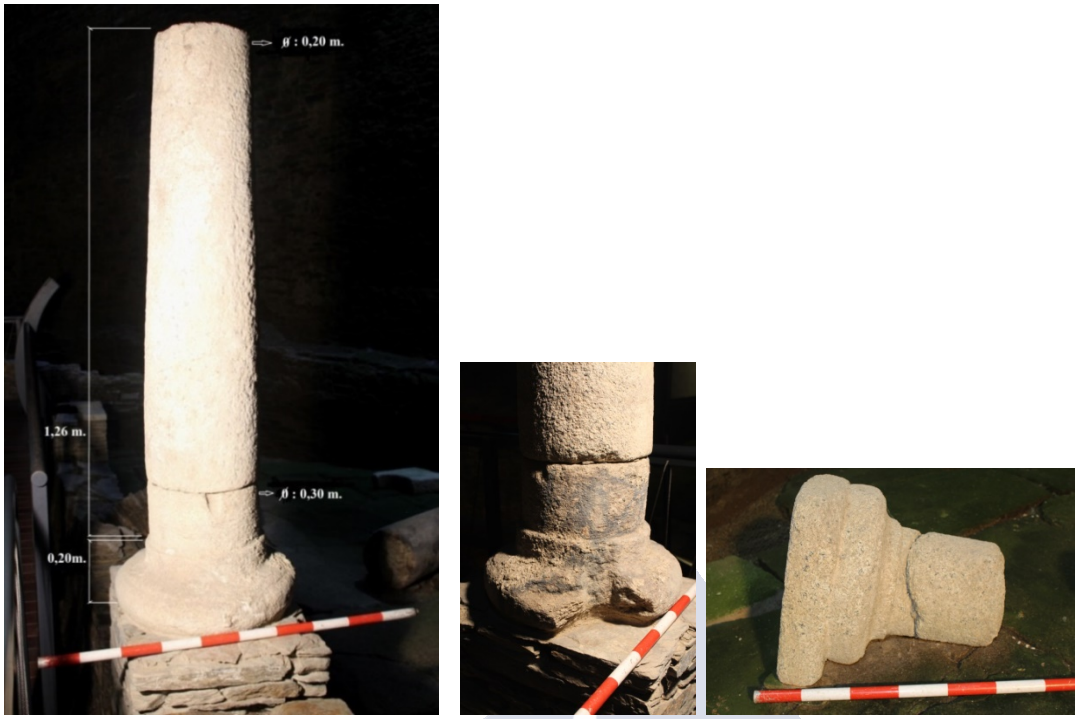


Figura 84. Columna del peristilo.

La construcción del cierre del peristilo supuso también la reducción de su tamaño, ya que los muros se construyeron adentrándose en su espacio interno, en distinta proporción según cada lado. En su parte oriental lo hicieron unos 1,50 m, en tanto en la parte norte, la que daba al sector doméstico, el espacio recortado fue mayor, de 1,70 m aproximadamente. No sabemos cuál sería la superficie total del peristilo en el momento inicial de esta reforma[84], pues no se ha conservado la longitud íntegra de ninguno de los dos muros conservados, sin embargo hemos podido calcular la de uno de ellos, el situado al noroeste. Aquí hemos encontrado parte del vano de una puerta de dos hojas que conservaba, incrustada en el pavimento granítico, la argolla de hierro que sirvió como enganche de una tranca. Teniendo en cuenta que esta tranca marcaría el centro del vano, pudimos establecer la longitud de ambas hojas de la puerta en 4,72 pies. Si, a su vez, damos por hecho que este vano estaría igualmente situado en el centro del muro del peristilo, podemos deducir que la longitud total de este muro sería de 36,44 pies.

A esta reforma debemos añadir una modificación posterior que achica todavía más este espacio. Conservamos dos fragmentos de muros (UC3221 y UC2605 de 11,47 pies y 14,8 pies de longitud, respectivamente.) que delimitaban una nueva estancia (P2) cuyo tamaño, forma y extensión es imposible conocer, ya que en su mayor parte fue destruida por la muralla. Esta dependencia se construyó una vez que ya se había procedido al cierre del peristilo, como nos indica el hecho de que sus muros se apoyen directamente sobre el pavimento, sobrepasando el nuevo canal de agua (UC3105) construido en esta fase III que seguirá funcionando normalmente (*vid. infra*). Uno de estos muros (UC3221) cerraría el peristilo por el sur, reduciendo todavía más el espacio de este, que ahora tendría una superficie de tan solo 25,5m^2.

La reducción del peristilo dio lugar a la creación de un espacio de circulación interior a su alrededor, un *ambulacrum*, en forma de pórtico cubierto. Este espacio quedó protegido de la entrada del agua de la lluvia por los propios muros de cierre del peristilo, que impedirían

[84] Sólo conservamos una superficie excavada de 37,33 m^2.

que entrara en su interior. La cubrición del pórtico permitió también crear un corredor en la primera planta que, sostenido por columnas, estaría probablemente cerrado con una balaustrada de madera.

La modificación del peristilo también tuvo otras consecuencias, pues afectó al plano hidráulico. El desplazamiento del tejado dejaba inservible la canalización anterior, que ahora discurría por el interior del espacio porticado y, en consecuencia, no podría recoger el agua de lluvia. Fue preciso construir una nueva canalización (UC3105) que transcurrirá de forma paralela a las de la Fase II, pero por el exterior del nuevo muro de cierre del peristilo (UC3109) y se utilizará para la recogida tanto de las aguas pluviales como las del interior del edificio. A esta canalización se conectaban los canales (UC3205 y UC3207), provenientes de la zona del *oecus* y zona doméstica (*vid. infra*).

Figura 85. Restitución virtual del peristilo. Fase III.

2.1.4.2 El sector servicios: la cocina y las letrinas (Sector B)

Dado la poca superficie excavada de este sector servicios, apenas tenemos datos de la reestructuración de este ámbito doméstico en la fase III que, sin embargo, debió de ser significativa, tal como nos lo indican los cambios que se aprecian en los muros. Así, en el muro medianero que separa el *oecus* de la habitación situada al norte, incluida dentro del sector doméstico (zona de la cocina y letrina, UC1206), se aprecian varias reformas, tal como nos dejan ver las líneas de corte y el adosamiento de otros muros nuevos. Esto debió de dar lugar a nuevas estancias, siguiendo la tendencia de esta fase de compartimentación de espacios, pero más allá de esto no podemos precisar sus dimensiones o funciones al quedar fuera del área arqueológica. En este mismo muro se abre también ahora, en su trazado dirigido hacia el oeste, un vano o puerta de comunicación con el peristilo y se construye una canalización (UC3205) que recoge las aguas de todo este sector, encauzándolas hacia el canal que recorre el peristilo.

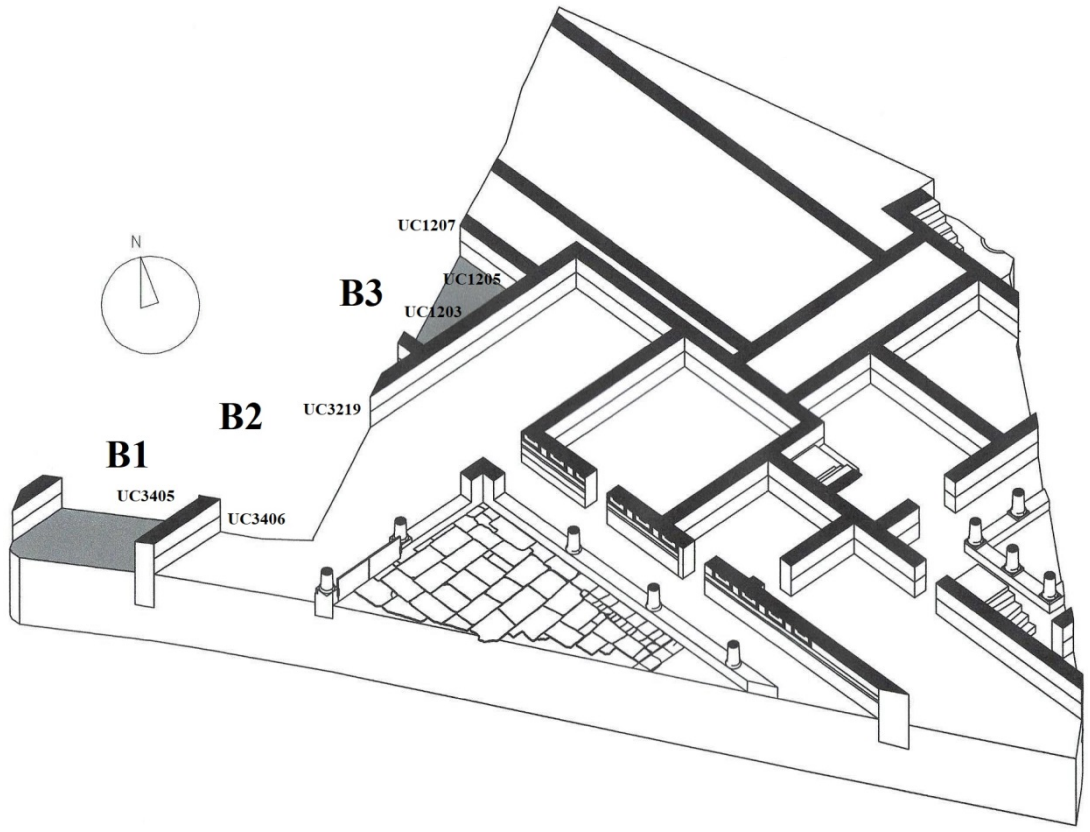


Figura 86. Sector B. Sector servicios. Fase III.

Figura 87. Detalle del paramento de cierre entre el *oecus* y las estancias de servicio, con sus tres reformas (1, 2 y 3).

Debido a la destrucción de la casa con motivo de la construcción de la muralla y al arrasamiento del espacio porticado provocado por la construcción de un pozo del s. XIX

perteneciente al Pazo de Montenegro, se hace difícil la interpretación de este espacio. El mismo problema lo encontramos a la hora de definir la estancia de la cual formaría parte un muro (UC3305), que se une perpendicularmente con un segundo (UC3406) que ya configura la cocina. Dadas las características de la construcción de este segundo muro (mampostería de pizarra unida con argamasa de arcilla, interrelación con el enlosado del peristilo, etc.), posiblemente estamos ante un nuevo espacio perteneciente a alguna otra reforma posterior de este sector, que llevó la inutilización del *ambulacrum* del peristilo y cuya interpretación se hace imposible debido a la incidencia de la muralla que eliminó todo este espacio.

2.1.4.3 La compartimentación del *oecus.* Nuevos *cubicula* (Sector C)

Este es uno de los espacios que sufre una mayor transformación que, en este caso, podemos reconstruir con bastante precisión. El *oecus* (C1) y su habitación anexa (C2) se van a modificar siguiendo la misma tendencia que acabamos de ver en el peristilo, la de reducción y reconversión de espacios.

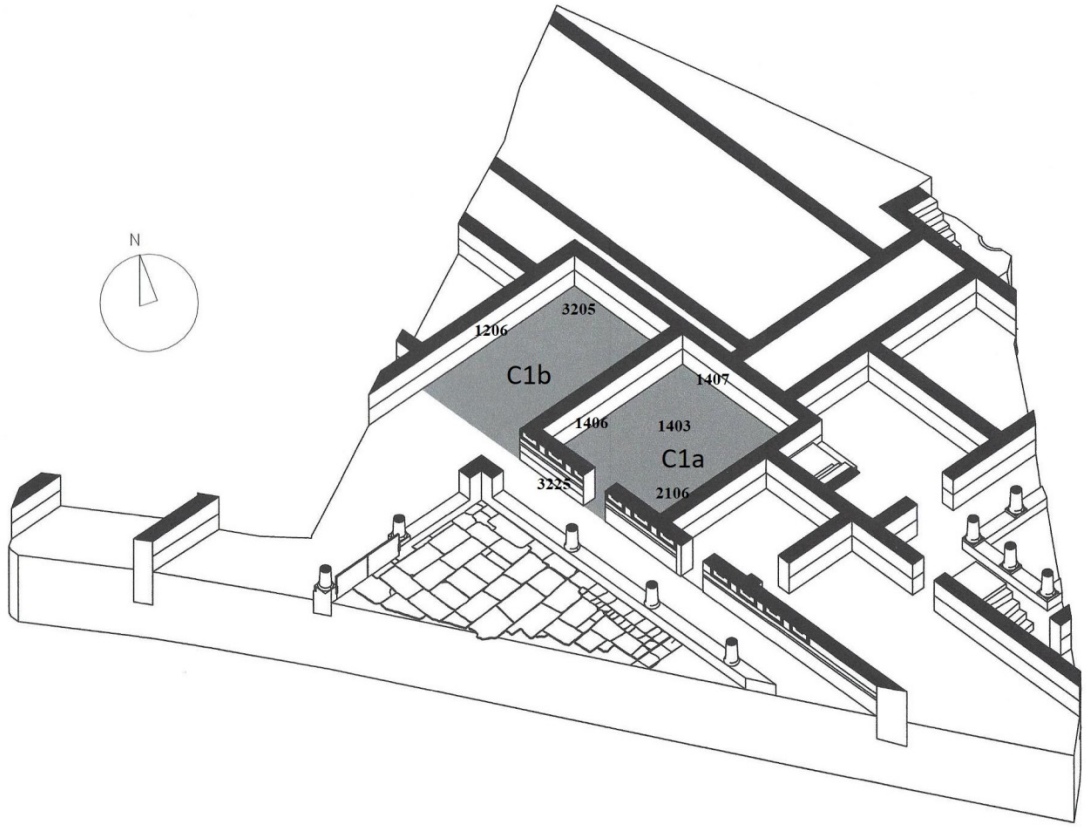


Figura 88. Sector C. Compartimentación del *oecus*. Fase III

Un tabique divisorio (UC1406) fraccionará el salón principal en dos habitaciones, la mayor de 34,65m^2 (C1a), y la segunda de 28,35m^2 (C1b). Al mismo tiempo se interrumpe la conexión del *oecus* con la habitación anexa situada en su lado sur, al cerrarse la puerta (UC2104) de comunicación entre ambas, dando lugar así a tres estancias totalmente independientes. Para no dejar la antigua estancia anexa (C2) totalmente aislada, se abren en ella dos nuevos accesos, uno hacia el peristilo (UC2107) y otro (UC2104) que da a la habitación (D1) del sector este.

Las tres nuevas dependencias que surgieron como resultado de esta compartimentación, mantuvieron su cuidada construcción, como lo muestran los frescos que

adornaban sus paredes y, al menos en el caso de la habitación mayor (C1a), también su techo. En todos los casos sus suelos contaban con un pavimento de *opus signinum*.

Figura 89. Pintura mural de la habitación anexa (C2)

Figura 90. Restitución virtual del *oecus*.

Probablemente esta nueva división debió de obedecer a un cambio de funcionalidad en estos espacios. La que ahora será habitación central nos ha proporcionado material relacionado con tareas administrativas que se vincularían a la *statio* (*vid. infra*). También, y junto a este material de escritura, se encontraron fragmentos de un pequeño recipiente de vidrio (forma 67a de Isings). Estos recipientes se caracterizan por tener un perfil achatado, ápodo y con un cuello casi inexistente o muy bajo. La boca aplanada presenta una ligera pendiente hacia

abajo. Su funcionalidad sería como recipiente para ungüentarios y su cronología es del s. III dC.

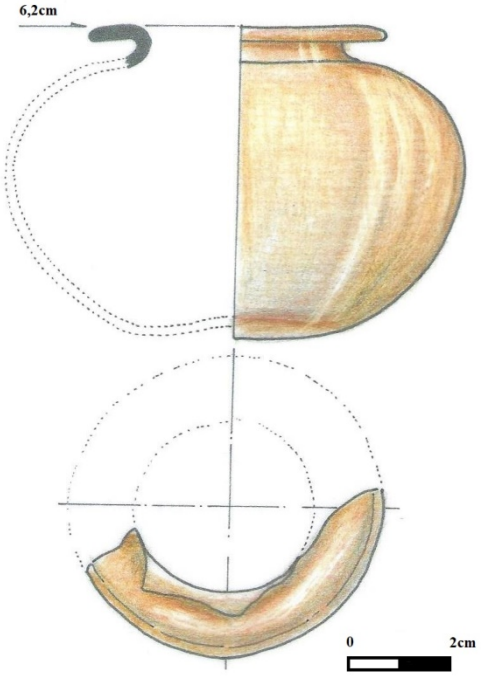


Figura 91. *Ampulla olearia* de vidrio (Isings 67 a)

Por su parte, la habitación anexa deja de estar subordinada al *oecus*, y adquiere una función de tránsito, ya que, como veremos, parece ser el único acceso desde el peristilo hacia la zona oriental de la casa.

El único material que se encontró en la antigua habitación anexa fueron las fichas para juego en tablero, realizadas en hueso. Tienen forma hemisférica, con unas medidas de 0,7 cm de grosor y un diámetro de 2,4 cm; están perfectamente recortadas y presentan un acabado pulido para obtener una superficie brillante. Estas fichas o *calculi* estarían relacionadas al juego de alquerque[85] o *ludus latrunculorum* y muchas de ellas pueden confeccionarse, también, con diferentes materiales como pasta vítrea (de diferentes colores), cerámica, plomo o piedra de losas. Como paralelos a este juego tenemos dos tableros con fichas procedentes del castro de Viladonga[86] (Castro de Rei, Lugo), piezas del castro de Coaña[87] (Navia), *Aquis Querquennis*[88] (Bande, Ourense), fichas depositadas en el Museo Provincial de Lugo[89] procedentes de diferentes excavaciones arqueológicas en la ciudad, *Conimbriga*[90] (Portugal), etc.

[85] COSTAS, HIDALGO, 1997; HIDALGO, 2008, pp. 107-157.
[86] ARIAS *et al.,* 2013, pp. 121-123.
[87] JORDÁ 1983.
[88] HERVES, 2006, pp. 618-621.
[89] RIVAS, CARREIRA, 2010, p. 208.
[90] ALARÇAO, PONTE 1984.

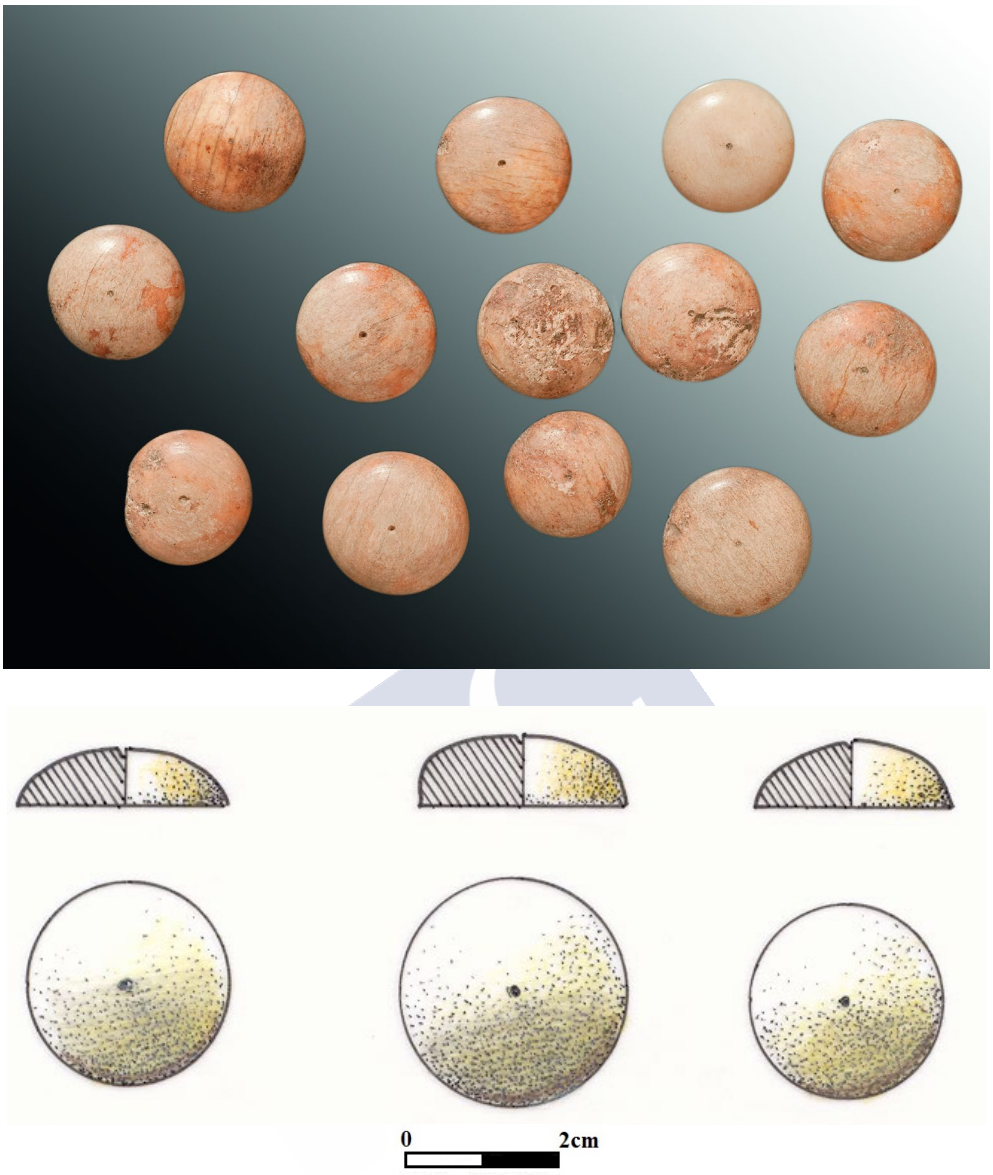


Figura 92. Fichas de juego (*calculi*) (F.del Río).

2.1.4.4 Habitaciones y espacios de tránsito (Sector D)

La construcción del mitreo tuvo un impacto considerable en todo este sector, que fue objeto de una importante remodelación. Se modificó la circulación interior de la casa, tanto en la planta baja como entre esta y el piso superior, a lo que se añadió la fragmentación de las estancias siguiendo la tendencia que ya hemos visto anteriormente.

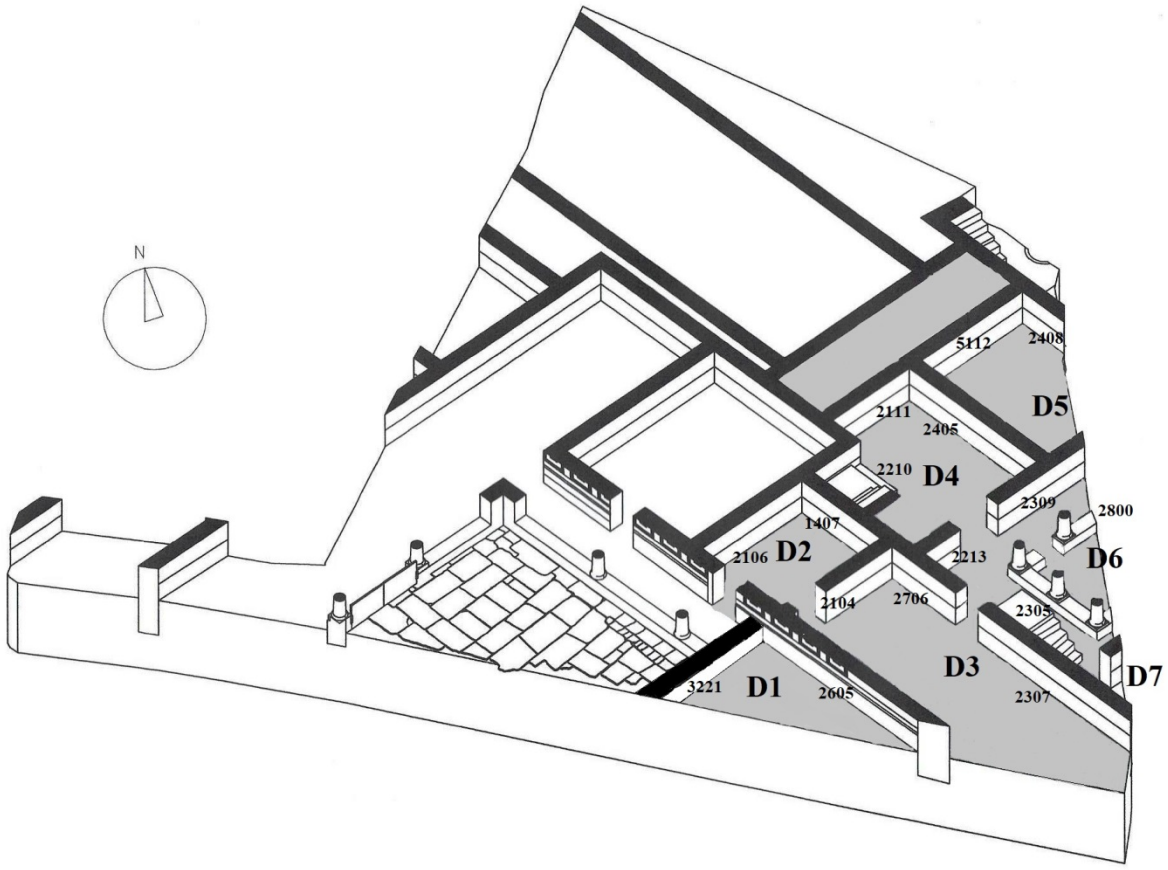


Figura 93. Sector D. Fase III.

En la planta baja se eliminaron los dos accesos que conducían al patio del pozo, situado en el límite oriental de nuestra excavación.

Figura 94. Puerta de acceso al corredor tapiada y corredor. Fase III.

El primero era el del corredor (D4) paralelo al promontorio, que ahora se rellena de tierra, escombros de cerámica y otros materiales, para ser utilizado como base del *nartex* del Mitreo. La puerta por la que se entraba a este pasillo (UC2211), situada en la habitación (D3) se hace innecesaria, por lo que también será tapiada.

El segundo era el acceso directo desde las estancias del sector este, que ahora se interrumpe totalmente mediante la construcción de un muro (UC2408) que haría de divisoria con el patio del pozo. Se construye en perpendicular a los que delimitaban esa estancia (UC2405, UC2406) (D5) y carece de vanos, lo que convierte en inaccesible el patio desde esta zona de la planta baja. De todas formas, para evitar su total aislamiento con las estancias del piso inferior, se dispone una alternativa, al dejar abierto un estrecho corredor en el *impluvium* (D5) que discurre entre el estanque y el muro de cierre (U2406).

Estos cambios dan lugar a una circulación más compleja y sinuosa entre las estancias del sector oriental de la planta baja. En la fase anterior (II, *vid. supra*) se accedía directamente a esta parte de la casa desde el peristilo, a través de la puerta (UC2605) de la habitación (D1) que ahora se tapia (UC2605). Esto obliga a realizar la entrada indirectamente, a través de la antigua habitación anexa. Si anteriormente esta era una estancia subordinada al *oecus* y solo abierta hacia él, ahora se desvincula del mismo y se integra de lleno en este sector D. Se convierte en una habitación de paso, con una puerta hacia el peristilo y otra hacia la habitación (D2). El trayecto hacia el fondo del sector oriental obliga a pasar, sucesivamente, de una estancia a otra, cortando las comunicaciones directas.

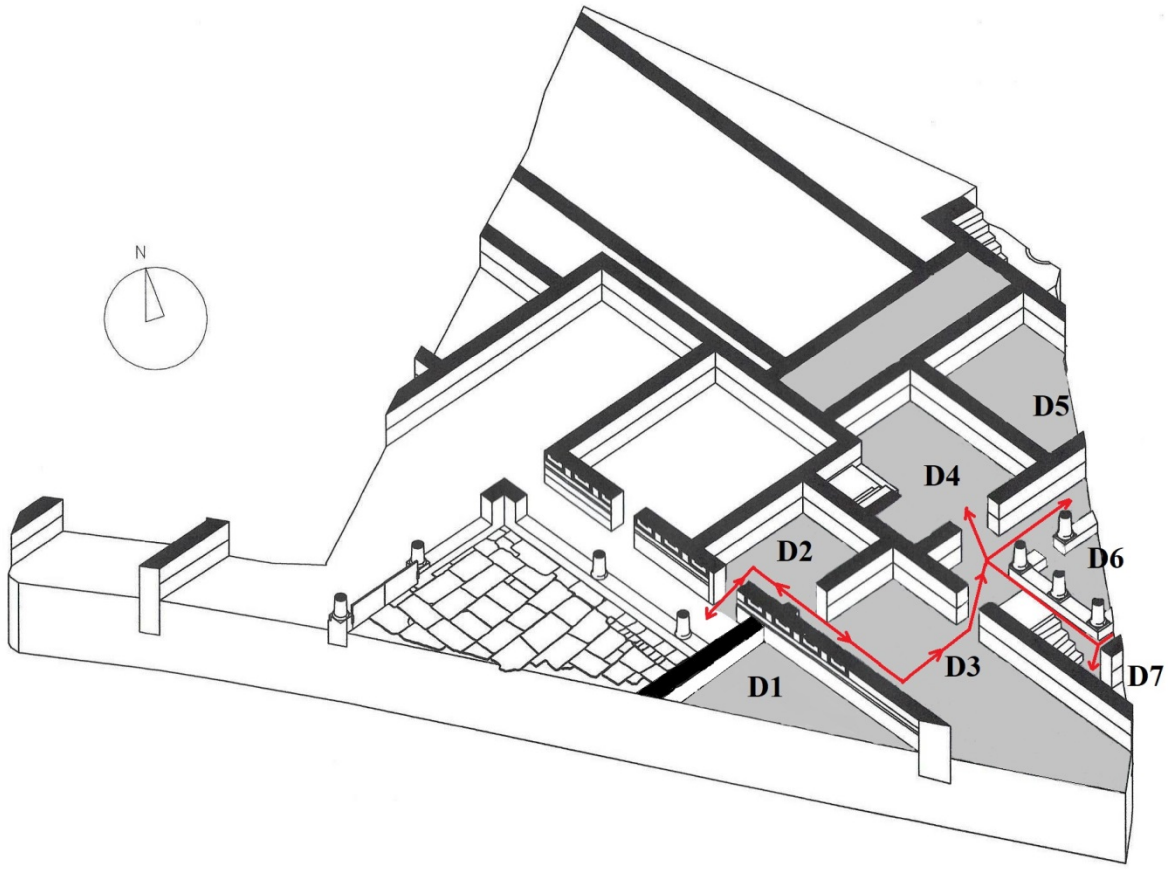


Figura 95. Zonas de tránsito. Fase III.

A esta compleja comunicación se añade la fragmentación de los espacios. Como ya hemos comentado, no habíamos podido conocer con exactitud la división de este sector, que ahora, en cambio, aparece claramente compartimentado en varias estancias cuya funcionalidad tampoco parece ser la misma que en la anterior fase.

En primer lugar, en el caso del *impluvium* (D5), constatamos que el estanque deja de funcionar como tal, ya que se le abre un vano (UC2804) en su muro norte que lo inutilizaría para almacenar el agua. Sabemos, en cambio, que la estancia funciona como lugar de tránsito en una doble dirección, hacia el patio del pozo, gracias al corredor que ya hemos mencionado antes, y hacia el primer piso gracias a la construcción de una escalera (UC2305). Esta se dispuso adosada al muro (UC2307) que lo separa de la habitación que daba al peristilo, en el lugar en el que había una puerta (UC2705) cuyo vano fue reducido a la mitad con el fin de ganar el espacio necesario para su instalación. En su arranque la escalera está realizada en mampostería de pizarra y a partir del cuarto escalón sería de madera. Se conserva el pavimento de esta estancia en *opus signinum* (UC2403) y todos sus muros presentan diferentes capas para su revestimiento mural que conformaría su programa decorativo. El muro (UC2800), en su ángulo suroeste y en su parte exterior, tiene una pieza de granito de 0,64 m de altura, diámetro de 0,28 m y espigón de 0,16 m, que servía de encaje de una puerta o cancela que, en su lado opuesto se adosaba a la escalera (UC2305) anteriormente mencionada, regulando así el espacio de tránsito en esta zona de la casa. A través de él se accedería a un nuevo espacio (D7) que es imposible definir al quedar debajo de la rampa de Santiago.

Figura 96. Detalle de tope de puerta o cancela. Sector D.

El *impluvium* da paso, a través de una puerta de 5,39 pies de vano, a la tercera dependencia resultado de esta subdivisión (D3). Al examinar este espacio en la fase II (*vid. supra*) ya habíamos comentado que, probablemente, no estaba unido al *impluvium* sino que sería independiente, algo que sí podemos confirmar en este momento. Conservamos íntegramente todos sus tabiques[91] (UC2213 y UC2309) y muros – en este caso maestros- (UC2706 y UC2405) de cierre, lo que nos permite conocer su superficie exacta, que es de 29,90 m^2.

[91] En el tabique de subdivisión con el *impluvium* (UC2213 y UC2309) se observan la presencia de tres huecos, cuyas dimensiones son de 15cm de alto por 14 cm de ancho. Ambos están a una altura de 1,18 m; desconocemos cuál sería su funcionalidad.

Figura 97. Zona de tránsito y puerta entre los muros del tabique (UC2213 y UC 2309).

En esta estancia se construirá una segunda escalera de madera (UC2210) adosada al muro (UC2706) por la que se accede al piso superior. Sus huellas han quedo marcadas en la pintura del paramento, por lo que sabemos que constaba de un rellano o descanso construido con pilastras de madera de sección cuadrada de 15 cm x 15 cm, las cuales se apoyan sobre elementos pétreos reutilizados y se empotraban en los huecos del muro. A partir de este nivel, la escalera se adosaría al muro (UC2115) hasta llegar al suelo de la planta superior, situada a una altura de 2,80 m. (9,44 pies). Como ya hemos señalado, se cerrará la puerta de acceso al corredor.

1 **2**

Figura 98. 1. Detalle del cierre parcial de la puerta (UC2705). 2. Detalle del arranque en mampostería

de pizarra de la escalera UC2305 y cierre con cancela.

Figura 99. Detalle de tabique de la habitación (D3) y paramento vertical con huellas de escalera.

Figura 100. Reconstrucción de las escaleras adosadas al muro UC2215.

La última habitación resultado de esta extremada fragmentación del sector (D5) se encuentra al final del mismo. Está cerrada, en su parte este, por el muro (UC2408) que ahora se construye para aislar el patio exterior. Conservamos en toda su longitud otros dos muros, el primero (UC5112), perpendicular al muro (UC2408), de 3,60 m de longitud y el segundo (UC2405), paralelo al muro (UC2408), de 6 m de longitud, ambos carentes de vanos, por lo que su entrada debería hacerse, forzosamente, por el cuarto, el muro septentrional (UC2406) a donde se llegaría a través del pequeño corredor del *impluvium*. Su superficie era de 10 m^2. El único material que se ha encontrado aquí es una base de granito perteneciente a un pie derecho (UC2404), relacionada esta con el desarrollo de la construcción en una fase muy tardía. La habituación presentaba un pavimento de *opus signinum* y restos de enlucidos en las paredes.

Figura 101. Habitación (D5). Pavimento de *opus signinum* y restos de enlucido para pintura mural

2.1.4.5 Patio exterior y pozo (Sector E).

El patio exterior, en el que se encuentra el pozo de agua, experimentará varias reformas condicionadas por la construcción del mitreo en la primera planta, lo que implica privilegiar la relación con el edificio cultual en detrimento de la del resto de la casa. Como ya hemos dicho, se construye un muro (UC5111, que enlaza las UC5112 y la UC2408) que impide el acceso directo por el corredor y por las estancias situadas al SE de la *domus*, quedando como único acceso el corredor que parte del antiguo *impluvium*. Este muro fue construido sobre un canal de agua (UC5108), lo que, de todas maneras, no alteró su funcionalidad.

Al mismo tiempo que se cierran los accesos de la planta inferior se construye una escalera de mampostería de pizarra (UC5113) que se apoya directamente sobre el pavimento de losas, también de pizarra (UC5106), algunas de las cuales muestran una serie de perforaciones que podrían pertenecer al anclaje del pasamanos. La escalera comunica, directamente, el mitreo del primer piso con el patio, de manera que se asegura su acceso rápido y directo al pozo de agua aquí situado. Como es sabido, el acceso a las fuentes de agua era uno de los elementos característicos de estos edificios cultuales, algo sobre lo que volveremos más adelante (*vid. infra*).

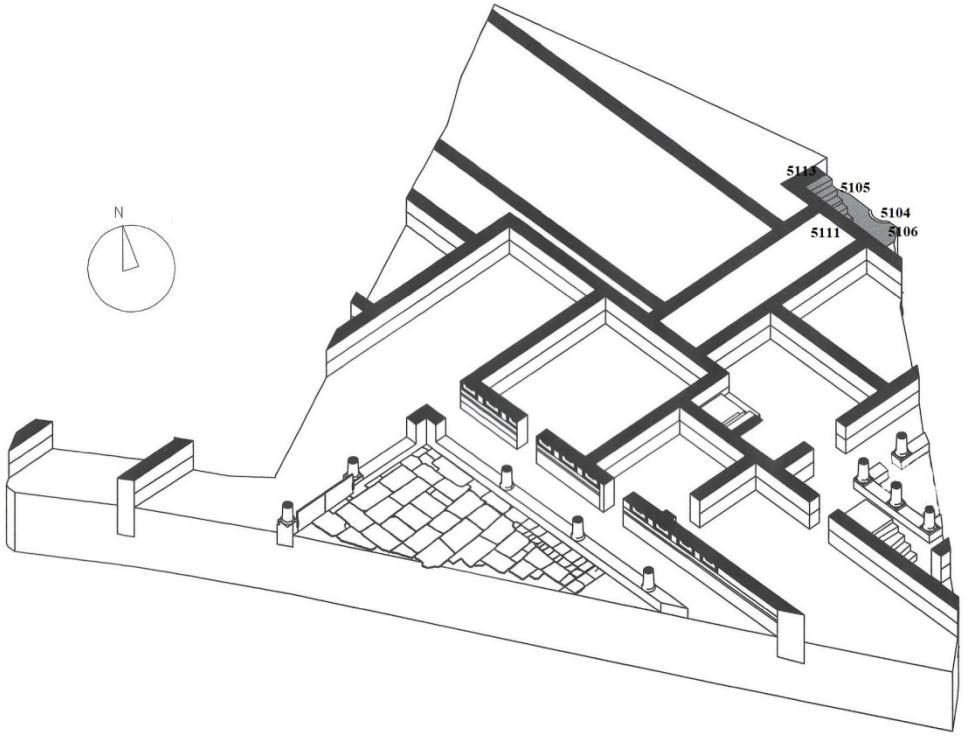


Figura 102. Patio exterior con pozo. Fase III.

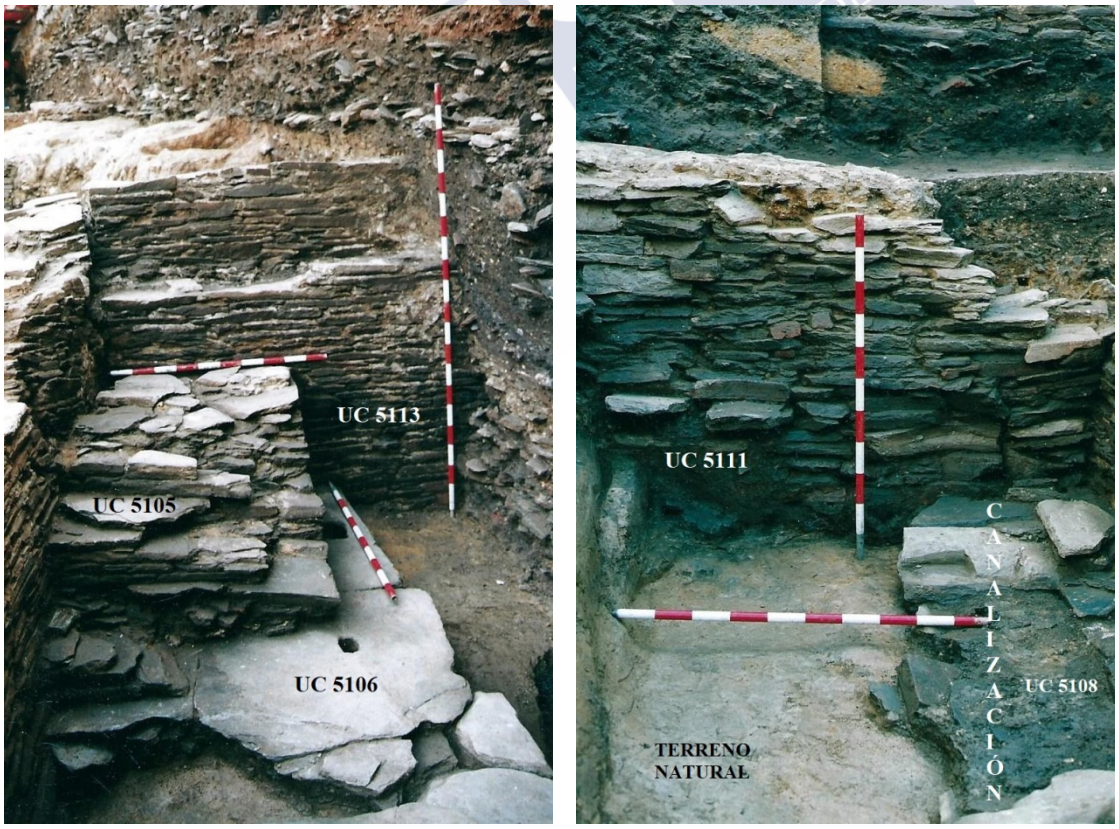


Figura 103. Escalera que comunica el patio del pozo con el mitreo.

2.1.4.6 El Mitreo (Sector F)

Sin duda el cambio más significativo de esta fase fue la construcción de un espacio cultual en su planta primera, el Mitreo. Sus estructuras se asentaron directamente sobre el promontorio, lo que también permitió utilizar el pavimento de esta zona para reproducir la escenografía de la gruta en donde se desarrollaría el mito.

Presentaba la planta habitual en este tipo de edificios, tripartita, con la *cella* principal que albergaría los bancos corridos adosados a los muros, *podía*. Tenemos además documentada la *pronaos* que lo separaría de la propia vivienda y, al mismo tiempo, serviría de acceso al espacio cultual, y un espacio, el *apparatorium*, que se comunicaría con el patio del pozo por la escalera que acabamos de mencionar. Volveremos más adelante sobre el Mitreo, al que dedicamos un capítulo específico, ahora solo nos interesa destacar su impacto sobre otros espacios de la *domus*.

A las significativas modificaciones en los espacios interiores y en la comunicación, que ya hemos señalado, se añade otra especialmente relevante, el de la obra de carpintería de la cubierta o *materiatio*[92]. La creación del Mitreo obligó a realizar un desplazamiento del vértice del tejado de la casa, para dar solución a la cubrición de este nuevo espacio cultual. Todo ello se hizo compaginando el techo abovedado del Mitreo que se apoyaba, principalmente, en las pilastras de madera y en los muros laterales, con la cubierta original de la casa.

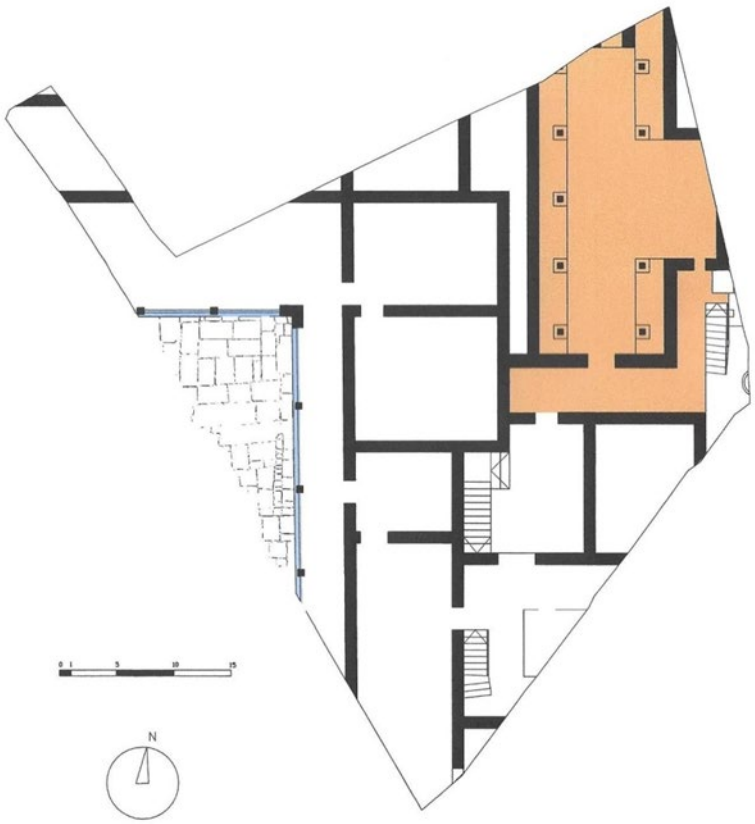


Figura 104. Mitreo. (Sector F)

[92] En expresión de Vitrubio (*Arch.* 4.2.1): *In aedificiis omnibus insuper conlocatur materiatio variis vocabulis nominata:* En todos los edificios se coloca en la parte superior un maderaje, que recibe diversos nombres.

Figura 105. El mitreo.

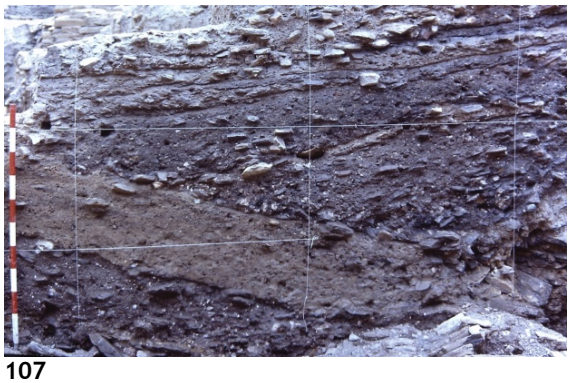
2.1.5 Reconversión y destrucción (Fase IV, s. IV)

En el momento en que llegamos a la última fase de la *domus*, la IV, la que supondrá su desaparición con la construcción de la muralla, estaba a punto de iniciarse una nueva remodelación de la vivienda. Podemos deducirlo a partir de la presencia de material de obra (arcilla, arena, material latericio, entre otros) que se encontraba acumulado en la zona del *oecus*. Esta nueva remodelación quedaría interrumpida por la realización de esta compleja obra defensiva de la muralla, con su foso e *intervallum*. La muralla destruyó gran parte de la *domus*, aunque algunas dependencias de la casa continuaron en activo mientras duraron las obras. Se trata de aquellas que fueron utilizadas por los obreros, por ejemplo la cocina o el *oecus*, aunque en este caso, como es obvio, con una diferente funcionalidad. Como podemos ver por el molino y las huellas del pavimento, que todavía se conservan, el *oecus* fue convertido en una improvisada zona de molienda. Todo ello, posiblemente, con el fin de proporcionar el alimento necesario para sustentar la mano de obra que realizaba dichos trabajos de fortificación de la ciudad.

Figura 106. *Catillus* y *meta* del molino situado en el *oecus*.

Una vez construida la muralla la casa tendrá un proceso de destrucción muy organizada. Primeramente se tirarán sus cubiertas y los muros de la planta primera. A continuación se procederá a la colmatación de la planta baja hasta la altura del primer piso, para lo que se realizó un relleno con tierras traídas de otras zonas que, finalmente, fue sellado con abundante arcilla. Toda esta compactación de escombros constituirá la base del *intervallum*.

Figura 107. Destrucción organizada de la *domus*.
Detalles del relleno y colmatación de la planta baja con muros del primer piso.



107

108

Figuras 108 y 109. UEs de relleno y colmatación (107). Detalle del *intervallum*. Nueva vía pública (108).

De esta planificada y cuidadosa destrucción la única parte de la *domus* que sobrevivió intacta y conservó sus funciones fue el edificio mitraico, que como veremos más adelante, se mantendría hasta el año 350 d.C.

El resto del solar fue ocupado, probablemente en su totalidad, por la obra defensiva, la muralla con su *intervallum* y su foso.

A partir de mediados del siglo IV d.C. se daría paso a los siglos de la tardo-romanidad y a las nuevas etapas históricas que hasta nuestros días se documentaron en este solar, que no son objeto de este estudio y a las cuales nos hemos referido en el capítulo 1.

2.2. LOS ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS

Una vez que hemos analizado la evolución de la *domus* podemos hacer un breve análisis de los elementos constructivos más relevantes.

El estudio de los paramentos verticales del edificio nos muestra que, en todas sus fases, se utilizó mampostería de pizarra, siguiendo un modelo bien conocido en otros de la ciudad. En las primeras fases (I y II) se utilizaron morteros de cal y de arena como aglutinantes, a los que se les añadieron fragmentos de conchas de ostras, como segunda funcionalidad de esta malacofauna[93]. En el Bajo Imperio la calidad de las argamasas se deterioró, se utilizaría la arcilla para la unión de su mampostería y una menor cantidad de cal, lo que tiene como consecuencia una menor resistencia y calidad. Este deterioro de los materiales lo tenemos documentado en otros edificios de la ciudad, por ejemplo en la *domus Oceani*, una edificación que se rediseña a partir del siglo III d.C., y en donde, principalmente a finales del s. IV y principios del s.V su deterioro se hace patente (reparaciones con parches de *opus signinum* en el mosaico del *oecus*; degradación de antiguas estructuras…) en contraposición de su primera fase[94].

En cuanto a la métrica de los muros, existen dos valores básicos. La mayoría de los muros maestros y los tabiques divisorios presentan unas medida de 1,6 / 2 pies de anchura en tanto los que, además de dividir las estancias, tenían una función de contención en la parte colindante con el promontorio[95], presentan una mayor dimensión, con una medida de 2,3 pies (0,70 m) de ancho.

El estado general de conservación de los muros es desigual, mostrando los de la planta baja una gran altura que, en algún caso (UC2706, de 9,51 pies), conservan todo su desarrollo,

93 VÁZQUEZ 1996, p. 117.
94 GONZÁLEZ 2005, pp. 52-53.
95 Tal es el caso de los del *oecus* (UC1207, UC1407, UC55203 y UC113).

alcanzando los 9,44 pies. En cambio, los de la planta primera han sido en gran parte destruidos y, en general, no sobrepasan los 0,66 m. Estos muros se encontraron formando parte de los estratos de relleno y colmatación de la planta baja, cuando la casa fue destruida, muy organizadamente, para construir el *intervallum* de la muralla, de modo que se pudieron excavar en horizontal.

En cuanto a los pavimentos de los espacios de la casa, se detectaron tipos diferentes según se encuentren en una parte interior o exterior. En el caso de estos últimos estaban conformados por grandes losas de diferente material, granito (UC3215) en la zona del peristilo y pizarra en el patio del pozo (UC5106).

Figura 110. Pavimento de losas de granito. Peristilo.

Figura 111. Pavimentos de *opus signinum*.

Los pavimentos interiores estaban realizados en *opus signinum*, con una mezcla de ladrillos, pequeñas cuarcitas, arena, cal y polvo de ladrillo. Se encuentran distribuidos por varias estancias de la casa (cocina, *oecus*, habitaciones y zonas de tránsito), presentado un estado de

conservación, en alguna de estas estancias muy bueno, como podemos ver en el caso del *oecus* y de su habitación anexa.
Mención aparte merece el del Mitreo, elaborado con arena, cal y grandes cuarcitas, lo que conforma un pavimento rugoso dándolo un aspecto escenográfico de cueva, acorde a este espacio cultual.

Figura 112. Pavimento del mitreo.

Por último, también se documentaron algunos pavimentos de tierra muy compactada con mezcla de cal, en la zona suroeste, zona de espacios de tránsito alrededor del *impluvium*, aunque estos están muy deteriorados.

El programa decorativo está representado por algunos fustes, bases y capiteles de estilo toscano que decoraban la zona del peristilo y del *impluvium* (UC2803). Del resto de la decoración de la casa destaca la pintura mural, que reviste los muros de diversas habitaciones, incluyendo las pilastras del peristilo (*vid. infra*). El *oecus* es el sector en donde mejor se conservó este programa decorativo, tanto en los paramentos verticales como en su techo, este último decorado con una composición ortogonal de círculos con incrustaciones de hojitas.

2.3 LAS INFRAESTRUCTURAS: EL PLANO HIDRÁULICO

Antes de la construcción de la *domus*, se debió realizar una cuidada planificación de las diferentes infraestructuras hidráulicas[96] que asegurarían no solo el suministro de agua para el consumo humano sino también otras necesidades. A este respecto no hay que olvidar que uno de los grandes problemas de la *domus* es el de las humedades, causadas tanto por su propia estructura (el promontorio, la situación sobre la vaguada) como por su localización topográfica, en fuerte pendiente. Fue necesario realizar canalizaciones que cumplieran diversas funcionalidades, como era la distribución del agua potable en el circuito interior de la *domus*, la gestión del agua de la lluvia y -ya hacia el exterior- la eliminación de aguas residuales y/o fecales.

[96] Sobre los abastecimientos hidráulicos tenemos algunos testimonios literarios relevantes, especialmente el *De aquaeductu urbis Romae* de Frontino, el libro octavo del *De Architectura* de Vitrubio, y algunas referencias de otros autores como Plinio el Viejo (31). Sobre las fuentes epigráficas y arqueológicas *vid*. los estudios de EVANS 1994; VILLANUEVA 1996; RODÁ 2004. Para *Bracara Augusta* puede consultarse MARTINS *et al.* 2012; EAD. 2017, pp. 227-249; para *Lucus Augusti* ÁLVAREZ, CARREÑO, GONZÁLEZ 2003; GONZÁLEZ SOUTELO 2017, pp. 357-384.

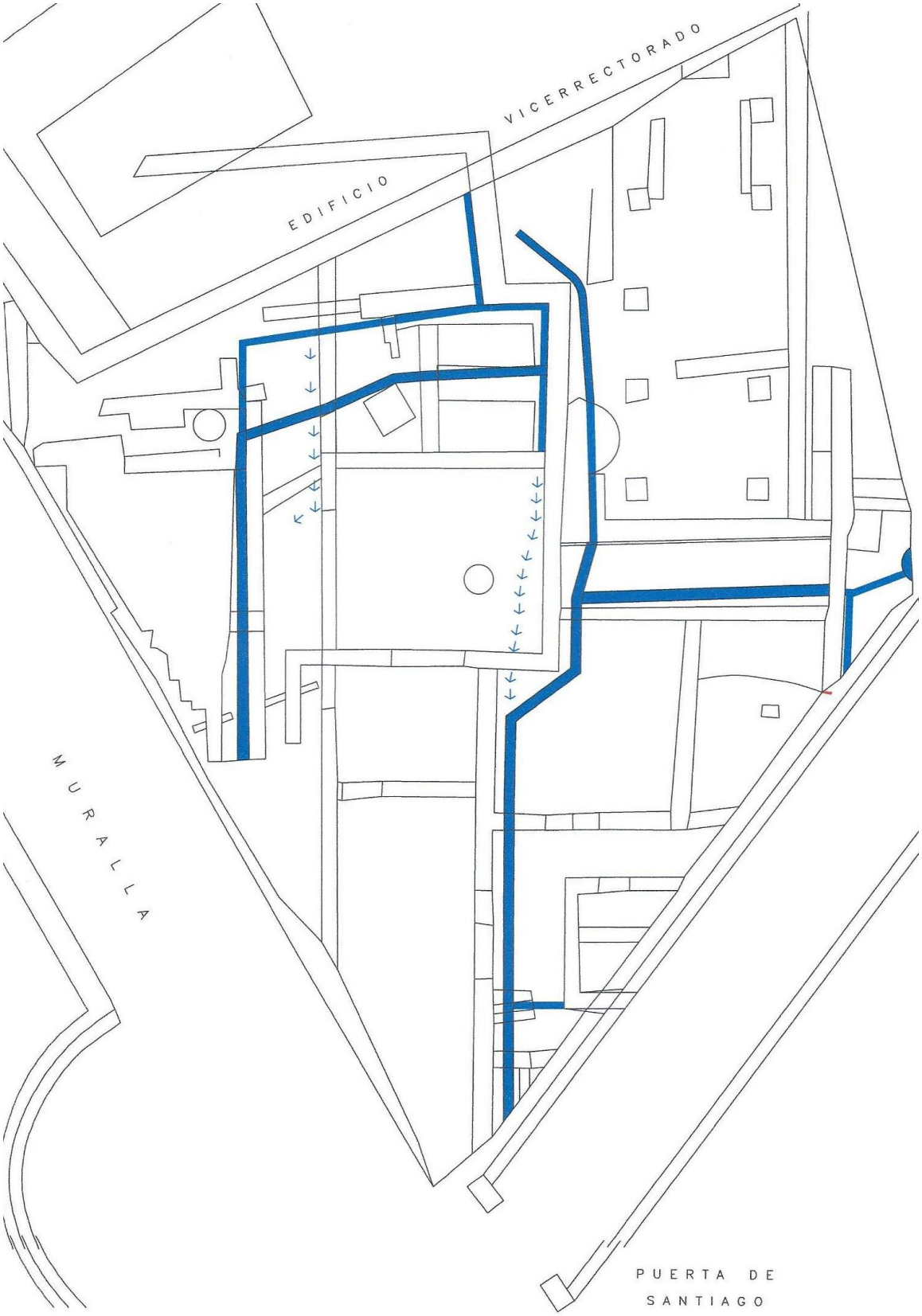


Figura 113. Plano hidráulico de la *domus*.

La accesibilidad del agua en la vivienda y su posible conexión a la red pública, como veremos a continuación, nos indica un el estatus social de sus residentes, que se une al que nos proporcionan otros indicadores que ya hemos visto en parte, como son las dimensiones de la vivienda, sus programas decorativos o sus artículos de lujo (*vid. infra*).

2.3.1 El circuito interno: el pozo y las canalizaciones

Como elemento esencial de esta arquitectura hidráulica doméstica encontramos, en primer lugar, los pozos (*putei*). Columela[97] presentaba este tipo de estructura como la segunda opción de abastecimiento de agua antes de tener que recurrir a las cisternas.

Figura 114. Pozo romano (ss. I-IV d. C.)

Figura 115. Pozo tardorromano (ss. V-VII)

Figura 116. Pozo medieval (osario necrópolis) (ss. XIII-XIV)

Figura 117. Pozo bajo medieval (s. XIV)

[97] *Sit autem uel intra uillam uel extrinsecus inductus fons perennis, lignatio pabulumque uicinum si deerit fluens unda, putealis quaeratur in uicino, quae non sit haustus profundi, non amari saporis aut salsi. Haec quoque si deficiet et spes artior aquae manantis coegerit, uastae cisternae hominibus piscinaeque pecori struantur; quae tamen pluuialis aqua salubritati corporis est accommodatissima, sed ea sic habetur eximia, si fictilibus tubis in contectam cisternam deducitur (Collum. RR, 1.5.1-2):* Si no hay agua hay agua corriente debe buscarse en las inmediaciones agua de pozo (…). Si tampoco hubiera agua de pozo y la esperanza de encontrar agua manantía fuera tan remota que obliga a ello, deben construirse grandes cisternas para uso de los hombres y estanques para uso de los ganados

Figura 118. Pozo contemporáneo (ss. XVIII-XX)

El registro arqueológico de la *domus* documenta cinco pozos, de los cuales solamente uno funcionó en época romana, el resto pertenecen a la etapa tardorromana (ss. V-VII), a la medieval (ss. XIII-XIV) utilizado como osario asociado de la necrópolis de este momento, bajomedieval (s. XIV), formando parte de un patio enlosado, y contemporánea (ss. XVIII-XX) asociado al anexo de la arquitectura civil neoclásica del pazo de los Montenegro.

Los pozos son los principales receptores y gestores, tanto de los aportes pluviales como de los freáticos, siendo su función la de abastecer a la vivienda del agua necesaria para su uso doméstico. En el paisaje de la edilicia lucense estos pozos están bien documentados en el registro arqueológico[98], siendo, probablemente, uno de los principales sistemas de captación de agua en los primeros momentos de desarrollo de la ciudad. El crecimiento de *Lucus Augusti* a finales del s. I-II obligaría a disponer de un abastecimiento mejor, algo que solo se podría conseguir con la construcción de un acueducto[99], infraestructura que también tenemos atestiguada en *Bracara*[100].

El pozo de la *domus* está localizado en el patio de la zona este. En cuanto a las características morfológicas de la oquedad vertical practicada en el terreno, debemos señalar que se trata de una estructura circular de 1,20 m de diámetro y una profundidad de 1,70 m. Se excavó en el substrato arcilloso pero, en este caso, se aprecia también una veta de sábrego o granito meteorizado, lo que posiblemente determinase que no hiciese falta un revestimiento de mampostería de pizarra, madera, ladrillo o granito, como era habitual, al ser sus paredes muy compactas. En su parte superior tendría un brocal o reborde (*puteal*) que ocasiones se realizaba en mármol o cerámica, aunque en nuestro caso quedaría delimitado por el propio pavimento de losas de pizarra del patio. En el sector en el que se encontraba, la lámina de agua está a una gran altura, sin embargo no se puede descartar que la extracción del agua se efectuara, también, a partir de un recipiente suspendido que pudiera ser elevado a partir de una polea o roldana (*orbiculus*). Se cerraría con una tapa de madera, lo que podemos

[98] RODRÍGUEZ COLMENERO *et al*. 1995, p. 63; GONZÁLEZ, CARREÑO, 1999, p. 1189; GONZÁLEZ, 2001, pp. 39-41; ABEL, GONZÁLEZ, SALVADOR, 2009; GONZÁLEZ SOUTELO 2017, pp. 357-384.

[99] GONZÁLEZ, CARREÑO 1998, pp. 1189-1195; GONZÁLEZ, CARREÑO 2000, pp. 69-76; ÁLVAREZ, CARREÑO, GONZÁLEZ 2003, p. 45; GONZÁLEZ 2008, pp. 191-209; ALCORTA 2009, pp. 103-118; GONZÁLEZ SOUTELO 2017, pp. 357-384.

[100] MARTINS *et al*., 2012, p. 47.

confirmar por los restos de este material que fueron encontrados en el proceso de su excavación arqueológica.

En cuanto a su tipología, coincide con la mayoría de los pozos conocidos en Lugo, que son de sección circular como vemos en los localizados en la Plaza de Santo Domingo, Clérigos, calle Miño, aunque hay también algunos cuadrados, como es el caso del exhumado en la calle Nova, y ovales, como el de Rodríguez Mourelo[101].

El hecho de que la casa esté construida en esta pendiente topográfica orientada hacia la cuenca del río Miño, suponía que el nivel freático en el solar era alto (algo que todavía se aprecia en la actualidad), lo que provocó que este pozo registrara un nivel de caudal muy elevado, haciendo necesario disponer de una regulación hidráulica para su aprovechamiento. Este sistema hidráulico constaba de un canal, situado enfrente del pozo, que recogía el excedente cuando la lámina de agua rebosaba, al alcanzar una cota superior a la construcción del pozo. El agua excedentaria se conducía por un tramo de canalización construida en el propio patio, de 6,74 pies de largo y 1,34 pies de ancho, que desembocaba en un regulador hidráulico, un *catillus* (parte superior de un molino circular de mano) colocado verticalmente en el canal que, con un diámetro del hueco de 0,47 pies, controlaba la cantidad de agua que pasaba por esa conducción. El resto era desviado a otro canal, que, con un trazado perpendicular al primero, desembocaría, probablemente, en el *impluvium* situado en el sector S/SE de la *domus* o en otras estructuras que no conocemos. Pensamos, como posible hipótesis, en un área termal, ya que en este sector de la excavación arqueológica aparecieron varios ladrillos –*bessales*- específicamente utilizados para la construcción de *pilae* de hipocausto.

Figura 119. Vista del patio exterior con su pozo y sistema hidráulico de canalizaciones.

[101] VV.AA 1996, pp. 208-210.

Figura 120. Ladrillo (*bessalis*) para *pilae* de hipocausto.

Desde este regulador hidráulico, el agua continuaba paralela al muro del corredor (UC5112) por una canalización (UC5108) de 7,00 m de largo, excavada en el terreno natural y que aprovechaba los cimientos de dicho muro, estando el resto de la canalización revestida de losas de pizarra.

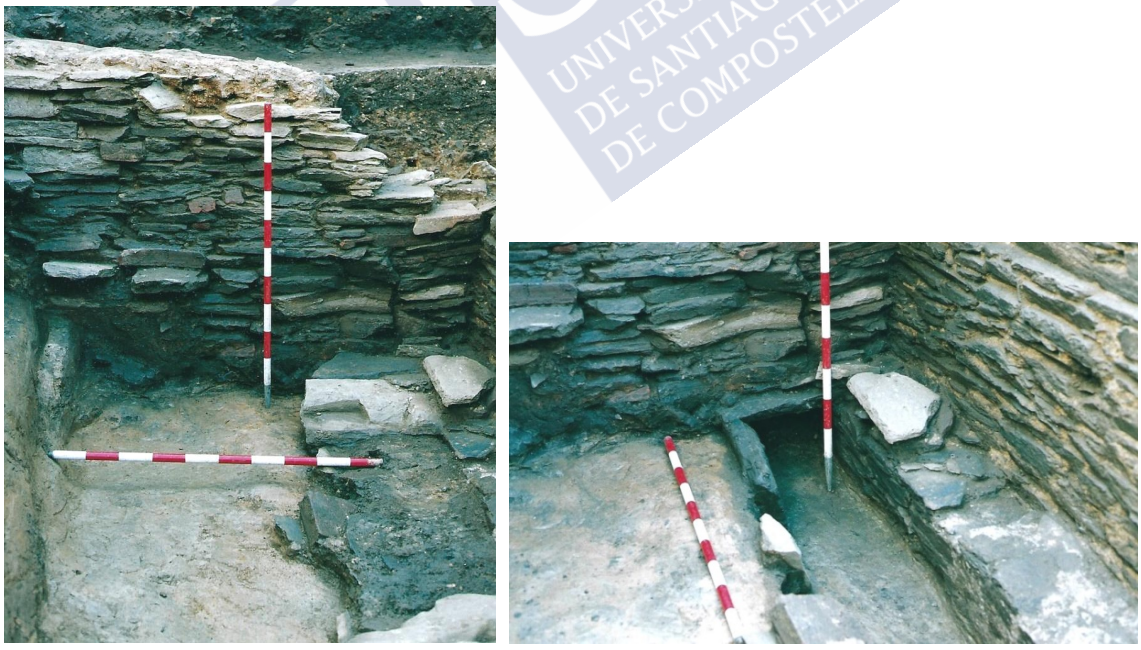


Figura 121. Canalización en su trayecto por el corredor. Antes y después de su excavación.

Figura 122. Detalle del revestimiento de la canalización a base de lajas de pizarra. Vista general de la canalización.

La construcción de esta canalización se haría en la Fase II de la *domus* y perviviría hasta la fase III, en la que como indicábamos anteriormente, este sector oriental (Sector D) sufrió una gran remodelación que anuló este corredor y procedió a su amortización con escombros, sobre todo restos de cerámica, con el objetivo de hacer en el año 212/218 d.C. el espacio cultual, en el primer piso de la vivienda.

El plano hidráulico de la *domus* se completa con otras conducciones de drenaje de aguas del interior de la casa, en la zona de la cocina y letrina, y otras exteriores situadas en el peristilo. Estas canalizaciones, que se fueron construyendo en diferentes fases, tuvieron diversas funcionalidades: absorción de humedades, captación del agua de la lluvia y, también, retirada de aguas residuales.

En cuanto a la primera funcionalidad, gestión de humedades, la vivienda contó con canalizaciones paralelas a los muros, que junto con los tabiques aislantes o cimentaciones profundas de cantos rodados, contribuyeron a solucionar este problema (*vid. supra*).

Para la segunda, la retirada del agua de la lluvia, se exhumó en el peristilo una canalización (UC3218), construida con lajas de pizarra y embutida en el terreno natural, que discurre paralela al muro de cierre de las estancias de su lado este *(oecus*, habitación anexa y de tránsito). Esta canalización se construiría en la Fase II de la *domus*, cuando el peristilo todavía no estaba cerrado y sus dimensiones eran mayores. El canal recogía el agua de la lluvia y posiblemente la llevaría, por otro canal perpendicular exhumado en la intervención, a un tanque situado en medio del peristilo.

En el nuevo diseño del peristilo, en la Fase III, se observan grandes modificaciones en la *domus*, por lo que las canalizaciones deben modificarse para adaptarse a la nueva configuración de la casa. En los inicios del siglo III dC., el peristilo se cierra, se reduce su superficie exterior en todos sus lados, creando así un pórtico o *ambulacrum,* con lo cual se tiene que construir una nueva canalización (UC3105) de recogida de pluviales que transcurre por debajo del pavimento granítico del peristilo. Se realizó con un asiento de cantos rodados incrustados en el zócalo arcilloso, sobre el que se apoyan los muros laterales de mampostería de pizarra. La base del canal es también de lajas de pizarra y su cubrición está conformada por las propias losas de granito que forman el pavimento del peristilo (UC3215). Las medidas de esta canalización son de 0,34 m de ancho y una altura de 0,67 pies. Al igual que la anterior, corre paralela al nuevo muro columnado, por su parte exterior y en su lado oriental, siguiendo una dirección N-S. En su ángulo NE, al lado de la pilastra en "L" que formaba parte de la sustentación del corredor del primer piso de la *domus*, se localizó un registro o sumidero para la recogida del agua. En este punto, por la parte interior del *ambulacrum*, se documentaron

varios trazados de otras canalizaciones (UC3205 y UC3207) que van a desaguar al canal del peristilo.

A pesar de que la construcción de dos pozos, uno tardorromano (ss. IV-VII) y otro contemporáneo (ss. XVIII-XX) alteró la secuencia estratigráfica, nos ha sido posible completar la planimetría hidráulica de los otros sectores de la *domus*.

La primera de estas canalizaciones (UC3205) transcurre paralela al muro (UC1206), que separa el *oecus* de la zona de letrinas/establos, nueve metros en dirección E-O. A continuación gira en ángulo recto 3,50 m, pasando por el corredor del peristilo, en donde se une a la canalización (UC3105) del propio peristilo. En este recorrido se le une otra canalización (2,60m de largo excavado), que en sentido perpendicular coincide con el muro (UC1207) que cierra el ámbito de la letrina/establos por su lado este.

Paralela al muro este del *oecus* (UC1407) transcurre otra canalización que tuvo una funcionalidad primaria de retirada de humedades. En su Fase III, y principalmente en su tramo sur, a partir de la unión con la canalización (UC2205) que viene desde el primer piso en donde se encuentra situado el mitreo, l se remodeló ampliándose su capacidad hidráulica.

En esta Fase III, también desde este canalización que estamos describiendo y que pasa paralela al muro este del *oecus*, sale otro canal (UC3207) que va a unirse al del peristilo, canalización que presenta una discontinuidad al estar destruida por el pozo de los siglos XVIII-XX, pero cuyo recorrido se puede ver antes de su desagüe en el peristilo.

Ambas canalizaciones están construidas con lajas de pizarra de pequeño tamaño incrustadas en el zócalo natural.

Figura 123. Canalización de peristilo (UC3105).

A pesar de la reforma de espacios de la Fase III, que reducen considerablemente el peristilo tanto por su cierre como por la construcción de otra habitación en su parte meridional (conformada por los muros UC3221 y UC2605), el canal permanece en uso, no estando cegado, ya que en la construcción del muro (UC3221) de la nueva estancia se respeta su continuidad hacia la dirección de la cloaca que pasa por el exterior de la casa. En este tramo,

esta canalización se construye por encima de otro canal (UC2603) de la Fase II que transcurría en dirección perpendicular E-O. Una vez más estamos ante nuevas restructuraciones de canalizaciones que en esta Fase III cambian su dirección y se van a adaptar a las nuevas infraestructuras públicas de la ciudad.

2.3.2 La conexión a la red pública

Al circuito hidráulico, estrictamente interno, que acabamos de analizar, es posible que se le añadieran conexiones externas, tanto para el aporte de agua a través del acueducto como para la evacuación de las aguas a través de la red de cloacas públicas. Aunque no disponemos más que de indicios, creemos que son suficientes para establecer una hipótesis en este sentido.

2.3.2.1 La unión con el acueducto

Probablemente el agua del pozo no bastaría para asegurar el pleno abastecimiento de la *domus*, sería factible que se buscasen otros aportes, como podría ser la conexión exterior a su acueducto. La parcialidad de la intervención arqueológica hace difícil verificar con plena certeza la conexión de algunas de las canalizaciones internas con la red pública, de todas formas creemos que esta funcionalidad se la podemos atribuir a una de ellas (UC1114). Esta canalización está situada en el primer piso, en el exterior noroeste del mitreo a una cota de 448,15 m.s.n.m. Sería construida al mismo tiempo que este templo, en la Fase III, una vez que estuviera fuera de uso la canalización (UC5108) que pasaba por el corredor (D4) Muy cerca, colindante a esta zona de la *domus*, existen unas termas públicas[102] –calle Catedral- y otro espacio termal[103] -calle Clérigos- que, necesariamente, tendrían que estar conectadas al acueducto para su abastecimiento. Dada la cercanía a la *domus* sería muy fácil realizar la conexión.

La trayectoria de esta canalización, construida con ladrillos en este tramo inicial, seguiría la dirección NO en un trecho de 2,50 m., giraría hacia el S/SO y continuaría por el interior del muro oeste de la arquitectura mitraica hasta su final, en donde enlazaría con el antiguo corredor, que atravesaría para llegar a la planta baja. La canalización estaba construida, en este sector, con pequeños muros de mampostería en sus laterales, siendo realizado con losas de pizarra su fondo y cubrición. Este canal discurre entre las cotas 448,15 m.s.n.m. y los 444,50 m.s.n.m. (3,65 m de desnivel) antes de desaguar en otro canal (UC2207 y UC2304) de la planta baja que, con dirección norte-sur conectaría, en el exterior de la casa, con la gran cloaca que atraviesa por la zona exterior de la vivienda.

Este diseño de canalización cumple las características necesarias para una buena gestión del agua, es decir, proporcionarle la velocidad adecuada en función del material de revestimiento, y una correcta pendiente, lo que evita la acumulación de sedimentos[104].

En su trayecto, y en el contacto con la planta baja, esta canalización[105] tenía otro *catillus*, que, en este caso, creemos que más que regulación hidráulica tendría la funcionalidad de decantación y nivelación del agua. Por encima de este canal y en el paramento que formaba la puerta que tapió este espacio (UC2211), el muro presenta un hueco cuadrado, cuya funcionalidad no sabemos precisar, pero lo relacionamos con la canalización, por lo que quizás podría ser un aliviadero.

La utilización de *catillus* reaprovechados en el interior de las canalizaciones, es conocida incluso en asentamientos castrexos, como el de Cibdá de Armeá (Allariz, Ourense)[106], en

[102] GONZÁLEZ SOUTELO, CARREÑO 2008, pp. 233-252.
[103] CARREÑO 1991, pp. 191-196; EAD. 1992, pp. 337-350.
[104] MORENO GALLO 2004, p. 58.
[105] El canal en esta zona tiene unas dimensiones de 0,94 pies de ancho y 1,01 pies de alto.
[106] CONDE-VALVIS 1950-1951, pp. 25-98; ID. 1959, pp. 472-500.

donde se excavaron dos canalizaciones, correspondientes a los patios del Edificio I y II, en donde se hallaron dos molinos reutilizados, uno de ellos en posición secundaria[107].

1

2

Figuras 124 y 125. Canalización en el interior del muro del oeste del Mitreo. 1° piso (1). Cubrición de la canalización, planta baja. Corredor (2).

1

2

Figura 126 y 127. Trayecto de la canalización en la planta baja. Detalle de su fábrica sin la cubrición (1) Trayecto de la canalización en la planta baja. Vista general del trazado de la canalización (2).

[107] GONZÁLEZ SOUTELO 2007, pp. 69-84.

Figura 128. *Catillus* reutilizado y aliviadero de canalización.

Esta canalización se une en la planta baja a otra (UC2207) que transcurría paralela al muro (UC1407) del *oecus*. Su dirección era N-S y su construcción se realizó en la Fase II reaprovechándose en esta Fase III, tal como se ve a partir de las reformas y anulación que tiene el canal en la unión con el anteriormente descrito.

Figura 129. Punto de unión entre ambas canalizaciones.

La canalización, que en este sector se construyó con muros de mampostería de pizarra, aprovechando en algunos tramos la cimentación del muro (UC2307), presenta unas dimensiones de 0,45 m de ancho y su altura es de 0,60 m; su cubrición se realiza a base de grandes losas de pizarra que, al mismo tiempo, forman parte del pavimento de esta zona de la casa. En este sector a la canalización se le une otro canal perpendicular más pequeño y que desemboca en ella y que trae los aportes residuales de la zona SE de la casa, pasando bajo la estructura que conforman los muros (UC2800) del *impluvium*.

Figura 130. Sistema de canalizaciones con orientación a la cloaca (1 y 2). Cubrición de las canalizaciones (3 y 4).

Esta canalización construida en la Fase II de la *domus* y reutilizada parcialmente, con modificaciones, en su Fase III (a partir del año 212/218 d.C.) evacúa sus aguas en la cloaca, cuyo trazado pasa a escasos 8,00 m. de la *domus,* como veremos a continuación.

2.3.2.2 La evacuación de las aguas residuales: la cloaca

Además del aporte del agua, otras canalizaciones deberían eliminar las aguas sucias y negras (*aquae caducae*), tanto de la cocina y de la letrina como de otras zonas de la casa. Dada la gran pervivencia de la *domus* en el tiempo, el plano hidráulico también se fue adaptando a los numerosos cambios que experimentó a lo largo de los años. Así tenemos que en la Fase II, la trayectoria de estas canalizaciones seguiría la orientación E-O, facilitada por su pendiente topográfica. Poco a poco y tras las reformas de inicios del siglo III dC. (Fase III) el plano hidráulico sufre varias modificaciones encaminadas, posiblemente, a la adaptación de la vivienda a las nuevas infraestructuras públicas, a la cloaca. Estas modificaciones las

percibimos en el canal del peristilo (UC3105) y los canales (UC2205, UC2207, UC3205 y UC3207), ambos correspondientes a la Fase III de reformas de la *domus*, que ahora cambiarán su orientación para dirigirse hacia el S/SW de la casa, cambio que no parece casual, pues es en esta zona por donde pasa la cloaca. Este gran desagüe tiene una orientación general hacia el oeste, siguiendo el lateral norte de la Plaza Mayor y de la Plaza de Santa María, sin embargo a la altura del Palacio Episcopal cambia para dirigirse hacia el sur, atravesando el claustro de la catedral y continuando hacia la Puerta de Santiago[108]. Por lo tanto esta cloaca pasaría paralela a la fachada sur de nuestra *domus*.

A partir de los datos aportados por la intervención arqueológica, podemos concluir en relación a este apartado sobre la hidráulica de la *domus*, que en un primer momento la casa se nutría de agua potable principalmente de su pozo (*puteus*), situado en el patio exterior de la zona este. Se trata de un pozo, como hemos visto, con un gran potencial hídrico lo que provocó la construcción de diferentes canalizaciones y un regulador, para un mejor aprovechamiento del agua.

Otro de los sistemas empleados para la captación del agua sería el tanque que ornamentaría el peristilo, deducible esto por su sistema de canalizaciones y su orientación. A ellos se añadiría el *impluvium*, situado en el sector SE de la casa, estructura modificada en diversas etapas y que tuvo un sistema de desagüe subterráneo que lo comunicaba con otras canalizaciones que evacuarían hacia la cloaca. En tercer lugar, tendríamos probablemente también una aportación del acueducto a través de una conexión en el primer piso, junto al mitreo.

Este plano hidráulico de la *domus* se completaría con canalizaciones cuya funcionalidad fue resolver los problemas de humedad, dada la pendiente topográfica en la que se construyó. En este caso se basa en la apertura de *spiramenta* en la base de los muros para drenar la humedad del subsuelo y retirarla por dichas canalizaciones, acción esta que se completa con el aislamiento de los paramentos verticales, vistos líneas arriba, y siguiendo los criterios de Vitruvio. Además tendríamos la evacuación de las aguas residuales que, en parte, seguirían la pendiente natural, en tanto en la última fase se vincularían, probablemente, a la cloaca cercana.

2.4 EL PROGRAMA DECORATIVO

El hallazgo de las pinturas de la *domus* del Mitreo estuvo condicionado por los avatares que sufrió tras su abandono y por su devastación parcial. Como ya hemos visto, la *domus* sufrió una destrucción sistemática y organizada de su cubierta y primera planta, con un deterioro progresivo de su planta baja, que fue arrasada a medida que avanzaban las obras de la muralla y ya no era necesaria para el uso de sus trabajadores. Todo ello provocó la caída de los techos pintados de la planta baja y, paulatinamente, el desprendimiento de los fragmentos que, en algunas habitaciones, todavía estaban adheridos a su soporte. Finalmente la casa quedó sellada con el *intervallum* a la altura del primer piso.

[108] GONZÁLEZ 2011, p. 303.

Figura 131. Detalle del *oecus* con la pintura del techo sobre su pavimento.

El hallazgo de esta decoración fue muy complejo. Fue necesario ir recuperando los restos de pintura de los techos de algunas estancias de la planta baja, deshechos por esta destrucción programada. A ellos se añadieron los encontrados en las diferentes UEs de la colmatación, mezclados con otro material muy diverso, como fue el caso de las pinturas procedentes, principalmente, de la estancia del *oecus*.
En cuanto a los paramentos verticales, el desprendimiento se realizó desde la parte alta hasta el zócalo. En este todavía se pudo encontrar alguna zona que mantenía algunos fragmentos *in situ*, por ejemplo en la estancia del *oecus* o en la pilastra del peristilo.

Figura 132. Pintura mural. *Oecus*.

Figura 133. Pintura mural. *Oecus* y pilastra del perisitilo.

En la habitación anexa al *oecus* se conservó perfectamente el revestimiento mural, lo que nos permitió analizar el proceso de organización del trabajo sobre la pared. En la zona del peristilo, y en concreto su pilastra lateral, se conservaron también los restos de pintura, sobre los que se realizaron tareas de limpieza y consolidación. En el resto de las habitaciones sólo quedaron restos del revestimiento de la pared.

A pesar de esta escasez de muestras y su fragmentación, pudimos concluir que el sector de la *domus* que fue objeto de nuestra excavación presentaba decoración pictórica en todas sus dependencias sin excepción, incluido el mitreo, aunque de este último, dado su proceso de destrucción, solamente se pudo exhumar algún fragmento con escasos restos, como veremos más adelante.

Durante el proceso de excavación arqueológica, y una vez detectada la posibilidad de que estuviéramos ante una *domus* con decoración pictórica, se procedió a diseñar una metodología[109] acorde a las características del hallazgo, para poder actuar tanto *in situ* como en posteriores trabajos de laboratorio.

En cuanto al trabajo de campo, se dejaron unos testigos o cepellones de tierra de unos 0,50 m de espesor, sujetos por una estructura de listones de madera en aquellos muros que presentaban los restos de pinturas y enlucidos. De esta manera se podía excavar al mismo tiempo que se iban limpiando y consolidando dichos restos[110]. Estas tareas se realizaron fundamentalmente en los muros del *oecus* (UC1407, UC2215a y b), en los de su habitación anexa y en los muros (UC2706 y UC2307) de la zona de tránsito con la parte oriental de la *domus*, a los que se añadió una pilastra del peristilo (UC3101) y la habitación (D5, fase III) que linda con el patio exterior del pozo (UC5112). Gracias a esto, se recuperaron numerosos fragmentos de pintura, que, si bien en muchos casos se correspondían con las paredes que se estaban excavando, en otros casos no tenían nada que ver con los motivos conservados *in situ*, por lo cual creemos que se correspondían con las decoraciones de las habitaciones del primer piso.

[109] ABAD 1982, pp. 135-164; OLMOS, 2006, pp. 23-40.

[110] Los trabajos de restauración, limpieza, consolidación y trabajos de Laboratorio tuvieron como entidad promotora a la *Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Consellería de Cultura e Deporte da Xunta de Galicia*. La empresa adjudicataria de los trabajos fue *Tomos Conservación Restauración S.L.* cuyo equipo técnico estaba formado por Dña. A. Campoy, Dña. M. Sobrino del Río y Dña. R. Benavides. Fotografía: D. E. Touriño.

Figura 134. Testigos o cepellones de tierra y listones de madera de protección de las pinturas.

Los trabajos realizados consistieron en la limpieza mínima de tierras sobre la película pictórica; consolidación de morteros en fragmentos debilitados para permitir su manipulación; encaje de fragmentos por paneles de extracción; dibujos y calcos; fotografías; elaboración de fichas (datos relativos a su procedencia, estancia, sigla, número de inventario, características externas del fragmento con su descripción: espesor, improntas de sujeción, trazos preparatorios: incisiones con regla, cuerda, compás,…), entre otros.

Fig. 135. Excavación y proceso de limpieza y consolidación del sustrato, UC2215a.

Figura 136. Limpieza y consolidación de los revestimientos de la UC2215b

Figura 137. Excavación, limpieza y consolidación de las pinturas de la UC3101.

Del trabajo del laboratorio[111] y de las propias decoraciones *in situ* en la *domus* destacamos, principalmente, la decoración recuperada en el *oecus*. Pudimos ver, en primer lugar, que la decoración de las paredes sigue un registro continuo por toda la estancia y en ella son visibles las huellas de las jornadas de trabajo. Su esquema decorativo se divide en tres sectores horizontales, según el sistema tripartito de los estilos decorativos romanos[112] que, de abajo a arriba, consistían, primero, en un rodapié, a continuación el zócalo y, por último, la parte media y la zona superior.

El rodapié era, posiblemente, de madera, de 0,47 pies de altura, quedando su impronta marcada entre el pavimento de *opus signinum* y el revestimiento del paramento vertical del muro (UC1407). El zócalo se divide horizontalmente con una banda fina de color rojo claro que lo convierte en un zócalo doble. En la parte más baja, la decoración consiste en una imitación de granito o mármol con el fondo gris y salpicaduras en rojo, realizadas de una forma uniforme, mientras que en la parte superior presenta una decoración similar, pero con divisiones verticales.

[111] Benavides (2006).
[112] He seguido aquí el vocabulario terminológico sobre pintura mural romana de FERNÁNDEZ 2008, pp. 483-491.

Figura 138. Pintura mural del *oecus*. Reconstrucción a partir de los restos exhumados.

La zona media de la pared es la mejor conservada. Está enmarcada por una banda negra y el espacio que queda en su interior representa una serie de paneles rojos separados por interpanes (0,67 pies de ancho) en cuyo interior se representa una columna pintada en distintos tonos de gris, simulando una decoración de hojas de laurel. Los grandes paneles rojos están enmarcados por dos bandas, una verde y otra amarilla, ambas fileteadas en blanco; en el interior del panel hay dos líneas finas paralelas a las anteriores, una de color amarillo y otra blanca, con una serie de puntos en los ángulos.

La zona alta tiene un fondo de color azul claro y está dividida horizontalmente, en la parte central, por una ancha banda con decoración vegetal de color verde y negra. Esta banda central está dividida por unas bandas diagonales de color rojo fileteadas en amarillo y sobre la banda azul claro se dibujan semicírculos de color rojo.

En cuanto a la técnica, se observan trazos preparatorios del pintor para marcar algunas de las líneas maestras de la composición. Estos trazos se realizaron a base de cordadas en un único sentido y paralelas entre sí. Otros detalles de cómo se trazaron estas decoraciones nos los muestran las marcas de compás en el centro de los círculos; huellas de los clavos para colocar cuerdas, algunas de estas dejando la marca de los nudos.

En cuanto a la decoración del techo, está enmarcada con una banda roja fileteada en blanco que da paso a una banda de color azul claro. El campo decorativo está constituido por una composición ortogonal de círculos intersecantes (con línea interior denticulada) y forman cuadrados cóncavos en el núcleo de los círculos. En el espacio comprendido en la aproximación de los círculos existe un pequeño punto de color azul alternando con uno negro.

Figura 139. Decoración del techo del *oecus*.

En el pequeño espacio comprendido entre la aproximación de los cuatro círculos aparece, en ocasiones, un círculo de color arena. La composición se superpone a una cuadrícula en pastilla, de líneas rojas que atraviesan la parte central de las hojas o husillos, y de estas líneas arrancan unas hojitas ovaladas de color verde.

La cronología de la decoración del *oecus* debe corresponder a la última fase de la *domus* (Fase III), la del s. III. Tanto los interpaneles con columnas decorativas como la decoración ortogonal del techo, inspirada en las decoraciones de los mosaicos[113], están ampliamente representadas en el denominado IV estilo pompeyano, el último.

La segunda habitación de la que se conservó su decoración, es la que hemos denominado estancia anexa de la II fase. Presenta un programa ornamental[114] muy simple, articulado en un zócalo continuo (2,26 pies de altura), de color rosa con salpicaduras en rojo y ocre, que imita el mármol. En la zona media la pared es blanca y en ella se desarrollan una serie de tres paneles (3,40 pies / 3,40 pies y 3,54 pies de ancho, respectivamente, x 4,85 pies de alto) enmarcados por filetes rojos (3,5 cm de grosor), bandas rojas más anchas (5 cm) y nuevamente filetes rojos. La parte superior de la pared está recorrida por una franja (62cm del alto) de color ocre y en ella no existe ninguna decoración.

En los ángulos de esta pared se aprecia el relleno de color rojo más ancho que los filetes que dividían los anteriores paneles, formando una especie de escuadra. Su anchura es de 6 cm.

[113] GONZÁLEZ 2005, p. 98; ID.2015, pp. 238-239; TORRES 2015, p. 215.
[114] Se describe el muro UC2215, que es el que presenta la decoración completa.

Figura 140. Habitación anexa. Reconstrucción a partir de los restos.

Las juntas de la división tripartita de la pared se van superponiendo desde la zona inferior a la superior. Estas juntas se hacen coincidir con la banda horizontal y el filete que enmarcan los paneles, de manera que se disimulan las uniones o las distintas jornadas de trabajo.

El mismo tipo de decoración de paneles blancos enmarcados con filetes y bandas de color rojo, se puede apreciar en la sala siguiente (UC2706) y en la pilastra del peristilo (UC3101).

En *Hispania* tenemos muchos paralelos para estas habitaciones de paredes de fondo blanco formando paneles enmarcadas por filetes y bandas de diferentes colores. Como ejemplos podemos destacar los de Can Xammar (Mataró, Badalona)[115], la habitación "R" de la *domus* del castro de Chao Samartín (Grandas de Salime)[116], la casa situada en SPIII de *Bilbilis* (Calatayud)[117]; el corredor V de la *domus* de la Fortuna[118] de *Carthago Nova*; la Casa de los Grifos[119] de *Complutum* (Alcalá de Henares); excavaciones en la c/ Dr. Palomar nº 4 de *Caesaraugusta*[120], *Sisapo*[121] (La Bienvenida, Ciudad Real), etc. Estas pinturas tienen una amplia cronología, aunque las de la *Domus* del Mitreo, según nos indica el contexto arqueológico, deben datarse a principios del siglo III d.C.

En el resto de las habitaciones se observa un revestimiento de mortero en las paredes, previo a la decoración pictórica, en proporciones de conservación diferentes, aunque fue difícil determinar la posible decoración al ser mínimos los restos de pintura. Sólo en el muro (UC2215) en la zona SE de la casa junto a la escalera (UC2210), en la zona media alta del paramento, se pudo detectar algún fragmento de pintura de color rosa con salpicaduras en ocre y negro.

115 JUHÉ 1990, pp. 33-35.
116 MONTES *et al*. 2013, 225-238; MONTES, VILLA 2015, pp. 277-284.
117 GUIRAL, MARTÍN-BUENO 1996, pp. 287-289; pp. 294-295.
118 FERNÁNDEZ 2008, p. 275, pp. 280-283.
119 GUIRAL 1998, p. 123.
120 GUIRAL 2017, pp. 127-148.
121 GUIRAL 2014, pp. 117-118.

Figura 141. Muro (UC2215) con restos de pintura mural adaptada a la escalera.

2.5. LA CRONOLOGÍA: LA APORTACIÓN DEL REGISTRO NUMISMÁTICO

La numismática procedente de la excavación arqueológica del Pazo de Montenegro contó con un gran número de monedas que van desde la época del emperador Augusto hasta la actualidad[122]. Junto con otros materiales arqueológicos, que ya hemos mencionado, nos permitieron definir y contextualizar la evolución de este solar, que como ya dijimos al inicio de nuestro trabajo, cuenta con una secuencia cronológica que abarca desde el nacimiento de *Lucus Augusti* hasta nuestros días.

En el caso de la numismática romana nos da información, en primer lugar, sobre la propia *domus*, ya que permite establecer la definición de los contextos estratigráficos dentro de la casa, lo cual, a su vez, contribuyó a la definición de dicha arquitectura: sus fases constructivas, su expropiación y sellado. Es también interesante porque puede contribuir al estudio de circulación monetaria tanto dentro de la ciudad de *Lucus Augusti*, como en el noroeste peninsular, para lo que se conservan, en general, pocos datos.

En un análisis detallado de las monedas y su distribución espacial dentro de la *domus*, destacamos en primer lugar la dinastía Julio-Claudia con 7 numismas identificados. Solo una de ellas fue encontrada en un estrato original. Se trata de un as de Tiberio (catálogo nº 1), hallado en la planta baja de la *domus* y debajo del pavimento del peristilo, en una unidad estratigráfica asociada a restos de un muro y una canalización de la Fase I. El resto fueron encontradas en estratos de relleno y colmataciones.

Las monedas del catálogo nº 2 y nº 55 se corresponden con un as de Tiberio[123] y un dupondio de Claudio. Ambas fueron localizaron formando parte de los niveles de relleno de amortización de la planta baja (zona *oecus*), cuando este espacio dejo de funcionar como área de molienda durante las obras de la muralla. Lo mismo ocurrió con el as y un denario

[122] FERRER 2011, pp. 44-57.

[123] Para otro paralelo en *Lucus Augusti* de esta moneda emitida en la ceca de *Cascatum vid*. VÁZQUEZ 1948, p. 198; CAVADA 1990-1991, p. 238.

(forrado), ambas del emperador Augusto (nº 36 y 40 del catálogo), localizados en las U.Es. de colmatación del pavimento del peristilo.

Por último las monedas (nº 3 y 4 del catálogo) cuyo tipo se corresponden con un as de Augusto y otro de Tiberio, respectivamente, también formaron parte de Unidades Estratigráficas de amortización, aunque estas situadas a más altura y cubriendo las anteriores, siendo aportes traídos de otras zonas de la ciudad. Estos estratos de relleno llegan hasta la cota del primer piso (2,80 m.) y van servir de base para la construcción de una nueva vía pública, el i*ntervallum*, en la etapa bajo imperial.

Tabla 2 Monedas identificadas. Familia julio-claudia.

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
1	**M AGRIPPA L F COS III** Busto con corona rostral de Agripa, mirando hacia la izquierda. 	**S.C** ***S****enatus* ***C****onsulto* en grandes letras a ambos lados del campo. Neptuno desnudo en pie, de frente u mirando a la izquierda; sostiene un tridente en su mano izquierda y un delfín en la derecha; porta manto sobre hombros. 			29,4 x 29,1 mm	RIC I, 1972 108, nº 32 Parrado, 1999, 80, nº 282. Ferrer, 2011, 46, nº 4.
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
7 H	Tiberio	23-32 d.C	Roma	As	10,0 gr	Cobre

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
2	**T[I] CAESAR [DI]VI AVG F AVGVSTVS.** Cabeza laureada de Tiberio a la derecha.	**MVNICIP** (arriba) **CA[SCAN]TVM** (abajo). Toro a la derecha.			28,8 x 27,7 mm	Vázquez, 1948, 198. Gil, 1966, 462, nº 1834. Cavada, 1990-1991, 238. RPC, 1992, 425. Ferrer, 2011, 46, nº 5
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
6 H	Tiberio	14-37 d.C.	*Cascan-tum*	As	10,6 gr.	Bronce

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
3	**AVGVSTVS DIVI F PATER PATRIAE** Cabeza laureada de Octavio. 	**[MV] AVGVSTA BILB[ILIS]. M.SEMP.TIBERI [L. LICI. VARO]. II VIR** en láurea 			29,6 x 28,8 mm.	Gil, 1966, 409, nº 1584. RPC, 1992, 392-393. Parrado, 1999, 69, nº 141. Ferrer, 2011, 46, nº 2.
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
5H	Augusto	I a.C. (?)	*Bilbilis*	As	13,2 gr.	Bronce

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
4	**T[I CAESAR AVGVSTI] F A[VGVSTVS IMP]** Cabeza laureada de Tiberio. Resello de águila a la derecha.	**[II VIR] en laurea [MAN. SVLP]LVCAN . M. SEMP. FRONT [MVN TVRIASO]**	Resello de águila			Gil, 1966, 478, nº 1983 RPC, 1982, 413. Parrado, 1999, 77, nº 239. Ferrer, 2011, 47, nº 6.
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
6 H	Tiberio	14-37 d.C.	*Turiaso*	As	10,6 gr	Bronce

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
36	**[CAESAR AVGVSTVS DIVI] F PATER** Cabeza laureada de Augusto. 	**[C L CAESARES (en exergo) AVGVSTI F COS DESIG PRINC IVVENT]** Gayo y Lucio de pie portando cada uno una lanza y escudo. En el campo, *simpulum* a la izquierda y *lituus* a la derecha. 			17,5 x 17,4 mm.	RIC I, 1972, 90, nº 350 Parrado, 1999, 78, nº 263. Ferrer, 2011, 46, nº 1.
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
7 H	Augusto	2 a.C.-14 d.C.	*Lugdu-num*	Denario (forrado)	1,6 gr.	Forrado

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
40	**AV[GVSTVS DIVI F PATER P[ATRIAE]** Cabeza laureada a la derecha de Octavio. 	**[II VIR]en laurea. [MVN AVGVSTA] BILBILIS [M. SEMP TIBERI L] LICI VARO (al rededor)** 			27,5 x 27,3 mm.	Gil, 1966, 409, nº 1584. Parrado, 1999, 69-70. Ferrer, 2011, 46, nº 3.
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
10H	Augusto	Post. A 2 a.C.	*Bilbilis*	As	8,7 gr.	Bronce

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
55	**ANTONIA AVGVSTA** Busto a la derecha. 	**TI CLAVDIVS [CAESAR] AVG PM TRP IMP S.C.** Claudio de pie, a la izquierda, con velo portando *simpulum* 			30,9 x 29,8 mm.	RIC I, 1972, 132, nº 82. Ferrer, 2011, 47, nº 7.
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
12H	Claudio		Roma	Dupon -dio	12,0 gr.	Oricalco

Figura 142. U.E. de relleno y colmatación sobre el *oecus*.

La presencia de estas monedas de la dinastía Julio-Claudia también están atestiguada en otros solares excavados en la ciudad de Lugo, como son la Plaza de Santo Domingo, calles de Clérigos, Reina, Recatelo, General Tella, Anxel Fole, Armañá, Doctor Castro, Rodríguez Mourelo y Campo da Forca[124].

Estas monedas presentan, también, las mismas características y tendencias observadas en los hallazgos de la ciudad y en el nororeste peninsular[125], tales como la presencia de emisiones de las cecas municipales del Ebro (*Bilbilis* y *Turiaso*) o la presencia de alguna contramarca[126]. En cuanto a esta última característica tenemos el ejemplo del As de Tiberio, perteneciente a la ceca de *Turiaso*[127] (nº 4 del catálogo), grabada en el anverso con la cabeza de águila a la derecha, característica militar y relacionada con el establecimiento de unidades militares[128] en el desarrollo de la conquista militar del noroeste, como se puso de manifiesto en numerosos estudios, siendo esta contramarca la que más presencia tiene en *Lucus Augusti*, atestiguando incluso diferentes talleres[129] de contramarcas.

De la dinastía de los Antoninos destacan siete monedas correspondientes a los reinados de Adriano (4 monedas), cuyos tipos son 1 sestercio, 1 denario y 2 monedas de As (nº 6, 7, 41 y 56 del catálogo). Todas están acuñadas en la ceca de Roma.

En cuanto a las monedas de Antonino Pío, contamos con un denario y un As, también acuñadas en Roma (nº 23 y 54 del catálogo). Por último del emperador Marco Aurelio se cuenta con 1 sestercio de la ceca de Roma (nº 5) (*vid.* plano de distribución).

[124] CARREÑO 2006, pp. 61-67; FERRER, 2006, pp. 68-90.

[125] Para *Lucus Augusti vid*. FERRER 1995, pp. 283-288; ID. 1996, pp. 425-446; ID. 1997, pp. 261-266. Para el Noroeste *vid.* CAVADA 1973; EAD. 1990-1991, pp. 233-254; CENTENO 1987; ZABALETA 2000, pp. 395-399; SANTOS 2003, pp. 165-187; GARCÍA-BELLIDO, 2006; COUTINHO 2007, pp. 75.

[126] Para un estudio de contramarcas *vid*. GARCÍA-BELLIDO 2006, pp. 567-605.

[127] La ceca que más contramarcado tiene en Lugo es la de Turiaso.

[128] GUARDÁN, 1960, pp. 7-21; BLÁZQUEZ CERRATO, 1999, pp. 98-100; GARCÍA–BELLIDO 1999, pp. 60-62; MURILLO CERDÁN 1999, p. 72; FERRER 2006; ID. 2011.

[129] GARCÍA-BELLIDO 2006, p. 600.

Tabla 3 Monedas identificadas de la dinastía de los Antoninos.

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
6	**[HADRIA]NVS AVG COS III P P.** Busto desnudo a la derecha de Adriano. 	**S.C.** Diana de pie a la izquierda llevando arco y flecha. 			26,2 x 25,2 mm.	Ferrer, 2011, 47, nº 8. RIC II, p. 444, nº 825
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
6H	Adriano	134-138 d.C.	Roma	As	10,2 gr.	Bronce

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
7	**HADRIANVS AVGVSTVS** Cabeza laureada a la derecha de Adriano 	**COS III** Roma de pie a la izquierda llevando Victoria y lanza. 			18,9 x 17,4 mm.	Ferrer, 2011, 47, nº 9. RIC II, p. 359, nº 161
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
6H	Adriano	125-128 d.C.	Roma	Denario	3,0 gr.	Plata

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
41	**[HADRIANVS AVGVSTVS]** Busto laureado a derecha de Adriano	**[COS III] S.C.** Janus de pié llevando cetro y mano en la cadera.			18,9 x 17,4 mm.	Ferrer, 2011, 47, nº 10. RIC II, p. 426, nº 662-3
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
6H	Adriano	125-128 d.C.	Roma	As	7,8 gr.	Bronce

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
56	**SABINA AVGVSTA HADR[IANI AVG PP]** Busto con tiara a la derecha 	**S.C.** Ceres sentada a la izquierda sobre cesta con antorcha y espigas de trigo.. 			32,8 x 32,0 mm.	Ferrer, 2011,47-48, nº 11. RIC II, p. 475, nº 1019
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
6H	Adriano	119-138 d.C.	Roma	Sestercio	27,6 gr.	Bronce

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
23	**[AVRE]LIVS CAES ANTO AVG PII F** Cabeza laureada a la derecha de M. Aurelio 	**TR POT XIII COS II** 			17,7 x 16,5 mm.	Ferrer, 2011, 48, nº 13. RIC III, p. 89-90.
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
7H	Antonino Pío	158-159 d.C.	*Roma*	Denario	3,5 gr.	Plata

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
57	**[ANTO]NINVS AVG PIVS PP [TRP XVI]** Cabeza laureada a la derecha de Antonino Pío 	[ANNONA AVG COS IIII S.C.] *Annona* de pie a la derecha con *modius* y cesta de frutas 			26,7 x 23,9 mm.	Ferrer, 2011, 48, nº 12. RIC III, p. 139, nº 910
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
11H	Antonino Pío	152-153 d.C.	Roma	As	8,3 gr.	Cobre

Nº	ANVERSO	REVERSO	MARCA		MÓDULO	BIBLIOGRAFÍA
5	**LVCILLAE AVG [ANTONINI AVG F]** Busto a la derecha de Lucila 	**[VENVS]S.C.** Venus de pié a la izquierda llevando maza y cetro. 			32,1 x 30,0 mm.	Ferrer, 2011, 48, nº 14. RIC III, p. 354, nº 1763
EJE	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	METAL
11H	M. Aurelio	161-180 d.C.	*Roma*	Sestercio	22,0 gr.	Bronce

El resto de monedas identificadas pertenecen a los reinados de Galieno y Claudio II, con 23 piezas, y a la familia Constantiniana, con 16 monedas. Algunas de las monedas de Galieno y de la familia de Constantino marcaron, en la estratigrafía, la secuencia del final de la *domus* y el posterior sellado con el *intervallum*.

La numismática aparecida en el mitreo, será objeto de estudio en el capítulo siguiente.

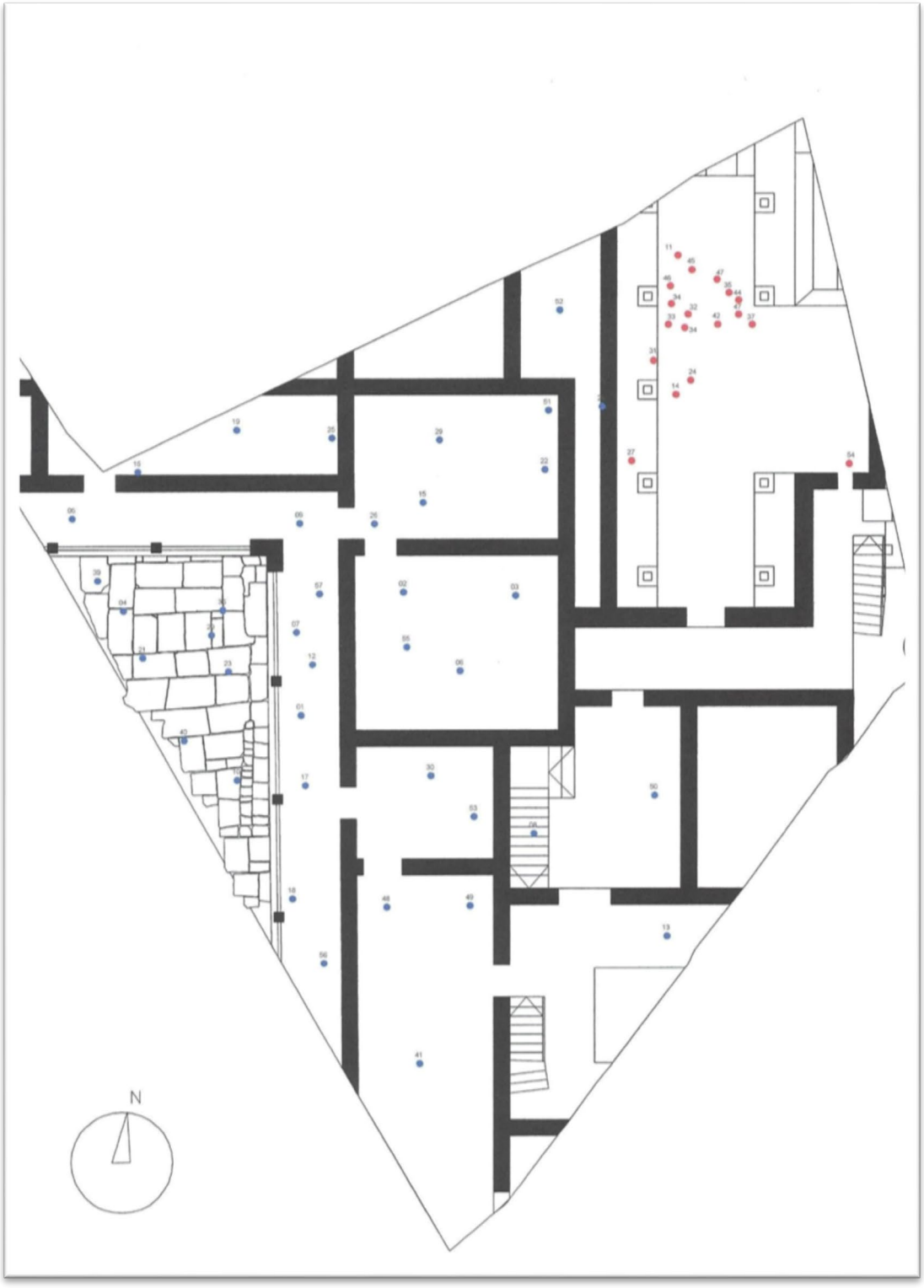


Figura 143. Plano de distribución de las monedas.

3 EL MITREO

Es difícil decir con total exactitud cuál es el número de mitreos conservados. El reciente catálogo incluido en la tesis de T. Juan Sanchis[130] recoge 176, pero como ella misma reconoce, no siempre es fácil identificarlos bien debido a la escasez de restos conservados o bien porque ya han desaparecido y solo contamos con descripciones no muy fiables. Una buena muestra de esta dificultad la tenemos en el caso de *Hispania*, en donde finalmente el catálogo de Alvar[131] ha clarificado el material mitraico disponible y ha situado en cinco el número total de los edificios cultuales en las tres provincias peninsulares. Es un número escaso, sobre todo si lo comparamos con la situación de otras áreas del imperio romano, cuya distribución espacial, como veremos, es muy irregular. El mapa de Turcan, aunque inexacto en algunos de sus registros e incompleto, dado el año en que se hizo, nos permite comprenderlo mejor.

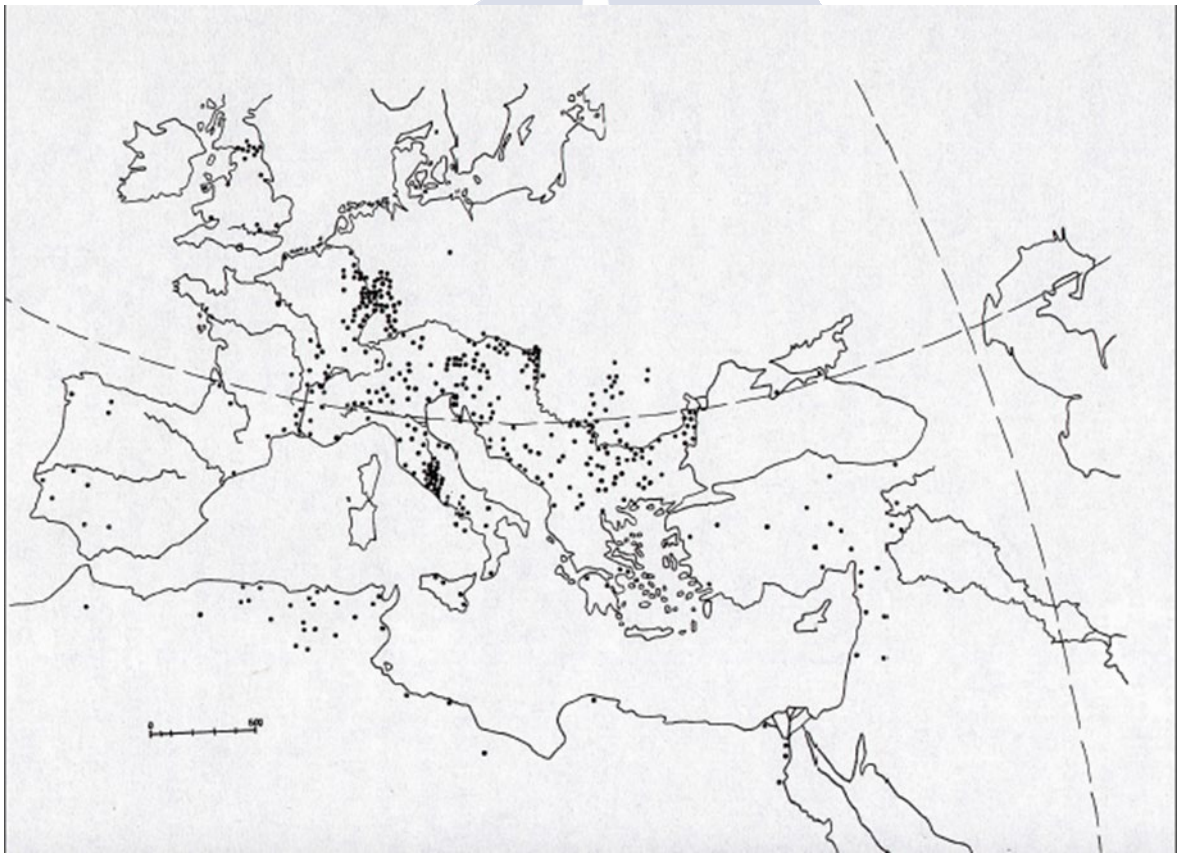


Figura 144. Mapa de localización de los mitreos en el imperio romano (Turcan 1981)

[130] JUAN SANCHIS 2016.
[131] ALVAR 2019, p. 61 ss.

La mayor concentración conocida se encuentra en Roma y en Ostia que, por esta razón, han sido señaladas por algunos investigadores como el origen del culto en Occidente. En el caso de la primera Coarelli[132] llega a afirmar que solo se conocerían menos del 10% del total, lo que supone aceptar un número original en torno a 700 edificios. En Ostia, solo sobre el área actualmente excavada que, naturalmente, no abarca la superficie total de la antigua ciudad, conocemos, a día de hoy, 18[133].

La distribución en el resto de la península itálica es muy desigual. Hay una mayor concentración en el Lacio y en Etruria, por tanto, dentro del área cercana a Roma, seguidas por Campania y la Cisalpina, en estos casos centrados en las ciudades portuarias, como Anzio, Aquilea o Siracusa[134]. En el resto del imperio de Occidente disponemos de un mayor número en las zonas en donde hay una mayor concentración del ejército, como es el caso del muro de Adriano en el norte de Inglaterra, o en la zona del Rhin, en tanto es muy escaso en la mayoría de las Galias en donde actualmente no se conocen más que 16[135]. En las regiones orientales del imperio su número es igualmente limitado.

Dentro de este panorama que acabamos de ver, el mitreo de Lugo adquiere una importancia especial, no solo porque es uno de los escasos edificios dedicados a este culto conservados en *Hispania*, sino porque es el situado en el lugar más occidental del imperio. Examinaremos en este capítulo su estructura y los restos materiales que nos permitirán vislumbrar algunos de los elementos característicos de su ritual, como es el caso del banquete. Sin embargo, antes de abordar estas cuestiones y para un mejor entendimiento de las mismas, recordaremos brevemente el curso de la investigación y los elementos esenciales del culto. Debemos recordar que nuestro conocimiento del culto de Mitra sigue siendo, todavía hoy, muy limitado debido a la propia escasez de las fuentes disponibles y a su no siempre fácil interpretación. Esto ha suscitado numerosos debates sobre su origen, desarrollo o vinculación con doctrinas filosóficas o religiosas que, en gran medida, seguimos sin resolver y que han dado lugar a un abundante número de publicaciones sobre el tema. No es nuestro objetivo proporcionar una nueva interpretación en cualquiera de estos ámbitos ni presentar pormenorizadamente todos los debates que todavía hoy persisten, ya que desbordarían los límites y objetivos de este trabajo. Tan solo pretendemos reflejar las dificultades que todavía hoy tenemos a la hora de aproximarnos a esta doctrina y presentar una visión sintética de algunos aspectos para contextualizar mejor las cuestiones que se suscitarán a lo largo de este capítulo.

3.1. UNA LARGA POLÉMICA HISTORIOGRÁFICA

Las primeras menciones sobre el mitraísmo se remontan a las obras de U. Aldobrandi (1562) y A. Lafréri (1564), publicadas en el período renacentista, por tanto en pleno auge del redescubrimiento de las obras clásicas que eran objeto del coleccionismo de las grandes familias aristocráticas italianas. Aldobrandi describe una escena de tauroctonía, característica del culto mitraico, y varios relieves con iconografía vinculada a este culto que estaban en posesión de M. Ascanio Magarozzi. La obra de Lafréri, aparecida dos años más tarde, sigue también esa misma línea pero nos aporta, además, imágenes de las obras descritas. El desconocimiento del culto era, sin embargo, tan evidente en estos momentos, que ambos ignoraban el auténtico significado de estas imágenes, pero las describían con gran

[132] COARELLI 1979, p.77, aunque cree que es inferior a la realidad, en contra TURCAN 2001, p. 209 que la considera notablemente exagerada
[133] DAVID 2016
[134] TURCAN 1993, p. 33.
[135] *Vid.* DUBOIS 2012, p. 426 con el mapa de distribución de las Galias.

minuciosidad, en ocasiones con grabados, como ya hemos comentado y nos proporcionan otros datos respecto a su lugar de hallazgo que son útiles para la investigación actual[136].

Si hasta ahora hablamos de información pero no de interpretación del culto, dos trabajos del s. XVIII marcarán un giro importante en estos estudios. El primero es el de F. della Torre (1700), que cambia radicalmente la consideración que hasta entonces se tenía de la divinidad, tradicionalmente vinculada al mundo campesino, al establecer la vinculación entre Mitra y el dios sol. En la segunda mitad de ese siglo T. Hyde incidirá en otra cuestión interesante al vincular la divinidad con el mundo oriental, concretamente con Persia, al establecer una similitud entre Mitra y la figura humana de los reyes persas[137]. Los trabajos publicados a finales del s. XVIII, que se prolongan hasta mediados del s. XIX, aunque con escaso rigor científico, continuarán profundizando en el análisis del culto y en su interpretación[138].

Sin duda los inicios de una investigación realizada con bases científicas sólidas, con un exhaustivo conocimiento de las fuentes y con una buena metodología, empieza con el historiador belga F. Cumont, y su obra *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra* (TMMM) publicado en dos volúmenes a finales del s. XX (1896 y 1899) que serán continuados por otras obras más breves del mismo autor. En ella, por primera vez, se hace una recopilación exhaustiva de todas las fuentes disponibles. Cumont recoge los textos literarios, incluidos algunos orientales, escritos en lengua latina y griega. A ellos les añade los textos epigráficos, dando lugar a un volumen de casi 600 inscripciones organizadas por continentes y, dentro de estos, por provincias romanas o ciudades destacadas, como es el caso de Roma. Por último añade lo que denomina "monuments figurés", incluyendo en este apartado todas las referencias iconográficas disponibles, desde las monedas hasta los relieves o frescos, organizados igualmente de forma geográfica y con las láminas correspondientes, lo que constituía una aportación especialmente valiosa. Aunque los *TMMM* carecían de cualquier tipo de análisis o estudio más allá de la descripción pormenorizada de imágenes o de los datos esenciales de cada fuente, suponían, de todas formas, una notable aportación a la investigación, al proporcionar un elemento esencial para que cualquier investigador pudiese profundizar en todos los aspectos del culto y de su divinidad, algo que realizará unos años más tarde el propio Cumont. En 1903[139] publica una monografía, adaptación de las Conclusiones del primer volumen de los *TMMM*, en el que se abordaron todos los aspectos esenciales del mitraísmo, desde su origen y expansión, hasta la realización del culto y del ritual, la relación con los emperadores, o la iconografía. Era la primera vez que se analizaba el culto de Mitra en su conjunto y desde todas las perspectivas que permitían las fuentes. Cumont formuló así las "hipótesis-base" de las que partieron los investigadores posteriores, bien para criticarlas o bien para completarlas. Fue él quien desarrolló la teoría del origen persa de la divinidad y de sus ritos, partiendo de los textos de los Vedas y el Avesta, e insistiría en que ese carácter persa perduraría durante milenios, una vez que el culto ya se había expandido por el imperio romano, sobre todo en su parte occidental[140]. Cumont también profundizó en la interpretación del dios como *kosmokrator* y dios de la luz, interpretó la tauroctonía como un

[136] Se trata del conocido como "Monumento de Ottaviano Zeno" que será analizado por VERMASEREN (EPROER 16.4, 1978) y más recientemente por GORDON (2004), que incluye la reproducción de la imagen de Lafréri, también con un interesante relato de las vicisitudes por las que pasó el relieve hasta su reaparición en 1976.

[137] Ya el propio título de su obra (*Monumenta Veteris Antii hoc est inscriptio M. Aquili et tabula Solis Mithrae variis figuris et symbolis exsculpta*) nos sitúa en una dimensión diferente respecto a las anteriores.

[138] Por ejemplo los trabajos de FAUCON 1719; DUPUIS 1781; ID. 1795; ZOEGA 1817; LAJARD 1867.

[139] Con otras dos reediciones, la última de 1913.

[140] *In that unknown epoch when the ancestors of the Persians were still united with those of the Hindus, they were already worshippers of Mithra* (1903, p.1). Sostenía que, a pesar de adaptarse a nuevos ambientes esto no impidió que el mitraísmo mantuviese hasta el final un ceremonial que era esencialmente persa (1903, p. 29).

acto creador que da lugar a todos los beneficios de la tierra, y a los dos personajes habitualmente asociados a ella, Cauto y Cautopates, como encarnaciones de su persona que forman una tríada. No dejó, igualmente, de vincular el sacrificio del toro con símbolos cósmicos, con los planetas y constelaciones, relacionando los 7 grados, en los que se organizaban los adeptos al culto, con los 7 planetas.

Aunque muchas de sus conclusiones fueron rebatidas o matizadas en el debate posterior, no se puede negar que su análisis de todos los aspectos del culto, basado en fuentes documentales, supuso un enorme avance para la investigación. Su aportación se prolongaría más adelante con la publicación de *Les Religions orientales dans le paganisme romain*[141], obra en la que acuña este término para referirse a las creencias foráneas, ajenas al mundo romano, originarias principalmente de Asia Menor, Egipto, Siria y Persia[142]. Dichas creencias, según afirmaba, estaban profundamente helenizadas, penetrando en el Imperio romano entre los siglos I a.C al III d.C. y llegarían a sustituir la religión romana tradicional. Trató igualmente aquí su relación con la astrología y la magia[143].

A pesar de que la obra de Cumont parecía ser la culminación de la investigación sobre el culto y sus características estructurales, la realidad era bien distinta, pues las fuentes sobre el mismo, especialmente las arqueológicas y epigráficas, no cesaron de aumentar y las revisiones sobre sus conclusiones, en muchas ocasiones carentes de una base documental real, también se intensificaron. Baste recordar que cuando uno de los grandes investigadores del s. XX sobre este tema, R. Beck, en su artículo *Mithraism since Franz Cumont* publicado en 1984, recogió las novedades sobre este tema durante el último siglo, superó las 100 páginas, descontando las imágenes, bibliografía e índices. No es de extrañar, por tanto, que un objetivo imprescindible para avanzar en la investigación fuera la realización de una nueva recopilación de las fuentes, lo que fue realizado en la década de los años sesenta por Maarter J. Vermaseren. Este investigador publicó, en dos volúmenes, el *Corpus inscriptionum et monumentorum religionis mithriacae* (*CIMRM*, 1956 y 1960) actualizando las fuentes sobre Mitra que habían aumentado significativamente desde la publicación de los *TMMM* de Cumont a los que, a partir de entonces, sustituyó. Lamentablemente, a pesar de que los nuevos descubrimientos de edificios del culto, relieves o inscripciones no cesan, este esfuerzo de puesta al día no ha tenido continuación. Debemos, por tanto, acudir a publicaciones que dan a conocer las novedades de un área limitada, una provincia por ejemplo, como es el caso de la monografía sobre las Galias publicada por Walters en 1974, o el artículo más reciente de Szabo, a modo de *Supplementum* al *CIMRM* sobre la provincia de la Dacia[144]. Todo ello no evita, como es evidente, el recurso a las publicaciones singulares sobre hallazgos concretos y dispersos, que se han multiplicado en los últimos años[145].

Vermaseren no solo pretendió continuar los trabajos de Cumont con la recopilación de las fuentes disponibles, también impulsó los estudios sobre Mitra y las religiones orientales gracias a la publicación de una colección monográfica sobre estas cuestiones e impulsó la realización de encuentros internacionales de investigadores, con el resultado, en ambos casos, de propiciar un debate serio y científico sobre numerosos aspectos sobre los que no había un consenso claro.

---

141 CUMONT 1987.

142 Un concepto hoy en día discutido, *vid*. la crítica y sus connotaciones en ALVAR 2001, p. 1 ss.

143 *Vid*. la crítica de GORDON 2017, p. 284 sobre las fuentes utilizadas y la de HOPFE 1990, que pone de manifiesto que el culto en Siria no es originario de esta área sino que es similar al del resto de Occidente y no es plausible que hubiera sido una simple etapa de la transmisión desde Persia hacia Occidente sino al revés: habría sido traído aquí por los romanos.

144 SZABO 2018.

145 Y que sería imposible reproducir aquí, *vid*. las referencias bibliográficas en donde se encuentran recogidos solo un parte de los mismos, aquellos que han sido necesarios para la realización de nuestro trabajo.

Los volúmenes del EPROER (*Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire romain*) del que fue editor y que actualmente consta de 112 volúmenes, incluyeron estudios que son imprescindibles, bien porque presentan análisis pormenorizados sobre mitreos de especial relevancia como son, entre otros, los publicados por el propio Vermaseren bajo el título común de *Mithriaca*[146], presentan una perspectiva genérica sobre regiones del imperio, como es el caso del de Turcan sobre el valle del Ródano[147] o bien proponen nuevas teorías sobre el culto, como es el caso de las monografías de Campbell, Turcan o Speidel[148], sobre las que volveremos más adelante. Actualmente siguen siendo obras de referencia para cualquiera que pretenda profundizar en el análisis del culto.

Vermaseren también impulsó los Congresos internacionales monográficos, centrados en los Estudios Mitraicos, el primero de ellos en Manchester (1971), al que siguió, ya organizado por Hinnells, el de Teherán (1975) y el de Roma-Ostia (1978)[149]. Como vemos, excepto en el primer caso, se eligieron ciudades especialmente vinculadas al culto: Teherán por la idea del origen persa de la divinidad que había defendido Cumont y mantuvieron otros investigadores como veremos a continuación, y, en el caso de Roma-Ostia, porque, en palabras de Vermaseren, había sido este el verdadero centro de este culto en occidente[150]. En estos Coloquios, a los que siguieron las correspondientes publicaciones de sus Actas[151], se dieron cita los más destacados investigadores del momento, buscando soluciones ante tantas dudas y debates que se habían suscitado desde la publicación de la obra de Cumont, el primero de ellos, la vinculación con el mundo iranio, señalado como el lugar de origen del culto.

Como ya hemos visto, para Cumont, no había ninguna duda, a la luz de los textos escritos y de la iconografía, de que estábamos ante un culto oriental, llegando a concretar el origen iranio de Mitra a través de su relación con el mazdaísmo y los caldeos, que se manifestó en esa idea de la superposición de capas o estratos de influencias que se acumulan durante milenios hasta la desaparición del culto.

La procedencia oriental tuvo un gran peso en la investigación, no solo fue sostenida por destacados investigadores, a pesar de las dudas cada vez mayores sobre esta cuestión, sino que incluso se llegó a concretar con mayor precisión, como vemos en los trabajos de Campbell, Ries o Beck[152]. Para el primero, el análisis de la iconografía no dejaba ninguna duda en este sentido: Persia era el centro inicial de este culto y a partir de aquí se expandió a la península itálica. El exhaustivo examen de todas las fuentes disponibles sobre el culto de Mitra en Irán, realizado por Ries[153] profundizaba en la misma idea, al mostrar la importancia que había tenido esta divinidad durante un larguísimo período de tiempo, desde época arcaica hasta la musulmana. Más preciso fue Beck, quien no solo creía en un origen oriental del culto, sino que buscó el que, según sostenía, era su grupo originario, la dinastía Comagena. Su transformación como reino cliente, la deposición de Antíoco IV y el subsiguiente contacto

---

146 Mithraica I-III: *Sta Maria Capua Vetere* (1971, *EPROER* 16.11), *The Mitreo at Ponza* (1974, *EPROER* 16.2), *Marino* (1982, *EPROER* 16.3)

147 TURCAN 1972, *EPROER* 30.

148 CAMPBELL 1968, *EPROER* 11; TURCAN 1975, *EPROER* 47; SPEIDEL 1980, *EPROER* 81.

149 Sobre los congresos y su finalidad *vid*. GORDON 2016.

150 Muy significativa la afirmación de VERMASEREN (1978, Pref.): *on peut en deduire que c'est it Rome meme que Ie creur de la religión mithriaque a battu le plus fort. Depuis les fouilles entreprises sous l'Eglise de Sainte-Prisque sur l'Aventin et sous l'Eglise de Saint Etienne Rotonde sur le Celius, nous savons que Rome a ete Ie centre du culte.*

151 El de Manchester lo publica Hinnels (1975), Duchesne-Guillemin hará lo mismo con el de Teherán (1978) y Bianchi será el responsable de la edición del último, realizado en Roma y Ostia (1979).

152 CAMPBELL 1976; RIES 1984; BECK 1988.

153 Trabajo, que, por otra parte, no deja de ser llamativo, pues parte de presupuestos teóricos muy discutibles actualmente como son los de Dumezil.

entre tropas del reino y soldados romanos propiciarían la transmisión del culto de Mitra a Occidente. De todas formas él mismo reconoce la dificultad de ofrecer una alternativa definitiva: *what I offer here does not pretend to be a definitive historical account of the genesis of the Mysteries, only an historically plausible account. To paraphrase Veyne on the writing of history: Rien qu'un recit vraisemblable*[154]. A pesar de que con estos presupuestos Beck parece alinearse plenamente con Cumont, la realidad es que a la hora de explicar el culto introdujo un importante elemento de ruptura en esa visión tradicional y conservadora, en sus palabras, al resaltar el papel de la astrología y la astronomía en el culto y en su desarrollo. Esto abrió otra perspectiva de interpretación totalmente diferente, con una metodología que nada tenía que ver con el uso de las fuentes tradicionales vistas hasta ahora, pues se basó en las ciencias cognitivas, esto es en la antropología y la psicología[155]. Esto supone, en primer lugar, cuestionar la utilización de las fuentes iconográficas, como había sido habitual hasta entonces. Beck opta por utilizar la antropología simbólica de Cliford Geertz y el método comparativo, tomando como ejemplo la cultura de los Chamulas mejicanos. La ruptura, como podemos comprender, con la visión de Cumont pero también de otros que veremos más adelante, como Clauss, es total. Esta perspectiva diferente le permite abordar el significado de los elementos estructurales del culto, de tan difícil interpretación, partiendo de criterios astrológicos fácilmente comprensibles para cualquiera. El toro, el cuervo, el escorpión o el perro tienen una clara relación con las constelaciones, y cada uno de ellos va marcando el camino de las estrellas y de los planetas por el firmamento. La tauroctonía simbolizaría, por tanto, la victoria del sol sobre la luna y de la luz sobre la oscuridad. Consciente de la dificultad de ofrecer una interpretación coherente a toda la iconografía mitraica, Beck plantea varias posibles interpretaciones.

Su propuesta no fue la única que ofreció interpretaciones de esta naturaleza, en la que destacaron especialmente Speidel y Ulansey. El primero[156] se centra en la representación de Mitra como Orión, y en la identificación de elementos del culto mitraico como constelaciones. Teniendo en cuenta que le parece indudable que el escorpión es *Scorpio* y el toro *Taurus*, la ecuación de cuáles serán las demás no es difícil de establecer. A partir de ahí realiza un estudio del culto dentro de un sistema de símbolos, para lo cual redefine el mitreo como imagen del universo y de la tauroctonía lo que le lleva, finalmente, a interpretarlo como un sistema. Aparte del simbolismo, lo más interesante de su propuesta es la identificación de Orión como dios de los soldados, y la consiguiente adaptación de ese culto oriental[157]. Por su parte Ulansey analiza la iconografía mitraica interpretándola como si fuese un código astronómico, pero en este caso identificando a Mitra con Perseus, a partir de la elaboración que haría un grupo estoico de Tarso (Cilicia)[158].

La segunda alternativa destacada a Cumont fueron los trabajos de Merkelbach[159] que alejándose de los orígenes iranios y orientales pretendió establecer los inicios del culto en Roma, y también en Ostia, en donde se desarrollaría a partir de miembros del servicio imperial quienes, uniendo principios platónicos con otros iranios, darían lugar a un culto que se expandiría por el resto de la península. No era el primero que cambiaba radicalmente el origen de Oriente a Occidente, pues ya lo había señalado Vermaseren basándose en la

[154] Beck volvería sobre esta cuestión en su trabajo del 2001 incidiendo en la investigación del Mediterráneo Oriental.
[155] BECK 2006, p. 4 ss.
[156] SPEIDEL 1980.
[157] *The true act of founding Western Mithraism thus consisted in a transfer of the name, the trappings, and the prestige of Iranian Mithras to the cult of Orion in the Roman army as we know it from the Bloudan statuette* (SPEIDEL 1980, p. 47).
[158] ULANSEY 1989
[159] MERKELBACH 1984.

abundancia de mitreos en estas dos ciudades, aunque, como ha demostrado Gordon[160], simultáneamente a los de Roma aparecen otros en lugares más apartados como son los de Hedermheim, *Carnuntum* o *Novae*. Pero la propuesta más original de Merkelbach, apartándose de la perspectiva astrológica, fue la de relacionar el culto con las ideas platónicas expresadas en el Timeo. La propuesta fue retomada y modificada por Turcan, que rechazará que el platonismo esté en la base de la doctrina mitraica, y limita la relación entre ambas a un período muy concreto, el del s. II dC., y a algunos pensadores platónicos con connotaciones neopitagóricas como Palas, Celso, Numenio y Croniusco, como un mitraísmo ya muy occidentalizado. Estas propuestas no fueron aceptadas por la mayoría de la investigación que alegaba su escaso fundamento y, como afirmaba irónicamente Vermaseren[161]: *Le grand merite du livre de Robert Turcan est d'avoir redefine les theories neo-platoniciennes de Porphyre et de ses devanciers. II reste maintenant a determiner objectivement dans quel Mithreum et sur quel monument on en trouve la trace*[162].

Como vemos, la investigación ha tratado especialmente aquellas cuestiones consideradas esenciales que giraban en torno a aspectos estructurales, como su posible origen iranio y posterior transmisión al mundo romano, la interpretación de la divinidad y sus funciones, el significado de la tauroctonía o el ritual. Afortunadamente ha habido otras vías de estudio representadas por algunas de los investigadores más reconocidos en este campo, como es el caso de R. Gordon, quien fundó el *Journal of Mithraic Studies* (JMS), y el *Electronic Journal of Mithraic Studies* (EJMS). La declaración de intenciones que aparecía en este último expresa muy bien cómo se abrían nuevas perspectivas sobre aspectos relevantes pero poco tratados: *concerns all aspects of the mysteries of Mithras, including history, archaeology, theology, sociology, others*. Efectivamente los trabajos de Gordon[163] se centraron en otros aspectos históricos, incluyendo las cuestiones sociales sobre el culto o discutiendo su vinculación con el ejército, investigaciones sobre la sociedad que también se las debemos a Clauss. Este último, además de sus monografías en los que abordó de forma exhaustiva todos los aspectos del culto (origen, rituales, expansión), elaboró su conocida obra sobre los *cultores* que, si bien carece de un estudio histórico pormenorizado, se convirtió en un útil de trabajo importante para la investigación, al recoger de forma sistemática todos los datos existentes sobre ellos (nombres, estrato social, origen…)[164].

Ninguno de estos trabajos ha permitido cerrar los grandes debates ni aclarar todas las cuestiones sobre el mismo, pero la investigación actual ha pretendido distanciarse de estas grandes polémicas y orientarse hacia otros aspectos habitualmente no considerados en los estudios de los grandes investigadores citados. El descubrimiento del mitreo de Tienen (Bélgica), con el hallazgo de numerosos objetos arqueológicos, reorientó la investigación hacia los denominados *small finds*[165] que nos proporcionan datos que ya nada tienen que ver con el origen oriental o la interpretación del culto, con hipótesis ni especulaciones, sino con aspectos concretos, materiales, que permiten entender otros aspectos de la práctica cultual. Es una investigación que requiere estudios multidisciplinares y la colaboración de especialistas muy diversos, que analicen los restos faunísticos, los objetos del ritual, del banquete y las estructuras arquitectónicas, entre otros.

Queremos, por último, hacer una breve referencia a la investigación peninsular que es muy escasa. El trabajo de García y Bellido sobre el culto a Mitra en *Hispania* constituyó una

160 GORDON 1994, p. 467.
161 VERMASEREN 1978, p. 42.
162 *Vid*. igualmente la dura crítica de GORDON 2016, p. 98, p. 102 ss.
163 GORDON 1972; ID. 1994.
164 CLAUSS 1990; ID. 1992.
165 MARTENS 2004, SZABO 2014.

primera aproximación a este culto con una amplia catalogación de los elementos disponibles, pero sin aportar nada a la investigación de las grandes cuestiones sobre el culto[166]. Debemos esperar a los trabajos de Alvar, uno de los grandes especialistas del estudio de las religiones greco-orientales en el Imperio romano y del mitraísmo en especial, para disponer de una profunda revisión de lo realizado hasta ahora. Desde su trabajo inicial sobre el mitraísmo de 1981, en el que pretendía revisar el catálogo de García y Bellido, ha realizado numerosas aportaciones. Queremos destacar especialmente la última sobre el culto de Mitra en *Hispania* en la que aborda en profundidad todos los aspectos relacionados con este culto en la península, ofreciendo un catálogo exhaustivo de los testimonios disponibles, los orígenes y expansión del mitraísmo en la península[167].

3.2. ELEMENTOS ESENCIALES DEL CULTO Y RITUAL MITRAICOS.

El estudio del culto del dios Mitra en la época romana es una tarea ardua y difícil, ya que carecemos de fuentes literarias que nos transmitan un relato completo de este mito[168]. Porfirio[169] menciona los dos libros escritos sobre este culto por Eubolos y Palas, ambos neoplatónicos del siglo II d.C., que, lamentablemente, no han llegado hasta nosotros, así que nos tenemos que conformar con menciones breves de otros autores que no nos narran de manera pormenorizada su desarrollo. Además, en algunos casos, se trata de interpretaciones tardías ya vinculadas al cristianismo, con una evidente predisposición en contra de Mitra y de sus seguidores.

A estas fuentes literarias debemos añadir las poco más de 1000 inscripciones, las decenas de mitreos y la iconografía representada en frescos, relieves o estatuas[170]. Esta última, la iconografía, ha sido una de las fuentes más utilizadas a la hora de intentar reconstruir los elementos esenciales del culto, tanto en lo que se refiere a la divinidad y sus funciones, como a los rituales asociados a ella. Disponemos de algunos ejemplos especialmente relevantes, como es el mosaico del mitreo de *Felicissimus* en Ostia, datado a mediados del s. III, y los frescos del mitreo de Sta. Prisca, que reflejan los grados del culto. El mitreo de Capua conserva en un buen estado un ciclo de frescos realizados a lo largo de distintas épocas que cubren en su integridad tanto las paredes como el techo, que permiten también reconstruir los ritos de iniciación[171]. A estos extraordinarios ejemplos se añaden las numerosas representaciones de la tauroctonía y las más escasas de Mitra petrogénito, que muestran el nacimiento del dios a partir de una roca. Podemos, por tanto, valernos de la iconografía para realizar un relato del culto, sus rituales, la iniciación de los seguidores o la jerarquía de los mismos, pero a falta de una guía cierta que nos permita interpretar determinados momentos de su vida o su relación con otras divinidades, estamos ante una visión poco segura y sujeta a hipótesis diversas, como ya hemos señalado al tratar el debate historiográfico.

---

166 GARCÍA Y BELLIDO 1948.

167 ALVAR, 1981, ID. 1993 a, b, c; ID. 2001, ID. 2008, ID 2011, pp. 32-43, ID 2012; ALVAR, GORDON, RODRÍGUEZ, 2006, pp. 266-277; ALVAR 2019.

168 Es muy ilustrativo el complejo diagrama de BECK 1984, p. 2057 en el que pretende mostrar los principales problemas que se nos presentan a la hora de intentar analizar los misterios con las principales preguntas, las fuentes y la interrelación entre ellas.

169 *De abstinentia* 4.16.16; 28.

170 La mayoría recogidas en VERMASEREN 1956 y 1960, *vid.* también la recopilación más reciente de los mitreos, de JUAN SANCHÍS 2016.

171 *Vid.* la monografía que le dedicó VERMASEREN dentro de la serie EPROER (1971)

Con estas limitaciones no es de extrañar que nuestro conocimiento sobre su ritual, función o desarrollo siga siendo restringido y que numerosas cuestiones sigan siendo debatidas por la investigación a pesar de que ya contamos con un elevado número de publicaciones sobre el tema. Como bien señala Alvar[172] *our ignorance of the teachings of these cults is due to the fidelity of their adherents to the rule*. Efectivamente, como culto mistérico que es, sus ritos de acceso y los actos cultuales son solo practicados y conocidos por los grupos de iniciados, quienes no los divulgaban más allá[173]. Mencionaremos a continuación los aspectos del mito que son esenciales para entender la función del mitreo de Lugo y el sentido de los objetos encontrados en él.

Como hemos dicho, carecemos de un relato continuado de la vida de Mitra, solo hay dos momentos de la misma que son representados de forma recurrente y de los que encontramos, además de información iconográfica, alusiones en la epigrafía. La primera es su origen, el nacimiento a partir de una roca de la que emerge desnudo, tocado únicamente con el gorro frigio. Esta imagen nos da a conocer algunos elementos simbólicos asociados a esta divinidad y a su culto[174], pues al nacer ya porta una daga con la que, ya como adulto, cumplirá el acto simbólico de la muerte del toro, y una antorcha que lo convierte en creador de la luz y lo vincula al Sol. El escenario del nacimiento tiene un destacado simbolismo, pues la roca, al igual que la cueva que será escenario de la posterior tauroctonía, representa el universo, de manera que la divinidad se convierte en un *kosmokrator* desde su nacimiento. Las representaciones del origen de la divinidad son bastante numerosas y, evidentemente, con variaciones entre ellas, pues en algunas más complejas ya aparecen figuras que se asociarán posteriormente a la tauroctonía, como son los dos personajes de Cautes y Cautopates, o diversos animales como la serpiente y el escorpión, entre otros, sobre lo que volveré más adelante.

Hay otro episodio menos conocido, el milagro del agua, en el que este elemento adquiere un doble sentido, en primer lugar como elemento esencial para la vida, pero también como parte fundamental de los cultos, de manera que, como veremos, siempre estará vinculada a los edificios mitraicos.

El segundo episodio de su vida es el más conocido y, por ello mismo es también la imagen más repetida, la que debía estar presente en todos los edificios cultuales, la tauroctonía, la persecución y lucha con el toro que le conducen a su muerte. La escena se repite con muy pocas variaciones en aquellos lugares en que se ha conservado[175]. Mitra se sitúa encima del toro, y, al tiempo que lo presiona con la rodilla izquierda para obligarlo a permanecer tumbado, lo obliga a girar y levantar su cabeza con una mano, en tanto con la otra le clava la daga en el cuello. De este acto de muerte parece surgir la vida, de la tauroctonía probablemente derivarían tanto las plantas como la vida animal y de esta forma Mitra aparece como un dios creador[176] tal como muestran otros elementos simbólicos. De la cola del animal, y en ocasiones también de la herida, surgen espigas que se interpretan como símbolo de renacer, de dar paso a una nueva vida, no de la muerte. De esa misma manera se interpretan las acciones de los animales que suelen estar presentes en la escena, el escorpión que muerde los testículos del toro, quizás para obtener su fuerza, y la serpiente y el perro que lamen la herida. Todos ellos adquieren la fuerza que emana del toro muerto[177]. Una vez consumada la muerte, se procede a comer su carne en un banquete compartido con el Sol.

---

172 ALVAR 2008, p.12.
173 Sobre esta cuestión *vid*. TURCAN 1979.
174 Para la iconografía del nacimiento de la roca, *vid*. NERI 2000, sobre la cueva, CAMPBELL 1968, p. 7 ss.
175 Se encuentran sobre todo en la zona renano-danubiana, *vid.* CLAUSS 2000, p. 75 ss con ejemplos.
176 GORDON 1972, p. 96; TURCAN 2008.
177 CAMPBELL 1968, p. 12 ss.

Como hemos dicho, dos personajes que aparecen representados con frecuencia en la tauroctonía son los portadores de antorchas, Cautes y Cautópates. Ambos aparecen con una vestimenta oriental similar a la de Mitra. La explicación más extendida sobre su significado, es aquella que los identifica con la luz y, más concretamente según la diferente orientación de la antorcha (Cautes hacia arriba y Cautopates hacia abajo) respectivamente con el sol y la luna, la luz que emerge y la que desaparece. No es fácil, sin embargo, interpretar cuál es la relación que tienen con Mitra, ya que las representaciones no son nada claras en este sentido y podrían ser desde sus sirvientes o asistentes hasta los testigos necesarios de su nacimiento[178].

Asociadas a la tauroctonía podemos encontrar numerosos símbolos cósmicos, pero ya es más difícil encontrar una explicación que sea asumida por toda la investigación, sobre todo si tenemos en cuenta las variantes iconográficas que encontramos a la hora de representarlas[179]. Las imágenes del Sol y de la Luna podrían representar a los guardianes del orden, a los que se unen otros 5 planetas que son los que protegen los siete grados de iniciación, los signos del zodíaco como símbolos del camino que recorre el Sol y, a su vez, todo ello se vincularía a la idea que ya hemos comentado, la de Mitra como *kosmokrator*.

Esta iconografía, más o menos completa en cada caso, estaría representada en los mitreos, un edificio cultual cuya estructura difiere notablemente de la de un templo romano tradicional y adquiere un simbolismo preciso, pues al tiempo que recuerda la cueva del mito inicial simboliza el mundo y el universo[180].

Los investigadores, como veremos más adelante, no están de acuerdo en cuántas personas podrían participar de estos cultos ni en la amplitud de los mismos. Más complejo, sin embargo, es saber qué se hacía dentro de estos recintos –además del banquete ya mencionado- en los que, como en todas las religiones mistéricas, la admisión en el reducido grupo de *cultores* se haría mediante un ritual, pero, una vez más, nos encontramos ante una información escasa y difícil de interpretar. Ante todo debemos tener en cuenta que no estamos ante una forma religiosa similar a la de otros dioses del panteón romano sino ante una mistérica.

Uno de los elementos esenciales sería la realización de una comida ritual, en la que se recordaría un episodio de la vida de Mitra. Mitra se reuniría con el sol, comerían juntos en una mesa cubierta con la piel del toro y después de compartir la comida se sube en su carro. Se han conservado algunas representaciones de este banquete inicial en relieves de mitreos como el de Königshoffen[181]. El banquete se reproduciría posteriormente por parte de los cultores[182], tal como se puede ver en los frescos de Sta. Prisca y de los que también tenemos abundantes testimonios en los restos hallados en la mayoría de los mitreos conservados así como en la propia arquitectura de los mismos, en los que los *triclinia*, los lechos en los que se recostarían los comensales, están siempre presentes.

Los elementos esenciales de esa comida serían el pan y el vino, según los textos de Justino[183] que critica lo que, a su juicio, es una imitación del ritual cristiano, al igual que hará Tertuliano[184], que, en cierta forma, ya aparecerían representados en la tauroctonía. Quizás

[178] ALVAR 2008, p. 77.
[179] CLAUSS 2001, p. 87 ss con imágenes y su explicación, *vid*. también un resumen de la vinculación con símbolos cósmicos en TURCAN 2001, pp. 209 ss.
[180] TURCAN 2008
[181] *CIMRM* II, nº 1359, 14.
[182] Según TURCAN (2016, p. 40), solo el grupo de los iniciados participarían en el banquete.
[183] *Apol.* 66.4.
[184] *De praesc. Haer.* 40.4.

antes de la celebración del banquete se celebraría una sesión con lecturas de textos sagrados, pero esto es tan solo una hipótesis[185].

Las personas que participaba en los ritos eran un pequeño grupo de iniciados. Estos *cultores* estarían jerarquizados en 7 grados, tal como nos indica la información iconográfica de los frescos de Sta. Prisca en Roma y el mosaico de *Felicissimus* en Ostia. En el primero cada uno de ellos se asocia a una divinidad astrológica, en tanto en el segundo se les añaden varios símbolos –tres o cuatro según el grado- y un planeta. A estos dos centros debemos añadir la información del mitreo de Dura Europos que contiene los nombres de cada uno de los grados, que están ausentes en los demás, y algunas menciones literarias[186]. En cualquier caso, cada uno de los grados conllevaba una vestimenta o símbolos particulares, y adquiría un significado preciso dentro del ritual, que no siempre conocemos ni es fácil de interpretar[187]. De menor a mayor serían *Corax* (cuervo), *Nymphus* (novio), *Miles* (soldado), *Leo* (león), *Perses* (persa), *Heliodromus* (correo del sol), *Pater* (padre). Cada uno se asocia a un símbolo que puede ayudarnos a entender, en ocasiones, su función y naturaleza[188].

Así vemos que *Corax* está asociado a una crátera, a la serpiente y a un caduceo. Representaba el ave que, por indicaciones del Sol, había notificado a Mitra que debía matar al toro y quizás el *cultor* llevaba una máscara de este animal. *Nymphus* va acompañado de la lámpara y la diadema que representan un matrimonio, pero habría varias explicaciones de este simbolismo, desde la representación de las transformaciones del alma a la unión entre Eros y Psyché, aunque con la misma idea de "bodas del alma". Más sencillo en el caso del soldado, *Miles*, que aparece con los típicos atributos militares, como son el casco y el *pilum*. En el caso de *Leo* se identifica con Júpiter, que, a su vez, equivale al *Phaeton* griego, de ahí los símbolos: el fuego, el rayo de Júpiter y un sistro. *Perses* aparece vinculado con la hoz, la guadaña y la media luna, como imagen del "guardián de los frutos". *Heliodromus* se asocia a la corona resplandeciente, la antorcha y el látigo del sol. En el caso del último grado de esta jerarquía, el *Pater*, tenemos el gorro frigio, un bastón de mando y una patera que representarían su autoridad sobre los demás al ser el grado superior[189].

El ascenso de los grados supone también un avance del alma en una imaginaria escalera asociada a los planetas. Todos estaban, a su vez, vinculados a uno. Siguiendo el mismo orden ascendente, sería Mercurio con *Corax*, Venus con *Nymphus*, Marte con *Miles*, Júpiter con *Leo*, la Luna con *Perses*, el Sol con *Heliodromus*, y, finalmente, Saturno con el *Pater*. Simbolicamente el alma se alejaba del mundo elevándose sobre esos 7 planetas hasta alcanzar Saturno, por tanto la estructura del culto seguiría la del cosmos[190].

Ignoramos cómo se accedía a cada uno de ellos, los requisitos o pruebas que serían necesarias, cuánto tiempo transcurriría para pasar de uno a otro o si era necesario esperar un tiempo determinado, pues la información es escasísima. Cumont[191], a partir de un texto de Porfirio, creía que solo a partir del cuarto grado, el de *Leo*, se podía participar en los

---

185 TURCAN 2001, p. 219.

186 La información literaria se ve en Jerónimo (*Epistula [ad Laetam]* 107.2); Porfirio (*De abstinentia* 4.16; ID., *De antro nympharum* 15-16); Tertuliano (*De corona militis* 15.3-4; ID., *De praescriptione haereticorum* 40.4; ID., *Adversus Marcionem* 1.13); Firmicus Maternus (*De errore profanarum religionum* 5.2) y Ambrosio (*Questiones veteris et novi testamenti* 113.11).

187 Es relativamente fácil de establecer en algunos de ellos, como veremos en el caso de *Corax* o de *Nymphus,* pero ya es más complicado en otros como *Perses* o *Heliodromus*, por lo que no es de extrañar que exista una larga bibliografía sobre esto. Para una visión genérica *vid.* TURCAN 2001, pp. 221 ss; MERKELBACH 1990.

188 TURCAN 2001, p. 222.

189 GORDON 1972, p. 99.

190 GORDON 1972, p. 97.

191 CUMONT 1906, p. 155.

misterios, Gordon[192], a partir de los grafitos de Dura Europos, en donde se recogen la conmemoración de los individuos que aceptan el grado, cree que los ostentarían todos los *cultores*, que avanzarían jerárquicamente en los mismos. La evidencia proporcionada por el *album* de *Virunium*, que muestra cómo se actualiza periódicamente la lista de miembros del Mitreo, parecería fundamentar esta hipótesis[193]. Sin embargo numerosos investigadores la rechazan basándose igualmente en el análisis epigráfico. Así Clauss cree que solo un grupo reducido tendría los grados, pues en su estudio de los *cultores Mithrae* en la que examina unas 1000 inscripciones, observa que solo el 15% menciona a qué grado pertenece. Sostiene que no habría siete iniciaciones, sino que solo se tendría en cuenta la inicial y que la mayor parte de los *cultores* no ostentarían esta cualidad[194]. Por su parte Turcan[195] lo restringe únicamente a los *cultores* de Ostia y Roma, opinión compartida por Alvar quien también señala que en *Hispania* solo se documentan los dos grados de *Leo* y *Pater*[196].

Figura 145. Mosaico de *Felicissimus* en Ostia.

[192] GORDON 1994, p. 466.
[193] GORDON 2001, p. 248 ss.
[194] CLAUSS 1992, p. 275; ID. 2000, pp. 131-3.
[195] TURCAN 1999.
[196] ALVAR 2019, p. 24.

3.3 EL MITREO DE LA *DOMUS*

3.3.1 El edificio cultual

En el primer piso de la *domus*, entre las cotas 448,50 m y 447,11 m, se exhumaron los restos de una arquitectura cultual privada que pudimos identificar como un mitreo. Debido a los límites impuestos por la excavación de este solar, pudimos documentar la zona de la *pronaos*, *spelaeum* y parte del *apparatorium*[197] quedando su cabecera al margen de nuestra área de trabajo.

Su construcción fue compleja, pues, por una parte, necesitó edificar parte de su estructura –pronaos y parte del *spelaeum*- sobre los muros (UC2211, UC5112 y UC2507) de algunas habitaciones de la planta baja, en tanto, por otra, aprovechó una cimentación preexistente. Esto llevó a modificaciones sustanciales en el sector oriental del piso inferior que recordaremos brevemente:

- Cierre de la puerta de la habitación del sector D[198] por la que se accedía al corredor de comunicación con el patio exterior de la casa, en la que se sitúa el pozo de suministro de agua potable.
- Sellado de la comunicación entre este patio y el corredor con un muro (UC5111) carente de vanos.
- Relleno de este corredor para crear el plano de apoyo de la *pronaos* del santuario, en el primer piso.
- Adecuación del sistema de canalizaciones que pasan por este corredor, tanto las provenientes del patio (canal UC5108) como las nuevas que ahora se construyen embutidas en el nuevo muro de cerramiento del mitreo (UC1104), por su lado de poniente.
- Cambio de funcionalidades en el sector de tránsito de la planta baja, construyéndose ahora nuevos tabiques (UC2213, UC2309, UC2405 y UC2406), que van a configurar nuevas dependencias.
- Construcción de una escalera (UC2210) de comunicación con la primera planta, en el sector D de la *domus* y adosada al muro (UC2215) que hace de medianera con el espacio de tránsito entre el peristilo y el Sector D de la casa. Esta escalera daría acceso acceso al mitreo
- Por último, adaptar el muro (UC5113) situado en el patio exterior, en donde se ubica el pozo de la *domus,* para adosarle otra escalera que facilite la comunicación entre el mitreo y dicho patio.

Otra parte del Mitreo, la zona de la cabecera, parte del *spelaeum* y del *apparatorium* en cambio, se apoyó sobre el terreno preexistente, sobre el promontorio. Como ya hemos visto anteriormente, estamos ante una zona que quedó sin rebajar y no fue aprovechado para la instalación de dependencias en la planta baja. Tuvo que ser delimitado por varios muros (UC1407, UC1207, UC1104, UC5203 y UC5113) que, entre otras características, tuvieron la funcionalidad de contención de esta elevación, por lo que, a nivel constructivo, presentaban un ancho mayor que el resto de las Unidades Constructivas de la *domus* (*vid. supra*). Sabemos, a partir de los análisis de polen realizados sobre las muestras tomadas en este sector[199], que el promontorio tenía un suelo previo a la construcción del mitreo -un paleosuelo-, que era arcilloso-arenoso de color oscuro. Sobre él se realizaría el pavimento

[197] ALVAR, GORDON, RODRÍGUEZ 2006, pp. 266-277; ALVAR, 2011, pp. 32-43.
[198] Situada en el muro UC2211 / UC5112.
[199] Que analizaremos más adelante, *vid.* capítulo 6.

artificial (UC1115) a base de arena, cal y cantos rodados de río de diferentes tamaños, que más tarde sería reaprovechado por el mitreo.

Una vez realizadas estas tareas previas de reestructuración de la casa, se pasaría a la configuración del nuevo espacio del primer piso.

Su planta tripartita es la habitual de esta arquitectura, y está formada por una *pronaos*, una nave central o *spelaeum* y el *apparatorium*, situado a la derecha del *spelaeum*.

La *pronaos* era el espacio que precedía al *spelaeum*. Aunque no ha quedado integrada en la actual musealización de la *domus*, sabemos que tenía forma rectangular, con unas dimensiones de 18,7 m^2 de superficie útil, conservándose los cuatro muros que lo delimitan (UC2507, UC1407, UC5111 y UC5112). A este espacio se accedía desde la planta baja de la casa por la escalera (UC2210). La *pronaos* daba a su vez acceso al *spelaeum* por una puerta de 6,41 pies de ancho, situada en una posición central en el muro.

Este era el lugar en donde se prepararían los fieles y se vestirían de acuerdo con los diferentes grados que cada uno tenía[200]. En algunos mitreos este espacio también funcionaba como cocina desestimando su funcionalidad en nuestro caso al no haberse encontrado ningún vestigio de la misma[201].

Figura 146. Restitución virtual del mitreo.

[200] TURCAN 2001, p. 208.

[201] Le Seupteil (GAIDON-BUNUEL, CAILLAT 2008, p. 260) tiene un gran hogar en una sala que funcionaba, a la vez, de vestíbulo, como lugar de paso al mitreo, y como cocina, con un hogar de 2 x 1.30 m.

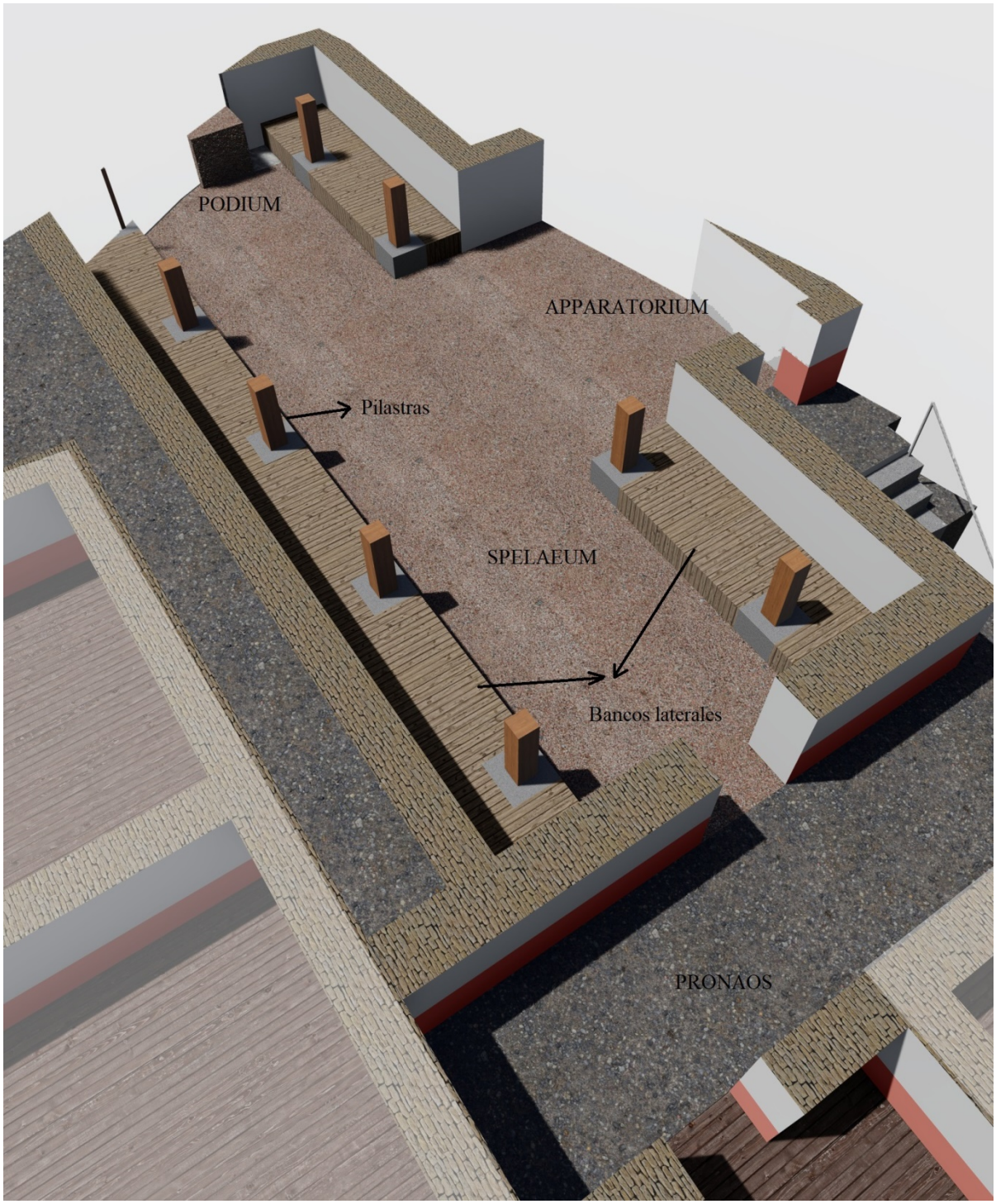


Figura 147. Plano del mitreo

El *spelaeum* constituía la parte central de los santuarios mitraicos y sería el único eje de circulación, al cual se accedía desde el lado sur, por la entrada de la pronaos. Tiene una superficie de 65.45 m^2 útiles y se conservan tres de sus muros de delimitación, el meridional (UC2507), oriental (UC1110 que da acceso al *apparatorium*) y el occidental (UC1104), en tanto en su parte septentrional se encuentra la cabecera del Mitreo, de la cual sólo se excavó parcialmente una plataforma o *podium* que servía de apoyo a la mesa granítica sobre la cual iría apoyada la estatuaria de la tauroctonía.

Su planta, como es habitual, es tripartita, incluye la *cella* o nave principal, delimitada por bancos corridos o *podia* laterales a modo de *triclinia*, en donde se recostarían los fieles para celebrar el banquete ritual, en una posición que les permitía dirigir su mirada a la representación de Mitra, situada al fondo de la nave. A diferencia de otros mitreos, aquí no han quedado restos de *podia* realizados en mampostería, por lo que la hipótesis más probable es que estaría hechos con madera, lo que explicaría la ausencia de restos de los mismos, pues no se habrían conservado en este medio geológico.

El uso de este material obligó a adoptar una solución diferente a la habitual para realizar el soporte del techo, pues al carecer de *podía* con la suficiente resistencia para ser utilizados como estilóbatos de los pilares o columnas, fue necesario construir, como soporte, pilastras de mampostería de pizarra (2,09 x 2,09 pies) intercaladas entre los bancos, de las cuales se han conservado ocho de la nueve que tendría en total[202]. Las pilastras estaban rematadas por unas piezas graníticas con un rebaje central, de sección cuadrangular (0,94 pies x 1,11 pies), en el que se encajarían las columnas, también de madera[203] que servían para el apoyo del techo abovedado.

Esta bóveda, conjuntamente con la carpintería de armar, conformaría la cubierta de este sector de la *domus* del Mitreo. Para realizar este reajuste de la cubierta de la *domus* y del Mitreo fue necesario modificar la línea de la cumbrera, al mismo tiempo que se reforzaba la armadura con dos pies derechos.

Esta solución arquitectónica de la cubierta, coincide con la tipología de los Mitreos que describe R. Turcan[204]. La arquitectura abovedada tenía un carácter simbólico, ya que representaría la bóveda celestial en donde se realiza el acontecimiento sublime que acomete el dios, la tauroctonía[205].

[202] UC1106, UC1107, UC1108, UC1109, UC1102a, UC1103b, UC1104b y UC1105b

[203] Material que se conoce también en otros mitreos como el de Tienen, *vid.* la descripción del edificio en MARTENS 2001, p. 30.

[204] *…ils ont tous en commun un local de réunions comportant de part et d`autre d`une allée centrale deux banquettes en maçonnerie (ou en prisé coffré dans un bâti de bois) sous un plafond voûté* (TURCAN 1993, p. 74).

[205] ALVAR 2001, p. 256.

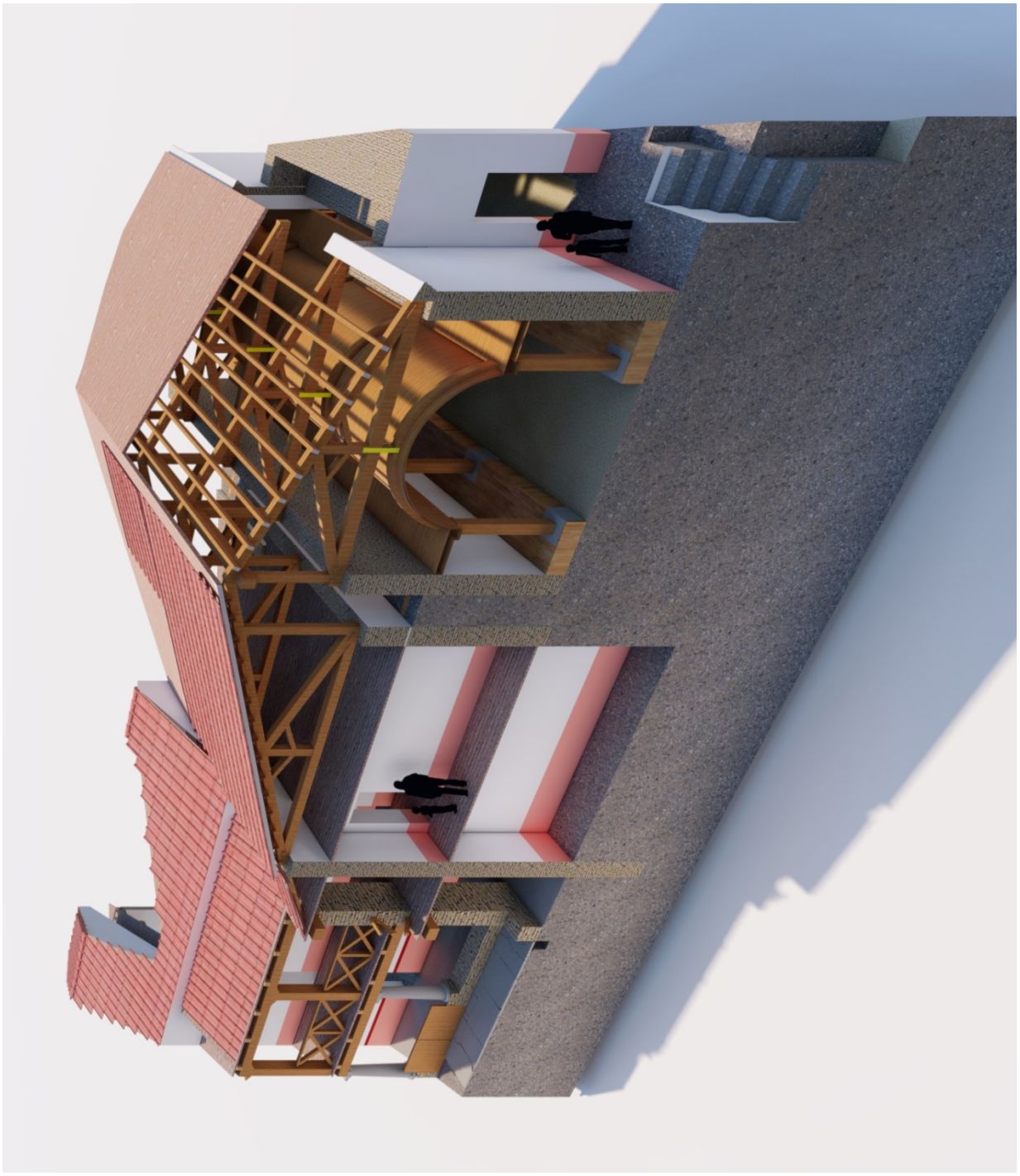


Figura 148. Sección E-O, de la *Domus* del Mitreo.

Figura 149. Pilastras de mampostería de pizarra del mitreo. Vista general.

Figura 150. Detalle de una de las pilastras y de su coronamiento.

Carecemos de información sobre la cabecera del Mitreo, que estaría situada en la zona norte, pues no se pudo excavar al coincidir con la cimentación del Pazo de los Montenegro. En este sector sólo se pudo excavar parte de un *podium* (UC1105) construido con losas de pizarra, sobre el que iría situado una mesa granítica, a tenor de varios fragmentos asociados a esta estructura exhumados en el transcurso de la excavación. Sobre dicha mesa se colocaría la estatuaria mitraica de bronce, tal y como podemos deducir a partir del hallazgo en el pasillo central del Mitreo, de algunos fragmentos de este metal, como veremos a continuación.

Enfrente de este *podium*, y en una posición central del *spelaeum*, a una cota de 448,50 m, se localizó una fosa, que podemos interpretar como el depósito de consagración del Mitreo. Su forma es circular, presentando un diámetro de 0,66 m en la parte superior y 0,50 m en su zona inferior y en su interior apareció un fragmento de hueso de suido carbonizado. Estos huesos, que normalmente aparecen en este tipo de fosas, constituyen restos de una

comida ritual que se suele realizar en el momento de consagración del santuario. En algunos casos se han interpretado como posible conmemoración de un evento especial, un banquete en el que al final se arrojan los útiles empleados -por ejemplo la cerámica- en una especie de ritual final.

Dentro de este espacio debemos destacar dos hallazgos excepcionales, una inscripción y en entalle de anillo.

En el lado noroeste del Mitreo, en posición horizontal y en lo que parece una ocultación intencionada (*vid. infra*), apareció un ara dedicada, entre otros, a esta divinidad oriental, Mitra. El altar está modelado en granito procedente de la cantera de Hombreiro, situada al norte de la ciudad de Lugo. Tiene una altura de 105 cm por 38 y 36 cm de anchura en la zona de la cornisa y base, respectivamente, más 23 cm de profundidad en la parte central de la pilastra. La altura media de las letras es de 4 cm.

Presenta doble molduras que separan el capitel del fuste, una simple gola invertida entre el fuste y la base. A partir del estudio de la materia prima (granito) del soporte en la que se talló su inscripción, se pudieron apreciar microrrestos de pintura de color verde[206], en su parte superior.

El altar presenta la siguiente inscripción:

DEO
INVIC(to) . MITHRAE
G(aius) VICTORIVS VIC
TORINVS (Centurio) L(egionis) VII G(eminae)
ANTONINIANAE P(iae) F(elicis)
IN HONOREM STA
TIONIS LVCENSIS
ET VICTORIORVM
SECVNDI ET VIC
TORIS LIB(ertorum) SVOR
VM . ARAM PO
SVIT . LIBENTI
ANIMO (hereda)

Figura 151. Ara dedicada a Mitra

[206] Agradecemos al Dr. Luis Gálvez Ameijide, ingeniero en minas, los datos facilitados por el análisis geológico que realizó sobre esta pieza.

No entraré ahora en el análisis histórico del texto, sobre el que volveré en varias ocasiones a lo largo de la parte II de este trabajo.

El segundo hallazgo relevante es del entalle localizado igualmente sobre el pavimento del *spelaeum*, asociado a materiales(numismática, vidrio, cerámicas) datados entre el año 212-350 dC.. Este entalle, sin anillo, es de planta oval y sección trapezoidal, con las superficies superior e inferior planas. Los bordes están cortados en dirección al anverso. La talla es a bisel realizado sobre un jaspe de color rojo con un grabado en hueco que representa una Victoria alada conduciendo una biga de caballos[207] (cuerpo y cabeza de perfil a la izquierda) la cual coge las riendas de los caballos con la mano izquierda, mientras que en la derecha tiene una rama de palmera. Los caballos tienen una pata elevada (propia de movimiento) la otra pata delantera y las traseras están apoyadas en la línea del suelo. Del carro sólo se aprecia la rueda con cuatro radios.

A nivel tipológico este entalle se encuadra en "estilo clásico modelado", definido por Alfaro[208] por ser una pieza caracterizada "por la gran realidad que se imprime a las imágenes representadas, en donde se presta especial atención a las distintas partes del cuerpo, con la musculatura muy marcada ". Desde el punto de vista estilístico se enmarca entre el s. I y 1ª ½ del s. II d.C., en tanto el contexto arqueológico en donde se encontró nos da una cronología del siglo III (212-350 d.C).

Este tipo de escena, Nike-Victoria sobre biga, es un motivo[209] ampliamente representado en las lucernas[210], *terra sigillata*[211], numismática[212]. En la glíptica se representan fundamentalmente escenas de la diosa Victoria en biga, aunque la escena puede presentar algunas variantes como la sustitución de la palmera en la mano derecha por un látigo; o rueda de la biga con más radios[213], alcanzando en esta última, como nos señala Alfaro[214], una fuerte popularidad entre el reinado de Augusto y el siglo III de nuestra era. También encontramos en otros Mitreos las escenas de la diosa Victoria, por ejemplo en el de la villa galo-romana d`Orbe-Boceaz[215].

[207] GRAILLOT 1877-1919, pp. 830-134; GUIRAUD 1975, pp. 127-134; CASAL GARCÍA 1980; EAD. 1992, pp. 199-205; EAD. 1995, pp. 205-214; EAD 1999, pp. 377-383; RODRÍGUEZ CAO 2011, pp. 144-145.

[208] ALFARO 1996.

[209] *Vid*. HÖLSTER 1967.

[210] Para la iconografía de la Victoria en lucernas *vid.* BAILEY 1980; MORILLO CERDÁN 1999; ID. 2003, pp. 175-181.

[211] *Vid.* MEZQUIRIZ DE IRUJI 1961; MENDEZ REVUELTA 1975, pp. 95-147; DELGADO, MAYET, MOUTINHO DE ALARÇAO 1975; ELVIRA 1981, pp. 61-67; MAYET 1984.

[212] GRUEBER 1970.

[213] SMITH 1888, 139, nº 1151; WALTERS 1926, 185, Lam. XXIII, pp. 1724-1725; FOSSING 1929; 108, Lam 8, 632,633; REINACH 1895, 64, Lam. 64, nº 69.4, nº 70.2; 70.5. / 103; Lam 96, nº 109); FURTWÄNGLER 1900, 148, Lam.: XXX, 9); RICHTER 1956, 83, Lam. XLVI, 361; *IDEM* 1971, 146, nº 682; SENA CHIESA 1966, 260, Lam. XXXV, 689, 690; HAMBURGER 1968, 30, Lam. III, nº 69; ZWIERLEIN-DIEHL 1969, 146, Lam. 67, nº 373; ID. 1973, 91, Lam. 37, 216-218; ID. 1979, 211, Lam. 151, nº 1526; ID. 1986, 55-56, Lam. 4, nº 16; 107-108, Lam. 32, Nº 150; ZAZOFF 1970, 31, Lam. 11, Nº 85; ID. 1975, 79, Lam. 46, nº 299; ID. 1983, Lam. 94, 4; GRAMATOPOL 1974, 64, Lam. XVI, Nº 333; HENIG 1974, 43, Lam. X, 292-294; ID. 1999, 57, nº 60; MAASKANT-KLEIBRINK 1978, 223-224, Lam. 100, 541-542; ID. 1978; 282, Lam. 133, 791; ID. 1978, 305, Lam. 146, 892; ID. 1978, 179, nº 371; PANNUTI 1983, 67, nº 102; GESZTELYE 1987, nº 16; GUIRAUD 1988, 104, Lam. XI, nº 164; CASAL 1990, 87-88, fig. nº 45-46; CAPOLUTTI 1996, 69, nº 61; GESZTELYI 2000, 60, nº 135; WAGNER, BOARDMAN 2003, 46, Lam. 45, nº 301; Lam. 46, nº 302; POMBO 2014; 239-240, Lam: X, nº 108.

[214] ALFARO 1996.

[215] COTTIER, 2000.

Longitud superficie superior	14,5 mm
Ancho superficie superior	13,0 mm
Longitud superficie inferior	11,0 mm
Ancho superficie inferior	9 mm
Altura	2 mm
Peso	0,5 g.

Figura 152. Entalle de anillo con motivo de la Victoria.

La presencia de estas escenas de las Victorias o *Nikai* en los mitreos, como modelos de la tauroctonía o como ritual militar de la *sphagion*, no es casual. Así para Romero Mayorga[216] el elevado número de seguidores de este culto que pertenecían a diversos grados del ejército, justificaría la adopción de esta iconografía bien conocida, que representaba el triunfo militar. De todas formas debemos señalar, también, otras representaciones de esta temática en contextos mesopotámicos y persas que nos recuerda el motivo iconográfico de la tauroctonía, como apunta Campos Méndez[217] y que tiene como escena principal la lucha de un personaje (héroe o rey) con un animal.

El tercer espacio del Mitreo lo constituye su *apparatorium*. En el lado este, a la altura de la tercera pilastra, se observa la abertura de una estructura o habitación parcialmente excavada, que consideramos que se trataría de un espacio similar a un almacén para albergar los elementos cultuales. Se comunicaría por una escalera con el patio exterior de la *domus* y su pozo de agua

La dialéctica agua/mitreo es bien conocida, pues era fundamental para sus rituales, entre ellos las comidas o las iniciaciones. Sabemos que estos edificios se situaban cerca de manantiales u otras fuentes de aguas, incluidas las salutíferas que se encuentran en algunos santuarios indígenas. En caso de que no se dispusiera de una fuente natural se recurría a su conducción por medio de canalizaciones, o bien a depósitos[218]. En este sentido, tal y como vimos en el capítulo de la hidráulica de la *domus*, debemos recordar que el muro de cierre del mitreo por su lado oeste, alberga una canalización de agua que posiblemente se uniría a la red pública para el suministro de agua, en la Fase III de la *domus*.

Hay un último elemento de la estructura arquitectónica, común a varias dependencias del mitreo, y que debemos destacar. Se trata de su pavimento, muy bien conservado, que tiene dos áreas con características bien diferenciadas. El primero de ellos ocupa la zona que va desde el *podium* hasta la mitad del santuario, extendiéndose hacia el este, hacia el *apparatorium.* Es un pavimento artificial realizado a base de cantos rodados de tamaño medio / grande, cal y arena[219] de la Fase I, que se apoya directamente sobre el terreno natural arcilloso del promontorio, por lo que la construcción cultual lo adoptó dada su rugosidad. Esta textura permitía recrear una escenografía que recordaba la cueva primigenia. Como hemos

[216] ROMERO MAYORGA 2016, p. 552.
[217] CAMPOS MÉNDEZ 2004, p. 11.
[218] TURCAN 1993, p. 76.
[219] En algunos mitreos itálicos, para reproducir la cueva, se utiliza piedra pómez para revestir algunas zonas del edificio, como se puede ver en el de la "Casa de Diana" en Ostia (LAVAGNE 1978, p. 274), *vid*. también CAMPBELL 1968 con un análisis de las diversas formas de reproducir la cueva.

visto, la cueva está asociada al mito en dos de sus momentos importantes, el primero el de la tauroctonía, es donde el dios mata al toro y se da paso, con su sangre, a la generación de la vida. Esa cueva representaría el mundo, y su bóveda al cosmos. El segundo momento de su vida, que es, en realidad, el primero cronológicamente, pero no tan conocido, es el ya mencionado del nacimiento[220].

Un muro de contención delimita este primer pavimento del segundo, que recubre la *pronaos* y la zona sur del *spelaeum* y se asienta sobre el terreno natural, algo que pudimos verificar a partir de los análisis de polen realizados en este sector. En este caso estamos ante un suelo de tierra muy compactada con presencia de alguna cal.

En suma, el espacio de esta *cella* estaría, por lo tanto, compartimentado en dos zonas: la más próxima al altar conformado por un grueso pavimento que desde el testero se extiende hasta la mitad del templo, y la zona sur conformada por ese otro pavimento de tierra compactada. Todo ello nos indica la existencia de dos zonas en este espacio cultual, aunque no sabemos si esto respondería a funciones diferentes. Lo único que podemos ver son las características constructivas (relleno de la zona sur el corredor del *spelaeum* para conseguir la cota necesaria en el primer piso).

[220] GERVERS 1979, p. 587 ss.

Figura 153. Detalles del pavimento de áridos compactados del mitreo.

En suma tenemos un mitreo con una superficie que se acercaría a los 137,15 m^2, superficie aproximada a la que habría que añadir su cabecera, que no ha sido excavada, y la parte que no hemos podido exhumar del *apparatorium*. Su distribución espacial sería la que se ve en la siguiente tabla.

Tabla 4. Superficie del Mitreo

Espacio Cultual	Superficies construidas	Superficies útiles
1.1. Pronaos	25,5 m^2	18,7 m^2
1.2. Spelaeum	78 m^2	65,45 m^2
1.3. Espacio de la cabecera	29,25 m^2	24,75 m^2
1.4. *Apparatorium*	4,4 m^2	3,2 m^2
Superficies Totales	137,15 m^2	112,1 m^2

Si comparamos su superficie con la de otros mitreos, vemos que ocuparía una posición intermedia, entre los de mayores dimensiones como los de Gorsium / Sarkesz, Mogontiacum o Termas de Caracala, que superan los 200 m^2, y los más pequeños del Esquilino o Sta. Prisca.

Tabla 5. Comparación de las superficies de algunos mitreos.

MITREO	LUGAR	SUPERFICIE
Esquilino	Roma	5,94m^2
Orazio Muti	Roma	11,4m^2
Noviodonum	Ober-Pahanica (*Pannonia*)	18,4m^2
Planta Pedis	*Ostia Antica*	19m^2
Santa Prisca	Roma	24m^2
Gross-Krotzenburg	Gross-Krotzenburg (*Germania Superior*)	24,15m^2
Ospedale di San Giovanni	Roma	25,9m^2
LVCVS AVGVSTI	Lugo (*Hispania*)	145,15/200m^2
Mundelsheim	Mundelsheim (*Germania Superior*)	126,72m^2
Pons Aeni / Ad Enum	Pfaffenhofen (*Raetia*)	107,36m^2
Serdica	Sofia (*Thracia*)	120,25m^2
Sacelo delle Tre Navate	*Ostia Antica*	
Mogontiacum	Mainz (*Germania Superior*)	255m^2
Gorsium	Sarkeszi (*Pannonia*)	230m^2
Terme di Caracalla	Roma	223,1m^2
Carnuntum II	*Pannonia*	195,5m^2

El tamaño de los edificios cultuales ha sido utilizado por algunos investigadores para intentar deducir el número de personas que compondrían la célula mitraica. El cálculo que hizo Cumont[221] se basó en el tamaño de los edificios. Supuso que los iniciados pertenecientes a los primeros grados no pasarían del pronaos y que solo una pequeña parte entraría en el templo, lo que le llevó a estimar en un centenar el número medio de seguidores. Creía que cuando se superaba este número simplemente se escindiría el grupo sobrante y se crearía un nuevo Mitreo. Otras propuestas han intentado hacer un cálculo basándose en las dimensiones tanto de los edificios como en otros elementos, interpretando, por ejemplo, cada división señalada en los bancos con símbolos astrológicos como la correspondiente a la plaza de una persona[222]. Esto daría lugar a un reducido número de sólo 12 fieles para los más pequeños, y de más de 50 para los mayores[223]. Como vemos, una vez más nos hallamos ante interpretaciones diversas del culto, que hacen imposible un cálculo cierto, al entrar en juego varios factores para los que no tenemos respuesta, tal como puso de manifiesto Volken[224]. Las posibilidades de que los fieles se alternaran para celebrar el culto y por tanto no estuvieran todos al mismo tiempo, o bien que se excluyeran a los grados inferiores o que entrase solo una representación de cada grado a lo que se puede añadir la facilidad de cambiarse de uno a otro mitreo conservando el mismo grado, hacen los cálculos imposibles de verificar. Aun así, y solo de modo indicativo, podríamos calcular que en el caso del de Lugo unas 14 personas podrían estar simultáneamente recostadas en los *triclinia*, en tanto si hablamos de personas de pie, podríamos calcular unas 24, aproximadamente.

221 CUMONT 2001, p. 170.
222 Tal como se ve en el Mitreo de la Siete Esferas de Ostia.
223 Para TURCAN 1981, 50 sería el número máximo, pero lo normal sería entre 40 y 20.
224 VOLKEN 2004, p. 2, p. 9ss.

Nos hallamos, por tanto, ante un mitreo situado en el interior de una *domus*, lo cual no es excepcional, pero sí lo es su ubicación precisa. En cuanto a lo primero, es cierto que no hay una localización-tipo de estos templos, sino que, al igual que otras características de su culto, lo habitual es que se adapten a cada lugar y situación. Sólo en una ciudad como Roma los encontramos en todo tipo de espacios lo que, como bien ha expuesto Walsh, no era más que un reflejo de la situación en general del resto del imperio[225]. Así se comprueba en las Galias, en donde los encontramos en ciudades y en pequeñas villas asociados a complejos termales y a santuarios, en pequeñas aglomeraciones o en áreas naturales que recuerdan la cueva original[226]. Esta misma diversidad la vemos en otras provincias, por mencionar solo algunos ejemplos, vemos que *Carnuntum* I está situado fuera de la ciudad[227], *Lentia* (Linz), en un área religiosa urbana[228] y *Poetovio* II (Ptuj) en un área administrativa y comercial[229]. En las provincias del noroeste pueden estar situados en la periferia de los *vici* cercanos a los fuertes o en el interior de asentamientos civiles y algunos también se encuentran en *villae rusticae*[230]. Incluso los podemos hallar en lugares tan peculiares como en una *caupona*, caso del "Mitreo dei marmi colorati" de Ostia[231].

El interés por recordar la leyenda de Mitra -*Mithras mentemque dedit Proficentio patri sacrorum utque sibi spelaeum feceret dedicaretque-* [232] es la causa de que la mayoría de los mitreos itálicos sean subterráneos y, en ocasiones, también se construyesen en cavidades rocosas[233], de ahí que el nombre que se le daba al espacio principal, en la península itálica o cuando la mencionan itálicos, sea el de *spelaeum*[234]. Incluso en algunos casos fueron construidos en el interior de cuevas naturales, como ocurre con parte del de *Aquae Mattiacae* (Wiesbaden), los de Dalmacia, el de St. Urban, e incluso el de *Arupium* (Prozor) I y II con la tauroctonía excavada en la propia roca, lo que era la forma más realista de reproducir el mito[235]. La posibilidad, en cambio, de que existan mitreos al aire libre no parece demostrarse[236].

El de *Lucus Augusti*, como ya hemos visto, se adscribe a los mitreos cuyas sedes se construyeron en el espacio privado de una *domus*, al igual que lo hace, en *Hispania*, el de la calle Espronceda en Mérida, pero es en las ciudades de Roma y de Ostia en donde se encuentran más ejemplos de este dualismo Mitreo/*domus*. Es el caso de los de la *domus* de Apuleyo (Mitreo delle Sette Sfere), el Mitreo de la Casa de Diana, el de la Casa de los *Numii*, entre otros, como se puede ver en la tabla adjunta, en la que recogemos los más conocidos.

---

225 *Thus, in Rome itself we find notable variations in the spatial contexts of mithraea: examples next to barracks, in private houses, connected to sanctuaries of other gods, in a densely populated insula, and comercial hubs. One might go so far as tos ay the variation among the mithraea found in Rome is reflective of mithraca across the Roman empire in Late Antiquity* (WALSH 2018, p. 20).

226 DUBOIS 2012, p. 426 ss, cuadro p. 432.

227 *CIMRM* 2. 1664-80.

228 *CIMRM* 2. 1414-21.

229 *CIMRM* 2. 1509-77.

230 ULBERT *et al*., 2004, p. 361.

231 DAVID, 2016.

232 Esta mención aparece en una inscripción del s. III encontrada cerca del Palacio de la Cancelleria (Roma) y en ella se recoge cómo el propio Mitra anima a la construcción de los mitreos con esta forma (CIMRM I 423).

233 LAVAGNE 1978, p. 273.

234 Y así aparece claramente recogido en la inscripción *CIL* V, 228; *CIL* V, 423; *CIL* V, 747. En las provincias se encuentran otras denominaciones, como *templum*, *fanum* y *cripta* (CLAUSS 2001, p. 42).

235 *CIMRM* 2. 1442-43; *CIMRM* 2. 1851-52.

236 En el de Mocici (Croacia) la representación de la tauroctonía se encuentra sobre una roca natural, lo que planteaba la posibilidad de que pudieran existir mitreos al aire libre, contradiciendo así la visión tradicional que insistía en el secretismo del culto y en su búsqueda de espacios cerrados. Sin embargo, en este caso, el culto se desarrollaría, probablemente, en una cueva natural de difícil acceso y tamaño reducido, *vid.* ADRYCH *et. al.* 2017, p. 71 ss., n.18.

En Roma, en el siglo IV, encontramos algunos casos incluso dentro de las *domus* de algunos senadores, un estrato social que no era especialmente conocido por su adhesión a este culto[237].

Tabla 6. Mitreos situados en *domus* privadas.

MITREO	LOCALIZACIÓN	BIBLIOGRAFÍA
Neapolis	Nápoles	Arthur, Vecchio 1985, 213-225.
Casa de Diana	Ostia Antica	Becatti 1954, 9-15; Vermaseren 1956, 216; Rubio 2010, 129-138; Juan 2016, 120-122.
Lucrezio Menandro	Ostia Antica	Becatti 1954, 9-16; Vermaseren 1956, 224; Rubio 2010, 129-138; Juan 2016, 125-128.
Sette Sfere	Ostia Antica	Cumont 1896-1899, nº 85; Becatti 1954, 9-15; Vermaseren 1956, 216; Juan, 2016, 120-122.
Pareti Dipinte	Ostia Antica	Becatti, 1954, 59-68; Vermaseren 1956, 264-270; David 2003, 395-397; Griffith 2010, 63-77; Rubio 2010, 129-138; Juan 2016, 142-144.
Planta Pedis	Ostia Antica	Becatti 1954, 77-86; Vermaseren 1956, 272; Hinells 1975, 294-295; Juan 2016, 144-147.
Esquilino	Roma	Vermaseren 1956, 356; Lavagne 1974, 481-504; Coarelli 1979, nº 5; Gallo 1979, 249-258; Griffth 1993; Griffith 2010, 63-77; Rubio 2020, 129-138; Juan 2016, 180-182.
Domus Vectiliana	Roma	Scrinari 1979, 220-229; Coarelli 1979, nº 18; Griffith 1993; Juan 2016, 182-184.
Domus di *Numii Albini*	Roma	Cappanari 1885, 17-26; Cappanari 1886, 3-26; Vermaseren 1956, 386-388; Coarelli 1979, nº 18; Griffith 1993, 2000, 1-26; Juan 2016, 188-189.
Domus del Criptopórtico	Vulci	Sgubini 1979, 256-276; Deiana, Zaccheddu 2001, 65; Rubio 2010, 129-138; Juan 2016, 213-216.
Angers	Angers (*Galia*)	Brodeur, Mortreau 2010, 4-5; Inrap 2011, 22-23; Brodeur 2013, 36; Szabó 2013, 53-73; Juan 2016, 274-277.
Mandelieu	Mandelieu (*Galia*)	Goudineau 1981, 531-546; Fixot 1994, 36-48; Jourdain- Annequin 2005, 191-212; Juan 2016, 292-294.
Aquincum III	Budapest (*Pannonia*)	Vermaseren 1960, 1758; Juan 2016, 397-398

La peculiaridad del Mitreo de *Lucus Augusti*, sin embargo, es su ubicación en la primera planta de la *domus*. El santuario se sitúa en este primer piso, aprovechando la base que le

[237] Sobre el culto de los senadores, *vid*. GRIFFITH, 2000; sobre los mitreos de estas *domus* hay numerosos ejemplos, *vid*. TURCAN 2001, p. 206.

proporciona el promontorio arcilloso-arenoso que ya hemos mencionado. Esta adaptación a estructuras preexistentes, por cierto, es la causa de que su orientación sea N-S[238]. Esta posición lo aleja de otros encontrados igualmente en ambientes domésticos, pues, como norma habitual, estos edificios se construían a un nivel inferior de la cota del suelo o incluso eran subterráneos ya que se pretendía imitar el espacio en el que se desarrolla el mito, la cueva del nacimiento y de la tauroctonía. Así lo vemos en algunos de las Galias[239], o en el de *Serdica* (Sofia), en donde se adaptó el sótano de la vivienda para situarlo en un nivel inferior de la cota del suelo.

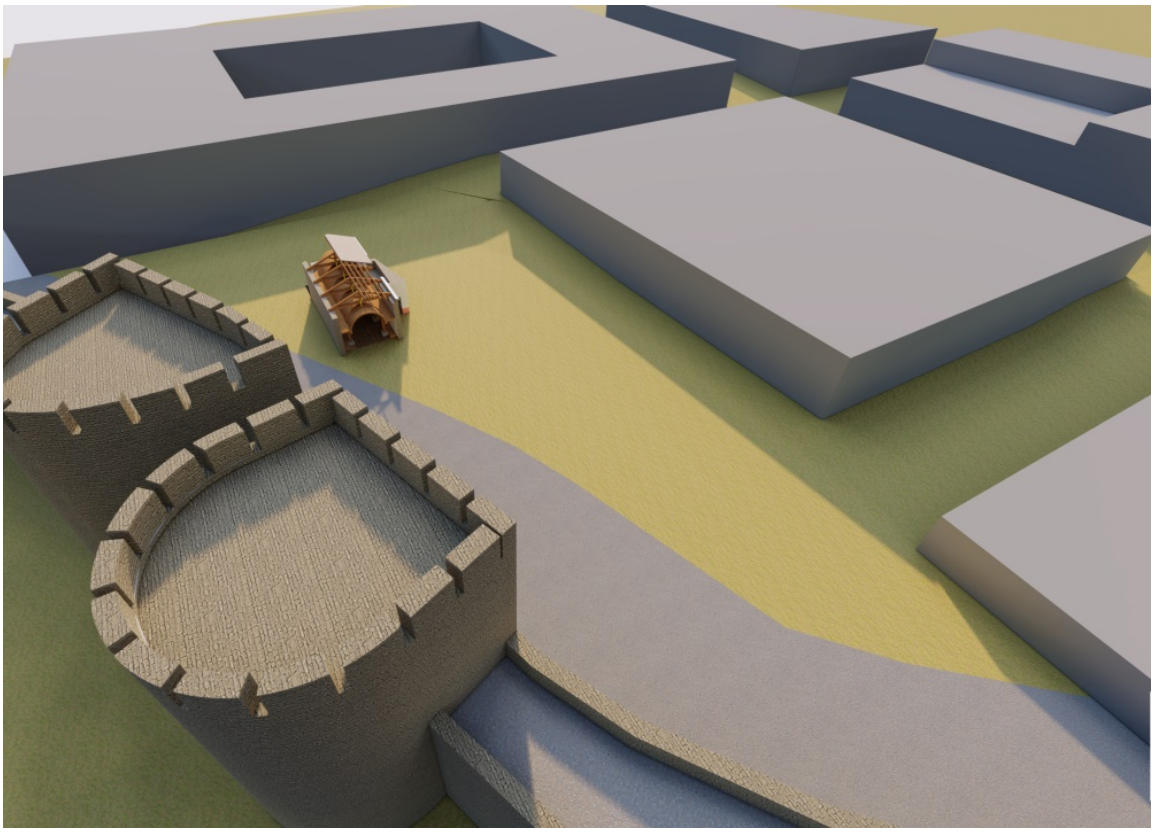


Figura 154. El mitreo de *Lucus Augusti* (Fase IV).

El de Lugo rompe con esta tradición y nos obliga a plantearnos su ocultación para aquellos que no pertenecían al círculo de iniciados. En un primer momento será integrado en la estructura de la casa, en el piso primero y quedaría inserto en su interior rodeado por otras dependencias, con las que estaría relacionado. Esto se ve al lado de la *pronaos* que tiene comunicación con una habitación del primer piso y desde ésta con la planta baja a través de una escalera; o la interrelación del mitreo (el *apparatorium*) con el patio que contiene el pozo

[238] Para CAMPBELL (1968, pp. 48 ss) la orientación E-O era prueba de la influencia greco-irania, lo que fue rebatido por VERMASEREN (1974, p. 7) cuando señala que el de Ponza, si bien mantiene esa orientación, debió de seguirla por razones "físicas" como demostraría la disposición de otros elementos del mismo, los *podia* y el nicho. En algunos casos también se ha sugerido la orientación de la tauroctonía en función de la salida o de la puesta del sol, como en los dos de *Arupium* analizados por BECK (1984, 364 ss) en Carrawburgh o Cesarea, pero no deja de ser una hipótesis que no es fácilmente demostrable.

[239] Conocemos algunos que se construyen en los sótanos de las casas, caso del de Mandelieu, Angers, Burdeos (con una profundidad de 2,60 m) o Estrasburgo (profundidad de 2,30 m), *vid*. DUBOIS, 2012, p. 432.

de agua de la casa, a través de una circulación interna. Sin embargo cuando la casa se destruye totalmente, el mitreo persistió y por tanto quedó como un edificio exento.

3.3.2 Los elementos decorativos

Evidentemente no todos los edificios cultuales poseían la misma riqueza decorativa. Los mitreos con decoraciones son escasos, los encontramos sobre todo en la península itálica y presentan programas iconográficos diversos. Son excepcionales los frescos de Sta. Maria Capua Vetere, realizados a lo largo de distintas épocas, que cubren en su integridad tanto las paredes como el techo, para terminar con la representación final de Mitra que permiten reconstruir los ritos de iniciación[240]. También debemos destacar el de Marino, en las inmediaciones de Roma, en la región de los montes albanos, en el que fue *Castrimoenium*, con un programa iconográfico amplísimo: Cautes y Cautopates situados en paredes opuestas, la habitual tauroctonía junto a otras escenas con la batalla entre Júpiter y los gigantes, el nacimiento de Mitra a partir de la roca, otros episodios de la vida de la divinidad y su relación con el toro, la escena en que el Sol se arrodilla ante la divinidad, el milagro del agua, etc.[241]. El de Sta Prisca, también en Roma o el Barberini, con las imágenes de la tauroctonía, símbolos del zodíaco en la bóveda, escenas en la que se asocia al dios con otras divinidades y el banquete, completan este reducido grupo que presentan una decoración excepcional. En estos casos no solo destacan por la iconografía sino también por su especial utilización de algunos recursos decorativos, como es el uso del color para destacar especialmente la divinidad principal[242] o con detales como el de Capua, con las estrellas de la bóveda pintadas dentro de un círculo, alternando colores rojos y azul y con piezas de cristal de diversos colores incrustados en el centro. Junto a esta riqueza encontramos otros Mitreos más modestos que carecen totalmente de ella. No olvidemos que algunos se instalarían en dependencias arrendadas, como el de Cesarea Maritima, o no serían realizados con materiales duraderos, pues se utilizaría, por ejemplo, madera[243].

La destrucción del mitreo de Lugo nos ha dejado muros con escasa altura, lo que no facilita una buena lectura del soporte decorativo, caso de haber existido en los muros de la cabecera, laterales y en su techo o bóveda. Debemos recurrir a los restos materiales para intentar presentar una hipótesis de su decoración, pero ya debemos decir de antemano que son muy escasos. A diferencia de los hallazgos en el *oecus*, en donde, como ya hemos visto, se ha podido reconstruir parte del techo decorado con pintura mural y se han podido recuperar varios paneles de la decoración pictórica de sus paredes, en el registro arqueológico del mitreo se localizaron restos ínfimos de frescos. Estos fragmentos son concretamente nueve, de los cuales cinco presenta un color rojo con línea de fileteado en blanco que lo separa del color verde. Uno de los fragmentos contiene un color rojo fileteado –por ambos lados- por una línea blanca. Los demás fragmentos recuperados son lisos, de tonalidad marrón muy claro. Estos fragmentos recuerdan a la pintura hallada en el *oecus* y en la habitación anexa. Con tan pocos fragmentos y siendo su localización en posición secundaria (sin su soporte murario) es muy difícil establecer qué tipo de decoración pictórica tendría el mitreo, si repetiría el esquema decorativo del *oecus*, como a partir de algunos fragmentos se intuye, o presentaría otro tipo de registro pictórico.

---

[240] *Vlid. l*a monografía que le dedicó VERMASEREN dentro de la serie EPROER (1971).

[241] La descripción pormenorizada fue, una vez más, realizada por una monografía de la EPROER por VERMASEREN (1982, pp. 8 ss.).

[242] Un análisis del estilo de Meyboom en VERMASEREN 1982, pp. 37 ss.

[243] VOLKEN 2004, p. 6.

Figura 155. Restos de fragmentos de pinturas localizadas en el mitreo.

Si la decoración con frescos es excepcional en estos edificios, no lo sería, en cambio, la representación de Mitra, un elemento esencial que estaría presente en todos los mitreos y del que conservamos unas 500 representaciones, aunque, naturalmente, no todas proceden de estos edificios ni todas son idénticas. Como en tantos otros aspectos, no debemos esperar uniformidad entre mitreos y *cultores* procedentes de áreas regionales, culturales y sociedades tan diversas[244].

Las representaciones pintadas de Mitra son muy escasas, se encuentran en lugares excepcionales, aparte del mitreo de Dura-Europos aparecen en los itálicos, sobre todo en los cercanos a Roma. La iconografía en estuco también es escasa, la encontramos en el de Ponza, si bien no se ha conservado[245], en Sta. Prisca y S. Stefano Rotondo. Un pequeño grupo de representaciones se realiza sobre la roca natural, que debería formar parte del edificio integrándose en él, aunque no siempre se ha conservado. Es el caso del de Bourg-Saint-Andéol, en la Galia Narbonense, con una escenografía notable, o los de *Dalmatia*[246].

En el caso de Lugo se ha conservado algún resto de metal, que por su peso y características, atribuimos a la estatua de la tauroctonía fundida de bronce[247]. Aunque no son mayoritarios, disponemos de algunos restos de la estatuaria - sobre todo manos y alguna cabeza- realizados con este material que han aparecido en mitreos de Inglaterra, Alemania, Suiza y Francia[248]. En la *domus* de Lugo tenemos dos fragmentos, uno de ellos conserva

[244] *Vid*. La tipología establecida por CAMPBELL (1968, p. 2 ss) en 5 grupos de acuerdo con la forma de matar al toro.
[245] VERMASEREN 1974, p. 7.
[246] *Vid*. ADRYCH *et. al.* 2017, pp. 62 ss con otros paralelos y con imágenes de cada uno. En Dalmacia son bien conocidos los de *Arupium* o *Mocici*, únicos restos conservados de sus mitreos, que probablemente constarían de estructuras artificiales añadidas que completarían el templo, tal como señala BECK (1984, p. 362) para el primero habrían sido destruidas con explosivos.
[247] *Vid*. RODRÍGUEZ CAO 2011, p. 134.
[248] En total son 22 piezas, fragmentos de la estatuaria en la que predominan las manos generalmente con la daga con la que se mata al toro (12), a la que se añaden otras partes indeterminadas y una cabeza actualmente conservada en el Museo de Zagreb, *vid*. el catálogo de las piezas y un mapa con su dispersión en MARQUART 2001.

restos de apliques de algún tipo de vestimenta, mientras que el otro es cóncavo y liso, posiblemente perteneciente al torso de la estatuaria. Presentan ambos, huellas de corte, probablemente debido a la pérdida de su funcionalidad simbólica una vez que el mitreo dejó de cumplir su funcionalidad, por lo que, probablemente, sería destruida a propósito.

Figura 156. Macrofotografía del corte intencionado sobre la estatuaria del mitreo de *Lucus Augusti*.

3.3.3 El banquete ritual

Como todo lo relacionado con el culto mitraico, también es difícil establecer con claridad en qué consistiría el banquete ritual, pues para su reconstrucción solo disponemos de algunos elementos iconográficos y escasos textos antiguos, en el que destacan los de Justino[249] y Tertuliano[250] que lo comparan con prácticas cristianas. A ellos debemos añadir los restos faunísticos y de material cerámico o de vidrio asociados a la preparación de alimentos o al servicio de comida. A pesar de esta diversidad de fuentes, poca información nos proporcionan sobre múltiples aspectos, de manera que no podemos siquiera constatar si se trata de un banquete que se reproduce periódicamente, de un ritual de iniciación[251], o de un elemento de sociabilidad y amistad[252].

En nuestro caso disponemos de la diversa tipología del material relacionado con este acto: las lucernas, los utensilios empleados en la preparación y servicio de la comida (cerámica y vidrio) y, por último, los restos del banquete, los faunísticos.

Teniendo en cuenta, como ya hemos visto, que la estructura de los mitreos pretende imitar la cueva del mito, la ausencia de vanos y el predominio de la oscuridad son una de sus características. Las lucernas se encuentran en la mayoría de estos edificios, en nuestro caso las hemos encontrado algunos fragmentos dispersos por el *spelaeum*, son del tipo Loeschcke X, aparece en la clasificación de Dressel con el número 5c. Se trata de lucernas de canal que

[249] *Apol.* 1.66.
[250] *De praescr. Heret.* 4.
[251] HULTGARD 2004, pp. 309 ss.
[252] GRIFFITH 2010.

presentan un cuerpo de perfil troncocónico. La orla es ancha, caída hacia afuera, con dos protuberancias y separada del disco por una gruesa moldura que delimita el canal y su piquera redondeada. El disco es plano sin decorar y su base es anular. A nivel cronológico suelen aparecer en contextos del siglo II y III d.C.
También relacionada con estos objetos de iluminación debemos señalar la aparición de una tapa de lucerna de bronce de forma circular-convexa decorada en su parte exterior mediante costillas a modo de vieira o concha. En uno de sus lados se aprecia la bisagra para la apertura o cierre de la lucerna.

Figura 157. Tapa de lucerna metálica.

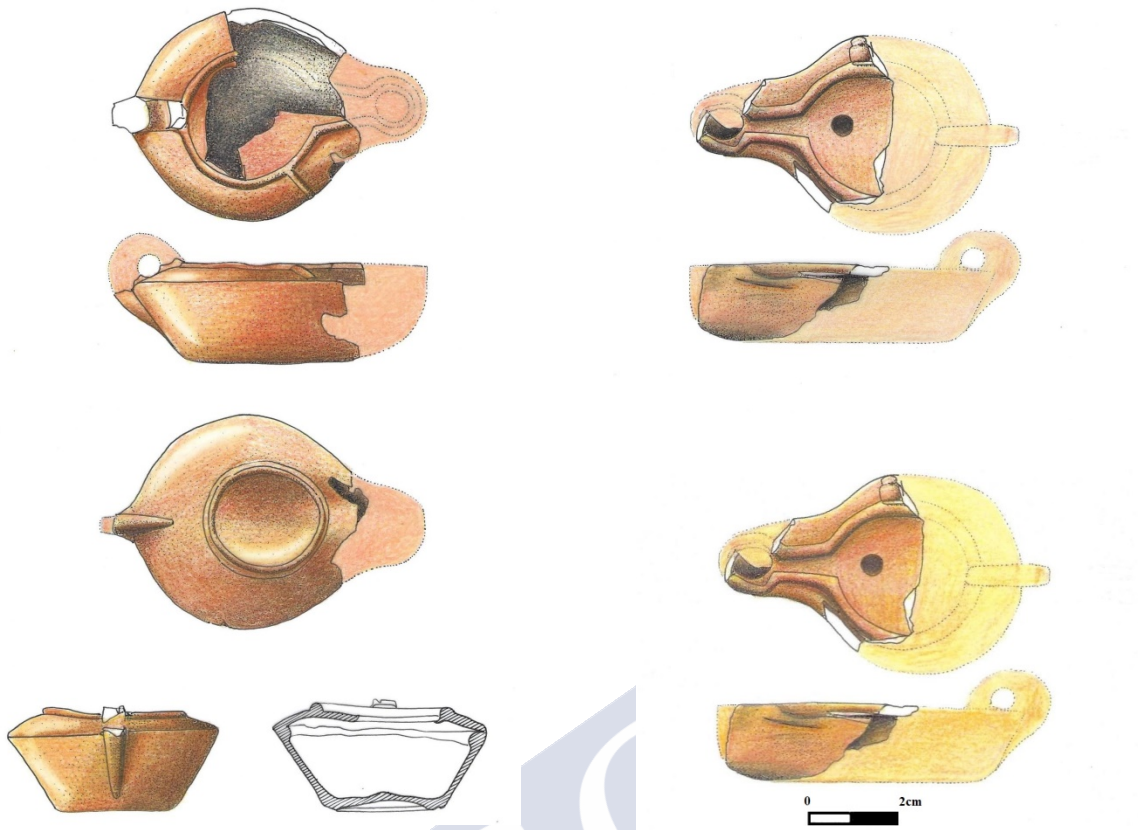


Figura 158. Lucerna. Tipo Dressel 5c.

El segundo tipo material común a la mayoría de los mitreos son los cerámicos, asociados a la comida ritual, entre los que tenemos las producciones cerámicas relacionadas con la preparación de alimentos, fundamentalmente morteros, los recipientes de almacenamiento –ollas globulares, botellas-, y las vajillas de mesa, tanto de cerámica común -platos, jarras,…-, como cerámica fina de importación –TSH, TSHT-.

Figuras 159. Cerámica común de cocina y mesa. Algunos fragmentos con restos de hollín.

De entre todo este conjunto de piezas destaca de una manera especial dos piezas, un mortero de mármol único en *Lucus Augusti*[253] y una jarra de vino corintia.

El primero se caracteriza por tener un cuerpo hemisférico sobre un fondo plano, algo resaltado. La superficie interna es cóncava, con un borde aplanado y tres apéndices, dos de ellos se corresponden con las asas de sección plana y la tercera es la piquera con canal, ligeramente volada sobre el arco del borde. Presenta una decoración de vieira entre la base y la zona inferior de la piquera. Los resultados provisionales de su análisis parece indicar que no procede de canteras de mármol locales, como son las del Incio (Lugo), sino que es un elemento foráneo, quizás del ámbito lusitano, dónde existen canteras de mármol de gran calidad y cuya presencia en el noroeste peninsular ha sido ya confirmada arqueométricamente en otras piezas[254]. Habitualmente los morteros han sido relacionados con la preparación y el consumo de comidas y con algunos rituales mitraicos. En nuestro caso, teniendo en cuenta el contexto de su hallazgo asociado a la cabecera del mitreo, su calidad de material y decoración, creemos que tendría un carácter ritual.

[253] Disponemos de otro mortero depositado en el Museo Provincial de Lugo, si bien su forma y decoración es diferente. Su datación es más tardía y el origen de su mármol correspondiente, en este caso, a canteras próximas a *Lucus Augusti* (O Incio).

[254] De este mortero se facilitó una muestra para su análisis a los investigadores del proyecto "*Marmora* Galicia" (GONZÁLEZ SOUTELO, GUTIÉRREZ GARCIA 2020a) con el fin de determinar la procedencia del mármol. Agradecemos a los autores del estudio que nos hayan facilitado sus resultados provisionales antes de su publicación (GONZÁLEZ SOUTELO *et al.* 2018; LAPUENTE *et al.* 2019; GONZÁLEZ SOUTELO *et al.*, e. p.).

La segunda pieza es un ánfora de la zona oriental del Egeo[255], posiblemente de Corintio, destinada para almacenar vino. Presenta una boca con un diámetro de 8 cm, dos asas y cuerpo globular con base plana. La zona del cuello de la vasija presenta restos de pintura. Su cronología es alto imperial ss. I-II d.C. aunque el contexto en el que apareció es de finales del s. II d.C. principios del s. III d.C.

Figura 160. Detalles del mortero del mármol exhumado en el mitreo

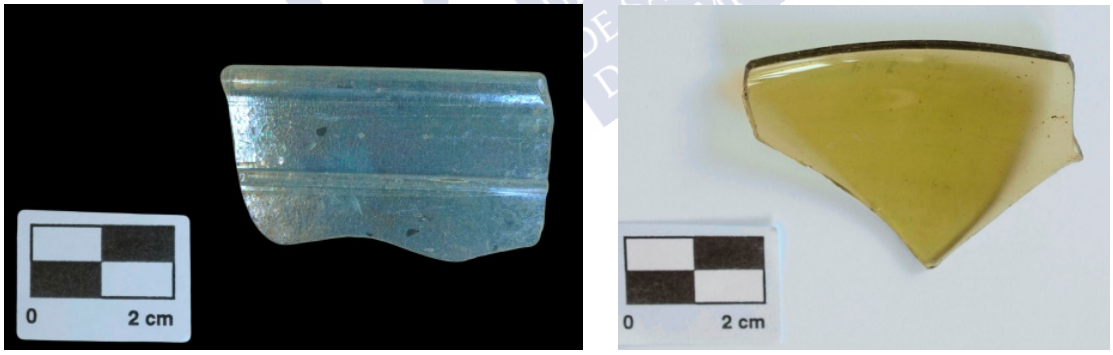
Figura 161. Ánfora oriental de la zona del Egeo.

[255] Agradecemos al Dr. A. Fernández la información sobre esta pieza.

Un segundo tipo de material lo constituyen los recipientes en vidrio. Aquí debemos destacar los cuencos de diseño cilíndrico (Isings 85b), que son los recipientes más usados para beber a principios del s. III d.C., época en la que se construye el mitreo. Se han encontrado también copas de tipología Ising 86 con decoración serpentiforme rematada en "panel de abeja". El origen de este tipo de remates[256] lo debemos de buscar en Oriente –probablemente en Alejandría- y fue introducido por vidrieros orientales en Colonia, en donde se produce la diversificación de estos productos. Sería, por tanto, en la zona renana en donde debemos buscar la inspiración de estos ejemplares del noroeste peninsular, si bien su producción sería provincial o regional, pues estas formas decorativas y los vidrios incoloros tuvieron una fuerte expansión durante el s. III dC[257].

Por último, dentro de este repertorio de vidrio, debemos hacer mención a las botellas cilíndricas con boca abucinada[258]. Estos recipientes, destinados a la contención de productos líquidos o semilíquidos o para el servicio de mesa, son botellas/jarras que debemos encuadrar cronológicamente en el último momento del mitreo, entre principios y mediados del s. IV d.C.

Figura 162. Fragmento de botella cilíndrica con boca abucinada (s. IV dC.).



1 **2**

Figura 163: Fragmento (1) del borde engrosado de un cuenco cilíndrico y decoración de hilos aplicados. (s. III d.C.). Fragmento (2) de borde curvado de arista viva de un cuenco troncocónico (s. IV d.C.)

256 HARDEN 1988, p. 106.
257 RODRÍGUEZ 2001, p. 307.
258 Para la ciudad de Lugo *vid.* HERVES 1995, pp. 156-157.

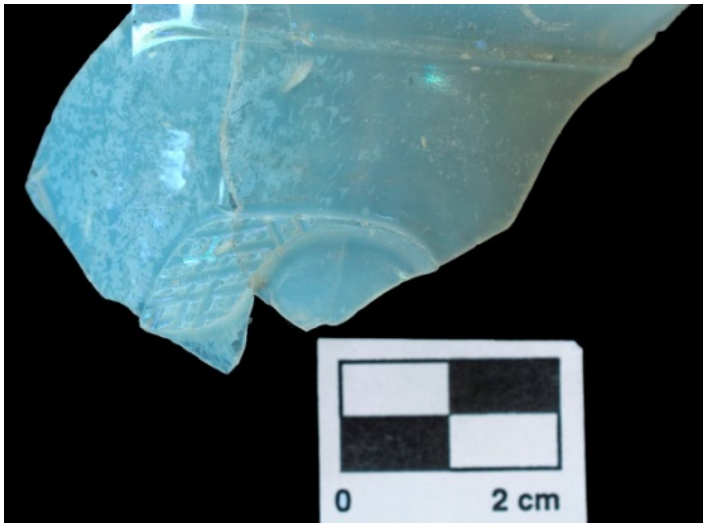


Figura 164. Fragmento de copa con decoración serpentiforme rematada en "panel de abeja" (s. III d.C.)

El tercer tipo de material que podríamos asociar a la comida ritual es el escalpelo[259], instrumento médico-quirúrgico. Este instrumento está constituido por un mango de bronce y una hoja cortante de hierro que era intercambiable. En el otro extremo del vástago sobresale una espátula en forma de hoja de olivo terminada en un pequeño remate esférico. Este instrumento servía para cortar, como también para realizar mezclas de productos líquidos.

Figura 165. Escalpelo.

En el Mitreo de *Lucus Augusti* no hay ningún indicio de la presencia de una cocina en toda la superficie excavada, tal y como existen en otros como por ejemplo el de Septeuil[260]. No se han hallado tampoco evidencias de hogares o similar.

Los restos faunísticos constituyen el tercer elemento de este banquete ritual[261]. Disponemos de alrededor de 260 fragmentos asociados a la arquitectura mitraica, que

[259] BOROBIA 2007, pp. 183-184.
[260] GAIDON-BUNUEL, CAILLAT 2008, pp. 255-267.

pertenecen a restos de macrofauna y a un molusco (valva de ostra), además se recuperaron dos gasterópodos terrestres –caracoles comunes– que fueron descartados por ser intrusiones de época contemporánea[262].

Entre las especies domésticas presentes en el mitreo, la mejor representada es el vacuno (*Bos Taurus*), con un porcentaje de 74,62%. Las huellas sobre estos huesos (marcas de carnicería) reflejan una finalidad alimentaria.

La segunda especie más abundante la constituyen los suidos (cerdo + jabalí) (*Sus sp*.) con un 11,54%. En este porcentaje se incluyen tanto los domésticos como los salvajes, aunque en el repertorio de estas piezas se aprecia que hay alguno claramente salvaje.

Las demás especies que mencionaremos a continuación están representadas con unos porcentajes sensiblemente inferiores a las anteriores:

- Las ovejas / cabras (*Ovis aries* / *Capra hircus*) con un 5,38%
- Las gallináceas (gallos / gallinas, *Gallus /Gallus domesticus*) con el 3,85%. Esta especie era habitual en los asentamientos urbanos romanos[263]. Aunque sin confirmar plenamente, dentro de ella no se puede descartar la presencia de ganso (*Anser anser*). Todas estas especies son conocidas en la ciudad de Lugo[264].
- Otras especies silvestres, entre las que incluimos el ciervo (*Cervus elaphus*) con el 1,54% de representación; la liebre (*Lepus capensis*) con el 1,15% y el conejo (*Oryctolagus cuniculus*) representado con un 0,77%.
- La última especie que debemos destacar es la atestiguada por una valva de molusco que, según Fernández presenta una talla media superior a las encontradas en otras ciudades del interior como *Asturica Augusta*, lo que podría entenderse tanto por la mayor cercanía de *Lucus Augusti* a la costa, como por el alto nivel adquisitivo de los consumidores.

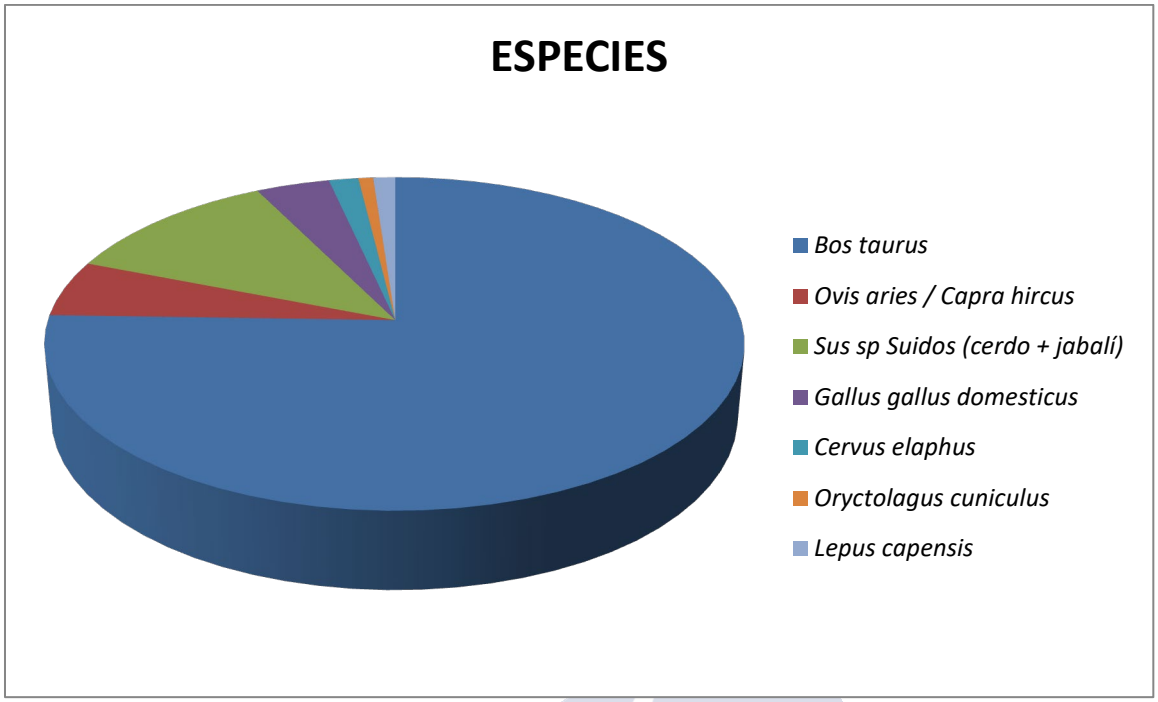
USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

[261] En el registro de la UEs del mitreo se recogieron, también, cuatro huesos de restos humanos, que las debemos relacionar con la necrópolis medieval (ss. XII-XIV) y las intrusiones de un pozo, también de la misma época, que rompieron una parte del muro occidental del mitreo.

[262] Agradecemos al Dr. C. Fernández Rodríguez que nos permitiera consultar, antes de su publicación, los datos relativos a la la identificación de los taxones faunísticos.

[263] FERNÁNDEZ 2003, p.122. Los restos hallados aquí también presentan una talla mayor que la de otros centros del noroeste cercanos a la costa como *Brigantium*.

[264] ALTUNA, MARIEZKURRENA 1996, p. 76; FERNÁNDEZ 2003, pp. 111-133.



Gráfica 1. Huesos de animales del mitreo de *Lucus Augusti*.

Podemos concluir que el conjunto de fauna documentada nos revela una proporción elevada de muestras de vacuno y de suidos y, en menor medida, ovicápridos y gallináceas, estando el resto de las especies representadas en muy baja proporción. Estos resultados apenas se diferencian de los exhumados en otros mitreos[265], tan solo varían los porcentajes de consumo de animales o de alguna especie concreta, como podemos ver en las siguientes tablas:

Tabla 7. Comparativa de la fauna del mitreo de *Lucus Augusti*

ORIGEN	MITREO	FAUNA DEL MITREO DE *LUCUS AUGUSTI*
Angera (*Transpadana*)	La Tana del Lupo	***BOS TAURUS*** **Vacuno**
Londres (*Britannia*)	*Londinium*	
Carrawburgh (*Britannia*)	*Brocolitia*	
Königshoffen (*Germania Superior*)	*Argentoratum*	
Pannonia	*Carnutum*	
Dalmatia	Konjic	
Germania Superior	Heddernheim III	

[265] *Vid*. KING, 2005, pp. 329-39; TOMAS, LENKE, 2005, p. 231; GAIDON-BUNEL, CAILLAT, 2008, pp. 260 ss.

ORIGEN	MITREO	FAUNA DEL MITREO DE *LUCUS AUGUSTI*
Angera (*Transpadana*)	La Tana del Lupo	***OVIS ARIES / CAPRA HIRCUS*** Oveja/ cabra
Alpes Poeninae	Orbe-Bosceaz	
Londres (*Britannia*)	*Londinium*	
Wartberg der Krems (*Noricum*)	Schachadorf	
Carrawburgh (*Britannia*)	*Brocolitia*	
Königshoffen (*Germania Superior*)	*Argentoratum*	
Pannonia	*Carnutum*	
Dalmatia	Konjic	
Germania Superior	Ober-Florstadt	
Germania Superior	Heddernheim III	

ORIGEN	MITREO	FAUNA DEL MITREO DE *LUCUS AUGUSTI*
Angera (*Transpadana*)	La Tana del Lupo	***SUS* sp** Suidos (cerdo + jabalí)
Alpes Poeninae	Orbe-Bosceaz	
Londres (*Britannia*)	*Londinium*	
Roma	Basílica S. Clemente	
Carrawburgh (*Britannia*)	*Brocolitia*	
Germania Superior	Heddernheim III	

ORIGEN	MITREO	FAUNA DEL MITREO DE *LUCUS AUGUSTI*
Angera (*Transpadana*)	La Tana del Lupo	***GALLUS GALLUS DOMESTICUS*** Gallináceas
Alpes Poeninae	Orbe-Bosceaz	
Londres (*Britannia*)	*Londinium*	
Wartberg der Krems (*Noricum*)	Schaachadorf	
Carrawburgh (*Britannia*)	*Brocolitia*	
Königshoffen (*Germania Superior*)	*Argentoratum*	
Pannonia	*Carnutum* I	
Dacia	Sarmizegetusa	
Germania Superior	Heddernheim I	
Germania Superior	Heddernheim III	

Aparte de estos taxones faunísticos mejor documentados, los ejemplares que presentan una menor representación en *Lucus Augusti* también se encuentran en otros mitreos. Es el caso del

cervus elaphus (ciervo), con representación en el mitreo de Orbe-Boscéaz (Suiza) y en el de Königshoffen Etat 2 (Alemania); el *lepus capensis* (liebre) identificado también en el mitreo de Orbe-Boscéaz, y el *oryctolagus cuniculus* (conejo) con presencia en el de Heddernheim I (Alemania). Por último, la *ostrea edulis* (ostra) del que tenemos un ejemplar, tiene su paralelo en el mitreo de Septeuil[266].

En cualquier caso, al igual que en otros aspectos de este culto, el consumo de alimentos[267] se adapta siempre a las peculiaridades de los territorios en donde se ubicaron estos templos.

3.3.4. La cronología. La destrucción del Mitreo

Las relaciones estratigráficas nos permiten atribuir la construcción de las estructuras de esta arquitectura cultual a la Fase III de la *domus*, que, como ya hemos visto, es una intensa fase de transformaciones y de reformas que culmina con la inclusión, en el primer piso, de este mitreo. A estos datos debemos añadir los hallazgos epigráficos y los numismáticos, que precisan la cronología y nos permiten marcar con mayor exactitud tanto su inicio como su final.

En cuanto a lo primero, el ara del centurión G. Vitorio Vitorino menciona *la Pía y Feliz Legion VII Gémina Antoniniana*. El epíteto "Antoniniana" nos permite datar la inscripción -y por extensión los inicios del Mitreo- entre los años 212-18 dC, coincidiendo con los datos arqueológicos ya vistos y con los numismáticos que veremos a continuación.

El análisis de las monedas nos permite no tanto establecer un momento preciso, como el período en el que el mitreo está en funcionamiento. Para realizar el estudio numismático se realizó la georreferenciación de las monedas, tarea esta abordada en el proceso de excavación. No obstante, debemos advertir que aunque se trata de una arquitectura cultual cerrada y en donde el estudio de otros materiales arqueológicos apuntan a un mismo abanico cronológico, algunas de las monedas localizadas proceden de unidades sedimentarias que registraron algunas remociones significativas, con aportaciones de materiales de diversa índole. Se trata de un sector de la *domus* en el que pudimos documentar procesos constructivos de varias épocas. Entre ellos destacar la presencia de restos de un patio exterior sobre las pilastras del templo, relacionados con una construcción habitacional de final de la Edad Media y principios de la Edad Moderna. A ellos se añaden un pozo para extracción de agua, relacionado con la misma construcción y que rompió diferentes Unidades Estratigráficas y Constructivas (cierre del muro del Mitreo en su lado oeste); la presencia de necrópolis de inhumación medieval; estructuras relacionadas con la factoría del siglo XIX-XX y las estructuras de saneamiento del propio edificio de arquitectura neoclásica del Pazo de Montenegro.

[266] GAIDON-BUNEL, CAILLAT, 2008, p. 264.
[267] DAVID, 2016, pp. 173-184.

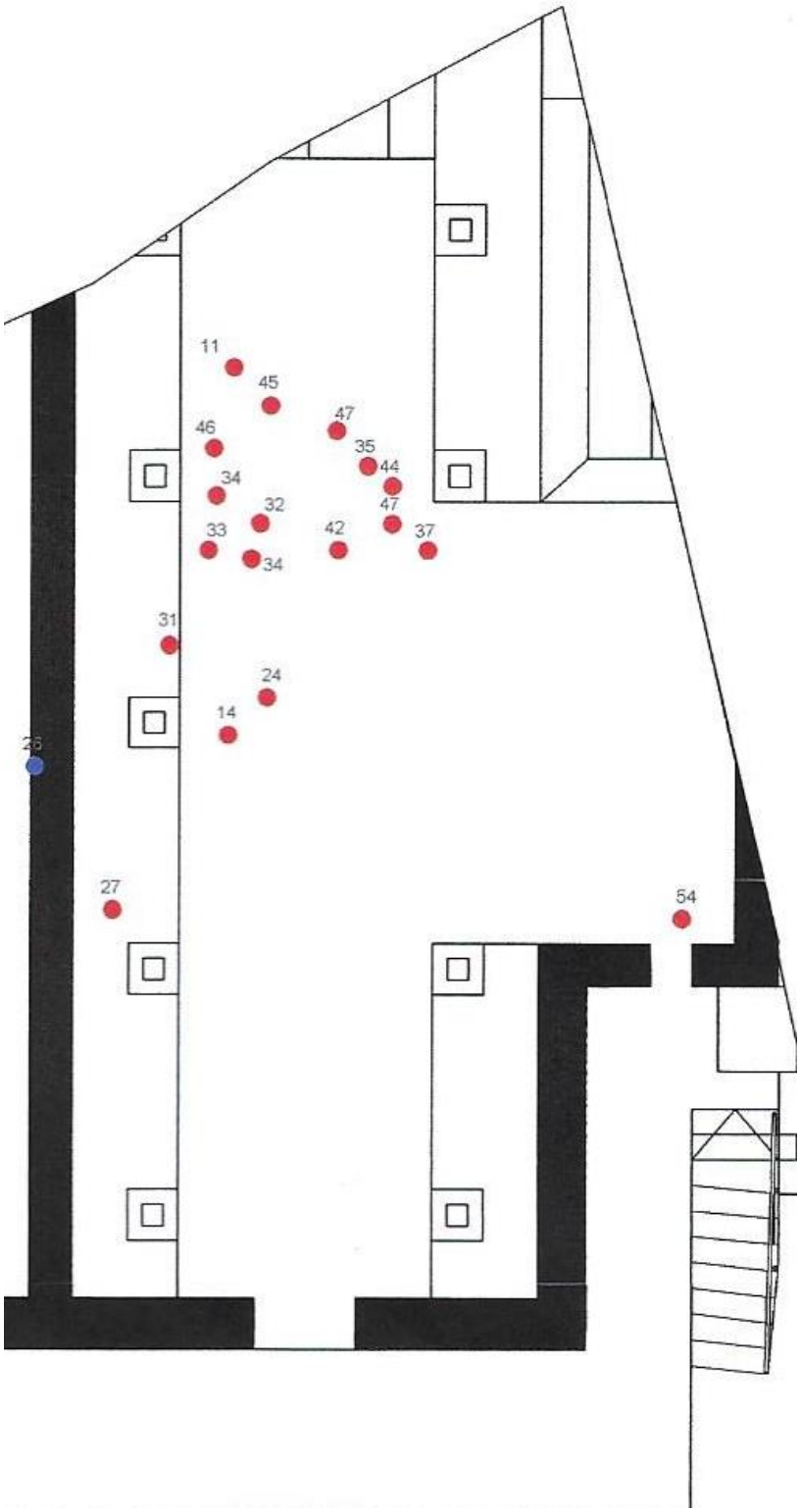


Figura 166. Plano de distribución de la numismática en el mitreo. N°11, 14 y 24, 35, 42, 45: Galieno; n° 27, 31, 32, 37, 44: Claudio II; n° 26, 33, 34: Constancio II; n° 46 y 47: Constantino; n° 54: Diocleciano.

Para este estudio hemos fijado unos criterios claros de selección, de manera que solo hemos incluido aquellas monedas que ofrecieron una lectura precisa y que fueron localizadas en sus respectivos contextos originales.

Tabla 8. Numismática identificada en el Mitreo

Nº	ANVERSO	REVERSO	EXERGO		MEDIDAS	METAL
1	**[IM]P C CLAVDIVS AV[G]** Cabeza radiada de Claudio II a la derecha 	**AEQVITAS AVG** *Aequitas* de pie a la izquierda portando balanza y cornucopia 	_!_		19,4x18, 5mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
12H	CLAUDIO II	268-270 d.C	ROMA	ANTONI-NIANO	2,6 g.	R.I.C.V, part .I,p.212, nº 14

Nº	ANVERSO	REVERSO	EXERGO		MEDIDAS	METAL
2	**IMP CONSTANTINVS PF AVG** Busto drapeado con cabeza laureada de Constantino a la derecha 	**SOLI INVICTO COMITI** Sol de pie a la izquierda portando clámide y globo terráqueo. 	S _!_F / PARL		20,8x20, 0 mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
12H	CONSTANTINO	315-316 d.C	*ARELATE*	FOLLIS	2,4 g.	R.I.C.VII, p.238, nº 56

Nº	ANVERSO	REVERSO	EXERGO	RESELLO	MEDIDAS	METAL
3	**[DI]VO [CLAVDIO].** Cabeza radiada de Claudio II a la derecha	**CONSECRA[TIO]** Águila			14,6x13, 7mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
6H	CLAUDIO II	Post. a 270 d.C	_	ANTONINI ANO	1,0 g.	R.I.C.V, part. I,p.234, nº varios.

Nº	ANVERSO	REVERSO	EXERGO		MEDIDAS	METAL
4	**DN CONSTAN-TIVS PF AVG** Cabeza diademada de Constancio II a la derecha 	**[GLOR] IAEXER [CITVS]** Dos soldados enfrontados, en el medio un estandarte militar. 	Ilegible		14,8x13, 2 mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
12H	CONSTANCIO II	-	-	FOLLIS	1,1 g.	

Nº	ANVERSO	REVERSO	EXERGO		MEDIDAS	METAL
5	**DN CONSTANTI-VS NOB CAES** Busto drapeado con cabeza desnuda de Constancio Galo a la derecha 	**FEL TEMP-[REPARATIO].** *Virtus* de pie a la izquierda alanceando un enemigo cayendo del caballo 	RC		19,5x16,3 mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
6H	CONSTANCIO II	352-354 d.C	ROMA	AE_3	1,5 g.	L.R.B.C.,II p.60, nº 681

Nº	ANVERSO	REVERSO	EXERGO		MEDIDAS	METAL
6	**CONSTAN-TINVS AVG** Cabeza laureada de Constantino a la derecha. 	**PROVIDEN-TIAE AVG.** Puerta de campamento militar con dos torres y estrella encima. 	SMNE		17,7x18, 0 mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
12H	CONSTANTINO	324-325 d.C	NICOMEDIA	FOLLIS	2,8 g.	R.I.C.,VII p.615, nº 90

Nº	ANVERSO	REVERSO	EXERGO		MEDIDAS	METAL
7	**CONSTA-NTIVS AVG** Cabeza laureada de Constantino la derecha. 	**DN CONSTANTINI MAX** AVG En laurea VOT XX 	RQ		18,9x17, 3 mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
12H	CONSTANTINO	321 d.C	ROMA	FOLLIS	3,0 g.	R.I.C.,VII p.321, nº 237

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Nº	ANVERSO	REVERSO		EXERGO	MEDIDAS	METAL
8	**IMP C M AVR C[L QVINTILLVS AVG]** Busto drapeado con cabeza radiada de Quintilo a la derecha. 	**[LIBER]T AVG** Libertas de pie a la izquierda portando gorro y cornucopia. 			18,1x17, 2 mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
12H	QUINTILO	270 d.C	SISCIA	ANTONINIANO	2,7 g.	R.I.C.,V part. I, p. 245, nº 67

Nº	ANVERSO	REVERSO		MARCAS	MEDIDAS	METAL
9	**[VRBS] ROMA** Busto yelmado a la izquierda Roma 	Loba capitolina amamantando a los gemelos Rómulo y Remo. Arriba dos estrellas. 		x SCONST	16,3x14, 9 mm	Bronce
EJES	EMPERADOR	CRONOLOGÍA	CECA	TIPO	PESO	REFERENCIA
12H	CONSTANTINO	330-335 d.C	ARELATE	FOLLIS	1,0 g.	L.R.B.C.,part. I, p.10, nº 389

Tomando como referencia la planta mitraica, las monedas se concentraban en el fondo del *spelaeum*, cerca del *podium* en donde se situaba la estatuaria de bronce o tauroctonía, lo cual nos hace pensar que pudieran formar parte de ofrendas. El resto se distribuían al lado de las pilastras, junto a los bancos corridos de madera del *spelaeum*.

A diferencia de las halladas en otras zonas de la *domus*, en donde existe circulación monetaria anterior, la cronología de las halladas en el mitreo abarcan desde los años 268-270 dC. a los años 352-354 dC. Se corresponden con los gobiernos de los emperadores Galieno, Claudio II, Diocleciano, Constantino y Constancio II. Las cecas en donde fueron acuñadas son Roma, Nicomedia y Asia. En cuanto a sus tipos se trata de Antoninianos (11 monedas), *follis* (2 monedas) y AE3 (3 monedas), entre otras en proceso de limpieza y algunas ilegibles.

La numismática nos indica la perduración de esta arquitectura cultual durante algunas décadas más que la propia *domus* en donde se encontraba, pues en tanto ésta fue expropiada y destruida con motivo de la fortificación de la ciudad (muralla, *intervallum* y foso) en torno a la década del año 270 d.C. la desaparición del mitreo se produciría alrededor del año 350 d.C. Esta datación también nos la confirman nuevas UEs que van a amortizar este espacio,

conformadas por un gran relleno de materiales cerámicos y constructivos que ya hemos mencionado y que sirvieron como asiento de estructuras relacionadas con la necrópolis de la Edad Media (con una gran perduración, pudiéndose en ella establecer dos fases diferenciadas), con estructuras relacionadas con un patio de una casa bajomedieval o restos de edificaciones, tanto de época moderna como contemporánea, esta última con la cimentación del anexo al Pazo de Montengro y la factoría industrial decimonónica.

Los contextos estratigráficos y los materiales asociados a ellos (vidrio, cerámica) que ya hemos estudiado en el capítulo 2, el ara y la numismática nos permite establecer la cronología del Mitreo de *Lucus Augusti* entre inicios del s. III y ca. 350 dC, lo cual es significativo. La cronología de los Mitreos en el imperio romano se puede establecer con bastante seguridad. El culto se documenta desde finales del s. I dC. en las fronteras del Rhin-Danubio hasta los ss. IV-V, si bien es evidente que a partir del s. IV hay un declive importante, que, como todo lo que afecta este culto, no es común a todo el imperio, pues los restos arqueológicos nos muestran que todavía se mantienen algunos en Roma, áreas del Danubio y del Rhin. Una razón para esta desaparición es la expansión del cristianismo y su enfrentamiento con el paganismo, que lleva a sus fieles, en ocasiones, a destrucciones de templos paganos entre los cuales se encontraban los mitreos, aunque parece que esto ocurre tan en una pequeña proporción de los mismos[268]. Aunque se ha pretendido atribuir a un número mayor, solamente tenemos evidencias claras de una destrucción consciente por parte de cristianos en el caso del de Ponza, en Hawarte, Doliche (Turkey), and Ša'āra (Syria)[269]. Hay otros, con imágenes mutiladas, fragmentadas, con destrucción violenta, como Enum, Lentia, Poetovio II-III, Pons Saravi, Schachadorf, que han sido hallados quemados, con restos de su material rotos, pero no se pueden atribuir con seguridad a estos ataques[270]. En algunos constatamos el abandono, como es el caso del de Sta. Maria Capua Vetere, cuyos restos fueron totalmente colmatados para evitar su acceso y con un llamativo daño causado en el rostro de la divinidad[271].

En medio de este declive hay casos de destrucción voluntaria por parte de los fieles[272], con una ocultación deliberada de las piezas[273], o con una consciente fragmentación de las mismas, que, posteriormente, son depositadas en diferentes lugares del propio edificio de culto[274]. En el caso del mitreo de *Lucus Augusti* creeemos que estamos ante esta situación, tal como nos mostrarían varios indicios. La estatuaria mitraica parece cortada conscientemente, el ara ha sido depositada de manera que pudiese permanecer perfectamente oculta y protegida por un nivel de tierra, sellada con varias losas de pizarra, a esto añadimos una gran cantidad de cerámica fina de mesa rota intencionadamente, dispersa o enterrada formando pequeños vertederos.

---

[268] CLAUSS, 2001, p. 170 con ejemplos

[269] En donde se encuentran las cruces cristianas sobre la representación de Mitra, WALSH 2004, p. 79. Otros ejemplos de destrucción deliberada en SAUER 1996, pp. 39 ss.

[270] WALSH 2004, pp. 74 ss con la descripción de los daños que muestran la destrucción consciente y la desaparición de los rostros de las figuras de Mitra o de otras divinidades y con el examen de todas las posibilidades: desde desastres naturales, el abandono consciente de los fieles o las incursiones bárbaras.

[271] VERMASEREN 1971, p. 1.

[272] MOLIN, BRODEUR, MORTREAU 2015, pp. 417-433

[273] Es el caso del mitreo de Sidon, Londres, y quizás otros como Mandelieu, en los que la ausencia de elementos del culto puede interpretarse como una ocultación consciente de los mismos, *vid*. SAUER 1996, p. 42, con numerosos ejemplos de objetos arrojados/destruidos hallados en rios o pozos, entre otros.

[274] WALSH 2004, p. 38 ss; ULBERT 2004.

Figura 167. Restos de cerámica y estatuaria de bronce fragmentados o cortados intencionadamente.

Figura 168. Detalles de la ocultación intencionada del Ara de Mitra.

A partir de esta destrucción voluntaria del mitreo y después de su amortización, se van a construir otras estructuras, encuadrables en la tordorromanidad, y cuya definición hay que realizarla fuera del ámbito de nuestra actuación.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

4 LA MURALLA

El tercer elemento relevante de la excavación, que analizaremos a continuación, es la muralla romana. Al igual que otras muchas ciudades del imperio, *Lucus Augusti* también se dotó de una gran obra defensiva a finales del Alto Imperio. Aunque nos referimos a ella como una muralla, en realidad se trata de un sistema defensivo muy complejo, integrado por elementos topográficos y orográficos que se articula en foso exterior, muralla y, por su lado del intradós, *intervallum*. Una construcción de estas dimensiones no podía dejar de provocar profundos cambios en la estructura urbana de la ciudad, a la cual, como veremos, llegó a modificar sustancialmente, cambiando la dirección de sus infraestructuras o vías, inutilizando algunas de ellas e incluso, en los casos más extremos, provocando la destrucción absoluta de algunos elementos. No debemos olvidar que estamos ante una obra estratégica, pública, así que cuando se consideró necesario no se dudó en arrasar estructuras enteras.

Debido a su situación, la *domus* del Mitreo, será una de las más afectadas. La muralla es un elemento externo a la misma, pues, como es evidente, no formaba parte de ella, pero no le es ajeno, en la medida en que se convierte en un factor determinante de su evolución y lo hace de una forma peculiar. La muralla destruye la *domus* pero respeta su parte cultual, el mitreo, que continúa su existencia durante más de un siglo.

Examinaremos a continuación el impacto de la muralla en la vivienda, pero no podemos hacerlo sin tener en cuenta las características que hemos mencionado, que estamos ante una estructura estratégica, pública y compleja que va más allá de nuestro recinto. Es por esto por lo que, después de una breve reflexión sobre la investigación disponible y los condicionantes que nos impone, veremos las características estructurales de la muralla, deteniéndonos especialmente en el sector en el que se encuentra la *domus*, el Oeste. Podremos, después, analizar el impacto sobre la *domus* para, por último, ver lo que nuestra excavación aporta a este sector de la muralla.

4.1. ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS E INVESTIGACIÓN.

Es indispensable disponer de un buen conocimiento de la muralla para entender tanto los cambios de la ciudad en el período bajo imperial, como el de algunas estructuras destacadas como la nuestra, sin embargo la investigación disponible es muy desigual y nos condiciona en muchos casos. El hecho de que haya permanecido en pie hasta nuestros días, aunque con reformas en muchos de sus puntos, ha llamado la atención de los estudiosos desde momentos muy tempranos[275]. Cronistas y eruditos como Molina, Morales, Castellá o Pallares, entre otros, entre los siglos XVI al XIX, nos dejaron un conjunto de textos breves y, en la mayor parte de los casos, simplemente descriptivos, que se centran esencialmente en aquello que más llama su atención o que es más visible, como es su monumentalidad, su antigüedad (romana), la planta, las torres, las puertas, etc.[276].

[275] Sería imposible, además de innecesario para nuestro trabajo, recogerlos de forma exhaustiva, puede verse una recopilación de la extensa bibliografía en ABEL, ARIAS 2004, pp. 39-51; ARIAS 2019, pp. 18-23.

[276] MOLINA 1949 (1551), fol. XX; MORALES 1765; CASTELLÁ 1610, I. 19; PALLARES 1700; RISCO 1796, XL, 15 ss..

Para disponer de estudios científicos debemos esperar hasta el siglo XX, cuando se hacen los primeros informes de Mélida[277]. Aunque su finalidad es la de obtener la documentación necesaria para solicitar su declaración como Monumento Nacional[278], serán la base de los primeros estudios científicos como los de Richmond, Balil, Vázquez Seijas o Arias, en los cuales ya no solo se describe el monumento sino que se le interpreta históricamente[279]. Aunque de distinta naturaleza, a ellos debemos añadir la documentación relacionada con las obras, añadidos a la estructura, restauraciones, etc., que se realizaron sobre la muralla desde la Edad Media hasta nuestros días. Es una documentación especialmente relevante para entender los cambios sobre la misma y, en ocasiones, conocer los elementos romanos originales que se han perdido con motivo de las sucesivas reformas. Lamentablemente en este aspecto sólo disponemos de la investigación sobre la documentación del siglo XVI y nos falta la de otros siglos[280].

Los trabajos históricos y documentales son totalmente insuficientes si no les añadimos la investigación arqueológica. Teniendo en cuenta que estamos ante un BIC, las intervenciones de esta naturaleza han sido consecuencia de restauraciones y consolidaciones arquitectónicas del monumento, que tenemos bien documentadas en los archivos nacionales y autonómicos[281].

Estos trabajos se iniciaron inmediatamente después de que la muralla se convirtiese en Monumento Nacional, y fueron dirigidos inicialmente por el arquitecto Alejandro Ferrant[282], director de su conservación entre 1930 y 1936. Se hizo entonces un importante trabajo para detectar las restauraciones que era necesario llevar a cabo, así como para controlar las obras que se pretendían llevar a cabo en su entorno y que podían incidir directamente en la muralla. Pero además de este trabajo administrativo, Ferrant dirigió las obras de saneamiento y reparación de daños en diversos tramos, como el cubo LXXVIII situado al lado de la puerta de San Fernando y restituyó el pretil, introduciendo en aquellos años, por primera vez en una obra de restauración histórica, el mortero de cemento.

Las actuaciones en la muralla continuaron entre los años 1949 y 1963, fueron llevadas a cabo por Menéndez-Pidal y Pons Sorolla y ya abarcaron un mayor número de elementos. Entre sus actuaciones[283] destacan la consolidación del torreón XIV situado en el sector occidental de la muralla, la intervención en el arco de sillería de la Puerta de Santiago y sus torres anexas, la reparación de la rampa de acceso al adarve y el acondicionamiento de escalera romana en el tramo entre la Puerta de Santiago y la Puerta del Obispo Aguirre.

Estos trabajos permitieron conocer mejor las estructuras del monumento, sus escaleras y accesos y los procesos constructivos de las torres, entre otros. Las actuaciones que tuvieron lugar entre 1963 y 1969, y que ya fueron realizadas únicamente por Pons Sorolla, tuvieron unas importantes consecuencias para la investigación. Supusieron la intensificación de los trabajos de liberación de la fortificación, eliminando algunos edificios adosados; suprimiendo los tendidos eléctricos sobre postes en el paseo de la muralla y limpiando la vegetación de raíz profunda[284].

---

277 MÉLIDA 1921; ID. 1925.

278 Tal declaración será obtenida en el año 1921.

279 RICHMOND 1930; ID. 1931, pp. 87-100; VÁZQUEZ SEIJAS 1955; ID. 1964; BALIL 1960, pp. 179-197; ID. 1970, pp. 296 ss.; ARIAS 1972.

280 PEIRÓ GRANER 1998; EAD. 1999.

281 Debemos destacar especialmente Archivo General de la Administración, Archivo del IPCE, Archivo Militar de Madrid; Archivo Colegio Oficial de Arquitectos de Lleida; Archivo Histórico Provincial de Lugo; Archivo Municipal de Lugo.; etc.

282 ESTEBAN, GARCÍA 2007, pp. 327-338.

283 MARTÍNEZ 2004, pp. 633-639; BAILLIET 2015, pp. 309-315.

284 Algunas de estas propuestas fueron citadas en el Plan Parcial de Lugo, *vid.* GARCÍA FERNÁNDEZ 1970.

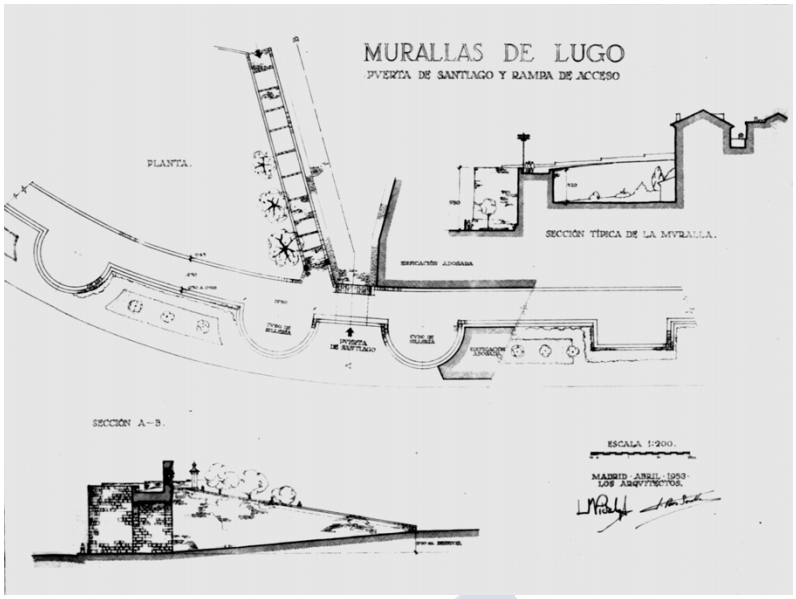


Figura 169. Puerta de Santiago, proyecto de restauración de Luis Menéndez-Pidal y Pons Sorolla, 1953. (Martínez, 2004)-

Estos trabajos fueron continuados por el arquitecto González Trigo, ya en la década de los años 70 con la operación "Muralla Limpia", que eliminó por completo todas las construcciones adosadas, situadas especialmente en las inmediaciones de las puertas; entre torres o cubos de la sector oriental de la muralla, principalmente; instalaciones eléctricas, etc.

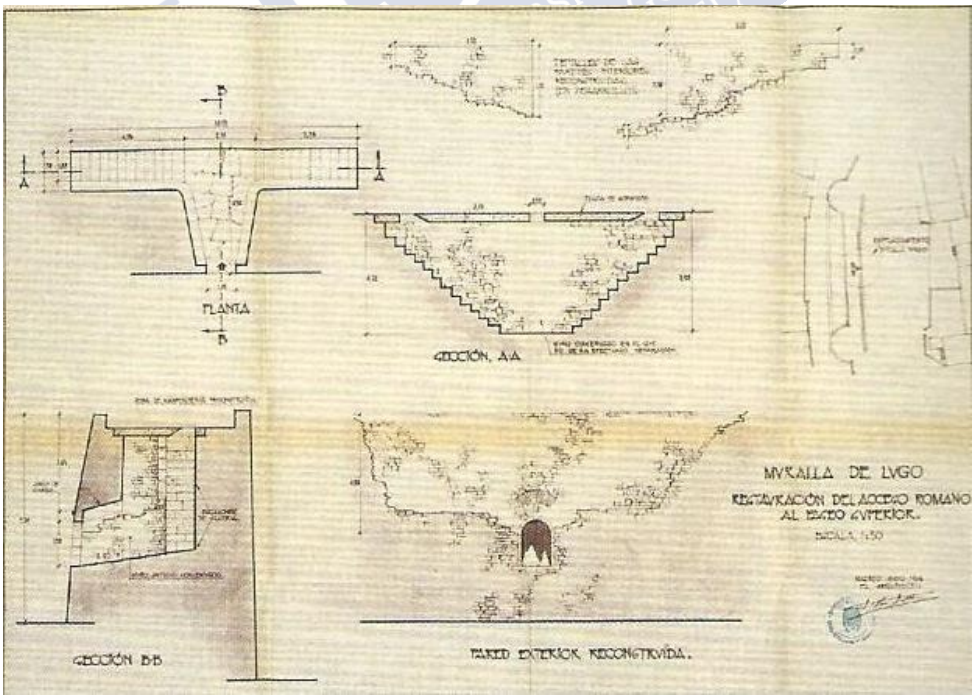


Figura 170. Plano de detalle de las escaleras romanas restauradas (entre Puerta de Santiago y Puerta Obispo Aguirre) Plano Pons Sorolla (1963, MECD. Planos digitalizados).

Sus consecuencias no eran meramente estéticas, sino extraordinariamente relevantes desde el punto de vista histórico, pues por primera vez se pudo contemplar la totalidad del perímetro externo de la muralla y, por tanto, conocer mejor su estructura. Fue también un punto de inflexión para los sucesivos proyectos de mantenimiento, restauración y puesta en valor por parte de la *Dirección Xeral do Patrimonio Cultural* de la Xunta de Galicia, continuando en vigor en la actualidad. Son actuaciones que se irán intensificando a partir de su declaración como bien de Patrimonio de la Humanidad en el año 2000. Esta circunstancia llevará consigo nuevos proyectos de restauraciones y mantenimiento anuales, en donde a las intervenciones arqueológicas se añaden otros trabajos tan relevantes como son los de documentación fotogramétrica y topográfica[285] o las dataciones por luminiscencia de morteros[286] que pueden suponer un avance importante en la investigación en los próximos años. A ellos se añaden otras actuaciones medioambientales, ya destinadas a una mejor conservación del monumento[287]. A partir de la década de los años ochenta hasta la actualidad, la dirección de los proyectos será continuada por el arquitecto López de Rego.

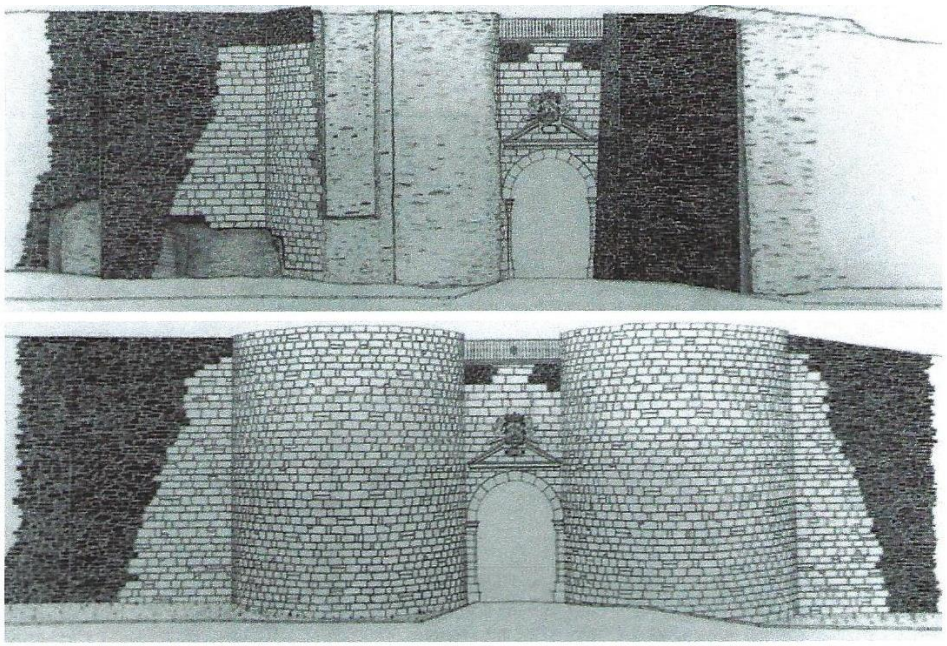


Figura 171. Proyecto de obras de restauración de la torre LII de la muralla romana (González Trigo, Archivo del IPCE, Leg.: 790/5; AGA, Sig.: 26/0035).

[285] Realizados por el grupo integrado de Ingeniería Civil y Geomática (CIGEO) de la USC.

[286] Trabajos llevados a cabo por la Universidad da Coruña, Laboratorio de Datación por luminiscencia, Unidad de Geocronología.

[287] Podemos citar entre otros, el control natural con aceites esenciales de la flora de la muralla realizado por la Escuela Politécnica Superior de Ingeniería de la USC del Campus de Lugo, o los estudios sobre la situación de la población reproductora de vencejo común (*Apus Apus*) en la muralla (513 parejas reproductoras procedentes del África Subsahariana que anidan en la muralla) que lleva a cabo un grupo de investigación dirigido por D. A. Callejo, jefe de la sección de Biodiversidad del Servicio de Conservación de la Naturaleza en Lugo.

Figura 172. Muralla Limpia" (Fondo fotográfico de J.L. Vega Fernández. AHPLu.).

En estas últimas décadas, prácticamente con cada una de estas intervenciones de conservación y protección se han realizado los correspondientes trabajos arqueológicos que han dado lugar bien a informes y memorias, bien a publicaciones científicas sobre la muralla[288]. A pesar de todo, siguen faltando estudios sobre contextos históricos; su relación con la planimetría urbana bajo imperial; aspectos arquitectónicos, etc.

4.2. LA GRAN OBRA DEFENSIVA DEL S. III

A partir de la bibliografía anteriormente citada, el conjunto de actuaciones arqueológicas realizadas, el análisis de diversa documentación (cartografías, fotografías), y el aporte de nuevas metodologías, podemos conocer las características estructurales de la muralla. Examinaré a continuación su cronología, dimensiones y estructura.

Podemos afirmar, sin ningún género de dudas que, esta obra defensiva fue construida en el Bajo Imperio[289], concretamente, a finales del s. III d.C. y principios del IV[290], desmintiendo así algunas hipótesis recientes que datan su inicio de construcción alrededor del año 1085. Como veremos a continuación, los datos obtenidos en la *domus* no dejan lugar a dudas. Esta es la primera construcción de esta naturaleza realizada en la ciudad, pues no tenemos indicio alguno de la existencia de muralla en época altoimperial.

Su perímetro es de unos 2.194 m, un cálculo que hemos establecido midiéndolo en planta[291], que coincide, con poca diferencia, con las de otros autores[292]. Este contorno amurallado se construirá sobre la ciudad alto imperial, modificando su extensión, que se disminuirá en su parte S. y SO., mientras que al N y NE. se amplía el área urbana. En total estamos ante una planta de 34 Ha de extensión, cuadrangular y de forma oblonga, con sus

[288] ARIAS 1972; ID. 1973; ID. 1997; ID. 2001; ABEL VILELA 1974; ID. 1975; ID. 1996; ID. 1999; ID. 2011; ABEL VILELA *et al.* 2001; LÓPEZ 1996; GONZÁLEZ *et al.* 2002, pp. 591-609; ALCORTA 2004a y b; ID. 2006a, b,c; ID., 2007; ID 2008, ID 2009; ID 2019, pp. 176-187; ID 2005; RODRÍGUEZ COLMENERO 2007, pp. 217-253; GONZÁLEZ, CARREÑO 2007, pp. 255-280; GONZÁLEZ DE PAZ, 2007, pp. 313-325; PEÑA, PRIETO 2014.

[289] PAZ PERALTA (2015, p. 171) afirmó que esta obra defensiva era, en realidad, de época medieval, basándose en que presentaba ciertas similitudes en sus elementos constructivos, poliorcéticos e históricos con las de Astorga y León. Como veremos a continuación, tal hipótesis carece de fundamento.

[290] RICHMOND 1931, p. 90 propone una cronología entre el año 250 y el 325 d.C.; ARIAS 1972, p. 113 data su construcción entre el 260 y el 310 d.C.; RODRÍGUEZ COLMENERO 1996, p. 130 y FERNÁNDEZ, MURILLO 1997, p. 738, confirman la cronología de finales del siglo III d.C. e inicios del s. IV d.C.; ALCORTA 2019, p. 178, establece su construcción a finales de la tercera centuria.

[291] Agradecemos al ingeniero técnico en topografía D. Ramón de la Sota Crespí, los trabajos relacionados con la medición de la planta de la muralla.

[292] Dependiendo de por dónde se mida, se obtienen, como es obvio, diferentes perímetros. Así, ALCORTA, LÓPEZ, ARIAS 2004, p. 65 dan unas medidas de 2.266 m medidas por el eje central del adarve, 2.209 m por el paramento interior y 2.678 m por el exterior; ALCORTA 2007, p. 285, establece un perímetro de 2.177 m; ABEL 2011, p. 35, da las mismas medidas que los primeros; RODRÍGUEZ COLMENERO 2007, p. 233, siguiendo a Andrade (1837), da un perímetro de 2.300 m.

lados curvos, muy semejantes a las que dan lugar las murallas de otras ciudades del noroeste, como Braga, Astorga o Gijón, lo que, para algunos investigadores[293] "*reforça a identidade galaica e a hipótese de um programa provincial de edificaçao de muralhas*" que pertenecería al estilo "legionario hispánico". De él tenemos paralelos en provincias occidentales (Galias, Germania y Britania) y, según Fernández Ochoa[294] estaría asociada a la nueva estrategia para la defensa militar del occidente del imperio.

Figura 173. Recinto amurallado de *Lucus Augusti* con la numeración de sus torres en su localización original.

[293] LEMOS, LEITE, CUNHA, 2007, p. 334.
[294] FERNÁNDEZ OCHOA1997, pp. 257-259.

La muralla tiene un espesor que varía entre los 14,17 pies /15,18 pies y los 23,62 pies, en su estado actual, y una altura que oscila entre los 26,99 pies y 47,24 pies, aunque, hipotéticamente, en algunos puntos habría que sumarle dos pisos con ventanas de medio punto[295]. Dispone de 85 cubos o torres[296] semicirculares, adelantados respecto al lienzo, con una distancia de separación entre ellos que va desde los 29,69 pies / 33,06 pies, hasta los 53,65 pies /55,33 pies. El diámetro de estos cubos presenta diferentes medidas, siendo de 18,05 pies, los más pequeños, y de 43,19 pies, los de mayor dimensión. Esta disposición de torres que sobresalen de los muros, con un claro objetivo de defensa de los lienzos, así como la distancia entre ellas, se ajusta a los criterios que enunciaba Vitruvio (1.5):

> *Item turres sunt proiciendae in exteriorem partem, uti, cum ad murum hostis impetu velit adpropinquare, a turribus dextra ac sinistra lateribus apertis telis vulnerentur. Curandumque maxime videtur, ut non facilis aditus sit ad oppugnandum murum.*
> Las torres deben elevarse por encima de los muros, con el fin de que desde las torres, a derecha e izquierda, los enemigos puedan ser heridos desde ambos lados con armas arrojadizas cuando intenten acercarse violentamente a la muralla. Sobre todo, debe ponerse la máxima preocupación en que el acceso para asaltar el muro sea difícil (*Arch*. 1.5.2)
>
> *Intervalla autem turrium ita sunt facienda, ut ne longius sit alia ab alia sagittae missionis, uti, si qua oppugnetur, tum a turribus, quae erunt dextra sinistra, scorpionibus reliquisque telorum missionibus hostes reiciantu.*
> Las distancias entre torres deben establecerse teniendo en cuenta que no estén tan alejadas una de otra, que no puedan alcanzarse por una flecha, con el fin de que si una torre es atacada, sea posible rechazar a los enemigos desde las otras torres que quedan a derecha e izquierda, mediante escorpiones u otra clase de armas arrojadizas (*Arch*. 1.5.4)

Los paramentos externos e internos de la muralla están conformados por lajas de pizarra de tamaño pequeño o medio, bien escuadrados. En algunas zonas del muro externo tienen sillares de granito como es el caso de los cubos (y cortinas adyacentes) de la Puerta Miñá, Puerta Nueva, Puerta de Santiago y restos en la de San Pedro.

Figura 174 Puertas de la muralla: a. Puerta de San Pedro (izquda.) y Puerta de Santiago (dcha.).

[295] Esto se ha deducido a partir del grabado de Neira de Mosquera 1850, 313; o paralelos con otras torres de murallas como la de Barcelona, Gerona olas de St. Sernin y La Maquière, en Carcasona.
[296] Según PALLARES, 1700, la muralla estaba conformada por 86 torres, aunque ignoramos cuál pudo ser la base empleada para realizar este cálculo.

Figura 174b. Puerta Nueva (izquda.) y Puerta Miñá (dcha.).

En su interior se realizó el macizado de la muralla compuesto de lajas de pizarra, piedra suelta, cantos rodados o cuarcitas, sillares y mampuestos de granito, epígrafes[297], etc.

Figura 175. Inscripciones recuperadas en el exterior de la muralla (de izquda. a dcha.: *IRPLugo* 37, 28, 32).

Este macizado tiene una disposición construida con tongadas horizontales unidas con mortero de cal[298]. En algunas zonas, en donde se pudo apreciar este macizado[299], estas capas o tongadas incluyen alguna conformada en forma de "espina de pez" (*Opus Spicatum*) que

[297] ALCORTA, RODRÍGUEZ COLMENERO 2002, pp. 223-230; CRISTOBAL, CARREÑO 2002, pp. 265-266; ABEL 2011, pp. 559-565. Es significativo que un número muy importante de epígrafes, entre ellos algunos de los más relevantes como es el caso de los de los libertos sobre los que volveremos más adelante (*vid. infra*) hayan sido encontrados dentro de la muralla, puede verse un mapa con su distribución en GÓMEZ VILA 2009, p. 51.
[298] LÓPEZ 2005, p. 78.
[299] VV.AA. 1996, p. 199 ss.; González *et al*., 2002, p. 595.

permite el drenaje del agua. La zona superior del adarve se finaliza a base de grande lajas de pizarra colocadas horizontalmente tomadas con mortero de cal de gran dureza.

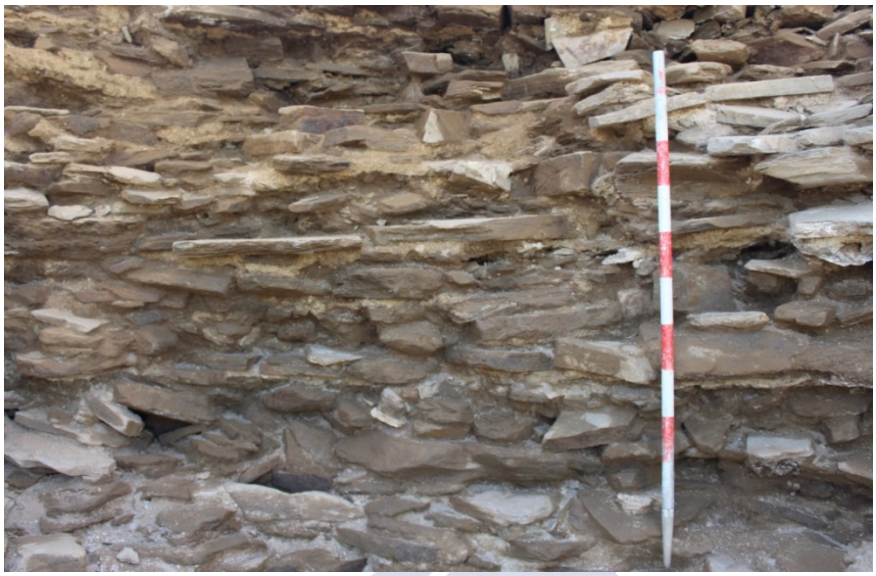


Figura 176. Detalle del macizado realizado en tongadas horizontales.

Figura 177. Detalle de la zona superior del adarve, lajas de pizarra y mortero de cal.

Un elemento esencial para el mantenimiento de la muralla es su drenaje del agua. Aparte del anteriormente citado de las capas de *opus spicatum*, de lajas de pizarra o hiladas de cantos rodados, López de Rego[300] cita también "*canalizaciones verticales de lajas de pizarra, sin mortero de cal, dispuestas verticalmente, con un funcionalidad claramente drenante*", a las que Alcorta[301], les da la funcionalidad de sumideros.

[300] LÓPEZ DE REGO 2005, p. 78.
[301] ALCORTA 2009, p. 111.

A estos precarios datos sobre el sistema hidráulico de la muralla debemos añadir los nuevos hallazgos que proporcionaron las últimas actuaciones arqueológicas, tanto en la Puerta de San Pedro[302] como en las inmediaciones del cubo VII.

En cuanto a la Puerta de San Pedro, se pudo excavar solamente la zona del adarve y un metro original de los restos del cubo LII. Su resultado fue la exhumación de diferentes niveles de ocupación, que van desde la época Medieval -restos de la torre o castillo perteneciente al infante D. Felipe (1300-1320); un nivel del siglo IV, contextualizado por alguna cerámica y dos monedas del emperador Constantino, y un nivel constructivo (mismo debajo de la pavimentación del adarve) vinculado a un sistema de canalizaciones con la asociación sellada de un Antoniniano, cuero y madera (en proceso de limpieza) cuyo estudio nos permitirá establecer la cronología de la obra de la muralla en este sector.

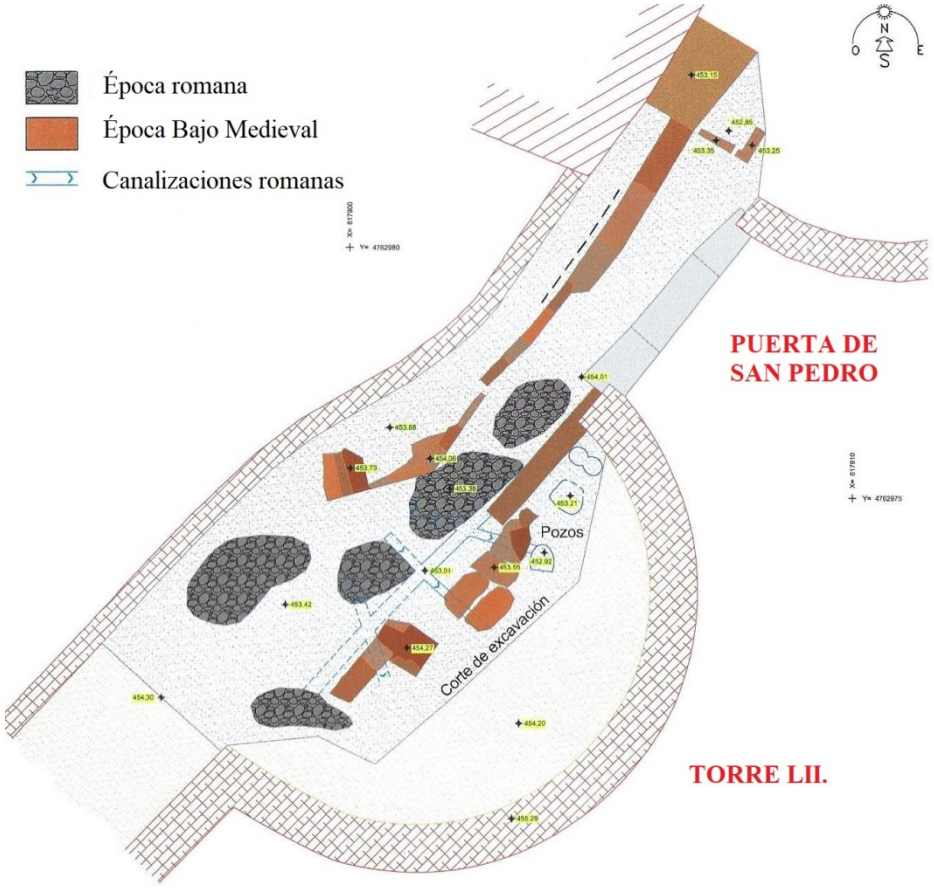


Figura 178. Planimetría de la torre LII. Puerta de San Pedro.

302 RODRÍGUEZ CAO, 2016.

Figura 179. Detalle de las canalizaciones romanas exhumadas en el adarve del cubo LII (Puerta de San Pedro)

Este sistema de canalizaciones de la muralla está conformado por un canal principal, paralelo al cubo LII, presentando una anchura de 26 cm y una altura de 16 cm. De este canal salen otros tres en dirección al cubo, cuyas dimensiones son más reducidas, 18 cm de alto y 23 cm de ancho. Otros tres canales se distribuyen hacia el interior del adarve. Sus dimensiones son de 18 cm de ancho. Estos canales sólo tienen un recorrido de 0.90 / 0.96 m hacia el interior del adarve. Los otros fueron rotos por la reconstrucción del cubo LII. Este sistema de canalizaciones estaba perfectamente revestido de mortero de cal. En el interior del canal principal se localizaron los materiales anteriormente mencionados y que nos certifica la cronología de la obra romana en este sector del adarve de la muralla.

Un segundo elemento relevante para la comprensión del sistema hidráulico, fue exhumado en la campaña que llevamos a cabo en el año 2019, cuando documentamos, por primera vez, un canal de retirada de agua en la cimentación del paramento exterior inmediato al cubo VII. Se trata de un canal realizado con mampostería de pizarra, que se dirige hacia el foso con 1% de desnivel. Su cubrición también estaba realizada con losas de pizarra. Una canalización parecida se puede apreciar en la muralla de *Bracara Augusta*, en las excavaciones de la rúa D. Diogo de Sousa[303] nº 102-118, aunque en este caso su ejecución material es en un material distinto, en granito.

Otro factor importante del macizado lo constituyen los muros o estructuras transversales y radiales o juntas de dilatación[304], aunque estas, muchas veces son difíciles de advertir. Su funcionalidad seria otorgar un refuerzo interior y estructural a la muralla.

[303] LEMOS, LEITE, CUNHA 2007, p. 338.
[304] RODRÍGUEZ CAO, 2019

Figura 180. Detalle de una junta estructural en el macizado del cubo VII.

De nuevo es importante recordar aquí a Vitrubio (*Arch*. 1.5.1-2) que, a propósito de las cimentaciones de las torres o muralla, señalaba que debían realizarse de la siguiente manera:

> *Tunc turrium murorumque fundamenta sic sunt facienda, uti fodiantur, si queat inveniri, ad solidum et in solido, quantum ex amplitudine operis pro ratione videatur, crassitudine ampliore quam parietum, qui supra terram sunt futuri, et ea impleantur quam solidissima structura.*
>
> Deben excavarse los cimientos de las torres y murallas, de modo que se ahonde en tierra firme, si se puede encontrar, y con una profundidad que guarde relación con la magnitud de la construcción, siempre de un modo razonable; su grosor será más ancho que el de las paredes que se vayan a levantar sobre tierra y la cavidad que quede se rellenara con un compuesto lo más sólido y consistente posible.

En lo referente a las cimentaciones, aunque tienen unas características comunes, se pudo comprobar que algunas presentan ciertas diferencias motivadas por su adecuación a la topografía de la ciudad. Dichas cimentaciones fueron tipificadas por López de Rego[305] en cuatro: las ejecutadas con grandes sillares de granito colocadas a hueso con disposición en soga; las cimentaciones ejecutadas con mampostería de sillarejos de granito recibidos con mortero de cal y arena de cantera; las ejecutadas con mampostería de pizarra recibidas con mortero de cal o mezcla de mamposterías de pizarra y sillarejos de granito y, por último, las cimentaciones a base de rellenos en seco, sin trabazón con ningún mortero de cal u otro aglomerante.

Debemos decir, sin embargo, que las últimas actuaciones arqueológicas que hemos llevado a cabo, nos permitieron aportar nuevos datos que contribuyen a una mejor comprensión de las cimentaciones de la obra romana.

Así, y a partir de la excavación del cubo VII y su entorno inmediato[306], se pudo comprobar que en su paramento interior, la muralla no dispuso de ningún tipo de cimentación, pues se apoya directamente en el terreno natural e, incluso, el propio paramento vertical no dispone de ningún resalte, como normalmente se apreciaba en otros sectores. En lo que se refiere al muro exterior, si bien aquí aparece un pequeño resalte que nace en el ángulo del

[305] LÓPEZ 2005, pp. 74-76.
[306] RODRÍGUEZ CAO 2019.

cubo, sólo se prolonga durante algunos metros para coincidir a paño con el propio muro vertical. A diferencia también, de otras zonas de la muralla, este resalte no se encaja en el zócalo natural.

En relación a las zanjas de cimentación, en el tramo de la *domus* del mitreo, se aprecia una nueva característica en su ejecución con respecto a lo visto en el resto de la muralla. El resalte o rebanco de cimentación sobresale por encima de la propia zanja de cimentación, posiblemente con el objetivo de hacer un plano de nivelación para salvar la vaguada que existe en la Puerta de Santiago (*vid. infra*).

Figura 181. Detalle del resalte de cimentación y canalización. Muralla romana de Lugo. Sector del cubo VII.

Vemos, en suma, que la construcción de la muralla fue más compleja de lo que en un principio podamos pensar. No hay un proceso de construcción homogéneo, válido para todo su perímetro, pues las diferencias topográficas o de la composición del terreno exigieron distintas soluciones técnicas para cada caso. Solo las intervenciones arqueológicas nos podrán ir mostrando, en toda su dimensión, las características de esta magna obra defensiva.

En cuanto a los accesos originales a la zona del adarve, la muralla cuenta con escaleras tras las torres y una rampa, esta última documentada únicamente en la excavación de la *domus*.

Las 31 escaleras exhumadas[307] nos permiten conocer muy bien tanto su planta y su disposición en la estructura de la muralla, como las tipologías de accesos y su relación con el *intervallum*. La planta de estas escaleras es simétrica (tipo imperial), y desde su bocana en el lienzo puede presentar dos diseños. El primero es en forma de rampa, construida generalmente con placas de pizarra que siguen una colocación similar a la de las tejas de una cubierta. El segundo diseño está formado por escalones, similares a la de los ramales. Esta bocana concluye en un rellano, a partir del cual, tanto a la derecha como a la izquierda, se

[307] Las escaleras en la actualidad exhumadas se corresponden con las torres nº, 4, 6, 14, 19, 27, 28, 31, 34, 39, 40, 42, 43, 51, 52,53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 70, 71, 73, 75, 79, 80 y 81.

desarrollan dos tramos más estrechos de escalones - empotrados en la fábrica de la muralla- que nos conducen hasta el adarve.
En el primer tramo de la embocadura, su acceso suele presentar menor pendiente que los ramales simétricos. La ejecución de los escalones suele ser realizadas en lajas de pizarra colocadas horizontalmente, con el remate de una pieza entera superior de losa de pizarra, aunque existen excepciones como la escalera[308] de la torre XIX, recientemente exhumada por nosotros, en la que por primera vez tenemos una alternancia de pizarra y granito en las construcción tanto de los escalones como en los machones laterales que definen la caja de estas escaleras.

Figura 182. Alternancia de pizarra y granito en la configuración de la escalera de la torre XIX.

Quisiera destacar, por último, la excepcionalidad que presentaba la escalera de la torre VI. Esta escalera tiene una planta de "T" o imperial, con una entrada amplia, abierta en el intradós, con ligero derrame hacia el interior, de la que, tras el correspondiente descanso común, avanzan dos ramales afrontados de escaleras embutidas en el macizado. Hasta aquí estas características son comunes a las otras escaleras descritas, aunque nuestra intervención en dicha escalera nos permitió constatar dos Fases constructivas diferentes:

La **1ª Fase** se caracteriza por la construcción de una escalera con la boca de entrada diseñada en rampa, definida como un acceso de placas de pizarra puestas de manera similar a las tejas de una cubierta, solapándose la hilera superior sobre la inferior. Las losas (de unos 7cm de grosor) de esta rampa se entrelazan con la caja de la escalera.

El desembarco entre el acceso y los ramales afrontados se realiza a través de un descansillo que sirve de engarce entre los diferentes elementos de acceso, boca y ramales. Los ramales afrontados estarían conformados como cajas con escalones que permiten el acceso directo al adarve a través de ocho escalones. Conformarían el conjunto de esta estructura los

[308] RODRÍGUEZ CAO 2017.

dos machones laterales que definen simultáneamente la caja de las escaleras y del acceso y, finalmente, el muro de cierre situado al fondo de la estructura, en paralelo al diámetro del cubo, aunque distanciado de este.

Figura 183. Detalle de las losas que conformaban la rampa primitiva (dcha.); Detalle de superposición de escalone (izquda.).

La **2ª Fase** constructiva, en un tiempo cronológicamente todavía no definido –aunque de época romana- presenta una reestructuración completa. Para ello fue preciso cambiar el acceso de la boca de entrada que si antes era en rampa, ahora se hace con escalones adosados (1,34 pies de alto).
En cuanto a los escalones de los ramales afrontados, estos se construyen más hacia el exterior del adarve. Para ello se mutilan parte de los machones laterales que definen esta nueva caja de escaleras. A continuación se rellenan las primeras escaleras y se construyen estas nuevas por encima de las anteriores. Esto provoca, también, la construcción de un nuevo muro de cierre situado paralelo al diámetro del cubo, pero en este caso adelantado 60 cm con respecto al primero. Las medidas de los nuevos escalones superpuestos presentan alturas diferentes que van desde los 0.40 m. a los 0.33 m. en su parte de contacto con el adarve.
En el análisis de la obra romana, también se pudo comprobar la utilización de diferentes tipos de argamasa de cal, niveles de sellado de pizarra, y otros detalles que fueron definiendo la manera constructiva de la obra romana.

Figura 184. Detalle de las argamasas de cal y líneas de replanteo de las nuevas escaleras.

Con esta remodelación de la escalera, en un breve espacio de tiempo, se consiguió tener más superficie en la zona superior de la torre y adarve. Las razones de esta modificación todavía se nos escapa a la comprensión de este sector de la muralla, pero posiblemente futuras intervenciones en la base del intradós de este cubo o aledaños, completarán la información obtenidas hasta el momento.

Para terminar nuestro análisis de las escaleras, debemos señalar su relación con el *intervallum*. La norma general es que estas se desarrollen a partir de la línea de inflexión que tiene el paramento del intradós hacia el adarve. Sin embargo existen algunas bocanas de escaleras cuyo nacimiento se efectúa a una altura menor en relación a este *intervallum.* La definición de este binomio escalera/*intervallum* son cuestiones que la investigación arqueológica tendrá que ir definiendo en actuaciones futuras.

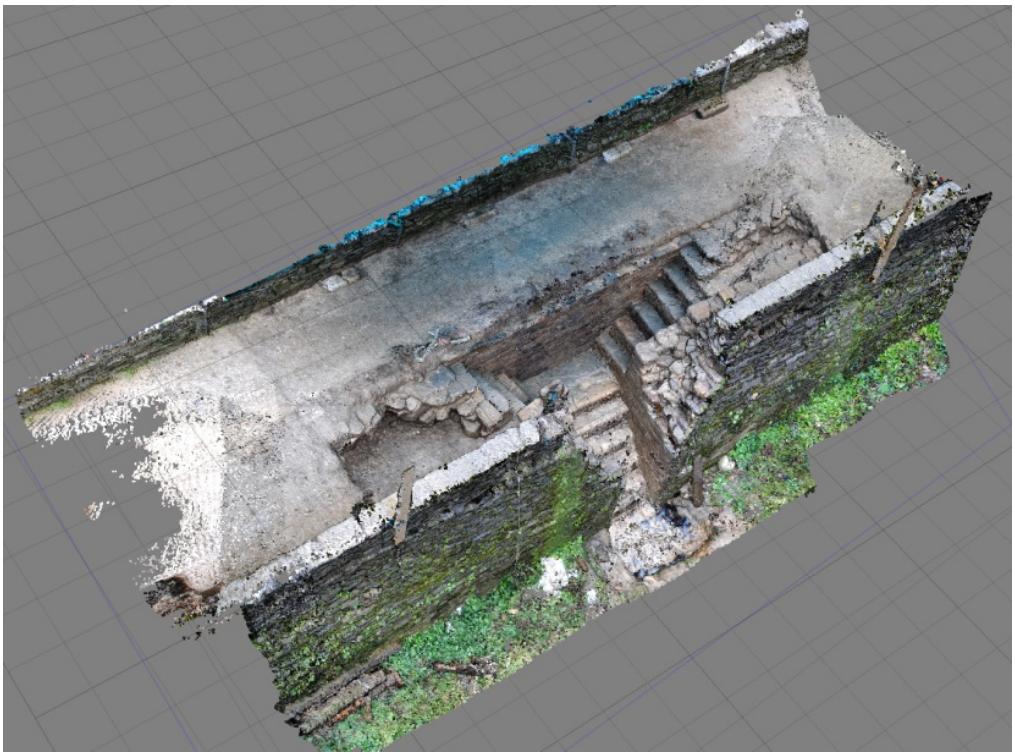


Figura 185. Imagen fotogramétrica de la escalera de la torre XIX. Muralla de Lugo(J.I. López)

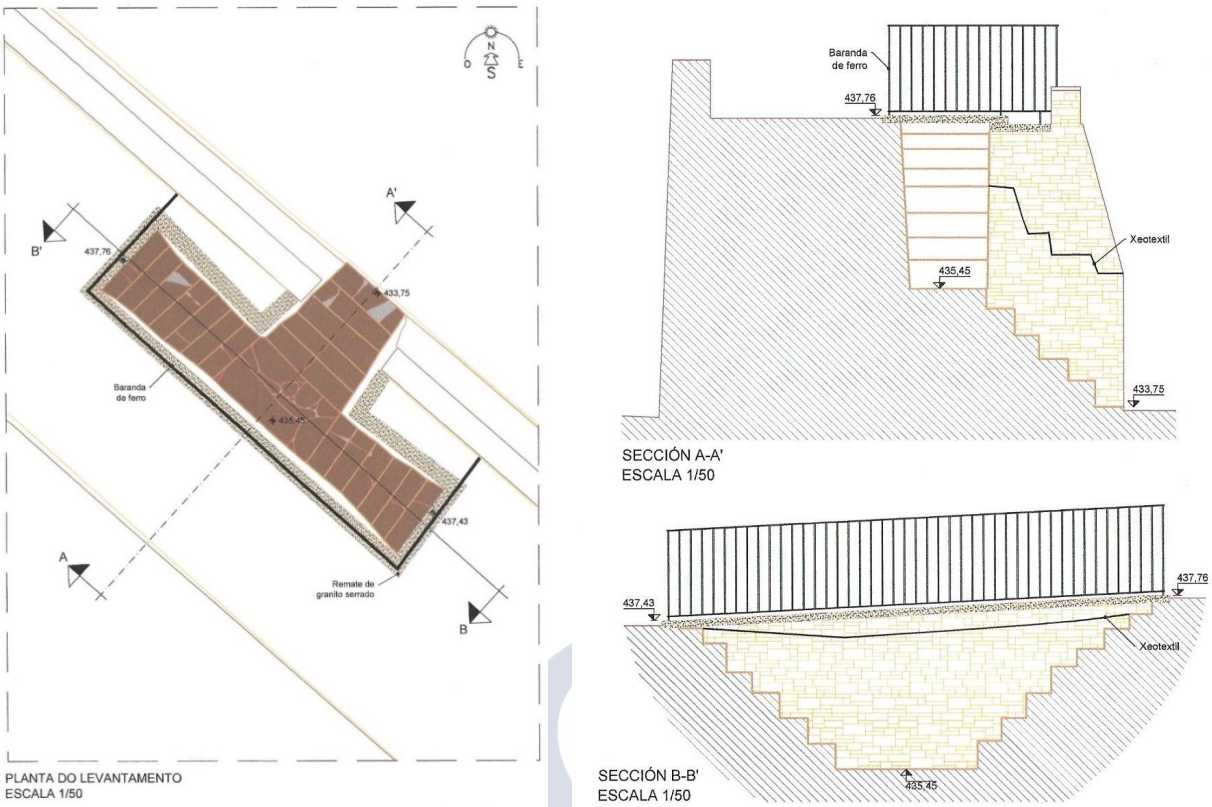


Figura 186. Planta y secciones de la escalera romana de la torre XIX.

Por último, dentro de la estructura de la muralla debemos referirnos a las puertas que permitían la entrada y salida del recinto amurallado[309]. Solo cuatro de la diez existentes se consideran romanas: la Nueva, Miñá, la de Santiago y la de San Pedro. La puerta Falsa, considerada también de origen romana, responde, en realidad, a la tipología de una poterna.

De todas estas puertas sólo la Puerta Miñá conserva su posible aspecto primitivo, aunque probablemente todas las demás presentarían una misma configuración. Se trata de puertas monóforas, con torres de flanqueo semicirculares, construidas en *opus quadratum* con sillares colocados "a soga y tizón". El paso interior se estructura en dos cuerpos, con el superior realizado con bóveda de cañón, en donde se situaría la reja de la puerta y parte de su mecanismo de cierre. La puerta se completa con estancias para los contrapesos de la reja de cierre; torres interiores o contrapuertas que prolongan el vano de la puerta; cuerpos de guardia, etc.

309 GONZÁLEZ, CARREÑO 2007, pp. 255-280.

Figura 187. Fotogrametría de la Puerta Miñá (Extrados e intradós, J.I. López).

Como ya hemos dicho, la muralla es una parte del sistema defensivo que incluye también el *intervallum*, sobre el que volveré más adelante, y el foso. Este fue localizado, por primera vez, en las actuaciones arqueológicas realizadas en las zonas NE, NO y S[310], otras intervenciones posteriores nos proporcionaron más datos sobre el mismo[311]. En términos generales se puede

[310] RODRÍGUEZ, CARREÑO 1987, p. 103; RODRÍGUEZ COLMENERO *et al.* 1996, p. 72.
[311] VV.AA, 1996, pp. 187-218; VV.AA, 1997, pp. 203-220; ALCORTA 2008b, pp. 141-142; ID. 2009b, pp. 150-151; PEREIRAS 2009, pp. 135-136; GONZÁLEZ 2015, pp. 155-159.

definir como un foso de perfil en U, de unos 84,35 pies de anchura y una profundidad media de unos 4 m. Es un foso, que no es continuo, se abre a partir de los 5m de distancia de las torres.

4.3. EL SECTOR DE LA *DOMUS* (SO.)

Una vez expuestas las características generales de la muralla, nos detendremos ahora brevemente en el sector SO y O., situado entre la puerta de Santiago y la puerta Miñá, en donde se encuentra situada la *domus* del Mitreo.

Figura 188. Vista aéra de la muralla y restos de la *Domus* del mitreo.

El tramo occidental de la muralla se encuentra en el esquinal SO comprendido entre dos puertas. La primera es la del obispo Odoario[312], acceso moderno de 1921 realizada bajo planos del arquitecto Ramiro Saínz Martínez, que ocupa la zona NO del recinto y para cuya apertura fue necesario dinamitar el cubo XII, en donde tradicionalmente y a través de la interpretación de algunos documentos, con referencias muy vagas, se sitúa la llamada Almena del Rey[313]. Al otro extremo, esto es, al SO, cerraría este tramo la puerta de Santiago[314], de origen romano aunque con algunas remodelaciones, siendo la principal la ejecutada por el obispo Izquierdo en 1759, pasando de ser paso privado de los canónigos de la catedral a

[312] ABEL 2011, pp. 227-241.
[313] ABEL 2011, pp. 151-156.
[314] ABEL, 2001, pp. 211-212; ID. 2011, pp. 179-184; GONZÁLEZ, CARREÑO 2007, pp. 265-269.

acceso abierto al común, como tiempos atrás, en época medieval (denominada del *Postigo, Posticu o Porticu*)[315], había sido acceso de tránsito de peregrinos de la ruta jacobea[316].

Entre estos dos accesos, y ocupando aproximadamente el punto central, se abre la puerta Miñá, sirviendo de articulación, ligeramente reentrante, entre los dos tramos que arrancan de los accesos o puntos mencionados. Es, como la de Santiago, de origen romano y, por lo demás, la que mejor conserva su primitiva fábrica, principalmente conocida a partir de las recientes intervenciones arqueológicas, como ya hemos visto[317].

La *domus* del Mitreo se inserta por lo tanto en el sector SO, el comprendido entre la puerta Miñá y la de Santiago, cuyo entorno, tanto en lo referente a la propia muralla como a su zona extramuros, experimentó bastantes alteraciones, reformas y reconstrucciones históricas.

Una de las principales en este sector es la ausencia de cubos defensivos, dejando aparte los correspondientes a las torres de flanqueo de las respectivas puertas. Son o fueron éstos los señalados con los números XXIII-XXVII, habiendo desaparecido dos de ellos (XXIII y XXV) con anterioridad a las obras de ampliación del llamado Paseo de los Canónigos, realizados en 1881, con su correspondiente expediente de obras en el Archivo Municipal de Lugo, por el Sr. Arrieta que eliminó tres de los que todavía quedaban en pie, cubos estos que aparecían en las cartografías anteriores a la fecha[318].

A partir de finales del siglo XVIII y gracias a la documentación existente se puede comprobar el estado de conservación, reparaciones y otras notas relativas a este tramo de la muralla[319]. Entre los más importantes podríamos citar por orden cronológico:

- 1759. Modificación de la Puerta de Santiago por iniciativa del obispo fray Francisco Izquierdo y Tavira, suprimiendo el antiguo y estrecho postigo que le daba nombre tradicional por el paso que se conserva actualmente. Por la parte interior la puerta se decoró con una hornacina en la que se colocó la imagen de Santiago Matamoros, en su parte inferior se puede ver el escudo de armas del obispo y la fecha de su reforma.
- Reparación de un cubo que amenazaba ruina a la salida de la puerta de Santiago.
- Informe de D. A. López Acuña del estado general de la muralla[320], en el que refiriéndose a este sector señala: *cinco quiebras entre las puertas del Postigo y la Miñá y la necesidad de resguardar todo aquel trecho por el peligroso y expuesto que está a caerse en él, y de él abajo, personas y ganado*.
- En 1802 se mencionan dos cubos arruinados "el segundo y el tercero" entre las citadas puertas, posiblemente los señalados como desaparecidos con anterioridad a la reforma de Arrieta.
- 1837. Reforma de D. Alejo Andrade Yáñez que incluía la construcción de un pequeño reducto defensivo delante de la Puerta del Postigo. Reforma general del parapeto y banquetas correspondientes. Menciona de manera particular los estragos y otras ruinas observables en este tramo en cuestión. Dichas modificaciones y restauraciones fueron detectadas en nuestra actuación arqueológica, con el consiguiente alineamiento original de la muralla romana, en este sector lindante con la *Domus* del Mitreo.

---

315 Para las referencias documentales en la Edad Media relativas a esta puerta de Santiago *vid.* ABEL 2009, pp. 603-604.

316 FERREIRA 1988, pp. 233-244; ID. 1999, pp. 74-109; POLÍN, 1993, pp. 3-9; ID. 2003; VILLAMIL, MENÉNDEZ, 2010, pp. 43-70.

317 ALCORTA, 2006, a, b.; GONZÁLEZ, CARREÑO 2007, pp. 259-265; HERVES 2007; CARREÑO 2010, pp. 121-148; CORDEIRO, 2013.

318 *Vid.* ABEL 2011, pp. 337-339.

319 Sobre la documentación de la muralla *vid*. los trabajos de VÁZQUEZ 1955; ARIAS 1972; ABEL, 1974; ID. 1975; ID.1999, pp. 1235-1252; PEIRÓ, 1999, pp. 1225-1234; VV.AA. 1992.

320 LÓPEZ 1947, pp. 348-349.

- 1852. Ensanche de la puerta Miñá, con la supresión de algunos elementos constructivos posiblemente originales, durante la reforma general de la muralla durante ese mismo año.
- 1846. Reforma o reparación de la rampa de acceso a la muralla, precedente de la actual de Santiago, aunque de distinta traza y dirección, perpendicular ésta a la muralla. La razón se encuentra en los destrozos producidos en la muralla, sus puertas y accesos durante la Revuelta de Solís. Parte de esta rampa fue exhumada en la intervención arqueológica, de la cual sólo quedaban restos de su unión con el adarve de la muralla.
- 1871. Arreglo de la actual rampa de Santiago
- 1874. Reforma de la puerta Miñá para evitar el derrumbamiento del arco interior que amenazaba ruina.
- 1881. Supresión de tres cubos para la ampliación del Paseo de los Canónigos, ejecutados por el citado Manuel Arrieta.
- Inicios del siglo XX. Supresión de las edificaciones adosadas a los dos cubos de flanqueo de la puerta de Santiago.

Figura 189. Plano Histórico realizado por P. Menchaca y Saturnino Castilla (MPLu.).

Estas reformas históricas, más o menos perceptibles en la fábrica de los paramentos externos e interno, se completaron con las intervenciones arqueológicas realizadas en el entorno inmediato a este sector murario, a través de las cuales se pueden vislumbrar cuestiones arqueológicas que, en su caso, tuvieron confirmación y matizaciones en la excavación arqueológica de nuestro solar.

Entre estas excavaciones arqueológicas podemos citar la intervención que se realizó en el adarve de la muralla[321] relacionada con el tendido de cableado para la iluminación del paseo superior de la muralla. Aunque este control arqueológico consistió básicamente en la

[321] ALCORTA, 1999.

apertura de una zanja, de 0,30 m de anchura por otros tantos de profundidad, dispuestos a los pies del pretil exterior con derivaciones en su caso, al interior para luminarias, debemos destacar que el hallazgo más reseñable fue la localización de un pavimento de piedras hincadas en el cubo XXVII, que se pudo relacionar, tanto a través de la documentación archivística como y, principalmente, a partir de nuestra actuación arqueológica, con la Torre de la Muriega. Esta torre era en donde se reunía el Concejo urbano durante la época medieval y parte de la moderna, en todo caso con anterioridad a su traslado a las casas construidas al efecto.

Otra de las intervenciones arqueológicas, relacionadas con nuestra zona de estudio, fue la actuación en el cubo XXVII de la muralla[322]. Como resumen de los hallazgos efectuados destacamos el descubrimiento, limpieza y registro de una nueva escalera de tipología imperial o en T. La relación de la muralla con niveles y estructuras exhumadas en nuestro solar: *intervallum*, calle medieval, moderna y decimonónica, etc. Por último, también señalar el desplazamiento, con la consiguiente divergencia de líneas, entre el paramento actual y el sector inferior aplomado de la muralla.

Muy cerca de esta actuación del cubo XXVII de la muralla se realizó otra intervención arqueológica cuyos resultados se complementaron con el pozo de época tardía exhumado en la *domus* mitraica. Dichos trabajos fueron desarrollados por los Servicios Técnicos de Arqueología del Ayuntamiento de Lugo[323] en el callejón Carril do Moucho. En esta intervención lo más destacado fue la exhumación de un horno alfarero[324] de cronología tardorromana (s. V d.C.). Este horno estaba construido sobre la unidad estratigráfica de amortización del *intervallum* de la muralla, como se pudo comprobar en nuestra secuencia estratigráfica, momento este de la construcción del pozo para el agua (convertido después en escombrera de cerámica de este horno) que rompió toda la estratigrafía llegando a incrustarse en el peristilo de la *domus* del mitreo. Muchas de las cerámicas encontradas en esta escombrera (por lo general con fallos de cocción) unen con las que amortizaron el horno. Destacan entre estas cerámicas las grises, la mayoría finas de mesa y recipientes de cocina[325]. Entre los materiales recuperados del horno del carril do Moucho destaca un fragmento perteneciente a una fuente gris tardía lucense[326] del tipo GT1 que presenta grabada en ambas caras un alfabeto latino a modo de *ostrakon*.

Las excavaciones de la *domus* permitieron aportar información sobre este sector, pero ya referido a la época romana.

En primer lugar debemos señalar la cimentación especial de este sector, debido a la topografía del terreno. A partir de las torres XVIII y XIX, que son las situadas en la margen derecha de la puerta Miñá, por su extradós, la muralla realiza un escalón brusco para enlazar con la línea de nivelación y cota de la Puerta Miñá situada a 1,80 metros más abajo. Al mismo tiempo, las cimentaciones empiezan a cambiar, ahora no apoya la muralla directamente sobre el terreno natural, sino que se realiza una zanja de cimentación que albergará la plataforma sobre la que esta se va a apoyar, que es más ancha que la propia muralla tanto en el interior como en el exterior.

En segundo lugar debemos señalar que la construcción del sistema de fortificación en este sector de la ciudad generó un nuevo urbanismo bajo imperial, que, entre otras cosas,

322 ALCORTA, 2002.
323 GONZÁLEZ 2001.
324 Sobre los hornos alfareros en *Lucus Augusti vid.* ALCORTA, 2001, pp. 405-446.
325 FERNÁNDEZ, BARTOLOMÉ 2016, pp. 69-111.
326 GONZÁLEZ, RODRÍGUEZ 2003, pp. 243-251; RODRÍGUEZ, 2011, pp. 238-239; FERNÁNDEZ, BARTOLOMÉ, 2016, pp. 88-90.

supuso la eliminación de zonas de habitación existentes[327], que fueron anuladas y colmatadas para ser recuperadas como nuevos espacios urbanos. El ejemplo más significativo es de la *domus* del Mitreo.

Por último, y aunque ya se escapa a nuestro ámbito cronológico, hay que destacar que los trabajos arqueológicos en este sector de la muralla también certificaron varias incidencias, de las que la documentación archivística se hacía eco. Entre ellas debemos recordar la verificación, principalmente a partir del siglo XVIII y como consecuencia de la concesión de foros entre los espacios de las torres, de edificaciones pegadas a la muralla. Un ejemplo de estos aforamientos serían los edificios construidos entre las torres XIX y XX. En estos espacios el ayuntamiento aforó el terreno para hacer dos construcciones. La primera de ellas se realizó el 1 de septiembre de 1731 al "*ferrador*" Simón González, que quería sacar el banco para ejercer su oficio fuera de la Puerta Miñá, entre los dos primeros cubos de la mano derecha, como se sale[328]. El segundo de los foros se realizó el 11 de enero de 1738, a Manuel da Laje y Castro, "*para fabricar en él casa que le sirva para su ganado y más que se le ofrezca*"[329].

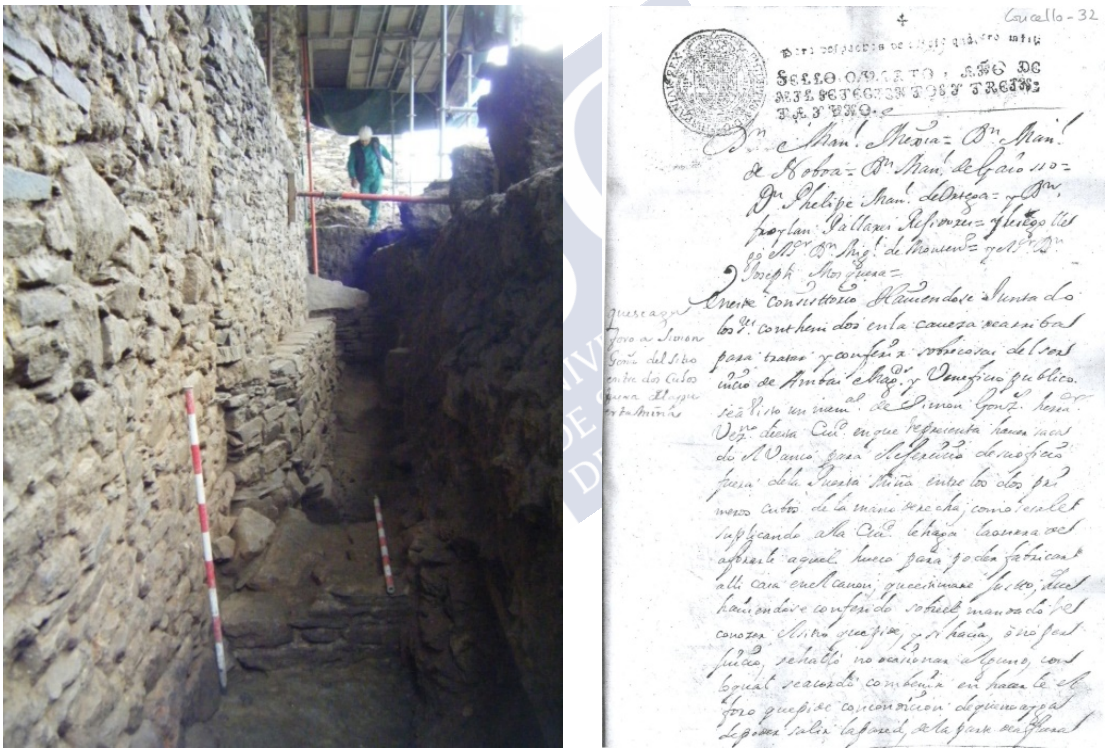


Figura 190. Estructuras exhumadas pertenecientes a edificios del s. XVIII , Referencia documental del citado inmueble (AHPLu.).

Estas edificaciones del siglo XVIII provocaron la destrucción de la torre XIX de la muralla, verificándose solamente parte de su cimentación en la actuación arqueológica.

327 ALCORTA 2006a.

328 *Vid.* AHPLu. Caja 32. Atado 56. Actas Capitulares de 1731. Consistorio 1-09. Leg. 432-3. Protocolos de Inocencio Varela. Año 1731, Fol. 100r-100v.

329 Caja 36. Atado 63. Actas Capitulares de 1738. Consistorio 11.01. AHPLu.; *vid*. ABEL 2011; RODRÍGUEZ CAO 2017.

4.4 EL IMPACTO DE LA MURALLA EN LA *DOMUS*

La muralla va a influir drásticamente en la *Domus* del Mitreo y en su espacio urbano circundante, al crear un espacio perimetral lineal bastante amplio que albergará la cimentación de la muralla, del foso y de su *intervallum* interior. Su construcción, por tanto, conllevará la anulación o expropiación de la *domus*, ya que esta se situaba en pleno trazado del diseño por donde se iba a edificar la fortificación.

Figura 191. Construcción de la muralla anulando la *domus* del Mitreo

Para la ejecución de la obra se seccionó la *domus* pasando esta línea, oblicuamente, por la zona doméstica, el peristilo y otras dependencias situadas al S-SO de la casa, como las zonas de tránsito y otras habitaciones muy parcialmente excavadas. A continuación se procedió a la construcción de la zanja o caja de cimentación de la muralla, que ceñirá la plataforma o rebanco sobre la cual se apoya. Esta caja de cimentación va a estar condicionada por la topografía de la zona que, como hemos visto, tuvo que subsanar una pendiente hacia el oeste, con la pendiente natural hacia la cuenca del río Miño, y otra hacia el suroeste, en la confluencia hacia la vaguada en donde se construiría la Puerta de Santiago y se encajaría la cloaca, que pasa por este sector. Esta zanja de cimentación alcanzó bastante profundidad (2,00 m / 2,50 m), en busca del terreno natural de mayor compactación. A continuación se procedió a realizar la plataforma de cimentación que se va a ajustar a la caja, aunque a diferencia de otras zonas de la muralla, en que el resalte se localiza a cota -0- coincidiendo con el afloramiento superficial del zócalo, en este caso la cimentación se sobreeleva 1,40 m del zócalo natural, como se puede ver en la zona del peristilo de la *domus*. De esta manera se creaba un plano horizontal artificial, al igual que se había hecho con las cimentaciones de esta parte de la *domus*, con el fin de salvar la pendiente de la vaguada que da al SO.

Para la ejecución de estas cimentaciones se emplearon lajas de pizarra, en los paramentos externos, y núcleos de cantos rodados, como los empleados en las cimentaciones de los muros de la zona de tránsito entre el peristilo y las dependencias del S-SO de la casa.

Estas obras se ejecutaron por diferentes cuadrillas, observable este dato en las uniones de fábrica que tiene dicho rebanco y que se realizan, aproximadamente, cada 25 m. El rebanco

de cimentación es más ancho que la propia muralla, sobresaliendo en su parte interior 0,42m. suponiendo que, en su zona exterior, también lo haría, tal como ocurre en otros tramos de la fábrica de la muralla.

Figura 192. Rebanco de cimentación de la muralla.

Se procedió, a continuación, al levantamiento de los paramentos verticales, tanto el interior (con su perfil superior quebrado) como el exterior, que englobarán el macizado interior.

El estudio del macizado, entre las torres XXVII y XXVIII, también formó parte de nuestra actuación arqueológica, siendo una de las zonas de la muralla en donde se pudo apreciar mejor su disposición constructiva. Este relleno - *opus caementicium* - interno de la muralla está formado por capas que alcanzan unos 2,02 pies de grosor en este sector, y está constituido por piezas de pizarra (normalmente de tamaño pequeño), algún material granítico de desecho (posiblemente de la destrucción parcial de la *domus*), restos de labra, etc., todo ello aglomerado con mortero de cal en dosificaciones distintas, que *proporcionan, a estas capas, diversos grados de flexibilidad y dureza y que permiten pequeños movimientos y deformaciones de la muralla*[330].

En este macizado se pudo observar, también, una serie de muretes perpendiculares entre los dos paños de la muralla o radiales en la zona de las torres, así como juntas estructurales coincidentes con los muretes anteriormente descritos y que al exterior coinciden con las torres, que funcionalmente sirven para el asiento y flexibilidad de la muralla.

[330] LÓPEZ 2005, p. 78.

Figura 193. Macizado y juntas estructurales en la zona del adarve.

Figura 194. Vista general del macizado de la muralla y excavación de las escaleras torre XXVIII.

Durante los trabajos de construcción de la muralla, como indicamos en el análisis de las fases constructivas de la *domus* en el capítulo 2, algunas zonas estuvieron relacionadas con la ejecución de la obra, sirviendo de intendencia alimentaria para sus trabajadores. Es el caso de la zona de la cocina y de la del *oecus*, este último utilizado como improvisada zona de molienda.

Una vez terminada la muralla se realizó su revoco o enfoscado de cal, siendo el paramento conservado en la *domus* el que nos permite analizar mejor sus características técnicas, modo de aplicación, cronología, composición, etc., debido al estado de conservación y a su extensión, superior a los 25 m de largo por 6,50 m de altura[331].

[331] En la actualidad un grupo de investigación de la Universidad da Coruña está realizando datación por luminiscencia de estos morteros.

Figura 195. Enfoscado de cal de la muralla.

Una vez completada la obra de la muralla se procedió al derribo de la cubierta y primer piso de la *domus*, con la excepción, ya señalada, de la arquitectura cultual que sobrevivió a la propia vivienda en la que se encontraba. Todo ese material de derribo, junto con aportes de tierra de otras zonas, sirvió para la colmatación de la planta baja. Este material de relleno y colmatación alcanzó la cota 448,67 m, coincidente con el primer piso de la casa, y tras un sellado realizado con terreno arcillo-arenoso (posiblemente proveniente de la realización del foso), de un grosor en torno a los 0,50 /0,60 m, se creó la base del pavimento del *intervallum*. En este sector el pavimento es de pizarra y contiene algunas piezas de granito de muy poco grosor. Este nuevo espacio era una vía pública de 16 m de ancho, y presenta una configuración con una ligera curvatura en su centro que facilita la escorrentía del agua.

Esta es la primera vez que en *Lucus Augusti* se pudo documentar el *intervallum* en toda su amplitud, ya que hasta ahora sólo teníamos vestigios de otros parcialmente documentados en el Campo da Forca[332], en el sector del intradós de los cubos LIV al LX[333]; en las actuaciones arqueológicas de la calle Rinconada del Miño nº 15-17 y en la unidad de actuación 7C del PEPRI[334]. En este último caso el *intervallum* es de una anchura sensiblemente menor, aunque debemos señalar que se trata de una excavación arqueológica todavía sin finalizar.

Por otra parte, sabemos que el *intervallum* no se construyó en todo el interior de muralla, pues en alguna zona del sur de la ciudad se exhumó una edificación[335] adosada a la misma y asociada a materiales de los ss. III y IV d.C. que nos proporcionaron una cronología precisa.

En la *domus,* el *intervallum* pervivió posiblemente un siglo, según nos indicarían numerosas evidencias constructivas y estratigráficas, entre las que podemos destacar la apertura de nuevos viales de comunicación en este sector; la ocupación del *intervallum* por la construcción de una nueva arquitectura de planta rectangular, que se adosa a la muralla (UC3054-3055) y asociada con cerámicas grises del siglo V-VII d.C.; la estructura pétrea, también adosada a la muralla, frente a la bocana de la escalera de la torre XXVIII, excavada parcialmente y con una funcionalidad que todavía queda por determinar o el pozo (UN3051)

[332] CARREÑO 1991, p. 107.
[333] ALCORTA 2007, p. 305.
[334] HERVES 2010, pp. 151-156.
[335] ALCORTA 2007, p. 305.

de captación de aguas, posteriormente abandonado y reconvertido en vertedero de cerámica, que debemos relacionar con los hornos cerámicos[336] que ocuparon el *intervallum*.

Figura 196. Vertedero de cerámica.

Entre los materiales recuperados en este vertedero[337] abundan las cerámicas grises tardías, entre las que destacamos las fuentes tipo GT1; GT2, GT3, copas, cuencos semiesfricos lisos, cuencos carenados de borde horizontal, producciones de T.S.H., T.S.H.T., T.S.H.T. gris, etc.

Todo estos indicadores nos señalan una amortización paulatina de este *intervallum* entre los siglos V-VII d.C., y que a partir de una serie de UEs estériles que amortizan todo este espacio, van a dar paso a los niveles relacionados con la Edad Media, con una continuidad histórica que llega hasta nuestros días.

[336] GONZÁLEZ 2001a; FERNÁNDEZ, BARTOLOMÉ 2016, pp. 69-111.
[337] FERNÁNDEZ, BARTOLOMÉ 2016, pp. 91-95.

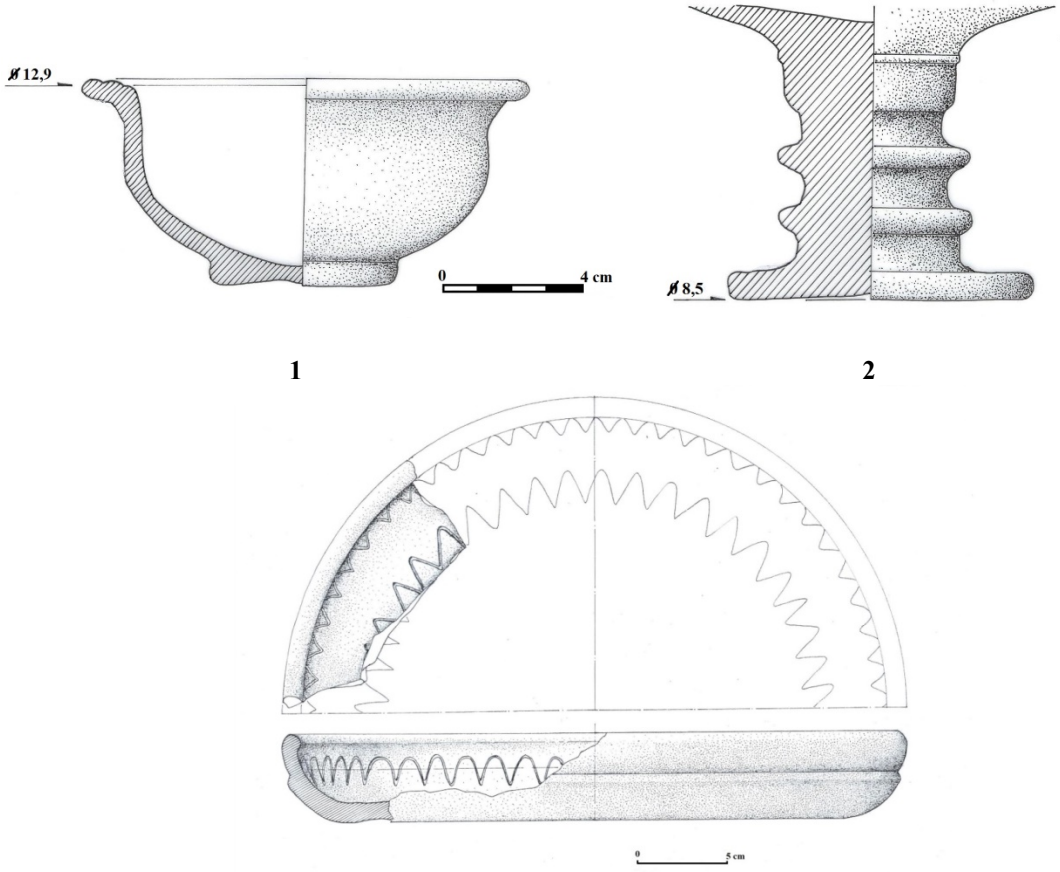


Figura 197. Materiales recuperados en el vertedero (UN3051): 1.- Cuenco carenado de borde horizontal; 2.- Forma GT12 fondo plano circular con peana con decoración de molduras con resaltes; 3.- Forma GT2, fuente carenada con fondo plano y pared vertical con moldura y decoraciones.

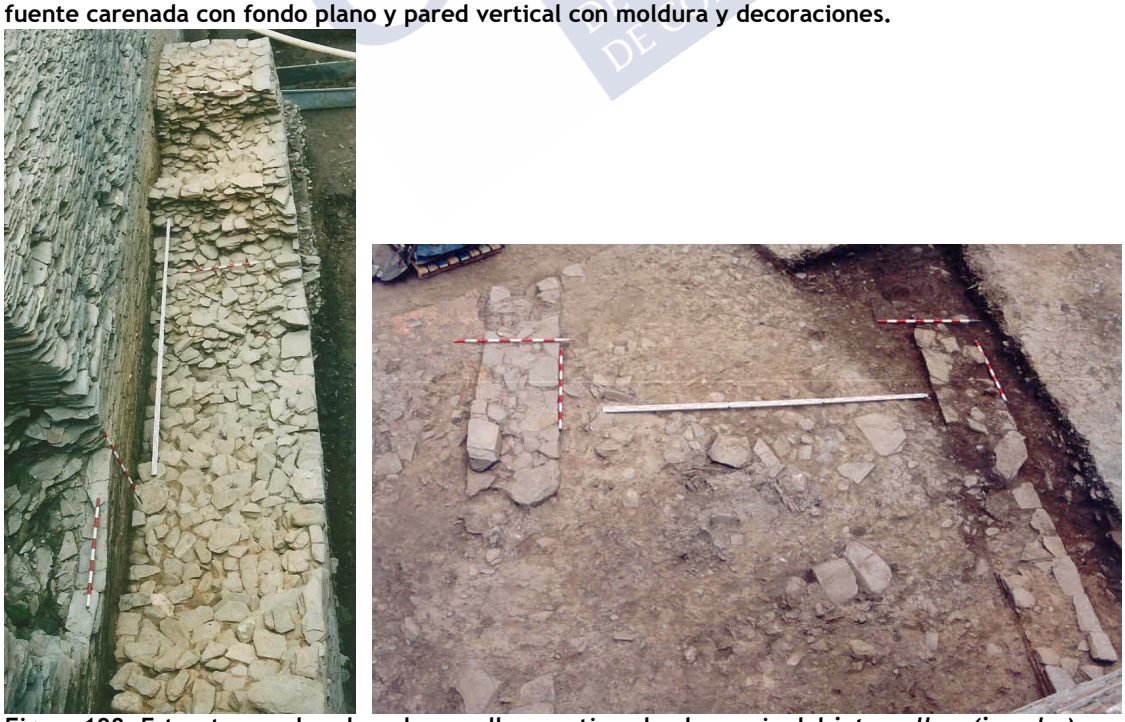


Figura 198. Estructuras adosadas a la muralla amortizando el espacio del *intervallum (izquda.)*, plataforma; arquitectura de los ss. V-VII dC. (dcha.).

Por último, aunque se escapa ya a este ámbito cronológico, hay que señalar que otro de los elementos exhumados, en relación a la muralla, fue la cimentación de la torre de la Muriega[338] de la cual sólo se tenían referencias documentales. Esta torre ocupaba el espacio de la torre XXVIII de la muralla romana. En su construcción se aprovechó el hueco de la escalera romana para realizar su infraestructura hidráulica, de retirada de aguas sucias de la propia torre (UC4212).

A su lado, también se pudo documentar el arranque de lo que fue la rampa antigua de acceso al adarve y a la propia torre de la Muriega. Esta rampa fue construida con pizarras colocadas en forma de chapacuña y cuya proyección era perpendicular a la muralla. Fue sustituida por la actual diseñada por el maestro Joaquín Cortiñas en 1870.

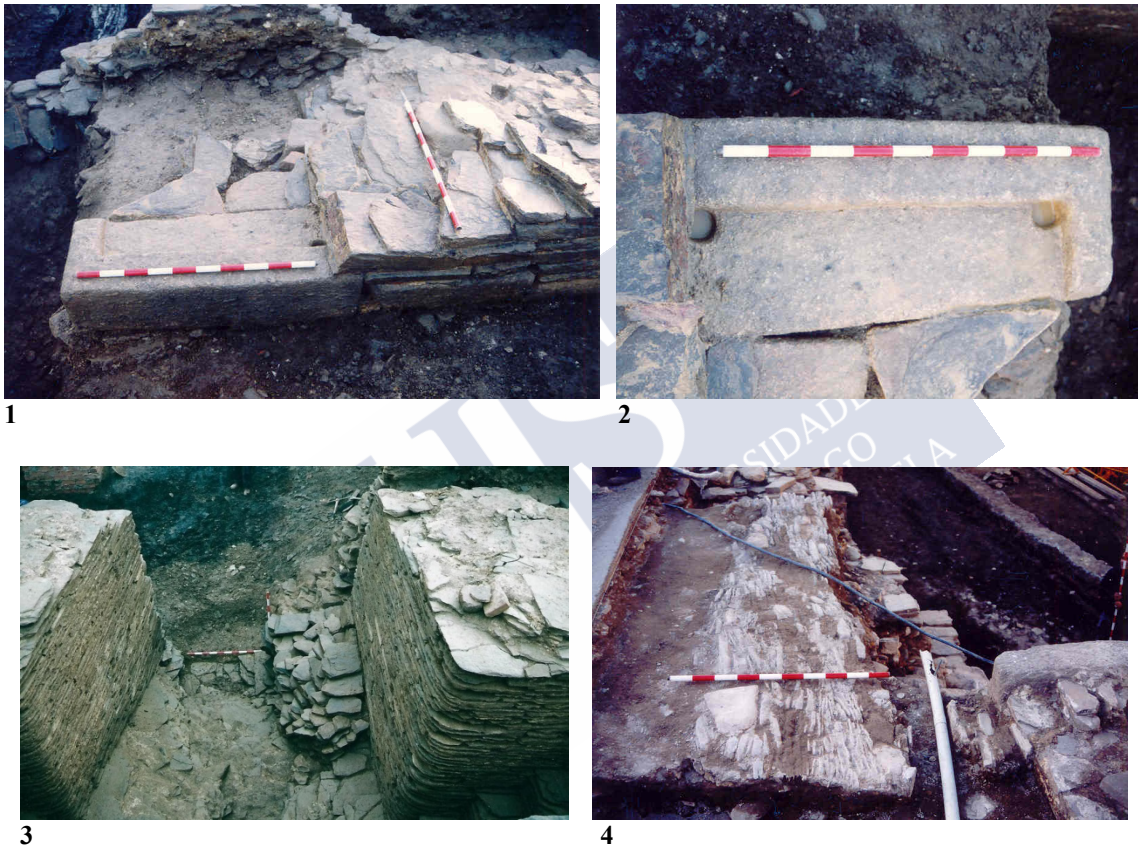


Figura 1999. (1 y 2): Torre de la Muriega. Restos de su cimentación y puerta (UC4206); (3): Canalización relacionada con la torre de la Muriega (UC4212); (4): Rampa original de acceso al adarve (UC4202).

[338] ABEL 1975, pp. 94-99; ID. 1993-1994, pp. 343-363; ID. 2009, pp. 627-630; ID. 2011a, pp. 298-300; 2011b, pp. 80-93.

PARTE II

LA *DOMUS DEL MITREO* EN SU CONTEXTO HISTÓRICO

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

En la primera parte de nuestro trabajo hemos reconstruido la estructura arquitectónica de la *domus* en sus diversas fases y establecido su relación con la gran remodelación urbana que supuso la construcción de la muralla. Todos estos datos contribuyen a entender mejor la edilicia del noroeste, los procesos constructivos y sus materiales, la decoración o las infraestructuras domésticas. También hemos podido reconstruir el Mitreo, estableciendo su estructura y cronología, al tiempo que analizamos sus materiales. Por último nos hemos detenido en la muralla, aportando datos que nos permiten entender mejor el proceso de construcción de la misma. Si todo esto es ya, en sí mismo, relevante, disponemos de otros datos que nos permiten ir más allá de la *domus* y analizarla desde una perspectiva más amplia. Trataremos, así, de insertarla en la ciudad gracias a la información aportada por diversos elementos y materiales, entre los cuales destacarán especialmente los dos epígrafes. Cuando nos referimos a la ciudad no lo hacemos únicamente en su sentido físico, material. Es cierto que será indispensable analizar la *domus* en relación a los escasos datos disponibles sobre el urbanismo de *Lucus Augusti*, pero también pretendemos ponerla en relación con todo aquello que representa una ciudad "romana", entendiendo por tal no aquella que tiene un estatuto jurídico privilegiado sino la que ha sido planificada y concebida como representación del poder. Mostraremos así cómo se insertan en la sociedad urbana aquellos que, convencionalmente, hemos denominado *cultores Mithrae*, si bien matizaremos, en su momento, esta expresión. Nos interesa, igualmente, ver cuál ha sido la aportación de la epigrafía de la *domus* a un mejor conocimiento de las creencias religiosas de *Lucus Augusti* y a la reinterpretación de algunos elementos ya conocidos.

Una segunda cuestión importante –siguiendo con el concepto de ciudad romana como un bloque *urbs*/*territorium*- es establecer la especial relación con el territorio, desde el punto de vista estratégico, económico y paisajístico. Es el primer yacimiento de *Lucus Augusti* que nos permite realizar este tipo de análisis, de gran trascendencia para entender la función de la *domus*. Efectivamente, como explicaremos en el capítulo 7, creemos que su construcción en este preciso lugar, tan complejo desde el punto de vista arquitectónico (*vid. supra* p. 39 ss) se debe en gran medida a su control del espacio. Será también la primera vez que se realiza un análisis polínico a partir de muestras no contaminadas, que nos dan la visión del paisaje natural de este momento. Por último, veremos la relación con el territorio como abastecedor de los recursos materiales necesarios para la construcción de la *domus*.

El tercer aspecto con el que acabaremos esta segunda parte es el análisis de su papel administrativo. Desde su fundación, la ciudad ha desempeñado un papel destacado en el ámbito público, primero como capital de un *conventus iuridicus* y, probablemente, también como capital de la *Provincia Hispania Superior*. La mención de la *statio* ha dado lugar a un debate sobre su ubicación, en la mayor parte de los casos con escasa fundamentación. Presentaremos aquí nuestra hipótesis, en la que sostenemos que la *domus* debió tener como una de sus funciones esenciales, al menos en el s. III, la administrativa como representación del Estado romano, como una *statio*. Lo haremos partiendo de un análisis de conjunto del material arqueológico, la ubicación de la vivienda, su estructura arquitectónica y la epigrafía.

El análisis de estas cuestiones –urbanismo, sociedad, creencias religiosas, relación con el paisaje, administración- nos permite completar la visión ofrecida en la primera parte y mostrar la riqueza de la información que nos proporciona esta *domus*, única en la ciudad.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

5 LA *DOMUS* EN LA CIUDAD

5.1. LA *DOMUS* EN EL ESPACIO URBANO

Es evidente que la *domus* del Mitreo, en tanto estructura arquitectónica, es inseparable de la *forma urbis* de *Lucus Augusti*, y será esta la primera cuestión que trataremos en este capítulo, la de su inclusión dentro de ese plano general. Para comprenderlo mejor será necesario que recordemos previamente las características esenciales de la ciudad desde su fundación y cómo ha sido su evolución en los dos grandes períodos cronológicos, el Alto y el Bajo Imperio.

5.1.1 *Lucus Augusti*: la evolución de la ciudad

Como ocurre con las antiguas ciudades que se encuentran sepultadas bajo las actuales, la investigación sobre *Lucus Augusti* debió adaptarse a los condicionantes característicos de la arqueología urbana. La exploración arqueológica de la ciudad reúne un elevado número de sondeos, seguimientos y controles arqueológicos frente a un reducido número de excavaciones en área. En estas condiciones es muy difícil interpretar los restos hallados, definir las estructuras arquitectónicas o interpretar su funcionalidad.

A esto debemos añadir otros problemas estructurales del trabajo arqueológico, como es la inexistencia de un almacenamiento centralizado y ordenado del material hallado o la sistematización de la información (Memorias e Informes), ambas condiciones indispensables para poder llevar a cabo una investigación con rigor científico. Nos encontramos así ante una primera organización de datos arqueológicos realizadas por Arias Vilas[339] a quien también se deben las primeras aproximaciones a la trama urbana de *Lucus Augusti*[340] y a su inicial *forma urbis*. A esta le sigue, a partir del año 1986, una segunda fase de trabajos arqueológicos, con numerosas intervenciones[341] realizadas para cumplir la nueva normativa legislativa que impone el control obligatorio en todo el casco histórico de la ciudad y en su entorno[342]. Estas décadas de actividad arqueológica[343] tuvieron como resultado la exhumación de numerosos vestigios correspondientes a las trazas de la ciudad romana tales como la red viaria, sistemas hidráulicos (canalizaciones, cloacas, acueducto,…), el desarrollo urbano (edificios públicos, privados,…). Todos estos datos fueron plasmados en estudios singulares y trabajos que fueron principalmente de divulgación, no de investigación, y que darán como resultado una propuesta planimétrica de la fase bajo imperial[344]. Sigue faltando, por tanto, una reflexión de conjunto, siguiendo las diversas fases cronológicas.

Todo ello dificulta sobremanera la reconstrucción de la *forma urbis* y su evolución temporal, el conocimiento de los edificios públicos esenciales, las infraestructuras, los

339 ARIAS VILAS 1976a; 1991.
340 Sobre la arqueología lucense hasta el año 1986, *vid.* ARIAS VILAS 2019, pp. 18-23.
341 VV.AA. 1995; RODRÍGUEZ COLMENERO 2019, pp. 54-61.
342 Entre ellas podemos destacar el *Plan Integral de conservación y restauración de la muralla romana*; *Plan especial de protección, rehabilitación y reforma del recinto amurallado de la ciudad de Lugo* (*PEPRI*); La ley del Patrimonio Histórico Español (*LPHE*) de 1985; *Decreto por el que se regula la actividad arqueológica en la Comunidad Autónoma de Galicia* (199/1997, del 10 de julio); *Ley del Patrimonio Cultural de Galicia* (5/2016).
343 GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 2015b, pp. 155-159.
344 VV.AA. 1995; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 1997; GONZÁLEZ, CARREÑO 1998; ID. 1998/2000; RODRÍGUEZ COLMENERO, CARREÑO 1999.

espacios de ocio o el desarrollo de la edilicia privada. Los resultados obtenidos hasta ahora, como veremos a continuación, son limitados y, en muchas ocasiones, discutibles.

5.1.1.1 Los orígenes: su fundación en época de Augusto

La fundación de la ciudad de *Lucus Augusti* forma parte del nuevo diseño territorial y administrativo que el emperador Augusto emprende en *Hispania* y sobre el que volveré más adelante (*vid. infra* p. 243). El final de la conquista de la península supone la realización de una transformación cuidadosamente planificada, que adquiere mayor intensidad en el caso del noroeste recién integrado. A diferencia de otras áreas hispanas, aquí no se conocía la ciudad, un elemento, como es bien sabido, indispensable dentro de las formas de vida romana y, especialmente, dentro de su administración. La implantación de las tres urbes del noroeste, con una denominación propagandística evidente, es, por tanto, un elemento innovador, que no tiene nada que ver con las formas precedentes de asentamientos indígenas. En este sentido es significativo que en ningún caso hay evidencias arqueológicas de que los tres lugares elegidos para su creación hubieran estado ocupados por un castro o hábitat similar[345]. Tampoco la hay para su origen campamental, que una parte de la investigación tradicional quiso atribuir a las tres ciudades. En el caso de Lugo es una hipótesis elaborada a partir de escasos indicios, pues, entre otros, no se han hallado estructuras, material militar o elementos del ajuar de los soldados que justifiquen la existencia de un cuerpo militar numeroso y estable. Elementos aislados como las monedas de la *caetra* o la inscripción con el texto L.VI., interpretada como *L(egio)* VI, muestran, simplemente, la presencia del ejército, pero nada indica que se encuentre aquí situado un asentamiento permanente a partir del cual se construya la ciudad[346].

En cuanto a la cronología, la evidencia arqueológica no nos es de mucha ayuda en esta cuestión, pero sí la epigráfica que nos muestra que, al menos en el caso de *Lucus* y de *Bracara*, las ciudades ya están funcionando como tales en torno al 3 a. C., lo que supone que debemos retrotraer su fundación probablemente una década más atrás, después del tercer viaje de Augusto[347]. Las cuatro inscripciones de P. Fabio Máximo, el gobernador provincial de esta época, que han sido halladas en ambas sedes conventuales —tres en Lugo y una en Braga— así nos lo demuestran. En *Bracara* se ha encontrado un pequeño número de inscripciones dedicadas a miembros de la familia imperial, o muy cercanos a ella, y a divinidades vinculadas a su casa, que solo son comprensibles dentro de un contexto urbano[348]. A estas evidencias, que son las más relevantes, debemos añadir el hallazgo en Braga de cerámicas de importación itálica y del sur de las Galias y, en el caso de Lugo, de otras como la Dressel 1B que se encuentran hasta el 4-16 dC. o la Oberaden 74 de la Tarraconense que si bien tiene una cronología más amplia, se difunde especialmente entre el 10 aC. y el 10 dC.[349] que nos indica la demanda temprana de materiales de importación por parte de una población de gustos

[345] MAÑANES, 1983, p. 215; MARTINS *et al.* 2012, pp. 36 ss; CARREÑO, RODRÍGUEZ COLMENERO 2012, pp. 295 ss.

[346] La hipótesis del campamento ha sido defendida por RODRÍGUEZ COLMENERO (2012, pp. 296 ss.), en contra *vid*. PALAO VICENTE 2016, pp. 97 ss.

[347] VILLANUEVA 2016, p. 273 ss.

[348] Para las dos primeras de *P. Fabius Maximus* halladas en Lugo, muy fragmentadas, *vid*. *IRPL* 19, 20, sobre la tercera *vid*. RODRIGUEZ COLMENERO, CARREÑO 1992, pp. 389 ss., si bien la lectura de las primeras líneas, que son ilegibles, está escasamente fundamentada. La inscripción de Braga es especialmente importante porque la mención de la *XXI tribunicia potestas* de Augusto (*EE* VIII, 280; *ILER* 1028) permite datarla con precisión. Entre las otras inscripciones dedicadas a la familia imperial, destaca la de Agripa Postumo, que puede datarse como muy tarde el 4 d. C., y la dedicada a uno de los nietos de Augusto, *C. Caesar* (*CIL II* 2422). A ellas debemos añadir las del *Genius Augusti* y la del *Genius Caesaris* (LE ROUX 1975; LE ROUX, 1994, pp. 230 ss; MARTINS *et al.* 2012, pp. 34 ss).

[349] MORAIS, 1997-1998, pp. 47 ss; CARRERAS, MORAIS, 2011, pp. 66 ss.

romanos. Disponemos, igualmente, de algunas acuñaciones monetarias datadas entre los emperadores Augusto y Claudio[350].

Por último, queremos recordar que *Lucus Augusti* no era ni una colonia ni, al menos en un principio, un municipio, carecía de un estatuto jurídico privilegiado. Sin embargo todo esto no impidió que, en otros aspectos, representara las formas romanas, al menos en su administración, urbanismo o formas de vida, entre otras, como veremos a continuación.

5.1.1.2. La ciudad altoimperial

Los datos que tenemos para la época inicial de la ciudad son muy escasos, pero son suficientes para obtener una idea de lo que representó la dinastía julio-claudia en la evolución urbana. Nos referimos a la dinastía porque, como es bien sabido, la construcción de la ciudad no es una tarea sencilla ni rápida y sobrepasa la vida de una generación. Aunque es indudable que la fundación se debe a la decisión del emperador Augusto y los primeros trabajos ya se realizarían entonces, la envergadura de los mismos obligó a su prolongación en el tiempo, como veremos a continuación. La creación de la ciudad exigió, en primer lugar, una cuidadosa planificación de su *forma urbis*, la ejecución de un plano regular, como es habitual en cualquier otra ciudad romana, la construcción de los edificios públicos indispensables y de las infraestructuras básicas (hidráulicas, viarias). A ello se irían añadiendo las *domus* privadas y otros edificios de ocio o lúdicos de los que tenemos escasísima información.

La primera tarea sería la fijación de los límites, tanto del núcleo urbano, el *oppidum*, como de su territorio. Las aportaciones realizadas por Martins[351] nos permiten conocer cómo sería este plano inicial y su orientación, sobre lo que volveré en detalle más adelante. En el caso del primero se establecieron los ejes viarios del *Kardo* y *Decumanus Maximus*, el primero orientado NNO/SSE (Calle Raíña-Armañá-Porta Miñá, por donde saldría de la ciudad) y el segundo ENE/OSO, presentando un desvío aproximado de 18º relativamente al norte, a partir de los cuales se establecen los menores. A partir de esta malla urbana se inicia la edificación que deberá adaptarse a la topografía de lugar, que en el caso de Lugo, como ya hemos señalado (*vid. supra* p. 42), supone establecerse en la zona más llana del promontorio que tiene una ligera pendiente.

Una vez establecido el plano de la ciudad, se procede a la construcción de un elemento público fundamental de la ciudad, el foro. Al igual que ocurre en otras ciudades romanas, el foro no se sitúa en el centro exacto de la *urbs*, sino en una posición privilegiada, en la parte más elevada de la ciudad. Aunque los restos son mínimos, ha sido identificado a partir de lo que se supone son sus fundamentos, y se ha supuesto que ocuparía un área de unas 1.7 Ha.[352]. Parece significativo que la mayoría del material cerámico de inicios de la dinastía julio-claudia haya sido encontrado en su entorno, lo que confirmaría su temprana planificación. La construcción del foro supone establecer el centro político, religioso y económico, que además de sus funciones estrictamente urbanas adquirirá una importancia mayor al ser el centro de las convocatorias conventuales.

No tenemos evidencia de la existencia de otras estructuras de esta época, ni públicas ni privadas, aunque sí testimonios de la ocupación de la ciudad, algo que nos proporcionan los restos cerámicos que ya hemos comentado. Solo podemos atribuir a esta época el desarrollo inicial de las termas situadas junto al rio Miño, fuera del recinto urbano a unos 800 m, aproximadamente, del centro de la ciudad. El complejo se ha integrado en un hotel balneario

350 FERRER SIERRA 1995, pp. 96 ss; MARTINS *et al.* 2012, p. 42.
351 *Vid. infra* p. 210.
352 RODRÍGUEZ COLMENERO 2002, p. 346; CARREÑO, RODRÍGUEZ COLMENERO 2012, p. 302.

actual y no ha sido excavado totalmente, pero se han podido identificar varias piscinas y tres salas abovedadas que nos muestran un edificio de notables dimensiones[353].

En estos momentos iniciales también se establecerían algunas de las infraestructuras básicas, en primer lugar las viarias, algo fundamental en cualquier fundación urbana, pero que aquí adquiere un mayor interés. En el caso de *Lucus Augusti* era necesario permitir una fluida comunicación entre las capitales conventuales, para favorecer un rápido acceso de los gobernadores provinciales y de otros miembros de la administración estatal, tanto desde *Tarraco*, la capital, como desde otras capitales. Es por esta razón por la que la primera via que se diseña es la XIX[354], que enlaza las tres ciudades del noroeste que son, al mismo tiempo capitales conventuales, es decir, además de *Lucus*, *Asturica Augusta* y *Bracara Augusta*. La via es una prolongación del *Decumanus Maximus*, que, ya fuera del recinto urbano, continúa hasta el río Miño, lo que exigía construir un puente para cruzarlo. Este puente todavía está actualmente en servicio y, aunque ha sufrido numerosas remodelaciones que han sustituido la fábrica romana inicial, quedan restos de la misma en la parte baja de los pilares 2, 3 y 4. El puente seguiría un esquema compositivo similar al de otros conocidos en *Hispania*, como el de Salamanca, Chaves o Ponte de Lima. Constaría de 8 arcadas de bóvedas de medio punto y una plataforma en torno a los 5 m. No sabemos si en un principio estaríamos ante una estructura provisional o dispondríamos ya de una estructura permanente[355].

En segundo lugar sería fundamental garantizar el suministro de agua. Probablemente, como ya hemos señalado, lo que tendríamos en un principio es un suministro a través de pozos, ya que en la ciudad había numerosos manantiales que permitirían un abastecimiento inicial, pero esto no dejaría de ser un sistema provisional, pues a medida que la ciudad crece lo harían también las necesidades de algunos edificios, como los termales, que obligarían a disponer de un abastecimiento regular con mayor caudal.

El trazado del acueducto ha podido ser identificado prácticamente en su totalidad, si bien no se puede datar con absoluta precisión, podría haberse realizado en la primera mitad del s. I. La zona de captación de agua estaría situada en la zona de Monte das Pias, en donde se abastecería de los manantiales subterráneos existentes. Aunque no ha podido ser localizado, en esta zona debería hallarse el *caput aquae*, y a partir de aquí, ayudados por la mayor altura respecto a la ciudad y a la ligera pendiente del terreno, fluiría el agua hasta el centro de la urbe en un trazado de poco más de 2 km.

La mayoría del recorrido se haría mediante conductos subterráneos de los que se han encontrado algunos tramos, excepto en la vaguada de la zona de la Milagrosa, en donde sería necesario elevarlo sobre arcadas de las que se han encontrado los cimientos, a lo largo de unos 300 m. Dentro del recinto urbano, en la plaza de Santo Domingo, se ha encontrado una estructura que para algunos investigadores sería el *castellum aquae*, en tanto para otros se trataría de un *castellum divisorium*[356].

---

[353] MEIJIDE, HERVÉS 2000; GONZÁLEZ SOUTELO, 2016b, pp. 385 ss.

[354] Son los escasos miliarios conservados los que nos permiten afirmar que estaría en servicio ya en torno al 11-12 dC, *vid.* RODRÍGUEZ COLMENERO *et al*., 2004, nº 1, 133, 140, 167.

[355] DURÁN FUENTES, FERRER SIERRA 2013, pp. 20 ss.

[356] En sus inicios el acueducto se encuentra a 469 m y en su tramo final baja hasta los 462.5 m, la pendiente estimada es del 0.31%, Sobre el acueducto *vid.* ALVAREZ ASOREY *et al.*, 2003, 17 ss; GONZÁLEZ SOUTELO 2016a, pp. 362 ss, p. 367. Esta investigadora cree que el *castellum aquae* principal se encontraría situado antes de la Pl. de Sto. Domingo, probablemente en la Pl. del Ferrol, que considera en un lugar más adecuado para el reparto del agua a todas las zonas de la ciudad.

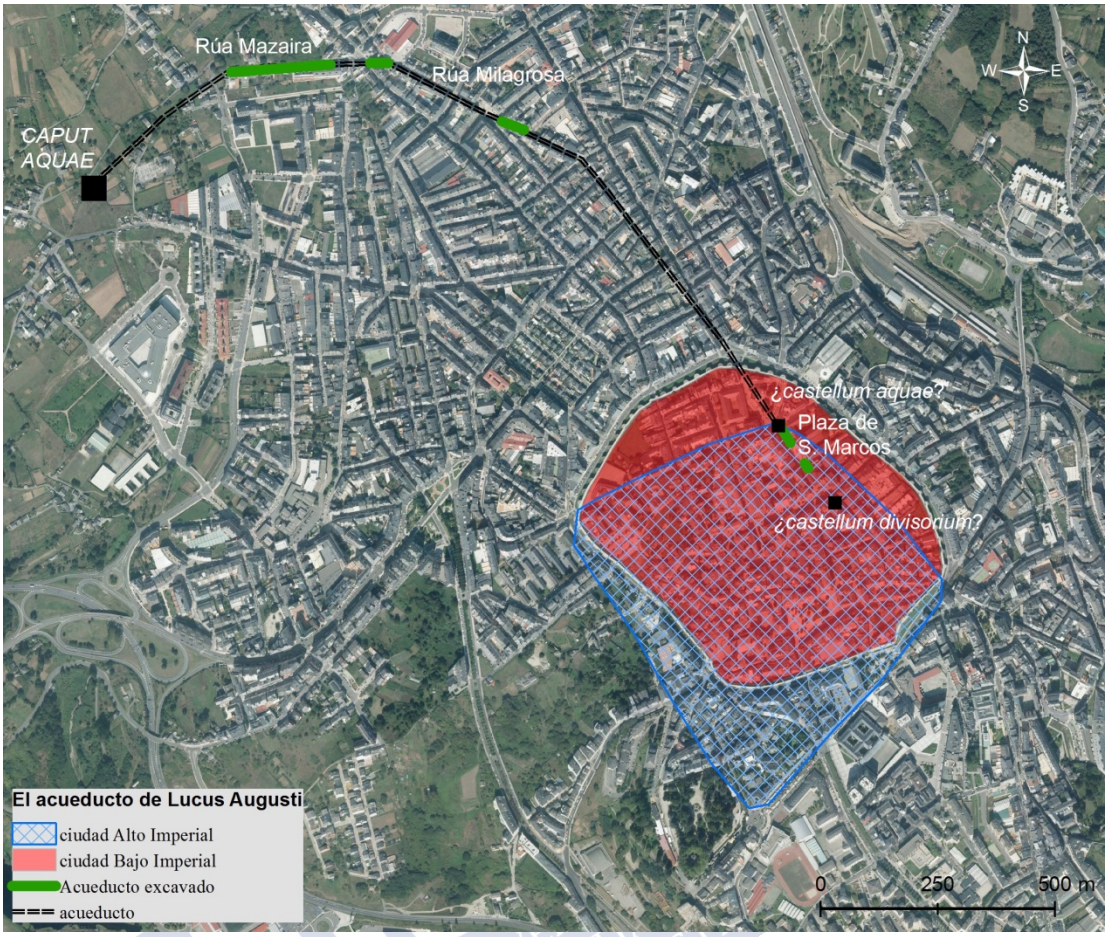


Figura 200. Recorrido del acueducto (González Soutelo 2017)

A estas infraestructuras básicas debemos añadir otras peor conocidas, como son los edificios termales, sobre los que volveré más adelante. Los restos exhumados en la calle Catedral (piscina e hipocausto) podrían formar parte de un complejo termal más amplio si, tal como se ha sugerido, tienen relación con los encontrados en otras calles cercanas, Armañá (hipocausto y exedras) y Obispo Basulto (sala con cordón hidráulico)[357]. Estas termas podrían ser datadas en el s. I dC., lo que nos mostraría el desarrollo urbano.

Carecemos de otros datos que nos permitan conocer la evolución de la edilicia privada de la ciudad en los siglos I y II dC. Solo disponemos de restos aislados, que carecen de una interpretación (aunque se señalan como *domus*) y datación seguras, como es el caso de las estructuras exhumadas en la Plaza de Sto. Domingo. En otros casos se ha procedido a una excavación más amplia, pero que ha dado a conocer, sobre todo, la fase final de los edificios, no la altoimperial, de la que solo puede suponerse que existiría. Es lo que ocurre con la denominada *domus Oceani*, que, probablemente debió tener una primera fase constructiva en época julio-claudia pero que no se ha podido reconstruir con claridad. Solamente podemos constatar algunos elementos característicos de las *domus* romanas, como es el peristilo y las habitaciones de representación, pero todo esto ha quedado enterrado bajo la vivienda bajoimperial posterior[358].

[357] GONZÁLEZ SOUTELO, CARREÑO 2008; RODRÍGUEZ COLMENERO 2012, p. 310.
[358] GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 2005, p. 55.

5.1.1.3 Las transformaciones del Bajo Imperio

Disponemos de un mayor volumen de datos para la última etapa de la ciudad, la bajoimperial, ya que algunas de las excavaciones más extensas nos han dado a conocer edificios de esta época. La construcción de la muralla, de la que ya hemos comentado sus características e impacto en lo que atañe a la *domus*, supone una intervención radical en el plano de la ciudad, a la que modificó con cambios significativos.

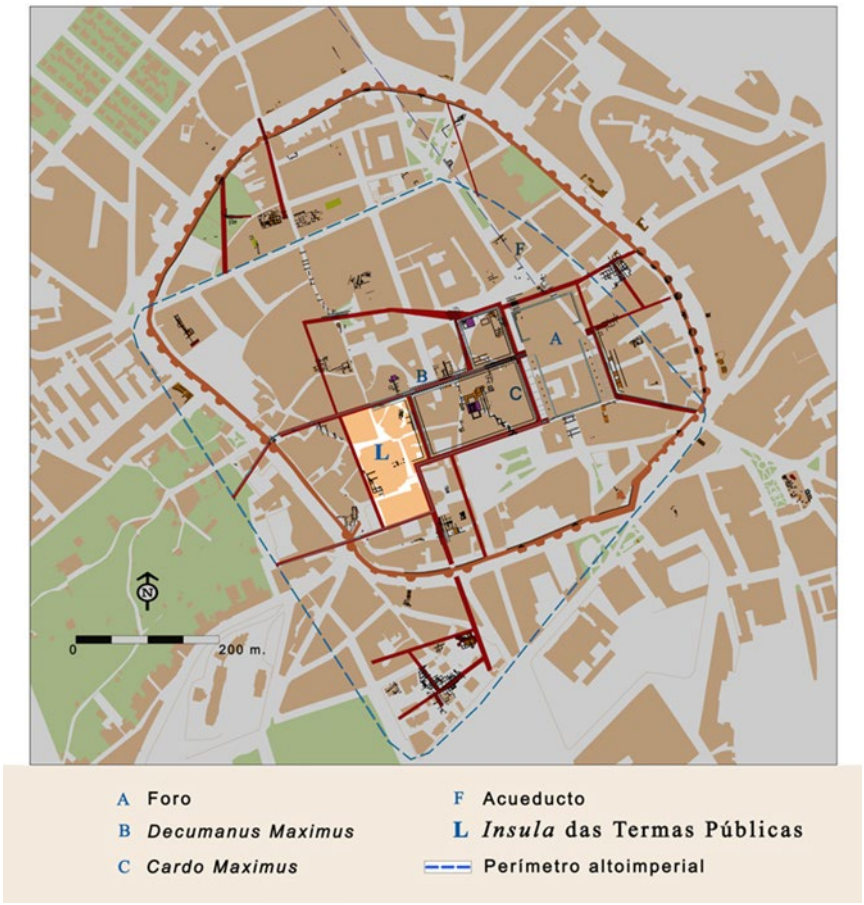


Figura 201. *Forma urbis* de *Lucus Augusti* (Servicio Municipal de Arqueología)

En primer lugar, debemos tener en cuenta que su trazado no siguió el perímetro de la ciudad altoimperial, pues fue necesario adaptarse a la topografía del terreno. Ya hemos visto una primera consecuencia en la *domus* del Mitreo, que fue destruida a excepción del edificio cultual, que se encontraba suficientemente alejado de su *intervallum*. La muralla modifica el plano altoimperial pues la superficie intramuros que se conforma ahora incluye, en unos casos, espacios que hasta entonces no formaban parte de la *urbs*, en tanto excluye otros que formaban parte de la misma. Entre los primeros se encuentra el área de la necrópolis de la Plaza del Ferrol, que debió amortizarse para adaptarse a la legislación romana que prohibía los enterramientos en el interior de la ciudad. Frente a esto se trasladan las zonas alfareras del NE de la ciudad al lado del río, fuera del recinto urbano[359].

[359] GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, CARREÑO 2000.

Otra consecuencia son los cambios en la red viaria, con vías que quedan ciegas al ser cortadas por el propio lienzo de la muralla, que tenemos bien documentadas, por ejemplo en Rua Nova[360]. A esto se añade la apropiación de los espacios públicos, especialmente de los pórticos y aceras, que ahora serán reaprovechadas de forma privada por las edificaciones colindantes, como se ve en la calle Dr. Castro, y reducirán las dimensiones de las vías, dificultando la circulación[361]. Esto también obligará a rediseñar parte de la red de cloacas, que ahora adquirirán grandes dimensiones y serán abovedadas.

Figura 202. Cloacas (SMA)

Hay modificaciones sustanciales en otros conjuntos, como es el caso del hallado en la calle de la Cruz, con remodelaciones que cambian por completo los espacios y probablemente suponen nuevas funciones, pero, sin duda, además de la *domus* del Mitreo, el ejemplo de edilicia privada mejor conocido es el de la *domus Oceani*. Volveré sobre ella a continuación, baste decir ahora que está situada en un lugar privilegiado de la ciudad, entre el *kardo* y el *decumanus maximus*. Las reformas que sufre esta casa, en la que se disminuye su peristilo para ganar espacios, nos dejan ver una vivienda con un gran *oecus* decorado con mosaicos y frescos, sala con hipocausto y dependencias decoradas con mosaicos y frescos[362].

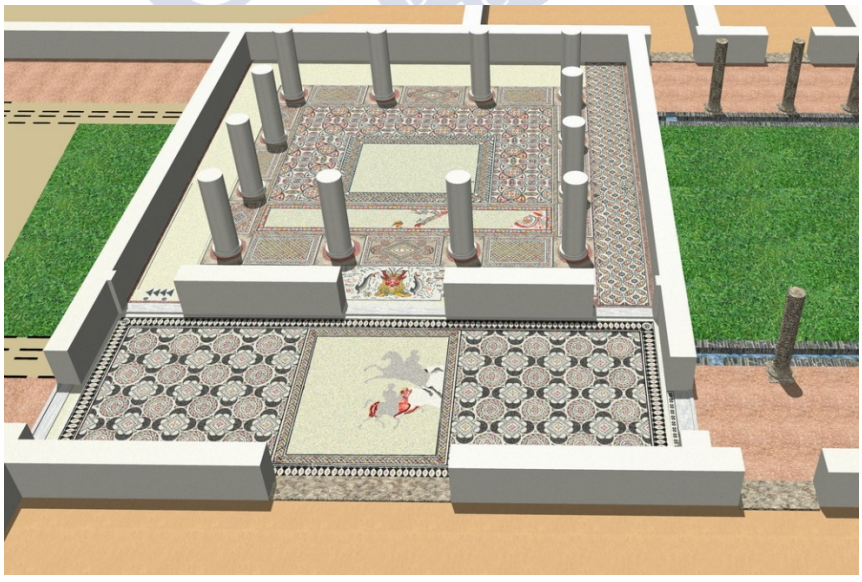


Figura 203. Reconstrucción de la *domus Oceani* (González Fernández 2005)

[360] AAVV 1997, p. 189.
[361] Y así se puede comprobar en varias vías urbanas, *vid.* BARTOLOMÉ ABRAIRA *et al.* 2012, p. 55.
[362] GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 2005.

5.1.2. La *domus* en la *forma urbis*

El breve resumen sobre la evolución de la ciudad, que acabamos de ver, nos muestra el desconocimiento que hasta el momento tenemos del urbanismo de *Lucus Augusti* y la carencia de estudios científicos sobre numerosas cuestiones estructurales. Es por esta razón por lo que es muy difícil establecer una relación en profundidad de la *domus* con la *forma urbis* de la que solo podemos realizar una aproximación en aspectos limitados. Veremos, en primer lugar, su situación para, a continuación, establecer la relación con su entorno urbano cercano.

En primer lugar debemos destacar la especial ubicación de la *domus*. Las aportaciones de Martins[363] nos permiten disponer, por primera vez, de una propuesta de malla urbana fundacional de *Lucus Augusti,* de orientación, como hemos dicho, NNO/SSE y ENE/OSO, y un desvío aproximado de 18º al norte. Esto da lugar a unas *insulae* de modulación rectangular irregular frente a la modulación geométrica y cuadrada de *Bracara Augusta*. Los módulos son de diferente anchura, siendo más amplios en la cercanía del foro, lo que quizás se deba a motivos topográficos, mientras que los más estrechos se situarían tanto a poniente como a naciente de la ciudad. El trazado fundacional de *Lucus Augusti* sería, por lo tanto, de planta rectangular, con el eje mayor en sentido E/O siendo los lotes de terreno rectangulares, con dimensiones diferentes, en lo que se refiere a su anchura.

En esta modulación, la *domus* del mitreo, se situaría en la zona más occidental y, por lo tanto periférica. En relación a los alineamientos de las construcciones conocidas, presentaría una orientación diferente de la de la malla ortogonal. Hay que tener en cuenta, sin embargo, que poseemos dos orientaciones diferentes de los restos exhumados. La primera sería la que plantearían los muros iniciales de época julio-claudia, que, como ya hemos visto (*vid. supra* p. 42) son muy difíciles de proyectar, al estar muy fragmentados y, en su mayor parte, situados debajo de la *domus* posterior. Las siguientes estructuras pertenecen ya a la vivienda de los ss. II-III, y tienen una orientación de NNO/SSE y ENE/OSO, presentando un desvío de 6º relativo al norte y, por lo que se refiere a la malla original, se desvía 12º. Quizás la peculiaridad del terreno en el que fue edificado, con la fuerte pendiente y la vaguada que fue necesario rellenar, impusiera un ligero cambio en la orientación. En cualquier caso, con los datos que tenemos actualmente no podemos ofrecer una hipótesis convincente que pueda explicarla. Por último, señalar que sobre esta malla de la ciudad se sitúa la *domus* del Mitreo y podemos apreciar una adaptación a la parcela rectangular en la que algunos muros, como los del peristilo, coinciden su eje mayor con la orientación de la parcela; o su *ambulacrum* que presenta una mayor anchura en su lado NO, coincidiendo con la mayor amplitud del solar en este sentido. También la orientación del mitreo va corrigiendo ese desvío con relación a la modulación de la ciudad.

Ya hemos visto, a lo largo de la primera parte de este trabajo, que solo contamos con una pequeña superficie de la misma, lo que se debe a un problema que ya hemos señalado, el de la arqueología urbana, del cual esta *domus* es un excelente ejemplo. La excavación se debió ceñir a la parcela destinada a albergar el auditorio de la universidad, por lo que no se pudo prolongar ni hacia el norte, debido a la presencia del futuro edificio de la Vicerrectoría, ni hacia el sur, en donde se encuentra la puerta de Santiago, ni bajo la plaza de la Catedral, a pesar de ser este último un lugar carente de edificios. Disponemos, por tanto, de una visión muy limitada de lo que, sin duda, debió ser una gran vivienda privada pues solo contamos con un plano parcial. Esto no es excepcional en *Lucus Augusti*, en donde poseemos escasos vestigios arqueológicos sobre arquitectura doméstica. La excepción la constituye la ya comentada *domus Oceani*[364], también, por cierto, excavada parcialmente debido a los

[363] MARTINS, MAGALHÂES, BOTICA 2018, pp. 345 ss.
[364] GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, 2005.

condicionantes ya expuestos. No disponemos, por tanto de ninguna *domus* con planta completa en la ciudad, por lo que tampoco se ha podido llegar a realizar una sistematización de las características que presentan estos edificios en el contexto urbano de esta capital conventual. En el caso de la otra capital de *Callaecia*, *Bracara Augusta,* el proceso es justamente el contrario, pues se ha podido excavar en su integridad la conocida como *domus* das Carvalheiras[365], que fue debidamente estudiada y pormenorizadamente analizada.

Con estos condicionantes solo podemos señalar algunas semejanzas / diferencias tanto entre las dos *domus* de la ciudad como con la de *Bracara*.

En primer lugar podemos analizar su plano, que sigue el modelo de una casa de peristilo[366]. Al no tener completa toda su planta, principalmente en su zona S/SE en donde se percibe un *impluvium*, nada impide que esta casa se inscribiese en el modelo de atrio y peristilo. La *domus Oceani* tiene un gran peristilo central porticado, alrededor del cual se articulan el resto de los espacios de la vivienda, desarrollándose esta en una sola planta a diferencia de la del mitreo. La *domus Oceani* también sufre varias remodelaciones, principalmente entre los ss. III-IV d.C, dotándola de nuevos espacios, entre los cuales se intuye la construcción de un segundo peristilo mayor, en tanto se restringen otros debido a la reestructuración de los espacios de tránsito interior[367]. En *Bracara Augusta* este es el modelo no solo de la *domus* das Carvalheiras sino de otras exhumadas[368], como es el caso de la *domus* 1 y 2 de la rúa Afonso Henriques, *domus* do ex Albergue Distrital, la *domus* das Cavalariças, *domus* 1 y 2 da Escola Velha da Sé o la *domus* de la "rúa Frei Caetano Brandâo/Santo Antonio das Travessas".

Hay que destacar, sin embargo, una diferencia notable en el plano de ambas *domus* de Lugo debido a su diferente ubicación. La *domus* del Mitreo, cómo observamos en anteriores apartados, se estructuraba en dos plataformas, como solución a la topografía en donde fue construida y a la pendiente que, con dos orientaciones, tuvo que salvar (O. y SO). Así, en la zona más baja de la casa, se desarrolla el peristilo o zona abierta que articula la estructura de la casa y su vida interior, a las que dan diferentes dependencias tanto domésticas como de representación. En esta planta baja debemos añadir otros espacios abiertos: un posible atrio con *impluvium* (muy difícil de definir todavía, por la parcialidad de sus estructuras) u otro patio exterior con pozo. En la zona alta de la casa, primer piso, se situaban diferentes habitaciones y la arquitectura cultual o mitreo. La comunicación entre ambas plantas se realizaba a través de varias escaleras interiores. Esta adaptación a la pendiente topográfica tiene varios paralelos en diferentes *domus*, entre otras podemos citar la *domus* de las Carvalheiras que también se construyó en dos plataformas para salvar la pendiente existente. Esta *domus* tuvo dos etapas constructivas, la primera fase se corresponde con una arquitectura que se configura como un modelo de casa de atrio y peristilo, mientras que en la segunda fase, la casa en su lado noroeste se reestructura para albergar un balneario. Esta adaptación a la pendiente topográfica de la *domus,* se percibe también tanto en sus pórticos como en los ejes viarios que circundan a la vivienda.

En el caso de la *domus Oceani*, sin embargo, la ubicación es sustancialmente diferente. Se encuentra situada en el lado suroccidental del foro, y separado de este por el *kardo maximus*. Al norte y sur la casa está flanqueada por el *decumanus maximus* y otro *decumani*, respectivamente. La *domus*, parcialmente excavada*,* se distribuye en una sola planta de unos 273 m^2 y está distribuida en diversas estancias, conformadas por el *oecus*, antesala del *oecus*,

[365] MAGALHÂES 2019.
[366] BELTRÁN 2003, pp. 13-63.
[367] GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 2005, p. 127.
[368] MAGALHÂES 2013, pp. 13-28; MAGALHÂES 2019.

dos corredores, patios porticados, antesala del hipocausto, sala del hipocausto, dos estancias y posiblemente una zona termal.

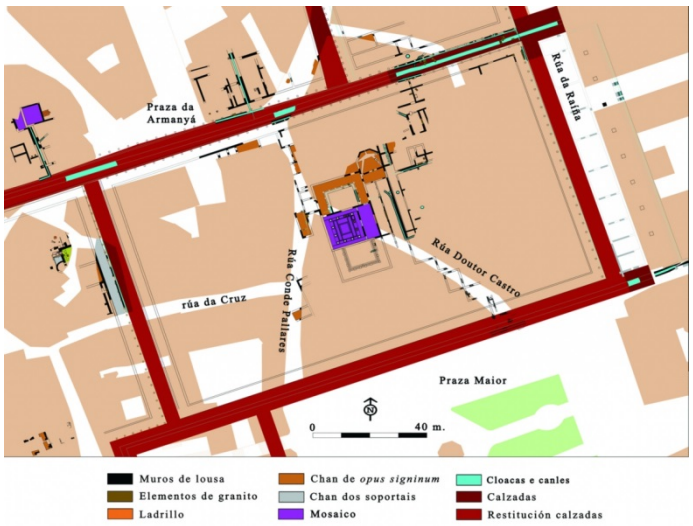


Figura 204. Ubicación de la *domus Oceani* (González 2005)

Figura 205. Planta de la *domus Oceani* (González 2005)

Nuestra *domus* va a experimentar diferentes cambios a lo largo de su vida, siendo el más significativo el realizado a principios de la Fase III, en donde la casa sufre una gran remodelación, conllevando sus respectivos cambios de funcionalidad, momento este en el que se crea el mitreo. Este tipo de remodelaciones o dinámicas constructivas en las *domus* de *Lucus Augusti* son perceptibles a partir de la segunda mitad del siglo III d.C. y comienzos del s. IV d.C., entre las que podemos citar la "*domus* Oceani", "*domus* del Mosaico de Dédalo y Pasifae" o la "*domus* de la ínsula de Santo Domingo". La *domus* de las Carvalheiras, *en*

Bracara Augusta, también va a sufrir un gran cambio en el s. II d.C., lo que provoca la alteración de la funcionalidad de algunos espacios, con la introducción de un *balneum* en la zona norte de la antigua casa, pasando a ser ahora una *domus* privada y residencial con un ámbito público.

Dentro de esta malla urbanística, y según las actuaciones arqueológicas realizadas en esta zona occidental de la ciudad, se sitúan algunos edificios en la proximidad de la *domus* con los que podemos establecer algunas relaciones interesantes.

En primer lugar debemos tener en cuenta la delimitación con una zona termal en su lado de naciente[369]. Este edificio termal era, posiblemente, de carácter público[370], con una cronología que se extendería entre los siglos I-III d.C. al que seguiría una reutilización parcial entre los siglos IV-V d.C. En él se exhumaron dos grandes salas, una primera con una piscina de *opus signinum* con escalones de acceso; y una segunda, un área con *pilae* de ladrillos. Ambas salas se complementarían con otras restos exhumados en la calle Basulto nº 7-8[371], en concreto, una piscina correspondiente a un espacio de baño frío o *frigidarium,* cuya cronología se establece, también, en el siglo I d.C. y posiblemente todas ellas pertenecientes a un mismo edifico termal[372].

Otra de las ínsulas identificadas, y a 150 m al SE de la *domus* del mitreo, sería la denominada "Casa del Monolito", en lo que hoy es la rúa Clérigos. Los trabajos arqueológicos[373] exhumaron parcialmente, en este solar, dos casas integradas en una *insula*, delimitada esta por dos vías públicas identificadas como kardos. En la primera de las viviendas se identifican unas estructuras asociadas a una actividad artesanal de la manufactura del vidrio, mientras que en la segunda vivienda se verificó un complejo termal conformado por cinco estancias[374]. El *caldarium* era una habitación rectangular de 2 x 2,75 m y 5,5 m^2 de superficie, en la que se documentaron los únicos restos de *hypocaustum* de *pilae* clásicas del conjunto. La estancia albergó un pequeño recinto de baño –*alveus*- que en su zona sur conecta con otra pavimentada con *opus signinum,* que para Carreño Gascón[375] tiene la función de sudario. Esta sala se comunica al oeste con una estancia interpretada como *praefurnium* que, por su lado occidental, se conecta con el *tepidarium.* Para García–Entero[376] esta intervención arqueológica depara dos fases constructivas diferentes de este espacio termal. Una primera sería de época Flavia y se asocia a la construcción de la vivienda, sobre estructuras precedentes, en tanto la otra se relaciona con una reestructuración del siglo III d.C., momento en el que se asocia a un *balneum* de esquema linial simple y recorrido retrógado en el que se sucederán el *frigidarium, tepidarium y caldarium* quedando el *praefurnium* desvinculado del eje principal de las dependencias[377]. Otra de las interpretaciones sobre este complejo termal sería la que realiza González Soutelo para la zona del *alveus*, interpretado como *frigidarium* por García-Entero y como *caldarium-sudatorium* por Carreño, planteando para este habitación dos posibilidades[378]: la primera caracterizada por un espacio de uso en relación con

[369] Ambos edificios estarían posiblemente separados por un cardo, como se puede desprender de la actuación arqueológica llevada a cabo en esta plaza de Pio XII con motivo de la instalación de infraestructuras urbanísticas. Agradecemos al arqueólogo municipal, E. González Fernández, la información sobre el resultado de la excavación.
[370] GONZÁLEZ SOUTELO, CARREÑO 2008; GONZÁLEZ SOUTELO 2011, pp. 328-332.
[371] VV.AA. 1997 p. 212; HERVES, 2004.
[372] GONZÁLEZ SOUTELO 2011, p. 331.
[373] CARREÑO 1988a; EAD. 1988b.
[374] CARREÑO, 1991b, pp. 191-196; EAD. 1992, pp. 337-350; PÉREZ 1992, pp. 129-176; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, CARREÑO 1998, pp. 1202-1203.
[375] CARREÑO 1992.
[376] GARCÍA–ENTERO 2005, pp. 248-249.
[377] FERNÁNDEZ, GARCIA-ENTERO 1999, p.153; GARCÍA-ENTERO 2006, pp. 248-249.
[378] CARREÑO 1992, p. 342; GARCÍA-ENTERO 2005, p. 249; GONZÁLEZ SOUTELO 2011, p. 325.

el horno que calentase el hipocausto, con la presencia de dos bocas de *praefurnium*, y la segunda constituido por un espacio calefactado sobre *area* de *opus signinum*, del que no se han conservado las *pilae* que según la investigadora, sustentarían la *suspensura* de una sala.
Un apunte más, sobre esta instalación termal privada en esta *domus*, sería la organización del sistema hidráulico, ya que la canalización exterior que bordeó el complejo más que un canal de abastecimiento de agua, para González Soutelo[379] sería un sistema de drenaje para evacuar el agua de la zona termal (piscinas y bañeras) y también el agua de la lluvia o caduca de la ínsula, dirigiéndolas todas hacia la cloaca, que pasa por sus inmediaciones. Esta hipótesis coincide con el retraso de la cronología, propuesta a partir del estudio de la *domus* del mitreo y su sistema hidráulico, para la construcción de la cloaca que pasa por este sector de la Casa del Monolito y la *Domus* del Mitreo. Ambas instalaciones termales estarían suministradas por agua procedente del acueducto, al mismo tiempo, necesitarían infraestructuras de canales de retirada del agua de sus instalaciones, junto con el agua caduca o de la lluvia. Todo ello avalaría nuestra hipótesis de suministro de agua a la *domus* del mitreo (en una segunda fase) a partir de la red pública, en un momento de desenvolvimiento urbano Flavio.

5.2. LOS *CULTORES MITHRAE* EN LA SOCIEDAD URBANA

El ara dedicada a Mitra menciona a tres ciudadanos romanos pertenecientes a diferentes estratos sociales. Como ya hemos visto, el dedicante es un centurión de la *Legio VII*, *Gaius Victorius Victorinus*, que, además de a la divinidad y a la institución administrativa (la *statio*) dedica el ara *in honorem libertorum suorum*, a *Gaius Victorius Secundus* y a *Gaius Victorius Victor*[380]. A pesar de la brevedad de la información, estos nombres nos permiten conocer un reducido número de *cultores Mithrae* de la *domus* que, a su vez, se insertan en el tejido social de *Lucus Augusti*.

En principio no es nada sorprendente encontrar una vinculación entre un miembro del ejército y el culto mitraico, algo que tenemos bien documentado en la epigrafía, hasta el punto de que la investigación tradicional, a partir de Cumont, sostenía que la difusión de este culto había sido realizada por personal militar. Las menciones epigráficas y la propia localización de los mitreos, cercanos en muchas ocasiones a establecimientos militares, demostraría esta teoría.

Como tantas otras interpretaciones de Cumont que, en parte, ya hemos analizado (*vid. supra* p. 123), también ésta ha sido reexaminada y matizada a partir de un análisis más cuidado de la documentación. La investigación posterior, que ha analizado de forma pormenorizada la mención de los *cultores*[381] y la situación de los mitreos conservados, ha demostrado que tal teoría se basaba en una evidencia epigráfica sobrevalorada. La intención de Cumont era la de disponer de un colectivo concreto que actuara como transmisor de lo que él consideraba "doctrina irania original" hacia Occidente[382]. Es cierto que hay que reconocer el papel especial que han desempeñado algunas legiones, como la *VIII Augusta*, con un elevado número de dedicatorias especialmente a mediados del s. II, la *V Macedonica* o la *XIII Gemina* en *Pannonia*. Igualmente conocemos la importante presencia del culto mitraico en algunas áreas con fuerte presencia militar como es el caso del *limes* renano-danubiano o de *Britannia*, sobre todo en las unidades acantonadas en el muro de Adriano, pero también disponemos de un número significativo de inscripciones en áreas que carecen de cuerpos

379 GONZÁLEZ SOUTELO 2011, p. 325.
380 A diferencia de lo que es habitual, pues generalmente encontramos el procedimiento contrario, el de los esclavos o libertos que hacen la dedicatoria a su amo, *vid.* CLAUSS 2012, p. 40, con varios ejemplos de *Dacia*.
381 El estudio clásico sobre los cultores ha sido realizado por CLAUSS (2012) en su trabajo titulado precisamente *cultores Mithrae*, corregido en algunos aspectos por GORDON 1994.
382 GORDON 2009, p. 388.

militares. Es el caso de la ciudad de Ostia en donde se documentan, solo en la superficie excavada, 18 mitreos, a los que sea añaden los encontrados en gran parte de las provincias galas o en *Dalmatia*, todos ellos ubicados en lugares en los que el ejército está ausente[383]. Incluso cuando a algunos mitreos se les denomina "militares", tal expresión no es estrictamente correcta, pues se trata, en realidad, de edificios que se encuentran en *canabae* o en otros núcleos civiles y a los que, por tanto, no solo acuden los soldados[384].

Por otra parte, si hacemos un análisis pormenorizado de los *cultores*, vemos que casi el 40% son soldados de rango intermedio o bajo - desde centuriones hasta simples soldados- pero a ellos se añaden otros agentes imperiales - *conductores*, personal vinculado a los *portoria*-, miembros del servicio imperial y esclavos privados. Todos ellos han desempeñado un importante papel en su difusión, representando así un amplio sector de la sociedad. Frente a ellos, los tres *ordines* superiores - senadores, caballeros y decuriones- son un grupo relativamente poco representado en las inscripciones conservadas[385]. En suma, como asegura Turcan[386], la diversidad social es evidente, estamos ante un culto practicado desde los estratos inferiores -representados por los esclavos y libertos- hasta los intermedios más ricos, relacionados con el artesanado y el comercio. No se trata, por tanto, de negar el papel del ejército pero sí de señalar que no es la única forma de transmisión del mitraísmo.

Si volvemos a la inscripción de la *domus*, parecería, en principio, que nos encontramos ante un ejemplo clásico de culto practicado por un militar y sus libertos, sin embargo esto ha sido puesto en cuestión por algunos investigadores. En casos semejantes de cultos domésticos, Gordon sostenía que habitualmente el dueño de la casa no era el que seguía el culto sino sus libertos, a quienes les dejaba ese espacio y la libertad de ejercer dicho culto[387]. Tal opinión ha sido compartida, en nuestro caso, por algunos autores que rechazan la posibilidad de que el centurión sea un *cultor*[388]. Otros, en cambio, sostienen que quienes no lo comparten son los libertos, miembros pasivos de la dedicatoria[389]. La situación aquí, sin embargo, no es exactamente la misma que la descrita por Gordon, pues el centurión no es, estrictamente, el dueño de la vivienda, sino que formaría parte del personal administrativo que residiría temporalmente en ella en tanto durase su función (*vid. infra* capítulo 7). En la inscripción, *Gaius Victorius Victorinus* es el dedicante, por lo que lo más probable es que lo haga en tanto *cultor* y nada parece indicar lo contrario. Hay otros datos que permiten fundamentar esta hipótesis, basados en la propia difusión del mitraísmo en *Hispania*. Sabemos que el culto se difunde a partir de la capital de la *Citerior*, de *Tarraco*, a través de representantes imperiales. Uno de ellos, que conocemos también gracias a la epigrafía, es igualmente un centurión de la Legión VII, en este caso frumentario, de nombre *Marcus Valerius Secundus*, quien contribuyó a la consolidación de este culto en *Emerita Augusta*, la capital de la *Lusitania*[390]. Debemos

383 GORDON 1994, p. 46; VOLKEN 2004, p. 1.

384 GORDON 2009, p. 400 ss., con un exhaustivo análisis de cada provincia.

385 *Vid.* CLAUSS 1992, con el listado de los *cultores* señalando los rangos del ejército, entre ellos *centuriones*, *signiferii*, *cornicularii*, *beneficiarii*; GORDON 1994, p. 471 ss. Para Gordon (1972, p. 14), el interés de los senadores solo se documenta tardíamente, en el s. IV y no antes.

386 TURCAN 1993, p. 38 ss.

387 GORDON 1972, p. 104.

388 WALSH 2018, p. 120.

389 LE ROUX 2007, p.11.

390 Es una inscripción especialmente interesante, pues, además del centurión menciona a un sacerdote del culto, el liberto de origen oriental *Gaius Accidius Hedycrus*. Está datada en el año 155 dC., en ella se conmemora la creación del mitreo de *Emerita*: *Ann(o) col(oniae) CLXXX / aram Genesis / Invicti Mithrae / M(arcus) Val(erius) Secundus / fr(umentarius) leg(ionis) VII Gem(inae) dono / ponendam merito curavit / G(aio) Accio Hedychro pa(t)re:* En el año 180 de la fundación de la colonia, Marco Valerio Segundo, frumentario de la Legión Séptima Gémina, dio como don esta ara del génesis del invicto Mitra, siendo Padre Caio Aecio Hedychro (*BRAH* 43, 1903, 242-243, nº 3; *AE* 1905, 25; *ERAE* 20; *HAE* 666; *ILER* 278). Para su interpretación, *vid.* ALVAR 2019, p. 21 ss.

añadir también los testimonios del culto en *Asturica Augusta*, en este caso de un cargo más elevado de la administración imperial *Quintus Mamilius Capitolinus*[391]. Todo esto señala al ejército -en nuestro caso la Legión VII- y a los representantes imperiales como agentes de difusión, entre los cuales estaría, en el caso de Lugo, *Gaius Victorius Victorinus*[392].

La otra hipótesis, la de que sus libertos no sean más que elementos pasivos de la dedicatoria tampoco parece fundamentada. No podemos olvidar que forman parte de un estrato social en el que la presencia del culto tuvo una gran importancia, por lo que, en nuestra opinión, también lo serían pues, como también señala Alvar, es precisamente el culto lo que parece vincular a todas las partes[393].

Los tres probables *cultores*, por tanto, se integrarían en una sociedad urbana en la que *Gaius Victorius Victorinus* sería uno de los pocos casos de militares que tenemos atestiguados en la ciudad, en tanto sus libertos formarían parte del grupo vinculado a las tareas administrativas.

Como ya hemos visto al hablar de su fundación, no hay evidencias de que *Lucus Augusti* tuviera su origen en un campamento militar, lo cual no implica que, como es habitual, algunas obras públicas de especial envergadura pudiesen requerir la actuación del ejército[394]. Aparte de la mención de un indígena enrolado en la *Cohors III Lucensium*[395], disponemos de otros cuatro epígrafes con nombres de cinco militares romanos, de distinta graduación y procedencia, que estuvieron en la ciudad. Solo en dos casos es posible identificar la legión en la que sirvieron, que es precisamente la *Legio VII*, la misma que la de *Gaius Victorius Victorinus*. En la primera inscripción se mencionan un soldado *Lucius Valerius Severus* y su centurión, *Carisius Rufus* pero solo el primero habría sido enterrado aquí, en la ciudad o en sus alrededores, ya que la procedencia del epígrafe no está clara. Los epítetos de la unidad militar nos permiten datarla en el s. I-inicios del II[396]. La segunda, al igual que la anterior, es también una inscripción funeraria dedicada por *Aurelia Messia* a su marido, un veterano de la misma Legión, en esta caso, y también gracias a los epítetos, podemos datarla en la dinastía Severa, al igual que la hallada en el Mitreo[397]. De los otros tres militares tenemos una información desigual. De uno, debido a la fragmentación del epígrafe, solo sabemos que es un veterano originario de *Narbo Martius*[398], en tanto la última inscripción votiva menciona dos

---

[391] *I(ovi) O(ptimo) M(aximo) / Soli Invicto Libero / Patri Genio praetor(ii) / Q(uintus) Mamil(ius) Capitolinus / iurid(icus) per Flaminiam / et Umbriam et Picenum / leg(atus) Aug(usti) per Asturiam et / Gallaeciam dux leg(ionis) VII [G(eminae)] P(iae) [F(elicis)] / praef(ectus) aer(arii) Sat(urni) pr[o] salute / sua et suorum:* A Júpiter Óptimo Máximo, al Sol Invicto, a Líber Pater, al Genio del Pretorio, *Quintus Mamilius Capitolinus*, legado jurídico para Flaminia, Umbría y Piceno, legado imperial para Asturia y *Callaecia*, jefe de la Legión Séptima Gémina, Pía, Feliz, prefecto del erario de Saturno, por su salud y la de los suyos (*CIL* II 2634; *IRPLe* 1). Está datada en el 197 dC.

[392] ALVAR 2019, p. 43.

[393] ALVAR 2019, p. 186 señala que quizás hayan sido los libertos los que introducen en el culto al centurión. La cuestión de que este haga la dedicatoria dentro de su *domus* privada creemos que queda resuelta con la hipótesis, que presentamos más delante, de que estemos ante un edificio público, ante la propia *statio*.

[394] De ahí la inscripción *L(egio) VI f(ecit)*: Lo hizo la Legión VI (*IRPL* 57).

[395] *Vecius Cl/utami f(ilius)/.../.../.../..mil(es) Co(ho)rtis / Tert/ia(e) Luce(n)s(ium) mil/itavit annos*…: Vecius, hijo de Clutamus, … soldado de la tercera cohorte de los lucenses, cumpliendo el servicio militar durante los años.. (*IRPL* 25). Es de lectura difícil ya que, además de estar fragmentada, el estado de conservación del texto es muy deficiente.

[396] *L(ucius) Valerius / Severus / mil(es) leg(ionis) VII G(eminae) [F(elicis)] / (centuria) Carisii Rufi / ann(orum) XXX aer(um) VI / h(ic) s(itus) e(st) s(it) t(ibi) t(erra) l(evis)*: *Lucius Valerius Severus*, soldado de la Legión VII Gémina Feliz, de la centuria de *Carisius Rufus*, muerto a la edad de 30 años, después de 6 años de servicio, aquí yace. Que la tierra te sea leve (*IRPL* 76).

[397] *D(is) M(anibus) s(acrum) / L(ucius) Aurelius / [- - -]aris[- - -] / veteranus leg(ionis) VII Gem(inae) P(iae) F(elicis) / Aurelia Messia / marito posuit / D(decreto) D(ecurionum)*: Dedicado a los Dioses Manes. *Lucius Aurelius ...aris..* veterano de la Legión VII Gémina Pía Feliz, Aurelia Messia ha colocado (este monumento) para su marido por decreto de los Decuriones ...(*IRPL* 24).

[398] *]/o vetera/no d(omo) Na[r]/bonien[si] / et Cor[neliae]*: …. veterano, originario de Narbona y a Cornelia? (*IRL* 26).

veteranos, padre e hijo, de los que no sabemos cuál sería su unidad, y estaría datada, probablemente en el s. II[399].

Nos encontraríamos así que *Gaius Victorius Victorinus* sería el único ejemplo conocido de un militar en activo en *Lucus Augusti,* formaría parte del reducido grupo de miembros de la administración estatal procedentes de otras provincias. Es bien conocida la variada procedencia social y étnica de los centuriones de la época de los Severos[400], en este caso, *Gaius Victorius Victorinus* probablemente tendría su origen en las *Germaniae*[401]. Este dato encaja perfectamente con lo que conocemos sobre la procedencia de los *cultores* de *Hispania*, pues sabemos que solo uno de los que tenemos documentados es de origen autóctono[402]. Su desplazamiento se debería a sus funciones administrativas relacionadas con la *statio*, pero aquí vemos, una vez más, algunas diferencias respecto a la norma general. Lo habitual es que las *stationes* no estén al cargo de un *beneficiarius* sino de un centurión, lo que constituye un hecho bastante excepcional, pero no único, como muestran algunas inscripciones de *Dalmatia* y *Germania Inferior*. En contra de las opiniones de algunos investigadores, creemos que la inscripción no refleja una relación anterior, ya acabada, con la *statio*, en la que *Gaius Victorius Victorinus*, una vez ascendido a su cargo de centurión, pasase de nuevo por la ubicación de su antiguo puesto de *beneficiarius*[403]. El epígrafe, creemos, lo realiza en el ejercicio de su función en *Lucus Augusti* que, probablemente, sería breve, pues sabemos que la estancia media en una *statio* suele ser de unos seis meses, aunque la duración no es idéntica en todos los casos, y puede variar entre una y otra provincia, según las épocas y otras circunstancias.

Sabemos que el personal de estas *stationes* suele ser un grupo reducido de personas, compuesto, probablemente por un *beneficiarius* y algunos siervos, a los que, en ocasiones, se puede añadir algún otro personal al que se alude, en las inscripciones conservadas, con la fórmula *pro se et suis*, *pro salute sua et suorum*[404]. A este reducido número de personas se unirían sus familias, mujeres e hijos[405]. En Lugo tenemos los nombres de los dos libertos que, probablemente, formarían también parte del personal administrativo y se añadirían al reducido número de miembros de la administración imperial, un total de cuatro, que tenemos bien documentados en la ciudad.

---

399 *Augg(ustis) sa/crum Laribus / Vialib(us) M M(arcii) / Annii / Verus / et Verianus / (centuriones) l[e]gg(ionum) pa/ter et filius / ex voto*: Consagrado a los Augustos, a los Lares Viales, Marcus Annius Verus y Marcus Annius Verianus, centuriones de legiones, padre e hijo, para cumplir un voto (*IRPLu*go 22).

400 Procedían de diversos estratos sociales, entre ellos se encontraban hijos de libertos o de auxiliares, a los que se les había concedido la ciudadanía, junto a los que procedían de las elites coloniales. En cuanto a su origen, procedían de todas las provincias, incluidas las orientales. Sobre estas cuestiones *vid.* FAURE 2013, p. 357 ss.

401 Dato que nos proporciona su onomástica, ya que es aquí en donde tenemos atestiguada la asociación de ambos nombres, *Victorius Victorinus* (LE ROUX 2007, p.9).

402 Se trata de *Coutius Lupus*, que aparece en una inscripción de *Emerita Agusta*: *Invicto Deo / Quintio Flavi / Baetici Conim/brig(ensis) ser(vo) / pro sa(lute) Coutii Lupi*: Al Dios Invicto. El conibrigense Quintio, esclavo de *Flavius Baeticus*, por la salud de *Coutius Lupus* (*CINRM* I nº 794, p.276). *Vid.* ALVAR 2019, pp. 24; 87.

403 LE ROUX 2007, p. 12, sostiene que podría estar de paso en una *statio* que era de *beneficiarii* o bien habría sido situado provisionalmente en su dirección por un motivo particular, en tanto FRANCE, NELIS-CLEMENT (2014, p. 163) recuerda varios ejemplos en los que a los casos conocidos de *beneficiarii*, promovidos a centurión, que mantienen su vínculo con las *stationes*, debemos añadir la inscripción de *Rigomagus* (Remagen) que nos muestra la coexistencia de ambos cargos. *Vid*. igualmente FAURE 2013, p. 129, que sugiere la posibilidad de colaboraciones temporales de los centuriones en algunas *stationes*.

404 STEIDL 2014, p. 111.

405 NELIS-CLEMENT 2014, pp. 116 ss. En general los centuriones estaban acompañados por sus servidores y familias, incluso en los campamentos, y disponían de estancias de un tamaño establecido según su jerarquía, *vid*. FAURE 2013, p. 314 ss; 368 ss.

De dos de ellos, Saturnino[406] y Septimio Hermeros[407] tenemos la mención expresa de su categoría como libertos imperiales, y por tanto públicos, lo que no deja lugar a dudas sobre la función que desempeñarían en la ciudad. Es especialmente interesante el primero, porque a la larga carrera administrativa que se deduce de la inscripción de Lugo deben añadirse sus cargos conocidos por otra inscripción hallada en Pérgamo, que nos deja ver una carrera notable, que, incluye el desempeño de diversas funciones en Alejandría, Asia, las minas de Vipasca, y finalmente *Lucus Augusti*, en donde sería, probablemente, procurador de *Asturia et Callaeciae*[408].

Figura 206. Inscripción del liberto Saturnino **Figura 207. Epígrafe de L. Septimius Hermeros (fotografías del MPL)**

[406] *[Iovi Optimo Max(imo) / Num ini[b(us) Augu stor(um)/ [Iunoni R]e[gi] nae / Veneri Victrici / Africae Caelesti / Frugifero / Augustae Emeritae / et Lari(bus) Callaeciar(um) / [S]aturninus Aug(usti) Lib(ertus)*: A Júpiter Óptimo Máximo, a los númenes de los Augustos, a Iuno reina, a Venus victoriosa, al Africa celeste, a Frugifer, a Augusta Emerita y a los lares de las Callaecias, Saturnino, liberto de Augusto (*IRPL* 23).

[407] *D(is) M(anibus) S(acrum) / Cassiae / Antipatrai / [L] Septimius / Hermeros / Aug(usti) Lib(ertus) Coniug(i) / Castissimae / cum qua v(ixit) A(nnos) XXIIII / B(ene) M(erenti) F(ecit)*: Consagrado a los Dioses Manes, a Cassia Antipatra, Lucius Septimius Hermeros, liberto imperial, hizo este monumento para su castísima mujer, llena de méritos, con la cual vivió 24 años (*IRPLugo* 27).

[408] CHRISTOL, DEMOUGINS, 1990.

Figura 208. Inscripción de Euprepes

Figura 209. Epígrafe de Valerio Meleagro (fotografías MPL)

No nos mencionan sus cargos ni su vinculación con la administración imperial las inscripciones funerarias de Aquilio Euprepes[409] y de Valerio Meleagro[410], pero a partir de su onomástica, con los *cognomina* griegos, se puede deducir esa misma función.

En el caso de *Gaius Victorius Secundus* y *Gaius Victorius Victor* no estaríamos ante libertos públicos, sino privados, en el que, probablemente, sería el único testimonio en la ciudad. Serían dos individuos directamente vinculados al centurión, como bien tenemos documentado en la epigrafía de época severiana[411], y, especialmente, en el caso de la *Legio VII*, en la que el mayor número de libertos están vinculados a los centuriones y no a otros cargos[412].

5.3. LA APORTACIÓN A LAS CREENCIAS RELIGIOSAS

La propia denominación que hemos dado al conjunto de la excavación desde sus inicios y que todavía hoy mantenemos - *domus* del Mitreo – pretendía resaltar el que es el elemento principal de la misma, su edificio cultual. En sí mismo, como veremos a continuación, ya nos ofrece una importante información sobre el mundo religioso de *Lucus Augusti*, pero, además, esta excavación nos ha proporcionado dos inscripciones, algo nada habitual en esta ciudad, dedicadas a divinidades bien distintas, a Júpiter, el dios romano por excelencia, y a un dios de origen persa, a Mitra.

La reconstrucción de la arquitectura mitraica (*vid. supra* p.133) nos permite documentar el único templo conocido en la ciudad. Sin duda en *Lucus Augusti* debió haber recintos sagrados relacionados con los cultos públicos. Es probable que el foro, como es

---

409 *D(is) M(anibus) S(acrum) / Aquilio / Euprepeti / Fortunata / Coniugi / Merenti / Posuit*: Consagrado a los Dioses Manes, a *Aquilius Euprepes*, Fortunata puso esta dedicación a su esposo que bien se lo merece (*IRPL* 37).

410 *D(is) M(anibus) S(acrum) / Valerio / Meleagro / qui vix(it) an(nos) XXXX / Valeria Thais / Coniugi incompa/rabili B(ene) [M(erenti)] / Posuit* : Consagrado a los dioses Manes, a *Valerius Meleager* que ha vivido 40 años, Valeria Thais ha colocado este monumento para su marido incomparable, que bien se lo merece (*IRPL* 49).

411 Sobre la *familia* de los centuriones severianos y especialmente los libertos, *vid*. FAURE 2013, p. 376 ss.

412 PALAO VICENTE 2006, p. 373.

habitual, incluyese un templo, si bien no se ha podido confirmar puesto que de este recinto sólo se conocen pequeñas superficies que se corresponden con sus cierres laterales[413]. El hecho de que *Lucus Augusti* sea capital del *conventus* (*vid. infra* p. 243) implica igualmente la existencia del escalón inferior de la jerarquía del culto imperial, el de *sacerdos*. Ignoramos cómo se materializarían estas prácticas, si habría un templo, un edículo, un recinto sagrado o, simplemente, un ara. Estas últimas, como es bien sabido, fueron un recurso utilizado por el poder imperial desde los inicios de la conquista, con la temprana implantación de las denominadas *Arae Sestianae* -cuya ubicación exacta ignoramos- por parte del entonces gobernador *L. Sestius Quirinalis*[414]. Es bien conocida el *Ara Augusta* por su relación con la nueva administración materializada en los *conventus*. Probablemente estaría situada en *Asturica* y ya tendría unas dimensiones mayores que las de un pequeño altar[415]. En cualquier caso, hasta ahora no se ha podido identificar nada semejante a cualquiera de estas tipologías mencionadas. Solamente se ha planteado la hipótesis de que dos hallazgos arqueológicos de la ciudad pudiesen ser edificios cultuales, si bien de tamaño y función bien distintas. En el primer caso se trata de una pequeña estructura cuadrada, de 3.5 m de lado, situada junto a la *via XX* cuya naturaleza religiosa[416] se dedujo a partir del material exhumado, dos epígrafes dedicados a *Luco Arousaego*[417] y a los *Lucos Gudaros*[418], hallados junto a diverso material votivo, y datados entre los ss. II y III.

Figura 210. Edificio del Círculo de las Artes (Bartolomé Abraira)

[413] CARREÑO 2017, pp. 437 ss.

[414] *Celtici cognomine Neri et super Tamarci, quorum in paeninsula tres arae Sestianae Augusto dicatae*: los celtas llamados neros y por encima los tamarcos en cuya península hay tres aras sestianas consagradas a Augusto (Plin. *NH* 4.111.9; trad. A. Fontán, I. García Arribas, Gredos, 1998)… *in Astyrum litore Noega est oppidum, et tres arae quas Sestianas vocant in paene insula sedent et sunt Augusti nomine sacrae inlustrantque terras ante ignobiles*: En la costa de los astures está la ciudad de Noega y tres aras a las que llaman sestianas están asentadas en una península y están consagradas al nombre de Augustoy dan fama a tierras antes ignoradas (Mela 3.13.6; trad. A. Romero Masiá, 1987), *vid.* Ptol. 2.6.3. Sobre su significado *vid*. MONTERO 2016.

[415] DOPICO, 1988, sobre su posible situación en la ciudad, *vid*. SEVILLANO 2013.

[416] Para esta interpretación, *vid.* GONZÁLEZ, RODRÍGUEZ COLMENERO 2003.

[417] *Lucobo / Arousa(ego) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito) / Rutil(ia) / Antiania*: A Lucobo Arousaego, Rutilia Antiniana cumplió este voto de buen grado *(ERPL* 60).

[418] *Luc(ovis) Gud/arovis / Vale(rius) / Cle(mens) / v(otum) l(ibens) s(olvit)*: A Lucovis Gudarovis *Valerius Clemens* cumplió el voto de buen grado *(ERPL* 61).

A eso se añade la estructura hallada detrás del Círculo de las Artes, con forma rectangular y un pequeño ábside, que podría interpretarse como un edificio cultual del s. III-IV dC., aunque no se dispone de ningún tipo de material que permita confirmar esta interpretación[419].

De esta manera, el mitreo de la *domus* se presenta como el único edificio religioso documentado con certeza en la ciudad y se convierte en uno de los escasos dedicados al culto mitraico en *Hispania*, en donde tan solo se conocen actualmente otros 4. Dos de ellos se encuentran en la misma provincia, en la *Tarraconensis*, el primero de ellos es el de Els Munts (Altafulla, Tarragona) que, a pesar de las destrucciones posteriores, nos deja ver su planta con su pronaos y la nave cultual con los *podia*[420]. El segundo es el de Can Modolell, cerca de Cabrera de Mar, con material mitraico, entre ellas tres inscripciones, pero con una estructura arquitectónica que no es la tradicional, en lo que parece ser más bien un espacio cultual en el que se adoraban otras divinidades que un Mitreo convencional[421]. El tercero se encuentra en la *Baetica*, en Fuente Alamo (Puente Genil, Córdoba) situado en una villa romana y datado en el s. III, si bien su identificación no es totalmente segura. Hay que recordar que se carece de cualquier tipo de material arqueológico o epigráfico que pueda confirmar que estamos ante un edificio de este culto y su interpretación se basa en su forma arquitectónica, con tres cuerpos, y la ausencia de vanos, pero no se conservan los bancos, que, de existir, estarían situados sobre un mosaico y presenta algunas anomalías constructivas[422]. El cuarto es el hallado en *Emerita Augusta* en la *Lusitania*, del que se ha podido exhumar una parte de su nave central con los restos de los bancos, pero no su cabecera. No se dispone de material arqueológico o epigráfico complementario[423].

En este panorama que acabamos de mencionar, el mitreo de *Lucus Augusti* se presenta como una estructura arquitectónica excepcional[424], pues se han conservado, en su integridad, los restos de la pronaos, el *spelaeum* con su fosa de consagración y el *apparitorium*, en tanto la cabecera ha sido identificada aunque no excavada. Se ha podido reconstruir su relación con otro elemento esencial, el agua procedente del pozo de la planta baja. A esto se añade, como ya hemos visto, la existencia de material arqueológico que nos permite reconstruir el banquete mitraico, al que se añaden los restos faunísticos. Es también el más occidental de todo el imperio y su prolongación temporal, hasta mediados del s. IV., es igualmente excepcional.

La información que nos proporciona este mitreo no se detiene en sus estructuras arquitectónicas, pues la epigrafía es igualmente interesante, especialmente la primera de ellas con la probable dedicatoria a Júpiter[425], con un texto incompleto:

IOU[I]
SACER[DOS]
LUS[..]
[..] IT[.

Las dos primeras líneas nos aportarían dos datos interesantes, el nombre de la divinidad a quien se dedica la inscripción y la mención de un sacerdocio público.

Respecto a lo primero, estaríamos ante un epígrafe dedicado a Júpiter que se une a los otros seis conocidos en la ciudad, que suponen casi la tercera parte del total de los hallados en

419 Agradecemos a D. R. Bartolomé Abraira que nos facilitase el Informe-Memoria de esta excavación (2013).
420 ALVAR 2019, pp. 165 ss.
421 ALVAR 2019, pp. 147 ss.
422 En palabras de ALVAR (2019, p. 142 ss.).
423 ALVAR 2019, pp. 73 ss.
424 Tal como se ha visto en el capítulo 3.
425 *Vid.* supra la fotografía y las razones de esta interpretación.

todo el territorio conventual[426]. Se trata de las inscripciones dedicadas por *Flavius Flavus*[427], *Sulpicius Clemens*[428], *Marcus Aurelius Severus*[429], el liberto *Saturninus*[430] y *Galio Senior*[431], a los que se añade una pequeña ara fragmentada, sin dedicante, que contiene únicamente el nombre de la divinidad[432].

Todos los textos conocidos hasta ahora en *Lucus Augusti* nos mostraban que la divinidad era invocada siempre bajo los epítetos capitolinos, abreviados (IOM), y en dos de ellos se le añadía otro más, el de *conservator*, que define muy bien la función de esta divinidad en el mantenimiento del Estado y del imperio romano[433]. La fragmentación del texto de la inscripción de la *domus*, sin embargo, nos impide saber si estaríamos ante la mención de los epítetos capitolinos completos, si estaría dedicado también a otra divinidad más o, incluso, si se haría mención, de alguna manera, al culto imperial.

Figura 211. Dedicatoria de *Flavius Flavus* **Figura 212. Dedicatoria de *Sulpicius Clemens***

[426] DOPICO *et al*. 2018, p. 327.

[427] *Iovi / Op(timo) Ma/x(imo) Fla(vius) / Flavus / [e] x vo/to*: A Júpiter Óptimo Máximo, *Flavius Flavus* en cumplimiento de un voto *(IRPL 2).*

[428] *Sulp(icius) / Cleme/ns iu(ssu) e(ius) / Iovi O(ptimo) M(aximo) / v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*: Sulpicius Clemens, por su mandato, cumplió este voto a Júpiter Óptimo Máximo de buen grado *(IRPL 3).*

[429] *I(ovi) / O(ptimo) M(aximo) / conserva/tori M(arcus) Aur(elius) / Severus / votum / s(olvit) l(ibens) m(erito)* : A Júpiter Óptimo Máximo *Conservador, Marcus Aurelius Severus cumplió este voto de buen grado (IRPL 4)*

[430] *Vid. supra* n.

[431] *Iovi Op(timo) M(aximo) / Comser(vatori) / Gallio / Senior / [ex] vo(to)*: A Júpiter Óptimo Máximo *Conservador, Galius Senior por un voto* (*ERPL* 51).

[432] *Iovi*: A Júpiter *(AE 2013, 876).*

[433] Baste recordar las numerosas alusiones de Cicerón en este sentido: *Atque etiam Iovem cum Optimum et Maximum dicimus cumque eundem Salutarem, Hospitalem, Statorem hoc intellegi volumus, salutem hominum in eius esse tutela:* Asimismo, cuando a Júpiter lo llamamos Óptimo y Máximo y también Salvador, Hospitalario, Represor de la fuga, queremos dar a entender que la salvación de los hombres está bajo su tutela (Cic. *Fin.* 3.66; trad. V.J. Herrero Llorente, Gredos, 1987); *Tu, Iuppiter, qui isdem quibus haec urbs auspiciis a Romulo es constitutus, quem Statorem huius urbis atque imperii vere nominamus, hunc et huius socios a tuis [aris] ceterisque templis, a tectis urbis ac moenibus, a vita fortunisque civium [omnium] arcebis et homines bonorum inimicos, hostis patriae, latrones Italiae scelerum foedere inter se ac nefaria societate coniunctos aeternis suppliciis vivos mortuosque mactabis:* Y tú, Júpiter, que fuiste puesto por Rómulo bajo los mismos auspicios que esta ciudad, y a quien justamente llamamos Estátor de esta misma urbe y de este imperio, mantendrás a Catilina y a sus secuaces lejos de tus templos y de los templos de los otros dioses, lejos de las casas y murallas de la ciudad, lejos de la vida y de las fortunas de todos los conciudadanos; y a esos hombres que aborrecen a los buenos, a esos enemigos de la patria, ladrones de Italia -coaligados entre sí con el pacto de sus crímenes y una alianza sacrílega- los sacrificarás, en vida y en muerte, con suplicios eternos (*Catil* 1.33; trad. J.Aspa Cereza, Gredos, 1995).

Figura 213. Inscripción de Marco Aurelio Severo

Figura 214. Epígrafe de Galio Senior

Figura 215. Inscripción dedicada a Júpiter

La cronología de los ejemplares conocidos hasta ahora en Lugo nos llevan a momentos tardíos, a los ss. II-III en todos los casos, en tanto la de la *domus* sería anterior, de los inicios de época julio-claudia. Esto supone que estamos ante el primer testimonio de un culto que encarnaba la propia fuerza del Estado romano, que se introduciría en la ciudad prácticamente desde el inicio de su evolución urbana.

Si analizamos los 5 dedicantes conocidos, carecemos de dedicatorias colectivas, son siempre individuos las que la realizan, en su mayoría (4 de los 6 conservados) con onomástica quiritaria, en tanto la quinta es una dedicatoria oficial realizada por un liberto, pero no por uno cualquiera, sino por un miembro de la administración imperial, Saturnino, que es, por tanto, un individuo privilegiado (*vid. supra* p. 218). En la inscripción de la *domus* carecemos de dato onomástico alguno, pero a cambio tenemos otro dato valiosísimo, el de un *sacerdos*. Es la primera vez que encontramos un sacerdocio público mencionado en la propia ciudad. Hasta ahora solo teníamos conocimiento de un *sacerdos Romae et Aug(ustorum) ad Lucum Aug(usti)* llamado *Memmius Barbarus*, gracias a una inscripción encontrada en Astorga. Sabemos que prosiguió su ascenso en la jerarquía del culto y llegó a desempeñar el flaminado

en la *Hispania Citerior*[434] y su cronología sería probablemente, de la misma época que la nuestra, la dinastía julio-claudia. A ella hay que añadir el sacerdote mencionado en el pedestal de estatua del foro de la capital provincial, *Tarraco*, *Marcus Iulius Serenianus* que parece haber seguido la misma carrera *sacerdos*/*flamen* si bien su datación sería ya del s. II[435].

En cualquier caso, además de ser la evidencia más temprana de este culto en la ciudad, también tendríamos la mención más temprana de un *sacerdos*, pues, como ya hemos dicho, la paleografía nos lleva a principios del s. I.

El segundo culto que aparece en la epigrafía de la *domus* es, naturalmente, el de Mitra. No es, sin embargo, la única noticia que tenemos de este culto en Lugo, hay otros dos hallazgos, descontextualizados, de los que algunos investigadores intuían una relación con el culto de Mitra, entonces no documentado en la ciudad.

El primero de es un grafito grabado en dos fragmentos de barro gris perteneciente a un vaso[436]. Dichos fragmentos de cerámica fueron publicados por Vázquez Seijas[437] que los describía de la siguiente manera:

> Es un pedazo de un vaso de barro gris oscuro, decorado con ligeras incisiones perpendiculares de débil huella, con alternativas rectas y angulosas, que contiene una inscripción romana grafiada, de letras cursivas mayúsculas, alguna de las cuales coinciden con los grafitos pompeyanos. La inscripción se halla situada en la parte superior del vientre de la vasija, antes de iniciarse la curva del cuello de la misma

La interpretación que le dio al grabado fue el siguiente: SILET? MIT(h)R(a)?.

Figura 216. Fragmentos de cerámica con grafiti (MPL)

[434] *[…] Memm[i]us [. f(ilius)] / Anie(n)s(i) Barbarus / sacerdos Romae et Aug(ustorum) / ad Lucum Aug(usti) / flamen provinciae Hispa/niae Citerio[r]is / trib(unus) mil(itum) leg(ionis) I Itali[c]ae an(norum) LVIIII h(ic) s(itus) e(st)*: *Memmius Barbarus*, hijo de…, de la tribu Aniensis, sacerdote de Roma y de los Augustos en *Lucus Augusti*, flamen de la Provincia Hispania Citerior, tribuno militar de la Legión I Itálica, de 58 años yace aquí (*CIL* II 2638; *IRPLe* 77).

[435] *M(arco) Iulio Qu[ir(ina tribu) Se]/reniano Ado[pti]/vo ex (conventu) Lucen[sium] / omnib(us) ho[norib(us) / in re publi[ca sua] / functo sa[cerdoti] / Romae et Au[g(usti) (conventus) Lu/c]e[n]s[iu]m Aris [Aug(ustanis) ad]/lecto in quin/que decuri(as) eq[uitum] / Romanor(um) a [Divo] / Commodo f[l(amini) p(rovinciae) H(ispaniae) C(iterioris)] p(rovinciae) H(ispania) C(iterior) patrono m[erentissimo]*: A Marcus Iulius Serenianus Adoptivus de la tribu Quirina, del convento lucense, que ha desempeñado todos los cargos en su *res publica*, sacerdote de Roma y Augusto del conventos lucense, incluido en las cinco decurias de caballeros romanos por el divino Cómodo, flamen dela provincia Hispania Citerior, la provincia de Hispania Citerior a su patrono que bien se lo merece (*RIT* 284).

[436] Museo Provincial de Lugo, nº Inv. 633/nº orden CC-7.

[437] VÁZQUEZ 1935, pp. 204-205; ID. 1939, p. 31; ID. 1947, (lám. XX); ID. 1948, 123; *IRG* II 56; *ERPL* 116.

En realidad, los dos fragmentos de cerámicas, más que a un vaso, se corresponden a una ollita globular, una tipología que pertenece al grupo de vasijas de cuerpo globular y breve borde exvasado oblicuo o curvo. Su fondo suele ser de disco resaltado[438]. Las dimensiones suelen tener entre 15/18 cm de diámetro máximo y la apertura de borde entre 12/15 cm, al igual que su altura. La pasta es gris ceniza o negra al exterior y su decoración, en este ejemplo, es espatulada con frisos de trazos verticales continuos. Su cronología se enmarcaría entre los siglos II y IV, por lo que podría entrar dentro del período de funcionamiento del Mitreo. En esta área del hallazgo, en el año 1990 y bajo la dirección arqueológica de F.M. Herves Raigoso se excavó el solar nº 6 y según E. Alcorta[439] los vestigios constructivos descubiertos se relacionaban con dos vías perpendiculares a las cuales daban tres complejas habitaciones, alguna con presencia de pavimento de *opus signinum,* y de las cuales poco más se puede apuntar debido a la parcialidad de la excavación.

El segundo de los hallazgos es una olla o crátera de cuerpo sinuoso y pie anular, con decoración espatulada y aplicada con motivo serpentiforme, como es bien sabido, asociada frecuentemente al mitraísmo por su simbología, ya que este animal forma parte del mito de la tauroctonía.

La olla tiene un diámetro máximo de 28 cm y el de la boca 17,4 cm., la altura del recipiente es de 21 cm. Esta vasija fue descubierta en el transcurso de las excavaciones arqueológicas realizadas en la ciudad de Lugo en el solar de la calle Armañá nº 4 "La Batalla". En esta excavación los fragmentos de esta pieza fueron recuperados a lo largo de una canalización que servía de desagüe a una serie de estructuras romanas. Dicha canalización fue colmatada por una escombrera, con diferentes materiales asociados, de época Flavia. Sin embargo la escombrera estaba sellada por un nivel de tierra, fragmentos de cerámica y acuñaciones de monedas de Constantino y de sus inmediatos sucesores, por lo que podría ser posterior.

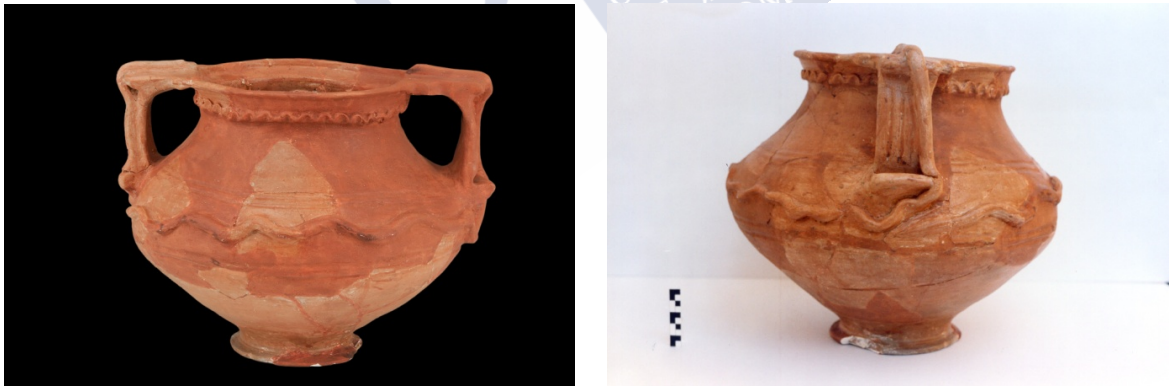


Figura 217. Olla de cuerpo sinuoso y pie anular, con decoración aplicada serpentiforme (MPL. Inv. Lug-86/LB, 4 b/c, 425).

[438] Vasijas TIPO 024 del catálogo de ALCORTA 2001, p. 250 (figg. 105-3).
[439] ALCORTA 2001, pp. 35-36.

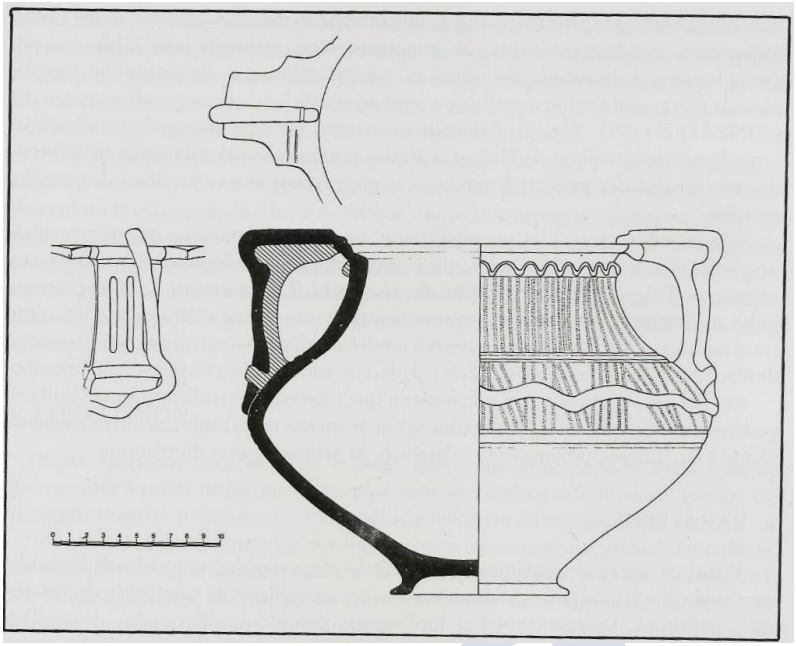


Figura 218. Diseño de olla con decoración serpentiforme (Alcorta 1997)

Esta olla fue estudiada por E. J. Alcorta[440], el cual le da una función sagrada, ritual o litúrgica. Para Muñoz García-Vaso[441], en su artículo sobre vasos mitraicos, intuye que podría tratarse de un "vaso con adscripción mitraica", aunque en el año de la publicación del artículo todavía no había aparecido la *Domus* del Mitreo. La posible datación que hemos comentado, también nos permite sostener esa hipótesis.

[440] ALCORTA 1997, pp. 109-117; ID. 2001, pp. 244-247.
[441] MUÑOZ 1991, pp. 163-164.

6 LA *DOMUS* EN EL TERRITORIO

Como es sabido, la ciudad del mundo antiguo dista mucho de ser simplemente una *urbs*, o, por decirlo de una manera simple, un espacio físico con un conjunto de casas. La ciudad no se entiende sin su *territorium*, con el que forma un bloque inseparable. Para entenderla es indispensable comprender las relaciones sociales y económicas que vinculan ciudad y campo, como también lo es analizar ese medio geográfico en el que se inserta. Apenas disponemos de estudios de este tipo en el caso de *Lucus Augusti* [442] y tampoco es el objetivo de este trabajo realizar un análisis sobre toda la ciudad, pues sobrepasaría nuestros límites. Sin embargo hay tres cuestiones que consideramos necesario tratar a un nivel más reducido, aquel en el que vinculamos la *domus* a su territorio cercano.

En primer lugar nos interesa profundizar en su propia ubicación. Ya hemos señalado reiteradamente la peculiar situación de la vivienda en la trama urbana, construida en un área periférica respecto al centro de la ciudad. Hemos también comentado que, justamente en el lugar en que se sitúa, la topografía, con sus fuertes pendientes, juega un papel importante, lo que influye tanto en la ubicación de la *domus* como en sus formas constructivas. Pero si bien estos condicionantes son adversos en unos aspectos, no lo son en otros, pues su orientación hacia poniente es privilegiada desde el punto de vista paisajístico y, sobre todo, estratégico, ya que ofrece una visión directa al paso del río Miño, que, con su puente, acerca la vía XIX del Itinerario de Antonino al corazón de la ciudad. Veremos, por tanto, esa interacción con el territorio y su control del espacio que nos permitirá entender su función administrativa, sobre la que volveremos en el último capítulo.

La segunda cuestión que trataremos es la interacción económica con el territorio. Sabemos que el medio geográfico es un elemento configurador de las líneas básicas de comportamiento de una comunidad asentada sobre el territorio. La integración del hombre a este medio vendrá dada por la dialéctica adaptativa-modificadora, en donde el medio le va a proporcionar una serie de recursos que influirán en el tipo de residencia, medios de producción, comunicaciones, etc. Por ello el hombre tendrá que modificar, transformar o adaptarse a él, incidiendo en este proceso modificador el grado de desarrollo tecnológico que esa sociedad tenga para la extracción de tales recursos. Gracias al análisis de los datos arqueológicos, hemos podido establecer esa relación económica, estableciendo la procedencia del material constructivo empleado en la *domus* y su forma de transporte.

En tercer lugar trataremos el paisaje en el que se inserta la vivienda. A diferencia de los otros dos aspectos que acabamos de señalar, el procedimiento es ahora el inverso, pues es la *domus* y su material la que nos aporta datos para un mejor conocimiento del entorno natural en el que se integra. Será también la primera vez que en la ciudad se pueden acceder a muestras polínicas no contaminadas que, una vez analizadas, nos ayudan a reconstruir el entorno natural que rodea la *domus*.

[442] Sobre el contexto geográfico de la ciudad *vid.* PÉREZ ALBERTI 2017, pp. 291-301.

6.1. EL CONTROL DEL ESPACIO

Nuestro propósito es analizar a continuación el área de visión o control visual que desde el subespacio residencial ejercía esta casa sobre el entorno y las áreas inmediatas. Es un tipo de análisis espacial que, con una metodología específica[443], ha sido aplicada para estudiar otros asentamientos arqueológicos, por ejemplo los castros, con el fin de interpretar las relaciones hombre / medio y explicar las razones de localización y desarrollo de los asentamientos humanos. Sin embargo, no hay estudios semejantes a los que ahora nos proponemos hacer en el caso de *Lucus Augusti*, ni en su conjunto ni en un caso específico como el nuestro.

Para medir el porcentaje de visibilidad de esta *domus*, hemos superpuesto, al entorno de la edificación, una plantilla circular de 3 km. Este es el límite que hemos considerado representativo para actuar como marco comparativo con otras edificaciones. El área resultante estaría dividida en ocho compartimentos, siendo el porcentaje máximo de visibilidad del 100% que se obtendría en caso de que el dominio visual los alcanzase todos, en tanto la reducción en cada uno de los compartimentos de la plantilla, se reflejaría igualmente en el referido porcentaje, disminuyéndola[444].

Una vez aplicada, y partiendo de que la valoración del área visual se clasifica en mala, media, buena y muy buena, el resultado obtenido por la *domus* del Mitreo permite calificar de muy buena su área visual.

El porcentaje del control visual se debe contrastar con la topografía zonal, estudiada en los capítulos anteriores, ya que ambas guardan una estrecha relación. Hemos realizado una simulación informática, en la que la superficie de dominio visual directo se representa con tonalidades verdes, en tanto aparecen en rojo las zonas de penumbra o las que carecen de visualización.

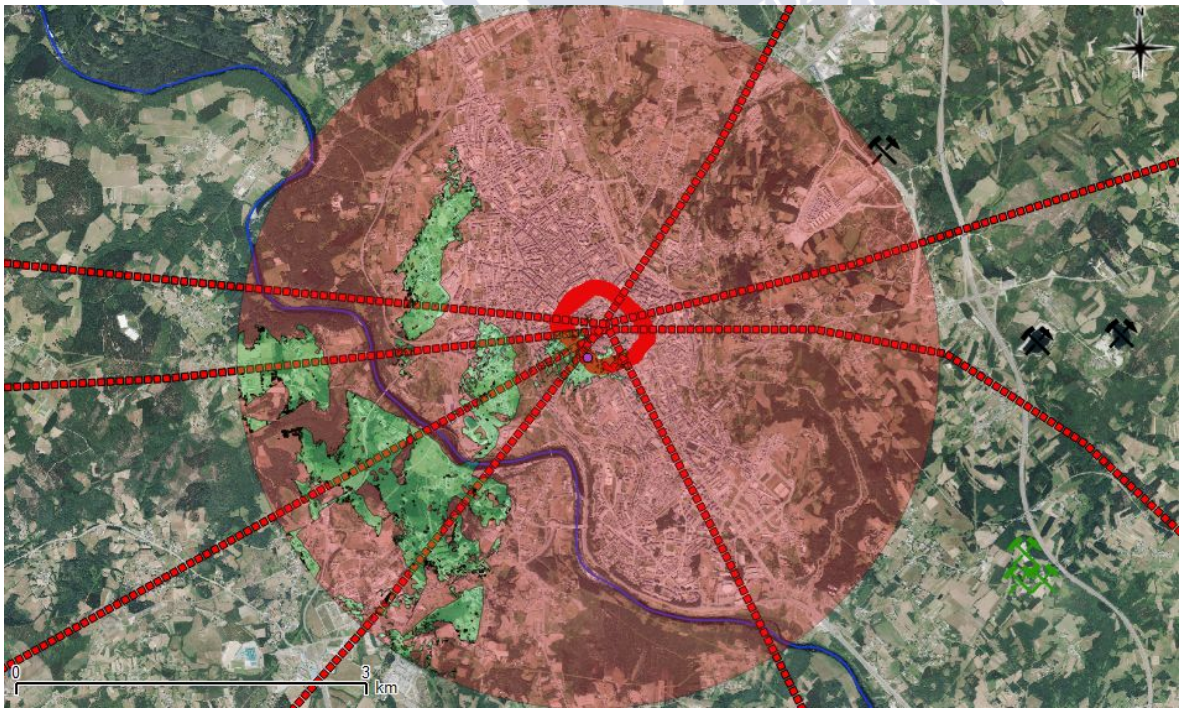


Figura 219. Área de control visual

[443] CORRAL 1979; SCALES, 1990; XUSTO 1988-1989; ID. 1993.
[444] XUSTO 1988, p. 24.

Como se puede ver, los resultados obtenidos nos muestran que el porcentaje de dominio visual directo se acrecienta, en el sector occidental de la ciudad, en un 100% a partir de los 3 km. Este amplio porcentaje nos viene dado por su asentamiento en el lado O/SO del promontorio de la ciudad, más elevado que el terreno circundante – no debemos olvidar que una gran porción de terreno está configurado por la depresión del Miño-.

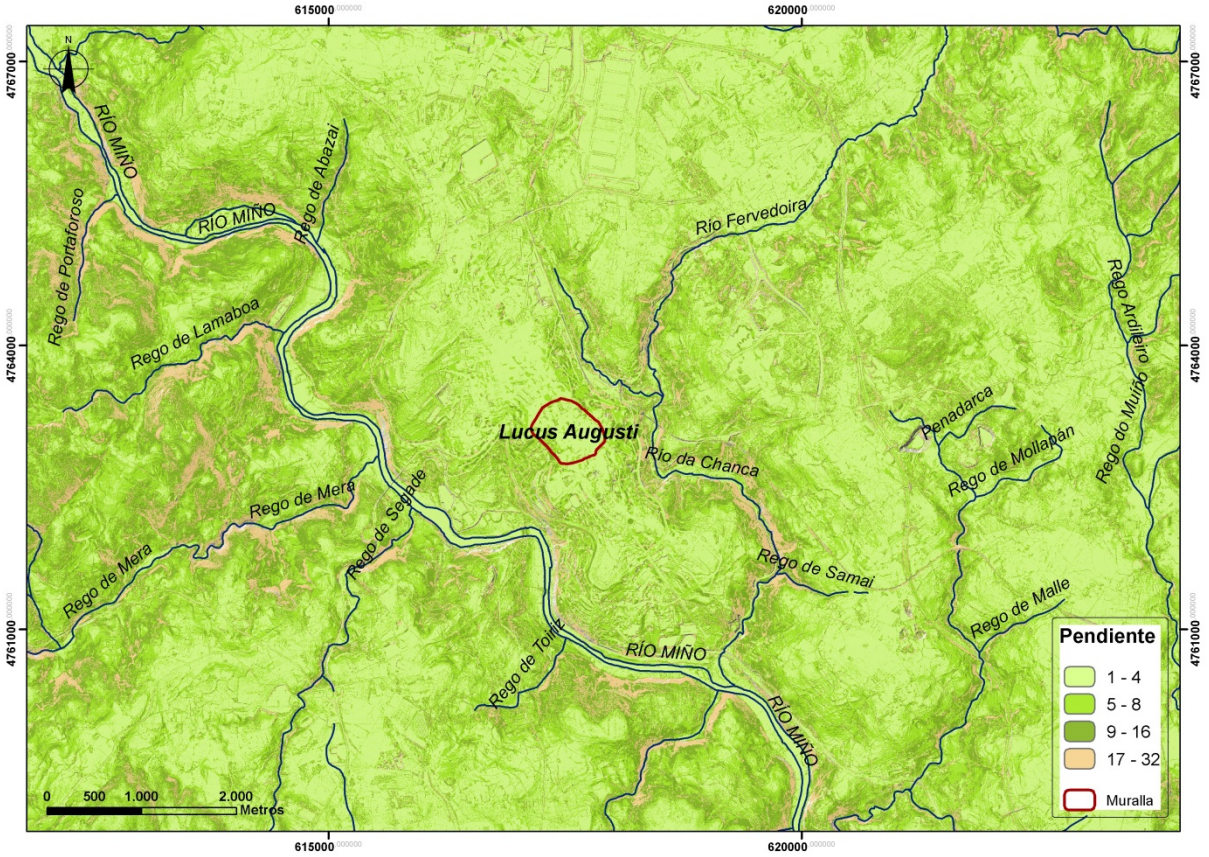


Figura 220. Mapa de pendientes de la ciudad (Pérez Alberti 2017)

El porcentaje no visible se debe a dos circunstancias que ya hemos comentado anteriormente, en primer lugar por estar la vivienda situada, topográficamente, en la zona O/SO de este espolón, y, en segundo lugar, por el desarrollo del urbanismo, al lado mismo de la *domus*, como por ejemplo el área termal de la rúa Catedral y otras edificaciones de la malla urbana que ocuparían el sector E/SE, SO y NW de la ciudad, lo que conlleva un mayor dominio de determinadas áreas en detrimento de otras.

En suma, vemos que, desde esta *domus*, habría un control visual óptimo de la zona urbana inmediata, es decir de todo su sector occidental. Este dominio visual se irá ampliando con la lejanía, de modo que se alcanzan zonas de valle o tierras bajas con su gran vía de comunicación, representada por la cuenca del río Miño, y alcanzando una amplitud todavía mayor hasta llegar a la divisoria de aguas del Monte Meda, situado a 11 km de distancia.

Si analizamos ahora la relación entre el porcentaje visual y la red de caminos[445], de nuevo observamos que la *domus* se encuentra en una posición privilegiada, pues desde ella se visualizarán las vías principales romanas - la XIX, la XX, las procedentes de *Aquae Flavia* y *Aquae Querquennae* por Ourense- además de la red de caminos secundarios. Todos estos

[445] RODRÍGUEZ COLMENERO, FERRER, ÁLVAREZ 2004; DURÁN, FERRER 2013, pp. 19-26.

trazados se unirían en el punto de cruce sobre la red hidrográfica, en el puente romano. Su confluencia tendría lugar en la margen derecha del río Miño y, en concreto, en el paraje conocido como las Areeiras, de modo que, a partir de aquí, se unen en un sólo trazado que alcanza el puente y, una vez cruzado, continúan su subida hacia la ciudad[446], en donde entrarían por la Puerta Miñá y seguirían por el *decumanus maximus*.

Figura 221. Relación entre la *domus* del Mitreo y el puente romano.

La vía *Lucus Augusti-Aquis Querquennis*[447], una vía muy transitada durante el siglo III, como lo constata la aparición de varios miliarios de la época de Caracala[448], utilizaría el mismo trazado de la vía XIX, desviándose de esta una vez cruzado el puente, dirigiéndose hacia el yacimiento *Agro da Ponte* y continuando en dirección sur entre los castros romanizados de Toiriz y Torrón. Estos asentamientos también tendrían un control visual directo desde la

446 VV.AA 1996, pp. 193-199; CARREÑO 2006a, pp. 188-192; DURÁN, FERRER 2013, pp. 23-25.
447 GÓMEZ 1993, pp. 15-29; ID. 2002, pp. 147-155; RODRÍGUEZ COLMENERO, FERRER, ÁLVAREZ 2004, p. 700.
448 GÓMEZ VILA 2002, p. 153.

domus. No conocemos la extensión exacta del territorio de *Lucus Augusti*, pero estamos refiriéndonos a asentamientos cercanos que estarían, sin duda integrados en él. Uno de ellos es el ya citado Agro da Ponte, que sería, probablemente una *villa* suburbana o una *domus* residencial[449], a la que se añadirían los castros que se localizan en la margen derecha de la cuenca del Miño, de los que conocemos unos veinticinco, entre los que destacamos los castros de Crismil, Vilaverde, Adai, Penarrubia, Taboelle y Marcoi[450].

En síntesis, podemos decir que desde este recinto residencial/administrativo se dominará visualmente una superficie territorial exclusivamente orientada entre el NE y SO. Esta superficie de dominio visual se ejercerá de una manera directa, principalmente del sector de la ciudad que la *domus* tiene en su margen derecha, es decir, al O/NE. En ella se podrán apreciar otras arquitecturas habitacionales y principalmente la vía de acceso a la ciudad, que une el río Miño con su puente con el centro de la urbe. La siguiente zona de control será la extensión de terreno fértil dedicado a cultivos que existe entre la propia ciudad y el río. Todo este abanico visual estará matizado por ciertas lagunas provocadas por el encaje del terreno, siendo este el punto central de dos pendientes contrapuestas que conforman una pequeña vaguada, lugar en donde se construyó esta vivienda. A partir de la zona de valle, en donde se sitúa la encrucijada de caminos en su puente romano, la cuenca visual cada vez se hará más extensiva, llegando al porcentaje del 100% con un dominio sobre la arquitectura del territorio, sus espacios de explotación y, como señalábamos anteriormente, su red de caminos.

6.2. LA INTERACCIÓN ECONÓMICA: EL MATERIAL CONSTRUCTIVO

A pesar de no disponer del plano entero de la *domus*, es fácil deducir que sus dimensiones debían de ser notables, máxime si tenemos en cuenta que disponía de dos pisos. Si a esto añadimos la calidad de sus elementos constructivos, de su decoración o la necesidad de realizar unos costosos trabajos previos, nos damos cuenta de que su construcción exigió unos considerables recursos económicos y humanos. Lamentablemente, a diferencia de lo realizado por Ribeiro y Martins en la *domus* das Carvalheiras (*Bracara Augusta*), no podemos cuantificarlos[451], pero sí podemos analizar la vivienda desde esta perspectiva en relación a su territorio. Es evidente que sería preciso disponer de una notable cantidad de materia prima para edificarla y es interesante intentar establecer su procedencia porque esto también nos informa de los intercambios económicos con su entorno y de la explotación de los recursos naturales próximos.

Hemos podido examinar el origen de sus materiales lapídeos, para los que hasta ahora, y refiriéndonos a la ciudad de *Lucus Augusti*, carecemos de estudios, a pesar de la variedad de afloramientos rocosos, de distintas calidades, que existen en el territorio de explotación de la ciudad. A diferencia de lo que viene ocurriendo en otras partes de los territorios peninsulares de la *Tarraconensis*, por ejemplo el territorio de *Carthago Nova*, o la zona Emeritense[452], que cuentan con trabajos sobre estudio y clasificación de canteras utilizadas en la edad antigua, aquí no tenemos nada similar. Haciéndonos eco de la historiografía, solamente disponemos de un trabajo preliminar sobre muestras petrológicas y mosaicos realizado por los Dres. Casas, Vaquer y Vendrell[453], pero con unos objetivos limitados. El estudio analizaba muestras graníticas y pizarras que permitirían poner las bases para cotejar los resultados, en el futuro,

[449] GONZÁLEZ, FERRER 1996a, pp. 263-264.
[450] GONZÁLEZ, FERRER, 1997, pp. 329-415; ARIAS 1996, pp.1209-1223; ID. 2016, p. 266 ss.
[451] Los costos de su construcción fueron calculados en torno a 50.000 sestercios, la mitad del censo decurional medio (RIBERO, MARTINS 2013).
[452] BONETTO, CAMPOREALE, PIZZO 2014, pp. 285-340.
[453] CASAS, VAQUER, VENDRELL 1996, pp. 447-467.

con muestras extraídas de las diferentes excavaciones arqueológicas que se desarrollan en la ciudad. A ellos se pueden añadir otros dos, igualmente limitados, el primero el de Abel Vilela[454] que partía únicamente de la documentación archivística, en tanto Alcorta, López y Arias[455], se centraban únicamente en los materiales en relación con la construcción de la muralla. Lo que nos proponemos, por tanto, hacer aquí, es el primer intento de vincular los materiales de una construcción concreta con sus lugares de procedencia.

Es conocido que la arquitectura antigua de *Lucus Augusti* está basada, fundamentalmente, en la escasa diversidad de materiales pétreos empleados en sus construcciones. El material que se utiliza con mayor frecuencia es la losa de pizarra, en tanto el granito, es de utilización minoritaria y básicamente empleado en elementos ornamentales como son las basas, las columnas, los capiteles, o los umbrales de puertas y ventanas, entre otros. El mármol se utiliza en pequeñas cantidades en la construcción, o, al menos, eso parece en función de los restos conservados, y procede de las canteras situadas en el municipio de O Incio.

En el territorio circundante a la ciudad podemos reconocer las áreas de explotación o las canteras que suministraron el material preciso para la construcción de la *domus*. Debido a la geología en donde se asienta la ciudad de *Lucus Augusti*, debemos hablar de formaciones metamórficas, formaciones sedimentarias y formaciones ígneas de las que la ciudad, por lo tanto, se va a nutrir a partir de focos extractivos o de canteras que abastecerán sus necesidades edilicias.

Para localizarlas realizamos una prospección intensiva, tal y como indicábamos en el apartado metodológico, con el fin de localizar aquellas canteras que podrían haber suministrado la materia prima para la construcción de la *domus*.

Sabemos que en el entorno[456] de la ciudad de Lugo, en la actualidad, existen diversas explotaciones mineras a cielo abierto autorizadas, en actividad o abandonadas, donde se aprovecha piedra con destino constructivo. Además de estas canteras reconocidas, de antigüedad muy dispar, existen otros indicios de antiguos aprovechamientos de piedra, destinada a la construcción, en las proximidades de Lugo y de los núcleos de población situados alrededores, así como en los márgenes de las principales vías de comunicación. Partimos, por tanto, de la relación conocida (Tabla 8) para intentar establecer la procedencia del material.

Debemos señalar que resulta imposible aventurar la edad o antigüedad de estas canteras, puesto que su apertura inicial fue solapándose, con toda probabilidad, con otros aprovechamientos más modernos, de manera que fue necesario examinarlas directamente.

Una vez realizada dicha prospección, se pasó a analizar y comparar los materiales pétreos de la *domus* con los de las canteras, para así poder discernir con exactitud cuáles de ellas fueron las que suministraron dicha materia prima.

En primer lugar debemos destacar que la explotación de las canteras se realizó a cielo abierto, estando algunas de ellas situadas en el mismo zócalo en donde se asienta la ciudad o en el extrarradio.

[454] ABEL VILELA 1996, pp. 469-477; ID. 2011, pp. 43-48.
[455] ALCORTA, LÓPEZ, ARIAS 2004, pp. 53-130.
[456] Recogidas en el Plan Básico Autonómico (Xunta de Galicia, 2018).

Tabla 9. Relación de canteras en Lugo y alrededores.

Cantera	Municipio	Sustancia
San Antonio (Hombreiro)	Outeiro de Rei	Granito ornamental
San Lucas I	Lugo	Granito ornamental
Traspenalba	Lugo	Granito ornamental
Pena de Arca	Lugo	Granito para áridos
Os Penedos	Lugo	Granito para áridos
Bertita	Lugo	Granito para áridos
Ampliación a Bertita	Lugo	Granito para áridos
Aday	O Corgo	Granito ornamental
Fonterrabel	Lugo	Pizarra esquistosa ornamental
Gándara	Lugo	Pizarra esquistosa ornamental
Castelos	Lugo	Pizarra esquistosa ornamental
Las Arieiras de Torrón	Lugo	Granito para áridos
Ramos	Lugo	Granito para áridos
Santa Eulalia	Lugo	Granito ornamental
Torible	Lugo	Granito ornamental
Rocas San José	Friol	Granito ornamental
Santa Marta	Friol	Granito ornamental
Os Castelos	Friol	Granito ornamental
Purreira	Friol	Granito ornamental
San Javier 3	Castroverde	Granito ornamental
A Pallota	Lugo	Granito para áridos
Sampayo	Lugo	Granito para áridos
Troitiño	Lugo	Granito para áridos
Gracián	Lugo	Granito para áridos
Cantvil 3	Lugo	Granito ornamental
Vilachá de Mera	Lugo	Granito ornamental
Pena de Rei 2	Lugo	Granito ornamental

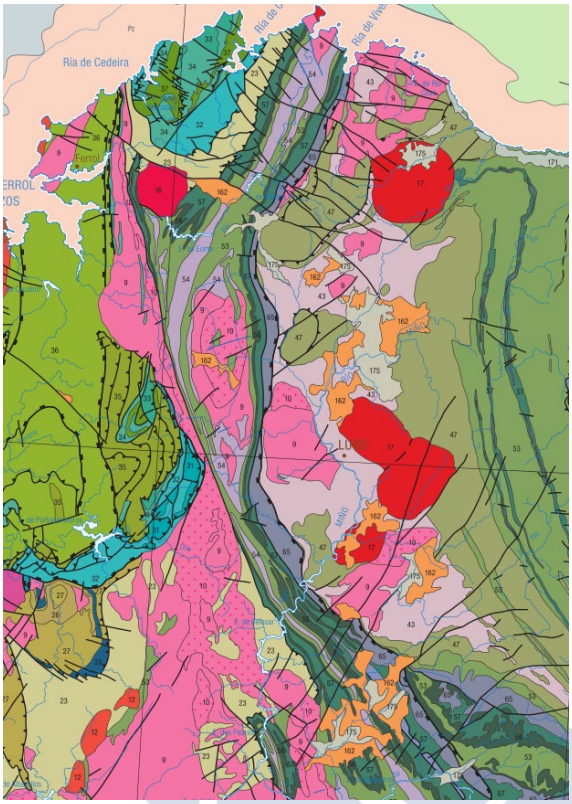


Figura 222. Mapa Geológico de la P. Ibérica, Baleares y Canarias. (Esc.1: 1.000.000. Edición 2015.©IGME)

Los trabajos de prospección realizados han permitido localizar varias canteras muy cercanas a la propia *domus* y en las cuales todavía, en lo que queda de su frente, se pudieron observar los despieces de la roca para sillares, como los que aparecen en la antigua cantera del Anxo Carro.

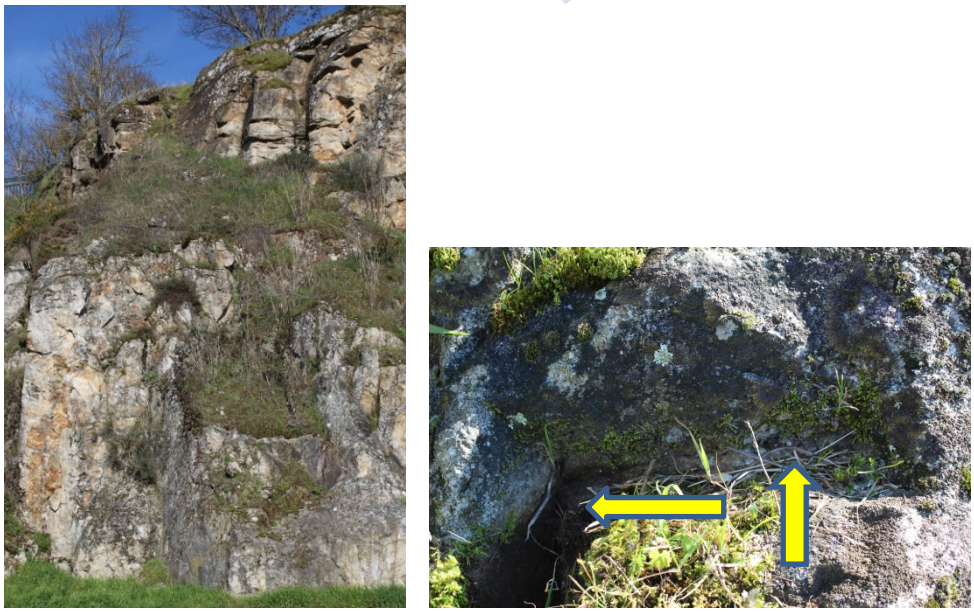


Figura 223. Frente de cantera del *Anxo Carro* y evidencia de extracción de sillar en cantera

Otras canteras muy cercanas a la ciudad serían las de losa de pizarra de Buratai, con un material de excelente calidad. Quizás debido a esto su utilización se continuó en el tiempo, y fue empleada también en las obras de la catedral de Lugo e incluso, en algunos casos, alguna de ellas todavía se encuentra en pleno funcionamiento.

Figura 224. Frentes de canteras de losa de pizarra de Buratai.

Estas canteras de losa de pizarra de la Tolda/Chanca y Buratai, junto con las de granito relacionado con la cuenca del río Miño y las de Hombreiro, serían las más cercanas a *Lucus Augusti*. Sabemos que fueron ellas las que suministraron ambos materiales para la construcción de la *domus,* dado las características que presentan dichos materiales. El granito presenta proporciones de componentes de turmalina, granates, moscovitas, etc. que podemos asociar con el Macizo de Hombreiro, a lo que se añaden la presencia de estrías de falla que están relacionadas con la fractura N-S que bordea el contacto de granito, y le dan un aspecto característico que no se debe confundir con labores de talla de la propia pieza.

En cuanto a los componentes de las pizarras como son los cuarzos, micas y cloritas, y su proporción, principalmente de cuarzo junto a su recristalización, le van a dar la característica de dureza a estas pizarras, siendo las proporcionadas por las canteras de Buratai las de mayor dureza. A la presencia de estos materiales en la *domus* debemos añadir los materiales las pizarras de la propia ciudad y las citadas anteriormente de la Tolda/Chanca.
La localización de las canteras nos lleva a otra cuestión, la de su transporte.

Como vemos a partir de la tabla 8, y en los esquemas cartográficos, la mayoría de las canteras cercanas se ubican sobre formaciones geológicas graníticas, bien sea para

aprovechamiento como roca ornamental (sillería) o áridos para construcción de vías y hormigón, principalmente macizos de Lugo y Castroverde al Este, sin embargo en ningún caso hay una aparente concordancia con las principales vías romanas. Podemos, en cambio, decir lo contrario de las que hemos señalado como abastecedoras de la piedra de la *domus*. El macizo de Hombreiro al Oeste, muestra una clara distribución espacial en las márgenes de la vía romana XX.

A ellas se añaden otras 3 canteras, como indicábamos líneas arriba, situadas a muy escasa distancia de la capital lucense, que aprovechan la llamada piedra de Buratai o pizarra de Buratai, que es una pizarra esquistosa con gran tradición histórica para la construcción de muros, paredes, e incluso tejados y cubiertas, que se pueden observar en la práctica totalidad de edificios clásicos de la ciudad de Lugo.

Estas canteras explotadas en época romana estaban situadas en zonas de buen acceso para el transporte de los productos, entre las que destacamos las vías terrestres o la propia cuenca del río Miño, que facilitaría el acceso de estos materiales situados en las zonas de explotación de su margen derecha. Esta dualidad canteras / vías de transporte, se puede apreciar si al mapa geológico se le inserta las vías de comunicación que llegan a la ciudad, vemos cómo muchas de ellas se encuentran a lado de las principales vías de comunicación como son la vía XIX, XX, etc.

.

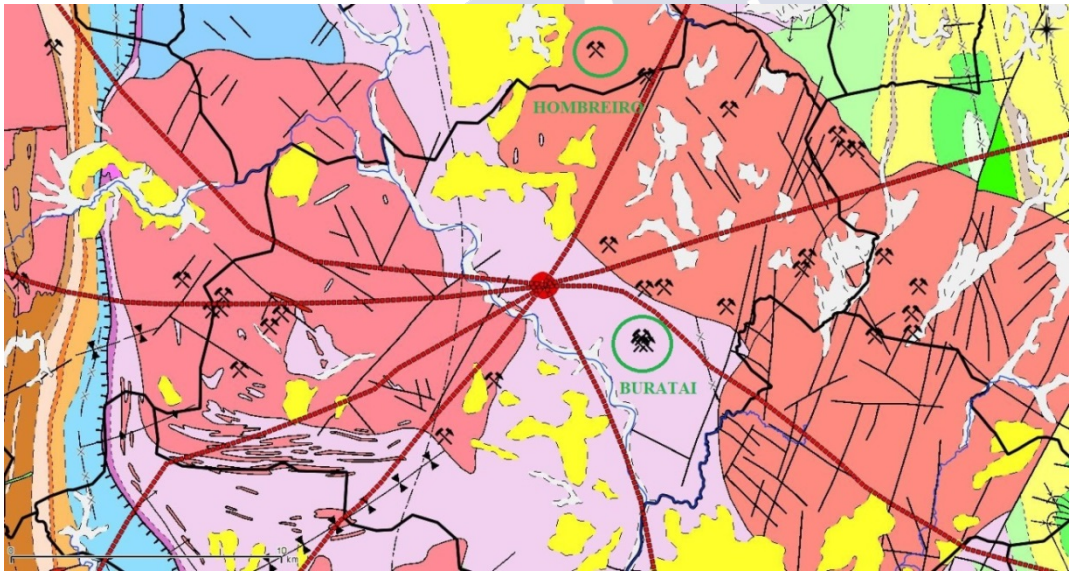


Figura 225. Principales canteras de suministro para la *domus* del Mitreo: Hombreiro y Buratai y su relación con las vías romanas (mapa litológico).

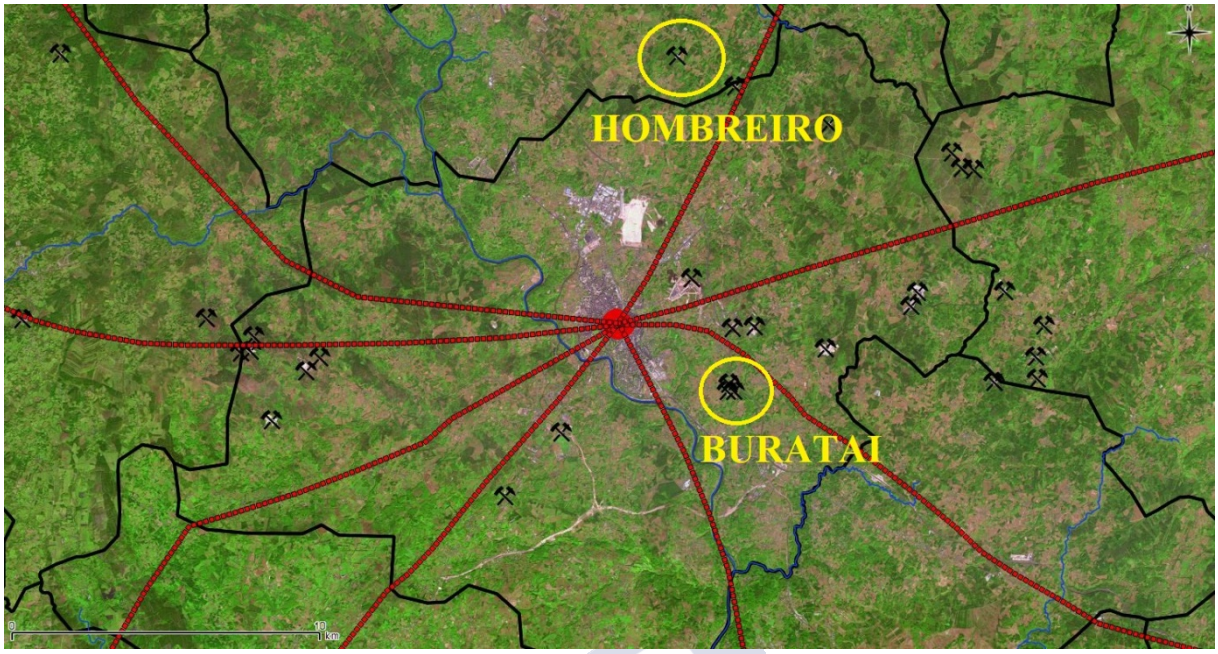


Figura 226. Principales canteras de suministro para la *domus* del Mitreo: Hombreiro y Buratai y su relación con las vías romanas (entorno natural).

La interacción vías-materias primas parece aquí claramente establecida. Se dispondría de un material cercano y de una adecuada comunicación que permitiría su explotación.

6.3. EL ENTORNO NATURAL

En las últimas décadas han tenido un gran auge los estudios realizados a partir de la recuperación e identificación de restos vegetales/animales procedentes de contextos arqueológicos. Estos análisis sobre agrosistemas realizados desde el ámbito de la paleoecología, la arqueobotánica y la arqueozología, son, sin embargo, muy escasos en el contexto gallego en general, y, en particular, en el caso de *Lucus Augusti*[457]. Esto no se ha debido, como veremos a continuación, a la ausencia de equipos científicos especializados en estas áreas de conocimiento, sino a las peculiaridades del método arqueológico utilizado, lo que ha dificultado la consecución de muestras no contaminadas, aptas para un correcto análisis. En consecuencia, se han obtenido tan solo resultados limitados o claramente erróneos en la mayoría de los casos, como veremos a continuación[458].

[457] RAMIL, LÓPEZ, GÓMEZ-ORELLANA *et al.* 2017, pp. 303-333.
[458] RAMIL, GÓMEZ-ORELLANA 2016, pp. 163-183.

Figura 227. Columna recuperada para el análisis polínico. Izquierda, localización del perfil en el conjunto y derecha detalle de la columna tras la recogida de las muestras.

En la *domus* del mitreo nos encontramos con la posibilidad de realizar estos estudios con una rigurosa calidad científica y es por esto por lo que se procedió a la toma de muestras para someterlos a análisis polínicos con un doble objetivo[459]. En primer lugar pretendíamos conocer mejor el pavimento del Mitreo, en concreto, el proceso evolutivo que había llevado de un paleosuelo arcillo-arenoso al pavimento artificial. En segundo lugar, queríamos en comprobar si aparecía, entre las muestras analizadas, alguna especie de vegetación exógena, es decir, procedente de aquellas zonas orientales de donde era originario el mitraismo, ya que, algunas de estas planta estaban consideradas sagradas en el mundo iranio y creíamos que podían formar parte de sus rituales. Como antecedentes de estos análisis teníamos los realizados recientemente en el *Mitreo dei marmi colorati* (Ostia)[460] en donde se detectó polen de enebro de procedencia irania. A estos dos objetivos se añadía la posibilidad de contribuir a un mejor conocimiento del entorno natural en el que se insertaba la *domus*.

Las muestras se recogieron entre el terreno natural y el pavimento artificial del mitreo, al lado de la pilastra (UC1106), se obtuvieron así 14 muestras con un intervalo de 2 cm. Una vez analizadas, presentaron los resultados que se pueden ver en la tabla 9 y de los que se pueden extraer varias conclusiones.

En primer lugar, en la columna analizada se descartó la presencia de contaminación polínica. Esto convirtió los restos analizados en los primeros y únicos con tales características en *Lucus Augusti*. Hasta este momento se disponía de los datos polínicos realizados en algunas excavaciones arqueológicas de la ciudad. Se trata de muestras recogidas en las

[459] El análisis fue realizado desinteresadamente por los Dres. Ramil y Gómez Orellana del IBADER de la Universidad de Santiago de Compostela, a los que les agradezco una vez más tanto su ayuda como su buen hacer científico. Los datos que ofrezco a lo largo de este apartado son los contenidos en su Informe.

[460] DAVID, 2018.

intervenciones de la necrópolis de la Plaza del Ferrol (3 muestras correspondientes a una cista, una urna y un *ustrinum*); Plaza de Sto Domingo (1 muestra); Plaza Mayor (1 muestra); necrópolis de Campo da Forca (2 muestras correspondientes a una cista y a una urna); San Roque[461] (5 muestras) y Recatelo (14 muestras tomadas de un perfil).

Los resultados obtenidos del análisis de muestras de polen y carbones habían llevado a los autores del estudio a deducir la presencia de vegetación subatlántica, con una presencia de valores altos de *castanea*, que destaca de manera notable entre los taxones obtenidos. La conclusión era que el polen arbóreo era predominante en relación al no arbóreo y por tanto lo que caracterizaba esta época eran los bosques de castaños en toda Galicia[462]. Estos datos fueron utilizados a continuación para formular la hipótesis de que la ciudad romana de *Lucus Augusti* estaba inserta en medio de un bosque de castaños[463], consolidando así la interpretación de su nombre, *Lucus*, como el de un bosque "sagrado". Esta habría sido la razón de la elección de este emplazamiento para fundar la ciudad romana, y la causa de que la ciudad no fuese denominada a partir de un etnónimo, a diferencia de *Bracara* y *Asturica*[464].

Todos estos resultados, como indicamos líneas arriba, fueron puestos en revisión por la investigación posterior. Las muestras de polen de la ciudad fueron sometidas a nuevos análisis que demostraron que estaban contaminados y, por tanto, las conclusiones, tanto las palinológicas como las históricas, eran totalmente erróneas. Para reconstruir el paisaje natural de la ciudad se recurrió a otros análisis polínicos en áreas no urbanas, en turberas, niveles edáficos y lagunas. Los resultados obtenidos dieron lugar a un entorno natural bien distinto del que se había sostenido pero concordante otros estudios que se habían hecho para el Noroeste Ibérico[465], pues lo que predominan son las especies no arbóreas y en las que la *castanea* presentaba unos valores mucho más bajos hasta el punto de que su presencia era prácticamente testimonial.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

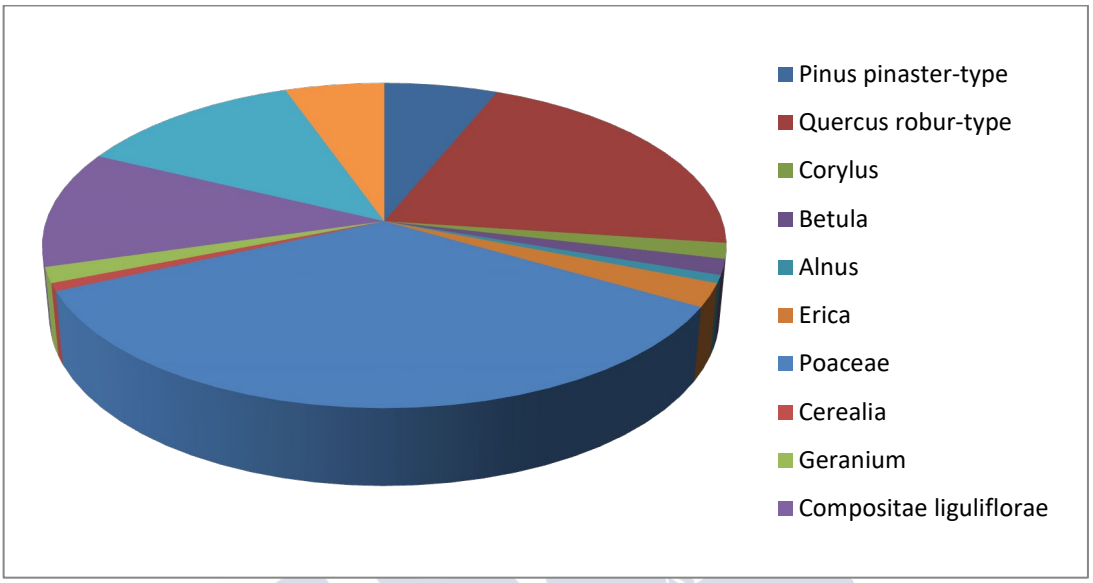
461 RODRÍGUEZ COLMENERO, CARREÑO 1989, pp. 100-103; CARREÑO, 1991, p. 107; GONZÁLEZ FERNÁNDEZ 1995, pp. 149-151.
462 AIRA, UZQUIANO 1996, pp. 47-53.
463 RODRÍGUEZ COLMENERO 1996; ID. 2006.
464 Así se ve, por ejemplo, en GASPERINI 1998.
465 RAMIL-REGO, GÓMEZ-ORELLANA 2016, p. 174.

Tabla 10.- Resultados obtenidos a partir del análisis polínico (Ramil, Gómez-Orellana, 2019)

	Muestra																
Taxones	**1**	**2**	**3**	**4**	**5**	**6**	**7**	**8**	**9**	**10**	**11**	**12**	**13**	**14**	**15**	**16**	**17**
Pinus pinaster-type	2	1	2			1								1			1
Quercus robur-type	8	2	3	1	2	2	1			1	1		1	1	2	1	1
Corylus	1	1															
Betula	1																
Alnus					1												
TOTAL Polen arbóreo	12	4	5	1	3	3	1	0	0	1	1	0	1	2	2	1	2
AP/NAP (%)	48	27	45	9	30	42	50	0	0	20	25	0	20	29	33	33	50
Erica	*1*											1		1			
Poaceae	11	5	3	3	4	1	1	2	2	3	2	1	2	1	1	1	2
Cerealia				1													
Geranium			1														1
Compositae liguliflorae		3		1		1		2			1	1	2	2	1	1	
Compositae tubuliflorae		2	2	3	2	1		1	1	1		1		1	1		
Criciferae	1	1		2	1	1						1					
TOTAL Polen herbáceo	13	11	6	10	7	4	1	5	3	4	3	5	4	5	4	2	3
TOT. POLEN	25	15	11	11	10	7	2	5	3	5	4	5	5	7	6	3	6
Esporas monolete type	1	1	2		1								1		1		1
Esporas trilete type	1			1	1	1											
Total Esporas	2	1	2	1	2	1	0	0	0	0	1	0	1	1	1	0	1
TOTAL	27	16	13	12	12	8	2	5	3	5	5	5	6	8	7	3	7

Los datos obtenidos del espectro polínico de la *domus* del Mitreo permiten confirmar los obtenidos en el contexto biogeográfico del entorno de la ciudad de *Lucus Augusti*, obtenido en el análisis de turberas, lagunas y diferentes niveles edáficos, como se ve en la gráfica siguiente.

Gráfica 2. Análisis polinológico del mitreo (*Lucus Augusti*).



Las conclusiones más importantes son:

- El polen arbóreo presenta cierta diversidad y está integrado por elementos de los bosques que se desarrollaban en el entorno de la ciudad[466]. Hay una presencia de *Quercus robur-type*, el mayoritario en el NO ibérico.
- En cuanto a la flora, vemos la presencia de taxones de flora de carácter atlántico (matorrales, plantas de carácter vegetal,…) pero no hay vestigios de flora exótica ni relacionada con el mundo mediterráneo.
- Presencia de un elemento florístico ajeno a la flora natura del NO Ibérico: el cereal.
- La baja presencia de restos vegetales y animales y la escasez de palinomorfos está relacionado con la preparación del terreno (nivelación, aireación, etc), previa a la construcción del pavimento artificial del mitreo.

En suma, si volvemos sobre las dos cuestiones que planteábamos al principio sobre el Mitreo, las condiciones de las muestras analizadas y sus porcentajes nos muestran una preparación o relleno a partir del suelo existente previa a la construcción del pavimento artificial de dicha arquitectura cultual. Estas labores van a favorecer la presencia de aireación y los fenómenos de destrucción y movilización de los palinomorfos, de ahí el escaso número de palinomorfos en las muestras tomadas y que hacen que estas sean tomadas como punto de partida para la comparación con otras y así verificar la reconstrucción del paisaje.

Respecto a la posibilidad de encontrar restos vegetales mediterráneos que confirmaran la utilización de determinadas sustancias en los rituales mitraicos, queda descartada. No

[466] RAMIL-REGO *et al.* 2017, pp. 303-333.

encontramos nada similar y el único registro ajeno a la flora natural del NO ibérico es el polen de *cerealia*, sin que podamos explicar el porqué de su presencia en este contexto.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

7 LA *DOMUS* EN EL ESPACIO ADMINISTRATIVO

7.1. *LUCUS AUGUSTI* Y SU FUNCIÓN ADMINISTRATIVA

Un dato especialmente relevante que nos proporciona el texto epigráfico del ara dedicada por el centurión *G. Vitorius Vitorinus*, es la mención de una *statio lucensis*. Es la primera noticia que tenemos de esta institución que nos permite completar las funciones administrativas que la ciudad desempeñó a lo largo de su evolución.

Como ya hemos visto, no nos encontramos ni ante una ciudad indígena a la que se le concede un estatuto jurídico privilegiado, el del municipio, ni ante una colonia. La ciudad se funda en época de Augusto para desempeñar una función muy precisa, la de ser sede administrativa de un amplio territorio. Este papel administrativo será fundamental a lo largo del Alto Imperio y a él se le añadirá convertirse, probablemente, en capital de la provincia *Hispania Superior* a inicios del s. III. La *statio* es un elemento más dentro de este proceso de representación del Estado romano y, al mismo tiempo, del control que ejerce sobre las sociedades y los territorios provinciales. Ahora bien, hasta este momento no se ha dado una explicación satisfactoria sobre la *statio*, su localización o funciones y, en este sentido, nuestra propuesta aquí difiere notablemente de lo hasta ahora publicado.

Recordaremos brevemente, en primer lugar, la dimensión administrativa de la ciudad para, a continuación, analizar la función de esta *statio* dentro de este esquema de control político.

7.1.1 *Lucus Augusti* como capital conventual

En un artículo publicado en 1977 con motivo de la celebración del bimilenario de *Lucus Augusti*, P. Le Roux analizaba algunas inscripciones que demostrarían la existencia de personal administrativo vinculado a la ciudad, cuyas funciones sobrepasaban el marco urbano. Se trataba de epígrafes que, a pesar de que, en algunos casos, eran de difícil lectura debido a su estado de conservación[467], acreditaban la existencia de un cuerpo de funcionarios estables a finales del s. II-inicios del III dC., probablemente bajo la dinastía de los Severos. Para Le Roux, este grupo de funcionarios continuaría la tradición de la procuratela de *Asturia-Callaecia* que habría surgido en época de los Flavios, lo que permitía considerar la ciudad como una "capital administrativa" de larga trayectoria histórica. A pesar de los años transcurridos desde esta afirmación, actualmente podemos mantener que esa fue una función esencial para entender la ciudad, pero no desde la época Flavia, sino desde su fundación. *Lucus Augusti* fue creada, probablemente, para ser capital administrativa de un amplio territorio desde sus inicios. La ciudad, como ya hemos visto e indica su nombre, es una creación del emperador Augusto, al igual que el resto de las ciudades del Noroeste. Todas

[467] Como es el caso de la del liberto imperial Saturnino, sobre la que volveremos más adelante, que ha dado lugar a un largo debate historiográfico, debido a la ausencia de varias de sus líneas que, probablemente, se debería a una *damnatio memoriae*. Es este un aspecto que no nos interesa para lo que estamos viendo, por lo que no lo trataremos aquí, remito, además del texto citado de LE ROUX, a los trabajos de CHRISTOL, DEMOUGIN, 1990.

ellas fueron fundadas con unos claros objetivos administrativos, las de ser capitales conventuales[468].

La transformación de estas circunscripciones republicanas en instrumentos de administración y control territorial es una más de las reformas que emprende Augusto para hacer más efectivo el nuevo gobierno imperial. Entre las formas básicas de gestión, comunes a todo la parte occidental del imperio, las *civitates* indígenas remodeladas por Roma, y las provincias como representantes del poder central, se introducen los *conventus* como un elemento intermedio más efectivo y cercano. No son desconocidos en época republicana, pero su transformación es, ahora, evidente.

Los *conventus iuridici* republicanos son mencionados brevemente por algunos autores antiguos que muestran su diferente naturaleza respecto a los imperiales. Gracias a Livio y, especialmente, a Cicerón, que nos da numerosos datos sobre el desarrollo de su gobierno y la realización de sus tareas jurídicas en Cilicia[469], conocemos un funcionamiento que se adecúa a lo que es todavía el sistema de gobierno republicano, en el que es el gobernador provincial quien tiene la capacidad de decidir los lugares de reunión o su periodicidad. Esta provisionalidad de las sedes no da lugar a ningún tipo de unidad o cohesión de las comunidades indígenas, ya que los pueblos convocados podían acudir a lugares distintos en cada ocasión.

Figura 228. Los *conventus iuridici* de *Hispania*

[468] DOPICO 2016.

[469] En sus cartas a Ático hace numerosas referencias sobre los recorridos, los lugares en los que se detiene y su trabajo como gobernador, que la convierten en un elemento fundamental para conocer la práctica de estas circunscripciones, *vid*. sobre ello los trabajos de MARSHALL (1966) y AMELING (1988), sobre las cuestiones jurídicas, *vid*. PEPPE, 1991.

El cambio que se produce en este sistema administrativo con Augusto es evidente. A la provisionalidad y el cambio le sucede la elección de sedes administrativas permanentes, establecidas por el gobierno imperial que elimina, de esta forma, la capacidad de decisión de los gobernadores provinciales. La elección de las mismas obedece a razones de eficacia administrativa, estratégicas e incluso ideológicas, como se ve claramente en el caso de los siete *conventus* de la *Hispania Citerior*, sin duda la provincia más compleja de la península debido a su enorme tamaño[470].

En el caso del Noroeste la ubicación de las capitales conventuales tendrá todavía mayor importancia al tratarse de territorios no urbanizados, y en los que, por lo tanto, el esfuerzo debía ser mayor. Era necesario escoger el emplazamiento adecuado para un fácil acceso desde todos los puntos del territorio administrado, y, una vez hecho esto, fundar una ciudad "romana" desde el punto de vista urbanístico[471]. La situación geográfica de *Lucus Augusti*, desde este punto de vista es óptima, y, como ya hemos visto (*vid. supra*) probablemente después del tercer viaje del emperador Augusto se funda la ciudad y se inicia la construcción de algunos elementos esenciales de la misma.

Nos hallamos así ante una ciudad que ejerce el control sobre un territorio que también debe ser ahora definido, pues no había precedentes de tales circunscripciones. La demarcación de los tres *conventus* del noroeste, que se correspondían con los últimos territorios conquistados por Augusto, se realiza con gran cuidado y teniendo en cuenta numerosos factores. Sabemos que se tiene en cuenta la geografía, creando conjuntos fácilmente accesibles desde cualquier lugar del *conventus*, la cultura, separando los que compartían la cultura castrexa de los pueblos más diversos que serán reunidos en el astur, y, a su vez, diferenciando el área más evolucionada (la perteneciente al *bracarensis*) de la que no lo estaba (el *lucensis*), la estrategia o la demografía, con un claro equilibrio entre todos ellos[472]. Es así que se empiezan a determinar los límites estables de cada uno, límites que vienen definidos por los de los propios pueblos que se integran en cada uno. No es fácil determinarlos, ya que las fuentes de información son escasas, siendo la más importante de ellas Plinio, que nos da una información, no podemos olvidarlo, limitada por razones ideológicas[473], por lo que nos presenta una mención parcial de los pueblos que se adscriben a uno y a otro.

Disponemos, por tanto, de una imagen parcial de los pueblos que forman parte del *conventus lucensis*, pues 11 de los 12 mencionados se sitúan en la costa en tanto solo nos proporciona el nombre de uno situado en el interior. Al no disponer de los límites precisos de los situados en las zonas limítrofes con los *conventus asturicensis* y *bracarensis*, no es fácil señalar los límites exactos[474]. Probablemente el límite oriental estaría marcado por el Navia y el meridional por el río Verdugo[475]

---

[470] DOPICO, SANTOS, 2016.

[471] Sobre las ventajas geográficas, económicas o de comunicación del lugar elegido para la ciudad, *vid.* PÉREZ ALBERTI 2017.

[472] DOPICO, SANTOS, 2016.

[473] Es muy significativo el motivo aducido para no recoger el nombre de todos los pueblos: *Lucensis conventus populorum est sedecim, praeter Celticos et Lemavos ignobilium ac barbarae appellationis, sed liberorum capitum ferme CLXVI. Simili modo Bracarum XXIIII civitatesCCLXXXV capitum, ex quibus praeter ipsos Bracaros, Bibali, Coelerni, Callaeci, Equaesi, Limici,Querquerni citra fastidium nominentur*: El convento jurídico de Lugo es de dieciséis pueblos poco importantes y de nombre bárbaro, salvo los célticos y los lemavos, pero con casi ciento sesenta y seis mil hombres libres. Por el mismo estilo son las veinticuatro ciudades de Braga, con doscientos ochenta y cinco mil hombres. Entre ellas, aparte de la de los bracarenses, se puede nombrar sin cansar a los bíbalos, celernos, galaicos, equesos, límicos y querquemos (3.3.28; trad. A. Fontán, I. García Arribas, Gredos, 1998).

[474] Algo innecesario, como es obvio, en el límite septentrional y occidental, ya que en este caso lo marca el océano Atlántico.

[475] *Vid.* TRANOY 1981, pp. 153 ss, p. 161.

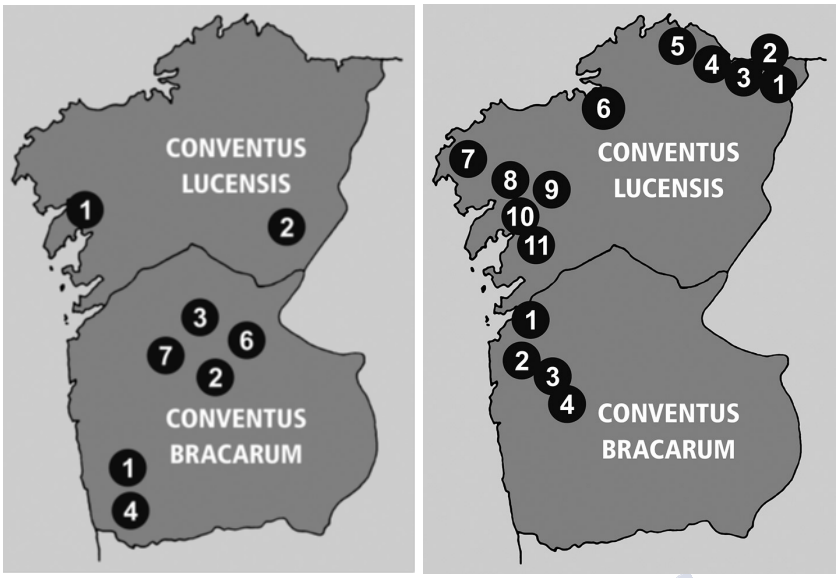


Figura 229. Pueblos enumerados por Plinio en los libros III y IV de la *NH* (Dopico 2017)
Izqda. Libro III: *Conventus Lucensis:* 1. *Celtici* 2. *Lemavi*. *Conventus Bracarensis:* 1. *Bracari*, 2. *Bibali*, 3. *Coelerni*, 4. *Callaeci*, 5. *Equaesi?* 6. *Limici*, 7. *Querquerni*. Dcha. Libro IV*: Conventus Lucensis:*1. *Albiones*, 2. *Cibarci*, 3. *Egi Varri Namarini*, 4.*Adovi*, 5. *Arroni*, 6. *Arrotrebae*, 7. *Neri*, 8. *super Tamarci*, 9. *Copori*, 10. *Praestamarci*,11. *Cileni*. *Conventus Bracarensis:* 1. *Helleni?*, 2. *Grovi*, 3. *Leuni?* 4. *Seurbi?*

.

Nos hallamos, así, ante estructuras administrativas cuidadosamente planificadas desde Roma, desde el nuevo poder imperial, que no dejan espacio a las decisiones del gobernador, como era característico en época republicana. Son estructuras permanentes, estables, que pretenden ser un instrumento eficaz para controlar el imperio mediante el ejercicio de la *iurisdictio*, que no es un simple poder judicial, sino la manifestación más clara del poder romano, ya que en sus visitas el gobernador puede tratar todo aquello que interesa al Estado, desde aspectos fiscales, económicos[476]. Esto se hacía a partir de ciudades que recibirían la visita periódica del gobernador o de sus representantes, ciudades que ejemplificaban al Estado por poseer formas urbanísticas totalmente alejadas de las indígenas, una lengua y una cultura propias y, probablemente, un cuerpo de funcionarios permanente. Para esto último debemos acudir a la información que nos proporciona la epigrafía, que en gran medida ya hemos visto al tratar las cuestiones sociales. En *Lucus Augusti* tenemos esos claros testimonios de individuos que debían estar al servicio del Estado, al igual que ocurre en *Asturica Augusta* y a diferencia de *Bracara* que carece de inscripciones de esta naturaleza[477].

Los epígrafes conservados están datados, probablemente, en los ss. II-III dC. lo que ha llevado a interpretarlos como una muestra de la administración vinculada a los cambios provinciales realizados en época de Caracala que a continuación veremos. Sean de una u otra administración, es evidente que la función de capital conventual debió requerir algo más que la presencia temporal de los funcionarios que acompañaban al gobernador provincial, y precisaría de estructuras permanentes, archivos y personal propio, que residiría en la ciudad.

[476] DOPICO, 2017, p. 264 ss.
[477] En el caso de Braga solo hay la conocida inscripción del *legatus C. Caetronius Miccio* y la de *Triarius Maternus*, de época de M. Aurelio. LE ROUX y TRANOY (1983-84, p. 203) interpretan estas inscripciones como un papel preponderante de *Lucus Augusti* dentro de la administración de *Callaecia*, en la que *Bracara* tendría un papel secundario y menor.

7.1.2. *Lucus Augusti* y la *Provincia Hispania Superior*

El papel administrativo de *Lucus Augusti* parece verse reforzado a inicios del s. III, bajo el gobierno del emperador Caracala, precisamente en torno a la época en que se construirá el Mitreo de la *domus*. Probablemente en este momento la ciudad pasa de ser una más de las siete capitales conventuales de la *Citerior*, a ejercer de capital provincial, con todas las consecuencias que esto supone. Es cierto que tenemos una información exigua sobre todo este proceso, que procede únicamente de fuentes epigráficas que no son ni siquiera documentos jurídicos o administrativos, sino dedicatorias honoríficas en las que se menciona el *cursus* de algunos senadores. Estos escasos datos hacen muy difícil contestar con certeza a las preguntas esenciales sobre esta provincia: cuál es su extensión, las fechas exactas de su creación y desaparición, las razones que llevaron a su constitución, etc. Sobre algunas de estas cuestiones carecemos de respuestas, en otras, en cambio, la investigación ha llegado a un consenso sobre algunos aspectos de la *Provincia Superior*.

Las primeras noticias de un cambio en la administración provincial de *Hispania* proceden de dos inscripciones[478] halladas en León, que son conocidas desde la época de publicación del primer *CIL*. En los dos casos se trata de las dedicatorias *pro salute et imperii diuturnitate* del emperador Caracala y de su madre, Iulia Domna, realizadas por el senador C. Iulius Cerialis. No pueden ser datadas en el año exacto por falta de datos, pero el mayor interés del epígrafe reside, en realidad, en su mención de la *pr(ovinciae) H(ispaniae) n(ovae) C(iterioris)]*, de la cual el dedicante era *legatus Augusti pro praetore*, gobernador. Esta mención nos mostraba, por primera vez, los cambios administrativos de esta época, pues, como ya hemos mencionado, carecemos de fuentes literarias sobre la misma. Por razones que ignoramos, la tradicional división de *Hispania* en tres provincias se alteraba con la creación de una cuarta que, como era evidente, suponía subdividir la mayor de las tres, la *Citerior*. Teniendo en cuenta el lugar en donde se habían encontrado los epígrafes, *Legio*, perteneciente al *conventus asturicensis*, parecía evidente que tal provincia *Nova* debía aludir a los territorios del Noroeste, los últimos en ser incluidos en el imperio en época de Augusto, que habían sufrido una intensa intervención del Estado romano con la fundación de ciudades –las tres que se convertirían en capitales conventuales-, y otras transformaciones territoriales y administrativas. Aunque en un principio la identificación de la *Provincia Nova Citerior* con el noroeste no suscitó dudas, se introdujeron matices sobre las dimensiones de la provincia, sobre si debía interpretarse que incluía tanto la *Callaecia* como el *conventus asturicensis*, el noroeste en su conjunto, o tan solo los dos *conventus* galaicos, el *lucensis* y el *bracarensis*[479]. En este caso nos encontraríamos ante una división que reflejaba una cohesión que ya Roma había sabido reconocer inmediatamente después de la conquista, cuando incluyó todo el territorio de la cultura *castrexa* bajo la denominación *Callaecia*, lo cual ya ha sido bien resaltado por la investigación[480]. Una interpretación diferente sostenía que la Provincia también incluiría el *conventus asturicensis*

El descubrimiento de otro documento, una vez más epigráfico, modificó sustancialmente esta visión. Se trata de una inscripción encontrada en Lavinio, en el Lacio, en la que, en una inscripción honorífica, se menciona la carrera de un miembro del orden ecuestre, *C. Servilius Diodorus*[481] que desempeñó el cargo de procurador *provinciarum Hispaniarum Citerioris et Superioris*. Teníamos así conocimiento de cuál era el nombre de las

---

478 *CIL* II 5680; *IRPLe* 22.

479 ALBERTINI 1923, 77 ss sostenía que la provincia incluía los tres *conventus* del noroeste, en tanto la interpretación de SANTOS 1973, p. 472 ss, creía que se trataba únicamente de los dos galaicos.

480 PEREIRA MENAUT 1992.

481 *AE* 1998, 282.

dos provincias creadas por Caracala, solo hacía falta saber con qué territorios se correspondía cada una, lo cual lo facilitó la lectura de otra inscripción, la de *Rutilius Pudens Crispinus* quien nos lo aclara al mencionar su cargo como *Leg(atus) Aug(usti) pr(o) pr(aetore) prov(inciae) [Hispaniae] citerioris et Callaecia[e]*[482]. De esta manera parecía aclararse[483] cuál era la extensión territorial de cada una de las dos nuevas provincias y su denominación. De una parte tendríamos los territorios de *Callaecia*, que deberían identificarse con la *Hispania Superio*r, de otra la *Citerior*, denominada también *Nova*. En cuanto a su duración, es imposible determinarla con exactitud, pues ignoramos tanto la fecha de inicio como la del final. Basándose en la datación de la epigrafía, Alföldy ha establecido que tan solo sería operativa unos 20 años, desde el 212-217 hasta el 238 dC.

En cualquier caso el papel de la ciudad se altera radicalmente, pues de ser una capital conventual pasa ahora a desempeñar la capitalidad provincial, lo que supone aumentar su papel administrativo con un gobernador que tendría aquí su residencia permanente. Dadas las reducidas dimensiones de la provincia, Alföldy[484] sostiene que este cargo no sería senatorial, sino el de un procurador presidial, como era el caso de *C. Servilius Diodorus*. A él le acompañaría un grupo significativo de personas de la burocracia imperial, que nos mostrarían algunas de las inscripciones, sobre todo de esclavos y libertos, datadas en los ss. II- III, que ya hemos examinado anteriormente (*vid. supra* p.216).

Figura 230. Inscripción de L. Leontio Rufino (fotografía MPL)

A ellas debemos añadir una última inscripción que nos muestra otro elemento especialmente interesante, la probable existencia de un archivo, un *tabularium*, en el que trabajaba *Iulius Leontius Rufinus*[485]. El conjunto epigráfico que acabamos de señalar nos confirma, una vez más, el relevante papel administrativo que debió tener la ciudad de forma continuada a lo largo de todo el Alto Imperio.

---

[482] *CIL* VI 41229.
[483] ALFÖLDY 2002, pp. 32 ss.
[484] ALFÖLDY 2002, p. 21.
[485] *D(is) M(anibus) S(acrum) / Iulio Rufino / Leontio ex Tab(ulario) civi Asturice(n)si / annorum XXVII / Rufonius Rufi/nus Pater et Ru/fia Paterna mater filio Piissimo*: Consagrado a los dioses Manes, a *Iulius Leontius Rufinus*, miembro de la oficina de los archivos, ciudadano de *Asturica Augusta*, muerto a los 27 años, *Rufonius Rufus* su padre y *Rufia Paterna* su madre, hicieron este monumento para su hijo piadosísimo (*IRPL* 28).

7.2. *STATIO LUCENSIS*

Como ya hemos comentado, a los valiosos datos sobre sociedad, religión, u onomástica, que nos proporciona el epígrafe hallado en el Mitreo, debemos añadir la relevante mención de otro instrumento de la administración estatal. Nos estamos refiriendo a la mención de la *statio lucensis*, término que aparece aquí por primera y única vez. Hasta ahora, como ya hemos visto, teníamos otros indicadores literarios y epigráficos de las funciones administrativas de la ciudad como capital conventual y provincial, pero ignorábamos que en época de Caracala y por un tiempo que no podemos determinar, existiera una *statio*. De todas formas, la parquedad de la mención no indica ante qué tipo de edificio estamos ni cuál es su función. Empezaremos, por tanto, analizando el significado de este término y las diversas tipologías de la *statio*, para, a partir de aquí, y teniendo en cuenta el material arqueológico exhumado, plantear la hipótesis de cuál debió de ser la función de la mencionada en el ara del Mitreo.

7.2.1. La *statio*: un concepto complejo

El término latino *statio* tiene un sentido muy amplio y denota realidades muy diversas. Esta polisemia aparece bien reflejada en los textos literarios, en donde lo encontramos utilizado con un sentido abstracto como es el de "posición" en la vida, hasta el más concreto de "puesto de guardia militar", este último con especial frecuencia a partir de época republicana[486]. Esta polisemia puede ser observada incluso en la obra de un mismo autor, como es el caso de Livio, pues en su historia de Roma la *statio* designa tanto un lugar preciso (en el que un reducido número de soldados monta guardia), como las personas que lo ocupan durante esta función o incluso el intervalo de tiempo en el que desarrollan esa guardia[487]. No es de extrañar, por esta razón, que no siempre sea fácil determinar su sentido exacto, baste recordar aquí la distinta interpretación que ha recibido cuando se utiliza en relación a los servicios de Roma. En tanto para Bruun debe entenderse en un sentido abstracto, como "administración" o "servicio administrativo", para Gros es algo más concreto, un edificio en el que se desarrollan estas funciones[488]. No sólo observamos esta diversidad en los textos literarios, la documentación epigráfica, sobre la que volveremos más adelante - aunque utilice este término con significados más precisos- sigue reflejando diversidad de funciones. Será suficiente, a modo de ejemplo, recordar el análisis del dossier de *Hispania* recogido en el reciente trabajo de Le Roux[489]. Aquí encontramos el término *statio* aplicado tanto a edificios privados como públicos, desde los que se ejerce el control de vías o de orden público. Un buen ejemplo nos lo proporciona la *statio* de *Segisamo*, situada en un lugar estratégico de comunicación entre la capital provincial –*Tarraco*-, *Legio VII* y la capital conventual *Asturica Augusta*, que también domina el eje norte-sur que transcurre entre Cantabria y otra capital conventual, *Clunia*. Una función totalmente diferente es la de la *statio* asociada a la *annona* (*Romulensis*) o la de un individuo denominado *Statutus* que utiliza este término para denominar un establecimiento privado, una especie de sede comercial.

En nuestro caso, teniendo en cuenta la mención de un miembro del ejército romano, el centurión *G. Victorius Victorinus*, vinculado a la *statio*, podemos acotar, en principio, su significado, descartando algunas de las anteriormente mencionadas. Siguiendo la definición de Nélis-Clement, estaríamos ante un edificio en el que desarrollan sus funciones agentes desplazados de su lugar habitual ya sea militar o civil, para desempeñar funciones

[486] FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p. 13.
[487] NELIS-CLEMENT 2006, p. 270.
[488] BRUUN 1991, p. 195 con ejemplos, en contra GROS 2002.
[489] LE ROUX 2014, p. 281 ss.

administrativas, militares, fiscales o comerciales, que pueden ser públicas o privadas[490]. Como vemos, a pesar de que hemos disminuido nuestro ámbito de trabajo, todavía nos enfrentamos a edificios de tipologías, funciones y dimensiones muy diversas, como son las *stationes viarum*, los *portoria* y las *stationes militum*. Examinaremos brevemente las características de cada una de ellas para, a continuación y partiendo de la documentación disponible, analizar en cuál de ellas encajaría la mencionada en la inscripción del Mitreo.

El primer tipo que examinaremos es el de las *stationes viarum*, que se establecen de forma permanente y estable a partir de la reforma del sistema de correo que realiza el emperador Augusto. Con su implantación se pretendía controlar de forma efectiva la transmisión de la información oficial desde Roma hasta las provincias. Para asegurar la rapidez, además de una red viaria adecuada, que, como es bien sabido, también será impulsada por este emperador, es necesario disponer periódicamente de *stationes* en las que los correos, generalmente *speculatores*, se alojan (*mansiones*) o cambian su vehículo (*mutationes*)[491]. Generalmente se sitúan en las áreas rurales o en un área suburbana para no interferir en la circulación de la ciudad[492].

Es cierto que se pueden utilizar, con la misma función, otros alojamientos privados, de tal manera que no se han podido documentar un número elevado de este tipo de *stationes*, pero en algunos casos en que han sido objeto de una amplia investigación arqueológica, nos dejan ver construcciones de grandes dimensiones y con complejas estructuras. Probablemente una de las mejor conocidas sea la de *Ambrussum*, ya que ha sido objeto de una excavación exhaustiva, seguida de estudios detallados. Está situada junto a la *via Domitia*, cerca de un *oppidum* que desde el s. IV aC. controlaba el paso del rio Vidourle. La nueva via romana no lo atraviesa, sino que lo rodea por su lado norte, de manera que al tiempo que se evitaba atravesar el núcleo por un itinerario más complejo, se podía instalar un lugar de acogida al lado del río, en la terraza fluvial, que está documentado desde el 25 aC.

El complejo incluye varios edificios dispuestos a lo largo de unos 300 m de la *via*, destinados a acoger viajeros, uno de los cuales es público, vinculado al *cursus* oficial, a las que se añaden baños e incluso un lugar cultual[493].

La *statio* permanecería ocupada hasta el s. IV dC., en tanto que los otros edificios ya se habrían ido abandonando paulatinamente entre los ss. II y IV. Aunque no se dispone de textos epigráficos, tal como es habitual en otras *stationes*, hay indicios de que podría haber un pequeño grupo de soldados que controlarían la seguridad de la *via*.

Las dimensiones del conjunto son notables, pues solo la *statio* oficial ocuparía una extensión en torno a los 1000 m^2 de un complejo que, en su totalidad, abarcaría unas 2 Ha. Aunque pocos edificios de este tipo han podido identificarse arqueológicamente, esta estructura no es excepcional, se ve también en el caso de la *statio* del *Forum Claudii Vallensium* (Martigny, Valais, Suiza), en donde se han identificado también las áreas para acoger a los viajeros, almacenamiento, termas y lugares sagrados[494].

[490] NELIS-CLEMENT 2006, p. 274.
[491] Una visión de la puesta en marcha de este sistema con Augusto puede verse en SILLIÈRES 2016, p. 115 ss.
[492] LEVEAU 2014, p. 36 ss.
[493] FICHES, 2016
[494] El recinto en el que se encuentra tendría un tamaño de 85 m x 136.24, *vid.* LEVEAU 2014, p. 64 ss.

Figura 231. *Statio* de *Ambrussum*. 1, 4 y 5: albergues, 8, termas; 9, *forja*; 11, *lugar cultual* ; 12-20, edificio público. La flecha señala el acceso a partir de la *via Domitia* al edificio público 12-20.

Un segundo tipo de *statio* es la que desempeña funciones aduaneras, denominadas también *portoria.* El ejemplo mejor conocido y estudiado es el de las encargadas de cobrar la *Quadragesima Galliarum*, un impuesto indirecto sobre las mercancías, bien conocidas por la investigación. La epigrafía ha permitido, en este caso, identificar un número reducido de los mismos bien por la mención del propio impuesto o bien por la denominación *statio* con su topónimo correspondiente[495]. El análisis de estos edificios de control nos permite ver cómo se extiende una red, de oeste a este, en el sector pirenaico, mediterráneo y alpino. Están situadas en lugares de control de mercancías, como es el caso de la de *Turicum*, que permite los intercambios entre Galias, Germanias y el norte de Italia, ejes viarios, como el puerto del Gran S. Bernardo (*statio* de *Acaunum*), en puertos como el de *Massalia*, en cruces viarios o fluviales. En definitiva, los criterios para su situación son topográficos y económicos[496]. Este tipo de edificios debería tener unas dimensiones notables e incluir los espacios necesarios para controlar las mercancías y bienes que accedan a la ciudad, lo que implica un importante trasiego de vehículos, carros y animales, por lo que se evitarían lugares cercanos al centro y se privilegiarían las zonas suburbanas[497]. En un primer momento estarían gestionados por *societates* privadas para, más tarde, asumir el Estado romano su gestión directa y, en este

[495] Por ejemplo en el caso de *Lugdunum Convenarum* (St Bertrand de Comminges): *Statio splend[idissimi] / vectigal(is) XL G[all(iarum) Lugd(uni)] / Conv(enarum)* (*CIL* XIII 255).

[496] Sector pirenaico: *Lugdunum Convenarum* (St Bertrand de Comminges), *Iliberis* (Elne)?, en el mediterráneo *Arelate* (Arles), *Massane?,, Massilia* (Marsella), Ostia, sector alpino: *Pedo* y Piasco(¿), *Fines Cotti, Sus*e (¿) y *Cularo*, Aosta, *Ad Publicanos / Ad Tur(---),* Aosta y *Acaunum, Turicum* y *Maia*. Sobre este sistema, *vid.* FRANCE, 2001, p. 315 ss.

[497] FRANCE 2009, p. 101.

sentido, disponemos de las referencias de algunos elementos del personal, que serían esclavos o libertos, como los *vilici*, *praepositi* o *circitor*, entre otros[498].

La última forma de *statio* que nos interesa es la *militum*, aquella en donde se encuentra un puesto militar en el que se monta guardia. Su función para mantener el orden es bien conocida a partir de Augusto, que crea una red de *stationes* en Italia con esta intención y que continúa Tiberio, y que tenemos igualmente documentada con la misma función en otras provincias orientales del imperio, ya con Trajano o Adriano, como son *Bitinia* o *Africa Proconsular* que se prolongarán en el s. III[499].

La situación de estas *stationes* no se limitaba tan solo a lugares cercanos a los establecimientos militares, sino que se encontraban dispersos por todo el territorio provincial. En *Germania Inferior* se documentan en el *limes* o cerca de él, pero a partir de ellos se extendían redes, ya en el interior ,que controlaban principalmente las comunicaciones viarias y fluviales, así como otros sectores que tenían una importancia económica o política. Algunas están en el centro de la provincia, como es el caso de Aix-la-Chapelle-*Aquae Granni,* Rheder-*Belgica*, Nettersheim junto a *Marcomagus,* identificadas, en su mayoría, gracias a las dedicatorias de los *beneficiarii* que desempeñaban sus funciones en ellas[500].

En este sector son especialmente bien conocidas dos *stationes*[501] debido, en gran medida, a su abundante producción epigráfica. Se trata de la de Osterburken, que se encuentra situada junto a importantes vías de comunicación, cerca del *limes* y de un *castellum*, y *Sirmium*, pero si bien de la primera solo se conoce una pequeña parte, la segunda se ha podido excavar casi en su integridad, con 25 000 m^2 de superficie[502].

Osterburken está situada en el *limes* germano. La parte excavada, unos 500 m^2 se corresponde únicamente con su santuario y con el área sagrada, que pasó por varias fases. A finales del s. II se construyó un pequeño templo en madera que fue sustituido unos años más tarde por uno mayor en el mismo material, al que se le añadiría otro edificio cultual dedicado a *Dea Candida*. Fue éste edificio el que proporcionó un interesante dossier epigráfico con las dedicaciones de los *beneficiarii consularis*. Estas inscripciones no solo ofrecen información sobre el culto, sino que nos permiten obtener datos sobre su cronología -gracias a las dataciones consulares- y sobre el funcionamiento de la misma.

Sirmium (Sremska Mitrovica), se encontraba cerca de una colonia de la provincia de *Pannonia Inferior*. A la información arqueológica debemos añadir la excepcional documentación epigráfica representada por los fragmentos de 82 altares votivos, datados entre los ss. II-III dC., que fueron hallados en un espacio dedicado a Júpiter dentro de uno de los dos edificios que conformaban la *statio*. En la mayoría de los casos las *stationes* están dirigidas por *beneficiarii* que proceden del staff del gobernador provincial.

En ambos casos nos encontramos ante la parte cultual de las *stationes*, lo que nos muestra que este es un elemento esencial de este tipo de edificios. Nos falta por ver cómo sería la parte administrativa, el edificio civil, que ha sido documentada únicamente en la *statio* de *beneficiarii consularis* o *procuratoris*, documentada arqueológicamente en un *vicus* de

---

498 *Vilici*: *CIL* XIII 255, *CIL* V 7211, *ILS* 9035; *Praepositi*: *AE* 1919, 21, la del *circitor* es precisamente una inscripción dedicada a Mitra, podría ser un puesto itinerante vinculado a la *statio* para controlar las vías e impedir el contrabando: *Invict[o deo Mithrae] / Bassus Ca[esaris n(ostri) v(erna)] / circ(itor) XL G[all(iarum) stat(ionis) Aug(ustae)] / Pra[et(oriae) d(ono) d(edit)]*: Al invicto dios Mitra, *Bassus* esclavo de nuestro César, *circitor* de la quadragésima de las Galias, de la *statio* de Augusta Pretoria, lo hizo como don (*AE* 1989, *Augusta Praetoria).* La lista completa puede verse en FRANCE 2001, p. 440.

499 FRANCE, NELIS-CLEMENT, 2014, p. 120 ss., para su permanencia en Africa, *vid*. GUEDON 2014, p. 302 ss.

500 Sobre la localización de las *stationes vid.* un estudio pormenorizado en diferentes provincias en NELIS-CLEMENT 2000.

501 A ellas debemos añadir la de Obernburg-sur-le-Main que analizaremos pormenorizadamente más adelante en relación a la *statio lucensis*.

502 *Vid*. NELIS-CLEMENT 2000.

Obernburg-sur-le-Main, una *statio* situada cerca de la via que lleva al *vicus* y del campamento militar. Su aspecto es el de una *domus* similar a cualquier otra, con su peristilo, habitaciones, jardín y cocina. No es un edificio demasiado grande, solo mide 18 por 26.6 m, al que se le añade un pórtico de 4.70 m de profundidad. La habitación del ángulo NE ha sido identificada como oficina administrativa por los objetos allí encontrados, tinteros y estilos en bronce, caja con sellos en el pórtico situado delante, y otros objetos que probablemente pertenecían al equipamiento militar que llevarían los *beneficiarii*. A ella se añadiría otra estancia que, a pesar de no haber podido ser estudiada totalmente, podría ser una estancia de representación según indicaría su decoración Detrás se encontrarían las habitaciones y las zonas productivas y, quizás, establos. El peristilo tenía unas dimensiones de 6.50 por 5.50 m que fue posteriormente reducido en su tamaño, en una remodelación que afecta a la *domus* probablemente en torno al 200 dC., en época de los Severos. La *domus*, como cualquier otra romana, tenía calefacción, se han encontrado los restos de un *praefurnium* y decoración mural.

A esta parte administrativa debemos añadir un área sagrada con un importante conjunto de epígrafes. Se han recuperado 19, pero en función de las bases en las que estarían situados se ha calculado que habría al menos unas 160. Las documentadas están dedicadas todas ellas a Júpiter Optimo Máximo.

La *statio* es destruida por un incendio entre el 230/240, quizás cuando se produce la incursión germana del 233 dC. pero quizás ya estaría abandonado con anterioridad. En cualquier caso, gran parte del material (las piedras) fueron reutilizadas, pero el santuario fue destruido voluntariamente y las aras tumbadas sobre su cara escrita[503].

7.2.2. La *domus* y la *statio lucensis*

En la primera publicación que realizamos sobre el tema ubicamos en la propia *domus* la *statio* mencionada en el texto, si bien entonces centrábamos nuestro trabajo en las cuestiones relacionadas con el culto de Mitra, por lo que no nos detuvimos a argumentar esta propuesta[504]. Un trabajo posterior de P. Le Roux planteó una hipótesis diferente, según la cual la *statio* estaría situada en algún lugar entre el santuario y el río Miño, junto a la Puerta cercana al río. En cuanto a su función, creía que sería un lugar de control, descartando la posibilidad de que se tratase de un lugar de recaudación, un *portorium*[505].

Con los datos disponibles, creemos, sin embargo, que la ubicación de la *statio* sería la propia *domus*, a partir de múltiples evidencias materiales y arqueológicas, como es la remodelación del espacio construido, el material que puede ser asociado a las funciones administrativas, la existencia de un área cultual, los datos proporcionados por el propio epígrafe y, por último, la situación privilegiada de la *domus* que permitiría un amplio control del territorio.

Como acabamos de señalar a partir del ejemplo de Obernburg-sur-le-Main, la forma de una *statio militum* no difería de la de una típica *domus* romana, no exigiendo una tipología especial, por lo que nada impediría que la *domus* del Mitreo desempeñase esa función, pero hay otra cuestión que adquiere aquí un mayor interés. A pesar de la excavación limitada y de que no podamos definir claramente todos los espacios conocidos, no es posible ignorar la gran reconversión de la *domus* en su fase III, coincidiendo con la construcción del mitreo y la mención de la *statio* en el ara. Como hemos visto, hay una gran compartimentación de espacios que debieron conllevar, necesariamente, nuevas funcionalidades de sus habitaciones.

[503] STEIDL 2014, p. 100 ss.
[504] ALVAR, GORDON, RODRÍGUEZ CAO, 2011.
[505] LE ROUX 2014, p. 281, p. 283-

Es decir, se disminuye de forma significativa el *oecus,* que queda reducido de 65,58 m^2 a 34,1 m^2, dando lugar a dos salas menores; se multiplican los espacios de la parte SE de la casa, con tres habitaciones que probablemente fueron dedicadas a actividades de artesanado y económicas, al mismo tiempo que se cambia toda la circulación en este sector anulando el corredor que daba acceso al patio exterior que contiene el pozo de la casa; por último, se aprecia un cambio de circulación en la parte de naciente del peristilo, cerrando el *ambulacrum* y creando una nueva circulación, al mismo tiempo que la casa construye nuevas escaleras para su comunicación con la planta primera. Una reforma de estas dimensiones, que afecta a la totalidad de su espacio, puede tener su explicación en la asunción de una función administrativa específica. Queremos también recordar aquí la existencia de establos, que bien podrían estar asociados a estas tareas (vid. supra p.58).

Hay un segundo elemento que parece confirmar esta función, es el material hallado en algunas de sus dependencias, que nos permite deducir esta función pública. Podemos destacar, en primer lugar, una cápsula para sello de correspondencia oficial, de forma circular y realizada en aleación de cobre. Esta pieza[506], localizada en la estancia del *oecus*, está compuesta por una caja de 19,2 mm. de diámetro, con tres perforaciones circulares dispuestas en triángulo, con su correspondiente tapa unida por medio de una bisagra de triple apéndice. Su tipología encaja con el Grupo 5 por su forma redondeada[507], siendo su cronología entre los ss. I-III d.C. Según Alonso[508] la presencia de estas cápsulas de sellos deberían relacionarse tanto con la correspondencia personal, como con los documentos de la administración civil y militar. También, se puede incluir su posible relación con el servicio postal o *cursus publicus*[509] que permitía la comunicación entre el gobierno central y las provincias.

En el NO peninsular contamos con una cápsula de sello en el conjunto arqueológico de Santomé[510] (Ourense), otra perteneciente a la villa romana de Baños de Riocaldo (Lobios, Ourense), zona en donde los investigadores sitúan la *mansio de Aquis Originis*[511] al lado de la vía XVIII del Itinerario de Antonino, y por último la cápsula de *Conimbriga*[512].

En cualquier caso, sabemos que este es el material utilizado en los ambientes administrativos, por eso no es de extrañar que en el ara del *beneficiarius consular Q. Aemilius Rufus* (Osterburken, *CIL* III 12895), se representaron tres *stili* dentro de un estuche, varias tablillas de escritura y una caja de sellos[513], o que la aparición de los mismos haya servido, en esta misma *statio*, para identificar algunas de sus estancias, como acabamos de ver.

506 FERNÁNDEZ IBÁÑEZ 2101, p. 130.
507 ALONSO, JEREZ, SABIO, 2014, pp. 175-176.
508 ALONSO 2013, p. 225.
509 SILLIÈRES, 2016, pp. 111-132.
510 RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2002, pp. 75-76; ID. 2006; MÉNDEZ 2006; ALARÇÂO 1979, pp. 177-205.
511 XUSTO 1996, pp. 46-55; ID. 2000a, pp. 227-246; ID. 2000b, pp. 297-304.
512 ALARÇÂO, 1979, pp. 177-205.
513 FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p. 175, con fotografía.

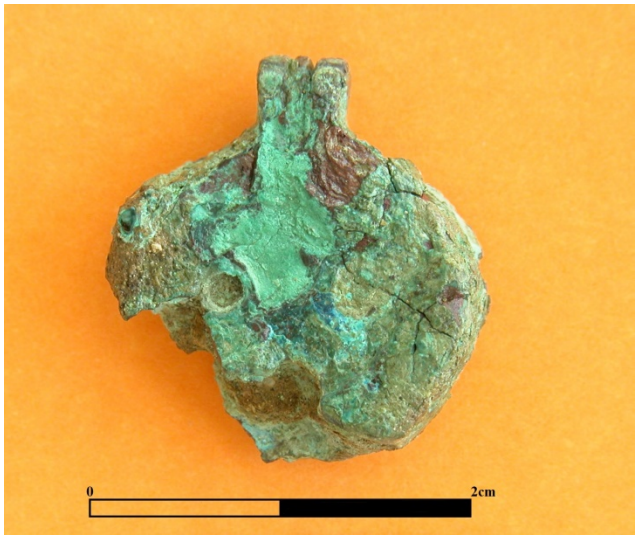


Figura 232. Cápsula de sello.

Una segunda pieza relacionada con la escritura es una bisagra perteneciente a una tablilla de cera[514] (*tabulae ceratae*). Estas tablillas de madera estaban cubiertas con una capa de cera de abeja, en las que se podía escribir con el *stili* o estiletes. Posiblemente algunos de los *stili* de la *domus* estaban hechos en hueso, ya que hemos encontrado una notable cantidad de utensilios en este material, como las agujas para la costura o las del ornamento personal (*crinalis*), como hemos visto en apartados anteriores.

Figura 2330. Bisagra perteneciente a una tablilla de cera para escritura y *stilus* de hueso.

Relacionadas con estas tablillas de cera estarían las anteriores piezas, cápsulas de cera, pues la documentación escrita en estas tablillas podía ser cerrada con uno o más sellos, para así salvaguardar el contenido del escrito. Todos estos materiales fueron localizados en la habitación del *oecus*.

[514] ALONSO 2013, pp. 213 ss.

Por último, y asociado a este material se recuperó un botón de aleación de cobre y recubierto por una fina capa de oro[515]. Este objeto tiene unas medidas de 21,40 mm de diámetro y 3,9 mm de grosor. En el anverso presenta una decoración en relieve compuesta por un cilindro perlado, en cuyo interior hay una cruz de brazos iguales. Esta cruz divide la circunferencia en cuatro sectores presentando en el medio de cada uno de ellos un punto. El reverso tiene restos del elemento de suspensión que estaría unido a un soporte de madera orgánica (cuero). El botón está relacionado con el adorno personal y muestra también un alto poder adquisitivo.

Figura 234. Botón de aleación de cobre y recubrición de oro.

En tercer lugar, la reforma de la vivienda coincide con la creación de un espacio cultual que en la inscripción aparece mencionado en unión de la *statio*. La edificación del Mitreo es inseparable de esta reforma, pues se crea un acceso específico con la escalera del fondo que permite acceder al pozo, se cierra la circulación del pasillo, entre otros.

Ya hemos visto que en las *stationes* tenemos dos partes, una parte funcional, en la que residirían los *beneficiarii* y el personal, y otra cultual[516]. Las dedicatorias encontradas en el área germana están dedicadas sobre todo a Júpiter, pero la existencia de Mitreos en *stationes* de diversa tipología son bien conocidas. Disponemos de datos sobre Mitreos vinculados a *portoria*[517], sobre todo en el área del Danubio, en las provincias de *Pannonia*, Dalmacia, Mesia Superior, Noricum, Raetia, entre el s. I y mediados del III, o la de La-Batie-Montsaléon (*Mons Séleucos*) o Martigny[518]. A estos se añaden el mitreo de la Piazza della Navicella, ubicado en el mismo sitio de la *statio* de la V *cohors vigilum* y el mitreo de San Saba, vinculado a la *statio cohortis IV vigilum*. El caso de la *domus* de *Lucus Augusti*, no sería, por tanto, nada excepcional, y cubriría esa parte cultual, añadiéndose a la funcional del resto de la vivienda.

[515] FERNÁNDEZ IBÁÑEZ 2011, p. 133, nº 8.
[516] FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p. 184 ss con numerosos ejemplos de los santuarios y áreas sagradas.
[517] La *statio Escensis* y la *statio Lamudensis* en *Moesia* o el *publicum portorium Illyrici*, *vid.* BESKOW 1980, p. 9 ss.
[518] LEVEAU 2014, p. 41

En cuarto lugar, tenemos las propias indicaciones que nos proporciona el texto de la inscripción. Es cierto que, como es habitual[519], solo menciona el nombre de la *statio* y del centurión que, en parte, se la dedica conjuntamente con sus libertos. No es habitual que al frente de estas oficinas se encuentre un centurión, en la mayoría de los casos, como nos muestran las inscripciones, se trata de *beneficiarii*. Aquí se han ofrecido diversas interpretaciones, desde la posibilidad de que hubiera sido *beneficiarius* antes de ser promovido en su cargo o bien estar los dos al mismo tiempo, un *beneficiarius* y un centurión, lo cual es excepcional pero no es único, como se ve en *Rigomagus* (Germania Inferior)[520]. También conocemos las dedicatorias que realizan los *beneficiarii* al dejar su puesto para acceder a un cargo superior[521]. En cualquier caso, es innegable la vinculación del centurión con la *statio* y la unión, en un mismo texto epigráfico, del cargo administrativo, el edificio y su parte cultual es un elemento más que refuerza nuestra hipótesis.

Si, por lo tanto, aceptamos que esta *domus* fue una *statio* con su doble función cultual y administrativa, probablemente gestionada por un centurión a inicios del s. III dC. nos queda precisar en cuál de las tres tipologías que hemos aludido encajaría.

Parece evidente que deberíamos desestimar la posibilidad de que fuese una *statio* vinculada a las vías, ya que no solo no está situada junto a la misma, tampoco tiene las dimensiones que exigiría un establecimiento de estas características, tal como hemos visto en el caso de *Ambrussum*.

Por razones similares, tampoco podría ser un *portorium*, pues no está situada en un lugar estratégico para el cobro de impuestos ni tiene sus dimensiones. En cambio encaja con las *stationes militum* tanto por su forma, dimensiones y ubicación, pues, como es sabido, se sitúan en lugares variados, desde delante de puertas o *praesidia*, hasta *extra urbem*[522]. Con poco personal, como nos muestra Plinio el Joven, ejercerían una función de control y de información, dirigida en este caso al gobernador, que podría intervenir en caso de necesidad[523].

Podemos argüir que en el caso de Obernburg la *statio* se encontraría situada cerca de una via, lo cual no es el caso de la de *Lucus Augusti*, ahora bien el dominio visual que tiene, como ya vimos, es extraordinario y supera la situación a la altura del puente del Miño. En la imagen siguiente podemos ver el dominio y control del territorio tal como se vería desde la parte inferior de la *domus*. El recodo del río con el puente, así como el territorio más cercano, queda bajo su pleno control visual.

En contra de lo que podría parecer, si situáramos la *statio* junto al río, al lado del puente, su dominio sería notablemente menor y no alcanzaría, ni mucho menos, lo que ya hemos señalado (*vid*. capítulo 6), los 11 km hasta el Monte Meda. A ello debemos añadir que la posible zona de la *statio* estaría probablemente ocupada por las termas, que, aunque han sido parcialmente excavadas, muestran la existencia de un edificio de amplias dimensiones que, probablemente, se extendería hasta el propio puente[524].

---

519 *Vid.* los ejemplos para las Galias en *statio Cular(onensis)* (*CIL* XIII, 2252), la *statio Gen(auensis)* (*AE*, 1919, 21), la *statio Mass(iliensis*) (*AE*, 1995, 1032), la *statio Ped(onensis)* (*CIL* V, 7852), la *statio Acaun(ensis*) (*AE* 1945, 123) et la *statio Turicen(sis)rance* (*CIL* XIII, 5244), FRANCE, 2009, p. 98; LE ROUX 2014, p. 279.

520 *Vid.* una recopilación de las diferentes hipótesis en FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p. 163.

521 FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p. 135; *CIL* VIII 17626.

522 Tal como se recoge en Cicerón *Fam.* 12.15.2.13-14, *vid.* FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p.120.

523 FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p. 122.

524 Para la reconstrucción del plano de las termas, *vid.* GONZÁLEZ SOUTELO, 2016.

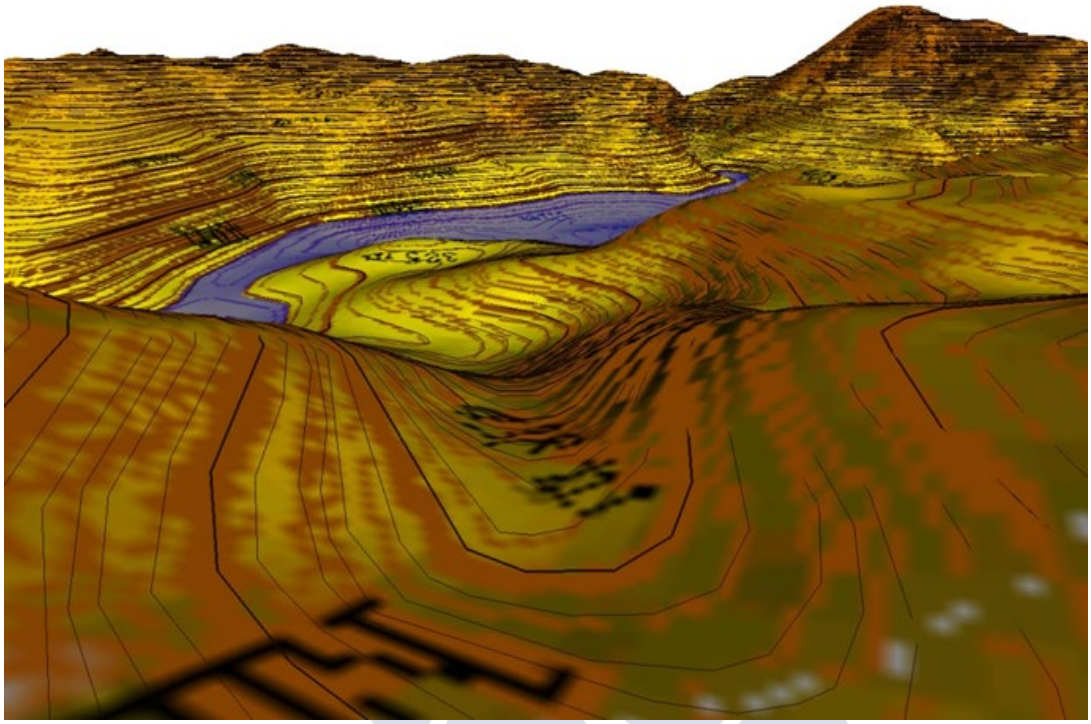


Figura 235. Restitución virtual. *Domus* del mitreo y su relación con la cuenca del río Miño.

En suma, después de todas las razones expuestas, creemos que la *domus* encajaría en la definición de Nélis-Clement de las *stationes* como "microcellules ou antennes du pouvoir[525], porque, ciertamente a diferencia de los altos cargos de la administración que desempeñaban sus cargos en centros lejanos de la mayoría de las poblaciones provinciales, las *stationes* se encontraban en "los cruces de las vías y a la entrada de las ciudades, convirtiéndose, de este modo, en la imagen concreta del imperio". Mostraban simbólicamente la autoridad de Roma pero también de sus dioses, visible en el área sacra y no es casualidad que la mayoría de las dedicatorias realizadas estén dedicadas a Júpiter, el dios supremo del panteón romano y también el que encarna al propio Estado[526]. En nuestro caso la divinidad no sería esta, pero sí la función, con lo que continuaría la tradición administrativa y de control sobre las comunidades cercanas que, a otros niveles –conventual/provincial- ya desempeñaba.

[525] NELIS-CLEMENT 2006, p. 269.
[526] FRANCE, NELIS-CLEMENT 2014, p. 118, p. 220.

CONCLUSIONES

El yacimiento arqueológico conocido como *Domus* del Mitreo es excepcional pues integra tres elementos históricos, cada uno de los cuales es, en sí mismo, históricamente relevante. Una *domus* romana de los s. II-III dC, un mitreo y el lienzo de la muralla romana confluyen en un mismo espacio, en una situación sin paralelos ni en la ciudad de *Lucus Augusti* ni en otras partes del imperio romano. La riqueza del yacimiento también se refleja en la diversidad de fuentes que nos ha proporcionado para su conocimiento, lo que nos obligó a realizar un trabajo multidisciplinar, en el que ha sido necesario integrar metodologías diversas

La limitada superficie excavada, ligeramente inferior a los 600 m^2, no nos ha impedido reconstruir una vivienda romana con sus elementos característicos. En primer lugar el peristilo y, probablemente, un *impluvium* en torno a los cuales se articulan las diversas estancias. Entre ellas destaca la de representación, el *oecus,* realizada con una notable calidad constructiva, con un sistema de prevención de humedades como el descrito por Vitrubio, diversas canalizaciones de evacuación de las aguas, un pavimento de *opus signinum* y decoración parietal. El sector doméstico nos deja ver, igualmente, una vivienda que cuenta con una cocina realizada con instalaciones de obra, único caso conocido para el noroeste peninsular. En este mismo sector se encuentran las letrinas -elemento poco conocido en la edilicia hispana- con lo que tendríamos el binomio *culina*/*letrina* con el aprovechamiento de los desagües de la primera para la limpieza de la segunda. En este sector, según los restos faunísticos hallados, también se encontrarían los establos. Aunque no se ha podido determinar su situación o tamaño con exactitud, la vivienda estaría dotada de una zona termal, como parece deducirse del material latericio encontrado (*bessales*). Las dependencias exhumadas se completan con un sector de tránsito situado en la parte oriental de la *domus*, en donde alguno de sus *cubicula* estaría dedicado a tareas artesanales, según se deduce del material encontrado *catillus* y *meta*, con restos de talla. Las actividades artesanales también están atestiguadas por otros materiales dispersos por la vivienda, como son las pesas de telar (*pondus*). Todo ello nos configura una gran *domus* dotada de numerosos servicios, un caso único en *Lucus Augusti*, en donde en ninguna otra se ha podido documentar todo esto.

Al gran tamaño de la vivienda, que podemos deducir considerando la reducida superficie excavada, se añaden otros elementos que nos dejan ver que estamos ante una construcción de lujo. En primer lugar debemos tener en cuenta su decoración. Disponemos de restos de los frescos en prácticamente todas las estancias, aunque es en las paredes de un *cubiculum* y del *oecus* y en el techo de este último en donde se conservan mejor. La pintura se puede clasificar dentro del denominado IV estilo pompeyano, el último, y cronológicamente serían del s. III dC. Además de los elementos decorativos, se ha podido documentar las técnicas de trabajo empleadas, los trazos preparatorios del pintor para indicar las que serían las líneas maestras de la composición a base de cordadas, las marcas de compás en el centro de los círculos y las huellas de los clavos para colocar cuerdas. Igualmente se puede ver cómo debió ser la organización del trabajo artesanal.

Un segundo elemento relevante es el plano hidráulico que muestra un complejo sistema tanto de distribución del agua en el interior de la casa como su evacuación exterior. Hemos podido establecer que la fuente inicial de aprovisionamiento era el pozo (*puteus*), localizado al final del sector este, en un patio exterior. Para el mejor aprovechamiento de las aguas se construyeron diferentes canalizaciones de las que hemos podido reconstruir su recorrido, y hemos encontrado también un regulador, que demuestra un exquisito control de

las técnicas hidráulicas. Al pozo debemos añadir otras dos formas de aprovisionamiento, la primera el *impluvium*, situado en el sector este, y, probablemente la procedente de una conexión con el acueducto de la ciudad. Como es bien sabido, la vinculación de las viviendas privadas a las fuentes de abastecimiento público era excepcional, y solo se consentía a personas de los estratos sociales superiores, con lo cual disponemos de un dato más sobre el nivel social de sus habitantes. Una segunda dimensión de este plano hidráulico era la solución las humedades que afectarían a la *domus* por una doble razón, por la propia situación de la misma en un terreno con una fuerte pendiente topográfica respecto a la ciudad, y por su la naturaleza del terreno en el que se situaba. Además de las canalizaciones que recogían las aguas del subsuelo drenadas por *spiramenta* situados en la base de los muros, se realizó un cuidadoso sistema de aislamiento de los mismos siguiendo estrictamente los criterios descritos por Vitruvio, creando cámaras de aire, *concameratio*. Este complejo sistema se completaba con la evacuación de las aguas residuales mediante canalizaciones que seguirían la pendiente natural del terreno y, en el caso de las del sector este, a través de la cloaca pública cercana.

A las dimensiones de la *domus*, calidad constructiva, decoración y planificación de sus infraestructuras básicas, debemos añadir la riqueza del material hallado. El ánfora corintia nos muestra la capacidad para traer productos de lujo del otro extremo del Mediterráneo, que se une a otro material hallado en el mitreo (entalle de cornalina, mortero de mármol) sobre el que volveré más adelante.

Las diversas etapas de la *domus* y su cronología fueron otra de las cuestiones que pudimos establecer gracias al material arqueológico, numismático y epigráfico. Los restos de algunos muros que pudieron contextualizarse gracias a las monedas del emperador Augusto, los fragmentos de platos y copas de *Terra Sigillata* con una cronología entre el 10 a.C. y el 37 d.C. y la marca de un alfarero centroitálico, Rufio, de época de Augusto (10 a.C.-15 d.C), a lo que se añade la inscripción dedicada a Júpiter, nos documentan una primera fase de la vivienda en época de Augusto. Este dato es especialmente relevante, pues apenas disponemos de estructuras del momento fundacional de la ciudad, destacando únicamente aquellas que marcan el trazado urbano (las vías e infraestructuras) y el foro. Esto supone que estamos ante una de las primeras construcciones realizadas y, si bien no podemos definir por completo su funcionalidad, podemos comprender su importancia. La fase siguiente, la II (ss. II-inicios del III) ya nos deja ver con claridad la estructura que hemos descrito antes, una *domus* compleja, de amplias dimensiones y con numerosos servicios. La fase III (inicios s. III-s. IV) supone la gran remodelación de la vivienda. Por una parte vemos una transformación de la circulación en todos los espacios, especialmente en los del sector este que suponen, en primer lugar, el aislamiento del patio del pozo para establecer una relación privilegiada, a través de una escalera, con el mitreo que se construirá en el primer piso. Esto obliga al cierre del corredor y al tapiado de la puerta que le daba acceso, a crear otro pequeño corredor hacia el patio y a la construcción de dos nuevas escaleras para acceder al patio superior. Este cambio va acompañado de la fragmentación de los espacios, con el cierre del peristilo y la disminución de su superficie con la creación de un *ambulacrum*, la subdivisión del *oecus* y la clara división de los espacios que se establece en todo el sector este, dando lugar a pequeñas estancias. Una transformación de esta envergadura también provocó cambios en la red hidráulica, especialmente en el caso del peristilo al cambiarse la línea del tejado que ahora se extiende por encima del *ambulacrum*, lo que dejó inservibles las estructuras anteriores.

La profunda reforma de la vivienda se acompañó de la construcción del segundo elemento relevante del yacimiento, su mitreo. Su estructura arquitectónica se puede ver todavía en su integridad, si bien no pudimos excavar su cabecera. Tenemos así la forma

canónica: la pronaos, el *spelaeum*, el *apparitorium* y la vinculación al pozo del patio de la planta baja. Esto supone que estamos ante uno de los 5 mitreos conservados en *Hispania*, y, sin duda, el mejor definido, teniendo en cuenta que el de Els Munts está muy dañado, el de Mérida solo conserva un tercio de la nave central, y la identificación de los dos restantes (Can Modolell; Fuente Alamo) plantea algunas dudas. Estamos, también, ante el mitreo más occidental del imperio romano. La estructura, como decíamos, se ha podido reconstruir en su totalidad, incluido el techo abovedado que recordaba la cueva del mito de la tauroctonía. Un elemento excepcional es su suelo artificial que imita también la cueva, y que presenta un alto nivel de conservación. Hemos podido constatar que el edificio estaba decorado con frescos, si bien ha sido imposible conocer cómo sería la decoración puesto que tan solo disponemos de fragmentos. Como dijimos, no se ha podido excavar la cabecera, pero esto no nos ha impedido plantear la hipótesis de cómo sería uno de los elementos esenciales de estos edificios cultuales, la imagen de la tauroctonía, pues los restos de metal hallados en esta zona, nos permiten deducir que formarían parte de la misma. Es un material poco frecuente pero lo tenemos atestiguado en otros mitreos.

Además de la estructura arquitectónica hemos podido reconstruir el banquete mitraico. Disponemos del material utilizado en el mismo, desde las lucernas hasta las cerámicas usadas para cocinar, servir o comer, al igual que el vidrio (fragmentos de botellas y cuencos de los ss. III-IV), destacando un fragmento de copa con decoración serpentiforme, típica del mitraismo. Entre este material sobresalen los restos de un mortero de mármol de importación, probablemente de *Lusitania*, con una decoración de vieira.

Los restos de fauna (260 fragmentos) nos han permitido conocer la preparación de la comida ritual y compararla con los encontrados en otros mitreos, de los cuales no difieren apenas, predominando los bóvidos, suidos, ovejas y gallináceas. Hay que destacar la presencia de una valva de molusco que demostraría el alto nivel adquisitivo de los *cultores*, al que debemos añadir otro hallazgo excepcional, el de un entalle de anillo con la imagen de la Victoria, un motivo vinculado tanto con el ejército como con el culto mitraico.

La última cuestión que nos planteamos respecto al Mitreo fue su cronología. La inicial estaba muy clara a raíz de de los epítetos de la *Legio VII Gemina Antoniniana Pia Felix* contenidos en el epígrafe de *Gaius Victorius Victorinus*, hallado en el Mitreo, que nos dan una datación bastante precisa, entre el 212-217 dC. Para su final disponemos de material numismático, cerámico y del vidrio que nos llevan a una datación en torno al 350 dC. Pudimos establecer que la causa de su desaparición fue la destrucción voluntaria que probablemente llevaron a cabo sus *cultores*, pues vemos una ocultación consciente del ara, que fue cuidadosamente protegida y situada del revés, y la fragmentación deliberada de otras piezas. Un aspecto poco habitual, en el que de nuevo estamos ante un edificio excepcional, es que, una vez destruida la *domus* por la construcción de la muralla, el mitreo permaneció como una estructura exenta y a la vista, lo cual contrasta con el habitual secretismo del culto.

El tercer elemento del yacimiento es la muralla romana, que causó la destrucción de la casa. Pudimos establecer todo el cuidadoso proceso de destrucción sistemática y organizada, el aprovechamiento de espacios antes nobles, como el *oecus*, para simples tareas de intendencia, como era proporcionar la alimentación a la mano de obra que trabajaba en la construcción de la obra defensiva y el relleno posterior de toda esta zona para crear el *intervallum*. Es el único lugar de la ciudad en donde pudimos constatarlo en su integridad.

La profundidad de la excavación nos permitió llegar hasta el rebanco de la muralla y conocer sus cimientos, los procedimientos constructivos, la división del trabajo por cuadrillas como se ve en las juntas de unión. Vemos también restos del encalado y una de las escalera de acceso.

Una vez analizados los tres elementos del yacimiento abordamos otras cuestiones, pues es el único caso de *Lucus Augusti* para el que disponemos de fuentes arqueológicas (estructuras arquitectónicas, material cerámico, metálico y vidrio), numismáticas y epigráficas y esto nos permite extender nuestra investigación.

Nos planteamos, en primer lugar, entender la *domus* dentro del espacio urbano en sentido amplio. En primer lugar analizamos su situación periférica dentro de la *forma urbis*, alejada del centro urbano y en un lugar que, en principio, no era óptimo para la construcción de cualquier edificio. Analizando diversas variables como son los ingentes recursos económicos que debieron ser necesarios para su edificación, los conocimientos técnicos, la utilización de personal especializado, la cronología que coincide con la fundación de la ciudad y la temprana inscripción de un *sacerdos* nos llevó a plantear la hipótesis de que nos encontráramos ante una construcción pública. Hemos también analizado la relación de la *domus* con su entorno urbanístico, mal conocido, pero que nos permitiría confirmar algunos aspectos que antes hemos señalado como son la conexión a determinados servicios públicos (acueducto y cloaca). Por último hemos plantado la relación con la edilicia doméstica de la ciudad, con la *domus Oceani*, también excavada parcialmente.

En segundo lugar nos detuvimos en el análisis de los individuos mencionados en la inscripción dedicada a Mitra, el centurión y sus dos libertos, pertenecientes a grupos sociales diversos, procedentes de otras provincias y por tanto ajenos a la ciudad, que acceden a ella como parte de su personal administrativo. El primero se nos presenta como uno de los escasos militares documentados en la ciudad, el único en activo y, como hemos dicho, dedicado a tareas administrativas. Los otros dos libertos son los únicos documentados dentro del reducido grupo que forma parte de la administración en *Lucus Augusti* que no son públicos, sino privados.

En tercer lugar examinamos la aportación de la información de la *domus* a las creencias religiosas de la ciudad. El mitreo es el único templo conservado en la ciudad, pues los otros dos posibles, el del Círculo de las Artes y el edículo de la via XIX, no están suficientemente documentados. Nos proporciona, además, una inscripción sobre el culto de Júpiter, el dios principal del panteón romano, el *stator imperii* de los inicios de la ciudad, cuando podía ser utilizado como un elemento de propaganda política que favorecía la consolidación del nuevo poder. La mención de un *sacerdos* nos proporciona, igualmente, la primera mención de un sacerdocio público en la ciudad, pues hasta ahora solo disponíamos de otras dos referencias en *Asturica Augusta* y *Tarraco*.

La existencia del culto mitraico nos permite también reconsiderar algunos restos precedentemente que hasta ahora no se vinculaban a la existencia de un mitreo en la ciudad y de *cultores*.

Además de con el espacio urbano hemos podido analizar la relación que mantiene la *domus* con el territorio. El primer aspecto fue el análisis del control visual que se podía ejercer desde ella. El resultado ha sido comprobar que, si bien su posición no era la mejor desde el punto de vista constructivo, sí lo era desde el estratégico. Su visibilidad hacia la zona oeste del territorio de la ciudad le garantizaba dominar los accesos por la via XIX, incluido el único paso que atraviesa el río a través del puente.

En segundo lugar examinamos la relación con el territorio circundante desde el punto de vista económico. La *domus* necesitó una gran cantidad de material para su construcción, y uno de nuestros objetivos consistió en localizar las canteras de las que procederían su pizarra y su granito. Pudimos identificarlas en lugares cercanos, Hombreiro y Buratai, y, lo que es más relevante, comprobamos que se encuentran muy cerca de las vías de comunicación, lo que permite un transporte relativamente rápido y sencillo.

En tercer lugar intentamos conocer la evolución del suelo del Mitreo, a través del análisis polínico y la posible existencia de especies foráneas, exóticas, asociadas al culto. El análisis de las muestras del polen también confirmó la reconstrucción del paisaje, pues por primera vez fue posible estudiar muestras no contaminadas procedentes de un yacimiento *de Lucus Augusti*. Se confirmó la existencia de un paisaje que, lejos de las hipótesis de la existencia de "un bosque sagrado" que habría dado origen a la ciudad, teníamos un entorno natural que encajaba con lo que ya conocíamos para el resto del noroeste, con el predominio de especies no arbustivas.

El último capítulo lo dedicamos al estudio de uno de los documentos más importantes aparecidos en la *domus*, concretamente en su mitreo, la inscripción de *G. Victorius Victorinus*, en este caso centrándonos en la mención de la instancia administrativa, la *statio lucensis*. Se completaba así la función de la ciudad desde sus orígenes como capital conventual hasta su capitalidad de la breve provincia de la *Hispania Superior* en los inicios del s. III. Es uno de los aspectos que recibió una mayor atención por parte de los investigadores, pues es la única fuente que demuestra la existencia de tal *statio*. El análisis del diverso material de la *domus*, así como su reconstrucción y ubicación nos llevó a replantear la hipótesis más extendida que sostenía que tal instalación se situaría al borde del río, junto a su puente. Sin embargo podemos ver que la estructura de la *domus* en su período final se acomoda perfectamente a lo que es una *statio*, como podemos ver en el caso de la de Obernburg-sur-le-Main, incluida el área cultual que en este caso, al igual que en el de otras *stationes*, no está dedicada a Júpiter sino a Mitra. A esto añadimos el material de escritura hallado, la existencia de establos, la mención del epígrafe y el excelente control visual sobre el río, muy superior al que se obtendría si estuviese allí ubicada. Todo ello nos llevaría a definir la función de esta *domus* excepcional.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

APÉNDICE 1

Planos y axonometría de la *Domus* del Mitreo (Fase II)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

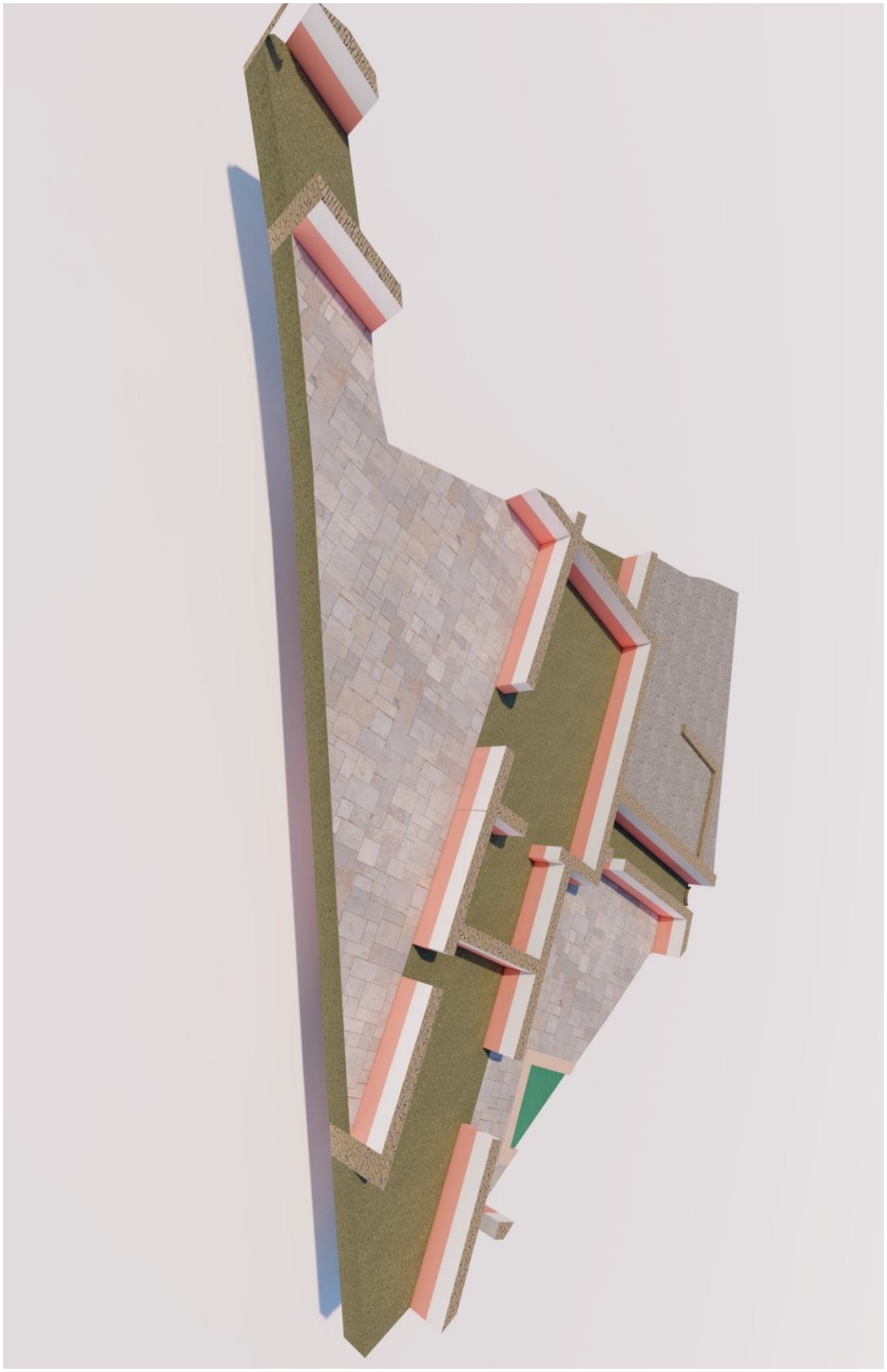


Lámina 1. Planta baja.

Lámina 2. Perspectiva axionométrica. Vista desde el peristilo

Lámina 3. Perspectiva axionométrica. Sector D y E.

APÉNDICE 2

Planos y axonometría de la *Domus* del Mitreo (Fase III)

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

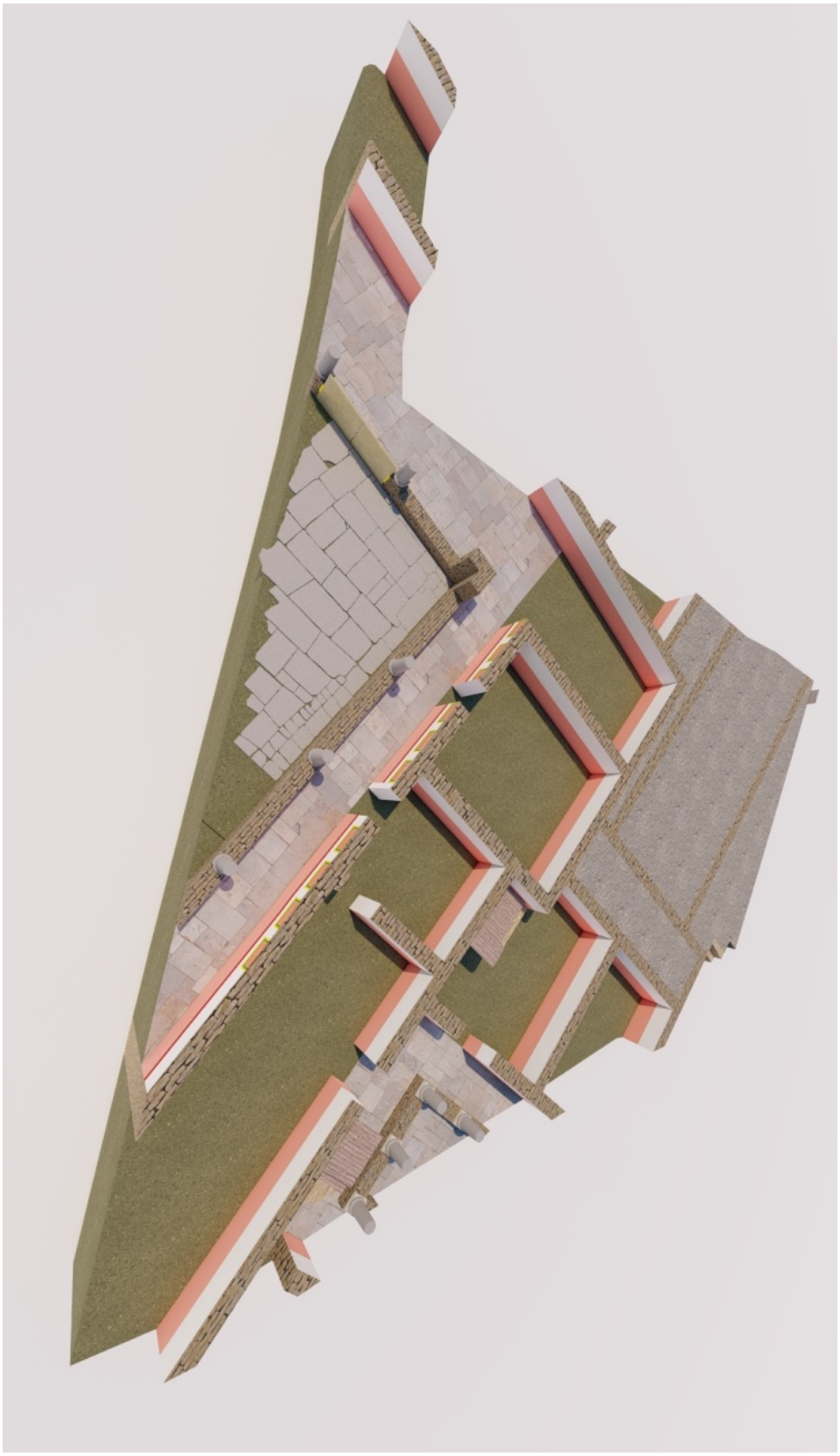


Lámina 4. Planta baja.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

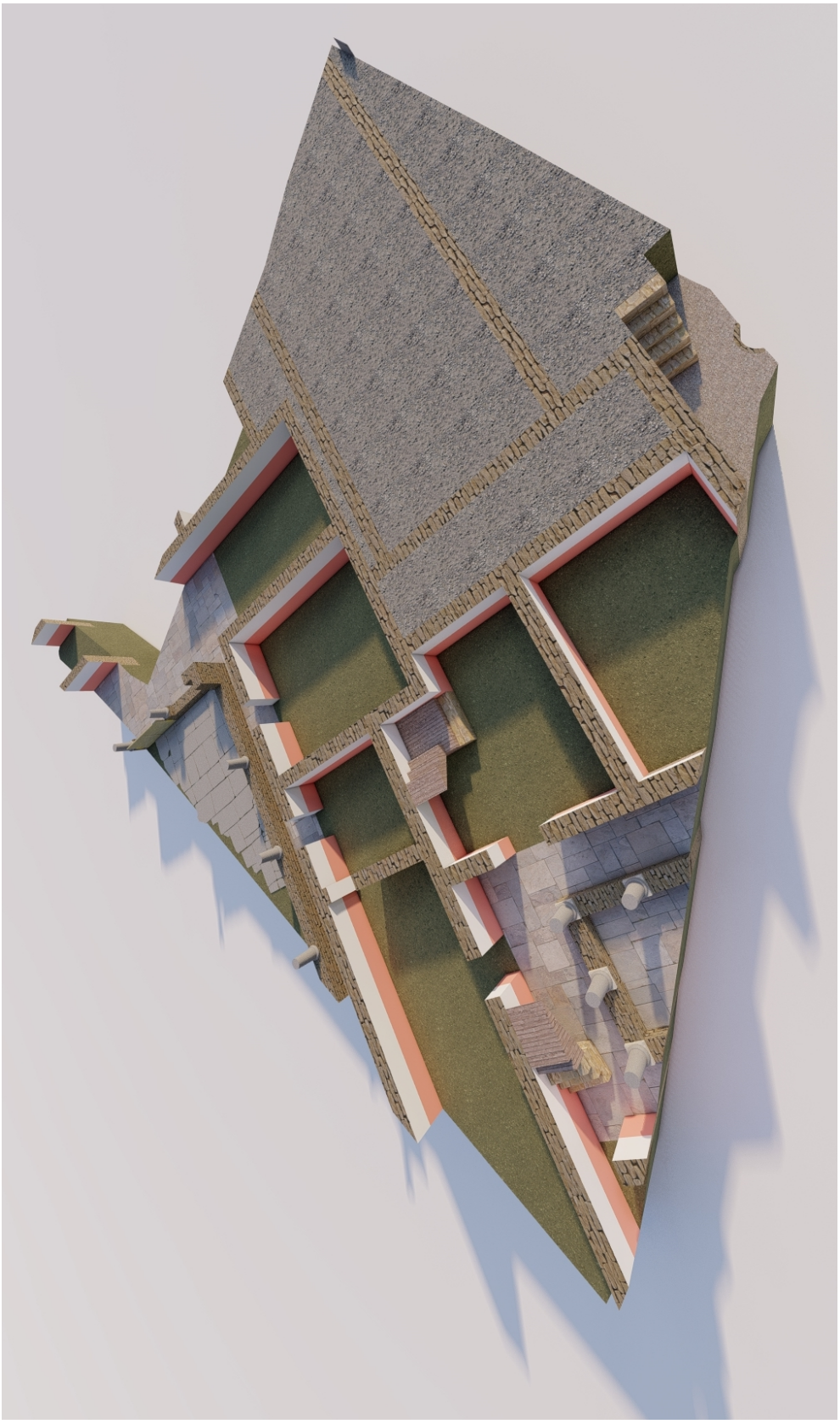


Lámina 5. Planta baja con el sector E.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

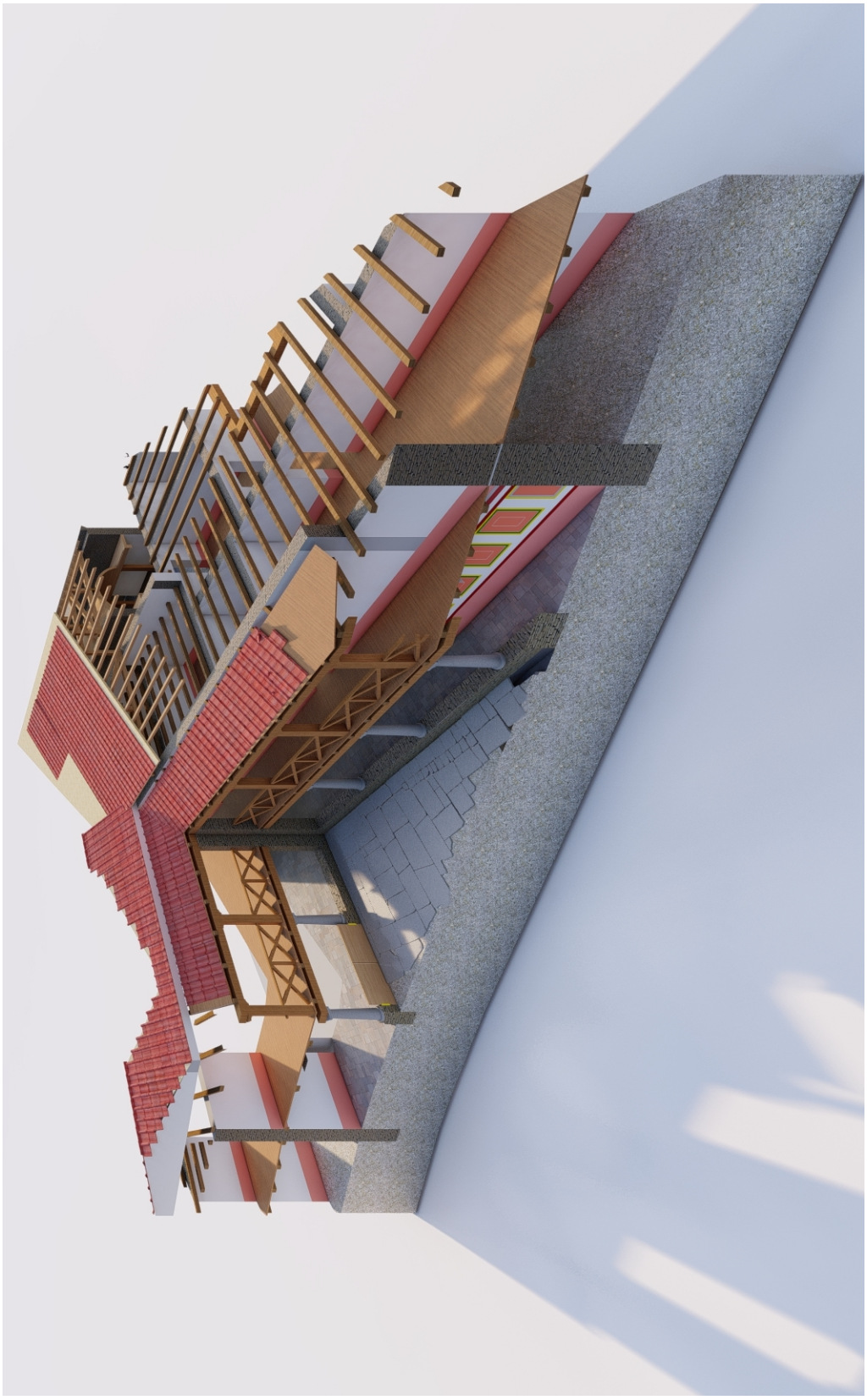


Lámina 6. Perspectiva axionométrica. Visión desde el peristilo, con despiece de cubiertas.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Lámina 7. Perspectiva axionométrica. Peristilo.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

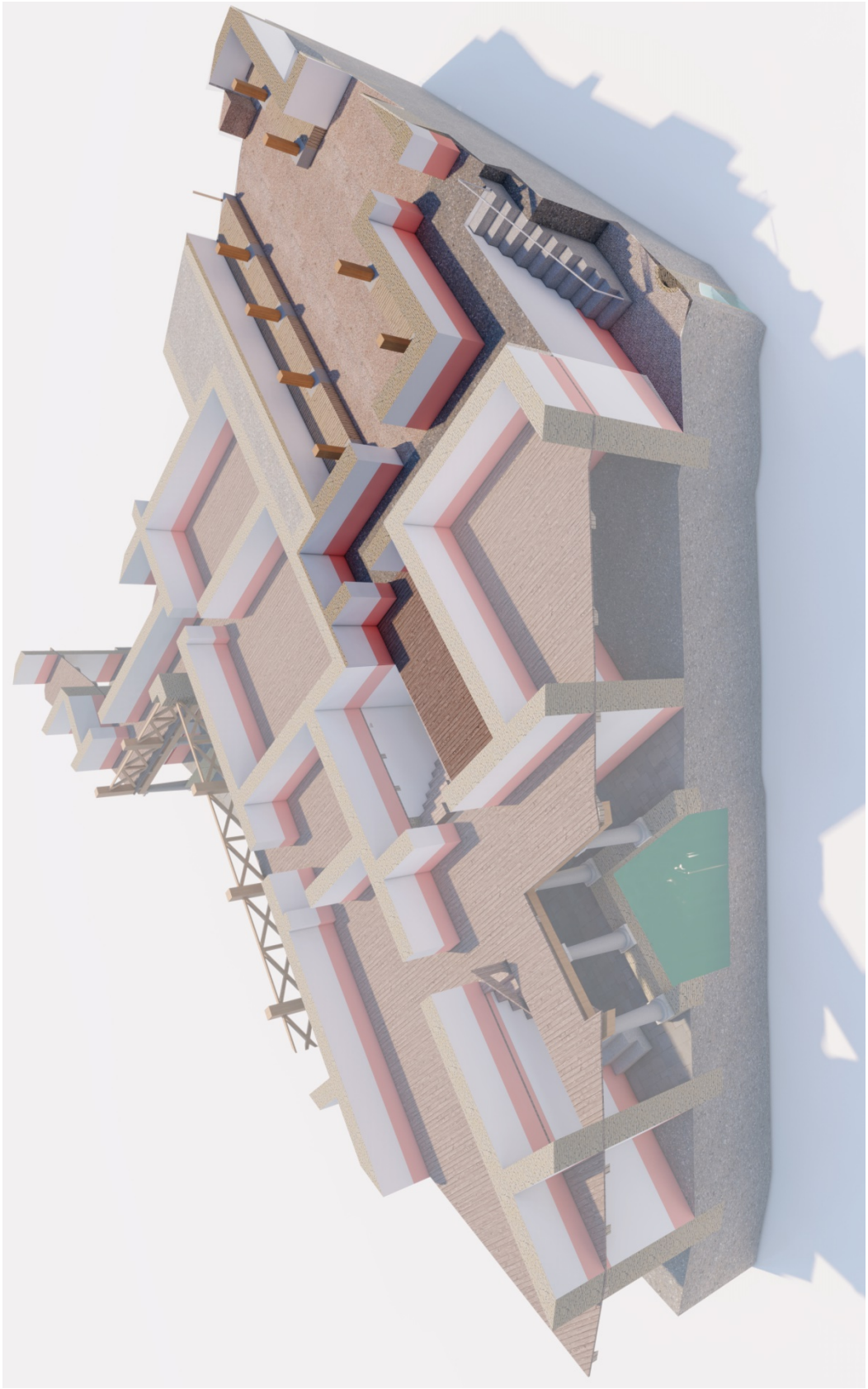


Lámina 8. Perspectiva axionométrica. Primer piso con situación del mitreo.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

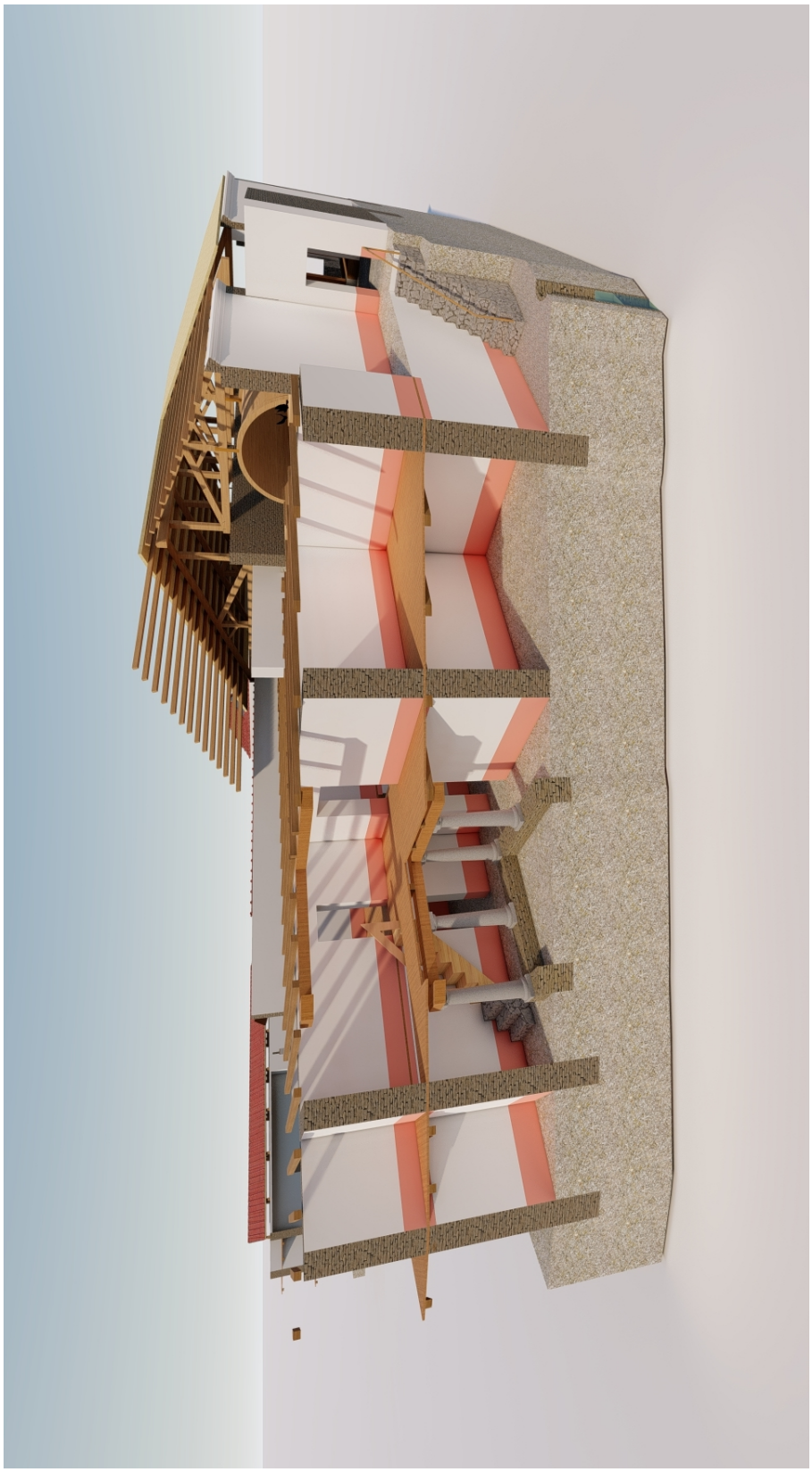


Lámina 9. Perspectiva axionométrica. Sector D y E.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

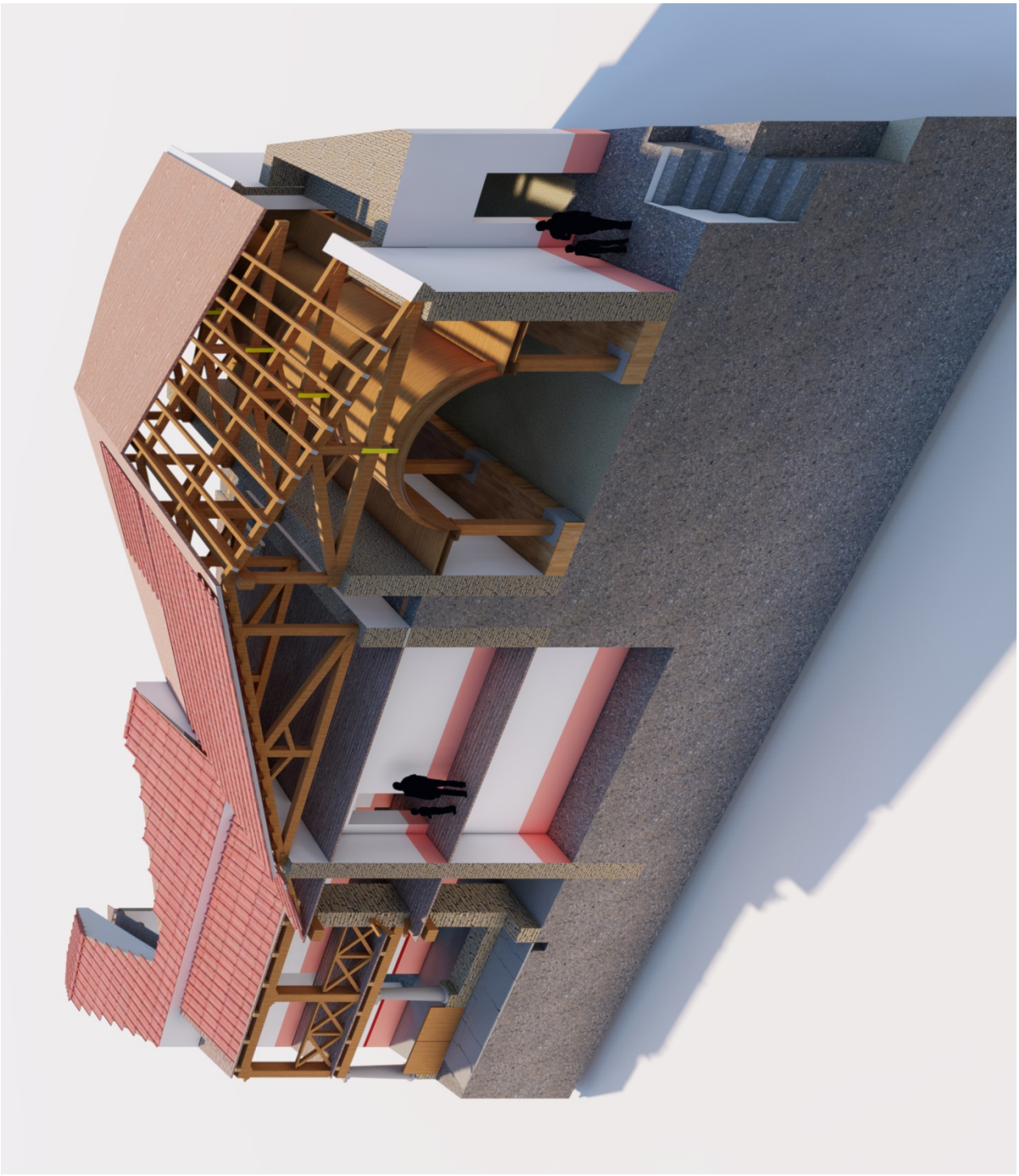


Lámina 10. Perspectiva axionométrica. Visión desde el sur

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Lámina 11. Perspectiva axionométrica Visión desde el SO

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Lámina 12. Perspectiva axionométrica Visión desde el SE.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

Lámina 13. Perspectiva axionométrica. Visión desde el sur.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ABREVIATURAS UTILIZADAS

AE	*L'Année épigraphique. Revue des publications épigraphiques relatives à l'Antiquité romaine,* París.
AEspA	*Archivo Español de Arqueología.* Departamento de Historia Antigua y Arqueología. Instituto de Historia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
AnMurcia	*Anales de Prehistoria y Arqueología.* Universidad de Murcia Murcia.
ANRW	Temporini, H., Haase, W. (eds.): *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt / Rise and Decline of the Roman World. Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung,* Berlín-N. York, 1972-1998.
ARYS	*Antigüedad: Religiones y Sociedades*. Universidad de Huelva Huelva
.	
BAR	*British Archaeological Reports,* Oxford.
BAur	*Boletín Auriense.* Museo Arqueológico Provincial de Ourense, Ourense.
BMAPOur	*Boletín del Museo Arqueológico Provincial de Ourense,* Museo Arqueológico Provincial de Ourense, Ourense.
BCPMHALu	*Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Lugo*, Lugo.
BMPLugo	*Boletín del Museo Provincial de Lugo,* Museo Provincial de Lugo, Lugo.
BRAG	*Boletín de la Real Academia Gallega.* Real Academia Gallega, A *Coruña.*
BSAA	*Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología.* Universidad de Valladolid, Valladolid.

CIL	*Corpus Inscriptionum Latinarum*, Berlín-N. York.
CIMRM	Vermaseren, M. J.: *Corpus inscriptionum et monumentorum religionis Mithriacae*, 2 vols, Leiden, 1956 y 1960.
EA	*Epigraphica Anatolica.* Österreichische Akademie der Wissenschaften, Rheinisch-Westfälische Akademie der Wissenschaften, [und] Türk Tarih Kurumu, Bonn.
EE	*Ephemeris Epigraphica*, Berlín.
EJMS	*Electronic Journal of Mithraic Studies*
EPROER	*Études préliminaires aux religions orientales dans l'empire Romain,* Leiden.
ERAE	Diego Santos*,* F.: *Epigrafía romana de Asturias,* Oviedo, 1959.
ERPL	Gómez Vila, J.: *Epigrafía romana de la Provincia de Lugo*, Londres, 2009.
HAE	*Hispania Antiqua Epigraphica.* Suplemento anual de *Archivo Español de Arqueología*. Instituto de Arqueología y Prehistoria "Rodrigo Caro", Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
ILER	Vives, J.: *Inscripciones latinas de la España romana,* Barcelona, 1971-1972.
IRG II	Vázquez Saco, F., Vázquez Seijas, M.: *Inscripciones Romanas de Galicia II. Provincia de Lugo*, Santiago de Compostela, 1954.
IRPL	Arias Vilas, F., Le Roux, P., Tranoy, A.: *Inscriptions romaines de la province de Lugo*, Paris, 1979.
IRPLe	Diego Santos, F.: *Inscripciones romanas de la provincia de León,* León, 1986.
JRA	*Journal of Roman Archaeology.* Universidad de California (Berkeley-Los Ángeles).
JRS	*Journal of Roman Studies.* Society for the Promotion of Roman Studies, Londres.

LRBC	Hill, Ph.W.: *Late Roman Bronze Coinage,* Londres, 1965.
MEFRA	*Mélanges de l'École Française en Rome- Antiquité*. École Française de Rome, Roma.
MHA	*Memorias de Historia Antiqua.* Universidad de Oviedo, Oviedo.
RIC	Mattingly, H, Sydenham, E.A.: *The Roman Imperial Coinage.* Vol. I-IV, Londres, 1972 (reed.).
RPC	Burnett, A., Amandry, M., Ripollés, P.P.: *Roman Provincial Coinage. From the death of Caeser to the death of Vitellius*. Londres-Paris, 1992.
TMMM	Cumont, F.: *Textes et monuments figurés relatifs aux mystères de Mithra*, 2 vols, Bruselas, 1896-1899.
ZPE	*Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Bonn.

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L. (1982): "Aspectos técnicos de la pintura mural romana", *Lucentum* 1, pp. 135-164.

ABASCAL PALAZÓN, J. M., 2006: "Los tres viajes de Augusto a Hispania y su relación con la promoción jurídica de las ciudades", *Iberia* 9, pp. 63-78.

ABEL VILELA, A. de (1974): *Origen de las edificaciones adosadas a la muralla de Lugo*, Lugo.

ABEL VILELA, A. de (1975): *200 años de obras y restauraciones en la muralla de Lugo*, Lugo.

ABEL VILELA, A. de (1993-1994): "Un ejemplo de urbanismo neoclásico. La plaza del Buen Jesus de Lugo", *Cuadernos de Estudios Gallegos* XLI, Fasc. 106, pp. 344-363.

ABEL VILELA, A. de (1996): "Materia prima para la construcción de *Lucus Augusti*: proceso inductivo a través de las noticias documentales de época reciente", en A. Rodríguez Colmenero (ed.): *El amanecer de una ciudad, Lucus Augusti I*. A Coruña, pp. 469-477.

ABEL VILELA, A. de (1999): "La muralla romana de Lugo en la época moderna, su degradación y conservación", en A. Rodríguez Colmenero (coord.): *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico*. *Actas del Congreso Internacional* (Lugo 15-18 de mayo de 1996), vol. II, Lugo, pp. 1235-1252.

ABEL VILELA, A. de (2001): "Reformas y reparaciones", en A. de Abel Vilela, E. Alcorta Irastorza *et al.* (eds.): *La muralla de Lugo. Patrimonio de la Humanidad*. Lugo, pp. 167-250.

ABEL VILELA, A. de (2009): *La ciudad de Lugo en los siglos XII al XV. Urbanismo y sociedad,* A Coruña, pp. 603-604.

ABEL VILELA, A. de (2010): "O contexto histórico e urbano da praza de Pío XII", en C. Rodríguez Cao (coord.): *A Domus do Mitreo*. Coruña, pp 80-93.

ABEL VILELA, A. de (2011a): *A muralla romana de Lugo na documentación dos séculos XVI ao XX,* Lugo.

ABEL VILELA, A. de (2011b): "O contexto histórico e urbano da praza de Pío XII", en C. Rodríguez Cao (coord.): *A domus do Mitreo,* Coruña, pp. 80-93.

ABEL VILELA, A. de., ALCORTA IRASTORZA, E. *et al.*, (2001): *La Muralla de Lugo. Patrimonio de la Humanidad*, Lugo.

ABEL VILELA, A. de, ARIAS VILAS, F. (2004): Comentarios á historiografía sobre a muralla", en A. de Abel Vilela, E. Alcorta Irastorza *et al.* (eds.): *La Muralla de Lugo. Patrimonio de la Humanidad*, Lugo, pp. 39-51.

ABEL VILELA, A. de., GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A., SALVADOR FERNÁNDEZ, J. (2009): *A fonte da Porta Miñá e o Pazo de Orbán. Proxecto de rehabilitación*. Xunta de Galicia. A Coruña.

ADAM, J.P. (1982): "Groma et chorobate. Exercises de topographie Antique", *Mèlanges de l'École Française de Roma. Antiquité* 94, pp. 1003-1029.

ADAM, J. P. (2002): *La construcción Romana. Materiales y técnicas*, León, pp. 9-22.

ADRYCH, Ph. *et al*. (2017): *Images of Mithra*, Oxford.

AGUADO GARCÍA, P. (2001): "El culto de Mitra en época de Caracalla", *Gerión* 19, pp. 559-568

AIRA RODRÍGUEZ, M. J., UZQUIANO, P. (1996): "Análisis polínicos e identificación de carbones en necrópolis gallegas de época romana", en A. Rodríguez Colmenero (ed.): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, A Coruña, pp. 47-53.

ALARÇÂO, J. (1979): "Trouvailles diverses. Conclusions générales", *Fouilles de Conimbriga*, pp. 47-53.

ALARÇÂO, M. y DA PONTE, S. (1984): *Coleccôes do museu monográfico de Conimbriga. Catálogo*. Coimbra.

ALBA CALZADO, M. (1997): "Ocupación diacrónica del área arqueológica de Morería (Mérida)", *Mérida. Excavaciones arqueológicas Memoria 1. 1994-1995*, pp. 285-315.

ALBERTINI, E. (1923): *Les divisions administratives de l'Espagne Romaine*, Paris.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (1997): "Sobre unha vasilla con decoración serpentiforme achado en Lugo", *Larouco* 2, pp. 109-117.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2001): *Lvcvs Avgvsti. II. Cerámica común romana de cocina y mesa hallada en las excavaciones de la ciudad,* A Coruña.

ALCORTA IRASTORZA, E.J. (2004a): "Propuesta de un patrón modular constructivo teórico de las escaleras originales de la muralla romana de Lugo", *Kobie (Serie Anejos)* 6, vol. 1, pp. 501-514.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2004b): "Breve descripción de los resultados arqueológicos de las obras de restauración del cubo XLXXI de la muralla de Lugo", *BMPLugo* XI, vol. I., pp. 15-32.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2006a): *Control arqueológico das obras de reparación do entrepaño intradous 20/21 e Cubo 21 (Porta Miñá) na Muralla romana de Lugo*. (CJ 102 A 2006/395). Memoria inédita depositada na Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2006b): *Cubo XX. Muralla romana de Lugo*. Memoria inédita depositada en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.

ALCORTA IRASTORZA, E.J. (2006c): "Lugo, Late Roman Town", en A. Morillo, J. Aurrecoechea (eds.): *The Roman army in* Hispania*. An Archeological Guide,* León.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2007): "Muros, torres y escaleras. Aproximación al modelo constructivo de la muralla romana de *Lucus Augusti*", en A. Rodríguez Colmenero, I. Rodá (coords): *Actas del Congreso Internacional "Murallas de Ciudades Romanas en el Occidente del Imperio*", Lugo, pp. 283-311.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2008a): "Un ejemplo de ingeniería militar romana bajo imperial: la muralla de Lugo", *IV Congreso de las Obras Públicas en la Ciudad Romana* (Lugo / Guitiriz 2008), Madrid, pp. 15-49.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2008b): "Escavación arqueolóxica en área no inmoble nº 106 da rolda da Muralla, Lugo", *Actuacións Arqueolóxicas, Ano 2006*. Xunta de Galicia, A Coruña, pp. 141-142.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2009a): "*Lucus Augusti* (Lugo, Galicia). Observaciones sobre un sistema hidráulico", en E. Illarregui (coord.): *Arqueología del agua*, Segovia, pp. 103-118.

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2009b): "Escavación arqueolóxica dos soares 74, 75 e 76 da rolda da Muralla, Lugo", *Actuacións Arqueolóxica. Ano 2007*. Xunta de Galicia, A Coruña, pp. 150-151

ALCORTA IRASTORZA, E. J. (2019): "A muralla de Lugo e a arqueoloxía", en E. González Fernández (coord.): *Desenterrar o pasado. Un percorrido pola arqueoloxía de Lugo,* Lugo, pp. 176-187.
ALCORTA IRASTORZA, E.J, RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2002): "De nuevo la muralla de Lugo cantera de monumentos funerarios", *Larouco* 3, pp. 223-230.
ALCORTA IRASTORZA, E., LÓPEZ DE REGO URIARTE, J. I., ARIAS VILAS, F. (2004): "Características de la muralla romana", en A. de Abel Vilela, E. Alcorta Irastorza *et al.* (eds.): *La Muralla de Lugo. Patrimonio de la Humanidad*, Lugo, pp. 53-130.
ALDOBRANDI, U. (1562): *Delle statue antiche, che per tutta Roma, in diversi luoghi e case si veggono*, Venecia.
ALFÖLDY, G. (2002): *Provincia Hispania Superior*, A Coruña.
ALONSO, J. (2013): "Cápsulas de sellos en Hispania romana. Aproximación a una primera clasificación formal", *Sautola* XVIII. Santander, pp. 213-226.
ALONSO, A.; JEREZ, J.M., SABIO, R. (2014): "Instrumentos de escritura en Hispania" en M. Bustamante-Álvarez, D. Bernal Casasola (eds.): *Artífices idóneos: Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*, pp. 169-190.
ALTUNA, J., MARIEZKURRENA, K. (1996): "Estudio arqueológico de los restos óseos hallados en las excavaciones romanas de Lugo", en A. Rodriguez Colmenero (ed.): Lucus Augustus. *El amanecer de una ciudad*, A Coruña, pp. 55-106.
ALVAR, J. (1981): "El culto de Mitra en Hispania", *MHA* 5, pp. 51-72.
ALVAR, J. (1993): "Cinco lustros de investigación sobre cultos orientales en la Península Ibérica", *Gerión* 11, pp. 313-326.
ALVAR, J. (2001): *Los Misterios: religiones "orientales" en el Imperio Romano*, Barcelona (= *Romanising Oriental Gods. Myth, Salvation and Ethics in the Cults of Cybele, Isis and Mithras*, Leiden- Boston, 2008).
ALVAR, J. (2010): "Mithraism and Magic", en R. Gordon, F. Marco (eds.): *Magical Practices in the Latin Werst*, Leiden-Boston, pp. 519-549.
ALVAR, J. (2011): "O Mitreo de *Lucus Augusti* no contexto do Mitraísmo Hispano", en VV.AA.: *A Domus do Mitreo*, Lugo, pp. 32-43.
ALVAR, J. (2017):"The 'Romanisation' of 'Oriental Cults", en J. Quack, C. Witschel (eds.): *Entangled Worlds: Religious Confluences between East and West in the Roman Empire. The Cults of Isis, Mithras, and Jupiter Dolichenus*, Tubingen.
ALVAR, J. (2019): *El culto de Mitra en Hispania,* Madrid.
ALVAR, J., GORDON, R., RODRÍGUEZ, C. (2006): "The Mithraeum at Lugo (*Lucus Augusti*) and its connection with Legio VII Gemina", *JRA* 19.1, pp. 266-277.
ÁLVAREZ ASOREY, R., CARREÑO GASCÓN, Mª. C., GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2003): *Aqva Vrbi. Historia do abastecemento de auga á cidade de Lugo (época romana-século XX).* Traballos de Arqueoloxía 1. Concello de Lugo. Lugo.
ÁLVAREZ ASOREY, R., RODRÍGUEZ COLMENERO, A., FERRER SIERRA, S. (2006): "La vía romana XIX del Itinerario de Antonino a su paso por la mitad oriental de la provincial de Lugo", *Larouco* 4, p. 260.
ÁLVAREZ DÍAZ, GARCÍA MENÉNDEZ, A. (1999): "Necrópolis medieval en Valdediós", *Actas del III Congreso de Arqueología Medieval Española, tomo II (Comunicaciones),* Universidad de Oviedo, Oviedo, pp. 212-218.
AMELING, W. (1988): "Drei Studien zu den Gerichtsbezirken der Provinz Asia in republikanischer Zeit", *EA* 12, pp. 9-24.

ANDRADE, A. (1837): *Informe de don Alejo de Andrade Ibáñez elebado al Presidente de la Real Academia de la Historia de las antigüedades y algunas inscripciones encontradas en la muralla de la ciudad de Lugo*, en A. de Abel Vilela (1979-1980): "Antigüedades romanas lucenses", *BCMPLu*, IX, pp. 111-118.
ANGUS, S. (1975): *The Mystery religions*, Nueva York (1ª Ed. 1925).
ARIAS VILAS, F. (1972): *Las murallas romanas de* Lucus Augusti, *Studia Archaeologica* 14, Santiago de Compostela.
ARIAS VILAS, F. (1976a): "*Lucus Augusti*", en VV.AA. *La Romanización de Galicia*, *Cuadernos del Seminario de Sargadelos* 16, pp. 31-35.
ARIAS VILAS, F. (1976b): "Acerca de la topografía romana de *Lucus Augusti*", *Simposium de Ciudades Augusteas,* vol. II, Zaragoza, pp. 63-68.
ARIAS VILAS, F. (1991): "*Lucus*", *Tabula Imperii Romani*. *Hoja K-29. Porto*, Madrid, p. 68, p. 107.
ARIAS VILAS, F. (1996): "*Lucus Augusti* e o río Miño: as termas e o seu contorno", en A. Rodríguez Colmenero (coord.): *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico*. *Actas del Congreso Internacional* (Lugo 15-18 de maio de 1996), Lugo.
ARIAS VILAS, F. (2001): "*Lucus Augusti* e o seu contorno. Das orixes á implantación do Reino Suevo", en VV.AA. *Historia de Lugo*, Coruña, pp. 10-70.
ARIAS VILAS, F. (2016): "Las termas de Lugo y su entorno arqueológico. 25 años después", en M. Crecente, S. González (eds.): *Dos mil años del balneario de Lugo*, Lugo, pp. 266-281.
ARIAS, VILAS, F. (2019): "A arqueoloxía lucense ata 1986", en E. González Fernández (coord.): *Desenterrando o pasado. Un percorrido pola arqueoloxía de Lugo*, Lugo, pp. 18-23.
ARTHUR, P., VECCHIO, G. (1985): "Il complesso di vico Carminiello ai Mannesi", *Napoli Antica*, pp. 213-225.
BAILLIET, E. (2015): *Historia de la protección del patrimonio arquitectónico en España. 1933-1985.* Tesis Doctoral. Universidad Politécnica de Madrid y Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Madrid. Archivo Digital UPM
BALIL, A. (1960): "La defense de *Hispania* en el Bajo Imperio", *Zephyrus* 11, pp. 179-197.
BALIL, A. (1970): "La Hispania en el Bajo Imperio. Amenaza interior e inquietud interna", *Legio VII Gemina*, pp. 601-620.
BARRIENTOS VERA, T. (2000): "Intervención arqueológica en el solar nº 32 de la c/ Parejos. Un ejemplo de reutilización de estructuras desde la época altoimperial hasta la tardoantigüedad". *Mérida. Excavaciones arqueológicas. Memoria 4*, pp. 221-275.
BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2012): "O Cardo Minor da Rúa da Cruz, Lugo. Avance de resultados a raíz do control arqueolóxico das obras de pavimentación e Servizos", *Croa* 22, pp. 34-59.
BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2013): *Informe-Memoria de la Excavación arqueológica y puesta en valor complementaria a la licencia nº 479/2009 (Proyecto básico y de ejecución de rehabilitación de los edificios nº 2 y 3 de la Plazuela del Colegio, Lugo).* Memoria inédita depositada en la Xunta de Galicia.
BECATTI, G. (1954): *I Mitrei, Scavi di Ostia* II, Rome.
BECK, R. (1984a): "Mithraism since Franz Cumont", *ANRW* II.17.4, pp. 2102–2115.
BECK, R. (1984b): "The rock-cut mithraea of Arupium (Dalmatia)", *Phoenix* 38, pp. 356-71.
BECK, R. (1994): "Who Worshipped Mithras?", *JRA* 7, pp. 459-474.
BECK, R. (1998): "The Mysteries of Mithras: A New Account of their Genesis", *JRS* 88, pp. 115-128.

BECK, R. (2000): "Ritual, Myth, Doctrine, and Initiation in the Mysteries of Mithras: New Evidence from a Cult Vessel", *JRS* 90, pp.145-180.
BECK, R. (2001): "New thoughts on the genesis of the Mysteries of Mithras", *Topoi* 11, pp. 59-76
BECK, R. (2006): *The Religion of the Mithras Cult in the Roman Empire: Mysteries of the Unconquered Sun*, Oxford.
BECK, R. (2015): *Planetary gods and planetary orders in the mysteries of Mithras*, *EPRO* 109, Leiden.
BELARDI, W. (1978): "Il mithraismo occidentale e i suoi rapporti con il potere político en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp. 385-387.
BELTRÁN, M. (2003): "La casa hispanorromana. Modelos", *Actas del XXVII Congreso Nacional de Arqueología, Bolskan* 20, Zaragoza, pp. 13-63.
BENAVIDES, R. (2006): *Informe sobre la primera fase de documentación de las pinturas murales fragmentadas del yacimiento arqueológico del Vicerrectorado de la ciudad de Lugo*. Xunta de Galicia.
BESKOW, P., (1980): "The Portorium and the Mysteries of Mithras", *Journal of Mithraic Studies* 3, pp. 1-18.
BIANCHI, U. (1978a): "The religio-historical question of the mysteries of Mithra", en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp. 1-29.
BIANCHI, U. (1978b): Topografia dei mitrei ostiensi", en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp.81-84.
BIANCHI, U. (1978c): "The initiation structure of the Mithra's mysteries", en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp. 31-47.
BIANCHI, U (ed.) (1978d): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden.
BLAWATSKY, W. (1968): *Le Culte de Mithra sur la côte septentrionale de la mer Noire*, *EPRO* 8, Leiden.
BLOMART, A. (1996): "Mithra: quoi de neuf en 1990", *JRA* 9, pp. 427-436.
BONETTO, J., CAMPOREALE, S., PIZZO, A. (eds) (2014): *Arqueología de la construcción IV. Las canteras en el mundo antiguo: sistemas de explotación y procesos productivos*, Anejos de *AEspA* 69, pp. 285-340.
BRODEUR, J. (2013): "Un culte exotique en Gaule L´exemple du temple de Mithra à Juliomagus", *Archéopages* 36, pp. 129-153.
BRODEUR, J., MORTREAU, M. (2010): "Le Mithraeum du site de la clinique St-Louis à Angers: Premiers résultats", *Les Journes Archéologiques des Pays de La Loire*, Anjou, 2010.

BROTHWELL, D.R. (1993): *Desenterrando huesos: la excavación, tratamiento y estudio de restos del esqueleto humano*, Méjico.
BRUUN, c. (1991): *The Water Supply of Ancient Rome. A study of Roman Imperial Administration,* Helsinki.
BULL, R.J. (1978): "The Mithraeum at Caesarea Maritima", en J. Duchesne-Guillemin (ed.): *Études mithriaques: Actes du 2e Congrès international, Téhéran, du 1er au 8e septembre 1975* (Acta Iranica 17. Première série: Actes de congrès 4), Leiden, pp.75-89.
BURKERT, W. (2005): *Cultos mistéricos antiguos*. Madrid.
BURTON G.P. (1975): "Proconsuls, Assizes and the Administration of Justice under the Empire", *JRS* 65, pp. 92-106.
CAMPBELL, L. (1968): *Mithraic Iconography and Ideology*, *EPRO* 11, Leiden.
CAMPOS MÉNDEZ, I. (2018): "Panorámica historiográfica de los estudios sobre el Mitra védico, avéstico y romano", *Revista de historiografía* 29, pp. 297-311.
CAPPANARI, A. (1885): "Delle scoperte archeologiche avvenute per la costruzione del Palazzo del Ministero della Guerra". ***BCR*** 1885, pp. 3-26.
CAPPANARI, A. (1886): "Di un mitreo pertinente alla casa del Nummi, scoperto nella Via Firenze", ***BCR*** 1886, pp. 17-26.
CARANDINI, A. (1981): *Storie dalla terra : manuale di scavo archeologico*, Turín.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1988a): *Informe preliminar de las calles Armanyá, Conde Pallares y Clérigos,* Lugo. Xunta de Galicia.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1988b): *Excavación arqueológica del solar de la calle Clérigos, haciendo esquina con la Plaza de España, perteneciente a Don Isauro Díaz Mouriz*, Lugo. Xunta de Galicia.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1991a): "Rúa dos Clérigos de Lugo", *Arqueoloxía / Informes* 2. Campaña 1988. Xunta de Galicia, A Coruña, pp. 191-196.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1991b): "Crónica das escavacións de urxencia feitas na cidade de Lugo durante o ano 1989 polos servicios municipais de arqueoloxía", *Larouco* 1, pp. 107-117.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1991c): "Rúa da Raiña nº 7 e 9 (Lugo)", *Arqueoloxía / Informes* 2. Campaña 1988. Xunta de Galicia, Coruña, pp. 201-203.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1992): "Baños privados y termas públicas en el Lugo romano", *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Hª. Antigua*, 5, pp. 337-350.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2006a): "Cronologías estratigráficas: cerámicas y monedas", en Mª. P. García–Bellido (coord.): *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, Anejos de *Gladius* 9, pp. 61-67.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2006b): "El Camino Primitivo a su paso por la ciudad de Lugo: coincidencias con la trama urbana de *Lucus Augusti*", *Actas do congreso: O Camiño de Santiago para o século XXI. O Camiño Primitivo.* Xunta de Galicia, pp. 175-192.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2010): "Memoria de los sondeos arqueológicos realizados en el entorno del antiguo matadero municipal, Lugo", *Larouco* 5, pp. 121-148.
CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2017): "El foro romano de *Lucus Augusti*, primicias de su descubrimiento" en A. Ruiz, C. Cortés (coords.): Memoriae civitatum: *arqueología y epigrafía de la ciudad romana: estudios en homenaje a José Manuel Iglesias Gil*, Santander, pp. 431-460.
CARREÑO GASCÓN, C.; RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2012): "La trama urbanística de *Lucus Augusti*: génesis y evolución", en J. Beltrán Fortes, O. Rodríguez Gutiérrez

(coords.): Hispaniae urbes. *Investigaciones arqueológicas en ciudades históricas*, Sevilla, pp. 295-318.
CARRERAS MONFORT, C., MORAIS, R. M. L. (2011): "Las ánforas de *Lucus Augusti* (Lugo)", en C. Carreras Monfort, R. Morais, E. González Fernández (coords.): *Anforas romanas de Lugo*, Lugo, pp. 34-79.
CARRO OTERO, J. (1971): "Los esqueletos bajorromanos de San Vicente do Grove", *CEGal* XXVI, nº 79, pp. 129-153.
CASAS PONSATI, A., VAQUER NAVARRO, R., VENDRELL SANZ, M. (1996): "La procedencia de los materiales de *Lucus Augusti*: estudio preliminar de muestras petrológicas y mosaicos", en A. Rodríguez Colmenero (ed.): *El amanecer de una ciudad, Lucus Augusti I*, A Coruña, pp. 447-467.
CASTELLÁ FERRER, M. (1610): *Historia del Apóstol Santiago*, Santiago de Compostela, libro I, cap. 19.
CAVADA NIETO, M. (1990-1991): "Monedas hispano-romanas halladas en Galicia", *BAur* 20-21, pp. 233-254.
CAVADA NIETO, M. (2005): "Numismática romana en el Museo Provincial de Lugo", *BMPLu* 12, 1, pp. 41-70.
CENTENO, R.M.S. (1987): *Circulaçâo monetária no noroeste de Hispania até 192*. *Anexos de Nummus* 1. Porto.
CHAMOSO LAMAS, M. (1975): "Avance informativo sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en Bretoña (Lugo) durante las campañas de 1970 y 1971", *Noticiario Arqueológico Hispano. Prehistoria*, nº 4, Madrid.
CHAMOSO LAMAS, M. (1976): "Excavaciones arqueológicas en San Julián de Moraime (Mugía, La Coruña)", *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología*, nº 4. Madrid
CHRISTOL M., DEMOUGIN S. (1990): "De Lugo à Pergame: la carrière de l'affranchi Saturninus dans l'administration impériale", MEFRA 102, pp. 159-211.
CLAUSS, M. (1990): "Die sieben Grade des Mithras-Kultes', *ZPE* 82, pp. 183-194.
CLAUSS, M. (1992): *Cultores Mithrae. Die Anhängerschaft des Mithras-Kultes*, Stuttgart.
CLAUSS, M. (2001): *The Roman Cult of Mithras: The God and His Mysteries*, Nueva York.
COARELLI, F. (1979): "Topografía mitraica di Roma", en U. Bianchi (ed.), *Mysteria Mithrae: Atti del Seminario Internazionale su la Specificità storico-religiosa dei Misteri di Mithra, con particolare riferimento Alle fonti documentarie di Roma e Ostia, EPRO* 80, Leiden, pp. 69-83.
CONDE-VALVÍS FERNÁNDEZ, F. (1950-51): "La ´cibdá ´ de Armeá", *BMAPOur*. 6, pp. 25-100.
CONDE-VALVÍS FERNÁNDEZ, F. (1959): "Dos villas romanas de la Cibdá de Armea, en Santa Mariña de Aguas Santas", *Revista de Guimarâes* 69, pp. 472-500.
CORDEIRO MAAÑÓN, L. (2013): *Excavación arqueológica en área de la Fuente da Porta Miñá y control arqueológico para renovación del pavimento (Lugo).* Memoria inédita depositada en la Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.
CORRAL, J. L. (1979):"El sistema defensivo aragonés en la frontera occidental (Valle del Huecha; siglos XII al XV)", *Cuadernos de Estudios Borjanos* 4, pp. 41-43.
CORRALES ÁLVAREZ, A. (2016): *La arquitectura doméstica de Augusta Emerita. Catálogo de la edilicia doméstica emeritense*, *Anejos de AEspA* 76.
COTTIER, M. (2000), "Une intaille au type de la Victoire Ailée", en *La Ville Gallo-Romaine d`Orbe-Bosceaz. Rapport sur les campagnes de fouille 1996-1997. Le Mithraeum. Le Château d`eau*, Institute d`Archeologie et d`histoire Ancienne, Lausanne.

COUTINHO GOMES AMARAL, L.M. (2007): *As moedas das Carvalheiras*. *Bracara Augusta. Escavâçoes Arqueológicas* 3, Braga.
CRECENTE, M., GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2016): *2.000 anos do Balneario de Lugo: un modelo de activación do patrimonio termal*, Lugo.
CRISTOBAL RODRÍGUEZ, R., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2002): "A Porta Nova da Muralla de Lugo ten fundamentos romanos", *Larouco* 3, pp. 265-266.
CUMONT, F. (1896-1899): *Textes et monuments figurés relatives aux Mystères de Mithra*, 2 vol., Bruselas.
CUMONT, F. (1903): Les mystères de Mithra, Bruselas.
CUMONT, F. (1906): *Les religions orientales dans le paganisme romain*, Paris.
DA CRUZ, M. (2001): *O vidro romano no Noroeste Peninsular: Un ollar a partir de Bracara Augusta.* Tese de doutoramento. Universidade do Minho.
DA CRUZ, M. (2007): "Vidros do Castro de Viladonga (Lugo). Un caso exemplar", *Croa* 17, pp. 14-25.
DANIELS, Ch. (1967): *Mithras and his temples on the Wall*, Newcastle upon Tyne.
DAVID, M. (2003): "La fine dei mitrei ostiense", *Proceedings of the 5th Conference Iranologica Europaea*, Ravenna, pp. 395-397.
DAVID, M. (2016): "Osservazioni sul banchetto rituale mitraico a partire dal Mitreo dei marmi colorati di Ostia antica", en *L'alimentazione nell'antichità, Atti della XLVI settimana di studi aquileiesi*, *Antichità altoadriatiche* 84, Trieste, pp. 173-184.
DAVID, M. (2018): "Il nuovo mitreo dei marmi colorati sulla via della Marciana a Ostia Antica" en M. Cébeillac-Gervasoni, N. Laubry y F. Zevi (dir.): *Ricerche si Ostia e il suo Territorio.* Atti del Terzo Seminario Ostiense (Roma, École française de Rome, 21-22 ottobre 2015). Collection de l´École française de Rome. Roma, pp. 1-35.
DEIANA, R., ZACCHEDDU, C. (2001): "Le strutture murarie del Mitreo di Vulci: una metodología su nell`indagine misura di un rudere", en C. Nenci (ed.): *Restauro archeologico: didattica e ricerca 1997-1999*, Firenze, pp. 65-72.
DELGADO, M., MAYET, F., MOUTINHO DE ALARÇAO, A. (1975): *Fouilles de Conimbriga, vol. IV: Les sigillees*, París.
DELLA TORRE, F. (1700): *Monumenta Veteris Antii hoc est inscriptio M. Aquili et tabula Solis Mithrae variis figuris et symbolis exsculpta*, Roma.
DIEGO SANTOS, F. (1974): "Provincia Hispania nova citerior antoniniana d'aprés deux inscriptions de Léon (CIL II 2661 et 5680)", *Akten des VI internationalen Kongresses für Griechische und Leteinischen epigraphik*, Munich, pp. 472-474.
DOPICO CAÍNZOS, Mª D. (1986): "Los *conventus iuridici*: Origen, cronología y naturaleza histórica", *Gerión* 4, pp. 265-283.
DOPICO CAÍNZOS, Mª D. (1988): La *tabula Lougeiorum*. Estudios sobre la implantación romana en *Hispania*, *Anejos de Veleia, Serie maior* 5, Vitoria.
DOPICO CAÍNZOS, Mª D. (2016): "Los inicios de la urbanización en el NO: las capitales conventuales", en: Mª D. Dopico, M. Villanueva (eds.): Clausus est Ianus. *Augusto e a transformación do NO hispano*, *Philtate* 1, Lugo, pp. 255-279.
DOPICO CAÍNZOS, Mª D.Dopico (2017): "Los *conuentus iuridici*: la aportación de la *Naturalis Historia* de Plinio el Viejo", en P. Ciprés (ed.): *Plinio el Viejo y la construcción de* Hispania Citerior, Vitoria, pp. 243-272.
DOPICO CAÍNZOS, Mª D., SANTOS YANGUAS, J. (2012): "La adecuación de las entidades indígenas a la nueva administración romana: el ejemplo del Noroeste peninsular", en J. Santos Yanguas, G. Cruz Andreotti (eds): *Romanización, fronteras y*

etnias en la Roma antigua: el caso hispano, *Revisiones de Historia Antigua* VII, *Anejos de Veleia. Acta* 12, Vitoria, pp. 581-600.
DOPICO CAÍNZOS, M.ª D. , SANTOS YANGUAS, J. (2016): "La creación de la red de ciudades del poder en la Citerior", en M.ª. D. Dopico, J. Santos Yanguas, M. Villanueva Acuña (eds.): *Las ciudades del poder en* Hispania, *Anejos de Revista de Historiografía*, Madrid.
DOPICO CAÍNZOS, M.ª D., REDENTOR, A., SANTOS YANGUAS, J. (2018): "Las ciudades de *Callaecia* y la creación de un nuevo espacio administrativo: la aportación de la epigrafía", en M. D. Dopico, M. Villanueva (eds.): Sine iniuria in pace vivatur. *La construcción del imperio bajo los julio-claudios,* Lugo, pp. 313-343.
DUBOIS, Y. (2012): "Un sanctuaire aux marges de la sphère publique: le mithraeum (état des lieux)", en Boislève, J. *et al*.: *Décor des édifices civils et religieux en Gaule durant l'Antiquité*, *(Ier-IVe siècle), peinture, mosaïque, stuc et décor architectonique. Actes du colloque de Caen 7-8 avril 2011*, Chauvigny, (Mémoire XLV), pp. 425-446.
DUCHESNE-GUILLEMIN, J. (1978): *Études Mithriaques*, *Acta Iranica* 17, Teheran.
DUPUIS, C.F. (1781): *Mémoire sur l`origine des constellations et sur l`explication de la fable pour le moyen de l`astronomie*, Paris.
DUPUIS, C.F. (1795): *Origine de tous les Cultes ou Religion Universelle*, Paris.
DURÁN FUENTES, M. y FERRER SIERRA, S. (2013): *A Ponte Vella de Lugo. Arqueoloxía e enxeñería histórica,* Lugo.
EGUILETA FRANCO, J.M., SERRULLA RECH, F., y XUSTO RODRÍGUEZ, M. (1992): Resultados de los sondeos arqueológicos en las necrópolis medievales de Manín (San Salvador de Manín, Lobios, Ourense)", Boletín Auriense, XXII, Museo Provincial de Ourense, Ourense.
ESTEBAN CHAPAPRÍA, J., GARCÍA CUETOS, Mª. P. (2007): *Alejandro Ferrant y la conservación monumental en España (1929-1939*), Valladolid.
EVANS, H.B. (1994): *Water distrubution in Ancient Rome: The evidence of Frontinus*, Michigan.
FARIÑA BUSTO F. (1974): "Algunas aspectos de la circulación monetaria en *Gallaecia* durante el siglo IV de J.C.", *Actas del I CNN. Separata de la Revista Numisma* 120-131, Zaragoza, pp. 105-128.
FARIÑA BUSTO, FERNÁNDEZ QUINTELA, XUSTO RODRÍGUEZ 2010
FAURE, P. (2013): *L'aigle et le cep. Les centurions legionnaires dans l'empire des Severes*, 2 vol., Pessac.
FERNÁNDEZ DÍAZ, A. (2008): *La pintura mural romana de Carthago Nova. Evolución del programa pictórico a través de los estilos, talleres y otras técnicas decorativas, Monografías, 2, vol I y II. Museo Arqueológico de Murcia*, Murcia.
FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, A., BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2016): "Cerámicas tardoantiguas en el Noroeste de la Península (Galicia y norte de Portugal): entre la importación y el artesanado local / regional (ss.V-VII)", en A.Vigil-Escalera Guirado, J. A. Quirós Castillo (dir.): *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la Península Ibérica (siglos V-X): sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo*, *Documentos de Arqueología Medieval* 9, Bilbao, pp. 69-111.
FERNÁNDEZ IBÁÑEZ, C. (2011): "Estudo metalístico", en VV.AA: *A domus do Mitreo,* Lugo.
FERNÁNDEZ OCHOA, C. (1997): *La muralla romana de Gijón (Asturias),* Madrid.

FERNÁNDEZ OCHOA, C., MORILLO CERDÁN, Á. (1997): "La muralla de Iruña en el contexto de las fortificaciones urbanas bajoimperiales de la región septentrional de la Península Ibérica", *Isturitz 9. Cuadernos de prehistoria – arqueología*, pp. 735-742.
FERNÁNDEZ OCHOA, C., GARCÍA-ENTERO, V. (1999): "Las termas romanas del noroeste y de la Meseta norte de Hispania. Los modelos arquitectónicos", *AEspA* 72, pp. 141-166.
FERNÁNDEZ-OXEA 1979
FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ. (1996): "Análisis de la muestra malacológica proveniente del yacimiento de "Lucus Augusti" (Campo Castillo, 21; CC/21, VE/2004)", en E.González Rodríguez: *Memoria. Escavación arqueolóxica na praza Campo Castelo, 21 Lugo. Memoria inédita*. Servicios de Arqueoloxía. Concello de Lugo.
FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ (2000): "Industria ósea prehistórica del Noroeste de la Península Ibérica", *Lancia* 4, pp. 71-84.
FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, C. (2003): *Ganadería, caza y animales de compañía en la Galicia romana: estudio arqueozoológico, Brigantium* 15, A Coruña.
FERNÁNDEZ SUÁREZ, M. E., CARO DOBÓN, L. (2008): "Paleopatología de la necrópolis de San Cosme y San Damián en Encío (Burgos)", en J. L. Nieto Amada (eds.): *Genes, ambiente y enfermedades en poblaciones humanas,* Zaragoza, pp. 143-172.
FERNÁNDEZ VEGA, P.A. (1993): *Arquitectura y urbanismo en la ciudad romana de Julióbriga*, Santander.
FERREIRA PRIEGUE, E. (1988): *Los caminos medievales de Galicia*, *BAur. Anexo* 9, pp. 233-244.
FERREIRA PRIEGUE, E. (1999): "Los otros caminos gallegos de la mitad norte. Los caminos procedentes de Asturias", en A. Rabanal Alonso (coord.): *Rutas Xacobeas de Galicia*, Madrid, pp. 76-109.
FERRER SIERRA, S. (1995a): "Aproximación a la circulación monetaria de *Lucus Augusti* no Alto Imperio", *XXII Congreso de Arqueología Nacional* (Vigo, 1993), Vigo, pp. 283-288.
FERRER SIERRA, S. (1995b): "A circulación monetaria", en A. Rodríguez Colmenero *et al*.: Lucus Augusti urbs romana. *As orixes da cidade de Lugo*, Lugo, pp. 95-106.
FERRER SIERRA, S. (1996a): "Praza do Comandante Manso, nº 5-6", *Larouco* 2, pp. 203.
FERRER SIERRA, S. (1996b): "El posible origen campamental de *Lucus Augusti* a la luz de las monedas de la *caetra* y su problemática", en A. Rodríguez Colmenero (ed.): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, La Coruña, pp. 425-446.
FERRER SIERRA, S. (1997): "La moneda en la *Gallaecia* romana", *Galicia castrexa e romana*, pp. 261-266.
FERRER SIERRA, S. (2006): "Circulación monetaria de *Lvcvs Avgvsti*. Período Alto Imperial", en Mª. P. García-Bellido (coord.): *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.-192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, *Anejos de Gladius* 9, vol. I, Madrid, pp. 68-90.
FERRER SIERRA, S. (2011): "Estudo numismático", en C. Rodríguez Cao (coord.): *A Domus do Mitreo,* Coruña, pp. 44-57.
FICHES, J.L. (2016): "À propos de la politique routière de l'État romain: l'apport des fouilles d'Ambrussum (Villetelle, Hérault)" en *On the Roman State's road policy: the contribution of the Ambrussum excavations (Villetelle, Hérault)*, *Gallia* 73-1, pp. 13-27.
FIXOT, M. (1994): "L`église médiévale dans l´espace rural provençal d´après des fouilles récentes. L´environnement des églises et la topographie religieuse des campagnes médiévales", *Actes du IIIe congrés international d´archéologie médiéval (Aix-en-*

Provence, 28-30 septembre 1989), Caen. Societé d´Archéologie Médiévale, 1994, pp. 36-48.
FOSSING, P. (1929): *Catalogue of the antique engraved gems and cameos,* Copenhagen.
FRANCE, J. NELIS-CLEMENT, (2014a): "Tout en bas de l'empire. Les stationes, lieux de contrôle et de représentation du pouvoir", en J. France, J. Nelis-clement, (eds.) (2014): *La "statio". Archeologie d'un lieu de pouvoir dans l'empire romain*, Pessac, pp. 117-245.
FRANCE, J. NELIS-CLEMENT, J. (eds.) (2014b): *La "statio". Archeologie d'un lieu de pouvoir dans l'empire romain*, Pessac.
FUENTES DOMÍNGUEZ, A. (1991): "Urbanismo privado y casas en Valeria", *Actas de la casa urbana hispanorromana*, Zaragoza.
FULVIO GIULIANI, C. (2002): *L´edilizia nell`antichità*, Roma.
GAIDON-BUNUEL, Mª.A., CAILLAT, P. (2008): "Honorer Mithra en mangeant: la cuisine du mithraeum de Septeuil (La Férie)", en S. Lepetz, W. Van Andringa, *Archéologie du sacrifice animal en Gaule romaine: rituels et pratiques alimentaires, Archéologie des plantes et des animaux* 2, Montagnac, pp. 255-266.
GALLO, D. (1979): "Il mitreo di Via Giovanni Lanza", en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp. 249-258.
GARBSCH, J. (1985): "Das Mitreo von Pons Aeni", *Bayerische Vorgeschichtsblätter* 50, pp. 355-462
GARCÍA Y BELLIDO, A. (1967): *Les religions orientales dans l´Espagne Romaine*, EPRO 5, Leiden.
GARCÍA-BELLIDO, Mª. P. (2006): "Las contramarcas", en Mª. P. García-Bellido (coord.): *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C. – 192 d.C.). El abastecimiento de moneda, Anejos de Gladius* 9, vol. II, Madrid, pp. 267-606.
GARCÍA-ENTERO, V. (2006): *Los balnea domésticos –ámbito rural y urbano- en la Hispania Romana*, *Anejos de AEspA* 37, Madrid.
GARCÍA FERNÁNDEZ, E. (1970): *Plan Parcial de un casco viejo: Lugo. Arquitectura* 131, Madrid.
GASPERINI, L. (1998): "Del luco sacro al luco con insediamento humano", en A. Rodríguez Colmenero, A. (coord.): *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico. Actas del Congreso Internacional. Lugo 15-18 de Mayo 1996*, Lugo, pp. 309-324.
GERVERS, M. (1979): "The iconography of the cave in christian and mithraic tradition" en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp. 579-599.
GESZTELYI, T. (2000): *Antike Gemmen im Ungarischen Nationalmuseum*, Budapest.
GIL FARRÉS, O. (1966): *La moneda hispánica en la edad antigua*. Madrid.
GLOVER, T.R. (1961): *The conflict of Religions in the Early Roman Empire*, Boston (1ª ed. 1909).
GÓMEZ VILA, J. (1993): "As vías romanas na actual provincial de Lugo. Achegamento á súa problemáticoa", *Historia Nova* I, pp.15-29.
GÓMEZ VILA, J. (2002): "El tramo inicial de la vía romana *Lucus Augusti – Aquis Querquennis*", *Larouco* 3, pp. 147-155.

GÓMEZ VILA, J. (2009): "Epigrafía y territorio de la provincia de Lugo en época romana", *Estudios Mindonienses* 25, p. 319-625.
GONZÁLEZ DE PAZ, C. A. (2007): "A muralla romana de Lugo: permanencia no medievo", en A. Rodrígez Colmenero,I. Rodá Llanza (eds): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del imperio.* Lvcvs Avgvsti *como paradigma. Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29. XI. 2005) en el V aniversario de la declaración, por la Unesco, de la Muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Lugo, pp. 313-325.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (1995): "Escavación arqueolóxica de urxencia na rúa San Roque, nº 31-33 (Lugo)", *Arqueoloxía / Informes* 3. Xunta de Galicia. A Coruña, pp. 149-151.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (1997): "O urbanismo de *Lucus Augusti*", en *Galicia Terra Única. Galicia Castrexa e Romana*, Lugo, pp. 173-180.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2001a): *Control arqueológico de las obras de repavimentación e instalación de nuevos servicios llevados a cabo en el callejón denominado Carril do Moucho*. Servizos Técnicos de Arqueoloxía do Concello de Lugo.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2001b): *Imago Antiqua. Lugo Romano*. (Catálogo Exposición) Lugo.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2005): *Domvs Oceani. Aproximación á arquitectura doméstica de Lucus Augusti.* Traballos de Arqueoloxía 2. Concello de Lugo. Lugo.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2008): "El abastecimiento de agua y la red de saneamiento en *Lucus Augusti* (Lugo)". *IV Congreso de las Obras Públicas en la Ciudad Romana*. *Lugo / Guitiriz*, Madrid, pp. 191-209.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2011): "*Lucus Augusti*", en P. Josep Anton Remolà Vallverdú, J. Acero Pérez (eds.): *La gestión de los residuos urbanos en "Hispania": Xavier Dupré Raventós (1956-2006) 'In Memoriam',* Mérida-Madrid, pp. 297-311.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2015a): "Los mosaicos de la *Domus Oceani* (Lugo)"en *Actas do Encontro Portugal-Galiza. Mosaicos Romanos. Fragmentos de cultura nas proximidades do Atlântico,* pp. 225-247.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2015b): "Actividade arqueolóxica na cidade de Lugo durante el período 2010-2014", *Larouco* 6, pp. 155-159.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., FERRER SIERRA, S. (1996a): "Ronda da Muralla nº 56-57", *Larouco* 2, pp. 207.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., FERRER SIERRA, S. (1996b): "Restos dunha villa romana nas aforas de Lugo*", Larouco* 2. Sada, pp. 263-264.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., FERRER SIERRA, S. (1996c): "Substrato poboacional prerromano do entorno de Lucus Augusti", en A. Rodríguez Colmenero (ed.): *Luvcvs Avgvsti I. El amanecer de una ciudad*, A Coruña, pp. 319-417.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., FERRER SIERRA, S. (1997): "Sustrato poboacional prerromano do entorno de *Lucus Augusti*", en A. Rodríguez Colmenero (ed.): *Lucus Augusti. I. El amanecer de una ciudad,* A Coruña, pp. 329-415.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., FERRER SIERRA, S., *et al.* (2002): "Muralla romana de *Lucus Augusti*: nuevas aportaciones a su estudio y conocimiento", *Anejos de Gladius* 5, pp. 591-609.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1998a): "La capital del extremo noroeste hispánico: *Lucus Augusti* y su tejido urbano a la luz de las últimas intervenciones arqueológicas", en A. Rodríguez Colmenero (coord.): *Los orígenes de la*

ciudad en el noroeste hispánico: actas del Congreso Internacional (Lugo 15-18 de mayo de 1996), Lugo, pp. 1171-1208.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1998b): "El tejido urbano de la ciudad romana de *Lucus Augusti*. Excavaciones arqueológicas de los dos últimos lustros", *Lucensia* 16.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2000): "El tejido urbano de la ciudad romana de *Lucus Augusti*. Excavaciones arqueológicas de los últimos lustros", *Lucensia* 20, pp. 69-76.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2003): "Dos hallazgos singulares en las recientes excavaciones de Lugo: un edículo sacro y un alfabeto latino de época romana", *Larouco* 3, pp. 243-251.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2007): "Las puertas romanas de la muralla de Lugo: los datos arqueológicos", en A. Rodríguez Colmenero, I. Rodá (coords): *Actas del Congreso Internacional "Murallas de Ciudades Romanas en el Occidente del Imperio*", Lugo, pp. 255-280.
GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2007): "Dos yacimientos gallegos olvidados: Moraime (Muxía, A Coruña) y Armeá (Sta Mariña de Aguas Santas, Allariz, Ourense)", *Gallaecia* 26, pp. 69-84.
GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2011): *El valor del agua en el mundo antiguo. Sistemas hidráulicos y aguas mineromedicinales en el contexto de la Galicia romana*, *Colección Galicia Histórica*, A Coruña.
GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2016): "Cómo era el balneario romano de Lugo? Hipótesis de trabajo", en M. Crecente, S. González Soutelo (eds.): *Dos mil años del balneario de Lugo,* Lugo, pp. 370-398.
GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2017): "El agua en el origen de la ciudad de *Lucus Augusti*", en Mª. D. Dopico Caínzos, M. Villanueva Acula (eds.): In Roma nata, per Italiam fusa, in provincias manat*. A cidade romana no noroeste: novas perspectivas, Philtáte* 2, Lugo, pp. 357-384.
GONZÁLEZ SOUTELO, S. (e.p.): "El mármol ausente de *Lucus Augusti* (Lugo). Primeros apuntes sobre el uso y consumo de un bien de prestigio", en A. Gutiérrez, D. Gorostidi (eds.): Barcino-Tarraco-Roma. *Poder y prestigio en mármol*, Tarragona.
GONZÁLEZ SOUTELO, S., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (2008): "Evidencias de un posible complejo termal público en la ciudad romana de *Lucus Augusti*", en *Hispania Romana. Actas do IV Congreso de Arqueología Peninsular: Faro, 14 a 19 de Setembro de 2004*, Faro, pp. 233-252.
GONZÁLEZ SOUTELO, S., RAMÓN SÁNCHEZ, L. de (2016): "El sistema romano de captación, distribución y uso del agua minero-medicinal en el balneario de Lugo", en M. Crecente, S. González Soutelo (eds.): *Dos mil años del balneario de Lugo,* Lugo, pp. 320-337.
GONZÁLEZ SOUTELO, S., GUTIÉRREZ GARCIA-M., A., ROYO PLUMED, H. (2018): "El sarcófago romano de Tui (Pontevedra): un ejemplo de la presencia del material marmóreo foráneo en el noroeste de la península ibérica", *SPAL Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla* 27(2), pp. 207-224.
GONZÁLEZ SOUTELO, S., GUTIÉRREZ GARCIA-M., A., GONZÁLEZ BORDAS, H., SAVIN, M.-C. (e.p.): "Estudio epigráfico y arqueométrico de la placa funeraria de Cela (Mos, Pontevedra): nuevas propuestas de interpretación", *Estudos do Quaternario*.
GONZÁLEZ SOUTELO, S., GUTIÉRREZ GARCIA-MORENO, A. (e.p.): "El proyecto 'Marmora Galicia': Identificación y estudio de la explotación, empleo y circulación de

los mármoles en el NW peninsular desde época romana", en V. García-Entero (ed.): *Paisajes e historias en torno a las piedras (Madrid, 15-17 Dic 2017)*, Madrid.
GONZÁLEZ TASCÓN, I., VELÁZQUEZ, I. (2005): *Ingeniería romana en Hispania: Historia y técnicas constructivas*, Madrid.
GORDON, R. (1972): "Mithraism and Roman society: social factors in the explanation of religious change in the Roman empire", *Religion* 2, pp. 92-121.
GORDON, R. (1975): "Franz Cumont and the Doctrines of Mithraism", en J.R. Hinnells (ed.): *Mithraic Studies (Proceeding of the First. International Congress of Mithraic Studies),* vol. 1, Manchester, pp. 215-248.
GORDON, R. (1994): "Who Worshipped Mithras?", *JRA* 7, pp.459-474.
GORDON, R. (2001a): "Ritual and Hierarchy in the Mysteries of Mithras", *ARYS*: *Antigüedad: Religiones y Sociedades* 4, pp. 245-274.
GORDON, R., (2001b): "Prólogo", en J. ALVAR: *Los Misterios. Religiones "orientales" en el Imperio romano*, Barcelona, pp. 7-12.
GORDON, R. (2004): "Interpreting Mithras in the Late Renaissance, 1: the 'monument of Ottaviano Zeno' (V. 335) in Antonio Lafreri's Speculum Romanae magnificentiae (1564)", Volume IV, en línea: https://web.archive.org/web/20120520061948/http://www.uhu.es/ejms/ArchReports/Volume2ArchReports/Mundelsheim.zip
GORDON, R. (2009): "The Roman Army and the Cult of Mithras: a critical view", en Y. Le Bohec, Cath. Wolff (eds.): *L'armée romaine et la religion*, Paris, pp. 379-450.
GORDON, R. (2016): "Cosmic Order, Nature, and Personal Well-Being in the Roman Cult of Mithras", en A. Hintze, A. Williams (eds.): *Holy wealth: Accounting for this world and the next in religious belief and oractice. Festschrift for John R. Hinnells* (*Iranica* 24), Wiesbaden, pp. 93-127.
GORDON, R. (2017): "Persae in spelaeis solem colunt: Mithra(s) between Persia and Rome", en R. Strootman, M. Versluys (eds.): *Persianism in Antiquity,* Stuttgart, pp. 279-315.
GOUDINEAU, C. (1981): "Circonscription de Côte d`Azur", *Gallia* 39, 2, pp. 531-546.
GRAILLOT, H. (1977): *Le culte de Cybèle, Mère des dieux à Rome et dans l'empire romaine,* París (1ª ed. 1912).
GRAMATOPOL, M. (1974): *Les pierres gravées du Cabinet numismatique de l'Académie Roumaine*, Bruselas.
GRIFFITH, A.B. (1993): *The archaeological evidence for Mithraism in imperial Rome*, Michigan.
GRIFFITH, A.B. (2000): "Mithraism in the private and public lives of 4th-c. Senators in Rome" *EJMS* 1.
GRIFFITH, A.B. (2010): "Amicitia in the Cult of Mithras: the Setting and Social Functions of the Mithraic Cult Meal", en M. Tamminen *et al.* (eds.): *Passages from Antiquity to the Middle Ages III: De Amicitia: Social Networks and Relationships, Acta Instituti Romani Finlandiae*, Roma, pp. 63-77.
GROS, P. (2001): "Les édifices de la bureaucratie impériale. Administration, archives et services publics dans le centre monumental de Rome", *Pallas* 55, pp. 107-126.
GROSSI MAZZORIN, Jacopo de (2004): "I resti animali del mitreo della Crypta Balbi. Testimonianze di pratiche cultuali" en M. Martens, G.de Boe (eds.): *Roman Mithraism. The Evidence of the Small Finds*, Archeologie in Vlaanderen, Monografie 4, Bruselas, pp. 179-182.

GUEDON, S. (2014): "Statio et stationarius : le dossier africain" en J. France, J. Nelis-Clément (dir.): La statio. *Archéologie d'un lieu de pouvoir dans l'empire romain,* Burdeos, pp. 289-305.
GUIRAL PELEGRÍN, C. (1998): "Pintura romana en Complutum y su entorno", en *Complutum. Roma en el interior de la Península. Catálogo de la exposición Alcalá de Henares*, Alcalá de Henares, pp. 119-127.
GUIRAL PELEGRÍN, C. (2014): "La decoración pintada en la *Hispania* romana: artesanos y talleres", en M. Bustamente Álvarez, D. Bernal Casasola (eds.): *Artífices Idoneos. Artesanos, talleres y manufacturas en Hispania*, Mérida, pp. 117-118.
GUIRAL PELEGRÍN, C. (2017): "Pinturas romanas procedentes de Caesaraugusta (Zaragoza): Un taller en el valle medio del Ebro", *Zephyrus* 79, pp. 127-148.
GUIRAL, C, MARTÍN-BUENO, M. (1996): *Bilbilis. Decoración pictórica y estucos ornamentales*, Zaragoza.
GUTIÉRREZ BEHEMERID, Mª. A. (1986): "Capiteles romanos de la Península Ibérica", *BSAA* 52, pp. 83-141.
HARDEN, D.B. *et al*. (1988): *Vetri dei Caesari*, Milán.
HARRIS E.C. (1979): *Principios de Estratigrafía Arqueológica*, Barcelona.
HAUSCHILD, T. (1985): "Informe preliminar sobre las excavaciones en la casa 1 y 6 (Munigua, Campaña 1982)", *Noticiario Arqueológico Hispánico* 23, pp. 237-289.
HAUSCHILD, T., HAUSMANN, E. (1991): "Casas romanas en Munigua", en *La Casa urbana hispanorromana*, Zaragoza, pp-. 329-335.
HENIG, M. (1974): *A corpus of Roman engraved gemstones from British sites: Part I, Discussion; Part II, Catalogue and plates,* Oxford.
HENSEN, A. (1994): "Das Mithräum im Vicus von Wiesloch", *Archäologische Nachrichten aus Baden*, 51.2, pp. 30-37.
HENSEN, A. (2002): "Das römische Gräberfeld von Heidelberg – Neuenheim", *Archäologische Nachrichten aus Baden* 66, pp. 3-13.
HERVES RAIGOSO, F.M. (1995): "Ó vino pode vérselle a cara: botellas e copas de vidro" en A. Rodríguez Colmenero *et al*.: Lucus Augusti. *Urbs Romana. As orixes da cidade de Lugo,* Lugo, pp. 153-157.
HERVES RAIGOSO, F.M. (1996): Ronda da Muralla, nº 96. Memoria inédita depositada en la Xunta de Galicia.
HERVES RAIGOSO, F. M. (2004): *Memoria Arqueológica. Control de remoción de tierras y ejecución de saneamiento y solera de hormigón armado. Obispo Basulto, nº 8, Lugo*, Lugo.
HERVES RAIGOSO, F. M. (2007): *Memoria. Fonte Pinguela de Lugo*. Memoria inédita.Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.
HERVES RAIGOSO, F. M. (2009): "Lugo 2009. Crónica de una excavación: Aportaciones novedosas al conocimiento de los accesos de la muralla romana". *Larouco* 5, pp. 151-156.
HINELLS, J. R. (1975): "Reflections on the Bull-slaying scene", en J.R. Hinnells (ed.): *Mithraic Studies*, Manchester, pp. 294-295.
HINELLS, J. R. (1975): *Mithraic Studies*, 2 vols., Manchester.
HODGE, A. (1991): *Roman Aqueducts & Water Supply*. Londres.
HOPFE, L.M. (1990): "Mithraism in Syria", *ANRW* II,18.4, pp. 2216–2234.
HULTGÅRD, A. (2004): "Remarques sur les repas cultuels dans le mithriacisme", en Ch. Grappe (ed.): *Le repas de dieu / Das Mahl Gottes (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 1*69) Tübingen, pp. 299-324.

HYDE, T. (1700): *Veterum Persarum et Parthorum et Medorum religionis historia*, Londres.
INRAP (2011). Rapport d`activités 2010. "Le culte de Mithra à Angers". *Institut nacional de recherches archéologiques préventives*, Paris 2011, pp. 22-23.
JOCHADE-ENDI, G. (2011): "Der Mithraskult in der Provinz Noricum", *Jahrbuch des oberösterreichischen Musealvereines* 156, pp. 17-32.
JOURDAIN-ANNEQUIN, C. (2005): "Les divinités orientales dans les Alpes", *Dialogues d`histoire ancienne*, Supplément nº 1, pp. 191-212.
JUAN SANCHIS, Mª. T. (2016): *Testimonios y documentos del culto de mitra en el imperio romano.* Tesis doctoral. Universidad de Alicante.
JUHÉ, E. (1990): "La pintura mural", en *Can Xammar (Mataró. El Maresme). Campanyes d´excavaciò de 1964-68 i 1970*, *Laietania*, 5, pp. 32-35.
KING, A. (2005): "Animal Remains from Temples in Roman Britain", *Britannia* 36, pp. 329-369.
LAEUCHLI, S., GROH, D. (1967): *Mithraism in Ostia: mystery religion and Christianity in the ancient port of Rome*, [Evanston, Ill.]: Northwestern University Press.
LAFRÉRI, A. (1564): *Speculum Romanae Magnificentiae*, Roma.
LAJARD, F. (1867): *Recherches sur le Culte Public et les Mystères de Mithra*, Paris.
LAVAGNE, H. (1974): "Les reliefs mithriaques à scenes multiples en Italie", *Mélanges de philosophie, de literature et d ´histoire ancienne offerts à Pierre Bayancé*, Rome, pp. 481-504.
LAVAGNE, H. (1978): "Importance de la grotte dans le Mithriacisme en Occident", *Études Mithraiques, Acta Iranica* 17, Leiden, pp. 271-278.
LEMOS, F.S., LEITE, J.M., CUNHA, A. (2007): "A muralha romana (Baixo Imperio) de *Bracara Augusta*", en A. Rodríguez Colmenero, I. Rodá de Llanza (coords): *Actas del Congreso Internacional "Murallas de Ciudades Romanas en el Occidente del Imperio*", Lugo, pp. 327-341.
LENTACKER, W., ERVYNCK, A., VAN NEER, A. (2004a): 'The symbolic meaning of the cock. The animal remains from the mithraeum at Tienen (Belgium)', en M. Martens, G. de Boe (eds.): *Roman Mithraism: the evidence of the small finds,* Bruselas,pp. 57-80.
LENTACKER, A., ERVYNCK, A., VAN NEER, W. (2004b): "Gastronomy or religion ? The animal remains from the Mithraeum at Tienen (Belgium)" en S. O'Day, W. Van Neer, A. Ervycnk (eds.): *Behaviour Behind Bones. The Zooarchaeology of Ritual, Religion, Status and Identity*, Oxford, pp. 77-94.
LE ROUX, P. (1975): "Aux Origines de Braga (*Bracara Augusta*)", *Bracara Augusta* 29, pp. 155-157.
LE ROUX, P. (1994): "Bracara Augusta, ville Latine", en *Atas do I Congresso de Arqueologia Peninsular, Trabalhos de Antropologia e Etnologia*, 34, 1-2, Oporto, pp. 229-241.
LE ROUX, P. (2007): "Statio lucensis", en *Hommage à Bernard Rémy*, Grenoble, pp. 371-382.
LE ROUX, P. (2014): "La péninsule Ibérique et la question de la *statio*", en J. France, J. Nelis-Clément (eds.): Statio. *Administration et pouvoir*, Burdeos, pp. 279-287.
LE ROUX, P., TRANOY, A.: (1983-1984): "Villes et fonctions urbaines dans le Nord-Ouest hispanique sous domination romaine", *Portugalia* 4-5, pp. 199-207.
LEVAEU, Ph. (2014a): "Stations routières et "stationes viarum". Une contribution à l'archéologie de la station en Gaule Narbonnaise et dans les provinces alpines voisines", en J. France, J. Nelis-clement, (eds.) (2014): *La "statio". Archeologie d'un lieu de pouvoir dans l'empire romain*, Pessac, pp. 17-55.

LEVAEU, Ph., WIBLÉ, P. (2014b): “La station routière et le “téménos” de Martigny”, en J. France, J. Nelis-clement, (eds.) (2014): *La "statio". Archeologie d'un lieu de pouvoir dans l'empire romain*, Pessac, pp. 57-73.
LISSI-CARONNA, E. (2015): *Il Mitreo dei Castra Peregrinorum (S. Stefano Rotondo) EPRO* 104, Leiden.l
LÓPEZ-ACUÑA, A. (1947): “Estado de las murallas lucenses en el año 1781”. *BCPMHALu*. II.21-22, pp. 348-349.
LÓPEZ DE REGO URIARTE, J. I. (1996): “La muralla romana de Lugo. Diez años de intervenciones, análisis y restauraciones”. *La ciudad y sus murallas. Congreso de Baeza*, 1994. Granada.
LÓPEZ DE REGO URIARTE, J. I. (2005): “La muralla romana de Lugo: sistema constructivo”, *BMPLu*. 12, Fasc. 1, pp. 71-108.
LOYSY, A. (1930): *Les Mystères païens et le Mystère chréttien*, Paris.
MAASKANT-KLEIBRINK, M. (1978): *Catalogue of the Engraved Gems in the Royal Coin Cabinet, The Hague: The Greek, Etruscan and Roman Collections,* Wiesbaden.
MACDOWALL, D. W. (1978): “Sol invictus and Mithra: Some evidence from the mint of Rome”, en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp. 557-571.
MAGALHÂES, F. (2013): “Arquitectura doméstica em *Bracara Augusta*”, *Interconexôes-Revista de Ciências Sociais*, vol. I.
MAGALHÂES, F. (2019): *A domus romana no NO Peninsular. Arquitectura, construçâo e sociabilidades.* Universidade do Minho. Instituto de Ciências Sociais. (Tese de doutoramento).
MALAISE, M. (1984): *La diffusion des cultes égyptiens dans les provinces européennes de l´Empire romain, ANRW* II.17.3, Berlin, pp. 1615-1691.
MARQUART, F. (2004): “Mithras aus Bronze”, en M. Martens, Boe de Guy (eds.): *Roman Mithraism: the evidence of small finds,* Bruselas, pp. 303-319.
MARSHALL, A. J. (1966): “Governors on the move”, *Phoenix* 20, pp. 231-246.
MARTENS, M. (2004): “The mithraeum in Tienen (Belgium): small finds and what they can tell us”, en M. Martens, Boe de Guy (eds.): *Roman Mithraism: the evidence of small finds,* Bruselas, pp. 25–57.
MARTENS, M., De BOE, G. (eds.) (2004): *Roman Mithraism: the Evidence of the Small Finds*, Bruselas.
MARTÍN-BUENO, M., SÁENZ PRECIADO, C. (2001-2002): “La Insula I de Bilbilis (Calatayud-Zaragoza)”, *Saldvie* II, pp. 127-158.
MARTÍN-BUENO, M., REKLAITYTE, I., SÁENZ PRECIADO, C., URIBE AGUDO, P. (2007): “Baños y letrinas en el mundo romano: el caso del *balneum* de la *domus* 1 del barrio de las termas de *Bilbilis*”, *Zephyrus* 60, pp. 221-239.
MARTÍNEZ MONEDERO, M. (2004): *Las restauraciones arquitectónicas de Luis Menéndez-Pidal.* Tesis doctoral. Escuela Superior de Arquitectura, Departamento de Teoría de la Arquitectura y Proyectos Arquitectónicos. Universidad de Valladolid. Valladolid.
MARTINS M. (1997/1998): “A zona arqueológica das Carvalheiras, Balanço das escavaçôes e interpretaçôes do conjunto”, *Cadernos de Arqueologia* 14/15, Série II, pp. 23-46.
MARTINS, M. (2000): *A casa romana das Carvalheiras (Braga). Unidade de Arqueologia da Universidade do Minho*.

MARTINS, M. (2004): "Urbanismo e arquitectura em *Bracara Augusta*. Balanço dos contributos da arqueología urbana", en Simulacra Romae. *Roma y las capitales provinciales del occidente europeo. Estudios Arqueológicos*, Tarragona, pp. 149-173.
MARTÍNS, M., MEIRELES, J., FONTES, L., RIBEIRO, Mª. C., MAGALHÂES, F., y BRAGA, C. (2012): *Água. Um patrimonio de Braga,* Braga.
MARTINS, M., MAGALHÂES, F., BOTICA, N. (2018): "O urbanismo fundacional de *Bracara Augusta* e *Lucus Augusti*", *Philtáte 3,* pp. 345-373.
MASTROCINQUE, A. (2017): *The Mysteries of Mithras. A Different Account*, Tubingen.
MAYET, F. (1984): *Les céramiques sigillées hispaniques,* París.
MÉLIDA, J.R. (1921): "Informe sobre las murallas de Lugo", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 78.
MÉLIDA, J.R. (1925): *Monumentos romanos de España*, Madrid.
MENDEZ REVUELTA (1975): "Materiales para el estudio de la figura humana en el temario decorativo de la terra sigillata hispánica", *BSAA* 40-41, pp. 95-157.
MERKELBACH, R (1984): *Mithras*, Königstein.
MERKELBACH, R., (1990): Priestergrade in den mithras-mysterien ?, *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 82, pp. 195-197.
MEZQUIRIZ DE IRUJI, Mª A. (1961): *Terra sigillata Hispanica*, Valencia.
MOLIN, M., BRODEUR, J., MORTREAU, M. (2015): "Les inscriptions du mithraeum d´Angers / Iuliomagus (Maine-et-Loire). Nouvelles données sur le culte de Mitra", *Gallia* 72-2, pp. 417-433.
MOLINA, B.S. de (1550): *Descripción del Reino de Galicia y de las cosas nobles del*. Mondoñedo (Reedición facsímil, Santiago- Pontevedra 1949
MONEO CRESPO, A. (2016): *Entre religión y poder: el culto a Júpiter en* Hispania, (tesis doctoral UPV-EHU: http://hdl.handle.net/10810/24887).
MONTERO HERRERO, S. (2016): "Augusto y los altares del culto imperial", en Mª D. DOPICO CAÍNZOS, M. VILLANUEVA ACUÑA (eds.): Clausus est Ianus: *Augusto e a transformación do noroeste hispano*, pp. 135-162.
MONTES, R., VILA, A., GAGO, O., HEVIA, S., MENÉNDEZ, A, MADARIAGA, B. (2013): "Avance sobre la excavación de una Domus Altoimperial en el castro de Chao Samartín (Grandas de Saline)", *Excavaciones Arqueológicas en Asturias* 7, pp. 225-238.
MONTES, R., VILLA, A. (2015): "Una *domus* altoimperial en el Castro de Chao Samartín (Asturias): Quién, cómo y porqué", *Férvedes* 8, pp. 277-284.
MONTFAUCON, B. (1719): *L´antiquité expliquée et répresentée en figures*, Tome I, Paris.
MORALES, A. de (1765): *Relación del viaje sagrado a los reinos de León, Galicia y Principado de Asturias* (reedición), Madrid.
MOREIRA, A. de B. (1997): "Vidros romanos do noroeste portugués. Estudos monográficos de Tongobriga e Alvarelhos", *Santo Tirso Arqueológico*, 1, 2ª serie, Santo Tirso, pp. 13-82.
MORENO GALLO, I. (2004): "Topografía romana", en R. Alba, I.Moreno y R. G. Rodríguez: *Elementos de Ingeniería romana*. *Congreso Europeo. Las obras públicas romanas. (3-6 noviembre 2004, Tarragona)*, Barcelona, pp. 25-68.
MORENO GALLO, I. (2006): "Dioptra", en Moreno Gallo, I. (dir. científico): *Nuevos elementos de Ingeniería Romana. III Congreso de las Obras Públicas Romanas*. Salamanca, pp. 379-389.
MORILLO CERDÁN, A. (2003): "Los campamentos romanos de Astorga y León", *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua* 16, pp. 83-110.

MOSQUERA MÜLLER, J.L. (1994): "Excavaciones en el barrio emeritense de Morería", *Revista de Arqueología* 158, pp. 42-49.
MUÑOZ GARCÍA-VASO, J. (1991): "Los vasos litúrgicos mitraicos", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie II. Hª Antigua, 4, pp. 163-164.
MUÑOZ *et a*l 2005
NELIS-CLEMENT, J. (2000): *Les* Beneficiarii: *militaires et administrateurs au service de l'Empire (Ier s. a. C. - VIe s. p. C)*, Burdeos.
NELIS-CLEMENT, J. (2006): "*Stationes*: espace et transmission du pouvoir", en A. Kolb (ed.): *Konzepte, Principien und Strategien der Administration in römischen Kaiserreich*, pp. 269-335.
NERI, I. (2000): "Mithra petrogenito: origine iconografica e aspetti cultuali della nascita dalla pietra", *Ostraka* 9, pp. 227–245.
OLIVE, Cl. (2008): "Honorer Mithra en mangeant. Le menu des mithriastes d'Orbe et de Martigny", en S. Lepetz, W.Van Andringa (eds.): *Archéologie du sacrifice animal en Gaule romaine. Rituels et pratiques alimentaires*, Montagnac, pp. 267-272.
OLMOS BENLLOCH, P. (2006): "La preparación de la pintura mural en el mundo romano", *Revista D´Història i Humanitats* 111, pp. 23-40.
OSUNA RUIZ, M. (1998): "Ercavica", en M. Almagro Gorbea (ed.): *Ciudades romanas en la provincia de Cuenca,* Cuenca, pp. 169-208.
OZCÁRIZ GIL, P. (2006): *Los conventus de la Hispania Citerior*, Madrid.
OZCÁRIZ GIL, P. (2014): *La administración de la provincia Hispania Citerior durante el Alto Imperio Romano: organización territorial, cargos administrativos y fiscalidad*, Barcelona.
PALAO VICENTE, J.J. (2006): *Legio VII Gemina (Pia) Felix. Estudio de una legión romana,* Salamanca.
PALAO VICENTE, J. (2016): "El ejército romano y el noroeste hispano durante época augustea", en Mª D. Dopico Caínzos, M. Villanueva Acuña (eds.): Clausus est Ianus. *Augusto e a transformación do noroeste hispano*, *Philtáte* 1, Lugo, pp. 89-110.
PALMA GARCÍA, F. (2005): "De la *domus* altoimperial al moderno hospital de San Juan de Dios: Intervención arqueológica realizada por la construcción del nuevo hemiciclo de la Asamblea de Extremadura en Mérida", *Mérida. Excavaciones arqueológicas,* Memoria 8, pp. 159-208.
PALLARES Y GAYOSO, J. (1700): *Argos Divini. Santa Maria de los Ojos Grandes*, Santiago de Compostela (reedición, Lugo 1903).
PANNUTI, U. (1983): *Museo archeologico Nazionale di Napoli. Catalogo della collezione glittica*, Roma.
PANVINI ROSATI, F. (1978): "Il contributo della numismatica allo studio dei misteri di Mitra" en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae. Proceedings of the International Seminar on the 'Religio-Historical Character of Roman Mithraism, with Particular Reference to Roman and Ostian Sources*. Rome and Ostia 28-31 March 1978, *EPRO* 80, Leiden, pp. 551–555.
PEIRÓ GRANER, Mª. N. (1998): *El señorío episcopal lucense en el siglo XVI. Estructura y administración,* Lugo.
PEIRÓ GRANER, Mª. N. (1999): "La muralla de Lugo en el siglo XVI", en A. Rodríguez Colmenero (coord.): *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico*. *Actas del Congreso Internacional (Lugo 15-18 de mayo de 1996)*, vol. 2, Lugo, pp. 1225-1234.
PEÑA PEREDA, F., PRIETO LÓPEZ, J. I. (2014*): Recinto. Lugo: historia y ciudad*. Coruña.
PEPPE, L. (1991): "Note sull'editto di Cicerone in Cilicia", *Labeo* 37, pp. 13-93.

PEREIRA, G. (1992): *"*Aproximación crítica al estudio de etnogénesis la experiencia de *Callaecia",* en G. Ruiz Zapatero, M. Almagro Gorbea (eds.)*: Paleoetnología de la Península Ibérica,* Madrid, pp. 35-44.

PEREIRAS MAGARIÑOS, B. (2009): "Escavación arqueolóxica en área nos inmobles nº 27, 28, 29 e 30 da rolda da Muralla, Lugo", en *Actuacións Arqueolóxicas. Ano 2007.* Xunta de Galicia, A Coruña, pp. 135-136.

PÉREZ ALBERTI, A. (2017): *"Lucus Augusti*: unha primeira aproximación ao contexto geográfico empregando ferramentas SIX", en Mª. D. Dopico Caínzos, M. Villanueva Acula (eds.): In Roma nata, per Italiam fusa, in provincias manat. *A cidade romana no noroeste: novas perspectivas*, *Philtáte* 2, Lugo, pp.291-301.

PÉREZ LOSADA, F. (1992): "Hipocaustos na Galicia romana", *Gallaecia* 13, pp. 129-176.

PÉREZ MAESTRO, C. (2005): "Nuevas aportaciones para el conocimiento de la intervención arqueológica en el Colegio Giner de los Ríos, Barriada de la República Argentina", *Mérida. Excavaciones arqueológicas. Memoria 8*, pp. 227-245.

PLANCK, D. (1990): *Ein Römisches Mithräum bei Mundelsheim, Ludwigsburg Kreis, Archäologische Ausgrabungen en Baden-Württemberg 1989*, Stuttgart, pp. 177-183.

POLÍN, R. (1993): "O Camiño Primitivo de Santiago: ruta astur-galaica do interior – I. De Fonsagrada a Lugo", *Lucensia* 6, pp. 3-9.

POLÍN, R. (2003): *Guía histórica e cartográfica do Camiño Primitivo de Santiago e señorío lucenses. Camiño a Lugo,* Vigo.

RAMIL REGO, P. (1992): *La vegetación cuaternaria de las Sierras Septentrionales de Lugo a través del análisis polínico*. Tesis Doctoral (Facultad de Biología, USC). Santiago de Compostela.

RAMIL REGO, P., GÓMEZ ORELLANA, L., MUÑOZ SOBRINO, C., RODRÍGUEZ GUITIÁN, M. (1996): "Valoración de las secuencias polínicas del noroeste Ibérico para el último ciclo glaciar-interglaciar", en P. Ramil Rego, C. Fernández Rodríguez (eds.): *Arqueometría y Paleoecología del Noroeste de la Península Ibérica. Cambios naturales y perturbaciones antrópicas*, Fervedes 3, pp.33-116.

RAMIL REGO, P., GÓMEZ ORELLANA, L., de NÓVOA, B., MUÑOZ SOBRINO, C., GARCÍA-GIL, S. (2009): "Cambio climático y dinámica del paisaje en Galicia", *Recursos Rurais* 5, pp. 21-47.

RAMIL-REGO, P., GÓMEZ-ORELLANA, L. (2016): "Clima, paisaxe e acción humana no Noroeste da Península lbérica durante a ldade do Ferro e a Romanización: Mitos e realidades", en M. D. Dopico, M. Villanueva (eds.): Clausus est Ianus, *Augusto e a transformación do NO hispano*, P*hiltáte* 1, Lugo, pp. 163-183.

RAMIL–REGO, P., GÓMEZ-ORELLANA, L. (2019): Informe sobre os resultados da análise polínica das mostras recuperadas no Mitreo de Lugo (Lugo, Galicia). (Informe inédito). IBADER, Instituto de Biodiversidade Agraria e Desenvolvemento Rural. USC. Lugo.

RAMIL REGO, P., LÓPEZ CASTRO, H., GÓMEZ ORELLANA, L., FERREIRO DA COSTA, J. (2017): "Cambios e reconfiguración do Agrosistema Atlántico do Alto Miño dende a romanización", en Mª. D. Dopico Caínzos, M. Villanueva Acula (eds.): In Roma nata, per Italiam fusa, in provincias manat. *A cidade romana no noroeste: novas perspectivas*, *Philtáte* 2, Lugo, pp. 302-334.

RAMOS, R. (1991): "La casa urbana hispanorromana en Illici", en *Actas de la casa urbana hispanorromana,* Zaragoza, pp. 69-90.

RASCÓN MÁRQUÉS, S y SÁNCHEZ MONTES, A. L. (2014): "Complutum" de la ciudad clásica a la deconstruida a través de 700 años de historia", en D. Vaquerizo Gil, J.A.Garriguet Mata, A. León Muñoz (coords.): *Ciudad y territorio: transformaciones*

materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedievo, Monografías de arqueología cordobesa 20, Córdoba, pp. 309-324.
REINACH, S. (1895): *Pierres gravées des collections Marlborough et d'Orléans, des recueils d'Eckhel, Gori, Lévesque de Gravelle, Mariette, Millin, Stosch, réunies et rééditées avec un texte nouveau*, Paris-
REITZENSTEIN, R. (1927): *Die Hellenistischen Mysterienreligionen, nach ihren grundgedanken und Wirkungen*, Leipzig.
RENDIĆ-MIOČEVIĆ, A. (2015): "Monuments of the Mithraic cult in the territory of Arupium (Dalmatia)", en *Romanising Oriental Gods?. Romanisation des dieux orientaux?. Religious transformations in the Balkan provinces in the Roman period. New finds and novel perspectives. Proceedings of the International Symposium Skopje, 18–21 September 2013,* Skopje, pp. 403-426.
RIBEIRO, J., MARTINS, M. (2013): "Os processos construtivos da edilícia privada em Bracara Augusta: o caso da domus das Carvalheiras», en *Historia da construçao: Arquiteturas e técnicas constructivas*, Braga, pp. 75-98.
RICHMOND, I.A. (1930): *The City Walls of Imperial Rome*, Oxford.
RICHMOND, I.A. (1931): "Five town-walls in Hispania Citerior", *JRS* 21, pp. 87-100.
RIES, J. (1984): "Le Culte de Mithra en Iran", *ANRW* II.18.4, pp. 2728-2775.
RISCO, Fray M. (1796): *España Sagrada. Antigüedades de la ciudad y Santa Iglesia de Lugo*, Tomo XL, Madrid, pp. 15-18.
RODÁ DE LLANZA, I. (dir. Cient.) (2004): Aqua Romana: *Técnica Humana y Fuerza Divina, exposición (2004-2005, Cornellà de Llobregat)*, Barcelona.
RODRÍGUEZ CAO, C. (2003): *Informe de la excavación arqueológica en el entorno del Pazo de los Montenegro de los ciudad de Lugo (CJ 102 A 2003/041-0)*. Xunta de Galicia
RODRÍGUEZ CAO, C. (2007): *Informe de la excavación y control arqueológico de las obras para la conservación y puesta en valor de la muralla romana y de los restos arqueológicos anexos a la Puerta de Santiago y el edificio cultural del vicerrectorado de Lugo. (CD 102 A 2007/190-0).* Xunta de Galicia
RODRÍGUEZ CAO, C. (2011): "A *domus* do Mitreo", Lugo, pp. 20-2¡31.
RODRÍGUEZ CAO, C. (2016): *Control arqueolóxico da impermeabilización do adarve-Porta de San Pedro. Muralla Romana de Lugo*. Plan de mantemento 2015-2016 na cidade de Lugo. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.
RODRÍGUEZ CAO, C. (2017): *Control e escavación arqueolóxica dos cubos XIX e LXXX da Muralla Romana de Lugo*. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.
RODRÍGUEZ CAO, C. (2019): *Memoria do control e escavación arqueolóxica do cubo VII e lenzo interior da súa contorna inmediata da muralla romana de Lugo*. Dirección Xeral do Patrimonio Cultural. Xunta de Galicia.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1996): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, A Coruña.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2006): "*Lvcvs Avgvsti* (Lugo). Introducción histórica y arqueológica", en M.P. García-Bellido (coord.): *Los campamentos romanos en Hispania (27 a.C.- 192 d.C.). El abastecimiento de moneda*, vol. 1, *Anejos de Gladius*, pp. 29-91.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2007): "La muralla romana de Lugo, gran bastión defensivo en los confines del Imperio. Análisis de conjunto", en A. Rodríguez Colmenero, I. Rodá (coords), *Actas del Congreso Internacional "Murallas de Ciudades Romanas en el Occidente del Imperio*", Lugo, pp. 217-253.

RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2011): Lucus Augusti: *La ciudad romano-germánica del Finisterre Ibérico, génesis y evolución histórica (14 a.C..-711 d.C.)*, Lugo, pp. 238-239.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (2019): "Sobre as escavacións arqueolóxicas nas prazas da cidade de Lugo en 1986…e algo máis", en E. González Fernández (coord.): *Desenterrando o pasado. Un percorrido pola arqueoloxía de Lugo,* Lugo, pp. 54-61.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A. *et al.* (1995): *Lvcvs Avgvsti. Urbs romana. Los orígenes de la ciudad de Lugo,* (Catálogo de la exposición), Lugo.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1987): "Cidade de Lugo", en *Arqueoloxía / Informes*, 1. Consellería de Cultura. Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, pp. 100-103.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A., CARREÑO GASCÓN, Mª. C. (1999): "*Lucus Augusti*, capital romana del finisterre hispánico", en *Emergência e desenvolvimento das cidades romanas no norte da Península Ibérica*, Porto, pp. 115-132.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A., FERRER SIERRA, S., ÁLVAREZ ASOREY, R. D. (2004): *Miliarios e outras inscricións viarias romanas do Noroeste Hispánico (convento Bracarense, Lucense e Asturicense),* Santiago de Compostela.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A., RODÁ DE LLANZA, I. (eds.) (2007): *Murallas de ciudades romanas en el occidente del imperio. Lvcvs Avgvsti como paradigma. Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26-29. XI. 2005) en el V aniversario de la declaración, por la Unesco, de la Muralla de Lugo como Patrimonio de la Humanidad*, Lugo.
RODRÍGUEZ COLMENERO, A., ÁLVAREZ ASOREY, R. D. (2008): *Vía Romana XIX. Un viaje desde Lugo a los Ancares, siguiendo las pisadas de Roma*, Lugo.
ROMERO MAYORGA, C. (2016): *Iconografía mitraica en Hispania*, Tesis doctoral inédita (accessible :https://eprints.ucm.es/39395).
RUBIO RIVERA, R. (2010): "Mitreos en *domus* y *villae*", *Arys* 6, pp. 129-138.
SÁNCHEZ MONTES, A. L. (2011): "Aportaciones al conocimiento de la casa privada romana en España: La *domus* en la ciudad de *Complutum*", en *Actas de las octavas jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid, Madrid, Consejería de Cultura y Deporte*, Madrid, pp. 171-182.
SANTA MARIA SCRINARI, V. (1979): Il mitreo dell`ospedale di San Giovanni in Roma, en U. Bianchi (ed.), *Mysteria Mithrae: Atti del Seminario Internazionale su la Specicità storico-religiosa dei Misteri di Mithra, con particolare referimento Alle fonti documentarie di Roma e Ostia, EPRO* 80, Leiden, pp. 220-229.
SANTOS YANGUAS, N. (2003): "Las acuñaciones monetarias de Publio Carisio, legado de Augusto en Lusitania, y la conquista romana del NO peninsular", *Aquila legionis* 4, pp. 165-187.
SAUER, E. (1996): *The End of Paganism in the North Western Provinces of the Roman Empire: the example of the Mithras cult*, BAR International Series 634, Oxford.
SCALES, P.C. (1990): "La red militar en el Tagr Al-A´La en los siglos X y Xi. Análisis e índice topográfico", *Boletín de Arqueología Medieval*, pp. 7-135.
SENA CHIESA, G. (1966): *Gemme del Museo Nazionale de Aquileia,* Aquileia.
SEVILLANO FUERTES, Mª A. (2013): "Un espacio público singular: la porticus del Ara conventual o el foro de *Asturica Augusta* (Astorga, León)", en B. Soler Huertas *et al*. (coord.): *Las sedes de los* ordines decvrionvm *en* Hispania: *análisis arquitectónico y modelo tipológico*, *AEspA* 57, pp. 111-134.
SGUBINI MORETTI, A. M. (1979): "Nota preliminare su un mitreo scoperto a Vulci", en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae: Atti del Seminario Internazionale su la Specicità*

storico-religiosa dei Misteri di Mithra, con particolare referimento Alle fonti documentarie di Roma e Ostia, EPRO 80, Leiden, pp. 256-276.
SILLIERES, P. (2016): "La *vehiculatio* (o *cursus publicus*) y las *militares viae*. El control político y administrativo del imperio por Augusto", en Mª. D. Dopico Caínzos, M. Villanueva Acula (eds.): Clausus est Ianus. *Augusto e a transformación do NO hispano*, *Philtate* 1, Lugo, pp. 111-134.
SILVA, J.R.C. (2000): *A Insula das Carvalheiras. Estudo de un exemplo de aruitectura Privada em Bracara Augusta*. Dissertaçâo de Mestrado em Arqueologia Urbana apresentada á UM [policopiada].
SIMON, M. (1978): "Mithra et les empereurs", en U. Bianchi (ed.): *Mysteria Mithrae: Atti del Seminario Internazionale su la Specicità storico-religiosa dei Misteri di Mithra, con particolare referimento Alle fonti documentarie di Roma e Ostia, EPRO* 80, Leiden, pp. 409–428.
SOLANA SÁINZ, J. Mª. (2017): "El paisaje vegetal de Hispania romana y visigoda. *Lvcvs*.", *Oppidum. Cuadernos de investigación 13. IE Universidad*, pp. 145-175.
SOLER HUERTAS, B. (2000): "Arquitectura doméstica en Carthago Nova. La *Domus* de la Fortuna y su conjunto arqueológico", *AnMurcia* 16, pp. 53-85.
SOLER HUERTAS, B. (2001): "La arquitectura doméstica en *Carthago Nova*. El modelo tipológico de una *domus* urbana", en E. Ruiz Valderas (ed.): *La casa romana en* Carthago Nova*. Arquitectura privada y programas decorativos.* Murcia, pp. 55-82.
SPEIDEL, M. (1980): *Mithras-Orion, Greek Hero and Roman Army God, EPRO* 81, Leiden.
STEIDL, B. (2014): "Une *statio* des *beneficiarii consularis* de Germanie Supérieure à Obernburg sur le Main", en J. France, J. Nelis-Clément (eds.): *La* statio. *Archéologie d'un lieu de pouvoir dans l'empire romain*, Pessac, pp. 85-111.
SZABÓ, C. (2013): "Microregional Manifestation of a Private Cult. The Mithraic Community of Apulum", *Antiqua et Mediaevalia-Judaica et Orientalia*, pp. 53-73.
SZABÓ, C. (2014): "Notes on the Mithraic small finds from Sarmizegetusa", *Studia Archaeologica* 28, p. 135-147.
SZABÓ, C. (2018): "The Material Evidence of the Roman Cult of Mithras in Dacia CIMRM Supplement of the province", *Acta Ant. Hung*. 58, pp. 325-357.
TOMAS, A., LEMKE, M. (2015): "The Mithraeum at Novae Revisited", en A. Tomas (ed.): Ad fines imperii romani. *Studia Thaddaeo Sarnowski septuagenario ab amicis, collegis discipulisque dedicata*, Varsovia, pp. 227-247.
TORRES CARRO, M. (2015): "Mosaicos romanos de Galicia", en M. Pessoa (coord.): *Actas do Encontro Portugal-Galiza. Mosaicos Romanos. Fragmentos de cultura nas proximidades do Atlântico*, pp. 196-224.
TOUTAIN, J. (1911): *Les Cultes Païens dans l´Empire Romain*, Paris.
TRANOY, A. (1981): *La Galice romaine. Recherches sur le nord-ouest de la péninsule Ibérique dans l'Antiquité*, París.
TURCAN, R. (1975): *Mithras Platonicus. Recherches sur l´hellénisation philosophique de Mithra, EPRO* 47, Leiden.
TURCAN, R. (1979): "Salut mithriaque et soteriologie neoplatonicienne", en U. Bianchi, M.J. Vermaseren (eds.): *La soteriologia dei culti orientali nell' impero romano. Atti del Colloquio Internazionale su La soteriologia dei culti orientali nell' Impero Romano Roma*, pp. 173-191.
TURCAN, R. (1981): *Mithra et le mithriacisme*, Paris.

TURCAN, R. (1982): "Salut mithriaque et soteriologie neoplatonicienne", en U. Bianchi, M.J. Vermaseren (eds.): *La soteriologia dei culti oriental i nell' impero romano. Atti del Colloquio Internazionale Roma 24-28 Settembre 1979*, Leiden, pp. 173-191.
TURCAN, R. (1989): *Les cultes orientaux dans le monde romain*, Paris.
TURCAN, R. (1993): *Mithra et le Mithriacisme*, Paris (1ªed. 1981).
TURCAN, R. (2001): *Los cultos orientales en el mundo romano*, Madrid.
TURCAN, R. (2008): "Mithra Tauroctone. Originalités et origines d'une image cultuelle", en S. Estienne (ed.): *Image et religión* dans l'antiquité gréco-romaine. Actes du Colloque du Rome, 11-13 décembre 2003, Nápoles.
UBELAKER, D.H. (1989): *Human Skeletat Remains: Excavation, Analysis, Interpretation,* Washington.
ULANSEY, D. (1989): *The Origins of the Mithraic Mysteries. Cosmology and Salvation in the Ancient World*, Nueva York –Oxford.
ULBERT C., WULFMEIER J.-C. , HULD-ZETSCHE I. (2004) "Ritual deposits of Mithraic cult-vessels: new evidence from Sechtem and Mainz", *JRA* 17, pp. 354-370.
URIBE AGUDO, P. (2004): "Arquitectura doméstica en *Bilbilis*: la *Domus* I", *Saldvie* 4, pp. 191-220.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1935): "Notas arqueológicas del Lugo romano", *BRAG* 260, pp. 204-205.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1936): "Notas arqueológicas del Lugo Romano: Hallazgos de monedas" *BRAH* 261, pp. 225-232.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1939): "Lugo bajo el imperio romano", *Junta del Museo Provincial de Lugo* 2, Lugo, p.31.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1947): "Guía del Museo Provincial", *Junta del Museo Provincial de Lugo* 4, Lugo, Lám. XX.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1948a): "Grafium romano", *BCPMHALu*., T. III, 25-26, pp. 123.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1948b): "Enterramientos romanos", *BCPMHALu*., T. III, 27-28, Lugo, pp. 194-200.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1955): *Fortalezas de Lugo y su provincia*, Tomo I, Lugo, pp. 17-81.
VÁZQUEZ SEIJAS, M. (1964): "La muralla romana de Lugo. Primitivos accesos". *BCPMHALu* VII, 39, pp. 14-15.
VÁZQUEZ VARELA, J.M. (1996): "Del mar al camino, del camino a la mesa: La fauna marina de las excavaciones arqueológicas de 1986, 1990 y 1991 en Lugo", en A. Rodríguez Colmenero (ed.): *Lucus Augusti I. El amanecer de una ciudad*, A Coruña, pp. 107-122.
VERMASEREN, M.J. (1971a): *Mithriaca I: The Mitreo at S. Maria Capua Vetere* (*EPRO* 16.11). Leiden.
VERMASEREN, M.J. (1971b): *Mithriaca III: The Mitreo at Marino* (*EPRO* 16.3), Leiden.
VERMASEREN, M.J. (1974): *Mithriaca II: The Mitreo at Ponza* (*EPRO* 16.2), Leiden.
VERMASEREN, M.J. (1978): *Mithriaca IV. Le monument d´Ottaviano Zeno et le culte de Mithra sur le Cilius* (*EPRO* 16.4), Leiden.
VERMASEREN, M.J. (1981): *Die orientalischen Religionen im Römerreich* (*EPRO* 93), Leiden.
VIDMAN, L. (1969): *Sylloge Inscriptionum Religionis Isiacae et Sarapiacae* (*SIRIS*), (*Religiongeschitliche Versuche und Vorarbeiten* 28), Berlin
VIDMAN, L. (1970): *Isis und Serapis bei den Griechen und Römern. Epigraphische Studien zur Verbreitung und zu den Trägern des ägyptischen kultes*, Berlin

VIDMAN, L. (1989): Der ägyptische kult in den Donauprovinzen*, ANRW* II.18.2, Berlin – Nueva York, pp. 975-1013.
VILLAMIL VÁZQUEZ, J., MENÉNDEZ LORENZO, A. (2010): *Rutas a Santiago en la Provincia de Lugo*, Lugo.
VOLKEN, M. (2003): *The development of the cult of Mithras in the Western Roman Empire. Socio-archaeological Perspective*, Lausanne.
VV.AA. (coord. M. A. Jaramillo Guerreira) (1992): *A muralla de papel.* Catálogos de Exposicións. Xunta de Galicia. Santiago de Compostela.
VVV 2004
VV.AA. (2011): *A domus do Mitreo*, Lugo.
VV.AA. (2017): "Roman dogs fron the Iberian Peninsula and the Maghreb – A glimpse into their morphology and genetics", *Quaternary International* XXX, pp. 1-15 (https://doi.org/10.1016/j.quaint.2017.11.044)
WAGNER, BOARDMAN 2003
WALSH, D. (2018): The Cult of Mithras in Late Antiquity Development, Decline and Demise ca. AD 270–430, Leiden.
WALTERS, V. (1974): *The Cult of Mithras in the Provinces of Gaul*, Leiden.
WARDE FOWLER, W. (1911): Religious Experience of the Roman People, Londres.
XUSTO RODRÍGUEZ, M. (1988-1989): "Área de vision, topografía e territorialidade: o mundo dos castros", *BAur*. 18-19, pp. 23-30.
XUSTO RODRÍGUEZ, M. (1993): *Territorialidade castrexa e galaico-romana na Galicia suroriental: A Terra de Viana do Bolo*, *BAur*. Anexo18, Ourense.
XUSTO RODRÍGUEZ, M. (1996): *El vidrio romano en la Galicia antiguala colección de vidrio antiguo del Museo Arqueológico de Ourense*, Orense.
XUSTO RODRÍGUEZ, M. 2001: "La Galicia romana y su "instrumentum domesticum" en vidrio", en Actes des Jornades Hispàniques d'Història del Vidre (1. 2000. Barcelona), pp. 109-124.
XUSTO RODRÍGUEZ, M. (2001): *O vidro provincial galaicorromano*. Vigo.
ZABALETA ESTÉVEZ, M. del Mar (2000): "Hallazgos Numismáticos de los comienzos de *Bracara Augusta*", en *Actas do IIIº Congreso de Arqueología Peninsular*, *Arqueología da Antiguidade na Península Ibérica*, VI, Porto, pp. 395-399.
ZAZOFF, P. (1970-1975): *Antike Gemmen in Deutsche Sammlungen,* vol. III-IV, Wiesbaden.
ZOEGA, G. (1817): *Abhandlungen. Dieterischsche Buchhandlung,* Göttingen.
ZWIERLEIN-DIEHL, E. (1969): *Antike Gemmen in Deutsche Sammlungen,* vol. II, Munich.
ZWIERLEIN-DIEHL, E. (1973-1979): *Die antiken Gemmen des Kunsthistorischen Museums in Wien*, vol. I-II, Munich.

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Pendiente topográfica. Situación de la *Domus del Mitreo* en relación a la Muralla romana y a la Catedral de Sta María (©F.Peña).....4

Figura 2. Áreas de intervención arqueológica: 1: anexo edificio Pazo Montenegro, 2-3: rúa Falcón, 4: Cubo XXVIII muralla romana, 5: Plaza Pío XII. 5

Figuras 3 y 4. Proyecto arquitectónico para edificio cultural del Vicerrectorado: Sala de exposiciones, salón de conferencias y musealización de restos arqueológicos (F.Peña) 6

Figura 5. Incidencia de la cimentación en las estructuras arqueológicas (F.Peña) 7

Figura 6. Corte estratigráfico N-S. de la excavación de la domus del Mitreo.....9

Figura 7. Ejemplo de corte estratigráfico. 10

Figura 8. Laboratorio de restauración de piezas arqueológicas 10

Figura 9. Laboratorio para restauración de pintura mural: Restitución de pintura del techo del oecus (Tomos S.L.).....11

Figura 10. Facultad de medicina de la USC. Estudio antropológico de la necrópolis medieval (S. Paz) 12

Figura 11. Fichas "tipo" para el estudio de la necrópolis medieval. 12

Figuras 12 y 13. Laboratorio de Prehistoria. Universidad de León: Estudio de taxones faunísticos, domus del Mitreo (C. Fernández) 13

Figura 14. Estructuras exhumadas de la Domus del Mitreo.....15

Figura 15. Excavación arqueológica del vertedero. 17

Figuras 16-18. Plataforma adosada a la Muralla. 18

Figuras 19-20. Restos de la escombrera relacionada con el gremio de los canteros. 19

Figuras 21, 22 y 23. Necrópolis de tumbas de lajas: cubrición (21); Interior de la tumba (22); Detalle del interior de la tumba sin esqueleto. Almohadilla en la cabecera (23) 19

Figuras 24,25 y 26. Cruz en una de las tapas de cubrición (24). Reutilización del espacio en una de las sepulturas (25). Tumba infantil (26). 21

Figuras 27 y 28. Calzada (27); pavimento de patio con pozo (28). 22

Figura 29. Calzada del período de la Edad Moderna (U.C. 3026).....22

Figura 30. Cimentación correspondiente a la Torre da Muriega 23

Figuras 31 y 32. Restos de canalizaciones relacionados con la Torre da Muriega. 24

Figuras 33 y 34. Puerta de Santiago con su reforma interior del año 1759. 25

Figura 35 y 36. Heráldica del Pazo de los Montenegro. Dibujo ©Fernández-Oxea 25

Figuras 37 y 38. Fachada principal de la vicerrectoría (Axonometría F.Peña) 26

Figuras 39 y 40. Decoraciones en el Pazo de Montenegro. Técnica al óleo. S. XIX 26

Figuras 41 y 42. Detalles de las cimentaciones de la fábrica de madera. 27

Figura 43 y 44. Edificio anexo a la sede del Vicerrectorado (43) AHPLu; Estado previo a la Reforma, año 1999 (44). 28

Figura 45. Vicerrectorado de la USC. Campus de Lugo. Estado actual. 28

Figura 46. Plano de la domus.....37

Figura 47. Estructuras de la Fase I amortizadas por el pavimento y las canalizaciones.....43

Figura 48. Estructuras y canalización situadas bajo el pavimento del peristilo. 43

Figura 49. Terra Sigillata Itálica 44

Figura 50. TSI con decoración de rosetas 44

Figura 51. SI plato con decoración de ruedecilla.....44

Figura 52. TSI con marca de alfarero (.)RVFIO? 45

Figura 53. Inscripción de Júpiter.....46

Figura 54. La domus. Fase II. 48

Figura 55. Axionometría, Fase II de la domus.....49

Figura 56. Sector A. Peristilo. Fase II. 50

Figura 57. Pavimento de losas de granito del peristilo. 51

Figura 58. Canalización del peristilo paralela al muro del oecus. 52

Figura 59. Sector B (Fase II): *culina* (B1), letrinas (B2), almacen/establos (B3). 53

Figura 60. Vistas frontales de la culina. 53

Figura 61. Detalles superiores de los ladrillos de la culina. 54

Figura 62. Restitución virtual de la culina. 54

Figura 63. Jarra (1); vaso (2); cántaro (3); vaso/copa (4). 55

Figura 64. Vidrios. Fondos decorados de botellas de base cuadrangular (s. I-II d.C.). 56

Figura 65. Reconstrucción virtual de la letrina. 57

Figura 66. Restos de caballo (Equus caballus). 58

Figura 67. Objetos relacionados con el textil: pesas de telar (1 y 2) y fusayola (3). 59

Figura 68. Sector C (Fase II): oecus (C1), habitación anexa (C2). 60

Figura 69. *Oecus*, puerta de comunicación con la habitación anexa. 61

Figura 70. Sistema de concameratio del *oecus* 62

Figura 71. Detalle de clavos en "T" de la concameratio del oecus. 62

Figura 72. Restitución virtual del proceso constructivo de la concameratio del oecus. 1.- Muro de mampostería de pizarra. 2.- Diferentes capas de enlucido (cal, arena). 3.- Recubrimiento con tegulae, enlucido y programa decorativo. 63

Figura 73. Sector D (Fase II): habitación (D1), *impluvium* y zona artesanal (D2), corredor (D3) 65

Figura 74. Actividad artesanal. *Catillus* y *metae* de molinos. 66

Figura 75. Área de tránsito con el sector SE. 66

Figura 76. Sector E (Fase II). Patio con pozo. 67

Figura 77. Detalle del patio exterior con su pozo y canalizaciones. 68

Figura 78. Plano de la *domus* en la Fase III. 69

Figura 79. Axonometría. Fase III. 70

Figura 80. Sector A, peristilo. Fase III. 71

Figuras 81 y 82. Vista aérea del peristilo (81). Pilastra en "L". Fase III (82). 72

Figura 83. Detalle del derrumbe organizado del sector del peristilo. Pilastra en “L” sobre las columnas de granito. 72

Figura 84. Columna del peristilo....73

Figura 85. Restitución virtual del peristilo. Fase III. 74

Figura 86. Sector B. Sector servicios. Fase III....75

Figura 87. Detalle del paramento de cierre entre el oecus y las estancias de servicio, con sus tres reformas (1, 2 y 3). 75

Figura 88. Sector C. Compartimentación del oecus. Fase III 76

Figura 89. Pintura mural de la habitación anexa (C2) 77

Figura 90. Restitución virtual del *oecus*....77

Figura 91. *Ampulla* olearia de vidrio (Isings 67 a) 78

Figura 92. Fichas de juego (calculi) (F.del Río). 79

Figura 93. Sector D. Fase III....80

Figura 94. Puerta de acceso al corredor tapiada y corredor. Fase III....80

Figura 95. Zonas de tránsito. Fase III. 81

Figura 96. Detalle de tope de puerta o cancela. Sector D. 82

Figura 97. Zona de tránsito y puerta entre los muros del tabique (UC2213 y UC 2309) 83

Figura 98. 1. Detalle del cierre parcial de la puerta (UC2705). 2. Detalle del arranque en mampostería de pizarra de la escalera UC2305 y cierre con cancela. 83

Figura 99. Detalle de tabique de la habitación (D4) y paramento vertical con huellas de escalera. 84

Figura 100. Reconstrucción de las escaleras adosadas al muro UC2215. 84

Figura 101. Habitación (D5). Pavimento de opus signinum y restos de enlucido para pintura mural. 85

Figura 102. Patio exterior con pozo. Fase III. 86

Figura 103. Escalera que comunica el patio del pozo con el mitreo y cierre del Sector E. ...86

Figura 104. Mitreo. (Sector F). 87

Figura 105. El mitreo. 88

Figura 106. *Catillus* y *meta* del molino situado en el *oecus*.....89

Figura 107. Destrucción organizada de la *domus*. Detalles del relleno y colmatación de la planta baja con muros del primer piso.....89

Figuras 108 y 109. UEs de relleno y colmatación (109). Detalle del intervallum. Nueva vía pública (110).....90

Figura 110. Pavimento de losas de granito. Peristilo. 91

Figura 111. Pavimentos de *opus signinum*. 91

Figura 112. Pavimento del mitreo. 92

Figura 113. Plano hidráulico de la *domus*. 93

Figura 114. Pozo romano (ss. I-IV d. C.) 94

Figura 115. Pozo tardorromano (ss. V-VII) 94

Figura 116. Pozo medieval (osario necrópolis) (ss. XIII-XIV).....94

Figura 117. Pozo bajo medieval (s. XIV).....94

Figura 118. Pozo contemporáneo (ss. XVIII-XX) 95

Figura 119. Vista del patio exterior con su pozo y sistema hidráulico de canalizaciones...96

Figura 120. Ladrillo (*bessalis)* para *pilae* de hipocausto.....97

Figura 121. Canalización en su trayecto por el corredor. Antes y después de su excavación. 97

Figura 122. Detalle del revestimiento de la canalización a base de lajas de pizarra. Vista general de la canalización.....98

Figura 123. Canalización de peristilo (UC3105).....99

Figura 124 y 125 Canalización en el interior del muro del oeste del Mitreo. 1º piso (1). Cubrición de la canalización, planta baja. Corredor (2). 101

Figura 126 y 127. Trayecto de la canalización en la planta baja. Detalle de su fábrica sin la cubrición (1). Trayecto de la canalización en la planta baja. Vista general del trazado de la canalización (2).....101

Figura 128. Catillus reutilizado y aliviadero de canalización. 102

Figura 129. Punto de unión entre ambas canalizaciones. 102

Figura 130. Sistema de canalizaciones con orientación a la cloaca (1 y 2). Cubrición de las canalizaciones (3 y 4).....103

Figura 131. Detalle del *oecus* con la pintura del techo sobre su pavimento. 105

Figura 132. Restos de pintura mural in situ. 105

Figura 133. Restos de pintura mural en el oecus y pilastra del peristilo.....106

Figura 134. Testigos o cepellones de tierra y listones de madera de protección de las pinturas. 107

Figura 135. Excavación y proceso de limpieza y consolidación del sustrato, UC2215a.....107

Figura 136. Limpieza y consolidación de los revestimientos de la UC2215b.....108

Figura 137. Excavación, limpieza y consolidación de las pinturas de la UC3101. 108

Figura 138. Pintura mural del *oecus*. Reconstrucción a partir de los restos exhumados. 109

Figura 139. Decoración del techo del *oecus*. 110

Figura 140. Habitación anexa. Reconstrucción a partir de los restos. 111

Figura 141. Muro (UC2215) con restos de pintura mural adaptada a la escalera. 112

Figura 142. U.E. de relleno y colmatación sobre el *oecus*.....116

Figura 143. Plano de distribución de las monedas. 120

Figura 144. Mapa de localización de los mitreos en el imperio romano (Turcan 1981) 121

Figura 145. Mosaico de *Felicissimus* en Ostia 132

Figura 146. Restitución virtual del mitreo. 134

Figura 147. Plano del mitreo.....135

Figura 148. Sección E-O, de la *Domus* del Mitreo 137

Figura 149. Pilastras de mampostería de pizarra del mitreo. Vista general.....138

Figura 150. Detalle de una de las pilastras y de su coronamiento. 138

Figura 151. Ara dedicada a Mitra 139

Figura 152. Entalle de anillo con motivo de la Victoria. 141

Figura 153. Detalles del pavimento de áridos compactados del mitreo.....143

Figura 154. El mitreo *de Lucus Augusti* (Fase IV) 147

Figura 155. Restos de fragmentos de pinturas localizadas en el mitreo 149

Figura 156. Macrofotografía del corte intencionado sobre la estatuaria del mitreo de *Lucus Augusti* 150

Figura 157. Tapa de lucerna metálica 151

Figura 158. Lucerna. Tipo Dressel 5c. 152

Figuras 159. Cerámica común de cocina y mesa. Algunos fragmentos con restos de hollín. 152

Figura 160. Detalles del mortero del mármol exhumado en el mitreo 154

Figura 161. Ánfora oriental de la zona del Egeo 154

Figura 162. Fragmento de botella cilíndrica con boca abucinada (s. IV dC.) 155

Figura 163: Fragmento (1) del borde engrosado de un cuenco cilíndrico y decoración de hilos aplicados. (s. III d.C.). Fragmento (2) de borde curvado de arista viva de un cuenco troncocónico (s. IV d.C.) 155

Figura 164. Fragmento de copa con decoración serpentiforme rematada en "panel de abeja" (s. III d.C.) 156

Figura 165. Escalpelo 156

Figura 166. Plano de distribución de la numismática en el mitreo. Nº11, 14 y 24, 35, 42, 45: Galieno; nº 27, 31, 32, 37, 44: Claudio II; nº 26, 33, 34: Constancio II; nº 46 y 47: Constantino; nº 54: Diocleciano 161

Figura 167. Restos de cerámica y estatuaria de bronce fragmentados o cortados intencionadamente 167

Figura 168. Detalles de la ocultación intencionada del Ara de Mitra 167

Figura 169. Puerta de Santiago, proyecto de restauración de Luis Menéndez-Pidal y Pons Sorolla, 1953. (Martínez, 2004).....171

Figura 170. Plano de detalle de las escaleras romanas restauradas (entre Puerta de Santiago y Puerta Obispo Aguirre) Plano Pons Sorolla (1963, MECD. Planos digitalizados).....171

Figura 171. Proyecto de obras de restauración de la torre LII de la muralla romana (González Trigo, Archivo del IPCE, Leg.: 790/5; AGA, Sig.: 26/0035) 172

Figura 172. Muralla Limpia (Fondo fotográfico de J.L. Vega Fernández. AHPLu.).....173

Figura 173. Recinto amurallado de *Lucus Augusti* con la numeración de sus torres en su localización origina……174

Figura 174. Puertas de la muralla: a Puerta de San Pedro (izquda.) y Puerta de Santiago (dcha.). b . Puerta Nueva (izquda.) y Puerta Miñá (dcha.).....11

Figura 175. Inscripciones recuperadas en el exterior de la muralla (de izquda. a dcha.: IRPLugo 37, 28, 32).....176

Figura 176. Detalle del macizado realizado en tongadas horizontales 177

Figura 177. Detalle de la zona superior del adarve, lajas de pizarra y mortero de cal 177

Figura 178. Planimetría de la torre LII. Puerta de San Pedro 178

Figura 179. Detalle de las canalizaciones romanas exhumadas en el adarve del cubo LII (Puerta de San Pedro).....179

Figura 180. Detalle de una junta estructural en el macizado del cubo VII 180

Figura 181. Detalle del resalte de cimentación y canalización. Muralla romana de Lugo. Sector del cubo VII 181

Figura 182. Alternancia de pizarra y granito en la configuración de la escalera de la torre XIX 182

Figura 183. Detalle de las losas que conformaban la rampa primitiva (dcha.); Detalle de superposición de escalone (izquda.).....183

Figura 184. Detalle de las argamasas de cal y líneas de replanteo de las nuevas escaleras 183

Figura 185. Imagen fotogramétrica de la escalera de la torre XIX. Muralla de Lugo(J.I. López) 184

Figura 186. Planta y secciones de la escalera romana de la torre XIX 185

Figura 187. Fotogrametría de la Puerta Miñá (Extrados e intradós, J.I. López).....186

Figura 188. Vista aéra de la muralla y restos de la Domus del mitreo 187

Figura 189. Plano Histórico realizado por P. Menchaca y Saturnino Castilla (MPLu.).....189

Figura 190. Estructuras exhumadas pertenecientes a edificios del s. XVIII; referencia documental del citado inmueble (AHPLu.) 191

Figura 191. Construcción de la muralla anulando la *domus* del Mitreo 192

Figura 192. Rebanco de cimentación de la muralla 193

Figura 193. Macizado y juntas estructurales en la zona del adarve 194

Figura 194. Vista general del macizado de la muralla y excavación de las escaleras torre XXVIII 194

Figura 195. Enfoscado de cal de la muralla.....195

Figura 196. Vertedero de cerámica.....196

Figura 197. Materiales recuperados en el vertedero (UN3051): 1.- Cuenco carenado de borde horizontal; 2.- Forma GT12 fondo plano circular con peana con decoración de molduras con resaltes; 3.- Forma GT2, fuente carenada con fondo plano y pared vertical con moldura y decoraciones 197

Figura 198. Estructuras adosadas a la muralla amortizando el espacio del intervallum (izquda.), plataforma; arquitectura de los ss. V-VII dC. (dcha.) 197

Figura 199. (1 y 2): Torre de la Muriega. Restos de su cimentación y puerta (UC4206); (3): Canalización relacionada con la torre de la Muriega (UC4212); (4): Rampa original de acceso al adarve (UC4202) 198

Figura 200. Recorrido del acueducto (González Soutelo 2017).....207

Figura 201. *Forma urbis* de *Lucus Augusti* (Servicio Municipal de Arqueología).....208

Figura 202. Cloaca.....209

Figura 203. Reconstrucción de la *domus Oceani* (González Fernández 2005).....208

Figura 204. Ubicación de la *domus Oceani* (González 2005).....212

Figura 205. Planta de la *domus Oceani* (González 2005) 212

Figura 206. Inscripción del liberto Saturnino.....218

Figura 207. Epígrafe de L. *Septimius Hermeros (f*otografías del MPL) 218

Figura 208. Inscripción de Euprepes 219

Figura 209. Epígrafe de Valerio Meleagro (fotografías MPL).....219

Figura 210. Edificio del Círculo de las Artes (Bartolomé Abraira) 220

Figura 211. Dedicatoria de *Flavius Flavus* 222

Figura 212. Dedicatoria de *Sulpicius Clemens*.....222

Figura 213. Inscripción de Marco Aurelio Severo 223

Figura 214. Epígrafe de Galio Senior 223

Figura 215. Inscripción dedicada a Júpiter 223

Figura 216. Fragmentos de cerámica con grafiti (MPL)..... 224

Figura 217. Olla de cuerpo sinuoso y pie anular, con decoración aplicada serpentiforme (MPL. Inv. Lug-86/LB, 4 b/c, 425)..... 225

Figura 218. Diseño de olla con decoración serpentiforme (Alcorta 1997)..... 226

Figura 219. Área de control visual..... 228

Figura 220. Mapa de pendientes de la ciudad (Pérez Alberti 2017)..... 229

Figura 221. Relación entre la *domus del Mitreo* y el puente romano 230

Figura 222. Mapa Geológico de la P. Ibérica, Baleares y Canarias. (Esc.1: 1.000.000. Edición 2015.©IGME) 234

Figura 223. Frente de cantera del Anxo Carro y evidencia de extracción de sillar en cantera 234

Figura 224. Frentes de canteras de losa de pizarra de Buratai..... 235

Figura 225. Principales canteras de suministro para la domus del Mitreo: Hombreiro y Buratai y su relación con las vías romanas (mapa litológico) 236

Figura 226. Principales canteras de suministro para la *domus del Mitreo*: Hombreiro y Buratai y su relación con las vías romanas (entorno natural)..... 237

Figura 227. Columna recuperada para el análisis polínico. Izquierda, localización del perfil en el conjunto y derecha detalle de la columna tras la recogida de las muestras..... 238

Figura 228. Los *conventus iuridici* de Hispania 244

Figura 229**.** Pueblos enumerados por Plinio en los libros III y IV de la *NH* 246

Figura 230. Inscripción de L. Leontio Rufino (fotografía MPL)..... 248

Figura 231. *Statio* de *Ambrussum*. 1, 4 y 5: albergues, 8, termas; 9, *forja*; 11, *lugar cultual* ; 12-20, edificio público. La flecha señala el acceso a partir de la *via Domitia* al edificio público 12-20 251

Figura 232. Cápsula de sello..... 255

Figura 233. Bisagra perteneciente a una tablilla de cera para escritura y *stilus* de hueso .. 255

Figura 234. Botón de aleación de cobre y recubrición de oro 256

Figura 235. Restitución virtual. *Domus del mitreo* y su relación con la cuenca del río Miño 258

USC UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ÍNDICE DE GRÁFICOS Y TABLAS

Gráficos

Gráfica 1. Huesos de animales del mitreo de *Lucus Augusti*. 158

Gráfica 2. Análisis polinológico del mitreo (*Lucus Augusti*) 241

Tablas

Tabla 1. Necrópolis gallegas con tumbas de tipología de lajas. 20

Tabla 2 Monedas identificadas. Familia julio-claudia.....113

Tabla 3 Monedas identificadas de la dinastía de los Antoninos.....117

Tabla 4. Superficie del Mitreo 143

Tabla 5. Comparación de las superficies de algunos mitreos.....144

Tabla 6. Mitreos situados en *domus* privadas.....146

Tabla 7. Comparativa de la fauna del mitreo 158

Tabla 8. Numismática identificada en el Mitreo 162

Tabla 9. Relación de canteras 233

USC
UNIVERSIDADE
DE SANTIAGO
DE COMPOSTELA

ÍNDICE DE LÁMINAS

Lámina 1. Planta baja 266

Lámina 2. Perspectiva axionométrica. Vista desde el peristilo 268

Lámina. Perspectiva axionométrica. Sector D y E2 70

Lámina 4. Planta baja 274

Lámina 5. Planta baja con el sector E.....276

Lámina 6. Perspectiva axionométrica. Visión desde el peristilo, con despiece de Cubiertas.....278

Lámina 7. Perspectiva axionométrica. Peristilo 280

Lámina 8. Perspectiva axionométrica. Primer piso con situación del mitreo 282

Lámina 9. Perspectiva axionométrica. Sector D y E2 284

Lámina 10. Perspectiva axionométrica. Visión desde el sur 286

Lámina 11. Perspectiva axionométrica Visión desde el SO.....288

Lámina 12. Perspectiva axionométrica Visión desde el SE 290

Lámina 13. Perspectiva axionométrica. Visión desde el sur 292